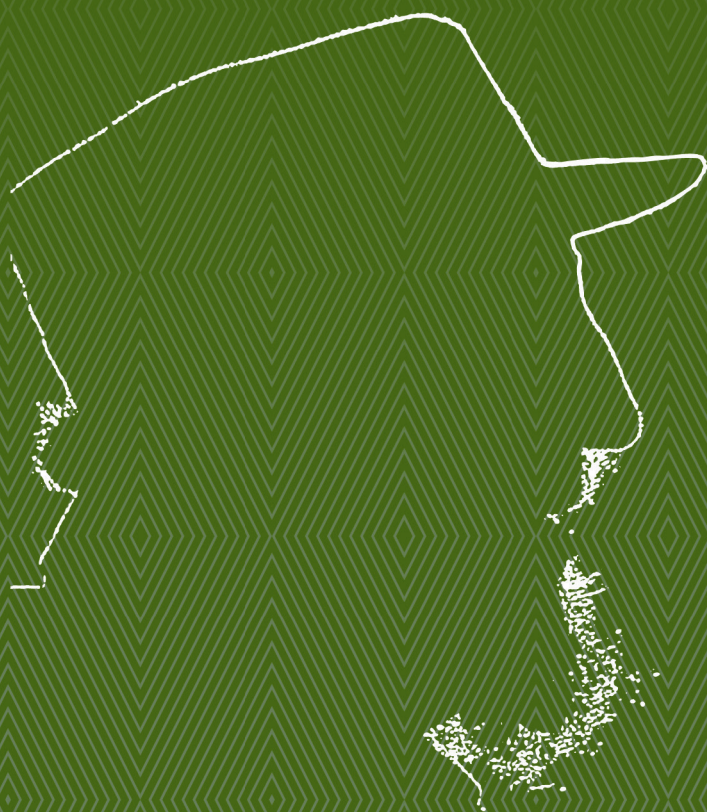


FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS



1964

7

1965

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

7

1964 - 1965



*Graduación de los primeros médicos
y estomatólogos de la Revolución Cubana,
Pico Real del Turquino, 1965*

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1964 7 1965

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katiuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 7: ISBN 978-959-7266-22-8

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

Í N D I C E

- IX *Nota editorial*
XI *Nota introductoria*

- 1964 1 Discurso por el quinto aniversario de la Revolución
 Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, enero 2, 1964
- 49 Discurso a su llegada a Moscú
 Unión Soviética, enero 13, 1964
- 54 Entrevista concedida a Lisa Howard
 La Habana, febrero 1, 1964
- 66 A Blas Roca Calderío
 La Habana, marzo 21, 1964
- 70 Comparecencia en el juicio
 a Marcos Rodríguez Alfonso
 La Habana, marzo 26, 1964
- 204 Discurso por el oncenio aniversario del asalto a
 los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes
 Ciudad Deportiva, Santiago de Cuba, julio 26, 1964
- 276 Discurso por el cuarto aniversario de la integración
 del Movimiento Juvenil Cubano
 Ciudad Escolar Abel Santamaría, Santa Clara,
 octubre 21, 1964
- 320 Discurso de inauguración de la Ciudad Universitaria
 José Antonio Echeverría
 La Habana, diciembre 2, 1964
- 356 Discurso de inauguración del ciclo
 de conferencias de André Voisin
 Colegio Médico Nacional, La Habana, diciembre 8, 1964

- 1965 401 Discurso por el sexto aniversario de la Revolución
Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, enero 2, 1965
- 444 Discurso con motivo de coser el saco que completó
los 6 millones de toneladas métricas de azúcar
*Central Antonio Guiteras, Las Tunas-Puerto Padre,
Oriente, junio 7, 1965*
- 447 Discurso por el cuarto aniversario
del Ministerio del Interior
Teatro Charles Chaplin, La Habana, junio 16, 1965
- 478 Discurso por el 12 aniversario del asalto a los
cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes
Las Villas, julio 26, 1965
- 524 Discurso por el quinto aniversario
de los Comités de Defensa de la Revolución
*Plaza de la Revolución José Martí, La Habana,
septiembre 28, 1965*
- 554 Discurso de clausura de la reunión de
la Dirección Nacional del Partido Unido
de la Revolución Socialista
La Habana, octubre 2, 1965
- 558 Discurso de presentación del Comité Central
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Charles Chaplin, La Habana, octubre 3, 1965
- 588 Discurso en el quinto aniversario de la integración
del Movimiento Juvenil Cubano e inauguración
de los I Juegos Deportivos Nacionales
La Habana, octubre 21, 1965
- 602 Discurso en la graduación de los primeros médicos
y estomatólogos formados por la Revolución
Sierra Maestra, Oriente, noviembre 14, 1965
- 615 *Índice analítico*
- 623 *Índice onomástico*
- 629 *Índice toponímico*

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

Entre 1964 y 1965, el país concentró sus esfuerzos en avanzar hacia una estrategia de desarrollo por vía socialista, tarea compleja basada en destruir un orden social anacrónico e injusto y construir una sociedad en la que primara la justicia.

La industrialización como base para cambiar la estructura productiva del país y la inserción en las relaciones económicas internacionales, a pesar de las restricciones impuestas por el bloqueo económico, comercial y financiero, permitió concretar una estrategia agroindustrial con énfasis en el sector azucarero.

En su segundo viaje a la Unión Soviética, en 1964, el Comandante en Jefe expresó su satisfacción por los avances de Cuba en los primeros años de la Revolución. Durante su estancia en la Patria de Lenin se consolidaron las relaciones diplomáticas entre ambas naciones.

Ante la criminal y despiadada guerra desatada por el imperialismo contra Vietnam, la Revolución desplegó una intensa campaña de solidaridad con la causa vietnamita. La voz de Fidel Castro Ruz se alzó una y otra vez en defensa del derecho a la paz de ese pueblo hermano.

En marzo de 1964 Fidel intervino como testigo en el proceso judicial contra el delator de los revolucionarios masacrados en Humboldt 7.

La evolución y madurez política del proceso revolucionario dio paso a la conformación del primer Comité Central del Partido Comunista de Cuba, nombre que asumiría

la organización política a partir del 3 de octubre de 1965. También aquel día Fidel dio lectura a la carta de despedida del Comandante Ernesto *Che* Guevara, en la que el Guerrillero Heroico informaba su decisión de luchar contra el imperialismo en otras tierras del mundo.

«Es necesario que el nombre de nuestro Partido diga no lo que fuimos ayer, sino lo que somos hoy y lo que seremos mañana».

DISCURSO EN LA PRESENTACIÓN
DEL COMITÉ CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA,
3 DE OCTUBRE DE 1965.

1964

◀ *Discurso por el quinto aniversario
de la Revolución*

*Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, enero 2, 1964*

Queridos invitados que nos honran
con su compañía en este quinto aniversario
de nuestra Revolución (APLAUSOS);
Pueblo de Cuba:

Han transcurrido cinco años desde el triunfo
de la Revolución (APLAUSOS).

¿Tenemos derecho a sentirnos orgullosos de estos cinco años? ¿Tenemos derecho? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Ciertamente tenemos un legítimo derecho a sentirnos orgullosos de estos cinco años de Revolución. Y tenemos, por eso, el legítimo derecho a conmemorarlos dignamente. Y tenemos, por eso, el derecho a seguir conmemorándolos para siempre (APLAUSOS). Porque siempre, siempre, siempre nuestra Patria habrá de conmemorar esta fecha (APLAUSOS). Cada día tenemos más seguridad de eso.

Cuando comenzó el poder revolucionario hace cinco años, nosotros estábamos conscientes de que por delante teníamos un inmenso y difícil trabajo. ¿Y cuál era la situación de todos nosotros, cuál era la situación del pueblo? ¿Y

cuál era la situación de todos los dirigentes revolucionarios ante esa tarea? Era una situación de optimismo, sí, de confianza en nosotros mismos, desde luego. Teníamos la íntima seguridad de que, por grande y difícil que fuese esa tarea, marcharíamos adelante.

Pero también es cierto que nosotros, los hombres de la Revolución y el pueblo, no teníamos ninguna experiencia ante esa nueva tarea, ante esa difícil y grande tarea que teníamos delante. Y por eso nosotros, con toda honradez, aquel día que llegamos a la capital de la República,^[1] dijimos que nos sentíamos como cuando habíamos desembarcado del *Granma*.^[2] Y es que, al llegar a la capital, nosotros recordábamos aquellos días, precisamente por nuestra inexperiencia, y porque cuando la guerra revolucionaria había concluido, nosotros comprendíamos la abismal diferencia que había entre la experiencia de nuestros combatientes, la experiencia de todos nosotros cuando desembarcamos, y la experiencia de todos nosotros cuando la guerra había concluido.

Pero la tarea que teníamos delante no era una tarea militar, era una tarea distinta, era una tarea mucho más compleja; se trataba de echar abajo todo un orden social injusto, todo un orden social anticuado, todo un orden social anacrónico, y construir una vida social nueva para nuestro pueblo.

Había que cambiar totalmente el modo de producción de nuestra sociedad por un modo de producción nuevo; había que cambiar un modo de producción que se había

¹ El 8 de enero de 1959 Fidel Castro Ruz entró a La Habana luego de asegurar, por fuerzas del Ejército Rebelde, el control de las principales plazas militares del país.

² Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82 hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

estado enraizando durante siglos, con todas sus tradiciones, sus costumbres, sus instituciones, sus leyes, sus ideas, sus hábitos, su educación, su organización, y cambiarlo por un modo de producción enteramente nuevo, respecto a lo cual no teníamos ni organización, ni tradición, ni hábitos, ni costumbres, ni las ideas que correspondían, ni la actitud mental que correspondía a ese nuevo modo de vida.

Sin embargo, había que realizar esa tarea; como vivíamos en el pasado no podíamos seguir viviendo. Había que erradicar aquel pasado, había que crear algo enteramente nuevo. Esa era la aspiración de nuestro pueblo desde hacía tiempo. Nuestro pueblo nunca había tenido la oportunidad de crear algo enteramente nuevo. Fuerzas poderosas de carácter internacional y fuerzas poderosas de carácter social habían impedido, a lo largo de nuestra historia, la oportunidad de que el pueblo se pusiese a trabajar en serio para su propio destino. Y la Revolución vino a significar precisamente, y por primera vez en la historia, esa oportunidad (APLAUSOS).

No quería decir eso que, cuando nosotrosuviésemos en nuestras manos esa oportunidad, el camino habría de ser fácil; no quería decir tampoco que, cuando nuestro pueblo tuviese esa oportunidad, desde el primer día habría de comenzar haciendo las cosas maravillosamente bien; no quería decir eso que, desde el primer día siquiera, sabíamos con precisión, con exactitud, con detalles, cómo habríamos de hacer las cosas ante esa nueva oportunidad.

Pero sí sabíamos una cosa, lo sabíamos todos: que el triunfo de la Revolución iba a significar el fin de las injusticias (APLAUSOS). Sabíamos que el triunfo de la Revolución iba a significar el fin de los abusos, sabíamos que el triunfo de la Revolución iba a significar el fin de los privilegios.

Sabíamos que el triunfo de la Revolución habría de significar, con el transcurso del tiempo, el fin de la pobreza, el

fin del desempleo, el fin —en dos palabras— de la explotación de nuestro pueblo. ¡Sabíamos que un minuto enteramente nuevo comenzaba!

Y así, como antes nuestras mentes estaban acostumbradas prácticamente a ver por doquier la injusticia y el abuso, hoy, por el contrario, prácticamente no hay un solo cubano que se resigne tranquilamente a contemplar una injusticia o un abuso (APLAUSOS).

No quiere decir esto que la desaparición de una serie de lacras y de vicios, la desaparición de una serie de injusticias y de privilegios menores, pudieran desaparecer de la noche a la mañana en la vida de un país. Pero sí desaparecía —iba a desaparecer muy pronto— el espíritu de conformidad de antes, el espíritu de resignación de antes, la falta de optimismo y de esperanzas de antes.

Pero la mentalidad de nuestro pueblo en estos cinco años ha cambiado radicalmente. En estos cinco años, desde el punto de vista de la construcción de una vida nueva, de una sociedad nueva —que llevará muchos años—, no hemos hecho sino empezar. Pero desde el punto de vista de la conciencia, desde el punto de vista de la mentalidad del pueblo, realmente ha tenido lugar un cambio trascendental y un cambio irreversible en estos años.

Porque hay algo, algo muy claro, y es que ya hoy cada cubano de los que están aquí presentes, y millones de cubanos a lo largo y ancho de nuestra Patria, hay una cosa que saben y hay una cosa sobre la cual hay una decisión irrenunciable, y es la seguridad de que el pasado, aquel pasado que va quedando cada vez más atrás, ¡el pasado no podrá volver más a nuestro país! (APLAUSOS).

¿Cómo es nuestro presente? Nuestro presente es un presente de trabajo, de esfuerzos, de dificultades, eso lo sabemos. Pero, sin embargo, no hay nada que pueda hacer cambiar esa infinita esperanza que tenemos en ese

esfuerzo de hoy; esa infinita esperanza que tenemos en el mañana no habrá nada que pueda hacerla cambiar por aquel pasado sin esperanzas (APLAUSOS), por aquel pasado bochornoso, por aquel pasado triste para el pueblo, doloroso para el pueblo. Porque los únicos que añoran aquel pasado, los únicos que añoran aquel pasado son los que en aquel pasado lo tenían todo, y nunca se condolieron del pueblo, nunca se acordaron de los sufrimientos y de las lágrimas del pueblo, porque el pueblo lloró siempre, sufrió siempre, sudó siempre, sangró siempre, y nadie se acordó de él, ¡nadie se acordó de él! (APLAUSOS).

¡Lloren hoy, lloren hoy los explotadores, derramen sus lágrimas los explotadores, suden los explotadores fregando platos en Miami!; ¡suden las burguesas trabajando como domésticas de los imperialistas (EXCLAMACIONES), o pasen por la vergüenza de alargar la mano para que sus amos imperialistas les den una limosna! Y que haya limosnas allá en las entrañas del imperialismo, y que pidan limosna los explotadores de ayer, porque hoy ya aquí en esta tierra no hay limosneros (APLAUSOS).

¡Que lloren la pérdida de sus privilegios, que rumien su odio contra el pueblo, que nadie se compadecerá de ellos, que el pueblo no se compadecerá de ellos! ¡Que hagan cuanto quieran ellos y sus amos por entorpecer el camino del pueblo, que hagan cuanto puedan, que nada lograrán, que nada impedirá la marcha victoriosa de nuestro pueblo! (APLAUSOS).

Y, por eso, la sensación más esencial, el sentimiento preponderante en el día de hoy en todos nosotros es la seguridad de que estamos triunfando, es una sensación de victoria, es una sensación de triunfo.

¡Cinco años! Es que de por sí solo cinco años pronunciados aquí ante el pueblo, delante de esta inmensa multitud, en la Plaza de la Revolución, es de por sí una victoria que

no pudieron imaginarse nuestros enemigos (APLAUSOS). Porque no es una victoria cualquiera, no es la victoria contra Batista³ y su camarilla (EXCLAMACIONES), no es la victoria contra las pandillas contrarrevolucionarias, contra los explotadores reaccionarios; a esos enemigos los barrió fácilmente el pueblo de su camino. Es la victoria contra los imperialistas yanquis (APLAUSOS), son cinco años de resistencia frente al imperialismo yanqui, es el poder revolucionario que se ha mantenido frente al esfuerzo, la hostilidad y la agresión sistemática del imperialismo yanqui.

Porque si esta victoria dice mucho para nosotros, dice mucho también para los imperialistas, porque en sus mentes de prepotentes, en su mentalidad acostumbrada a pisotear los derechos de nuestros pueblos de América, no cabe —ni podía haber— de que este pueblo nuestro, pequeño, viviendo en esta Isla, habría podido resistir y aun salir victorioso en estos cinco años de lucha dura y de lucha frontal contra el imperialismo (APLAUSOS).

Y algo les tiene que enseñar esto de que mucho han cambiado las cosas en el mundo, mucho les tiene que enseñar el ejemplo de la Revolución Cubana, porque esta Revolución enseña por igual a reaccionarios que a revolucionarios. Los revolucionarios reciben una lección alentadora de nuestra Revolución, y los reaccionarios reciben una lección desalentadora de esa misma Revolución. Y los imperialistas tienen que haber comprendido —y si no lo comprenden es porque son brutos, si no lo comprenden es porque tienen esas

³ Fulgencio Rubén Batista Zaldívar (Cuba, 1901-España, 1973). Usurpó el liderazgo del movimiento revolucionario de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933. General. Presidente de la República (1940-1944). Tras el golpe de Estado militar de 1952, sumió al país en una sangrienta dictadura hasta su derrocamiento en 1958. Abandonó el país ante el inminente triunfo de la Revolución.

orejeras que se les pone a los mulos, si no lo comprenden es porque les cuesta mucho trabajo comprenderlo—, tienen que comprender, y tendrán que comprender —y, aunque no lo quieran comprender, ¡qué remedio les queda!— de que hay una situación enteramente nueva y distinta en el mundo, y que en el mundo han ocurrido grandes cambios.

Debemos tener muy presente, en medio de nuestro legítimo orgullo de revolucionarios, y de nuestra legítima satisfacción por lo que el pueblo de Cuba ha hecho, debemos tener presente de que la Revolución Cubana solo era posible en las nuevas condiciones existentes en el mundo, de que la Revolución Cubana forma parte de ese poderosísimo movimiento que es el movimiento de liberación de los pueblos oprimidos, de los pueblos explotados, de los pueblos colonizados (APLAUSOS).

Es que nuestra Revolución forma parte de ese poderoso movimiento revolucionario mundial que comenzó con la histórica revolución de los trabajadores y campesinos de la Unión Soviética^[4] (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Jrushchov,^[5] estamos con los dos!»), la Revolución de Lenin,^[6]

⁴ Revolución Socialista de Octubre (Rusia, 1917). Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladímir Ilich Lenin. Instauró el primer Estado socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

⁵ Nikita Serguéievich Jrushchov (Rusia, 1894-URSS, 1971). Primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953-1964). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1958-1964).

⁶ Vladímir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

la revolución de Marx^[7] y de Engels^[8] (APLAUSOS). Y ese poderoso movimiento revolucionario fue tomando fuerza y más fuerza hasta constituir hoy la fuerza de todos los países del Campo Socialista^[9] y de todos los países que luchan en todos los continentes contra el colonialismo y contra el imperialismo (APLAUSOS).

Claro está que nosotros solos no habríamos podido resistir al imperialismo. Nosotros, sin esa poderosa fuerza, sin ese poderoso movimiento, no habríamos podido resistir los bloqueos, las agresiones, el estrangulamiento económico que el imperialismo aplicó contra nuestra Patria. Es verdad que hemos sentido los efectos de esas campañas, de ese bloqueo,^[10] de ese esfuerzo estrangulador, pero no han podido aplastar la Revolución y, aún más, la economía del país se va desarrollando en medio de esas condiciones.

Hoy, eso de que les estoy hablando, la circunstancia de poder contar nuestra Revolución y de ser parte nuestra Revolución de esa revolución universal, se hacía muy patente mientras desfilaban nuestras Fuerzas Armadas^[11] (APLAUSOS).

⁷ Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

⁸ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

⁹ Conjunto de países e instituciones del sistema socialista (1945-1991).

¹⁰ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

¹¹ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

Veíamos con orgullo a las unidades combatientes de nuestro pueblo, veíamos con orgullo su disciplina, su organización, y todo el pueblo veía desfilar esas que son sus armas.

No eran los desfiles de antes, porque los desfiles de antes eran los desfiles de los tarecos viejos que el imperialismo les daba a sus lacayos para oprimir a los trabajadores, mientras que las armas que desfilan por aquí no son los tarecos viejos, no son tarecos viejos, son modernísimos equipos de combate que nuestra Revolución ha recibido para resistir a los imperialistas (APLAUSOS).

Los lacayos del imperialismo, con sus cuerpos policíacos, sus ejércitos mercenarios, no necesitan armas tan modernas. Para atacar manifestaciones de estudiantes, para atacar manifestaciones de obreros, para asesinar campesinos, para perseguir a los revolucionarios no necesitan armas tan modernas. Sin embargo, para resistir a los imperialistas y a sus agresiones, sí se necesitaban armas muy poderosas, y armas muy modernas.

Vean cómo ha ido cambiando todo a lo largo de estos cinco años. Ya no se les ocurriría estar perturbando el trabajo pacífico de nuestro país con invasiones del tipo de Girón,^[12] ya no se les ocurriría fraguar la idea de ocupar un pedazo del territorio nacional para iniciar una guerra de desgaste.

Hoy no se les ocurre eso. ¿Por qué? Porque saben lo que tenemos, porque conocen el poderío militar de la Revolución (APLAUSOS). Ya les resulta más difícil lanzar a sus títeres a una guerrita contra nosotros, lanzar a sus títeres a una invasión de Cuba, porque saben que van a durar en

¹² Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril de 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana. Constituyó una gran derrota del imperialismo en América.

nuestras playas lo que un merengue en la puerta de una escuela (APLAUSOS).

Nosotros preferimos que, año por año, nuestras armas continúen desfilando ante el pueblo como garantía de su seguridad y de su porvenir. Ojalá nuestras armas no tengan que usarse, ojalá que no haya que disparar ni uno solo de esos cañones (APLAUSOS), ojalá que no tengan que combatir ni uno solo de esos tanques, ni uno solo de esos cohetes, ni uno solo de esos aviones, ojalá que no tenga que caer, que no tenga que morir uno solo de nuestros combatientes (APLAUSOS). Ese es nuestro deseo más profundo.

Las armas esas no las tenemos por adorno, no las tenemos por capricho. Nuestro pueblo es pacífico, nuestro pueblo si no se viera forzado a vivir en situación de peligro no tendría decenas y decenas de miles de hombres, de magníficos hombres manejando armas complejas, los tendríamos en la producción, los tendríamos en nuestras fábricas y en nuestros campos elevando la producción, elevando el nivel de vida de nuestro pueblo. Y en vez de esas armas, el combustible que gastamos en ellas, los recursos que gastamos en ellas, los tendríamos invertidos en medios de producción.

Por eso nuestro deseo es que esas armas no tengan que emplearse. Y en la medida en que es fuerte militarmente la Revolución es mayor el respeto de nuestros enemigos, porque con esas armas no solo nos podemos defender de ataques mercenarios, de ataques de títeres del imperialismo, con esas armas podemos combatir contra las mejores y más equipadas unidades del ejército imperialista de Estados Unidos (APLAUSOS).

Ellos saben, además, que no sería un paseo militar, ellos saben que aquí los cubanos combaten, ellos saben que los cubanos pelean, y ellos saben que los cubanos combatirían hasta el último hombre y la última mujer con vergüenza en

este país (APLAUSOS), ellos saben que el pueblo de Cuba no se rendiría nunca. Mas no se trata de eso solo, saben que el pueblo de Cuba no está solo (APLAUSOS), saben que el pueblo de Cuba no combatiría solo en esa lucha.

Luego, a los imperialistas se les ha hecho cada vez más y más y más difícil la cosa. Y al cumplir estos cinco años valdría la pena de que se sentaran unos minutos a meditar, se sentaran unos minutos a pensar. Y hay ya algunos periódicos norteamericanos —de esos que con alguna frecuencia escriben objetivamente— que empiezan a darse cuenta de estas cosas.

Yo traje la copia de un cable que habla de un editorial de *The New York Times*,^[13] que es uno de los periódicos de más circulación y de más ascendencia en Estados Unidos. Y vean qué cosas dice con motivo del quinto aniversario. Dice: «La Revolución Cubana cumplirá cinco años esta noche. El régimen de Castro ciertamente es fuerte, y posiblemente más fuerte que nunca» (APLAUSOS). Dice: «Sus listas de pecados» —ya ustedes saben cuáles son los pecados nuestros— «sus listas de pecados y errores han sido detalladas diariamente por años, pero la existencia y fuerza de la Revolución Cubana, después de cinco años, exigen una explicación, así como el hecho de que no hay debilitamiento aparente en la atracción del primer ministro Castro dentro de Cuba, o su estatura como figura mundial» (APLAUSOS).

Ustedes me van a perdonar que yo haya leído este párrafo en que se trata de mi persona, y no es eso lo que me interesa, lo que me interesa es destacar lo que ellos están pensando (APLAUSOS). Como ustedes saben, los imperialistas tratan de personificar. Ellos no dicen, esa es la Revolución del pueblo de Cuba; ellos dicen; esa es la Revolución de Castro, como

¹³ Publicado el 1.º de enero de 1964.

si Castro y el pueblo fuesen dos cosas distintas (APLAUSOS), como si fuera posible que los individuos pudieran hacer las revoluciones. ¡Qué demonios pinta nadie sin el pueblo!

Y continúan diciendo —vean, vean que los hechos los van enseñando—, dicen: «La Revolución es, y siempre ha sido, un fenómeno histórico» —¡cierto!—, «social, político y económico muy complejo, con buenos y malos aspectos. Tales levantamientos empiezan destruyendo la estructura social, política y económica existente en el país» —¡cierto!

Dicen: «Esa es una trágica experiencia para cualquier nación y lo ha sido para Cuba». ¡Incierto! Trágica para los explotadores y para los burgueses, pero nunca para el pueblo; trágica para los imperialistas, pero nunca para nuestro pueblo.

Dice aquí que «fue empeorada por la torpeza de los jóvenes caudillos revolucionarios». Cierto en parte, si quieren; no vamos a decir ahora que somos unos sabios. Pero lo que ellos llaman «torpeza», no fueron precisamente las torpezas; fueron las leyes que nacionalizaron las empresas imperialistas (APLAUSOS).

Ahora dicen: «Pero no es eso todo lo que ha estado sucediendo en Cuba» —vean lo que dicen—, «todos los niños están teniendo alguna educación; la mayoría están siendo bien alimentados y cuidados por pobres que sean sus padres».

Dicen: «La población negra y mulata, de una tercera a una cuarta parte, está obteniendo genuina igualdad» —¡genuina igualdad! «Los jefes del Gobierno están incorruptos por escándalos fiscales. Esos aspectos son nuevos en la historia de Cuba» —dicen ellos.

«Sería tonto hacer predicciones, pero haber sobrevivido cinco años es un hecho notable, cuya explicación no puede atribuirse a causas simples».

Es decir, el hecho es que estas palabras, objetivas, en que se reconocen estos hechos, constituyen realmente algo

muy significativo, porque son cosas que no decimos nosotros. Y el hecho de que se diga, por ejemplo, de la genuina igualdad que hay en nuestro país, eso les dice mucho a muchos pueblos del mundo; a pueblos del África, de Asia, de América Latina, dondequiera que esa igualdad no exista. El hecho de que se reconozca que todos los niños están recibiendo alguna educación es reconocer que hay algo en Cuba que no existe en medida igual en ningún otro país de América Latina, ni siquiera en los propios Estados Unidos (APLAUSOS). El hecho de que se diga que los niños todos están generalmente bien alimentados, independientemente de la pobreza de sus padres... ¿Cuántas son las naciones del mundo respecto a las cuales se puede decir eso? Que los hombres de la Revolución no se han robado un centavo... ¿Sobre los políticos de cuántos países se puede decir eso? Y, claro, dicen que eso es enteramente nuevo. ¿Cómo no ha de ser nuevo, si este era el país de la corrupción, de los vicios, de los saqueos, del analfabetismo, del desempleo, de cientos de miles de niños sin escuelas, sin alimentación, de familias sin ingresos?

Ahora, faltaba añadir una cosa: ¿Cómo hemos podido hacer esto y cómo hemos tenido que hacer esto, en qué condiciones? Porque los imperialistas hablan de su Alianza para el Progreso,^[14] y se quejan todos los días de que no progresa. Hablan de su Alianza para el Progreso, y no han podido hacer nada de esto. Sin embargo, no hay ningún otro país de América sobre el cual pese al bloqueo económico que han establecido contra nosotros; ningún país de

¹⁴ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

América al que Estados Unidos obstrucciona su comercio, el transporte de su mercancía de exportación y de importación; no hay ningún otro país de América al que Estados Unidos le sabotee su economía, como nos la sabotea a nosotros; no hay ningún otro país de América, ningún país, donde los imperialistas se hayan gastado cientos de millones para hacer sabotajes, de quemar caña, destruir fábricas, cometer crímenes, realizar ataques piratas, invasiones, actividades subversivas, espionajes. No lo hay y, sin embargo, en ningún otro país se ha producido el cambio, el rápido, el extraordinario avance que se ha producido en Cuba.

No es que todos los países de América Latina estén en iguales condiciones, y nosotros no tenemos, ni mucho menos, a todos los gobiernos en el mismo concepto en la América Latina. Pero es lo cierto que los imperialistas se quejan de que la Alianza para el Progreso no progresa. ¿Y por qué no progresa la Alianza y, sin embargo, la Revolución Cubana progresa? ¿Por qué? Desde luego que antes de la Revolución los imperialistas no hablaban ese lenguaje, hablaban otro lenguaje; no utilizaban la palabra progreso, Alianza para el Progreso, ¡no!, y estaban despreocupados totalmente de la situación. Hoy no se preocupan porque sean revolucionarios; ellos hablan de una revolución pacífica. Y que con la Alianza quieren hacer una revolución pacífica, pero no lo hacen porque sean revolucionarios, porque amen la Revolución; lo hacen porque temen a las revoluciones como la nuestra, temen a las revoluciones verdaderas como la nuestra (APLAUSOS).

Nadie cree en el mundo que los imperialistas sean filántropos, porque los imperialistas hablan de asignar recursos para hacer algunas escuelitas, algunos hospitales, algunas vías de comunicación; mandan su Cuerpo de Paz, que son cuerpos de espionaje. Pero antes ni siquiera hacían

eso; todas esas cosas las empezaron a hacer después del triunfo de la Revolución. Por eso, esas medidas oportunistas e hipócritas están llamadas al más rotundo fracaso. Eso es un hecho clarísimo. Porque, además, la Alianza para el Progreso presupone el mantenimiento de las condiciones de explotación imperialista; plantean que se hagan algunas reformas fiscales, algunas reformas agrarias benignas y algunas otras medidas; plantean que los políticos no se roben el dinero y plantean que los burgueses no se lleven el dinero para bancos extranjeros. Pero presuponen el mantenimiento de las condiciones de explotación imperialista.

Y como después les voy a explicar, nuestra situación hoy, económicamente, hoy, es insuperable; nuestra situación hoy se puede parangonar, y se puede decir que es una de las mejores en este continente, a pesar de los imperialistas, a pesar de su bloqueo. Porque el mérito que tienen nuestros éxitos, es que son éxitos logrados en medio de la lucha que lleva contra nosotros el imperialismo y en medio del bloqueo imperialista. Los imperialistas, por eso, tratan de impedir que vengan visitantes a Cuba; no solo de que nos visiten los latinoamericanos, incluso tratan de impedir que los ciudadanos norteamericanos visiten a Cuba.

Ellos hacen mucha campaña; nosotros leemos muchas de las cosas que publican, y en verdad que son cada vez más ridículas, tienen cada vez menos eficacia.

Yo les voy a poner un ejemplo: recientemente se hizo la última Ley Agraria,^[15] después se anunció que no habría más leyes agrarias. Realmente la revolución agraria estaba hecha, porque no fue una reforma, fue una revolución agraria. ¿Qué declararon los cables imperialistas? «Castro

¹⁵ Segunda Ley de Reforma Agraria (3 de octubre de 1963). Estableció en cinco caballerías el límite máximo de la propiedad de tierra.

abandona la Reforma Agraria». ¿Abandonar la Reforma Agraria cuando precisamente se concluye la Reforma Agraria?, se le dan garantías definitivas al pequeño agricultor, porque el pequeño agricultor es un aliado de la Revolución, puede producir junto con las granjas del pueblo; pero el 70 % de las tierras cubanas están en producción por medio de empresas socialistas, por medio de empresas estatales (APLAUSOS); el 70 % de las tierras que pertenecían a los imperialistas y a los terratenientes criollos, hoy son del pueblo, hoy son de la nación y gracias a ello, podemos darle extraordinarios impulsos a la agricultura. Pero juntos con esas granjas están los pequeños agricultores que tienen el otro 30 % de las tierras, que fueron liberados por la Revolución de la renta, y que constituyen la gran masa campesina aliada de la Revolución. Cuando se concluye la Reforma Agraria, los imperialistas publican para el mundo: «Cuba abandona la Reforma Agraria». Cuando la Revolución habla de desarrollar la agricultura, el azúcar, la ganadería, aprovechando el hecho de que tenemos 160 centrales que trabajan 100 días, y que pudieran trabajar 170, 180 días, teniendo caña de madurez temprana y de madurez tardía, entre otros; pudiendo nosotros con la capacidad de industria instalada, casi duplicar nuestra posición azucarera, y hablamos del desarrollo de nuestra agricultura, dicen que Cuba ha abandonado el programa de industrialización.

¿Abandonar la industrialización? Y tenemos decenas y decenas de miles de jóvenes en las escuelas tecnológicas; ¿abandonar la industrialización?, y cientos de miles de trabajadores están estudiando, superándose, y adquiriendo conocimientos de mínimo-técnico; cuando estamos creando, precisamente, las bases económicas y las bases humanas para nuestra industrialización. Lo que no es lo mismo el desarrollo de la industria, en las condiciones nuestras, en esta primera etapa va más lenta y, en cambio, la agricultura

puede desarrollarse más rápidamente. ¿Abandonar la industria?

No, nosotros vamos a continuar y vamos a llevar a cabo la industrialización del país con los recursos que nos da el azúcar, precisamente, con las divisas que nos da el azúcar y con los recursos que nos puede dar la ganadería (APLAUSOS).

Y vamos a desarrollar aquellas industrias para las cuales tenemos nuestras condiciones más favorables, y vamos a especializarnos en determinadas ramas de la industria. Los imperialistas publican eso, como tratando de dar a entender que la Revolución ha abandonado sus planes de industrialización. No, lo que vamos a hacer es aprovechar hasta el máximo nuestras condiciones agrícolas. Y porque, además —les voy a decir una cosa— somos un país productor de alimentos, y de alimentos muy apreciados.

Ciertas industrias de consumo se han desarrollado tanto en el mundo que detrás de cada cliente hay 20 automóviles persiguiéndolo; en cambio, no hay 20 quintales de carne persiguiendo a cada consumidor, no hay 20 quintales de azúcar persiguiendo a cada consumidor.

Y nuestros artículos tienen —nuestros artículos agrícolas— un magnífico precio. Si cuando el azúcar alcanza precios por encima de 10 centavos, no cultiváramos caña, eso es lo que querrían los imperialistas; porque los imperialistas andan locos con esos problemas que ellos mismos han creado; ellos mismos.

Nosotros hemos recibido una ayuda extraordinaria —por supuesto— de nuestros hermanos del Campo Socialista y, sobre todo, una ayuda sincera, una ayuda honrada, una ayuda internacionalista (APLAUSOS). Pero nosotros hemos recibido otra ayuda inesperada e insospechable: ¡La ayuda de los imperialistas! Pero no una ayuda consciente, no se vayan a imaginar eso; la ayuda involuntaria de los imperialistas.

A nosotros los imperialistas con sus medidas de agresión, en ciertas cosas nos ayudaron como fue el quitarnos la cuota azucarera^[16] para arruinarnos, esa medida se volvió un *boomerang* contra ellos.

¿Qué ocurrió cuando ellos nos quitaron la cuota? Cuba necesitó nuevos mercados. La Unión Soviética y todo el Campo Socialista (APLAUSOS) decidieron comprar nuestra azúcar; es decir, un nuevo mercado se abrió, un nuevo mercado se abrió.

Claro está que antes de que los imperialistas nos quitaran la cuota, ya Cuba le había vendido un millón de toneladas a la URSS^[17] en virtud de un convenio. Pero cuando ellos nos quitaron la cuota, entonces la Unión Soviética propuso comprar las cantidades de azúcar que los norteamericanos no nos compraban. Resultado: esa azúcar fue a un nuevo mercado, y los imperialistas salieron a comprar azúcar al mercado mundial; pero como en aquel tiempo el mercado mundial tenía un precio más bajo, ellos trataron de sacar esos beneficios. Pero, ¿qué ocurrió? Lo que no habían calculado: el azúcar al cabo de los años empezó a subir, y a subir y a subir, y el azúcar en este momento está por encima de 10 centavos (APLAUSOS).

Y el año pasado los imperialistas se tuvieron que gastar 400 millones de dólares más que si nos hubiesen comprado nuestra azúcar; y este año de 400 a 500. Pero hay algo más: están haciendo trucos, están haciendo triquiñuelas. Recientemente ellos tenían que anunciar las cantidades de azúcar que iban a comprar, pero como el precio estaba muy alto, dijeron una mentira: publicaron un programa

¹⁶ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera incumpliendo el acuerdo comercial vigente desde 1934 entre ambos países.

¹⁷ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), 1922-1991.

con 600 000 toneladas menos de las que realmente necesitan. ¿Para qué? Para tratar de bajar los precios.

Hay algo más: anunciaron una producción de azúcar interna por encima de la que tienen para tratar de bajar los precios. Nosotros nos callamos la boca, porque en realidad nosotros no andamos con política especulativa; nosotros habríamos estado, y estamos dispuestos a comerciar con cualquier país a largo plazo, y sobre precios muy por debajo de 10; estamos dispuestos. Nosotros no queremos basar nuestra economía en los principios especulativos de los capitalistas. Si el azúcar está por las nubes, el precio, y también el azúcar por supuesto, la culpa no la tenemos nosotros, la culpa la tienen los imperialistas. Si muchos países han tenido que pagar el azúcar más caro, la culpa no la tenemos nosotros, la culpa la tienen los imperialistas; porque ellos son los que han creado esa situación.

Pero de todas formas los países productores de azúcar, muchos de los cuales son países de economía no desarrollada, han recibido mejores precios; nos alegramos, nos alegramos que hayan recibido mejores precios. Alegrarnos de eso es una cosa, y decir que nosotros vamos a renunciar a nuestro mercado, para el beneficio de aquellos que se quisieron apoderar de nuestro mercado en las condiciones de bloqueo imperialista; ¡ah, eso no! Porque ya nosotros dijimos el azúcar que íbamos a producir para 1970, y ya dijimos que estábamos decididos a venderla al precio que fuera necesario, para esa fecha, y recuperar nuestro mercado. Y ya dijimos bien claramente: la naturaleza dotó a nuestro país de excepcionales condiciones para producir azúcar, más barata que ningún otro país del mundo. Y esas condiciones son de la naturaleza, esa es nuestra tierra; no tenemos otras cosas, pero tenemos esas ventajas. Y con esas ventajas estamos dispuestos a luchar, y con esas ventajas estamos dispuestos a competir; sí, a competir con los competidores burgueses. Vamos a ver quién puede más: si

la economía burguesa para producir azúcar, o la economía socialista para producir azúcar (APLAUSOS).

Y ya nosotros hemos proclamado que produciremos para 1970, 10 millones de toneladas de azúcar. Naturalmente que para esa fecha no habrá los precios que hay ahora, pero tendremos muchos ingresos porque habrá mucho más volumen.

Pero los imperialistas han perjudicado a muchas naciones con su política respecto a Cuba, no crean que nos han hecho daño solo a nosotros, no, les han hecho daño a muchos países. Y lo que es más absurdo: le han hecho daño a muchos países que son aliados suyos. Aparte de que la política imperialista de bloqueo comercial entraña una posición odiosa, una posición repudiada en todo el mundo, una posición que está contra la libertad de comercio, que es un principio defendido por todos los Estados: lo mismo socialista que capitalista, se puede decir que la libertad de comercio, por ser de conveniencia universal, es también un principio universalmente defendido por todas las naciones, menos los imperialistas yanquis.

Pero es que detrás de esas posiciones se esconden también otras cosas: el deseo imperialista de defender sus intereses, de defender sus líneas navieras, de defender sus líneas de barcos, de desplazar de la navegación a los barcos de Noruega, de Inglaterra, de Francia, de España, de Japón, de Suecia, de Grecia y de otros países. Porque hay más de media docena de países que reciben grandes ingresos del transporte naval, y los imperialistas han estado conspirando contra los intereses de esos países, al mismo tiempo que han estado defendiendo los intereses de su propia flota.

Y así, tengo otro cable, vean, por ejemplo:

Once países han protestado conjuntamente contra los intentos del Gobierno norteamericano de controlar en

su beneficio, y bajo amenaza de represalia, las tarifas de los fletes marítimos. En nombre de los gobiernos de Inglaterra, Francia, República Federal de Alemania, Italia, Japón, Bélgica, Holanda, Grecia, Noruega, Dinamarca y Suecia, el embajador holandés en este país,^[18] se personó en el Departamento de Estado, e hizo entrega formal de la protesta. La prensa norteamericana señala que la protesta de los 11 países, se debe a los intentos de la Comisión Federal de la Flota Mercante Norteamericana de exigir a compañías navieras de esos países, documentos relativos a sus operaciones.

Por su parte, un vocero del Departamento de Estado confirmó que el Gobierno había recibido la nota en cuestión, pero se negó a explicar a la prensa el texto de esta.

Es decir, que eso forma parte de una política. Toman la cosa de Cuba como pretexto para suplantar las líneas navieras de esos países, por sus propios barcos en el comercio entre esos países y Estados Unidos. Pero, además, ahora mismo con motivo de la venta de trigo a la Unión Soviética la dificultad principal ha sido que el Gobierno de Estados Unidos ha tratado de proteger sus propias líneas de barcos. Y naturalmente los países navieros protestan de esos privilegios que se tratan de arrogar los Estados Unidos, máxime que los fletes que cobran los barcos norteamericanos son más altos y que esas líneas están subsidiadas por el Gobierno de Estados Unidos. ¿Cuál es el único país en el mundo que sigue esa política? Estados Unidos, el único

¹⁸ Jan Herman van Roijen (Turquía, 1905-Holanda, 1991). Embajador de Holanda en EE. UU. (1950-1964) y en Reino Unido (1964-1970).

país. ¿Qué país sigue una política internacional realmente cretina? Estados Unidos.

Hay cosas que son muy claras, por ejemplo: Estados Unidos pretende aislar económicamente al Campo Socialista, pretende aislar económicamente a la República Popular China, pretende aislar económicamente a Cuba, es decir, pretende aislar a más de 1 000 millones de personas. ¿Qué ha ocurrido? Porque esa es una política estúpida que va contra los intereses del propio Estados Unidos. ¿Qué ha ocurrido? Que otros países capitalistas sí le compran y le venden al Campo Socialista, sí le compran y le venden a China y sí le compran y le venden a Cuba. Resultado: mientras las reservas de oro de distintos países capitalistas crecen y su industria se desarrolla, las reservas de oro de Estados Unidos decrecen y el dolor más grande de cabeza que tienen los imperialistas ahora es la disminución paulatina de sus reservas de oro. Ellos dicen que esas medidas las toman para defender su seguridad y eso es lo que le dicen al pueblo norteamericano y realmente lo que hacen es debilitar su propia seguridad, hasta incluso eso, no solo su economía, porque en la misma medida en que sus reservas de oro disminuyan serán más débiles en el mundo.

Pero no solo eso, como disminuyen sus reservas de oro, consecuencia de su política de cretinos, consecuencia de su política belicista, consecuencia de su política de bases militares, tienen que estar estrangulando la economía de muchos países y sacándoles oro. Así tenemos por ejemplo a Japón. Japón gasta 2 000 millones de dólares en Estados Unidos y Estados Unidos solamente le compra 1 000 millones de dólares aproximadamente a Japón. Es decir, que muchos países en América Latina, en Asia, tienen que estar recogiendo dólares para enviarlos a Estados Unidos y eso perjudica a estos países. Y cuando países como Japón y otros tienen que enviar tantas divisas para Estados Unidos,

perjudican su comercio con otros países del mundo, porque naturalmente si un país recoge aquí para pagar allá se le hace mucho más difícil el comercio que si compra allí y vende allí. Es decir, vende, recoge divisas, compra y entrega divisas. Porque por nuestra propia experiencia nosotros vemos cómo se facilita el comercio cuando trata de ser un comercio balanceado. Por ejemplo, Japón necesita azúcar, nos la compra, pero nosotros no recogemos las divisas de Japón para mandarlas a otros países, no. Nosotros tratamos de gastar en Japón lo que Japón nos compra, tratamos de gastar en Inglaterra lo que Inglaterra nos compra, tratamos de gastar en España lo que España nos compra (APLAUSOS).

Y así Cuba desde el momento en que practica el comercio libre, Cuba desde el momento en que se libró del Fondo Monetario Internacional,^[19] es un país que tiene facilidades para comerciar con todos los países del mundo. Los imperialistas no quieren que esos países comercien con nosotros y tratan de presionarlos, pero esos países, esos pueblos tienen intereses que no son los intereses de los monopolios norteamericanos. Esos países necesitan nuestros productos y al mismo tiempo necesitan mercados para sus productos, no están dispuestos a dejarse arrastrar por las presiones imperialistas.

Y por eso, cada día está más fracasada la política de Estados Unidos con respecto a Cuba. Cada día tienen menos eficacia sus presiones y cada vez se desarrolla más nuestro comercio.

Pero, ¿qué hacen los imperialistas cuando un país comercia con nosotros? Aquí tengo otro cable, dice: «Los Estados Unidos han dicho a España que su creciente comercio y transporte con Cuba pueden poner en peligro la ayuda que

¹⁹ Fondo Monetario Internacional (FMI), 1945. Organización financiera de Naciones Unidas al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas.

recibe de Estados Unidos. En una declaración cuidadosamente redactada...». Ya ustedes saben cómo redactan esta gente: no, que la coma vaya aquí, el punto acá y el punto y coma más allá, pero en el fondo dicen lo mismo, es un chantaje, es una amenaza, es una presión y eso, por muy cuidadosamente que lo redacten no lo pueden ocultar. Entonces dice:

En una declaración cuidadosamente redactada, el Departamento de Estado informó esta noche que el problema está siendo discutido con el Gobierno de España en Madrid. El Departamento de Estado dijo que dos cláusulas de la ley están involucradas en el problema. Una está incluida en la Ley de Ayuda al Exterior aprobada el año pasado y la otra en la Ley de Ayuda al Exterior que el Congreso aprobó esta semana.^[20]

En dos palabras: cuando un país comercia con Cuba lo amenazan, lo quieren chantajear, le amenazan con quitarles esa ayuda. ¿Qué clase de ayuda es esa y qué clase de amigos son esos, los imperialistas, qué clase de chantajistas? Porque ningún país tolera que le hagan prohibiciones de ese tipo y ningún país que respete la soberanía de los demás países hace prohibiciones de ese tipo. Sería el colmo que nosotros le fuéramos a decir a cualquier país: «No te compro, no te vendo si compras o si vendes allí»; dirían: están locos. Pero, ¿por qué no han dicho todavía que los imperialistas están locos? Porque los imperialistas tenían muchos recursos, porque los imperialistas tenían mucha fuerza, pero como esas fuerzas y esos recursos correlativamente son cada vez menores, pronto empezará mucha gente a darse cuenta

²⁰ Ley de Ayuda Externa (EE. UU, 1961). Prohibió todo tipo de ayuda al Gobierno de Cuba y facultó al presidente de EE. UU. para imponerle un bloqueo comercial. Actualizada el 16 de diciembre de 1963.

de lo locos y de lo estúpidos que son los imperialistas yanquis porque hacen estas cosas (APLAUSOS).

Tratan de aplicar una política de aislamiento. Claro que eso lo podían hacer cuando era un solo país. Cuando son muchos países, cuando cada vez son más países, esa política es más difícil, porque el resultado es que al final los que se quedan aislados son ellos.

Y se van a quedar aislados, porque nuestro país establece su comercio con otros países capitalistas, que después no necesitan del comercio con Estados Unidos. A nosotros cada vez nos interesa menos el comercio de Estados Unidos. ¿Por qué? Porque buscamos otros mercados, porque buscamos otros compradores y, además, compramos productos en otros países. A la larga lo que hacen los imperialistas con eso, es que pierden grandes mercados; están tejiendo soga para su pescuezo con esa política.

Y ciertamente. ¿Cuál es el resultado? Aquí lo tenemos. ¿Estamos muertos de hambre? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Está más débil la Revolución? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡No! ¿Y cómo anda nuestra economía? (EXCLAMACIONES DE: «¡Bien!»). Nuestra economía va mejorando. Hay que dejarlos que ellos se sigan haciendo ilusiones. Usted ve un cable yanqui y dice horrores, como que aquí todo el mundo está muerto de hambre. Hay que dejarlos que sigan durmiendo de ese lado. Si creen que así nos van a derrotar, ¡encantado! Pero bueno, yo no sé qué le pasa a esa gente, están idiotizados.

¿Qué ocurre? Yo les voy a decir cuál es nuestra situación. Nuestra situación económica está mejorando extraordinariamente. Pero les voy a dar algunos datos nada más, alguna idea, la siguiente: cuando la Revolución llegó al poder había menos de 70 millones en las reservas, unos 70 millones; en este momento nuestra reserva de divisas está por encima de 100 millones (APLAUSOS). Hay algo más. El año 1963

fue mejor que 1962, ¿verdad? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Sin embargo, en el año 1964, el valor de nuestras exportaciones será por lo menos en 200 millones de pesos superior al de 1963 (APLAUSOS). El valor de nuestras exportaciones en 1964 será de más de 750 millones de pesos (APLAUSOS). Por lo menos 200 más que en 1963. Para dar una idea de qué es lo que significa eso, baste decir que, por ejemplo, algunos países grandes de América Latina como Brasil tendrán una exportación solo algo superior a esa. Claro está que ellos tienen una economía más desarrollada, claro está que tienen más industrias, pero de todas maneras nuestro país, con una población de algo más de 7 millones de habitantes, exportará por encima de 750 millones de pesos.

Ya ven el bloqueo imperialista, ¡qué fracaso!, ¡qué ridículo!, ¡qué inútil!, cuántos enemigos le ha buscado a Estados Unidos y a la larga cómo nosotros nos las hemos arreglado para vencer esas dificultades, cuánto hemos ganado nosotros en organización, en interés, en empeño, cuánto no se ha fortalecido el espíritu de este país como consecuencia de ese bloqueo. Y vean ustedes cómo ya la distribución, los abastecimientos, todo estuvo mucho mejor en 1963 que en 1962. Veán ustedes, a pesar del ciclón,^[21] a pesar de los daños del ciclón, las perspectivas que tiene nuestro país para el próximo año. Cuál no será la situación futura cuando toda esta organización que se va adquiriendo, cuando toda la experiencia que se va adquiriendo se ponga en acción, cuando mejoremos la calidad de nuestro trabajo, cuando vayamos aprendiendo a aplicar la técnica, a aplicar la técnica en la producción.

²¹ Huracán Flora (4-8 de octubre de 1963). Categoría 4 EHSS. Provocó la muerte de más de 1 750 personas y cuantiosos daños materiales.

Ya han hecho muy bien los compañeros de nuestras organizaciones juveniles, de la Unión de Jóvenes Comunistas,^[22] y de los estudiantes en traer esa antorcha, esa antorcha de la revolución técnica. Porque nosotros tenemos que hacer la revolución técnica; nosotros tenemos que acabar con la guataca en la caña. Ya se acabó la guataquería en política, vamos a acabar con la guataca en la agricultura ahora.

Un hombre con un azadón es un hombre prehistórico en materia de producción. Un hombre con un machetico cortando hierbas es un hombre prehistórico. Es lógico que bajo el capitalismo ocurriera eso porque los capitalistas no tenían mercados, los imperialistas no los dejaban tener mercado, ni para el azúcar, ni para la carne. ¡No! Por eso si se mecanizaban se moría de hambre la población y tenían que estar con un azadón y tenían que estar con un machete, su producción era ínfima. Un hombre con una guadaña produce para él y su familia y si acaso para unos cuantos más; un hombre con una segadora moderna puede producir carne para 300, para 500 personas, puede producir leche para cientos de personas, puede producir mucha más caña, puede producir mucha más azúcar. Nosotros tenemos que erradicar nuestros métodos prehistóricos y primitivos de producción por métodos modernos, científicos y técnicos; vamos a eso.

Tenemos que mecanizar toda nuestra agricultura; tenemos que tecnificar toda nuestra agricultura (APLAUSOS). Y tenemos que tecnificar también nuestra industria en el grado en que sea posible porque eso es lo que aumentará la producción por hombre y por hora, y eso es lo que elevará el estándar de vida de nuestro pueblo.

²² Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

Pero, afortunadamente, la Revolución ya hoy no tiene que venir con palabras ni con promesas; la Revolución viene con hechos: nosotros dijimos, a raíz del ciclón que tanto daño causó al país, que el 15 de diciembre estarían establecidos de nuevo los niveles de abastecimientos, y se ha hecho; y en este fin de año ha habido incomparablemente más productos para el consumo del pueblo que en años anteriores (APLAUSOS).

Voy a decirles algo más: hasta ahora había habido un proceso inflacionario, ya en el próximo año será a la inversa: ya no aumentará el dinero en circulación, ya empezará a recogerse dinero de la circulación, y no habrá nuevas emisiones en 1964, por el contrario, el Banco Nacional piensa que se recogerán de la circulación unos 70 millones de pesos. Es decir, que nuestra economía se va saneando extraordinariamente. Y ese es el camino por el cual se irán acabando las colas, ese es el camino por el cual irá mejorando nuestro estándar de vida.

¿Qué país de América Latina tiene esa situación económica? La mayor parte de los países de América Latina están en una carrera inflacionista tremenda, insoluble; y Cuba empieza el camino a la inversa: aumenta sus reservas, se combate ya la inflación, hay un proceso antinflacionario. Y así, ¿qué significa para nosotros tener más reservas? Si este país fuera capitalista y burgués significaría que esas divisas se iban a invertir en Cadillacs, en automóviles, en paseos por Miami, por París, y por todas partes. ¿Qué significa el aumento de las divisas bajo el socialismo? Que eso no se va a invertir en lujo, eso se va a invertir en instrumentos de trabajo, en tractores, en maquinaria agrícola, en fábricas, en materias primas y en los artículos esenciales de consumo del pueblo, ¡porque no olvidaremos nunca al pueblo! (APLAUSOS), ¡no olvidaremos nunca el consumo del pueblo! (APLAUSOS).

Esas divisas, parte para mejorar nuestra economía, parte a inversiones para desarrollar nuestra economía, parte al consumo también del pueblo, porque el pueblo que trabaja, el pueblo que lucha, el pueblo que construye una vida mejor para las generaciones futuras, también tiene derecho —y las condiciones de Cuba lo permiten— a recibir también parte del fruto de su esfuerzo, y a mejorar sus condiciones de vida.

Y tendremos muchas cosas que necesitamos. No sería lógico que nos pusiéramos a comprar automóviles, preferimos que sigan circulando cacharros viejos; hay que traer ómnibus nuevos, ¡y vamos a traer ómnibus nuevos para mejorar los transportes! (APLAUSOS); hay que traer trenes nuevos, ¡y vamos a traer trenes nuevos para mejorar el transporte interprovincial! (APLAUSOS); nuestras líneas de aviación han mejorado, ¡vamos a mejorar nuestras líneas mercantes! En vez de Cadillacs, en vez de paseos por el extranjero, debemos invertir esos recursos que nos han dado hoy un alto precio del azúcar y el mejoramiento de nuestra economía en resolver problemas básicos, problemas fundamentales, ¡no importa que no haya carros bonitos, ni flamantes! ¡No! Pero que haya locomotoras para nuestro transporte por ferrocarril, que haya trenes de pasajeros, que haya ómnibus para el transporte del pueblo, porque el pueblo nunca tuvo aquí automóviles, la gran masa del pueblo (APLAUSOS). Que haya transporte para nuestra mercancía, y así poder romper el bloqueo yanqui, que haya barcos de pesca, para que se aumente el consumo de proteínas y de nutrientes del pueblo, para que produzcamos decenas de miles de toneladas de atún, que tanto le ha gustado al pueblo, y de otras muchas especies de pescado (APLAUSOS) —no quiero hablar de la merluza porque vino tanta, y la repartieron tan seguido, que se aburrió un poco la gente, a pesar de ser la merluza

un finísimo y estimadísimo pescado en todas partes del mundo.

Bien. Esas divisas, ¿en qué hay que invertirlas? En eso; en automóviles no, ¿verdad? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Habrá que ir comprando algunos carritos para el transporte de alquiler también, con su taxímetro y todo; tendremos que ir contemplando todo eso. Y para que miles de personas que trabajan y que ven que los carros se les van poniendo viejos, podrán en el futuro trabajar en esa línea de carros de alquiler con menos preocupaciones que las que hay hoy, porque en definitiva en nuestro país hay oportunidades para todos, incluso para esos mismos choferes de alquiler que muchas veces nosotros hemos criticado pero que creo que han ido mejorando últimamente, ¿verdad? (EXCLAMACIONES). Está bien. Pero que podrán trabajar en eso, y el pueblo, cuando tengamos carros de alquiler con sus taxímetros... Un día que un hombre del pueblo está apurado y toma un automóvil, sabrá lo que le va a costar, porque habrá una maquinita marcándolo allí, y no habrá trucos.

Y haremos empresas estatales, y trabajarán con una buena remuneración allí, esos mismos choferes, cuyos carros se le hayan puesto viejos ya, demasiado viejos. No voy a decir que vamos a invertir las divisas en comprar carros para entregárselos a nadie, y que después no haya quien controle lo que se les cobra a los trabajadores; pero hay oportunidades también para ese sector de los trabajadores, esos son trabajadores por su cuenta.

Pues en todas esas cosas tenemos que ir pensando; en todas estamos pensando. Y, realmente, iniciamos una etapa de progreso, de mejoramiento, que se empieza a ver ya los resultados por todas partes. Y de año en año se verán esos resultados, y se verá lo que es la fuerza organizada del pueblo produciendo y trabajando, y se verá lo que significará

esa inyección de técnicos, de cuadros^[23] que nosotros estamos formando en nuestras universidades y en nuestras escuelas tecnológicas.

¡Este es el panorama de Cuba! ¡Este es el panorama de Cuba, señores visitantes! Esta no es la Cuba que pintan los cables de las agencias imperialistas, ¡esta es la Cuba real, la Cuba optimista, la Cuba que apoya su Revolución! (APLAUSOS), ¡la Cuba cuyo entusiasmo no decae nunca, y la Cuba que confía en su porvenir, la Cuba que ansía un porvenir de paz, y la Cuba que tiene derecho a que se le respete en paz!

Por eso, podemos decir que las perspectivas son realmente buenas, y que el «Año de la Economía» se augura con los mayores éxitos. ¿Cuáles son las perspectivas de paz de nuestro país? Bien: en el mundo hay en este momento una corriente universal de paz, un ansia universal de paz, una corriente universal de optimismo, porque la humanidad sabe que la paz significa bienestar, que la paz significa desarrollo, mejoramiento de la economía, y progreso para los pueblos.

Para los países socialistas más que para nadie, porque los países socialistas no tenemos contradicciones internas, no tenemos contradicciones en nuestra economía, no tenemos crisis de superproducción, porque la economía se desarrolla conforme a planes; pero la paz para los capitalistas significa más mercado, significa más oportunidades de comerciar, menos posibilidades de crisis, y más comercio. Es decir, la paz, la coexistencia pacífica, es de beneficio tanto para los países del Campo Socialista como para los países del campo capitalista.

²³ Funcionario que desempeña una responsabilidad de dirección de forma profesional en el PCC, el Estado, las organizaciones de masas y otras entidades de carácter social o empresarial.

¿Qué ha dicho en estos días el nuevo presidente de Estados Unidos? Traigo otro cable, dice:

El presidente Lyndon B. Johnson^[24] exhortó hoy al mundo a hablar menos y a hacer más a favor de la paz. Anunció que en 1964 realizará una ofensiva inflexible a favor de la paz y de mejorar las relaciones con la Unión Soviética. Personas allegadas al jefe de Estado indicaron que Johnson estima que Estados Unidos no puede esperar todo un año, hasta las próximas elecciones, antes de ejercer máxima presión a favor de la paz. Johnson y el primer ministro soviético, Nikita Jrushchov, canjearon hoy promesas mutuas, que se esforzarán por mejorar las relaciones en 1964. En la Casa Blanca de Texas^[25] se recibió ayer el mensaje del líder soviético, que expresa la esperanza de que el 1964 se caracterizará por progresos adicionales y significativos, la solución de importantes problemas internacionales, y el mejoramiento de las relaciones entre nuestros países, en interés de los pueblos soviético y norteamericano y los intereses del fortalecimiento de la paz mundial.

En su respuesta, el presidente norteamericano dijo que:

(...) ya pasó el tiempo de limitarse a hablar de la paz; 1964 deberá ser un año en que se adoptarán medidas con vistas al logro de ese objetivo; los esfuerzos de los químicos en los laboratorios, de los científicos en el espacio

²⁴ Lyndon Baines Johnson (EE. UU., 1908-1973). Vicepresidente de EE. UU. (1961-1963). Presidente de EE. UU. (1963-1969).

²⁵ Residencia presidencial de Lyndon B. Johnson durante su estancia en Texas.

y de los agrónomos en el campo, serán en vano, a menos que aprendamos a vivir juntos en paz, dijo. Ninguna realización de ciencia física podrá compararse a la que se obtenga en el campo de la ciencia política, y que dé a la tierra una paz justa. Y continuó: el pueblo norteamericano y su Gobierno han fijado el fortalecimiento de la paz como su objetivo más alto del nuevo año; yo mismo estoy totalmente comprometido a procurar una mejor comprensión entre los pueblos de todas partes. Paz en la Tierra, buena voluntad hacia los hombres, no tiene por qué ser una mera ilusión, podemos convertirla en realidad.

El mensaje de Johnson, que también está dirigido al presidente soviético, Leonid Brezhnev^[26] termina subrayando: «(...) en nuestras manos han sido depositados los destinos de la paz y la esperanza de millones. Tengo la fervorosa esperanza de que seremos buenos custodios de ese depósito».

Ciertamente que esta es una declaración de paz. Pudiera llamarse una declaración alentadora de paz, pero nosotros tenemos nuestras reservas, desgraciadamente tenemos que intercalar un «pero». Ojalá no hubiéramos tenido razón para intercalar un «pero». Y Johnson nos habla en este mensaje de que él está comprometido a procurar una mejor comprensión entre los pueblos de todas partes. Bien, nosotros y el pueblo norteamericano somos pueblos de todas partes también (APLAUSOS). Dice que es necesario que aprendamos a vivir juntos en paz, y dice que es hora de hablar menos y hacer más en favor de la paz. Bien, pero hace

²⁶ Leonid Ilich Brezhnev (Ucrania, 1906-URSS, 1982). Primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1964-1966). Secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1966-1982). Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética (1977-1982).

apenas unos días, vísperas del 24 de diciembre, agentes de la CIA^[27] hicieron derramar criminalmente sangre cubana,^[28] agentes de la CIA, operando desde la Florida.

Y algo más, nosotros sabemos que los mismos elementos que participaron en las operaciones del *Rex* fueron los que colocaron una bomba submarina en el casco de uno de nuestros navíos de guerra. Y no solo eso, la colocaron con una trampa; trataron de provocar una masacre parecida a *La Coubre*.^[29] Es decir, primero hicieron estallar una pequeña explosión —la bomba, que habían colocado al amparo de la noche y utilizando medios submarinos, la colocaron de manera que primero producía una pequeña explosión, y minutos después, cuando se concentrara el personal a ver lo que había ocurrido, una gran explosión. Y costó la vida de tres compañeros de la Marina de Guerra Revolucionaria^[30] y costó sangre también de 17 compañeros que resultaron heridos. Eso fue un ataque criminal, un ataque cobarde y un ataque injustificado. Ese fue el regalo de Navidad de la CIA, ese fue el presente de Navidad de Estados Unidos al pueblo cubano, sangre de jóvenes cubanos criminal, traicionera y cobardemente derramada. Y puesto que la CIA no actúa

²⁷ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas en todo el mundo.

²⁸ Se refiere al ataque terrorista del 23 de diciembre de 1963, en el que elementos contrarrevolucionarios minaron una lancha de la Marina de Guerra Revolucionaria en Isla de Pinos.

²⁹ Sabotaje a *La Coubre* (4 de marzo de 1960). Sabotaje al buque con armamento para la defensa del país. Las explosiones provocaron 92 muertos y 200 heridos.

³⁰ Se refiere a Jesús Mendoza Larosa, Fe de la Caridad Hernández Jubán, Andrés Gavilla Soto y Leonardo Luberta Noy.

por cuenta propia, puesto que la CIA actúa por cuenta de Estados Unidos, nosotros tenemos derecho a decir que el presidente Johnson es el responsable de la sangre que se derramó allí de nuestros compañeros jóvenes (APLAUSOS).

Y, por lo tanto, nosotros tenemos derecho a decirles que es hora de hablar menos y hacer más por la paz, porque con esos hechos no se propugna la paz, con esas violaciones de las leyes internacionales no se propugna la paz, con esos hechos sangrientos no se propugna la paz, esos son hechos desvergonzados y cobardes; que a nosotros nos duele la sangre que se pierde, pero que desprestigian y desacreditan a Estados Unidos, que no le da ningún prestigio y no le da ninguna gloria.

Queremos paz, anhelamos la paz; paz aquí en Cuba y paz también en Vietnam del Sur^[31] (APLAUSOS), donde 15 000 militares yanquis, donde miles y miles de mercenarios yanquis bombardean allí a la población vietnamita, asesinan a campesinos, a trabajadores y a patriotas vietnamitas. ¿Y qué hacen allá los soldados del imperialismo yanqui, librando esa guerra cobarde, esa guerra estúpida, esa guerra criminal? Que no quede un solo pueblo excluido del derecho de la paz; que ese derecho a la paz tan anhelado por todas las naciones, tan legítimamente proclamado y por el cual con tanto tesón se lucha, que no sea negado para ninguna nación ni para ningún pueblo del mundo. Porque si los imperialistas yanquis creen que puede haber paz agrediendo a países pequeños, derramando sangre cubana, sangre de otros pueblos, eso no es un concepto pacífico; entrometiéndose en los asuntos internos

³¹ Guerra de Vietnam (1955-1975). Guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra la intervención del imperialismo estadounidense y el régimen de Vietnam del Sur. Se logró la liberación del Sur y la reunificación del país. Considerada una gran hazaña mundial del siglo xx.

de otros países, porque debe ser cada país quien decida libremente y de por sí su propio destino, libremente y de por sí sus propios caminos. Esa es condición indispensable de paz universal.

Ojalá los dirigentes de Estados Unidos comprendan los errores y las estupideces de su política. Ojalá se sumen de veras a la lucha por la paz, cuyos abanderados han sido los países del Campo Socialista (APLAUSOS), y que hoy es un sentimiento que tiene apoyo universal en todas partes, incluso dentro de Estados Unidos. La política de fuerza, la Guerra Fría,^[32] la belicosidad, el guerrerismo, están cada vez más desacreditados, están cada vez más desprestigiados. Nuestro país anhela vivir en paz, y nuestro país puede vivir en paz con todos los demás países, ¿por qué? Porque nosotros no tenemos que quitarle nada a nadie, nosotros no tenemos que interferir en la vida de nadie, nosotros tenemos una tarea, un deseo, un derecho: trabajar, progresar, hacer marchar adelante nuestro país; no tenemos que interferir el comercio de ningún país, no tenemos que crearle dificultades a ningún país. En su trato con nosotros todos los países se pueden beneficiar, todos los países nos pueden vender, a todos los países le podemos comprar y le podemos vender. No practicamos discriminación contra nadie, no excluimos a nadie, nuestro comercio está abierto por igual a todos los países, comerciamos con todos los países hermanos del Campo Socialista y estamos dispuestos a comerciar en condiciones de recíproco beneficio con todos los países también del campo capitalista, incluso con Estados Unidos (APLAUSOS).

Ellos creen que nos hacen un terrible daño al no comerciar con nosotros, y se equivocan, los hechos nos están

³² Confrontación política, ideológica, económica y militar, permanente y sostenida, entre países capitalistas y socialistas, encabezada por EE. UU. y la URSS, posterior a la Segunda Guerra Mundial.

dando la razón, sus agresiones económicas son un *boomerang* que se ha vuelto contra ellos. Nosotros no les imploramos el comercio con ellos, no podrían venir con esa moneda a tentar a nuestra Revolución. Si un día quieren normalizar sus relaciones con nosotros, tendrá que ser sobre la base del más estricto y cabal respeto a nuestra soberanía y a nuestro sistema económico, social y político (APLAUSOS). Concesiones ideológicas no haremos jamás, y nuestra postura será marxista-leninista intransigentemente (APLAUSOS).

Sin embargo, eso no es obstáculo para que podamos vivir en paz, sería absurdo que nosotros les dijéramos a los norteamericanos si quieren comerciar y tener buenas relaciones con nosotros renuncien a su filosofía burguesa, y que les pongamos como condición que renuncien a su filosofía burguesa, y que les pongamos condiciones de lo que tienen que hacer ellos allí, eso sería tan ridículo que no se le ocurriría a nadie. Bueno, pues que no se les ocurra a ellos tampoco decírnoslo a nosotros, porque es superridículo también (APLAUSOS).

Ellos hablan de que el marxismo, que si no es tolerable, que si no es admisible, ¿y quiénes son ellos para decir cómo se tiene que gobernar cada uno de los países?, ¿quiénes son ellos para dictar leyes dentro de las fronteras de otros países? Nuestro derecho, igual que el derecho de cualquier país de América Latina, es y debe ser siempre escoger el sistema de gobierno que estime pertinente (APLAUSOS). Si un país no quiere hacer la Revolución, que no la haga, eso es cosa de ese país; si la quiere hacer, que la haga, ese es un derecho de ese país, es un derecho de cada país.

Y sobre la base de un respeto estricto a la soberanía de cada país, nosotros podemos vivir perfectamente en paz con todos los países de este continente; sobre la base de una política de normas, nosotros podemos vivir perfectamente en paz con todos los países de este continente. Lo que no

aceptamos son leyes del embudo, como la que quieren establecer contra nosotros; lo que no aceptamos es que tanto proclamen.

Estos señores nos están acusando a nosotros de interferir en los asuntos internos de otros países, cuando son ellos los que han estado descaradamente interfiriendo durante cinco años en los asuntos internos de Cuba y cometiendo todo tipo de fechorías y de ataques. ¿Y qué? ¿Qué piensan? ¡Ah!, ¿van a consagrar todos los crímenes de Estados Unidos contra nosotros? Los gobiernos de América Latina no podrán hacer eso, los gobiernos de América Latina no se pueden hacer sordos, no pueden prestar oídos sordos a la realidad de las desvergüenzas y de los crímenes que los imperialistas cometen contra nuestra Patria (APLAUSOS) y condenar a Cuba porque así le convenga al imperialismo yanqui, así se le antoje al imperialismo yanqui. Cada país de América Latina es libre de hacer lo que estime pertinente, cada país de América sabrá cuáles son sus intereses. Pero es bueno advertirles a los pueblos de América Latina y a los gobiernos, que a Cuba, que a la Revolución Cubana le tienen mucho que agradecer. Porque si a muchos gobiernos no los trata hoy el imperialismo como perros, aunque de vez en cuando le da un buen puntapié a cualquier gobierno de la América Latina, se debe a la Revolución Cubana. Si hoy los pueblos de América Latina tienen esperanza de exigirles a los imperialistas que le paguen mejor precio por sus productos, si tienen esperanza de que los imperialistas les presten un poco de dinero, eso se debe a la Revolución Cubana. Si la Revolución Cubana fuese aplastada por los imperialistas, al otro día le caerían a puntapiés a la economía y a los intereses de todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS).

Los gobiernos de América Latina deben comprender que conspirar contra la Revolución es conspirar contra sus intereses y conspirar contra sus pueblos. Los gobiernos de

América Latina deben comprender que, en la misma medida en que ayudaran a los imperialistas contra Cuba, estarían cavando su propia sepultura, y que el día que la Revolución Cubana no existiera, se acabó el susto de los imperialistas, se acabó el miedo de los imperialistas. Y adiós a los cuatro centavitos que les están mandando para hacer algún caminito, alguna escuela y algún hospitalito, porque entonces ni esos cuatro centavitos van a recibir; y ni la esperanza de obtener mejores precios para sus productos.

La presencia de la Revolución Cubana, asustando a los imperialistas y quitándoles el sueño a los imperialistas, ha sido una de las cosas que más ha sido beneficiosa para los pueblos de América Latina, aunque no haya tenido allí lugar ninguna revolución. Y por eso, hacerles el juego a los imperialistas es del género tonto.

Muchos gobiernos de América Latina que son inteligentes, que están más acorde con los sentimientos de sus pueblos, varios países, han tenido una postura de resistencia y de firmeza frente a esas presiones imperialistas. No han tenido la posición de esos gobiernos títeres y de esos gobiernos lacayos, que no hacen más que recibir órdenes de Washington, y que a cada rato los quitan, quitan a uno y ponen a otro; que es lo que les ha pasado a todos esos: Ydígoras,^[33] Villeda Morales,^[34] Frondizi.^[35] Se pierde la cuenta

³³ Miguel Ydígoras Fuentes (Guatemala, 1895-1982). Presidente de Guatemala (1958-1963). Suspendió relaciones diplomáticas con Cuba. Autorizó el entrenamiento y apoyo logístico a los mercenarios de Playa Girón en territorio guatemalteco.

³⁴ José Ramón Adolfo Villeda Morales (Honduras, 1908-EE. UU., 1971). Presidente de Honduras (1957-1963). Durante su mandato suspendió las relaciones diplomáticas con Cuba.

³⁵ Arturo Frondizi (Argentina, 1908-1995). Presidente de Argentina (1958-1962). Se alineó a la política de EE. UU. hacia América Latina y

de... (EXCLAMACIONES DE: «¡Rómulo!»).^[36] Ese es un cadáver político, ese señor del que ustedes están hablando ahí; pero es un problema del pueblo venezolano, no es un problema nuestro. Ahora: nosotros conocemos los pueblos, y sabemos que el pueblo de Venezuela es un pueblo heroico, luchador, tenaz (APLAUSOS).

¿Y por qué se rebela el pueblo de Venezuela contra los imperialistas? Porque lo están saqueando. Porque Venezuela pudiera ser el país más rico del mundo, y el estándar más alto del mundo pudiera ser el estándar del pueblo de Venezuela, por los depósitos de petróleo que tiene. ¿Quién se lleva todo esto? Los imperialistas, las castas militares, los políticos ladrones, los burgueses reaccionarios, los terratenientes, los comerciantes, los grandes comerciantes de aquel país. Esa es la causa de la rebelión del pueblo venezolano. Pero el pueblo de Venezuela tiene derecho a hacer su revolución.

Nosotros no tenemos derecho a intervenir en los asuntos internos de Venezuela, pero los imperialistas tampoco tienen derecho a intervenir en los asuntos internos de Venezuela y a enviar armas a Venezuela para asesinar patriotas venezolanos (APLAUSOS). Nosotros no tenemos derecho a enviar armas a Guatemala o cualquier otro país, pero los imperialistas no tienen derecho a estar enviando armas y querer hacer en esos países lo que están haciendo en Vietnam; los imperialistas de Estados Unidos no tienen

rompió relaciones diplomáticas con Cuba. Derrocado por un golpe de Estado militar.

³⁶ Rómulo Ernesto Betancourt Bello (Venezuela, 1908-EE. UU., 1981). Presidente *de facto* de Venezuela (1945-1948). Presidente de Venezuela (1958-1964). Combatió los movimientos revolucionarios y las guerrillas venezolanas.

derecho de ninguna clase a realizar ese tipo de violaciones a la soberanía de los demás países.

Nosotros, sobre la base de una política de normas, de respeto irrestricto a la soberanía de todos los países, por parte de todos los países, podemos vivir en perfecta y absoluta paz con cualquier país y con cualquier gobierno de América Latina, y con los propios Estados Unidos, independientemente del régimen social que exista en esos países.

Los imperialistas dicen que nosotros les nacionalizamos sus empresas, y que lo que les preocupa no es que se las nacionalicen—porque, claro, ya les están nacionalizando más de una empresa por ahí—, sino que se las paguen. Bueno: ¿Les preocupa eso de nosotros? Nosotros también estamos dispuestos a pagárselas; pero si quieren que se las paguemos, entonces que comercien con nosotros.

Ahora: que no crean realmente que les estamos suplicando comercio con ellos. Nosotros hemos planteado que estamos dispuestos a pagar indemnización sobre determinadas bases: si se normalizan las relaciones comerciales con nosotros. Ahora: ¿Creen que no vamos a vivir si no las normalizan? ¡No!

¡Están equivocados! ¡No quieren normalizar las relaciones? Que no las normalicen; ¡no les pagamos más nunca ni medio centavo por todas las empresas esas! (APLAUSOS).

Y aquí estaremos encantados de la vida. Si es necesario nuestros nietos discutirán con los nietos de los actuales dirigentes de Estados Unidos, de la actual generación de Estados Unidos. No hay apuro.

Miren: les voy a decir con mucha sinceridad lo que le decía a un periodista francés.^[37] Nosotros somos revolucionarios; a nosotros el riesgo y el peligro no nos preocupan.

³⁷ Jean Daniel Bensaïd (Argelia, 1920-Francia, 2020). Escritor y periodista. Fundador de *Le Nouvel Observateur*.

Los revolucionarios, por temperamento, preferimos —si cabe— la vida de riesgo a la vida tranquila y sin problemas. Nosotros defendemos la política de paz por una cuestión de principio, porque la paz es una aspiración justa de toda la humanidad; por una posición de principio, y porque interesa a toda la humanidad. Nuestro temperamento de revolucionarios se siente maravillosamente bien en el río revuelto de las situaciones agitadas (APLAUSOS). Si los imperialistas quieren mantener indefinidamente esta situación de agitación, ¡en esas aguas nadamos nosotros maravillosamente bien, porque son las aguas propias del revolucionario! (APLAUSOS).

Y nosotros hemos llegado al poder porque tenemos temperamento revolucionario, y estamos haciendo la Revolución porque tenemos vocación y temperamento revolucionarios. No hemos perdido el temperamento al llegar al Gobierno ni mucho menos; no hemos perdido ese temperamento después de cinco años de poder. Tampoco somos mansos.

Los imperialistas no crean que nosotros vamos a estar cruzados de brazos mientras ellos hacen horrores contra nosotros. ¡Porque trataremos de devolverles golpe por golpe! (APLAUSOS). Y los imperialistas deben saber que todo el daño que nos traten de hacer a nosotros, nosotros se lo trataremos de hacer a ellos (APLAUSOS).

Ahora: no somos nosotros los culpables de esa situación, no somos nosotros los culpables de esa política. Son ellos, y son ellos los que han realizado esa política contra nuestro país. Son ellos los que han estado en una orgullosa, altanera y soberbia política respecto a Cuba, política ingloriosa, política fracasada, política pírrica, política ridícula, que no les ha costado más que derrotas. Y mientras más nos han tratado de hacer daño, ¡más mérito ha reunido esta Revolución, más gloria tendrá esta Revolución, más prestigio tendrá esta Revolución ante los ojos de las generaciones presentes y ante los ojos de las generaciones futuras!

¿Implorarles que comercien con nosotros? ¡No! ¿Que restablezcan relaciones diplomáticas? Yo le decía a este periodista:

Mire, por razones de principio nos interesa simplemente la paz; que se olviden de nosotros, y nosotros olvidarnos de ellos. Su comercio no lo necesitamos hoy para vivir, porque ellos nos obligaron a buscar otros mercados, porque hoy nosotros tenemos el mercado inagotable y seguro del Campo Socialista (APLAUSOS).

Nuestro país no tiene problemas en el porvenir; mercados ilimitados para sus productos fundamentales. Ha recibido una ayuda ilimitada por parte de la Unión Soviética y de los demás países del Campo Socialista en estos años difíciles (APLAUSOS), ayuda a la cual estaremos eternamente agradecidos, y que, en esas pruebas, esas innumerables pruebas que hemos recibido los cubanos, en ellas se basan los lazos indestructibles de la amistad entre nuestros pueblos revolucionarios (APLAUSOS).

Yo le decía al periodista francés: «Mire, nosotros preferimos a Estados Unidos representado por el embajador suizo»,^[38] porque realmente lo representa bien, y no anda con espionaje ni tiene 200 espías en la embajada. Y las embajadas de Estados Unidos le dan unos dolores de cabeza terribles a cualquiera. Y le decía:

Mire, este es un país austero, donde los vicios se han ido erradicando; aquí ya no queda un garito, aquí están desapareciendo los prostíbulos, aquí no quedan todos

³⁸ Emil Sta del Hofer (Suiza, 1915-1977). Embajador de Suiza en Cuba (1961-1977).

esos centros de vicio adonde iban muchos turistas norteamericanos. El turismo puede significar una fuente de ingresos, 50 millones, 100 millones; pero, ¿sabe lo que es para nosotros empezar a ver gente con camisita de colorines, borrachos por las calles, buscando lupanares, buscando garitos? Mire, esa ayuda no nos interesa. ¡Con nuestro trabajo nosotros somos capaces de crear 100 millones y mucho más que 100 millones, sin necesidad de pasar por esas pruebas humillantes! (APLAUSOS).

Y lo digo de corazón: lo mejor sería que se olvidaran de nosotros, y nosotros de ellos. Y si estamos 20 años sin saludarnos siquiera, estamos 20 años sin saludarnos (APLAUSOS). Porque también lo único que a nosotros en realidad nos interesa, por una cuestión de principio, es la paz, que nos dejen en paz. Pero por lo demás, ni necesitamos de ellos, afortunadamente; y es una gran suerte, una gran suerte poder decir que no los necesitamos absolutamente para nada, que no necesitamos de su comercio ni necesitamos de sus relaciones (APLAUSOS).

Si quieren comerciar, comerciamos; no nos negamos. Si quieren establecer relaciones, de veras que nos van a dar muchos dolores de cabeza, pero bueno, estaríamos dispuestos también a establecer relaciones. Pero de verdad que no estamos fundamentalmente interesados en esas cosas. Así que ellos no tienen que poner cláusulas de que no nos ayuden, o nos ayuden... nosotros ni les pedimos, ni les hemos pedido nunca, ni jamás les pediremos ayuda, ¡jamás! (APLAUSOS).

Si nosotros sabemos ayudarnos, si nosotros podemos ayudarnos trabajando, estudiando, aplicando la técnica, mejorando la organización, ¿qué necesidad tenemos de esas ayudas espurias, qué necesidad tenemos de esas ayudas chantajistas? Para que un día comercemos con

Guayana y digan: «Oigan, si comercian con Guayana les quitamos los cinco pesos que les estamos dando». Señores, y pasaríamos una vergüenza, y diríamos: «¿Pero nosotros no somos libres? ¿Qué es lo que pasa con nosotros?». Es intolerable que le digan a un país eso.

Y los americanos dondequiera que van con su ayuda, van más atrás con ese chantaje y van más atrás con esas condiciones.

Y de verdad que estamos encantados. ¿No estamos encantados sin esa ayuda? (EXCLAMACIONES UNÁNIMES DE: «¡Sí!»). Yo creo que no es un sentimiento personal mío, es el sentimiento de todo el pueblo.

Nos sentimos muy contentos, muy satisfechos de lo que somos capaces (GRANDES APLAUSOS). Nuestra tierra es rica, nuestro pueblo es inteligente y entusiasta, nuestros ciudadanos van adquiriendo cada vez más capacidad, tenemos amigos, nuestro porvenir es bueno: ¿Qué nos importan los imperialistas? ¿No necesitamos de los imperialistas, y nos sentimos muy afortunados de no tener que necesitar de los imperialistas!

Estamos dispuestos a cualquier solución de paz, estamos dispuestos a vivir en paz con todos los pueblos del mundo; no regatearemos jamás nuestro esfuerzo en la lucha por la paz. Pero sepan los imperialistas, que a veces presumen que estamos ahogándonos y que queremos que nos saquen del pozo, queremos decirles a los imperialistas que quienes están en el pozo no somos nosotros, ¡son ellos los que están en el pozo! (APLAUSOS). Y vean si estamos mejor que ellos, que mientras nosotros este año tenemos más divisas que el año pasado, ellos tienen menos; y tienen un millón de problemas de los cuales nosotros nos hemos librado. Y nosotros podemos marchar con una economía que se desarrolle planificada y vigorosamente, y construir el futuro que queramos. Y eso es lo que debe darnos a nosotros

más aliento y más alegría en este quinto aniversario: ¡Que tenemos por delante el mañana, que es nuestro, porque nos hemos ganado ese derecho al mañana, y ese derecho lo defendemos con esas armas que pasaron por ahí y con este pueblo que vino detrás de las armas! (OVACIÓN).

La Revolución es sólida, firme, está consolidada; ya no es solo hija del entusiasmo, es hija de la conciencia, es hija del conocimiento, es hija de la experiencia que todo un pueblo ha ido adquiriendo. La Revolución Cubana no tiene marcha atrás posible; la Revolución Cubana es indestructible, porque para destruirla habría que destruir a todo un pueblo, y un pueblo entero no se puede destruir hoy impunemente (APLAUSOS).

La Revolución Cubana marcha adelante. Surgió en un minuto de la historia de la humanidad en que los pueblos se liberan, surgió en uno de los minutos más gloriosos y más prometedores de los pueblos de la humanidad, en que los pueblos avasallados por siglos en África, en Asia, en América Latina, han comprendido el derecho y han comprendido sobre todo la oportunidad de independizarse, de ser libres, de dejar de ser vasallos de los explotadores; en ese momento surgió la Revolución Cubana, la Revolución que le dio a nuestro país nombre, que lo hizo conocer en todos los rincones del mundo donde creían que era un apéndice de la Florida, un cayito más de la cordillera de cayos que hay al sur de Estados Unidos; es la Revolución que ha concitado esperanzas, aliento para cientos de millones de oprimidos, amigos en todas partes del mundo, emociones, simpatías; la Revolución que ha desvelado a los imperialistas; la Revolución que ha servido de ejemplo tanto para los explotados como para los explotadores. ¡Esa es nuestra Revolución! ¡Esa es la Revolución que cumple hoy 5 años, como cumplirá 50, como cumplirá 100! (APLAUSOS), ¡porque será un faro, una antorcha encendida en la historia de nuestra

Patria, un impulso que irán recogiendo las generaciones venideras, un comienzo para nuestra Patria, porque otras generaciones irán recogiendo ese impulso, irán recogiendo esa fuerza, irán recogiendo esa tradición, y cada vez más y más avanzará nuestro país! Cada generación irá haciendo su parte, y cada parte de esa generación será brillante.

Así vimos, por ejemplo, cómo la actual generación soviética fue capaz de conquistar el espacio cósmico^[39] (APLAUSOS) y ha realizado grandes proezas en la ciencia y la técnica, como a la generación anterior le correspondió la gloria de la Revolución y sentar las bases para esas posibilidades.

¿Qué harán las generaciones venideras? ¿Qué harán los descendientes de los actuales cubanos? Quizás nuestra imaginación no alcance siquiera a imaginárselo, no alcance a verlo, pero sí alcanzamos a comprender perfectamente que estamos preparando el camino de ese futuro, que esa oportunidad la estamos labrando hoy, y que, sobre ese camino, sobre esa ruta que, con nuestro sudor, con nuestra sangre, con nuestro entusiasmo estamos construyendo, marchará el desfile de las futuras generaciones de la Patria.

Por eso hoy, al cumplirse este quinto aniversario, nosotros al pueblo lo felicitamos, nosotros al pueblo lo felicitamos por esta fecha, por este aniversario, por el nuevo año, porque quiso el azar que año nuevo y vida nueva y Revolución nueva vinieran juntos al mundo y juntos marchen en el calendario (APLAUSOS).

Nuestra gratitud a todos los que nos han visitado, a todos los que se han sumado al entusiasmo del pueblo en estos días.

³⁹ Se refiere a la puesta en órbita del primer satélite (Sputnik, 1957) y envío de un ser humano al espacio sideral (Yuri Gagarin, 1961) por la Unión Soviética.

Nuestra enhorabuena al pueblo, nuestra felicitación, nuestro deseo de que marche, de que marchemos todos por este camino, y nuestra convicción de que así será.

¡Patria o Muerte!^[40]

¡Venceremos!^[41]

(OVACIÓN).

⁴⁰ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

⁴¹ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluye ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

Discurso a su llegada a Moscú
Unión Soviética, enero 13, 1964

Querido compañero
Nikita Serguéyevich Jrushchov;
Queridos miembros del Presídium
del Comité Central del Partido Comunista
de la Unión Soviética;
Queridos dirigentes del Partido^[42]
y del Gobierno;
Distinguidos miembros del Cuerpo Diplomático;
Querido pueblo soviético:

Es sumamente grato para mí encontrarme de nuevo en la Unión Soviética. Aunque es solamente la segunda vez que la visito, este país constituye ya para mí algo familiar. En mi recuerdo parece como si fuera ayer mismo que estuve entre ustedes.^[43] Llevo muy grabadas en mi corazón las infinitas pruebas de amistad y de calor

⁴² Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 1922-1991.

⁴³ Se refiere a su visita oficial a la URSS (27 de abril-2 de junio de 1963).

extraordinarios con que los soviéticos nos recibieron. Son de esos recuerdos que no pueden olvidarse.

Llevo también muy fresco, compañero Jrushchov, el recuerdo de la atención que usted, personalmente, y los demás dirigentes de la Unión Soviética le prestaron a nuestra delegación.

Siempre he dicho que la amistad entre la Unión Soviética y Cuba constituye un brillante ejemplo de cómo son las relaciones entre los pueblos que se inspiran en los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario.

No solo media entre la Unión Soviética y Cuba enorme distancia, distancia que la técnica formidable, desarrollada por el pueblo soviético ha reducido a unas pocas horas de viaje por el aire, media una enorme diferencia de tamaño y de desarrollo económico.

Nuestra Patria es un país pequeño, que recién ha comenzado a marchar por los caminos de la construcción del socialismo. La Unión Soviética es, en cambio, un enorme país, cuyo pueblo heroico ha luchado y ha trabajado tesoneramente durante casi medio siglo, contra todo género de obstáculos para crear este baluarte de la paz, el progreso y la verdadera libertad de los pueblos y del hombre, que es hoy la Unión Soviética.

Algunas de las dificultades por las cuales atravesó el pueblo soviético en su tiempo las estamos experimentando nosotros hoy, pero apenas se pueden comparar, porque nosotros hemos podido contar con la inestimable y prácticamente ilimitada ayuda de la Unión Soviética y de todo el Campo Socialista, ante la cual los intentos de ahogar nuestra Revolución por el bloqueo económico y el hambre han fracasado rotundamente.

Nosotros podemos afirmar hoy que nuestro país progresa aceleradamente y sus perspectivas de desarrollo económico y bienestar social se presentan brillantes.

No obstante que un poderoso huracán [Flora] azotó en meses recientes y en forma casi devastadora una porción considerable de nuestro territorio, las medidas tomadas por el pueblo, su trabajo abnegado y la ayuda oportuna de los pueblos amigos nos ha permitido salir airosos de una prueba que bajo el capitalismo habría significado indescriptibles penurias para nuestros obreros y campesinos.

Ningún niño quedó huérfano, ninguna familia quedó desamparada; la alianza de nuestros obreros y campesinos se consolidó en la adversidad y el espíritu de trabajo se agigantó. Así podemos decir que hemos salido de la adversidad más fuertes y más unidos.

Lo mismo ha ocurrido con todas las pruebas a que no ya la naturaleza, sino los designios de los imperialistas yanquis nos han sometido; al cabo de cinco años nuestra Revolución está más fuerte, nuestro pueblo más unido, nuestro Partido más organizado y más aguerrido. Las experiencias acumuladas son muchas y muy valiosas, y nos proponemos aprovecharlas de manera fecunda en los años venideros.

El optimismo, la fe en el porvenir, la seguridad en el éxito son las características más sobresalientes en el ánimo del pueblo al cumplirse nuestro quinto aniversario. Por eso, como muy bien decía usted, las mentiras de los imperialistas se hacen cada día más insostenibles.

El ejemplo de nuestra Revolución será cada vez más atractivo para los demás pueblos.

El hecho mismo de que se nos trate de mantener aislados e incomunicados demuestra que los enemigos de la Revolución temen a la verdad y a la fuerza invencible del ejemplo y de las ideas del marxismo-leninismo.

Como usted, estoy igualmente seguro de que este nuevo encuentro fraternal consolidará aún más la amistad hermosa y ejemplar de nuestros dos pueblos.

Aunque hoy la nieve cubre los mismos campos que en la primavera vi cubiertos de trigo, de maíz, de algodón, de verde y de flores, estoy seguro de que encontraremos igualmente hermosa, atrayente y nueva la tierra soviética.

Esta vez nuestra visita será mucho más breve. En nuestro país tenemos por delante la época de más trabajo, que es la cosecha de nuestra azúcar, renglón principal de nuestra economía.

Coincidiendo con nuestra salida del país llegaban las primeras combinadas construidas en la Unión Soviética, con los técnicos correspondientes, para hacer los primeros ensayos.

Estas máquinas son indispensables para los planes de desarrollo de la producción de azúcar que nos hemos trazado y en ella se ha tomado especial interés el compañero Nikita Jrushchov. Como él me decía: «Si hemos resuelto los problemas técnicos que planteaban los vuelos cósmicos, ¿cómo no hemos de resolver los problemas que plantea el corte y alza de la caña?».

Y nosotros no tenemos la menor duda de ello. Cuando en todos los órdenes de la vida pacífica se apliquen los enormes adelantos que la ciencia y la técnica han desarrollado, cientos de millones de hombres serán liberados de duros y penosos trabajos. La abundancia y el bienestar serán patrimonio de todos los pueblos. Esos son los ideales del comunismo, por ellos debemos luchar incansablemente.

Es un honor para nosotros haber hecho el viaje con el compañero Podgorny^[44] y la delegación soviética a su

⁴⁴ Nikolái Viktorovich Podgorny (Ucrania, 1903-URSS, 1983). Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS (1965-1977).

regreso, así como también con la compañera Dolores Ibárruri,^[45] presidenta del Partido Comunista de España, que visitó a nuestro país y participó en la conmemoración del quinto aniversario de nuestra Revolución.

Todas las atenciones y el afecto con que usted sabe que recibimos a los representantes del pueblo soviético, por mucho que nos esforcemos, serán pálidos al lado del cariño con que ustedes siempre han recibido, en este magnífico e incomparablemente hospitalario país, a nuestros compatriotas.

Muchas gracias por sus palabras de bienvenida, compañero Jrushchov.

Muchas gracias, compañeros dirigentes del Partido y del Gobierno.

Muchas gracias, hermanos soviéticos.

Muchas gracias a todos.

⁴⁵ Dolores Ibárruri Gómez, *La Pasionaria* (España, 1895-1989). Participó en la Guerra Civil Española. Secretaria general del Partido Comunista de España (1942-1960). Se exilió en la Unión Soviética (1939-1977).

Entrevista concedida a Lisa Howard
La Habana, febrero 1, 1964

Entrevista realizada
para un documental de la televisora ABC.
El Comandante en Jefe respondió
todas las preguntas en inglés.

Lisa Howard.^[46] Quiero preguntarle algo sobre los intentos de asesinato, porque ese fue un tema la otra semana. A menudo se leen informes de atentados contra su vida. ¿Teme por su vida?

Fidel Castro Ruz. Por ejemplo, en la Unión Soviética nunca se leen esas cosas, porque nadie quiere matarme. En los Estados Unidos hay muchos contrarrevolucionarios y varias personas a las que les gustaría enterarse de que me han matado. Confunden sus deseos, sus ilusiones, con la realidad. Pero hasta este momento he vivido cinco años en medio del pueblo y nadie me ha disparado.

⁴⁶ Dorothy Jean Guggenheim, *Lisa Howard* (EE. UU., 1926-1965). Periodista.

Me siento seguro, no estoy preocupado. Y es mi trabajo. Fíjese qué paradoja: en los Estados Unidos el presidente^[47] se sentía seguro, absolutamente seguro. Estoy seguro de que el Gobierno de los Estados Unidos tomaba muchas más medidas para su seguridad personal de las que tomo yo. Y la noticia de que el presidente de los Estados Unidos había sido asesinado fue una sorpresa. Para nadie en Cuba fue una buena noticia, porque, sinceramente, podemos ser enemigos políticos, pero no deseamos la muerte de nadie.

En cierto sentido, nos sentimos como cuando tiene un oponente y este desaparece: uno no se siente satisfecho. En cierto sentido, eso fue lo que sentí: un oponente que desapareció de una manera con la que no podemos estar de acuerdo. Bueno, creo que mucha gente querría que me mataran. Todo el mundo está llamado a morir más tarde o más temprano. ¿Hay alguien que no lo sepa? Nosotros lo sabemos muy bien. Mientras vivamos, trabajamos, cumplimos nuestra tarea. Y estamos satisfechos, felices, no estamos preocupados por eso.

Lisa Howard. Si algo le sucediera, ¿cuál cree que sería la suerte de la Revolución Cubana?

Fidel Castro Ruz. Al principio, mi muerte podría haber sido un golpe muy duro para la Revolución, pero ahora no. Tenemos cinco años, tenemos una organización, tenemos varios hombres con condiciones extraordinarias para conducir el país. Estoy absolutamente seguro de que no pasaría nada. Yo puedo darle a la Revolución mi

⁴⁷ John Fitzgerald Kennedy (EE. UU., 1917-1963). Presidente de EE. UU. (1961-1963). Durante su gobierno se produjo una escalada de acciones hostiles contra la Revolución Cubana. Estableció el bloqueo económico, financiero y comercial en 1962. Asesinado el 22 de noviembre de 1963.

experiencia. Todos nosotros hemos aprendido durante estos años. Yo tengo cierta experiencia. Ayudo a la Revolución con mi experiencia, pero puede estar segura, como yo lo estoy, de que no pasaría nada.

Por supuesto, no queremos hacer la prueba, pero no estamos preocupados. Sinceramente, eso no nos preocupa. Una revolución no es tarea de un hombre. Una revolución es tarea de un pueblo. Y la gente se une en las situaciones difíciles y elige a un jefe en las situaciones difíciles. Ninguna revolución ha desaparecido porque desapareciera el jefe. No quiero hacer comparaciones. Soy el líder de un país pequeño, de una pequeña Revolución. Pero piense en una gran Revolución, la Revolución Soviética. En una situación muy difícil, mucho más difícil que la nuestra, Lenin murió, y la revolución continuó. La revolución no es tarea de un hombre, es tarea de un pueblo.

Lisa Howard. ¿Quién asumiría el poder?

Fidel Castro Ruz. Esta no es una monarquía y no hay una decisión sobre eso. Al principio, cuando entendía que era un peligro para la Revolución que me mataran, mencioné a Raúl.^[48] Pero ese es un problema que deberá resolver la dirección colectiva de la Revolución.

⁴⁸ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Primer secretario del Partido Comunista de Cuba (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha sido fundamental para la construcción

Tenemos muchos hombres. Como ve, tenemos un presidente,^[49] yo soy el primer ministro. Mi tarea es política y le doy impulso a muchas cosas. Pero tenemos un presidente, un Consejo de Ministros, un partido político, la dirección del partido político. En esa situación, la dirección nacional de nuestro Partido designaría un primer ministro para llevar adelante la tarea que yo realizo.

Aquí en Cuba, los principales problemas políticos se discuten en el seno de nuestra dirección. Todos los problemas importantes. Nunca tomo una decisión personal. Oigo las opiniones de todos, y cuando todos llegamos a un acuerdo, tomamos la decisión.

Lisa Howard. Doctor Castro, ¿existe alguna posibilidad de que esta Revolución pueda tomar otra dirección, esto es, volver a ser una democracia, celebrar elecciones libres, asumir muchas de las ideas que usted proclamó en la Sierra Maestra?

Fidel Castro Ruz. A un ciudadano común de los Estados Unidos no le resulta fácil entender esos problemas. Ustedes tienen una idea de la democracia, nosotros tenemos nuestra idea de la democracia. Hay muchos ejemplos. Por ejemplo, podría hablar del desempleo, de los negros en los Estados Unidos, los que viven en el Sur de los Estados Unidos, no se les puede hablar de democracia a muchos pobres, a muchos infortunados que viven en los

y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

⁴⁹ Osvaldo Dorticós Torrado (Cuba, 1919-1983). Militante comunista. Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, ministro encargado de la Ponencia y Estudio de las Leyes Revolucionarias (1959). Presidente de la República (1959-1976). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1980). Ministro de Justicia (1980-1983).

Estados Unidos. Para ellos, la democracia es una formalidad.

Ustedes tienen dos partidos,^[50] ambos controlados por la oligarquía y le llaman a eso democracia. En la antigua Atenas, en Grecia, hablaban de democracia y había miles de esclavos. Los Estados Unidos tienen muchos intereses en todo el mundo. En la América Latina y en el resto del mundo, sus compañías hacen trabajar muy duro a millones que carecen de derechos, no tienen un nivel de vida, educación, asistencia médica. Y ustedes hablan de su democracia. Es por eso que no es fácil, pero un día entenderán nuestra idea de la democracia.

Lisa Howard. Doctor Castro, todas las personas con quienes hablamos que se oponen a usted, dicen que lo hacen porque pensaron que iba a hacer una revolución democrática, y en lugar de ello hizo una revolución comunista.

Fidel Castro Ruz. Cuando dicen revolución democrática quieren decir revolución capitalista, revolución de libre empresa, influencia en Cuba de los monopolios. Pienzan en sus intereses de clase, no en los obreros, en los campesinos, en los negros, en los estudiantes, en los intelectuales. Piensan en su interés material. Es a eso a lo que llaman democracia. Batista decía que él era democrático. Todos los ricos, los latifundistas, hablaban de democracia. Eso es lo que entendían por democracia.

⁵⁰ Se refiere a los partidos Demócrata (1828) y Republicano (1854).

Lincoln^[51] dijo que la democracia es el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo.^[52]

La revolución también es el gobierno que toma el poder con el pueblo y toma medidas para el pueblo. Nadie puede negar que nuestro Gobierno es un Gobierno honesto. Hemos desterrado todo tipo de vicios de nuestra sociedad, todo tipo de robos, malversaciones. Y todas las medidas que se toman son para ayudar al pueblo. Hemos hecho muchas cosas para el pueblo. Un millón de cubanos no sabía leer y escribir, ahora saben. Todo el mundo en Cuba tiene la educación garantizada. Todo el mundo tiene empleo asegurado, la posibilidad de estudiar. Todo el mundo: blancos, negros, todo el mundo en Cuba. El pueblo lo siente. Así que tiene que analizar profundamente el problema de Cuba para entenderlo.

Ahora bien, no hemos formalizado varias cosas. Tenemos que darles forma a varias cosas, que institucionalizarlas. No hemos tenido tiempo para hacer tantas cosas en estos cinco años.

Lisa Howard. Hemos visitado muchas de las escuelas y encontramos una uniformidad extraordinaria. Los niños parecen responder de memoria. Parece haber una buena dosis de adoctrinamiento marxista. Parece haber muy poco pensamiento independiente. ¿Eso le preocupa?

Fidel Castro Ruz. En las escuelas estadounidenses, ¿qué les enseñan a los alumnos? Les enseñan su punto de vista, les hablan sobre la libre empresa, los negocios, la industria, los intereses estadounidenses en todo el mundo. De

⁵¹ Abraham Lincoln (EE. UU., 1809-1865). Presidente de EE. UU. (1861-1865). Introdujo medidas que dieron como resultado la abolición de la esclavitud.

⁵² Abraham Lincoln, discurso en Pensilvania, 19 de noviembre de 1863.

eso les hablan a sus jóvenes. La clase que gobierna en los Estados Unidos trata de enseñarles a los estudiantes lo que le interesa. Aquí la Revolución enseña y prepara a los jóvenes para la Revolución.

Le pongo un ejemplo personal: yo estudié en una escuela religiosa desde mis primeros años hasta que ingresé en la universidad.^[53] ¿Qué me enseñaban? Yo no decidí a qué escuela ir, mis padres la escogieron, y allí me enseñaron todo lo que querían. No tuve oportunidad de escoger. En Cuba había cientos de escuelas religiosas donde se educaba a los hijos de la clase rica. Ahora educamos a nuestros jóvenes en las ideas revolucionarias, en nuestras ideas.

Le dijimos al pueblo: «Vamos a enseñarle, no queremos un pueblo ignorante. Queremos un pueblo que aprenda a pensar». No les decimos a nuestros jóvenes «cree»; les decimos «estudia, piensa». Si tuviéramos temor a que el pueblo estudiara y pensara nunca habríamos desarrollado la Educación hasta el grado que la hemos desarrollado. Estamos enseñando a todo el mundo, estamos educando a todo el mundo. Y si sabes leer y escribir estás en mejores condiciones para pensar y analizar.

Se puede engañar a un pueblo ignorante; no se puede engañar a un pueblo educado. Y la Revolución tiene una verdadera obsesión por educar al pueblo. Eso prueba que no tenemos miedo de que el pueblo piense, analice. Estamos seguros de nuestro futuro, estamos seguros de nuestros jóvenes, de nuestra razón.

⁵³ Se refiere a sus estudios en los colegios religiosos La Salle, Dolores, y Belén hasta su ingreso en la Universidad de La Habana en 1943.

Ustedes también fueron revolucionarios al principio, cuando hicieron su guerra de independencia y tuvieron que luchar. ¿Qué pensaba de ustedes Inglaterra? Al principio ustedes eran liberales, los ingleses eran monárquicos. Los ingleses no estaban de acuerdo con ustedes y se fueron a Canadá y a otros lugares.

Entonces ustedes, en los Estados Unidos, empezaron a enseñarle al pueblo su Constitución,^[54] su Carta de Derechos.^[55] Le hablaban al pueblo. Y los ingleses decían: «son liberales». Llamar liberal a alguien en 1776 era lo mismo que llamar a alguien ahora socialista, marxista, comunista. Es lo mismo. Para los que se fueron, oír hablar del comunismo es diabólico. Pero cuando ustedes hicieron su revolución, cuando les llamaban liberales, también era diabólico. En otros tiempos ustedes vivieron esa experiencia. En el futuro nos darán la razón. Estoy seguro. Y nosotros no les daremos la razón a ustedes ahora, porque al principio eran liberales, pero ahora no pueden llamarse liberales.

¿Qué pasa en Vietnam? ¿Qué pasa en la América Latina? Apoyan a dictadores, apoyan a grupos militares, sostuvieron buenas relaciones con las oligarquías hasta el triunfo de la Revolución Cubana. Si empiezan a preocuparse ahora por las reformas sociales, es a consecuencia de la Revolución Cubana. ¿Puede negarlo?

Lisa Howard. ¿No puede ser nuestra propia conciencia social y no una consecuencia de la Revolución Cubana?

Fidel Castro Ruz. Bueno, pero coincide mucho con la Revolución Cubana. Sospecho, tengo mis dudas sobre eso.

⁵⁴ Constitución de EE. UU. (1787).

⁵⁵ Carta de Derechos de EE. UU. (1791). Recoge las diez primeras enmiendas de la Constitución de EE. UU.

Lisa Howard. Dos cosas: [Nikita] Jrushchov y [Charles] De Gaulle.^[56] Pasó mucho tiempo con el premier Jrushchov recientemente y durante su primer viaje a Rusia. ¿Qué piensa de Jrushchov como hombre y como líder?

Fidel Castro Ruz. Tengo una excelente opinión de Jrushchov. He hablado sobre eso en Cuba. Admiro a Jrushchov. Es un hombre muy humano, muy sencillo en sus relaciones con el pueblo, con otros líderes. Es muy inteligente. Un hombre muy claro, responsable. También es un hombre de paz. Se preocupa por la paz. Lo entiendo muy bien, y mientras más lo conozco, mejor es la impresión que tengo de él. Es una impresión excelente. Real, sinceramente.

Lisa Howard. Ahora le están comprando ómnibus a Inglaterra, están hablando de comprarle barcos a España, tengo entendido que hay una misión económica cubana en Suiza. ¿Significa esto un cambio radical en su política comercial, Doctor Castro?

Fidel Castro Ruz. No, nunca. ¿Cuál sería el cambio? Nunca nos hemos negado a hacer negocios con los Estados Unidos, con cualquier nación. Fue una política de los Estados Unidos la de cortar nuestras relaciones comerciales con ellos y con esas naciones que mencionó. No era nuestra política. Nuestra política desde el principio ha sido la de hacer negocios con todas las naciones, y eso es lo que estamos haciendo. Eso es lo que hacemos ahora con éxito, con mucho éxito, realmente. Y creo que es un gran error de los Estados Unidos tratar de cortar esas relaciones, porque no pueden olvidar que esas naciones tienen sus propios problemas, tienen problemas

⁵⁶ Charles André Joseph Marie de Gaulle (Francia, 1890-1970). General. Encabezó la Resistencia francesa contra el nazismo. Presidente del Gobierno Provisional de la República Francesa (1944-1946). Presidente de Francia (1959-1969).

de dinero, necesitan hacer negocios, necesitan vender para resolver sus problemas.

Todas las naciones tienen sus problemas económicos, y el bloqueo económico —para usted que mencionó el realismo— no es de ningún modo una política realista. A los norteamericanos les gusta decir que son un pueblo práctico, un pueblo realista, pero hemos visto muchas cosas que prueban que no son muy realistas. Y a nosotros nos llaman ilusos, soñadores, y estamos probando que somos más realistas, nuestra política es más realista que la de ustedes.

Lisa Howard. ¿Cómo evalúa la política del presidente De Gaulle al reconocer a la China comunista?

Fidel Castro Ruz. Creo que es una política muy inteligente, y eso es una prueba más de que la política de los Estados Unidos no es realista. Esa prueba es otro ejemplo. Yo creo que es una política inteligente.

Otra cosa: como usted sabe, De Gaulle ha desempeñado un papel muy importante en la Francia moderna. Mis ideas, mis ideas sociales y políticas, por supuesto, son muy diferentes a las de De Gaulle, pero De Gaulle ha trabajado mucho por Francia. En los peores momentos de Francia desempeñó un papel importante. Y ahora Francia tiene una posición muy importante en la arena internacional. Y cuando toma medidas como la de ese reconocimiento, sigue una política muy inteligente. Yo sé que a ustedes no les gusta esa política, pero eso es a consecuencia de sus errores, errores cometidos en muchos lugares. Pero yo no voy a darles consejos, creo que aprenderán con el tiempo. Los ingleses...

Lisa Howard. Ahora me toca a mí. ¿Qué le gustaría que hicieran los Estados Unidos en relación con Cuba?

Fidel Castro Ruz. Vivir en paz con Cuba. Es lo único. Lo deseamos, y estoy seguro de que sería la única política

inteligente que los Estados Unidos podrían adoptar. Pero creo que, si tratara de persuadirlos de eso, muchos dirían que vamos a hundirnos. Pero estamos seguros, estamos contentos. Podemos vivir muy bien sin los Estados Unidos. Nosotros necesitamos paz, los Estados Unidos necesitan paz, el mundo necesita paz.

Nuestra política es una política de paz. Creo que es una buena política para todas las naciones y, por supuesto, para los Estados Unidos. Creo que ustedes han empezado a entender parte del problema. Empiezan a entender, y llegarán a entender. Oí a un pescador decir algo muy sabio: que ustedes han tenido muchas cosas durante un largo tiempo y no aprecian las cosas sencillas. Era un pescador que vino a vivir aquí en Cuba, ¿ve?, un norteamericano que quiso venir a vivir en Cuba. Con el tiempo, ustedes llegarán a ser sabios como los ingleses, los franceses.

Los franceses tuvieron muchos problemas coloniales en Vietnam, en Argelia. Firmaron la paz con Vietnam,^[57] firmaron la paz con Argelia.^[58] Ahora tienen buenas relaciones con Argelia. Y nadie duda de que sea una política mejor para Francia que una política de guerra con Argelia.

Pero, ¿qué pasó? Los franceses dejaron atrás un problema y ustedes lo asumieron. Cuando un gobierno sabio deja atrás un problema, ustedes, que no son sabios,

⁵⁷ Acuerdos de Ginebra (Suiza, 1954). Sobre el restablecimiento de la paz en Vietnam. Reconoció la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Vietnam, Laos y Camboya.

⁵⁸ Acuerdos de Evíán (Francia, 1962). Establecieron el alto al fuego en la guerra franco-argelina y allanó el camino para la independencia.

lo asumen. Eso es lo que está sucediendo. Los ingleses también son sabios, pero ustedes no.

Lisa Howard. Pero nosotros sentimos que queremos vivir en paz, pero que ustedes están interesados en exportar su Revolución a toda la América Latina.

Fidel Castro Ruz. Debemos dejar en claro, muy en claro, que estamos en condiciones de vivir en paz con todas las naciones. Pero es necesario que los demás también nos dejen en paz.

A Blas Roca Calderío
La Habana, marzo 21, 1964

Compañero Blas Roca^[59]
Director del periódico *Hoy*

Habana

Querido compañero:

En torno al juicio de Marcos Rodríguez^[60]
hay confusión.

⁵⁹ Francisco Wilfredo Calderío López, *Blas Roca* (Cuba, 1908-1987). Dirigente obrero. Secretario general del Partido de los comunistas cubanos (1933-1962). Constituyente en 1940. Director de *Hoy*. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido. Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1976-1981).

⁶⁰ Marcos Armando Rodríguez Alfonso (Cuba, 1938-1964). Miembro del Partido Socialista Popular. Traicionó y brindó la información que provocó la masacre de combatientes del Directorio Revolucionario en Humboldt 7 el 20 de abril de 1957. Juzgado y condenado por un Tribunal Revolucionario a la pena máxima.

Algunos intrigantes están haciendo su agosto con esto. Los hay, incluso, que pretenden dar lecciones de civismo y tienen hasta la osadía de insinuar que la Revolución tema sacar a la luz pública, en toda su magnitud este juicio, o sea capaz de encubrir culpas.

El hecho de que no haya aparecido publicada íntegramente la declaración del compañero Faure Chomón^[61] en ese juicio, de la cual había una versión taquigráfica muy deficiente, que necesitaba ser revisada por el autor, hace las delicias de ciertos elementos que en sí no tienen la menor preocupación por la verdad, ni son puros ni son revolucionarios ni se preocupan en lo más mínimo de los problemas que verdaderamente interesan a las masas y que no pierden la menor oportunidad de dar cauce al resentimiento, la ambición, el divisionismo, o el espíritu reaccionario que bajo un barniz de neorrevolucionario encubren el odio de pequeño-burgueses que en realidad sienten hacia la Revolución Socialista.

Y esto es lo que hay en el fondo de la cuestión.

¡Que se publique íntegramente la versión de la declaración de Faure Chomón!

Como primer ministro del Gobierno Revolucionario^[62] me dirigiré, además, al Ministerio Fiscal a fin de que, en la vista de la apelación interpuesta por el acusado,

⁶¹ Faure Chomón Mediavilla (Cuba, 1929-2019). Fundador y jefe de acción del Directorio Revolucionario. Asaltante al Palacio Presidencial. Fundador del Frente Guerrillero del Escambray hasta su incorporación al frente de Las Villas. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido, el Gobierno y en el Servicio Exterior.

⁶² Gobierno Provisional Revolucionario (1.º de enero de 1959-2 de diciembre de 1976). Concluyó en lo fundamental el proceso de institucionalización del país.

contra la sanción de la Audiencia de La Habana, solicite que el proceso sea abierto de nuevo a prueba.

¡Que sea todo lo público que pueda concebirse un juicio!

¡Que declaren todos los que tengan algo que declarar ante la menor imputación o insinuación que se haya hecho sobre ellos!

¡Que se discuta todo lo que se tenga que discutir!

¡Que comparezcamos todos a ese juicio si es necesario, y que sea juzgado, no solo moralmente, sino legalmente todo el que deba ser juzgado!

El juicio contra un delator, cuyo desenmascaramiento pleno, con todos los elementos probatorios necesarios, ha sido posible gracias al trabajo paciente, inteligente y tenaz de los compañeros del Departamento de Seguridad del Estado,^[63] para los cuales no ha habido todavía una palabra de reconocimiento, debe ser una victoria de la Revolución.

No podemos permitir que nuestros enemigos se vengan a aprovechar precisamente de ese juicio para sembrar la confusión y la duda.

¡Es necesario que los intrigantes, los pseudorrevolucionarios, los sectarios^[64] de nuevo cuño, que no se conforman con menos que con que rueden las cabezas de honestos revolucionarios y que la Revolución, como

⁶³ Órganos de la Seguridad del Estado (1959). Tienen la misión de prevenir, descubrir y neutralizar los planes subversivos contra Cuba.

⁶⁴ Seguidores de la tendencia ideológica que laceró la unidad del movimiento revolucionario en Cuba a inicios de la década del 60.

Saturno, devore a sus propios hijos,^[65] sean desarmados y reciban verdaderamente una lección de civismo!

FIDEL CASTRO RUZ
Primer ministro del Gobierno Revolucionario

⁶⁵ Alude al pasaje mitológico que narra cómo el dios Saturno devoró a sus hijos temiendo se revelaran y lo destronaran del poder.

*Comparecencia en el juicio
a Marcos Rodríguez Alfonso
La Habana, marzo 26, 1964*

José Fernández Piloto.^[66] Se declara abierta la sesión.

El señor fiscal puede interrogar al testigo.

José Santiago Cubas Fernández.^[67] Compañero primer ministro, en este juicio se ha expresado una serie de cuestiones de importancia política. Nosotros le rogamos que usted exprese al Tribunal todo cuanto usted considere que pueda arrojar luz sobre las cuestiones que se han dicho aquí.

Fidel Castro Ruz. Señores magistrados, este juicio ha adquirido una especial característica. En este proceso se juzga a un acusado de determinados delitos; pero al mismo tiempo que un Tribunal legalmente constituido de la República juzga esos hechos, la opinión pública toda del país ha estado también atenta a este juicio. Luego aquí es

⁶⁶ José Fernández Piloto (Cuba, 1949). Presidente del Tribunal.

⁶⁷ José Santiago Cubas Fernández (Cuba, 1929-2001). Militante comunista. Fiscal general de la República (1959-1979).

necesario hablar ante dos Tribunales: el Tribunal de Apelación y el Tribunal del Pueblo.

Por eso, nos parece lo mejor separar una cuestión de la otra, aunque no siempre es enteramente posible. Pero, en fin, todo lo que se diga en un sentido o en otro puede ayudar a dar luz.

Comienzo por decir que considero, con absoluta convicción, culpable al acusado. Acerca de los móviles de su conducta, no se han podido conocer con entera exactitud si fueron móviles políticos, si fue movido por dinero o por otras razones. Me inclino personalmente a creer que fue movido por una pasión de odio bajo y cobarde contra las víctimas.

Si siempre fue absolutamente inescrupuloso, no lo sé; si su conducta posterior fue el resultado de no haber tenido jamás el menor escrúpulo para cualquier propósito, no lo sé. Analizar las causas que hayan engendrado ese tipo de persona sin escrúpulos —causas de orden social, familiar, las que fuesen necesarias—, sería simplemente divagar, por mi parte. Quizás quienes puedan tener tiempo y conocimiento sobre esas cuestiones puedan aclararlas. En mi opinión, que no actuó de ninguna manera en un momento de locura transitoria; tuvo tiempo más que suficiente para meditar sobre lo que iba a hacer, calcular lo que iba a hacer, y lo hizo fríamente, metódicamente, y al parecer sin vacilación de ningún tipo.

Pueden quedar, y posiblemente queden sin aclarar algunas dudas relativas al instante en que comenzó a concebir la posibilidad o la oportunidad de sacrificar a aquellos compañeros; si se fue engendrando su odio y ese sentimiento desde tiempos atrás, y llegó precisamente a su punto culminante ese día; si esperaba esa oportunidad o no la esperaba, es difícil de precisar. Pero parece

cierto que aquella fue una oportunidad en que realmente podía colmar esa ansia de venganza o de odio contra determinados compañeros en circunstancias difíciles.

Tengo la impresión de que no quiso sacrificar al compañero Joe Westbrook.^[68] Hay una serie de indicios que dan esa impresión. Tengo la impresión de que el compañero Joe Westbrook reunía la rara condición de ser un joven intelectual, o de características intelectuales, y además un joven de acción, por todo lo que he podido saber a través de los que lo conocieron. Los demás compañeros, eran compañeros que podían calificarse eminentemente como hombres de acción, aunque su acción estaba movida por un profundo sentimiento revolucionario, su acción estaba movida por grandes inquietudes revolucionarias. Algunos de ellos los conocí bastante, y basado en eso es que doy esa opinión. Pero es evidente que su plan se encaminó hacia el sacrificio de los compañeros Fructuoso Rodríguez,^[69] Carbó Serviá^[70] y Machado.^[71]

⁶⁸ José Westbrook Rosales, *Joe* (Cuba, 1937-1957). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Asesinado en la masacre de Humboldt 7.

⁶⁹ Fructuoso Rodríguez Pérez (Cuba, 1933-1957). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1957). Asesinado en la masacre de Humboldt 7.

⁷⁰ Juan Pedro Carbó Serviá (Cuba, 1926-1957). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957. Asesinado en la masacre de Humboldt 7.

⁷¹ José Machado Rodríguez, *Machadito* (Cuba, 1932-1957). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957. Asesinado en la masacre de Humboldt 7.

Aparentemente fue a la casa de la novia de Joe Westbrook para comprobar si estaba allí o no, minutos antes de ir a realizar la delación; y creía presumiblemente que no estaría entre las víctimas. Según se ha podido saber a lo largo de este juicio, por testimonios que merecen veracidad, debemos recordar —por ejemplo— el detalle acerca del libro, cuyo título era *La Trampa*,^[72] y que él en un escape del subconsciente dijera «que coincidencia que yo esté leyendo un libro de él precisamente cuyo título tenga tanto que ver con lo que ha ocurrido». Es necesario tener presente el hecho de que en una ocasión, según se testificó aquí, relató a varios compañeros que lo que él sentía era la muerte de Joe Westbrook. El hecho tal vez inesperado para él de que Joe Westbrook, por el cual sentía aparentemente algún aprecio, resultara sacrificado, puede tal vez contribuir a explicar de algún modo ciertas características de su posterior conducta.

Y a lo largo de su confesión, a lo largo de otras expresiones suyas, se ve, se palpa todavía, que estaba movido por un profundo odio hacia determinados compañeros, y que aún hoy ese odio lo mueve contra los que fueron compañeros de Fructuoso Rodríguez, Machado, Carbó Serviá y Joe Westbrook.

Es preciso resaltar la inmensa, la infinita distancia que hay entre un Joe Westbrook y un Marcos Rodríguez. Pero estas circunstancias pueden ayudar a comprender el caso.

Quedaban una serie de incógnitas por responder, no se han podido conocer ciertas cosas extrañas: ¿cómo pudo

⁷² María Magdalena Julia del Portal Moreno, *Magda Portal: La Trampa*, 1957.

el esbirro Ventura^[73] citarlo a una casa sin conocerlo? —una casa que posiblemente disponía para actividades de este tipo—, ¿por qué no lo mantuvo retenido en tanto comprobaba si era efectiva o no la información? Estas cosas introducen un elemento de incompreensión y de duda acerca de la forma exacta de cómo se produjo la delación. Pero no es fácil para nosotros responder esas incógnitas; ¿quién sabe cuáles eran las características o los métodos de trabajo de aquel famoso señor? ¿Qué confianza le pudo haber inspirado? ¿Qué hablaron? ¿Qué circunstancias lo pudieron hacer creer, de manera que ni siquiera tomara esa medida de precaución frente a una posible celada? Quizás tenía alguna psicología, quizás pudo captar al individuo que le llevaba la delación. Y, por otra parte, parece ser cierta la circunstancia de que el señor Esteban Ventura tomó algunas precauciones, parece ser cierta esa circunstancia, parece ser cierto que situó a algunos hombres próximos al lugar, evidentemente como medida de precaución.

Y, en fin, todo eso queda en una nebulosa. Lo que no admite dudas de ninguna clase es que efectivamente tuvo lugar la delación, de que tuvo lugar en aquel sitio, y aun para aquellos que puedan creer y pensar en cosas extrañas, tan extrañas como habría sido la confesión de este individuo y que tal confesión hubiese sido falsa, un individuo como este puede inventar cualquier cosa; lo que no es realmente fácil es que invente las características de aquel apartamento, que era precisamente el apartamento de Ventura, y que fue el apartamento al cual se

⁷³ Esteban Ventura Novo (Cuba, 1913-EE. UU., 2001). Teniente coronel. Jefe de la Quinta Estación de Policía de La Habana. Connotado asesino. Ante el inminente triunfo de la Revolución, huyó del país junto a Fulgencio Batista.

refirieron dos de los que estuvieron allí mucho antes de que el señor Marcos Rodríguez regresara al país.

Y las pruebas, la confirmación, el estudio que se hizo de aquel apartamento, revelan el conocimiento que solo una persona que hubiese estado allí podía realmente darlo.

De todas formas, dada la importancia que este caso adquirió, no solo desde el punto de vista legal, sino desde el punto de vista político, yo hube de realizar algunas gestiones y algunos esfuerzos personales para tratar de responder esas incógnitas. Y, por ejemplo, después del primer juicio, es decir, del juicio que tuvo lugar en la Audiencia, hube de interrogar al acusado Marcos Rodríguez; le hice un número determinado de preguntas, y en lo que se refiere al aspecto relacionado con el delito que se está juzgando aquí por el Tribunal, ese interrogatorio quizás arroje algunos elementos de interés.

No era realmente nada agradable para mí hacer este interrogatorio, pero me decidí a hacerlo. Voy a tratar de leerlo de manera que se comprenda cuando habla cada cual, en algunas ocasiones mencionando el nombre y en otras ocasiones simplemente siguiendo el hilo. Yo agradecería a los periódicos que no fueran a poner nada mío en boca de este señor, ni nada de este señor en boca mía; que, por lo tanto, se copiara bien.

Fidel Castro Ruz. Pensábamos traer una grabadora, pero el tipo de conversación que yo quiero tener no quiero que esté influida por nada, y pensé que si estaban ahí los micrófonos... Por eso traje a un taquígrafo,^[74] tal vez para ti eso sea preferible.

⁷⁴ Orlando Mario Tamargo Mesa (Cuba, 1917-1983). Jefe del Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario (1959-1976). Jefe del Departamento de Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado (1976-1983).

¿Cómo te sientes, te sientes mal? —le hice la pregunta precisamente por observar esas características que hemos visto.

Marcos Rodríguez Alfonso. No importa, haga usted lo que tiene que hacer.

Fidel Castro Ruz. Sé tu disposición de ánimo al sostener esta conversación. Esta conversación no tiene por objeto mortificarte, venir a sobrecargar el cúmulo de preocupaciones que naturalmente tienen que pesar sobre ti, sino que tiene un sentido positivo. Para mí no es agradable, creo que para ti tampoco, pero si lo hacemos a pesar de eso es para que sea una cosa positiva.

No lo vayas a tomar como un abuso de poder o que abusamos de las circunstancias y vayamos a llevarte hasta el agotamiento físico y mental.

Marcos Rodríguez Alfonso. Yo no puedo pensar eso de usted.

Fidel Castro Ruz. A mí no me resulta agradable, pero realmente te pido que hagas un esfuerzo. Es posible que todos estos trámites te resulten de más y resulten en tu ánimo cosas inútiles; es posible que tú desees se acerque el fin y que todo termine, y eso venga a ser para ti el cierre de un capítulo.

¿Tú estás consciente de que has hecho un daño determinado?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí, muy consciente.

Fidel Castro Ruz. Estás plenamente convencido de que hiciste una cosa mal hecha, moral y materialmente, que costó vidas de personas y estuvo acompañada de toda una serie de actos posteriores que pueden ser juzgados también desde el punto de vista moral. No se puede presentar de otra manera sino cosa condenable, hiciste daño, ya estás consciente de eso y lo comprendes, has hecho un empleo realmente infortunado de tu vida, de tu inteligencia, de tu juventud.

Tú mismo has conducido tu vida a esta situación, nadie más que tú; aunque los hombres no son enteramente dueños de sus actos, siempre tienen una parte considerable de responsabilidad.

Hiciste daño, pero yo te quiero hacer una pregunta y es esta:

¿Si tú tuvieras una oportunidad de no hacer daño, de hacer bien, lo harías en este momento?

Marcos Rodríguez Alfonso. Desearía poder dar toda mi vida por la Revolución, pero al mismo tiempo comprendo que no se me debe dar ninguna oportunidad, porque por mi culpa murieron cuatro compañeros, por mi mentalidad sectaria y mil veces despreciable...

Fidel Castro Ruz. Tú me prometiste que ibas a tener calma. Fíjate bien, yo digo la oportunidad no de recibir un bien, no, sino de hacer un bien, aunque tú seas sentenciado a la máxima pena. Yo te digo que si tuvieras conciencia, que si pudieras escoger entre seguir haciendo daño aun después de muerto o que puedas al menos sentir un instante de satisfacción al actuar de manera que se puedan evitar nuevos daños, ¿tú escogerías el camino de evitar nuevos daños?

Marcos Rodríguez Alfonso. Claro, seguramente.

Fidel Castro Ruz. De eso se trata. Pienso que tú algunas cosas no las has explicado de una manera enteramente clara todavía. Hay algunas cosas que tú has dicho y te has contradicho, de las que se pudiera derivar mucho daño.

Yo pienso que tú, al menos de alguna manera, en este instante pudieras pensar en un gesto, que aun todos los que te condenen por lo menos tengan que aceptar que tuviste al final un buen gesto.

Si tú no comprendes eso, no vale la pena que conversemos. Yo quiero que me des una respuesta.

Marcos Rodríguez Alfonso. Comprendo perfectamente bien.

Fidel Castro Ruz. ¿Estarías dispuesto a contestar algunas cosas con toda honestidad? Fíjate que se trata de hacer algo que ante ti mismo te sirva de estímulo en este momento, que tiene que ser muy duro en el estado de ánimo que tú estás. Es una oportunidad para tu conciencia, afligida con todas las cosas que has pasado.

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. Esa creo que es la única forma, con la verdad más clara y más honesta y más sincera de las que hayas dicho en cualquier otro momento, porque en cualquier otro momento has estado influido por algunas cosas que querías ocultar, no informar plenamente por alguna razón; quizás a nosotros pudieras exponernos algunos detalles, quizá son detallitos, tú has dicho o has hablado de las cosas esenciales.

Yo te quiero hacer una pregunta: ¿cuando ocurrió la muerte de los muchachos de Humboldt 7, sentiste arrepentimiento?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí, salí de la casa y yo no sé qué sentí, a mí mismo me daba asco lo que había hecho, pero, al mismo tiempo, no tenía la suficiente valentía moral, la conciencia para poder presentarme y decir: he sido yo. Después traté por todos los medios de justificarme a mí mismo. Mire qué barbaridad, justificarme a mí mismo aquello. Entonces busqué en la lucha, porque no podía realmente concebir otra cosa, quería luchar, participé en el acuartelamiento para venir a Cienfuegos, el 5 de septiembre; fracasó.^[75]

⁷⁵ Levantamiento armado en Cienfuegos (5 de septiembre de 1957). Los combatientes del M-26-7 y marinos sublevados del Distrito Naval del Sur tomaron la guarnición naval de Cayo Loco. Mantuvieron en jaque a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista por 24 horas.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú pensabas que podías tranquilizar tu conciencia?

Marcos Rodríguez Alfonso. Quise venir a luchar aquí, lo hice por dos veces, fracasé primero en Costa Rica, después en México.

Fidel Castro Ruz. Esa parte la conozco de las declaraciones, no son esos los detalles que yo quiero precisar. ¿Tú pensabas que viniendo y combatiendo, aun muriendo en esa lucha tú te ibas a sentir tranquilo?

Marcos Rodríguez Alfonso. Yo pensaba que tenía que hacer algo, digamos justo, todo lo contrario de lo que había hecho, suplir eso con mi acción por la Revolución.

Fidel Castro Ruz. Sin embargo, tú después regresaste a Cuba. ¿Tú no tenías temor de que pudiera llegarse a saber tu participación en aquel hecho? ¿En qué se fundaba tu esperanza de que no se podría saber? ¿Por qué tú realmente llegaste a concebir la esperanza de que no se supiera?

Marcos Rodríguez Alfonso. Yo voy a hablar sinceramente, como lo he hecho ya a los demás compañeros.

Fidel Castro Ruz. En este caso tienes que ser más todavía, porque ellos estaban investigando. En este caso se trata de evitar un mal, se trata de que tú tengas la oportunidad de hacer un bien en este momento de manera consciente, eso que no pudiste hacer cuando quisiste combatir.

¿En qué se fundaba tu esperanza de que no se llegara a conocer ese hecho, si tú sabías que varias personas de la Policía sabían eso e, incluso, alguna gente de aquella podría estar presa o podían aparecer papeles, documentos en los archivos? ¿Por qué tu esperanza de que no se llegara a saber la verdad? ¿En qué tú la basabas? ¿En qué basabas la esperanza de que no se llegaría a saber la verdad? ¿Por qué tú creías que no se iba a saber, cuando alguno de los que participaron podían estar presos, los archivos podían haber sido ocupados? ¿Por

qué tú sentiste cuando regresaste a Cuba confianza en que no se iba a saber esto? ¿Qué tú pensabas? ¿Nunca te preocupó la idea de que pudiera aparecer algo, algún documento, algún informe a la Jefatura, algún informe al presidente de la República? [Fulgencio Batista] En aquellos tiempos ellos hacían informes, tú tienes que saber que muchas de esas cosas se escribían, hay gentes que lo sabían.

Marcos Rodríguez Alfonso. No había dado más informes, lo único que hice fue lo de Humboldt.

Fidel Castro Ruz. ¿Cuánta gente conocía el secreto en la Policía, en la gente de Batista?

Marcos Rodríguez Alfonso. Eso no lo sé.

Fidel Castro Ruz. Pero tú tienes que pensar que había mucha gente, podían aparecer papeles, testigos que te comprometeran.

Cuando regresaste a Cuba: ¿Por qué pensabas que estabas exento del peligro de que se supiera la verdad y la posición que tú mantenías fuese destruida?

Marcos Rodríguez Alfonso. Creía que como se lo había dicho a Edith^[76] y ella me había dicho: «bueno, tienes que hacerte más fiel al Partido, seguir luchando», entonces yo pensé...

Fidel Castro Ruz. Aunque tú se lo hubieras dicho a alguien, nadie podía impedir que los compañeros de las víctimas llegaran a saberlo, que nosotros mismos tuviéramos alguna prueba. ¿Cómo ibas a estar protegido contra esa posibilidad? Incluso, suponiendo que no se llevara

⁷⁶ Edith García Buchaca (Cuba, 1916-2015). Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución dirigió el Consejo Nacional de Cultura. Separada de sus funciones en 1964 durante el proceso judicial a Marcos Rodríguez Alfonso.

a juicio, que alguna gente lo llegara a saber. ¿Cómo te sentirías seguro?

Marcos Rodríguez Alfonso. Esa es la posición que yo tenía con respecto al silencio y al retraimiento.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué quiere decir eso?

Marcos Rodríguez Alfonso. Eso precisamente, que yo creía que siguiendo el consejo no me iba a pasar nada.

Fidel Castro Ruz. Pero nadie te podía prometer eso, tú sabías cómo eran las cosas dentro de la Revolución.

Marcos Rodríguez Alfonso. No hubo promesas.

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué tú pensabas, qué te hacía concebir que no podría descubrirse? ¿Por qué te sentías seguro? ¿Por qué tú te defendías con energía siempre y planteabas que era una calumnia y una infamia? Indiscutiblemente que tú tenías esperanzas de que no se supiera y que nadie en absoluto lo sabía.

Marcos Rodríguez Alfonso. Pensé que nadie me había visto.

Fidel Castro Ruz. ¿Tuviste alguna esperanza que no llegaría a saberse? ¿Pensabas que Ventura no lo diría?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. ¿No pensaste que si a alguna otra gente la capturábamos ellos iban a hablar?

Marcos Rodríguez Alfonso. Eso no lo sabía, no estaba seguro, no tenía confianza en si hablaban o no.

Fidel Castro Ruz. No la tenías, los primeros días tú te quedaste en México, estabas a la expectativa a ver lo que ocurría.

Marcos Rodríguez Alfonso. Quizás.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú te recuerdas un poco de aquellos días? ¿Tenías ese temor en aquellos primeros días? ¿No estabas tranquilo?

Marcos Rodríguez Alfonso. No.

Fidel Castro Ruz. En realidad, tenías el temor de que llegara a saberse. ¿Y cuándo empezaste a sentir seguridad?

Marcos Rodríguez Alfonso. No sé, el mismo trabajo influía, la misma vorágine me hacía olvidar.

Fidel Castro Ruz. Y el hecho de que no apareciera nada en los periódicos contra ti. ¿Cuándo empezaste a tener cierta seguridad de que no había ninguna prueba?

Marcos Rodríguez Alfonso. Después de que me llevaron a La Cabaña^[77] para que me identificaran.

Fidel Castro Ruz. ¿Y no te identificó? ¿Ante quién te llevaron?

Marcos Rodríguez Alfonso. A un agente de Ventura.

Fidel Castro Ruz. ¿Y cuánta gente estaba con Ventura ese día?

Marcos Rodríguez Alfonso. Yo no los vi, estaban en la sombra detrás de una mampara, serían dos o tres.

Fidel Castro Ruz. ¿La casa dónde estaba?

Marcos Rodríguez Alfonso. En Carlos III, en la esquina del hospital de Emergencias,^[78] en el segundo o tercer piso.

Fidel Castro Ruz. ¿Por dónde entraste?

Marcos Rodríguez Alfonso. Por Carlos III.^[79]

Fidel Castro Ruz. ¿No había máquinas paradas delante de la casa?

Marcos Rodríguez Alfonso. No.

Fidel Castro Ruz. ¿Dónde habías dormido la noche anterior?

Marcos Rodríguez Alfonso. Prácticamente no dormí; en mi casa.

Fidel Castro Ruz. ¿A qué hora saliste? ¿La noche antes de hablar con Ventura dónde dormiste?

Marcos Rodríguez Alfonso. El 19, en mi casa.

Fidel Castro Ruz. ¿Hablaste con Ventura?

Marcos Rodríguez Alfonso. El 20.

Fidel Castro Ruz. ¿Cuándo lo llamaste?

⁷⁷ Campamento militar.

⁷⁸ Hospital Emergencias Fernando Freyre de Andrade (1920).

⁷⁹ Avenida de La Habana.

Marcos Rodríguez Alfonso. El 20 por la mañana.

Fidel Castro Ruz. ¿Desde dónde lo llamaste?

Marcos Rodríguez Alfonso. Desde una bodega cerca de mi casa.

Fidel Castro Ruz. ¿A qué Estación?

Marcos Rodríguez Alfonso. A la Quinta.

Fidel Castro Ruz. ¿Cómo buscaste el teléfono?

Marcos Rodríguez Alfonso. En la guía de la bodega.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué le dijiste?

Marcos Rodríguez Alfonso. Me contestó uno que sería el de la carpeta y le dije: «Hazme el favor, al comandante Ventura». Me dice: «¿De parte?». No le puedo decir. «Muy bien». Al poco tiempo, serían uno o dos o tres minutos, cogió el teléfono y dijo: «Oigo». Era Ventura. Le dije: «No le puedo decir quién soy, pero tengo que darle una noticia importante. ¿Me puede usted ver? ¿Puede recibirme?». Se quedó un momento callado y me dijo: «¿No me puedes decir quién eres?». No, no le puedo decir quién soy. «Bueno, ve a verme a las tres de la tarde a tal dirección». Y me dio la dirección de Carlos III, apartamento dos o tres, en el primer o segundo piso. Así fue como sucedió.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué hiciste después?

Marcos Rodríguez Alfonso. Me fui a casa.

Fidel Castro Ruz. ¿Como a qué hora llegaste?

Marcos Rodríguez Alfonso. Doce o doce y media.

Fidel Castro Ruz. ¿Fuiste en guagua?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. ¿Almorzaste?

Marcos Rodríguez Alfonso. No almorcé.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú sabías que Joe iba a la casa?

Marcos Rodríguez Alfonso. La noche antes yo lo había ido a buscar. Me había dicho...

Fidel Castro Ruz. Cuando tú lo dejaste en casa de la novia: ¿Dónde se iba a quedar esa noche?

Marcos Rodríguez Alfonso. Con Dysis.^[80]

Fidel Castro Ruz. ¿Y por qué fue para la otra casa?

Marcos Rodríguez Alfonso. Porque ella no lo quería dejar solo en la casa porque la madre no estaba. Ella tenía que comprar algunas cosas.

Fidel Castro Ruz. ¿Y por qué no se pudo quedar solo?

Marcos Rodríguez Alfonso. La novia tenía miedo de que se quedara solo y pudiera descubrirlo la Policía.

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué? ¿Por qué lo iba a descubrir estando allí?

Marcos Rodríguez Alfonso. Ella me dijo que no lo había dejado porque la madre no estaba allí y que, entonces, como era camino para El Encanto,^[81] pues entonces lo había dejado allí.

Fidel Castro Ruz. ¿En Humboldt? ¿Pero no estaba más seguro en la casa de Dysis, realmente?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. ¿La casa de Dysis era conocida? ¿Por qué tenía miedo? ¿Qué explicación te dio? No tiene sentido, porque yo creo que estaba más seguro con ella y, además, un hombre que está perseguido: ¿Por qué ese trasiego inútil para ir a comprar unas prendas de vestir si debía evitar lo más posible las salidas innecesarias? ¿Qué tipo de carro tenía Dysis?

Marcos Rodríguez Alfonso. Un pequeño automóvil Cónsul.

Fidel Castro Ruz. ¿La Policía no conocía ese carro?

Marcos Rodríguez Alfonso. Creo que no. Aunque en ese carro traje varias veces armas. Una vez lo circularon.

⁸⁰ Dysis Guira (Cuba, 1929-1990). Dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria y del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

⁸¹ Tienda por departamentos situada en La Habana.

Fidel Castro Ruz. ¿Cómo van a estar trasladando gente perseguida en carros que pueden ser conocidos por la Policía? Eso es una locura.

«¿Te duele mucho la cabeza?», le pregunté.

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí, eso no importa.

Fidel Castro Ruz. Yo prefiero esperar a que te sientas mejor.

Después prosiguió la conversación, él había dicho: «No, siga, siga». Pero, en realidad, recuerdo que le pedí a los compañeros que le dieran algunas aspirinas, algunas cosas y que se calmara para seguir conversando.

¿Tú recuerdas exactamente cómo fue la conversación cuando estuviste en la esquina de Carlos III y Hospital? Cuando llegaste, ¿qué pasó?

Marcos Rodríguez Alfonso. Era en el segundo o en el tercer piso...

Fidel Castro Ruz. ¿Era una casa de familia o un local alquilado para eso?

Marcos Rodríguez Alfonso. No, era un local alquilado para eso.

Fidel Castro Ruz. ¿Con respecto a él, personalmente, qué le dijiste?

Marcos Rodríguez Alfonso. Yo soy la persona que vengo a... Ventura dijo: «Pase».

Fidel Castro Ruz. ¿No te registraron? ¿No tenían miedo?

Marcos Rodríguez Alfonso. Yo no sé si es que no, pero no pasó nada de eso. Cerca de la puerta había una mesa redonda y dos balances. Me dijo: «Siéntate». Le dije: «No, no, no me voy a sentar». Le dije: «El recado que le quería dar es que en la calle Humboldt 7, apartamento 201, están escondidos Fructuoso, Carbó y Machadito, deténgalos». Ventura me respondió: «¿Tú no eres Marquitos? Pero, ¿tú no eres comunista?». Y puso una cara de que no comprendía aquello, no entendía aquello, no podía entenderlo.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué más te dijo?

Marcos Rodríguez Alfonso. No, nada más. «Ven por la noche».

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué creyó que tú le decías la verdad?
¿Por qué no temió que fuera una trampa?

Marcos Rodríguez Alfonso. Me lo preguntaron muchas veces los compañeros. Realmente, no tengo por qué ocultar nada. Esa es la verdad: es increíble, inverosímil, absurdo...

Fidel Castro Ruz. ¿No te dijo nada más?

Marcos Rodríguez Alfonso. Más nada. Me dijo: «Ven por la noche». Parece que pensaba que yo lo hacía por dinero. Entonces salí, fui a mi casa, y salí de mi casa... Yo no tenía conciencia de lo que hacía.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú no tuviste temor de que los mataran?
¿No pensaste en la posibilidad de que los asesinaran?
Estaban armados. ¿No pensaste que al ser descubiertos pudieran ser muertos, que se defenderían?

Marcos Rodríguez Alfonso. «Deténgalos» —les dije.

Fidel Castro Ruz. Pero si estaban armados era posible que se formara un tiroteo y tratando de escapar los mataran.

Marcos Rodríguez Alfonso. Realmente no lo pensé.

Fidel Castro Ruz. Eran muchachos valientes, audaces. ¿Tú crees que ellos se iban a dejar arrestar tranquilamente?

Marcos Rodríguez Alfonso. No pensé en eso, realmente.

Fidel Castro Ruz. ¿Incluso no pensaste que podían ser asesinados?

Marcos Rodríguez Alfonso. No lo pensé.

Fidel Castro Ruz. Ellos los estaban buscando en aquellos días y asesinaban a cualquiera.

Marcos Rodríguez Alfonso. No lo pensé.

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué creíste que simplemente, diciéndoles: «Arréstenlos»...? ¿Qué objetivo tú perseguías? ¿Tú querías vengarte de ellos?

Marcos Rodríguez Alfonso. No sabía lo que yo pensaba. Qué cosa más inconcebible: pensaba que, si ellos estaban presos, si estaba al margen de la actividad, se iba a lograr más unidad, iba a haber menos fricción en la Universidad.

Fidel Castro Ruz. Si pensabas eso... ¿No pensaste que desde el momento en que le dabas el informe a Ventura caías en una situación difícil, que podías ser víctima del chantaje de Ventura y convertirte en un agente suyo? Desde que traías un informe y fueses identificado, y que Ventura supiera quién tú eras. ¿No pensaste que lo menos que iban era a pedirte la dirección, tu nombre?

Yo le preguntaba, señores del Tribunal, precisamente esto, porque se contradecía con la idea de un objetivo político: el ir personalmente a dar una delación a Ventura.

Marcos Rodríguez Alfonso. No pensé nada de eso ni me lo preguntó.

Fidel Castro Ruz. Pero, de todas maneras, tú dabas un informe de esa naturaleza. ¿Por qué tú fuiste personalmente a darlo, en ese caso? ¿Por qué, por ejemplo, no diste el informe por teléfono?

Marcos Rodríguez Alfonso. Creí que no me iban a creer.

Fidel Castro Ruz. Si al fin y al cabo querías hacer un daño, meter a esos compañeros presos, que ellos se marginaran de la lucha, tú podías pensar que conseguías esos objetivos comunicándolo por teléfono. ¿Tú crees que Ventura, si le dabas ese informe por teléfono no mandaba a investigar? ¿Y por qué corriste el riesgo de ir personalmente, el riesgo de que te identificaran, incluso te metieran preso para seguirte utilizando en caso de ser cierto? Si es cierto que tú perseguías ese objetivo que dices: ¿Por qué te arriesgaste a verlo?

Marcos Rodríguez Alfonso. Precisamente porque pensé que no me iban a creer una noticia por teléfono. Corría

el riesgo de que los mataran —pensé—, personalmente, quizás influyera.

Fidel Castro Ruz. Esa esperanza de que no los mataran. ¿Por qué? ¿Por qué por teléfono podían matarlos y personalmente no? ¿No pensaste en esa posibilidad, o fue por el deseo de vengarte? ¿No fue realmente con ánimo de vengarte?

Había muchas más posibilidades que lo utilizaran como agente asesinando a esos compañeros, sabiendo quién era él. Había muchas más posibilidades que asesinaran a esos compañeros sabiendo quién era el que daba la información, muchas más posibilidades en este caso. Por lo que a mi juicio estaba en contradicción con el motivo que él invocaba. Porque desde el momento que se cometiera un hecho de aquella índole como consecuencia de una delación, conociendo al informante, era lógico que la Policía tenía a su disposición a aquel informante.

¿Fue realmente con ánimo de vengarte?

Marcos Rodríguez Alfonso. No.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú no estabas violento con ellos? Según declaraciones tuyas dijiste que no podías dormir y te sentías muy humillado, y que entonces por esa razón decidiste hacerlo. No se ha aclarado bien el móvil: si era simplemente un acto de honor ofendido, una herida muy grande que tenías delante. ¿Tú no has podido pensar bien cuál fuera el móvil? ¿Dime qué pasó ese día?

Marcos Rodríguez Alfonso. Bueno. Cuando yo llegué a la casa había una perseguidora en la puerta. Yo pensé: «Hay una perseguidora en la puerta, se acaba de efectuar el traslado o está al efectuarse; o los han cogido y la Policía se ha quedado para apresar a todos». Yo consulté a las dos compañeras que iban conmigo, y entonces me decidí a ir.

Fui nervioso, lógicamente. ¿Quién no iba a estarlo?

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué tenías miedo?

Marcos Rodríguez Alfonso. Por el mismo hecho de que yo pensaba que la Policía estaba adentro.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú creíste que te jugabas la vida?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí, porque yo pensé que la Policía estaba dentro del apartamento y me podían matar.

Fidel Castro Ruz. Luego él tenía miedo de que la Policía matara, incluso, a un hombre desarmado.

¿Por qué, si estabas desarmado, por qué te iban a matar?

Marcos Rodríguez Alfonso. No sé, pensé así. Entonces llegué nervioso, lógicamente.

Fidel Castro Ruz. ¿Ellos se burlaron de ti?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. ¿Eso fue lo que más te hirió? ¿Eso influyó mucho en ti?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú crees que ha influido mucho?

Marcos Rodríguez Alfonso. En parte. Pienso eso. Entonces no lo comprendía.

Fidel Castro Ruz. Si algunas de las cosas que tú me dijeras no estuvieran de acuerdo con la verdad... ¿No te preocuparía que me dijeras algo que no fuera absolutamente cierto y yo lo supiera? ¿No sería inútil todo esto?

Marcos Rodríguez Alfonso. No tengo porqué mentir.

Fidel Castro Ruz. Tú en ciertos momentos dijiste cosas que pudieran impresionar a determinadas personas, toda una serie de argumentos, cosas nebulosas. Influiste, incluso, en el ánimo de algunas personas con esas cosas. En ciertos momentos tú decías las cosas que podrían confundir. Tú debes comprender que es lógico, que, desde luego, cuando llega la hora de decir la verdad siempre puede haber alguna duda; pero no se trata de alguna duda, sino de alguna cosa que podamos saber con mucha exactitud.

Esta conversación para ti es una oportunidad de sentirte tranquilo después de esto y decir: he tenido una oportunidad en este instante de hacer algo, de tener un gesto determinado.

Por eso es importante, sobre todo, que me expliques los móviles. Dime algo personal.

Aquí yo le hago algunas preguntas de carácter personal, que hasta donde yo entiendo que pueden ser leídas, las voy a leer. Aunque se trate de un tema algo delicado, pero creo que aclara, y es mejor que se aclare sobre eso.

¿Tú sentías amor por Dysis cuando era novia de Joe?

Marcos Rodríguez Alfonso. No había... Tuve relaciones de amistad, nunca de tipo amoroso.

Fidel Castro Ruz. ¿A ti no te gusta ella, Marcos?

Marcos Rodríguez Alfonso. Nunca me llamó la atención.

Fidel Castro Ruz. ¿Nunca?

Marcos Rodríguez Alfonso. Su físico no me atraía. Realmente, teníamos ciertas afinidades de carácter.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué tipo de muchacha es? No la conozco. ¿Es una muchacha intelectual?

Marcos Rodríguez Alfonso. Digamos que sí, que le gustaba mucho leer novelas de Edgar Allan Poe... Eso también influyó en mi conformación.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú piensas que ella influyó en tu conformación?

Marcos Rodríguez Alfonso. No, el tipo de lectura. Hay veces que no se le da el verdadero valor a la literatura que uno lee, y es peligroso la que no está contenida dentro de un contenido humano y humanitario.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué preocupación tenías?

Marcos Rodríguez Alfonso. Toda una serie de lecturas de aquella época que me desorientaron.

Fidel Castro Ruz. ¿Tú también las leías?, ¿lo que ella leía?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí, me los prestaba.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué tiempo llevaba de novia de Joe?

Marcos Rodríguez Alfonso. Ocho meses.

Fidel Castro Ruz. ¿Ellos se iban a casar?

Marcos Rodríguez Alfonso. Creo que sí.

Fidel Castro Ruz. ¿Estaban enamorados?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. Cuando se marchó para la Argentina.

¿Cómo fue que lo hizo?

Marcos Rodríguez Alfonso. No lo supe.

Fidel Castro Ruz. ¿Quién le pagó los gastos?

Marcos Rodríguez Alfonso. Me dijo que su mamá.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué negocio tenía su mamá?

Marcos Rodríguez Alfonso. Era profesora de Literatura.

Después continuaron una serie de preguntas que tenían por objeto aclarar sus relaciones con Dysis. Como preguntas y respuestas tratan de cuestiones personales sobre la vida de esa joven, entiendo mi deber omitirlas. Basta expresar la conclusión que entre Marcos y la joven Dysis Guira, no existieron relaciones de tipo amoroso.

Desgraciadamente esas situaciones se prestan fácilmente a infundios y calumnias que van en detrimento de la honra de determinadas personas. Estoy seguro que si leyera estas preguntas y respuestas, los demás sacarían la misma conclusión que yo, pero entiendo que, si bien las anteriores preguntas en que me interesa hasta ver si, incluso, pudo haber habido otro móvil de otro carácter, de otra naturaleza —y que es la única razón realmente por lo que le hice esa pregunta— llegué a la conclusión de que no.

En mi opinión los interrogatorios que le hicieron los compañeros de Seguridad estuvieron bien hechos. La forma en que realizaron estos interrogatorios, en mi opinión, son una buena prueba de los métodos que la

Revolución usa; es una buena prueba del respeto a la integridad física de los detenidos y arrestados que la Revolución practica. Y que, incluso, en un caso como este se ha demostrado cuánta paciencia, cuánta laboriosidad, cuánta habilidad fue necesaria por parte de los interrogadores. ¿Para descubrir, acaso, la culpabilidad? No. Los interrogadores y los investigadores habían llegado a la convicción absoluta de que era culpable; a los interrogadores y a los investigadores les interesaba conocer otros detalles, otros aspectos.

Aquí los interrogadores —y en este caso realmente nosotros somos todos unos testigos de ciertas características, por cuanto al haberse divulgado este juicio por radio ampliamente, muchas personas que posiblemente ni sabían que iban a ser llamadas a declarar estaban oyendo, todo el pueblo estaba escuchando, y yo también he estado escuchando, al igual que todo el pueblo, todas y cada una de las manifestaciones expresadas en este juicio—, expresaron que acudieron a un ardid, que acudieron al ardid de hacerle creer al acusado que uno de los hombres que podía identificarlo estaba realmente vivo. Es posible que haya personas que piensen que ni siquiera al ardid podría recurrir un investigador. En mi opinión es muy correcto, y es muy correcto que se acuda a la inteligencia, realmente, para descubrir el delito. Y creo que en eso nuestro país da un ejemplo singular de cómo los hombres, nuestros Cuerpos de Seguridad, emplean la inteligencia para descubrir el delito; y jamás la tortura, jamás el maltrato físico, sino la inteligencia.

Pero voy a referir algo más: cómo surgió ese ardid. Y es que, en realidad, a los compañeros interrogadores llegó la noticia de que había un tal Mirabal preso en La Cabaña. Y ellos llegaron a creer que era este Mirabal. Y cuando la primera vez, en ese interrogatorio largo,

metódico, paciente que hicieron —incluso dejando transcurrir periodos de tiempo—, en una de esas ocasiones, cuando por primera vez les hicieron saber eso, ellos, los propios interrogadores, creían eso. Aparentemente albergaron la esperanza de que tenían un magnífico medio para lograr conocer aquellas cosas que les interesaba saber, algunos aspectos de la conducta del señor Marcos Rodríguez. Así que, por lo tanto, todos los interrogadores, así como el acusado, en este caso resultaban víctimas o, si se quiere, eran objeto de un engaño, tanto unos como el otro.

Después, cuando fueron a comprobar descubrieron que no era Francisco Mirabal,^[82] sino otro Mirabal, que pertenecía al Ejército, y cuyo nombre era Felipe Mirabal.^[83] Pero es natural que fueron estas circunstancias las que les sugirieron el ardid que después emplearon.

Naturalmente hago esta aclaración para que se vea, incluso, con qué espíritu realmente sano, espíritu realmente justo, trabajaron los investigadores.

Hay una circunstancia que aparentemente es conveniente aclarar, y es que con respecto a Marquitos se realiza una prueba que dio resultado negativo. Yo he hecho un buen esfuerzo para precisar eso entre las personas que participaron en aquellas actividades.

⁸² Francisco de Jesús Mirabal (Cuba, s. f.-1959). Miembro de la Policía Nacional. Tras el triunfo de la Revolución, juzgado y condenado a la pena máxima por sus crímenes durante la dictadura de Fulgencio Batista.

⁸³ Felipe Mirabal Mirabal, *El Chino* (Cuba, 1926-1984). Segundo jefe del Servicio de Inteligencia Militar en Santiago de Cuba. Tras el triunfo de la Revolución, juzgado y condenado por crímenes cometidos durante la dictadura de Fulgencio Batista.

La compañera Marta, Marta Jiménez,^[84] logró entrevistar en los primeros días de la Revolución, primero a uno de los agentes de Ventura, nombrado Alfaro,^[85] que era uno de los dos que Ventura colocó fuera de la casa; el otro era Mirabal. Días más tarde, la compañera Marta Jiménez interroga a Mirabal —no sé si antes o después lo había interrogado el compañero Julio, el Comandante Julio García—,^[86] y él no quiere colaborar. Mas en presencia de la compañera Marta, viuda de una de las víctimas, se decide a colaborar y comprueba que el señor Marcos Rodríguez había sido el delator entre varias fotografías que le presentaron.

De más está decir que la palabra de la compañera Marta, a la que hemos visto actuar con una gran honradez y una admirable devoción hacia su compañero asesinado, cuando revela un dato de este tipo, cuando informa un hecho concreto de este tipo, merece todo nuestro crédito. Ella recuerda muy bien, a ella le quedó todo muy grabado, y se sabe que fue Mirabal uno de los dos que reconoció a Marcos.

⁸⁴ Marta Jiménez Martínez (Cuba, 1934-2016). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en los preparativos del asalto al Palacio Presidencial. Esposa de Fructuoso Rodríguez.

⁸⁵ José Luis Alfaro Sierra (Cuba, 1924-1959). Miembro de la Policía Nacional. Tras el triunfo de la Revolución, juzgado y condenado a la pena máxima.

⁸⁶ Julio Alfredo García Oliveras (Cuba, 1931-2017). Integrante de la Dirección Nacional del Directorio Revolucionario. Dirigió el comando que tomó Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Combatiente del Frente del Escambray en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, ascendido a Comandante. Director de *Combate*. Ocupó responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Partido y el Servicio Exterior.

¿Pero qué ocurre después? Y esto es interesante, si se quiere interesante también el aspecto político, y explica por qué el señor Marcos Rodríguez se escapó aquella vez. Por eso lo que voy a explicar tiene algo que ver con otras cosas que interesan dilucidar aquí. Pero también interesan desde el punto de vista legal, y es un elemento de juicio que puede ser útil al abogado defensor;^[87] a nosotros no nos importa, nos importa que se conozca la verdad y nos importa que se haga justicia.

Marcos reconoce, no solo en ese interrogatorio, sino en otros puntos, que él fue llevado a La Cabaña, incluso en el interrogatorio que leí aquí se revela, con perfiles de cosas valiosas —porque hay también que saber valorar cada respuesta según el tema y según las circunstancias—, que él se sintió seguro desde aquel día.

¿Pero ante quién lo presentaron? ¿Quién había realizado aquella diligencia? Nosotros pudimos conocer quién la había realizado, era el capitán Reiner,^[88] segundo jefe del DIER,^[89] que fue designado por el compañero Camilo Cienfuegos^[90] para que investigara aquel hecho. Se encamina hacia La Cabaña, conversa con el supuesto

⁸⁷ José Antonio Grillo Longoria (Cuba, 1919-2000). Jefe del Departamento de Derecho Penal de la Escuela de Ciencias Jurídicas de la Universidad de La Habana.

⁸⁸ Reiner Díaz Rodríguez (Cuba, 1932-2021). Combatiente del Ejército Rebelde.

⁸⁹ Departamento de Investigaciones del Ejército Rebelde (DIER). Creado tras el triunfo de la Revolución para cumplir funciones de Inteligencia y Contrainteligencia. Se integró al Ministerio del Interior en 1961.

⁹⁰ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado

testigo, habla con él, y el testigo dio algunas señas; quizás el único dato —y hay que tener en cuenta que han trascurrido cinco años— en que no se coincide con exactitud, es que el capitán Reiner dice que tenía el pelo medio rizado; no se sabe si dijo si rizado o si revuelto; pero lo cierto es que eso es lo que dice el capitán Reiner.

Nosotros conversamos con él, le pedimos que recordara, que aportara el mayor número de datos porque nos interesaba precisar quién era. También se hablaba —y esa fue una de las circunstancias infortunadas que dio pábulo a bolas,^[91] rumores, intrigas y mentiras —se hablaba que coincidiendo con el arresto del señor Marcos Rodríguez, fueron fusilados los esbirros Caro^[92] y Alfaro y demás esbirros.

Naturalmente tales afirmaciones se podían perfectamente prestar a favor de la teoría del apañamiento, de que la justicia revolucionaria era capaz de hacer eso, de que los hombres que realizaban investigaciones para la Revolución eran capaces de hacer eso. Y desde el punto de vista de los intereses de la Revolución, del prestigio de la Revolución, del prestigio del Estado y del prestigio de la justicia revolucionaria era necesario aclarar eso, porque, señores del Tribunal, ciudadanos todos de este país, si aquí fuese posible apañar a un criminal, a un traidor, si la justicia revolucionaria fuese capaz de adelantar el fusilamiento de un esbirro para que no sirviera de testigo;

Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

⁹¹ En Cuba, rumores falsos e intencionados.

⁹² Eladio Caro (Cuba, 1924-1959). Cabo de la Policía Nacional de la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, juzgado y condenado a pena máxima.

el día que eso pudiese ocurrir aquí y el día que en el seno de nuestra Revolución eso pudiese ser posible, ese día estaríamos moralmente amnistiando a todos los esbirros y a todos los criminales y a todos los delatores y traidores que la justicia revolucionaria ha castigado. Ese día, moralmente, estaríamos exonerando de culpa a los que con toda razón hemos castigado, porque ese día la Revolución habría perdido el derecho y la razón de castigar.

Hay afirmaciones que pueden ir en detrimento de personas, pero hay afirmaciones que van en detrimento de prestigio, hay afirmaciones que van en detrimento de una idea, hay afirmaciones que van en detrimento de instituciones y que van en detrimento de la Revolución. Y claro, eso solo podía ser útil a los maledicentes, eso solo podía ser útil a nuestros enemigos, a los que odian la justicia revolucionaria.

Y por eso nos interesaba saber si había sido posible semejante cosa, nos interesaba dilucidar y no solo eso, sino tras ello, la disposición de castigar a quien fuese responsable de semejante delito.

Pero el capitán Reiner no se acordaba del nombre de aquel testigo y solo recordaba que era uno de los hombres de Ventura, uno de los dos que estaba fuera del edificio, uno que tenía entradas amplias, que era algo más bajito que él, cara redonda y de más peso que él. La compañera Marta sí recordaba todas las características con mucha mejor precisión y era lógico, porque a la compañera Marta todas aquellas cosas era imposible que se le borrraran. Un investigador podía estar investigando muchos casos, pero Marta estaba investigando un caso especialmente y todo lo que con ese caso se relacionara tenía para ella mucha importancia.

Que habían sido fusilados Caro y Alfaro, pedimos las notas, pedimos el sumario del juicio y pudimos comprobar

el día en que se falla la sentencia. ¿Qué día? El mismo día, el mismo día en que la compañera Marta en compañía del compañero Julio García se informa, conocen que el señor Marcos Rodríguez está en Ciudad Libertad,^[93] lo descubren allí y se lo comunican al Comandante Camilo Cienfuegos, y que en consecuencia se arresta a este señor.

Es el mismo día en que un juicio que se viene celebrando desde tres semanas atrás, concluye ya. No el juicio, sino incluso la apelación. El día 4 tiene lugar la sentencia definitiva rechazando la apelación en la causa en que estaban los señores Caro y Alfaro, uno de los dos que podían dar información valiosa. Resultado de un juicio extenso que se venía desarrollando de tres semanas atrás ante una multitud de familiares de víctimas, ante una multitud de personas que habían sido maltratadas por aquellos señores, porque eran de los elementos más odiados por el pueblo de la capital, y el juicio duró tres semanas y vino la apelación y después de la apelación, la sentencia el día 4, el mismo día que la compañera Marta y el compañero Julio descubren a Marcos Rodríguez. ¿Qué hacen ellos?

Aquí hay un acta que fue uno de los documentos que Marta trajo y que es conveniente que se lea:

Ante mí, capitán Aldo Lozano, comparece la señora Marta Jiménez Martínez, mayor de edad, profesión farmacéutica, estado civil viuda, vecina de avenida 59, 11 613, Marianao, la cual hace constar que habiendo interrogado a Alfaro y a Francisco de Jesús Mirabal,

⁹³ Antiguo cuartel militar, sede del Estado Mayor del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista, que adoptó el nombre de Ciudad Escolar Libertad luego de ser convertido en centro educacional el 4 de septiembre de 1959.

agentes de Ventura, estos le informan con respecto al caso de Humboldt 7, donde fueron asesinados Fructuoso Rodríguez, Joe Westbrook, José Machado y Juan Pedro Carbó, durante la dictadura de Batista, de una persona involucrada directamente con la delación a la Policía de dichos estudiantes. La descripción dada por dichos agentes del informante de la Policía coincide con la del señor Marcos Rodríguez. Al tener la declarante noticias de que dicha persona se encontraba en La Habana, acude ante mí, con el objeto de proceder a su arresto y culminar las investigaciones que aclaren los detalles del citado asesinato. Quiere la declarante, además, solicitar el aplazamiento del ajusticiamiento y proceso de los citados agentes de Ventura con el objeto de poder obtener los datos necesarios para el esclarecimiento de dicho caso. Y no habiendo más nada que hacer constar se da por terminada la presente en la Auditoría General del Ejército, a los 4 días del mes de febrero de 1959, firmándola después de leída y hallada conforme conjuntamente con el oficial actuante la doctora Marta Jiménez, denunciante.

Marta pide, muy lógicamente, que se aplazara el ajusticiamiento y proceso. En realidad, Marta ignoraba con toda seguridad, como lo ignoraban también los compañeros en aquel momento, como lo ignoraba el oficial investigador que debe haber recibido la investigación el día 5, la inminencia del ajusticiamiento de aquellos señores entre los cuales había uno... Lo tenían que ignorar, los juicios se efectuaban en La Cabaña, allí se resolvían las apelaciones, los problemas de Ciudad Libertad eran de muy distinto tipo porque prácticamente había allí dos ejércitos.

Tienen un trabajo enorme; poca organización en aquellos momentos; y al recibir este, piensan que se aplice el ajusticiamiento; posiblemente nadie comprendió la inminencia del cumplimiento de la sanción con respecto a uno; nadie sabía que había sido sancionado y, efectivamente, como ocurría en todos los casos, después de la apelación, en la noche del 5 al 6 de febrero, resulta cumplida la sentencia respecto a los señores Alfaro y Caro, de una manera absolutamente independiente con la gestión y con la actividad que se realizó, a fin de lograr descubrir un delator.

Y es bien sabido cómo en aquellos días los hombres más odiados, cómo era una multitud de personas las que se presentaban, las que testimoniaban; y que, realmente, los procedimientos fueron por lo general esos: juicio, apelación, cumplimiento de la sentencia a las 24 h de resuelta la apelación.

¿Y qué había ocurrido con el otro testigo, con el otro de los agentes que estaba allí? Pues buscando también en los archivos, se comprueba que este señor no fue juzgado junto con estos, porque lo insólito —según hemos podido ver— es que ese señor se presenta a los 20 días. Una de las cosas difíciles realmente de comprender es que un señor que había cometido tantos crímenes y había realizado tantos maltratos se presentara, 20 días después del triunfo de la Revolución. El juicio no tiene lugar en la misma fecha que con respecto a Caro y Alfaro, sino que tiene lugar en el mes de febrero, y la sentencia, la resolución, el fallo sobre la apelación, tiene lugar «siendo las 12:20 a. m. del día 26 de febrero de 1959».

Luego el agente de Ventura, el agente que había estado fuera de la casa, que podía ser utilizado en una diligencia de reconocimiento, era, exclusivamente podía ser, el señor Francisco Mirabal, importante testigo que

ante la doctora Marta Jiménez había reconocido por fotografías al señor Marcos Rodríguez.

Claro está que de la investigación que realizó el capitán Reiner emite un informe, no diciendo —como él atestiguó—, que era inocente, sino que no se había podido comprobar su culpa. Nosotros hemos tratado de encontrar este informe —porque nos habríamos ahorrado mucho trabajo con eso—, correspondiente a los primeros meses de la Revolución donde él llegó, elevó un informe al DIER, y otro informe al Estado Mayor. No tengo ningún inconveniente en expresar aquí que después de revisar y revisar papeles, y miles de papeles y decenas de miles de papeles, no hemos tenido la suerte de encontrar esos papeles, porque de los primeros días, realmente, hay que ver dónde están los papeles; pero yo tengo alguna esperanza de que esos papeles se encuentren. Y esto que hoy no es más que una hipótesis —pero una hipótesis en la que creo firmemente, desde luego—, en algún momento vamos a encontrar algunas pruebas definitivas sobre esto.

Pero, naturalmente, estas cosas se llevan con tal escrupulosidad que, puesto que el capitán Reiner no lo recordaba, ni él sería capaz, ni nosotros capaces de insinuarle que dijera que era el señor Mirabal; pero sí se buscaron en los archivos.

¿Qué se pudo comprobar? Claro está que cuando se lo presentamos a Marta dijo: «Sí este es; este es Mirabal». Cuando se lo presentamos a Reiner yo quise que estuviera Marta delante y que delante de Marta, Reiner comprobara. Él mira la foto y dice: «Bueno, se me parece, estoy casi seguro; pero no puedo afirmarlo ciento por ciento». Si usted no lo puede afirmar ciento por ciento no lo afirme. Y esa era la realidad.

Ahora, me dice: «¿qué estatura tenía?». Aquí dice: «1.66». Dice: «efectivamente, yo mido 1.75, él era más

bajito que yo». «¿Qué peso tenía?», 86 kilos. Dice: «efectivamente, era más bajito que yo, más pesado que yo»; entradas en la frente. Aquí está la foto: amplia entrada en la frente y, además, que le dan características de una cara redonda. Dato curioso: ni Marta ni Reiner se acordaban si tenía bigote o no. Aquí está, desde luego, con bigote.

Pero yo, por mi parte, no tengo la menor duda de que ante quien lo llevaron fue ante este señor. Ahora, ¿por qué este señor cuando le llevan al señor Marcos Rodríguez, lo visten como estaba vestido, con espejuelos y todo, y le ponen un libro debajo del brazo, y lo llevan allí, no admite reconocerlo? ¿Por qué primero lo reconoce en una fotografía entre muchos, entre varias fotografías, y después allí en persona no lo reconoce? Es bien sencillo: cuando Marta, la compañera Marta le interroga en la Estación de Policía, él, que se había presentado, tenía alguna esperanza de que lo ayudaran; estaba en plano de colaborar. Después, es el juicio; pero ya a principios de febrero se han pronunciado los primeros fallos, se han cumplido las primeras sentencias; él sabe que Caro y Alfaro, con delitos similares a él, habían sido fusilados, y él no tenía la menor duda, posiblemente, de que habría de correr la misma suerte —por sus crímenes— que habían corrido los demás. Y su estado de ánimo era muy distinto y, sencillamente, no estuvo en disposición de colaborar.

Ese es mi punto de vista. No tengo la menor duda de que fue él ante quien se hizo la diligencia y que, sencillamente, no quiso colaborar como había colaborado cuando le informó a Marta, reconociendo los retratos; no quiso colaborar y a partir de ese instante, el señor Marcos Rodríguez, efectivamente, se sintió tranquilo, porque: ¿Con qué ánimo iría a aquella comprobación? Tiene que haberse sentido realmente muy tranquilo —no como dice él que,

porque lo amparaban, o porque tal cosa, o porque si había dicho, o porque había comunicado—. La realidad es que se siente tranquilo porque quien podía haberlo descubierto de manera inequívoca, no quiso colaborar.

Eso fue lo que le dio a él, quizás, la gran esperanza de no ser descubierto.

Si esto es útil a la Defensa, que haga todo el uso que desee hacer de esto. Pero entiendo que aún es más útil a la Revolución, entiendo que aún es más útil a la idea que todos tenemos de la justicia revolucionaria, y de cómo actúa la justicia revolucionaria. Y por lo demás, no pierdo la esperanza de que, en algún rincón, en alguna gaveta, en algún sitio, aparezca esta prueba, este punto de vista, o alguna otra prueba sobre esto.

Por eso el señor Marcos Rodríguez escapa en aquella ocasión; porque nadie, en absoluto, habría podido salvar al señor Marcos Rodríguez, si en aquel instante el señor Francisco Mirabal lo reconoce.

Creo que ninguna otra cosa, en lo que se refiere desde el punto de vista legal sobre las características del acusado Marcos, detalles que puedan ser útiles; no creo que haya quedado ninguna cosa de mucho interés. Puede haber algunas otras cosas en el otro análisis que también puedan ser de interés desde el punto de vista legal. Y por eso, entiendo que debo pasar al otro aspecto de la cuestión, al aspecto que le interesa mucho al pueblo, al aspecto que le interesa también, por lo que pueda aquí ser útil, para analizar desde el punto de vista legal este problema al Tribunal, y si el Tribunal lo permite, puedo pasar al otro aspecto de la cuestión, al aspecto político.

José Fernández Piloto. Puede, Comandante.

Fidel Castro Ruz. En realidad, no pensé, no me podía imaginar, que también de nuevo un juicio iba a ser un medio, un vehículo esclarecedor, un vehículo también.

¿Para qué? Para el análisis, un vehículo de información para el pueblo. En otras ocasiones, antes del triunfo de la Revolución, los Tribunales eran muchas veces la tribuna donde los revolucionarios exponían sus puntos de vista. En esta ocasión ha resultado también así. Y los revolucionarios también han venido a exponer sus puntos de vista ante este Tribunal.

Es natural que para muchos hombres y mujeres del pueblo, para todo el pueblo, se pueda presentar la pregunta de si era aquí, si los hombres de la Revolución, si los dirigentes de la Revolución debíamos venir aquí, también ante un Tribunal, a discutir cuestiones de orden político. Si estamos, acaso, en las mismas circunstancias en que nos encontrábamos cuando solo era aquella la oportunidad, muchas veces antes de ir a la prisión, de decir por qué se luchaba, y divulgar las ideas revolucionarias. Y preguntarse, ¿por qué, también, aquellos hombres revolucionarios, los hombres de la Revolución, los dirigentes de la Revolución han de dirimir ante un Tribunal estas cuestiones?

No es que sea en ningún sentido tribuna deshonrosa para nadie, ni sitio donde no podamos discutir. Entiendo que los hombres, los revolucionarios, pueden discutir en cualquier punto y pueden discutir honrosamente ante un Tribunal. No nos deshonramos nosotros ni deshonramos a los compañeros que trabajan en el Poder Judicial; pero ellos, no obstante, no impide que muchos se hagan la pregunta del porqué.

En mi opinión, realmente y naturalmente, no es ante un Tribunal donde los revolucionarios debemos venir a discutir estos problemas; pero en esta circunstancia se hizo necesario y se hizo útil discutir este problema en esta sala.

¿Por qué? —se preguntarán nuestros conciudadanos—, estos problemas de orden político no se

discutirán en el seno del Partido, del Partido Unido^[94] de nuestra Revolución —cuya unidad, incluso, se ha puesto en duda en este juicio—. ¿Por qué no discutir estas cuestiones en el seno de la dirección de nuestro Partido?

Como método, como principio, lo lógico, lo natural y lo normal, es que nosotros, en el seno de nuestra organización, discutiésemos este problema; pero en realidad, el juicio de orden legal para juzgar la conducta y los hechos del señor Marcos Rodríguez, se convirtió inesperadamente en un juicio de carácter político. Puede decirse, incluso, que involuntariamente. Puede decirse que, tal vez sin pensarlo, los compañeros que participaron en aquel juicio... Pero el hecho cierto y real es que el juicio se convirtió también en un juicio de carácter político.

Voy a tratar de analizar esta cuestión con la mayor objetividad, voy a tratar de analizar esta cuestión con la mayor serenidad, voy a tratar de analizar esta cuestión con la mayor equidad; porque entiendo que equidad, serenidad, son elementos indispensables y muy necesarios. Calma, sin acritud de ninguna índole, porque en circunstancias como esta, es lo mejor, lo más útil y lo que realmente constituye nuestro deber. Sin prejuicios contra nadie, sin acritud hacia nadie, voy sencillamente, a analizar.

El carácter político del juicio se deriva, fundamentalmente, de la versión emitida, o de las declaraciones emitidas por el compañero Comandante Faure Chomón, en el juicio que tiene lugar ante el Tribunal de la Audiencia de nuestra capital, que conocía los hechos relacionados con el acusado Marcos Rodríguez.

⁹⁴ Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), 1962. Fundado en pos de la unidad revolucionaria.

¿Tuvo el compañero Faure el propósito de convertir el juicio en un juicio político? Yo creo, honestamente, que no.

¿Es un error del compañero Faure, una apreciación errónea de las circunstancias en las cuales podía hacer esta declaración? Entiendo, honestamente, que sí.

¿Pueden explicarse las razones, las circunstancias, que pudieron llevar al compañero Faure a cometer ese error? Entiendo que sí; entiendo que sí.

¿Había en realidad cosas que no estaban claras? Sí, había cosas que no estaban claras. ¿Había cosas relacionadas con el grado de relación, de vinculación, que los compañeros que procedían de las filas del Directorio^[95] tenían con las víctimas en este caso? Sí. Era una cuestión muy sensible. Era muy grande y muy íntima la vinculación. Es lógico, es correcto, que para ellos todo esto fuese muy sensible.

En realidad, desde un punto de vista militante, desde un punto de vista del papel de un dirigente revolucionario, lo correcto, lo realmente correcto es que el compañero Faure Chomón hubiese expuesto aquellas cosas que a él le preocupaban en el seno de nuestra dirección, en el seno de la Dirección Nacional de este Partido, porque si el compañero Faure piensa que había muchas cosas que necesitaban respuestas, digo que tienen razón, que había cosas que podían preocuparle, digo que tiene razón, pero digo que realmente fue un

⁹⁵ Directorio Revolucionario (1956-1961). Organización revolucionaria fundada por José Antonio Echeverría para la lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después del asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj, adoptó el nombre de Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Tras el triunfo de la Revolución se fusionó en las Organizaciones Revolucionarias Integradas.

error, plantear esta cuestión en el juicio, y que el sitio, el lugar normal y adecuado donde estas cosas que le inquietaban a él debían haberse discutido era en el seno de la dirección de nuestro Partido.

No voy a hacer una afirmación así simplemente con espíritu dogmático y pretendiendo creer que las cuestiones políticas son muy simples y son muy sencillas, rehuir la complejidad de las circunstancias. Muchas veces nosotros, muchas veces nos vemos ante cuestiones delicadas, nos vemos ante situaciones difíciles, nos vemos ante situaciones especiales que obligan, que exigen de nosotros el máximo de cuidado, responsabilidad, el máximo de escrupulosidad. Y efectivamente las circunstancias que rodean este hecho, de las cosas que no se habían conocido, de las cosas que no se habían dilucidado claramente, podían dilucidarse responsabilidades para todos nosotros, no solo para los compañeros de alguna procedencia determinada de la época anterior a la unión de las organizaciones en un Partido, sino para todos nosotros, para el Estado revolucionario, para el poder revolucionario, para la justicia revolucionaria, para la dirección política de la Revolución, porque en realidad una cosa es discutir lo que haya que discutir, donde sea correcto discutir, y otra es al miedo a discutir, porque el miedo a discutir donde haya que discutir y sobre lo que haya que discutir no lo conoce ningún revolucionario honesto, no lo conoce ningún revolucionario sincero. Y acerca de discutir lo que haya que discutir, donde haya que discutir, nadie nos puede dar lecciones a los revolucionarios, y no han de ser maestros nuestros los intrigantes, no han de ser maestros nuestros los seudorevolucionarios, los hipócritas, los que creían que podían emplazarnos a nosotros o presentarnos ante nuestro pueblo como tirando un manto de

encubrimiento contra hechos vergonzosos, porque nadie, nadie absolutamente de entre las filas de los hipócritas y de los intrigantes puede lanzarnos a nosotros ese reto. Y puesto que la suma del error, más la actividad de los contrarrevolucionarios, de los intrigantes, de los farsantes, de los hipócritas, que no les importa un bledo la Revolución, estaban situando la Revolución en duda, en entredicho, fue necesario discutirlo así, y fue necesario discutirlo aquí.

Dicen que querían una taza de verdad, de luz, de publicidad, y en realidad podemos darle 20 tazas, 20 tazas y ante el pueblo exponer también con claridad, porque nosotros tenemos más que sobradas razones para creer y para confiar en el pueblo, y sabemos bien que este Tribunal, que ese pueblo también se hace sus opiniones, ese Tribunal juzga y suele juzgar con un extraordinario acierto, y puede sentar en el banquillo de los acusados, y ponerlos en la picota pública a cuantos farsantes quedan por ahí, pueden situarlos en la picota pública y desenmascararlos a cuantos hipócritas y seudorrevolucionarios quedan por ahí. Y claro que la Revolución no tiene ninguna imperiosa necesidad de eso, porque en realidad no hay por qué utilizar la fuerza aplanadora de la Revolución para aplastar verdaderas cucarachas, sería mucho, sería cazar tomeguines a cañonazos.

Hace aproximadamente un año, cuando preparábamos nuestro primer viaje a la Unión Soviética, el compañero jefe del Departamento de Seguridad^[96] solicitó una entrevista a fin de informarme acerca de un

⁹⁶ Isidoro Malmierca Peoli (Cuba, 1930-2001). Militante comunista. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido y el Gobierno. Director de *Granma* (1965-1967). Ministro de Relaciones Exteriores (1976-1992).

asunto importante, al mismo tiempo que para traerme copia de la declaración escrita de su puño y letra por parte del señor Marcos Rodríguez.

Hace aproximadamente un año. Habrá quien piense que nosotros apañábamos al señor Marcos Rodríguez. ¿Por qué un año?, se preguntan algunos. Y yo asumo enteramente esa responsabilidad. Hace un año estaba en mis manos, y a nuestras manos llegan a veces cuestiones importantes, cuestiones delicadas, cuestiones que han de ser tratadas escrupulosamente, y ojalá siempre sea así, ojalá siempre los hombres de cuya conducta y de cuyas decisiones puedan depender cuestiones que interesan y afectan a personas, y al pueblo, y a la Revolución, ojalá, siempre sean todo lo rigurosos que pueda serse, todo lo serenos que pueda serse, y todo lo listo que pueda serse.

Unos podrán preguntarse por qué tanto tiempo, y otros se podrán preguntar, o se preguntan, por qué no fuimos informados; personas afectadas por esta confesión dirán, y por qué no se nos dijo una palabra. Claro está que en el cumplimiento de nuestras obligaciones nosotros tenemos el derecho de tomarnos el tiempo que sea necesario, y dar la explicación que sea necesaria, cuando sea necesaria.

Pero basta expresar lo siguiente. Que voy a leer el contenido de algunas de las cosas importantes de esa confesión para que sepa el pueblo las circunstancias que exigían de mí el tratamiento adecuado de esta cuestión.

En la confesión del señor Marcos Rodríguez aparecen una serie de declaraciones entre una tremenda mezcla en que se confunde terriblemente la veracidad y la mentira, el dato cierto con la invención. Pero, sin duda, un documento que los locos no escriben, sino gente realmente perspicaz, habilidosa, que persigue un fin, un propósito, que fría y calculadamente se propone

realizar un plan. Pero que las cosas contenidas, no solo porque traían imputaciones para una compañera de la Revolución, compañera además de un dirigente de la Revolución, sino también por contener afirmaciones que, de no ser total y absolutamente esclarecidas, podían causar daño a las relaciones en el seno de nuestro Partido, sino además porque las circunstancias que rodean este caso del señor Marcos Rodríguez son más que suficientes para que esta cuestión se estudiara bien, bien, bien. Y las voy a leer, algunas de las fundamentales, algunas son groseramente falsas; afirmaciones sobre organizaciones y sobre compañeros, que solo para que comprendan la importancia de la intención y de los propósitos, todo el trasfondo de este problema, se deben leer:

Conocí durante aquellos acontecimientos a Jorge Valls,^[97] uno de los fundadores del D. R., y nos vinculamos mucho por la similitud entre nuestros pensamientos. Por él me voy acercando cada día más a la Dirección del D. [DIRECTORIO] R. [Revolucionario] La Juventud,^[98] conocedora de esto, decide que yo me concrete en este trabajo que pudiéramos denominar, en aras de la verdad, Inteligencia; labor honesta y lícita si se comprende la otrora situación en que para la clase obrera y su destacamento de vanguardia era tan importante conocer los planes del enemigo como los

⁹⁷ Jorge Valls Arango (Cuba, 1933-EE. UU., 2015). Miembro del Directorio Revolucionario. Tras el triunfo de la Revolución se vinculó a la contrarrevolución, juzgado y condenado a 20 años de prisión en 1964.

⁹⁸ Juventud Socialista (1944-1960). Organización juvenil del Partido Socialista Popular de Cuba.

planes de las fuerzas revolucionarias, pequeño-burguesas.

El tono, el lenguaje, la expresión, nítidamente encaminada a sentar la base de una división, de hurgar en cuestiones que pudieran ser fuentes serias de irritación y que pudieran al mismo tiempo crear situaciones delicadas en el seno de la Revolución.

Habla de que los compañeros con los cuales trabajaba se llaman: Amparo Chaple,^[99] Antonio Massip,^[100] Antonio Carcedo^[101] y Raúl Valdés Vivó,^[102] entre ellos yo, unas veces con unos y otras con otros se recibían orientaciones y se ofrecían informaciones, cosas que interesaban, pensamiento político, extracción, ubicación, inclinación unitaria, medios económicos, procedencia, vías, operaciones, planes, proyectos, tendencias; detectar viejas figuras de la burguesía política tras bambalinas; conexiones con el extranjero, etcétera.

⁹⁹ Amparo Ignacia Chaple Trujillo (Cuba, 1930-2008). Militante comunista y dirigente estudiantil. Tras el triunfo de la Revolución laboró en el Servicio Exterior.

¹⁰⁰ Antonio Massip Isalgue (Cuba, 1932). Militante comunista y dirigente estudiantil de la escuela de Agronomía de la Universidad de La Habana.

¹⁰¹ Antonio Carcedo Fernández (Cuba, s. f.). Miembro de Directorio Revolucionario. Al triunfar la Revolución integró la dirección de la Asociación de Jóvenes Rebeldes.

¹⁰² Raúl Valdés Vivó (Cuba, 1929-2013). Miembro de la Juventud Socialista. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución se desempeñó como rector de la Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba Níco López y como funcionario del Servicio Exterior.

Durante la huelga de 1955^[103] y los meses que se le siguieron, se abrió un amplio frente de lucha; en ella me destaqué bastante como para poder empuñar los micrófonos de la FEU,^[104] que casi a diario eran instalados para combatir a la tiranía, pero en ello no se atacaba al imperialismo, y yo me encargué, por orientación de la Juventud, de hacerlo, prácticamente tenía ese órgano de difusión en mis manos, y comencé a denunciar la participación de la embajada yanqui y el State Departament en la grave situación de Cuba.

Es decir, los compañeros del Directorio eran la pequeña burguesía, los compañeros del Directorio eran proimperialistas, no eran antimperialistas.

Un día —dice—, estando dirigiéndole al pueblo una proclama en la cual atacaba al imperialismo yanqui, apareció Fructuoso, apagó los controles y me insultó alegando que el problema nuestro no era contra los yanquis, sino contra Batista, y que todos los ñángaras éramos comparsa de aquel desde la Constituyente del 40.^[105]

¹⁰³ Promovida por el Partido Socialista Popular por el pago del diferencial azucarero el 25 de diciembre de 1955.

¹⁰⁴ Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fundada por Julio Antonio Mella el 20 de diciembre de 1922 para aunar a los estudiantes en la lucha contra la corrupción universitaria y por las causas sociales de la época.

¹⁰⁵ Constitución de carácter democrático burgués. En su redacción participaron representantes de los sectores revolucionarios más radicales. Se consideró avanzada para su época.

Fueron difundiendo muy sutilmente... (Se refiere él a frases peyorativas y a algunas palabras que no son de pronunciar aquí). Mi permanencia en el D. R., se debía a la vinculación con Jorge, Tirso,^[106] Hilda Sierra y Joe, además de la labor que desplegaba.

Irrumpió la conspiración militar de Barquín^[107] y Borbonet,^[108] dándose inicio para la FEU y el D. R., simultáneamente una campaña en favor de aquello. José Antonio Echeverría^[109] me vio en la FEU y me dijo que me ocupara de ello, diciendo que para aquello yo tenía cabeza.

Contradicción con el otro documento, en que no señala el nombre de Fructuoso, sino señala el nombre de José Antonio Echeverría. Es decir, que a los fines que persigue en un caso escribe José Antonio Echeverría, en el otro escribe Fructuoso Rodríguez. Y entonces, aquí, a la inversa, aparece José Antonio Echeverría llamándolo para decirle que haga eso, que él sirve para eso.

¹⁰⁶ Tirso Urdanivia Pedrosa (Cuba, 1933-1958). Dirigente estudiantil. Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

¹⁰⁷ Ramón M. Barquín López (Cuba, 1914-Puerto Rico, 2008). Coronel del Ejército de Cuba. Dirigió la Conspiración de los Puros, que intentó derrocar la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución se vinculó a la contrarrevolución en Puerto Rico.

¹⁰⁸ Enrique Borbonet Gómez (Cuba, 1921-1979). Comandante del Ejército de Cuba. Participó en la Conspiración de los Puros. Tras el triunfo de la Revolución, oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

¹⁰⁹ José Antonio Echeverría Bianchi (Cuba, 1932-1957). Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1954-1957). Fundador del Directorio Revolucionario. Dirigió la toma de Radio Reloj durante las acciones del 13 de marzo de 1957. Cayó en el enfrentamiento a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista cuando intentaba llegar a la Universidad de La Habana.

Voy leyendo las cosas que considero importantes a los objetivos del esclarecimiento político:

Días después se convocó a una reunión del D. R. para la cual no se me había avisado, enterándome de ella por Jorge; fuimos juntos, estábamos en la Plaza Cadenas de la Universidad^[110] en espera de la hora señalada: 10 a. m. Noté la ausencia de algunos de los ejecutivos y decidí llegarme hasta la Clínica del Estudiante, lugar que era utilizado para reuniones, algún tipo de depósitos, etc. Pregunté a la enfermera si había alguien del grupo en dicho lugar, a lo que me respondió no con la boca y sí con los ojos, avisando al efecto para una puerta cerrada. En el interior de la misma oí voces y entré, me recibió Fructuoso increpándome qué yo hacía allí, quién me lo había dicho; yo respondí que en la Plaza esperábamos por ellos y que mi descubrimiento era casual —como lo era en verdad—. Después me dijo que me fuera y que ya ellos irían.

Era una reunión secretamente extraña, situada por encima de la organización. Allí se encontraban además de dos o tres más, Aureliano Sánchez Arango^[111] y los dominicanos cuya identidad supe después. Había descubierto, sin querer, algo importante. Tras el D. R., Aureliano y Trujillo;^[112] todo esto era informado por mí

¹¹⁰ Ubicada en el centro del *campus* en la Universidad de La Habana.

¹¹¹ Aureliano Sánchez Arango (Cuba, 1907-EE. UU., 1976). Ministro de Educación y de Estado durante el gobierno de Carlos Prío Socarrás. Opositor a la dictadura de Fulgencio Batista. En 1960 se radicó en Miami, donde se vinculó a la contrarrevolución.

¹¹² Rafael Leónidas Trujillo Molina (República Dominicana, 1891-1961). General. Estableció una dictadura desde 1930 hasta

al Buró Universitario, desde donde partirían a su destino final, es decir, al Partido.

El Directorio con Prío,^[113] el Directorio con Trujillo. Cosas extrañas; en fin, continúa la cadena donde evidentemente se manifiesta el mismo odio, el odio de que hablaba yo, que este señor sentía hacia los compañeros que hizo víctimas de la traición y hacia los compañeros de las víctimas.

Dice él:

Proponía yo, en lo cual los restantes compañeros estaban de acuerdo, en que había que combinar la acción militar con la lucha ideológica de masas y poner el énfasis en romper la hostilidad hacia esta última. Que era necesario la unidad con el Partido, y que ignorarla sería entorpecer la lucha. Esta proposición elevada por ellos, no dio fruto.

El anticomunismo de la célula de acción era orgánico. Faure y Fructuoso se oponían a toda conversación oficial con nosotros.

Entonces, nueva fase de la estrategia. Aquí hemos visto la fase: difamar al Directorio, con un odio que no

su muerte. Su gobierno se caracterizó por el anticomunismo, la represión a toda oposición y el culto a la personalidad.

¹¹³ Carlos Prío Socarrás (Cuba, 1903-EE. UU., 1977). Fundador del Partido Auténtico. Presidente de la República (1948-1952). Su mandato se caracterizó por la corrupción administrativa y la represión anticomunista. Pasó a la oposición contra la dictadura de Fulgencio Batista. Derrocado por el golpe de Estado militar de marzo de 1952. Tras el triunfo de la Revolución abandonó el país y se vinculó a la contrarrevolución.

puede ocultar, comprometer al Partido Socialista^[114] en una situación realmente delicada.

Y ahora viene nueva fase de la estrategia:

(...) A ese efecto, Jorge, Tirso y yo, trabajamos junto a *Ñico* López^[115] —no hay palabra para denostar al compañero *Ñico* López, no—, trabajamos junto a este compañero con un gran espíritu unitario, que colaboró enormemente para realizar tal evento. Aquello fue literalmente una hecatombe. Se pensaba constituir un frente unido estudiantil de las tres organizaciones: Amparo y Carcedo en representación nuestra. *Ñico* López por el 26,^[116] y Fructuoso, Carbó y otros por el D. y la FEU. Eran más de cien compañeros. Las discrepancias entre *Ñico* y el Directorio se habían acentuado desde que estos últimos le prohibieron recaudar fondos para el [Movimiento] 26 en la Universidad, situación que culminó en el evento, como veremos ahora.

A nuestros representantes Amparo y Carcedo no se les admitió en la Presidencia. *Ñico* aprovechó la ocasión para plantear lo absurdo de aquello, y al mismo

¹¹⁴ Partido Socialista Popular (PSP), 1944. Surgido del cambio de denominación del Partido Comunista de Cuba. Se incorporó a las Organizaciones Revolucionarias Integradas en 1961.

¹¹⁵ Antonio López Fernández, *Ñico* López (Cuba, 1932-1956). Militante de la Juventud Ortodoxa. Miembro del M-26-7. Integró la dirección de las acciones del 26 de julio de 1953. Expedicionario del *Granma*. Asesinado después del combate de Alegría de Pío.

¹¹⁶ Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Organización insurreccional y clandestina creada por Fidel Castro Ruz para dirigir la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista. Quedó estructurada oficialmente el 12 de junio de 1955, cuando se conformó su primera Dirección Nacional.

tiempo pedir explicaciones públicas por la negativa del D. de que se pudieran recoger fondos para su organización, a lo cual respondieron que la única organización nacida del estudiantado era el D., y que, por lo tanto, le cabía la primacía exclusiva de ese tipo de actividad. *Ñico* los acusó de divisionistas, ellos lo acusaron de comunista y de estar dirigido por estos. Y comenzó un espectáculo repugnante..., etc., etcétera.

Es decir, los compañeros muertos, los héroes muertos, agitando contra los compañeros que están en el seno de la Revolución procedentes de las filas del Directorio Revolucionario.

«(...) Nuevamente fui blanco de incompreensión, al decirme Carbó, Fructuoso y otros, que si los “ñángaras” no tenían valor para sostener un revólver, que me fuera a vender bonos...», etcétera.

«(...) Por otra parte, el “D” preparaba la acción del 13 de Marzo.^[117] Tanto Joe, como Tirso y Jorge, me mantenían informado de los mismos...». La falsedad de esto quedó plenamente demostrada en el juicio. «(...) Dos días antes de la operación 13 de Marzo, Tirso y Jorge se entrevistaron con el Comando de acción para reunificar la fracción obrera y nutrir más las fuerzas atacantes...».

«(...) El día 13 de marzo, Joe y yo nos encontramos en los bajos del edificio donde vivía la compañera Blanca Mercedes Mesa,^[118] Calle 25, entre D y E, en el Vedado; Joe

¹¹⁷ Se refiere al asalto al Palacio Presidencial y toma de Radio Reloj por jóvenes del Directorio Revolucionario, liderados por José Antonio Echeverría, con el objetivo de ajusticiar al dictador Fulgencio Batista.

¹¹⁸ Blanca Mercedes Mesa Castillo (Cuba, 1932-2021). Miembro del Directorio Revolucionario y del Frente Cívico de Mujeres Martianas.

me dijo que le daba pena decírmelo, pero al plantearles, es decir, mi participación posible, se le había respondido que no, que no había cupo para el “tinte rojo”...».

Esto fue también plenamente desmentido en el juicio.

«(...) Al siguiente día quedé encargado del cuidado de dos compañeros, un primo de Joe, Héctor,^[119] y Reguerita^[120] —ambos están muertos—...».

Pero un poco más adelante él dice que, con sorpresa, vio a un primo de Joe, Héctor, allí, porque no lo suponía vinculado a las actividades revolucionarias.

Y ahora viene aquí:

(...) Reciente la amistad con Pérez Cowley,^[121] le confié mi deseo de abandonar la ciudad para marcharme a la Sierra Maestra. La línea del Partido me parecía en aquellos momentos cuajada de formalismo, sin dinamismo, y yo quería restaurar un poco la dinámica perdida —quería restaurar un poco la dinámica perdida—. Para mí esto en aquel tiempo era motivo de una gran lucha de conciencia.

De ahí arranca principalmente el hecho siguiente:

Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Instituto de Literatura y Lingüística.

¹¹⁹ Héctor Rosales (Cuba, s. f.-1959). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957.

¹²⁰ Mario Reguera Gómez (Cuba, 1936-1958). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957.

¹²¹ Eugenio Francisco Pérez Cowley (Cuba, 1931-EE. UU., 2002). Estudiante de la Universidad de La Habana. Se opuso a la dictadura de Fulgencio Batista.

(...) Planteándole mi deseo a P. Cowley, este me dijo que él tenía un amigo, un tal Zaragozí,^[122] que decía haber conocido a Fidel en México, preparándose para ese mismo viaje, y que nosotros podíamos aprovechar, ya que el tal hombre poseía todos los contactos necesarios para llegar a la Sierra Maestra.

El viaje se decidió de un día para el otro, que efectuaríamos Pérez Cowley y yo, primero, y el tal Zaragozí tres días después, siendo el punto de confluencia Holguín. Pérez Cowley y yo llegamos a esta ciudad con dos mochilas de medicina, antibióticos, antihistamínicos, vacunas y otras cosas que no recuerdo, y nos hospedamos en un hotelucho.

Al cuarto día se apareció el tal Zaragozí, explicándonos que había concurrido para que nosotros no pensáramos mal de él, pero que el viaje fracasaba por dos razones: la primera, que había descubierto su médico una lesión cardíaca, impidiéndole esto subir a la Sierra; y la segunda, que los contactos se le habían perdido. Él regresó a La Habana en el auto que llevaba, y Pérez Cowley y yo regresamos al hotelucho.

En eso el dueño nos dijo que nos fuéramos, que ya la Policía se había interesado por nosotros. Le vendimos un suéter y una capa que llevábamos, para poder llegar a Santa Clara, ya que nuestro dinero se había consumido en Holguín...

En realidad, uno de los pasajes más extraños es este viaje de este señor a la Sierra Maestra en aquel tiempo. Dice «que, porque la línea del Partido le pareció cuajada de formalismo, sin dinamismo, y que él quería restaurar

¹²² Ricardo Zaragozí (Cuba, s. f.). Miembro del Directorio Revolucionario.

un poco la dinámicaperdida». Y realmente este señor es un intelectualoide típico, reñido con la acción. ¿Qué fue a hacer este hombre, qué iba a hacer este hombre en la Sierra Maestra en aquel tiempo? Porque este tal Zaragozaí, que nosotros conocimos en México, es una persona que no sé dónde está —si está aquí, si está afuera, en qué parte del mundo se encuentra—, pero voy a decir la verdad: y es que nosotros lo conocimos en México y nunca confiamos en él, siempre sospechamos de él; y lo digo con toda franqueza: siempre para mí ese tal Zaragozaí era un confidente de la Policía. Y luego aparecerá otro elemento de juicio interesante sobre ese tal Zaragozaí; y este es un elemento extraño en todo esto, extraño; después del 13 de Marzo este tal Zaragozaí promoviendo con este señor viajes hacia la Sierra para «restaurar la dinámica perdida de un Partido marxista-leninista».

Después se supo, cuando declaró el compañero José Novo,^[123] que Pérez Cowley le había informado que no habían dormido en un hotelucho, sino que habían dormido en el cuartel de Holguín. Muy raro todo eso.

(...) En el interior me encontré con mi padre rogándome este que me volviera a casa, lo cual acepté (...). Pérez Cowley y yo conseguimos dinero para alquilar el apartamento. Yo trabajaba en la Publicidad Guastella^[124] y Mercado Survey,^[125] indistintamente, según me conviniera (...)

¹²³ José Novo Jiménez (Cuba, 1941-España, 2017).

¹²⁴ Publicidad Guastella s. A. (1936). Propiedad de Mariano Guastella Heydrich.

¹²⁵ Agencia Mercado, Survey y Publicidad, propiedad de Alberto Sotolongo.

En el otro documento dice, no habla de Guastella, ni de Mercado, ni de nada, y dice que distintas personas le dieron el dinero. Hay una estrategia, una estrategia que viene desde el otro documento; solo que algunos detalles se le olvidan, al parecer, y se le cambian.

«(...) En una ocasión que me acercaba al edificio de Humboldt 7, vi a Tirso en dirección a este, diciéndome que quería hablar con Joe para aclarar el Manifiesto lanzado por el “D”, en donde Tirso aparecía acusado de traidor(...)».

¿Quién le informó a Tirso de este apartamento?

«(...) que pasamos a recoger a Blanca y dirigirnos al departamento. Al pasar frente a él, estaba parqueado un auto de la Policía con su chofer adentro(...)».

Esto es una de las cosas que en el aspecto legal me producía cierta sospecha de concierto previo.

¿Por qué? Porque él dice que era un auto. ¡Qué casualidad! Sale la compañera Mercedes Mesa y no ve el auto. ¡Qué casualidad! Se ha ido inmediatamente.

«Llegué al departamento, toqué y me abrió, para mi sorpresa, un primo de Joe, Héctor, a quien no lo conocía vinculado al Movimiento». Dice unas páginas antes, que lo escondió después del 13 de Marzo.

Y pensaba en el detalle de la perseguidora, puesto que podía ser algo que explicara una delación, ¿no?, algo que explicara la presencia de la Policía en el apartamento. ¿Algún indicio? Nadie más que él vio ese indicio; no lo vio la compañera. ¡Qué casualidad! Una perseguidora delante. ¡Qué casualidad! Se marcha inmediatamente. ¡Qué casualidad! Al otro día son delatados los compañeros.

«Desde la una hasta esa hora yo estuve en casa de Dysis y Joe». Habían acordado que Joe tampoco fuera al departamento; si él deja a Joe en casa de Dysis... ya de eso hablé.

Desde el primer día la señora del embajador,^[126] Virginia Leitao Da Cuhna^[127] simpatizó conmigo, junto al paternal afecto del embajador. Ella y yo prácticamente la pasábamos hablando la mayor parte del día desde Filosofía, hasta su devota pasión por tales políticos, a quienes ella tenía en una fotografía dedicada. De más está decir que la política era su fascinación.

Él aquí hace determinadas afirmaciones que por ser difamantes para la señora embajadora no las leo; son de carácter difamante, por lo tanto, no las leo.

Habla de Costa Rica, y dice que se encontraba en San José: «La división política era sumamente aguda entre la OA,^[128] de Prío, y el DR [DIRECTORIO REVOLUCIONARIO], por una parte, y el 26 por la otra». Dice que por ese tiempo conoció a una joven divorciada que llevaba una vida disipada y licenciosa; que la conoció en un bar —da su nombre; no lo leo, porque no es correcto—, y entonces dice que lo arrastró por algún tiempo al proxenetismo.

Y entonces este pasaje, un poco innecesariamente traído aquí, a uno le hace preguntar el por qué. Algunos compañeros que estuvieron allí, a los cuales nosotros hemos interrogado dicen que conocieron que efectivamente él tenía allí relaciones con una determinada joven, pero que era al parecer a la inversa de lo que él expresa: una joven a la que él favorecía con recursos económicos que tenía. Y este señor compró dos pistolas,

¹²⁶ Vasco Leitao Da Cuhna (Brasil, 1903-1984). Embajador de Brasil en Cuba (1956-1961). Ministro de Relaciones Exteriores (1964-1966).

¹²⁷ Virginia Leitao Da Cuhna (Brasil, 1909-1990).

¹²⁸ Organización Auténtica (1935). Organización insurreccional creada por Carlos Prío Socarrás para apoyar sus pretensiones de poder.

compró trajes, compró una serie de cosas. Parece traído como para justificar la procedencia del dinero; esto independientemente que a él le hubieran dado algún dinero en la embajada, o independientemente de que la familia le hubiera enviado algún dinero. Un poco extraña esta historia que hace. Y evidentemente, parece que trataba de justificar algún dinero, cuya procedencia tal vez intente ocultar.

«Llegué a México y fui directo a ver a Martha Frayde,^[129] encontrándose en aquel momento Miret^[130] en compañía de varios más. Les expliqué el recado, y quedó en sus manos definitivamente. Alfredo Guevara^[131] estaba allí, el cual me identificó». ¿Saben por qué lo identificó? Porque él no estaba identificado: él se presentó con un pasaporte argentino, un pasaporte falso, y no dijo quién era; y fue realmente Alfredo Guevara quien lo identifica, por eso pone aquí: «Alfredo Guevara estaba allí, el cual me identificó». No es que lo identificó con relación a su actividad

¹²⁹ Martha Frayde Barraqué (Cuba, 1920-España, 2013). Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Servicio Exterior. Juzgada y condenada por espionaje en 1976.

¹³⁰ Pedro Miret Prieto (Cuba, 1927-2016). Asaltante al cuartel Moncada. Participó en los preparativos de la expedición del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Partido y el Gobierno. Héroe de la República de Cuba.

¹³¹ Alfredo Guevara Valdés (Cuba, 1925-2013). Dirigente de la FEU de la Universidad de La Habana. Participó en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Presidente del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (1959-1982 y 1991-2000). Fundador del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

en Cuba, sino que lo identificó en relación a su condición de cubano y no de argentino.

Habla de distintas cosas:

A veces nos reuníamos en casa de Emilio Aragonés^[132] y discutíamos sobre economía política y lucha de clases. A la casa de Joaquín,^[133] sumida en la soledad, comenzaron a llegar todos estos compañeros, como también Pepe Abrahantes,^[134] Samuel Powers, el Guajiro Salgado, Osmany^[135] y otros.

El DR me citó a una reunión junto con Pérez Cowley, encontrándose este de paso por México. Él no fue y no se pudo aclarar nada. Después de ello yo me sentí

¹³² Emilio Aragonés Navarro (Cuba, 1928-2007). Miembro del M-26-7. Participó en el levantamiento del 5 de septiembre de 1957. Tras el triunfo de la Revolución, miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, entre otras responsabilidades en el Partido, el Gobierno y el Servicio Exterior.

¹³³ Joaquín Ordoqui Mesa (Cuba, 1901-1973). Militante comunista. Tras el triunfo de la Revolución, miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas. Viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (1962-1964). Separado de sus funciones en 1964.

¹³⁴ José Abrahantes Fernández (Cuba, 1933-1991). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Después del triunfo de la Revolución, ministro del Interior (1985-1989). General de división. Juzgado y condenado a 20 años de prisión por sus vínculos con la Causa 1/1989.

¹³⁵ Osmany Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1931-2025). Miembro del M-26-7. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de Obras Públicas (1959-1963) y de Construcción (1963-1966). Secretario de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina en 1966. Secretario del Consejo de Ministros (1980-1986). Ministro del Turismo (1994-1999).

muy mal y le confié el secreto a Edith, le conté todo como había sido; ella se quedó perpleja, yo no sabía qué hacer. Prometió no decir nada, me explicó que en la República China ella sabía de casos como el mío, etcétera.

La historia que ustedes conocen. Así tan tranquilamente, como un detalle insignificante, introduce esta afirmación.

La embajada de Checoslovaquia en México ofreció cinco becas para cursar estudios en ese país. El Partido decidió que yo utilizara una de ellas. Envió al compañero Alfredo Guevara, que conocía al consejero cultural, para recabarla. Aceptada la proposición, Joaquín me acompañó a mi viaje para mi presentación y comunicarle la decisión oficial del P —P es el Partido—. Después del triunfo Edith regresó, como a los quince días, para resolver algunos asuntos pendientes en México, y me dijo que cuando terminara la repatriación de los demás regresara a La Habana, que el D [Directorio Revolucionario] me acusaba.

Esto es muy importante porque él dice que la compañera Edith le dijo: «regresa a La Habana, que el D te acusa»; eso está un poco en contradicción con la afirmación de que él había comunicado el secreto, porque más lógico habría sido decir: «no regreses a La Habana porque el D te acusa; vete para Checoslovaquia», cualquier cosa.

(...) a los quince días, para resolver algunos asuntos pendientes en México, y me dijo que cuando terminara la repatriación de los demás regresara a La Habana, que el D. me acusaba. Se produce entonces la acusación, y fui

detenido, conducido al DIER, desde donde se me llevó a La Cabaña para que fuera reconocido; el capitán que me acompañaba me dijo que yo no era, regresando al DIER y poniéndome en libertad.

En aquellos días el Partido estaba celebrando reuniones con el D. a fin de centralizarlos en la pugna con el 26, según me habían comunicado Edith y Joaquín, y que en estas se trataría mi caso.

Como ustedes ven, ninguna de las afirmaciones que hace de orden político son contra los compañeros procedentes del 26 de Julio, ninguna acusación, ninguna insinuación, ninguna ofensa a los compañeros muertos de la que era nuestra organización en aquel tiempo; en cambio, un ataque tremendo, terrible, incesante, sistemático, contra los compañeros del Directorio, enfren-tando incluso a compañeros nuestros muertos, como el compañero Níco, al Directorio, al mismo tiempo que una afirmación sistemática tendente a comprometer al Partido Socialista Popular, afirmaciones tales y utilizando incluso la palabra inteligencia, afirmaciones relacionadas con una compañera de ese Partido. Se verá cómo a través de toda esta maquiavélica confesión hay una estrategia en que se enfrenta o trata de decir una sola palabra contra la que era nuestra organización. ¿Y cuál es su actitud con respecto a las demás organizaciones?

Dice después:

Asistía semanalmente a la embajada brasileña, invitado por los embajadores a comer con ellos, en donde se producían las acostumbradas conversaciones políticas sobre distintos tópicos. El embajador y la embajadora me narraban sus charlas con figuras políticas, incluyendo mil anécdotas y comentarios, desde el

hurto de un dinero por Cubela en Las Villas,^[136] hasta sus simpatías por Ray.^[137] —Vuelve una imputación de tipo calumniosa contra un compañero del Directorio—, pasando por las asiduas visitas de Fidel, cosa que yo le comunicaba al Partido.

Es cierto. Dos o tres, o cuatro veces —no sé si más— visité la embajada de Brasil, en la embajada de Brasil tenía muchas relaciones cuando triunfó la Revolución, conocía de la embajada de Brasil desde que estaba en la Sierra. Una vez compañeros del Movimiento me pidieron que le escribiera una carta a la señora embajadora, en consideración al extraordinario interés que se tomaba por ayudar a los exiliados, por salvar vidas, y recuerdo que con tanta admiración me hablaron de ella que le envié unas letras.

Visité aquella embajada dos, o tres, o cuatro veces —no recuerdo si más—. Eran buenas relaciones.

El embajador le había propuesto al compañero Fidel que me nombrara agregado cultural en Brasil, cosa que él le prometió sugerírselo a su ministro de Estado, Agramonte.^[138]

¹³⁶ Rolando Cubela Secade (Cuba, 1932-EE. UU., 2022). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Asaltante a Palacio Presidencial. Comandante del Frente Guerrillero del Escambray. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1960-1961). En 1966, juzgado y condenado por organizar un atentado contra Fidel Castro Ruz.

¹³⁷ Manuel Ray Rivero (Cuba, 1924-EE. UU., 2013). Se opuso a la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de Obras Públicas (1959). En 1960 creó la organización terrorista Movimiento Revolucionario del Pueblo.

¹³⁸ Roberto Daniel Agramonte Pichardo (Cuba, 1904-Puerto Rico, 1995). Dirigente del Partido Ortodoxo. Tras el triunfo de la Revolución,

No recuerdo, pero no tiene nada de extraño que si en aquellos días, con las relaciones que había entre el Gobierno Revolucionario y la embajada de Brasil la señora embajadora se hubiera interesado en algún revolucionario y hubiera garantizado a algún revolucionario, solicitando un cargo, habríamos podido acceder a aquella petición, aunque hubiésemos designado al mismísimo diablo en persona agregado cultural de Cuba en la embajada de Brasil.

En fin, no me acuerdo, pero podía ocurrir. El hecho cierto es que si fue cierto debe haberseme olvidado y si no se me olvidó y lo dije, debe habersele olvidado al señor Agramonte. Lo ignoro, pero es extraño que este señor que se llamara militante y se considerara militante de un Partido aceptara que la señora del embajador de Brasil pidiera para él el cargo de agregado cultural. No dice más nada.

Como los embajadores sabían que yo había estado detenido, me propusieron asilarme y yo, al rechazarlo categóricamente, la embajadora citó a la viuda de Fructuoso para que hablara con ella. Los embajadores también me ofrecieron un trabajo en Francia, en la prensa parisina, donde ellos tenían amistades pues habían sido representantes de su Gobierno por varios años.

En realidad, he oído decir y tengo entendido que este señor estuvo de huésped en la embajada, era una especie de asilado allí en realidad, donde algún tiempo, cuando

ministro de Estado (1959). Ante la radicalización del proceso revolucionario abandonó el país.

se sintió inseguro fue y desde allí, desde la embajada, citaba a compañeros con los cuales quería aclarar su situación. Yo creo que estaba más que justificada la sospecha de los compañeros que cuando querían aclarar algo con él tenían que irlo a aclarar a una embajada. ¡Tenían que irlo a aclarar a una embajada! Cualquiera, cualquiera habría sospechado de aquel señor realmente con esa actitud. ¿Qué habrían ganado con aclarar que era cierto? Nada; discutían con él en una embajada.

Y ahora viene una parte de interés, la parte que le da importancia también a esta confesión, en que él explica cómo fue para Praga y todo lo que hizo allí, y esta es una cuestión que interesa, que interesa a la Revolución, que interesa al Estado, que le interesa a nuestro Partido. Pero ahora voy a leer las cosas que este señor dice que hizo allí, algunas de las cuales son ciertas, debe haber exagerado o mentido, pero hay un hecho claro. Vamos a ver las cosas que dice que hizo:

En el mes de mayo el Partido decidió mi viaje. Saqué un pasaporte nuevo, entregándole el falso a Joaquín. Se me encomendaron varias cosas que a continuación agrego. —Eso es de que le dijeron que no se casara, que cuando llegara a Praga viera a Fabio Grobart,^[139] etc., no tiene mayor trascendencia—. Junto a los primeros compañeros Ramón Calcines,^[140]

¹³⁹ Abraham Grobart, *Fabio* (Polonia, 1905-Cuba, 1994). Fundador del Partido Comunista de Cuba (1925). Luchó contra la dictadura de Gerardo Machado. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido. Presidente del Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba.

¹⁴⁰ Ramón Calcines Gordillo (Cuba, 1933-EE. UU., 2009). Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Secretario general de la Juventud

Más Martín,^[141] Álvarez Ríos^[142] y otros pudimos cumplir nuestros objetivos en Viena.

La noche en que culminó el Festival^[143] —parece que estaba hablando del Festival— sostuvimos una reunión en la que se nombraron cuatro responsables de las delegaciones nuestras que partirían hacia distintos países socialistas o capitalistas. A mí se me nombró responsable de la Delegación a Bulgaria, que se componía de 21 personas, entre las que se encontraban, entre otros: Harold Gramatges,^[144] Manela Martinó, Andrés Eloy. Pasamos cerca de 15 días en Bulgaria, donde se consiguieron las visas para la URSS, ya que este sería el próximo país que visitaría la Delegación.

Mi misión con ellos, concluía en la capital de Rumanía, en donde sería fundida con la delegación nuestra en ese país, y ambas saldrían hacia la Unión Soviética. Le entregué la delegación al compañero

Socialista Popular. Después del triunfo de la Revolución, miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (1961-1962). Separado de sus responsabilidades por su participación en la Microfracción.

¹⁴¹ Luis Más Martín (Cuba, 1922-1985). Militante comunista. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución asumió responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Director de Radio Rebelde (1970-1985).

¹⁴² Baldomero Álvarez Ríos (Cuba, 1924-2010). Decano del Colegio Nacional de Periodistas (1959-1961).

¹⁴³ Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (Viena, Austria, 26 de julio-4 de agosto de 1959).

¹⁴⁴ Harold Gramatges Leyte-Vidal (Cuba, 1919-2008). Músico y pedagogo. Embajador de Cuba en Francia (1960-1964).

Machado^[145] y yo partí para Hungría de paso para Checoslovaquia.

A los pocos días de mi llegada a Praga, partí con un mejicano, un brasileño, un peruano y un profesor checo, hasta la ciudad de Mariánské Lázně; en cuya ciudad aprenderíamos, junto a otros estudiantes extranjeros, la lengua checa.

Un día la UIE^[146] me citó a Praga, que alguien de Cuba quería hablar conmigo. Era el compañero Lionel Soto,^[147] que me traía una máquina de escribir enviada por Joaquín para mi uso.

Cada cierto tiempo yo iba a la Federación Sindical Mundial^[148] a hablar con Fabio, para informarme de los acontecimientos en Cuba o plantearle algún problema personal.

Edith me escribió diciéndome que Joaquín estaba muy enfermo y que lo habían operado. En Praga una vez me encontré con el compañero Juan Marinello^[149]

¹⁴⁵ Quintín Pino Machado (Cuba, 1931-1986). Miembro del M-26-7. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución cumplió responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias y en el Servicio Exterior.

¹⁴⁶ Unión Internacional de Estudiantes (UIE), Praga, 1946.

¹⁴⁷ Lionel Soto Prieto (Cuba, 1927-2008). Militante comunista. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, director nacional de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria. Cumplió responsabilidades en el Partido y en el Servicio Exterior.

¹⁴⁸ Federación Sindical Mundial (FSM), Francia, 1945.

¹⁴⁹ Juan Marinello Vidaurreta (Cuba, 1898-1977). Intelectual. Dirigente comunista. Delegado a la Asamblea Constituyente de 1940, Senador (1944-1948). Vicepresidente del Senado (1946-1948). Tras el

y este me persuadió de que no estudiara Filosofía como era mi idea original, sino cine, que era mucho más útil, partiendo de mis propias inclinaciones y condiciones. Lo comuniqué al Ministerio y no hubo objeción.

Cuando terminé el curso de Mariánské Lázně regresé a Praga con este motivo: aprovechar la oportunidad de presenciar la Espartaquiada.^[150] En esta capital, el mismo día de mi llegada, encontré al compañero Comandante Efigenio,^[151] junto con otros, me llevaron a la casa donde se hospedaban, junto al resto de la delegación, presidida por el compañero Raúl Castro, quien al presentármelo Efigenio me dijo que iba a darme una sorpresa: era Más Martín. Este me dijo que me estaba localizando, y que tenía la encomienda del Partido de que lo ayudara; Más me explicó en qué consistía el trabajo —Más me explicó, es un Más, es decir, es un Más de apellido— así como la sugerencia o decisión del Partido de trabajar en la embajada próximamente a abrir.

La ventaja de conocer el idioma fue útil, prácticamente el día íntegro trabajaba con ellos, llevándolos a museos y lugares históricos de Praga, principalmente

triunfo de la Revolución, rector de la Universidad de La Habana (1959). Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

¹⁵⁰ Evento deportivo internacional como alternativa a los Juegos Olímpicos (URSS, 1928).

¹⁵¹ Efigenio Ameijeiras Delgado (Cuba, 1931-2020). Miembro del M-26-7. Expedicionario del *Granma*. Segundo jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, jefe de la Policía Nacional Revolucionaria. General de división. Héroe de la República de Cuba.

con los compañeros Efigenio, Pilón,^[152] Guerra Matos,^[153] Belarmino Castilla^[154] y otros tres oficiales de la Policía que no recuerdo bien sus nombres.

Me fue encomendada la misión de llevar hasta París a los compañeros Pilón, Papucho,^[155] y los tres capitanes de la Policía. Allí se los encomendaría a Harold Gramatges, para que este los llevara hasta España, desde donde partirían hacia La Habana. Harold Gramatges no se encontraba en Francia, sino en Italia, llamándole con toda urgencia. Harold, además, tendría que ir a Praga unos días, después para responder a una carta que yo le entregué, junto con otros materiales, de parte de Más Martín.

Por todos estos motivos convinimos en delegar la misión al compañero Oramas,^[156] de nuestra embajada en París, quien se encargaría de embarcar los compañeros desde Madrid hasta La Habana.

¹⁵² Félix Lugones Ramírez, *Pilón* (Cuba, 1935-1970). Combatiente del Ejército Rebelde. Comandante de la Revolución. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Ministerio del Interior.

¹⁵³ Felipe Guerra Matos (Cuba, 1926-2024). Miembro del M-26-7. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, jefe de la Dirección General de Deportes.

¹⁵⁴ Belarmino Castilla Más (Cuba, 1934-2015). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde, jefe de la Columna 19 José Tey. Después del triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. Ministro de Educación (1970-1972).

¹⁵⁵ Mariano Enrique Seijo (Cuba, s. f.). Miembro del M-26-7. Participó en el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956.

¹⁵⁶ Oscar Oramas Oliva (Cuba, 1936). Cumplió misiones en el Servicio Exterior. Representante de Cuba ante Naciones Unidas (1984-1990).

La estancia en París se dilató cerca de seis días, por surgir complicaciones en las reservaciones de los pasajes. Cumplido esto, regresé a Praga, donde informé detalladamente al compañero Raúl del viaje y sus incidentes. La misión oficial salió para Moscú después de que el compañero Alfredo Guevara fuera portador de un mensaje del primer ministro, compañero Fidel, en que se sugería que visitara al compañero Jrushchov, agradeciéndole sus pronunciamientos.

Al regreso, después de pocos días, la Misión Oficial preparaba un vuelo a El Cairo, donde se esperaba la fecha del 26 de Julio. Procedente de La Habana llegó a Praga un grupo de compañeros militares para cursar estudios respectivos. Se me encomendó que les sirviera de intérprete durante las pruebas médicas realizadas en el Hospital Militar de Praga, así como llevar al compañero Belarmino Castilla, que padecía de semisordera.

El compañero Más Martín me comunicó que en aquellos días llegaría el embajador,^[157] que no era militante, pero que lo había sido, aunque yo debía estar atento a cualquier cosa que pasara, que trabajara y que lo ayudara hasta que se me nombrase agregado cultural.

La Misión partió para Egipto, dejándome más de 100 dólares, y Efigenio 40, más unas coronas que no se convirtieron en dólares. Llegó el embajador a los dos días de haber partido la Misión Oficial y fui a presentarme.

¹⁵⁷ Ángel Ramón Ruiz Cortés (Cuba, 1903-1992). Embajador en Checoslovaquia (1959-1961).

El embajador, Ángel Ramos Ruiz Cortés, me dijo que el compañero Aníbal [Belarmino Castillo Más] estaba confeccionando la plantilla de la embajada en la cual estaba yo incluido como agregado cultural, pero que mientras tanto fungiera como tal y trabajara como traductor.

En Praga, habíanse quedado los compañeros Guillermo García^[158] y Ramiro Valdés^[159] en misiones especiales, a quienes ayudaba, los cuales partirían días más tarde hacia Francia.

Ellos fueron invitados a visitar los estudios cinematográficos de Praga acompañándolos yo como intérprete; en esa ocasión el compañero Ramiro Valdés, hablando conmigo, me dijo que los agregados culturales colaboraban con él y que seguramente yo también lo haría. En ese momento se acercaron algunos camaradas checos con el camarada Guillermo García y se interrumpió la conversación.

¹⁵⁸ Guillermo García Frías (Cuba, 1928). Primer campesino que se incorporó a la guerrilla. Comandante del Ejército Rebelde, segundo jefe del Tercer Frente Mario Muñoz Monroy. Tras el triunfo de la Revolución, fundador del Ejército Occidental y ministro de Transporte, entre otras responsabilidades. Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1980). Comandante de la Revolución. Héroe de la República de Cuba.

¹⁵⁹ Ramiro Valdés Menéndez (Cuba, 1932). Militante del Partido Ortodoxo. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Segundo jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, ministro del Interior (1961-1969 y 1976-1986), entre otras responsabilidades en el Partido y el Gobierno. Comandante de la Revolución y Héroe de la República de Cuba.

Yo estoy leyéndolo todo, tranquilamente, y lo digo porque algunos compañeros miran asombrados, pero bueno, no hay nada de qué asombrarse.

Antes de mandarme para Francia, los compañeros Guillermo García y Ramiro Valdés, querían hablar con el embajador recién llegado. Con tal motivo, me encargaron que les concertara una entrevista; fuimos al hotel donde él se hospedaba, yo le llamé desde el *lobby* comunicándole quienes querían hablar con él, etcétera.

Después ellos se marcharon juntos a Francia; el embajador me dijo que la ceremonia de presentación de las Cartas Credenciales demoraría, hasta el siguiente mes, ya que faltaban por llegar los secretarios de la embajada. El embajador estaba invitado a pasear por el Gobierno checo durante ese período, y aproveché esta interrupción para irme a la ciudad de Liberec —parece que es la misma que la otra, escrita de distinta forma— donde comenzaban los cursillos de perfeccionamiento de la lengua checa. Por otra parte, ya habían llegado los compañeros Machado y Hevia^[160] que presentaron las Cartas Credenciales.

Mi presentación se hacía como agregado cultural, recibía la correspondencia en checo y la contestaba, traducía nuestras publicaciones oficiales de instituciones y dependencias estatales, cumplimentaba los pedidos sobre información checa para nuestro

¹⁶⁰ Carlos Lechuga Hevia (Cuba, 1918-2009). Periodista. Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, embajador de Cuba ante la Organización de Estados Americanos (1960-1962), representante permanente ante Naciones Unidas (1971-1978), entre otras responsabilidades en el Servicio Exterior.

Departamento de Política Regional, así como daba alguna orientación política a la embajada acerca de mis conocimientos del país. Por ejemplo, cuando la primera movilización nacional en 1960, que se recibió un cable del ministerio en que instaba a reclamar la solidaridad del pueblo checo. Nos reunimos y un compañero planteó que se paralizara por cinco minutos la industria checa. Yo le hice comprender que no estaba en un país capitalista, y que lo correcto era, a través de la Federación Sindical, movilizar a los sindicatos checos para que estos manifestaran su protesta contra la agresión imperialista en la forma adecuada, así como a las organizaciones de la juventud checa.

Simultaneaba mis estudios en la Universidad con mi trabajo en la embajada, de manera que podía hacer ambas cosas aun con bastante trabajo; la hija del embajador y yo tuvimos relaciones

Se hicieron novios, etcétera.

Dice aquí:

Relacionaré a continuación mi participación en reuniones diplomáticas:

República Democrática Alemana, con motivo de la muerte del compañero Wilhelm D.,^[161] presidente de la RDA.

República Democrática Alemana con motivo de la presentación de nuevo personal.

¹⁶¹ Friedrich Wilhelm Reinhold Pieck (Alemania, 1876-1960). Líder del Partido Socialista Unificado de Alemania (1946-1950). Presidente de la República Democrática Alemana (1949-1960).

República Democrática Alemana con motivo de una premier de cine al Cuerpo Diplomático.

Vietnam —embajada, se refiere— almuerzo de agasajo a la embajada cubana.

Uruguay, recital de un pianista de ese país, y cena por la independencia de ese país en el mismo día.

Lugar en el cual uno de los secretarios de la embajada norteamericana me llamó por mi nombre sin yo haberlo visto jamás; lugar en que Luis Cortés me presentó a varios diplomáticos occidentales, entre ellos a un argentino que me dijo que ellos sabían que Cuba había comprado armas, al cual le contesté que al parecer estaba mejor informado que yo.

En la mesa de cena, recuerdo que estaba entre otros, el argentino y el secretario de la embajada francesa, con el cual hablé sobre la literatura de su país, especialmente Sartre^[162] y Kant.^[163] El francés prometió invitarme a una cena en su embajada.

Rumanía, cena de despedida al delegado cultural de ese país, donde asistieron los representantes de la URSS, Hungría, Bulgaria, India y el quinto no recuerdo.

Recepción a los delegados culturales de prensa ofrecida por el Ministerio de Relaciones Exteriores Checoslovaco, donde asistieron todos, o la mayoría.

Indonesia, con motivo del cumpleaños de la hija del embajador.

¹⁶² Jean-Paul Charles Aymard Sartre (Francia, 1905-1980). Filósofo, pionero del existencialismo.

¹⁶³ Immanuel Kant (Prusia, 1724-1804). Filósofo, representante del idealismo clásico alemán.

Albania, cóctel ofrecido por la embajada —el motivo no lo recuerdo—.

Procedente de La Habana arribó una delegación económica encabezada por el Comandante Ernesto *Che* Guevara.^[164]

Se me encomendó la traducción de un documento sobre planificación económica en el breve plazo de dos días. Nuestra embajada y la delegación ofrecieron una recepción a la que asistieron numerosos diplomáticos y figuras del Gobierno checo; el paso de esta delegación por Praga fue breve, dada la cantidad de países que se proponía visitar.

En colaboración con la Sociedad Checoslovaca para Relaciones Internacionales, preparé los planes para la realización de una exposición histórica retrospectiva de la Revolución Cubana; proyecto que fue enviado a nuestro Ministerio con la debida aprobación checa.

Asimismo, preparamos con funcionarios del Ministerio de Cultura checa el programa para la delegación de nuestro Ministerio de Educación, que sería presidida

¹⁶⁴ Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

por el compañero Armando Hart,^[165] a quien se le envió copia.

Una noche en que regresaba yo de la embajada, un estudiante brasileño que vivía en la misma casa de estudiantes, pero en otra habitación, me dijo que tenía un recado para mí. Este estudiante —del cual no recuerdo el nombre— estudiaba en el Conservatorio de Praga. Me comunicó que había llegado un nuevo funcionario a la sede brasileña y tenía mucho interés en hablar conmigo. Creo que este procedía de la embajada brasileña en Atenas, aunque antes de llegar a Checoslovaquia había pasado por algunos países europeos; lo sé porque él me dijo que había contratado un editor en París para publicar una obra suya sobre filosofía. El estudiante en cuestión me dijo que le dijera el día que yo podía ir para acompañarme, apremiándome el plazo. El estudiante había llegado a Praga recién mes y medio a lo sumo.

A los pocos días, una noche él me acompañó a la sede de Brasil. Entramos por una puerta lateral y subimos hasta el último piso, después de haber dejado nuestros abrigos en el primero; en el último piso, en una oficina, me recibió el recién llegado diplomático, dándome muestras de gran afecto, mandó a traer café, me preguntó cómo estaba, si me gustaba Checoslovaquia, si yo estaba trabajando en la embajada y qué hacía en ella. Después el estudiante salió con motivo de querer

¹⁶⁵ Armando Hart Dávalos (Cuba, 1930-2017). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Nacional Revolucionario. Integró la primera Dirección Nacional del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1991). Ministro de Educación (1959-1965) y de Cultura (1976-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí (1997-2017).

saludar a otros miembros de la embajada y nos dejó a solas.

El diplomático brasileño habló de Filosofía, de qué tal era nuestro embajador, y sobre la Revolución, preguntándome si yo tenía algunas noticias nuevas sobre ella. Yo me concreté a decirle que la prensa nuestra había publicado en días anteriores sobre la nacionalización y expropiación recién dictadas por nuestro Gobierno.

Después, pasó a explicarme cuál era en realidad el motivo de nuestra reunión. Me habló en nombre de Vasco Leitao Da Cunha, participándome que él se lo había encontrado en un país de Europa —no me dijo cuál—, y que aquel le había confiado que me dijera que me iban a detener, que saliera de Checoslovaquia lo antes posible. Para ello me ofrecía —y él estaba autorizado para hacerlo— todo el dinero necesario, y que podía volar a cualquier país de Europa o a Brasil directamente, si así lo hubiera querido. Y que también me daba los medios para comunicarme con Vasco a través de las embajadas de Brasil. Me recalcó que Vasco le había dado carta blanca en aquella gestión y que él actuaba en nombre de Vasco. Ahora recuerdo, me parece que el nombre de este diplomático era Sócrates, o Sórates, no estoy seguro.

Yo rehusé aquella sugerencia, le dije que seguramente había un error, que yo estaba estudiando y trabajando y que no podía abandonar ninguna de las dos cosas. Entonces él me dijo que eso era algo que me incumbía y que yo era el único que podía decidir, que si cambiaba de opinión le avisara con el estudiante, para reunirnos nuevamente.

Para mí, aquello constituía algo imposible de aceptar porque, tácitamente, significaba el abandono del Partido y la Revolución, a todo por lo que luchaba.

«Entró el estudiante a la habitación y comenzamos a despedirnos, este le pidió que nos condujera a la ciudad en su auto», etcétera.

Por último, dice aquí, habla de otras cosas, de otros viajes, de otros compañeros, de otras delegaciones, y termina aquí la historia: «El embajador partió con su hija para La Habana el día 9 de enero de 1961, y el día 10, es decir, al día siguiente, yo fui detenido por la Seguridad checoslovaca».

Se comprende perfectamente bien la importancia que le di a esta confesión; se comprende por qué me limité estrictamente, estrictamente, a informársela al compañero presidente de la República y dirigente de nuestro Partido, compañero Osvaldo Dorticós, y al compañero Raúl Castro. Les expliqué de su contenido y les pedí que dejaran este asunto en mis manos. No creía correcto presentar este documento en el seno de la dirección de nuestro Partido, y entiendo que tenía el derecho de proceder de esa forma, por considerarla correcta, y entiendo que son inherentes a las atribuciones de una persona que tiene las responsabilidades que pesan sobre mí y los cargos que pesan sobre mí, que son inherentes a esas responsabilidades y a esos cargos.

Por lo demás, era necesario desglosar todo esto, dilucidar, todo esto. ¿Qué había detrás de esto? ¿Cuánto decía de verdad y de mentira este señor en esta confesión? Y, además, sobre todo, me interesaba no solo cómo puede parecer el problema tan delicado que nos planteaba la imputación a la compañera Edith —y después hablaré de ese problema—, no a pesar de que era una cuestión delicada; no lo que afirmaba acerca de los compañeros del Directorio o sobre las actividades que, según afirma, se le habían asignado; es porque era realmente vergonzoso leer esta interminable

lista de actividades, de tratos, de relaciones que tuvo este señor que podía ser un agente del enemigo, en puntos clave, con compañeros clave, con delegaciones claves, sobre actividades clave, y cómo era posible, en virtud de qué circunstancias, un señor de esta calaña podía estar tan seriamente filtrado, podía estar en tan privilegiada situación para espiar las actividades de nuestro Gobierno Revolucionario y las relaciones de Cuba con el Campo Socialista.

Y entiendo que realmente esto era una cuestión para llegar al fondo, que esta era una cuestión para analizarla a fondo y para dilucidarla a fondo. Y para eso se necesitaba tiempo.

Este señor no podía ya escapar, este señor estaba en manos de nuestro Cuerpo de Seguridad, este señor estaba firmemente atrapado en manos de la ley y de la justicia revolucionarias. No había ningún apuro, no había ningún apuro; hacía falta tiempo.

Llega precisamente, este documento vísperas cuando estamos preparando el viaje a la URSS; pero no me preocupó. Hacía falta tiempo y teníamos tiempo. No voy a decir que dediqué a este asunto todo mi tiempo, no voy a decir siquiera que dediqué a este asunto la mayor parte del tiempo; pero sí voy a decir que, en medio de todas las ocupaciones y todo el trabajo y todas las cuestiones que con mayor o menor urgencia gravitan sobre nosotros, estuve siempre seriamente pendiente de esto y de la luz que con toda calma y con toda paciencia pudiera obtener sobre esto. Eran pues no uno, sino varios los problemas.

¿Pero por qué este asunto se salió de nuestras manos? ¿Por qué? ¿Por qué nosotros no hemos podido disponer del tiempo y de la circunstancia adecuada para darle a esta cuestión el tratamiento escrupuloso, serio y responsable que deseábamos y que debíamos darle? Por dos razones. Primero, por la gestión que realiza el compañero

Joaquín Ordoqui cerca del presidente de la República; segundo, por las declaraciones que hace el compañero Faure Chomón en el juicio, en la primera vista, es decir, ante la Audiencia de La Habana.

Aquí han salido a relucir algunas cosas, yo creo que bastantes cosas de algún interés, que debían ser manejadas por nosotros con toda discreción y con toda meticulosidad.

¿Pero qué ocurrió? Un día el compañero presidente —como explicó él— se comunica conmigo, me informa que el compañero Joaquín Ordoqui le había pedido una entrevista, que le había recibido, y había expresado su preocupación por la prisión de Marcos Rodríguez, que deseaba que eso tuviera una solución; que los familiares lo habían estado visitando —le explicó al compañero Dorticós—, que podía parecer una violación de la legalidad socialista, etc., lo que el compañero Dorticós dijo aquí. Situaba al compañero Dorticós ante una situación realmente delicada.

Porque no es lo mismo mantener la discreción sobre un problema de esta naturaleza, que ya pararse delante de un compañero y decirle una mentira, tranquilamente.

Hay cosas que resultan muy desagradables, hay cosas que resultan muy difíciles de poder utilizarse como medio. Muchas veces tenemos que ser jueces de nuestros propios errores y de nuestros propios aciertos.

El compañero Dorticós comunicó sus escrúpulos en eso, y yo entendí que tenía toda la razón. Confieso que me indignaba aquello, porque, poseedor de todos esos datos, de todos esos conocimientos, me produjo francamente indignación que el compañero Ordoqui fuese a interesarse por este señor, cuando, incluso, estaba haciendo imputaciones tan desconsideradas como las que estaba haciendo. Y realmente, me indignaba aquella especie de ingenuidad,

de falta de perspicacia, del compañero Ordoqui. Y después voy a hablar otra vez de este problema. Pero baste decir que ante aquella situación estuvimos de acuerdo con el compañero presidente en que le informara el fondo de la cuestión.

Ellos inmediatamente piden una confrontación. Realmente, voy a expresar mi opinión sobre eso. Lo realmente correcto, lo que desde mi punto de vista habría sido correcto, no era esa confrontación. ¿Por qué? Porque para hacer una confrontación de ese tipo hay que presuponer, en primer término, que el delator está diciendo la verdad, hay que presuponer que se ha tomado como cierta la imputación que ha hecho contra un compañero revolucionario, hay que hacer pasar a un compañero revolucionario por la terrible, horrible, verdaderamente horrible prueba de situarlo delante de un delator de esta naturaleza. Eso, en primer lugar, por una cuestión de principio, entiendo que era preferible haber llegado a todas las conclusiones que fuesen necesarias del esclarecimiento pleno de todo esto por otros caminos, por otros caminos, sin la experiencia de la confrontación.

¿Qué habría ocurrido y cuál sería la situación nuestra, del Gobierno, de la dirección si en esa confrontación el señor Marcos Rodríguez tranquilamente ratifica su acusación, tranquilamente? Podía haber ocurrido. Y si eso hubiese ocurrido así, si no se hubiese podido presentar aquí la copia magnetofónica, la copia taquigráfica de esa confrontación, con todos los ingredientes de dudas, de divisionismo que se han suscitado en este juicio.

¿Cuál sería la situación de la Dirección Revolucionaria? ¿Cuál sería la situación de los propios compañeros imputados? ¿Cuáles no serían las armas del enemigo, que el enemigo tendría en sus manos? Y por eso, por distintas razones; una en primer lugar de principios,

de delicadeza elemental y otra de táctica, no habríamos propuesto nosotros semejante confrontación, pero los compañeros imputados lo solicitaron y realmente no era justo en este caso, no teníamos derecho a negárselo.

Y vean ustedes cómo cuando apenas se empezó a conocer esto como ya entraban factores que impedían el esclarecimiento de este problema de manera delicada, escrupulosa, honesta, honesta. No como un arma contra nadie, no con un puñal en la manga contra nadie, porque todos saben que esos no han sido jamás, ni jamás serán nuestros procedimientos, sino como una garantía para todos, garantía de espíritu de justicia, como una garantía de equidad.

Claro está que la diligencia de la confrontación arrojó determinados resultados, la diligencia de la confrontación resultó en una impugnación completa de la afirmación del acusado.

Tan pronto tiene lugar aquella diligencia converso con el compañero presidente y le pido su opinión —para mí la opinión del presidente es muy valiosa, todos conocemos al compañero presidente, compañero sereno, objetivo, equilibrado y agudo— y él me dijo: «Mi impresión es que es algo absolutamente falso». Le pregunto si era solo su impresión y me dijo: no, que era la impresión de todos los demás. Bueno, está bien.

Había resultado de aquella diligencia una refutación de la afirmación. Entonces una de las partes del problema, una de las partes del problema, una de las cuestiones delicadas había sido esclarecida mediante aquella diligencia.

Pero desde luego, no todas las partes del problema. Aparentemente, el procedimiento siguió su curso, los organismos correspondientes, los Tribunales, un día convocaron a juicio con conocimiento de todo aquello. En realidad,

eran pocos los que sabían el día que era el juicio ni había ningún interés especial en el aspecto netamente legal del problema.

En la reunión había estado presente el compañero Faure. Los resultados de aquella diligencia de confrontación fueron los que ustedes conocen. Yo realmente ignoraba que existiera ninguna duda sobre este aspecto, yo realmente ignoraba de que hubiera ninguna preocupación por parte del compañero Faure. El compañero Faure, realmente tuvo muchas oportunidades de conversar con el compañero presidente, y en algunas ocasiones conmigo. Realmente habría podido exponernos las cosas que le inquietaban, las cosas que le preocupaban.

Vino el juicio, el juicio por las razones que expliqué se convierte en un juicio político. Y les voy a decir algo, aunque parezca raro. De la famosa carta dirigida por el señor Marcos Rodríguez a Joaquín Ordoqui, supe yo después que la carta salió en aquel juicio. Yo tenía en mis manos el problema, lo esencial, lo más esencial, sin embargo, aquel documento no llegó a mis manos, por distintos fallos; descuido posiblemente de los compañeros del organismo correspondiente que recibieron ese documento en un momento dado. Descuido del compañero Faure en no entregármelo, descuido del compañero Joaquín en no entregármelo, en no entregarlo al Partido en la oportunidad en que debía entregarlo. Muchos han actuado mal y han actuado erróneamente.

Es el hecho cierto de que allí se hacen esas afirmaciones que hizo el compañero Faure. Era incuestionable, no se puede negar que él, Faure, hizo afirmaciones que por su índole y carácter político tenían necesariamente que provocar una discusión del problema. Todo el mundo ha leído esas declaraciones. Ni siquiera se encontraba el compañero Dorticós ni me encontraba yo en la capital.

Los compañeros que tienen la responsabilidad de la prensa se encontraron ante la situación de que, sin tener instrucciones, sin tener de inmediato a quién consultar se encontraron por un lado con una versión que era muy deficiente, que debía ser revisada y que no podía salir de ninguna manera al otro día, y por otra parte en la necesidad de informar ante un problema completamente nuevo e inesperado para ellos. Lo que hicieron fue que dieron una versión. Esos compañeros no podían hacer más, porque no podían publicar la versión íntegra como estaba y tenían que dar simplemente una versión, pero ya de por sí solo la versión convirtió el juicio en un juicio público, al juicio habían ido muchas personas, por distintas razones, por distintas razones fueron a ese juicio.

Y naturalmente si se hubiera publicado la versión incluso aclarada, revisada, no se resolvía nada, el problema se iniciaba desde el momento del planteamiento, con publicación o sin publicación, con versión o con texto íntegro; el problema estaba sencillamente planteado así y entonces la gusanera y los intrigantes se revolvieron. Se le había dado tan magnífico caldo de cultivo, ese tipo de caldo de cultivo que ciertos elementos parasitarios, intrigantes, que son por naturaleza individuos creadores de problemas, individuos que les importa un bledo la Revolución, tuvieron un magnífico, exquisito y formidable caldo de cultivo a partir de ese momento.

Esta es la historia de cómo este problema se escapa de nuestras manos. Y yo creo que esto contiene elementos de juicio suficientes para comprender realmente la falta de concepto de la disciplina y de la responsabilidad que hay todavía en nuestras filas. Que hay en el seno de nuestras organizaciones y como hay elementos de todas clases que tienen una predisposición natural a la actuación libre, que no tiene nada que ver con una concepción

marxista-leninista de la vida y de la conducta y la responsabilidad de un revolucionario.

Y claro, inmediatamente empezaron a desatarse las fuerzas, yo diría centrípetas. Esas que tienden dividir, que tienden a disolver.

Naturalmente nuestro país a través de su historia fue muchas veces víctima de esas fuerzas, fuerzas disolventes, desde la Guerra del 68^[166] hasta hoy, estas tendencias se manifiestan más de una vez, pero no hay que preocuparse.

Está la presencia también por primera vez de factores que no existieron en ningún momento anterior, está en dos palabras, la presencia del pueblo; la presencia del pueblo que es en realidad la fuerza centrífuga, el eje de la Revolución.

Debiéramos decir también de nuestro Partido; pero no podemos decirlo. En realidad, todavía no podemos decirlo; y este proceso es una prueba.

Se desataron inmediatamente ese tipo de corrientes y de fuerzas.

La versión del enemigo:

Miami, marzo 23, UPI.^[167] (Por Adolfo G. Merino,^[168] desde allí). —Es posible que el proceso judicial que

¹⁶⁶ Guerra de los Diez Años, Guerra del 68 o Guerra Grande (1868-1878). Primera guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y por la abolición de la esclavitud iniciada con el levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868.

¹⁶⁷ United Press International (UPI), EE. UU., 1907.

¹⁶⁸ Adolfo García Merino (Cuba, 1911-EE. UU., 1996). Corresponsal en Cuba de United Press International.

se sigue en La Habana contra Marcos Rodríguez tenga un carácter marcadamente político, resultado de la lucha que se desarrolla entre diferentes facciones del comunismo cubano (...) —¡lucha de facciones en el comunismo cubano!— (...) Rodríguez, que fue miembro de la Juventud Comunista desde el año 1957 y que militaba en los grupos universitarios de Cuba de esta tendencia política fue sentenciado a muerte la semana pasada por un delito de delación, pero Fidel Castro intervino para que se revisara el proceso. La apelación de la causa comenzó a verse ayer lunes —Aparentemente, Fidel Castro intervenía para salvar a este señor, a Marquitos.

Los más íntimos amigos del joven marxista en aquellos años, fueron Zoila Agramonte, Lionel Soto y Alfredo Guevara; estos dos últimos, estrechamente vinculados a Fidel Castro (...) —que esa es la razón por la cual yo me preocupo por apañar a este señor de ese problema—, (...) y Santiago Cubas —que por ironía— es el fiscal en el Recurso presentado por el abogado de Rodríguez.

El joven marxista (...) —este producto genuino de la sociedad burguesa y todas sus excrecencias, aparece aquí como el joven marxista— (...) fue condenado la semana pasada por un Tribunal habanero a la pena de muerte por delito de delación. Paralelamente a sus actividades universitarias, era bibliotecario de la Sociedad Nuestro Tiempo,^[169] un organismo pantalla comunista dirigido tras bambalinas políticas, por Edith García Buchaca.

¹⁶⁹ Sociedad Cultural Nuestro Tiempo (Cuba, 1951-1961). Agrupó a intelectuales con el objetivo de promover el arte nacional.

Como agente comunista, Rodríguez trató de infiltrarse en el Directorio Revolucionario; pero fue echado a un lado al hacérsele sospechoso como tal a José Antonio Echeverría. Sin embargo, cuando la policía buscaba afanosamente a Fructuoso Rodríguez y a Juan Pedro Carbó por el asalto estudiantil al Palacio Presidencial, el 13 de marzo de 1957, el Directorio pidió a Rodríguez un lugar seguro donde esconder a Fructuoso y Juan Pedro; Rodríguez pidió a Eugenio Pérez Cowley que le prestara su apartamento ubicado en Humboldt 7, marcado con el número 201. Allí se escondieron los dos perseguidos; inmediatamente tuvo una entrevista con el coronel de la Policía Esteban Ventura, y denunció el escondite. La Policía asaltó el apartamento y allí murieron Fructuoso y Juan Pedro; una víctima circunstancial fue el estudiante Joe Westbrook, de visita en el lugar, íntimo amigo de Rodríguez.

El 23 de abril de 1957, tres días después de los asesinatos de Humboldt, Rodríguez y Pérez Cowley se asilaron en la embajada de Brasil. Al día siguiente de su asilo Rodríguez fue visitado por Ricardo Zaragozí, vinculado al jefe de la Oficina Policiaca de Investigaciones coronel Orlando Piedra,^[170] para entregarle dinero.

¡Aquí se escapó algo; aquí se escapó algo! Nosotros en ningún papel, en ningún informe, en ninguna parte,

¹⁷⁰ Orlando Eleno Piedra Negueruela (Cuba, 1917-EE. UU., 1999). Coronel. Jefe del Buró de Investigaciones de la Policía Nacional. Ante el triunfo inminente de la Revolución huyó con Fulgencio Batista. Desde EE. UU. se vinculó a la contrarrevolución.

habíamos escuchado esto; y esto lo dice desde Miami G. Merino.

Entre los revolucionarios corría la voz que Rodríguez y Pérez Cowley eran delatores, así a los asilados se les celebró un juicio revolucionario, pero faltaron las pruebas y actuaron solo por convicción moral.

A mediados de mayo de ese año Rodríguez y Pérez Cowley salieron hacia Costa Rica; de San José, Rodríguez partió hacia Buenos Aires, donde restauró su contacto con intelectuales comunistas. De Buenos Aires pasó a Ciudad México, donde informó a Edith García Buchaca que él había delatado el escondite de Fructuoso Rodríguez y Juan Pedro.

Al caer el Gobierno de Batista, Rodríguez regresó a La Habana; poco después fue detenido e internado en La Cabaña, mas fue puesto luego en libertad por gestiones de Selma Díaz,^[171] militante comunista y esposa de Osmani Cienfuegos, hoy ministro de la Construcción. Dado lo difícil de su situación, dirigentes de la vieja guardia comunista le consiguieron una beca para estudiar en los países de la Cortina de Hierro,^[172] su residencia fue Praga, pero desde Moscú lo vigilaba el embajador de Cuba Faure Chomón.

A mediados de 1960 fue detenido en la capital checoslovaca, al salir de la embajada de Brasil, y enviado a Cuba. Desde esa fecha ha sido mantenido

¹⁷¹ Selma Díaz Llera (Cuba, 1936-2020). Militante comunista. Tras el triunfo de la Revolución trabajó en el Ministerio de Industrias. Impulsora de los Arquitectos de la Comunidad.

¹⁷² Expresión empleada después de la Segunda Guerra Mundial para designar la separación entre países capitalistas y socialistas en Europa.

incomunicado en las Oficinas de la Policía política, sita en Quinta Avenida y Calle 14, en Miramar.

En una carta dirigida desde Praga a la esposa del exembajador de Brasil en Cuba, Vasco Leitao da Cunha, Rodríguez comunicó a la señora doña Virginia que temía por su vida, «porque sé demasiadas cosas».

Esta es la versión upinesca^[173] del problema, que no se diferencia mucho, mucho, de algunas versiones contrarrevolucionarias echadas a rodar en la capital, a excepción de algunas cosas escapadas y de mucho interés, como la afirmación de que este señor Zaragoz —que nadie sabe dónde está ahora— era agente de Orlando Piedra; así como también sobre esta carta, de la cual no habíamos oído decir, que este señor le escribía a la embajadora que temía por su vida porque sabía demasiadas cosas.

Esos fueron los resultados inmediatos. El compañero Faure sacó la carta del 10 de septiembre de 1962, escrita por el señor Marcos Rodríguez al compañero Joaquín [Ordoqui]. El compañero Faure dice que le preocupaba que esas cosas pudieran estar en manos del enemigo, puesto que había distintas copias.

Cierto; de eso hay que preocuparse. Que le preocupaba por la historia y las calumnias que se decían contra los compañeros. Ciertamente. Pero también es cierto que esas pudimos haberlas discutido en el seno de la dirección incuestionablemente. Pero también es cierto que el compañero Faure pudo haber hablado con nosotros de esa carta.

¹⁷³ Alude a la UPI.

Esta carta yo la puedo calificar de carta chantaje; no la puedo calificar de otra manera. ¿Carta chantaje porque le conociera algo al compañero Joaquín? Yo no lo digo por eso. ¿Carta chantaje porque evidentemente amenaza con crear un gran problema si no se le atiende! ¿Por qué digo que es así? Voy a leer las cosas que son fundamentales:

(...) no siempre el hombre posee las armas necesarias para decidir una batalla; sin embargo, cuando este fundamenta los pilares de la lucha sobre la razón y la justicia, se crean por añadidura los derechos más sagrados de la sociedad, y cada sociedad tiene su justicia, como cada clase su moral, como cada hombre su conciencia, etcétera.

¡Algún bagazo!
Luego dice:

(...) Los principios esenciales de la filosofía que nuestro pueblo ha cobijado como la suya, y las directrices que de esta emanan, no pueden establecerse con carácter universal, en virtud de interpretaciones precipitadas y bruscas. Si el sectarismo y su secuela es consecuencia del desequilibrio entre el método de análisis y las condiciones objetivas dadas en un momento determinado del desarrollo histórico; la arbitrariedad es la inarmonía entre el análisis y la verdad, entre la inducción y la deducción, entre la esencia y el fenómeno.

Este señor, sin abandonar por completo ciertas hojarascas, cuando le conviene se presenta como un lírico consumado, como algunas de las cartas que escribe, y

cuando le conviene se presenta como un táctico completo; cuando le conviene se presenta como un marxista-leninista puro.

Y así, simulando, dice:

Qué casualidad que terminen en «rigor» las expresiones que en este manuscrito han sido señaladas y otras que se señalarán. Simplemente las cosas y los hechos, la objetivación de la realidad, la realidad misma, mi caso, la Revolución, el Partido y yo.

La estructura y organización de un Partido marxista-leninista también basa sus fundamentos en el conocimiento científico de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y del hombre que la componen. Particularmente no tengo la menor duda sobre la democracia interna, centralismo democrático y el principio de selección. Quede bien entendido eso. Pero me asalta una pregunta extraída de la realidad: ¿cómo es posible que un partido marxista-leninista haga tabla rasa de toda su fundamentación cuando se trata, nada menos que de una supuesta acusación de traición sobre uno de sus miembros?

Este señor declara que cuando hay traición, no es miembro. Quiere cambiar la dinámica del Partido al que dice que pertenece. Intenta irse para la Sierra entonces, y después en México, gestiona su reingreso o su ingreso.

Entonces aquí declara:

Me asalta una pregunta extraída de la realidad: ¿cómo es posible que un partido marxista-leninista haga tabla rasa de toda su fundamentación, cuando se trata nada menos que de una supuesta acusación de traición sobre uno de sus miembros?

¡Chantaje!

¿En virtud de qué métodos y análisis se puede llegar a juicios certeros y exactos si a la parte acusada se le hunde en el ostracismo, se le impide la palabra y se le niega la posibilidad de discusión o réplica? ¿En virtud de qué principio político se tolera esta deformación? Pregunta esta incontestada hasta hoy.

Un señor, que de huésped de una embajada, y solo de huésped de una embajada acepta discutir.

Pretendo narrar espontáneamente las cosas, a fin de, ulteriormente, penetrar en el análisis. En verdad, me es hartó difícil tanta medida ilimitada. ¡Me es hartó difícil tanta medida ilimitada!

Continúa: «Cuando durante la clandestinidad a mí se me designó para realizar trabajos de información en el seno del D. R., siempre se mantuvo el criterio de que era una labor meticulosa».

Primero dice «información», después en la confesión, «inteligencia»: De ellos son partícipes los compañeros Valdés Vivó, Amparo Chaple, Antonio Caicedo, Antonio Massip y otros. Nuestras pequeñas entrevistas tenían que ser subrepticias, no solo en el recinto universitario, sino también fuera de él; la utilidad de este trabajo era innegable. Pues cada paso que se fraguaba, cada acción a ejecutar, cada compromiso contraído, eran informados. Ubiquémonos dentro de aquel período y comprenderemos estas posiciones que obedecían a una lucha estratégica necesaria para compaginar, no solo pasos de las fuerzas revolucionarias pequeño-burguesas, sino la lucha de masas en su conjunto.

El D. R. sospechaba de mi militancia, pero no podía aventurarse a expulsarme por mis vinculaciones tácticas con un miembro de su Ejecutivo Central, Jorge Valls. ¿Qué era el D. R. en aquella época? Un grupo de acción combinado con elementos del priato,^[174] del aurelianismo^[175] y una pequeña fracción del trujillismo.

¡Chantaje!

Aquí dice que anticomunismo... ¡Ah! Aquello que decía que:

(...) aunque unitario e incluso en lo popular y en las mismas filas universitarias, se hacía urgente saber hacia qué rumbo marchaban. Joe Westbrook el día 13 de marzo, en horas de la tarde, me comunicó en una cita concertada en la calle, que el D. R., que a las 3 de ese mismo día se realizaría el asalto decisivo que derrocaría al régimen y que habían decidido excluirme por el color rojo que yo encarnaba. Principalmente esta apreciación se infirió a través de una alocución que realicé a través de los altoparlantes de la Universidad, donde denuncié la intervención de la embajada norteamericana en los asuntos internos de Cuba. Sorprendido por José A. Echeverría en el alegato antiimperialista, me dijo que no quería comunistas en el D. R.

Ya no era Fructuoso, ahora era José Antonio.

¹⁷⁴ Seguidores de Carlos Prío Socarrás.

¹⁷⁵ Seguidores de Aureliano Sánchez Arango.

Dice: «Consigue parte del dinero para depositar el fondo de alquiler, encargándome yo de conseguir el resto entre Tirso, Fernandito y la hermana de Jorge».

Aquí no aparece la casa de Publicidad.

Continúa. «¿Por qué soy precisamente yo a quien se señala como el traidor de Humboldt?».

Esto es después de insinuar que podían ser otros. Continúa:

¿Por qué se han ceñido sobre mí todas las investigaciones partiendo de la misma raíz que les da origen? No pueden confundirse dos tipos opuestos de información —dice, fui informante, sí—: una es positiva, consecuentemente necesaria y política; política, por cuanto se preocupa de la integridad, hondura y pureza de toda lucha revolucionaria; la otra es negativa, anti-popular y traidora, por cuanto se dirige a la desintegración y aplastamiento de la lucha revolucionaria. En definitiva, hay que establecer nítidamente la diferencia que existe entre el hombre que le brinda información a su Partido y el hombre que le brinda información a la Policía.

¡Chantaje!

Llama la atención que aún existen serios prejuicios que no son fácilmente destruibles. Sabido es que la campaña del D. R. fue vil y cobarde. Algún cerebro afiebrado y calenturiento ideó asesinar me en un campo de entrenamiento en San José de Costa Rica, etc. Pasé por el bochornoso y repugnante espectáculo de verme ante los hombres de Ventura, detenidos en las prisiones militares de La Cabaña, para que me identificaran como traidor.

Esa era su gran arma.

Es decir, no solo se conformaron con difundir la sospecha canallesca y mezquina, alimentándola desde el acaecimiento de los hechos, sino que realizaron sus propósitos originales. ¿Por qué? ¿Qué poderoso interés había en encontrar una persona sobre la cual hacer recaer el peso de la responsabilidad? ¿Responsabilizar para salvar responsabilidades?

¡Chantaje!

La cuestión de la verdad o falsedad no es una cuestión teórica, sino práctica. El pensamiento concibe la verdad como correspondencia de la idea con el objeto, solo cuando pasa el peldaño de la comprobación mediante la práctica. Había pues correspondencia entre las ideas y crímenes de la tiranía y las mías. Hubiese sido necesario ponerlo en duda. ¿Se puso en duda? ¿Se verificó la comprobación práctica?

Sí, se verificó; ¿y ahora, qué más?

En una oportunidad usted le dijo a mi padre que el día del asesinato, a mí se me había visto con un saco color gris. Poseo varios testigos que pueden confirmar, primero, que mi saco era amarillo; segundo, que en aquel tiempo yo no poseía ningún saco color gris.

En Praga han propagado para justificar mi arresto, el argumento de que se me habían ocupado fotos de objetivos militares checos. En La Habana se deduce, para justificar mi encierro, que soy el traidor de Humboldt.

Este juego puede resultar peligroso, como el estallido de un arma nuclear en el seno de la humanidad.

No se sabe si es un bagazo literario más o una insinuación.

«Para corroborar estas indignantes y repulsivas afirmaciones, incluso han llegado al perjurio de expresar que se me entregaron 2 000 pesos en la embajada de Brasil, etcétera».

Ahora, véase lo que dice con una gran habilidad:

¿Por qué se recurrió al subterfugio del espionaje? Si yo fuese en verdad el delator de Humboldt, ¿habría necesidad de tanta exaltada imaginación para la producción de fábulas que se han creado? ¿Si yo le hubiese temido, en primer término, a mi conciencia, y en segundo a la justicia revolucionaria —lo que es lo mismo, su conciencia y la justicia revolucionaria— no me hubiese sido fácil quedarme en Lisboa, en Ámsterdam, en Viena o en París, o simplemente autoeliminarme? —es que él se sentía muy seguro desde que no había sido reconocido en La Cabaña, eso lo explica—. ¿Por qué se me mantuvo más de un año en prisión? ¿Por qué ningún oficial de la Seguridad del Estado ha respondido a las innumerables solicitudes que he hecho? ¿Por qué usted le dice a mi padre que yo vea a Abrahantes cuando no solo le he requerido entrevistas con él que no han sido concedidas, sino que también es absurdo pensar que en las condiciones que me han impuesto pueda ver a alguien? ¿Dónde descansan los sustentáculos del humanismo marxista? ¿Cómo es posible que el máximo guía de nuestra Revolución haya manifestado que los problemas cuanto más graves tanto más rápidamente deben

resolverse, y esto no se aplica en la praxis diaria? ¿Es que estamos en la embocadura de un abuso de poder por parte de la Seguridad? ¿En virtud de cuál principio de la legalidad socialista pueden aplicarse estos execrables métodos de trabajo? ¿Qué pensamiento leninista justifica tal proceder?

Aquí no es el lírico, aquí es una actitud ciento por ciento marxista-leninista, defendiendo la legalidad socialista.

Hoy no albergo ya inclinación a la espera espontánea. El culto freudoniano^[176] a la espontaneidad tiene un fundamento místico, y yo soy dialéctico materialista. Hasta aquí también he conservado una regia disciplina militante, pues sé que la indisciplina debe ser reprimida con más rapidez que el incendio.

Dice: «Hasta aquí también he conservado una regia disciplina militante». Como queriendo decir que de ahí en adelante no la va a conservar, y va a decir las verdades.

Además, sé que la razón siempre ha existido, pero no siempre en forma racional, alguien pudiera alegar pues como por simple contradictor, que mi razón no tiene forma racional, a mí solo me basta con saber que es la razón más comprobable y más esclarecedora. Yo no pido que se me ponga en libertad, yo exijo que se discuta, que se confronte conmigo, que de la misma forma de razonamiento y análisis resplandecerá la verdad sobre la falsedad y la injuria.

¹⁷⁶ Se refiere a los partidarios de las teorías de Sigmund Freud.

Digo por esto, que esta es una carta intolerable e inadmisible, después volveré a hablar de la carta.

En este juicio, en este proceso han hablado distintos compañeros, nosotros hemos señalado responsabilidades. El resultado del primer juicio, naturalmente que se convirtió inmediatamente en un arma en manos de los enemigos. Hay que saber distinguir los enemigos, hay que saber conocer a los enemigos. Creo que la lección de Marcos Rodríguez, la gran lección, no es que nos volvamos unos suspicaces; no es que nos pongamos a desconfiar todos nosotros unos de otros y a mirarnos como posibles traidores, no, jamás; la lección es, la lección es, que en los procesos revolucionarios siempre hay más de un Marquitos, y en los procesos revolucionarios hay a veces muchos Marquitos, que de una manera o de otra sirven al enemigo. Ahora nos damos cuenta que en realidad en los primeros tiempos de la Revolución, la justicia revolucionaria se encaminó, respondiendo al sentimiento del pueblo, hacia el castigo rápido de los culpables, y no se encaminó tanto a descubrir los confidentes, y los colaboradores, y que, por eso, cuántos habrán escapado.

Nosotros tenemos un caso, nos toca cerca, fue a raíz de nuestra próxima partida de México, fuimos traicionados, se nos hizo muy difícil la salida, aquello pudo haber costado la vida de muchos hombres, en medio de horribles y difíciles circunstancias tuvimos que emprender el viaje, con la mitad de las armas ocupadas, y muy próximo a ser ocupado el resto; rápidamente fueron movilizadas por nosotros con todos los hombres. Sospechamos en aquella ocasión de dos hombres, y al igual que ahora, la sospecha fue recayendo más y más sobre uno, uno de los que sospechábamos estaba en Miami, ya desde el principio haciendo campaña contra la Revolución, el

otro al menos vino a Cuba, no podemos decir que la sospecha ciento por ciento sobre él la hayamos descartado completamente, pero sí que la inmensa mayoría de las posibilidades, la inmensa mayoría de las evidencias, casi la seguridad está en que el traidor era el que estaba en Miami. Y un día, haciendo un viaje pirata, aterriza y es capturado, es juzgado por sus actividades piratas, pero todavía no ha sido juzgado, no ha sido siquiera acusado por el acto de traición que, con toda seguridad, que, en mi convicción, con una gran cantidad de posibilidades, pesa sobre él, está preso, condenado, pero no ha sido ni siquiera acusado de aquel acto de traición. No tenemos pruebas, quizás algunos papeles, en algunos papeles algún día, en algún sitio aparezca la prueba; si cumple la condena que tiene, supongo ha de ser larga, y no tuviéramos pruebas, no podríamos juzgarlo ni condenarlo por aquella traición que fue grave, ciertamente muy grave. No fue el único traidor, había otros, pero no es el caso referirnos a otras cosas.

Pero en realidad las palabras hay que verterlas como las dice. Cualquiera que hubiera leído esta carta, tantas palabras, tanta palabrería hueca y barata, hay alguna palabrería hueca y barata también que se escribe por ahí, y a raíz de este juicio se ha evidenciado alguna palabrería hueca y barata. Pero bueno, nosotros le dimos las armas a nuestros enemigos, le dimos las armas a los intrigantes. Ante cualquier suceso de esta índole inmediatamente empiezan ciertos correveidiles, y ciertos enlaces oficiosos que corren de la CTC^[177] a la Universidad, de la Universidad a un periódico, de

¹⁷⁷ Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuadora de la Confederación de Trabajadores de Cuba fundada por Lázaro Peña González en 1939.

allí a otro sitio, y más o menos, aquí como nos conocemos todos, y conocemos a todo el mundo, sabemos qué hace cada cual en cada momento y en cada circunstancia. Vale decir que, desgraciadamente, hay alguna prensa nuestra, de la Revolución, en uno de nuestros periódicos: el periódico *Revolución*^[178] —y debo decirlo—, este periódico nos ha dado a nosotros muchos dolores de cabeza en muy distintas circunstancias.

Quien dirige el periódico^[179] fue designado, precisamente, por proposición mía. Yo no voy a decir cosas que puedan implicar un juicio injusto; no voy a hacer ni siquiera un acre ataque contra ese compañero, digo que le he tenido mucho aprecio, he apreciado lo que hizo en ciertos momentos con la revista *Bohemia* —su director^[180] nos traicionó—; es un buen periodista; y, realmente, no tengo una mala opinión de ese compañero. Pero, realmente, tampoco alcanzo a explicarme por qué, en este caso, en estas circunstancias, ha actuado de esa manera.

Me imagino que cierto medio, cierto ambiente, cierta gente que se va agrupando, van configurando cierta mentalidad, cierta actitud. Porque hay también otros buenos periodistas, un buen periodista, que realmente debe tener cuidado al emitir opiniones. No quiero quitarle a nadie su medio de vida ni de trabajo; no quiero

¹⁷⁸ *Revolución* (Cuba, 1959-1965). Órgano oficial del M-26-7.

¹⁷⁹ Enrique de la Osa Perdomo (Cuba, 1909-1997). Fundador en 1943 de la sección «En Cuba» de la revista *Bohemia*. Director de *Bohemia* (1960-1971) y *Revolución* (1963-1965).

¹⁸⁰ Miguel Ángel Quevedo de la Lastra (Cuba, 1908-Venezuela, 1969). Director de *Bohemia* (1927-1960). En 1961 abandonó el país y se radicó en Venezuela. Adoptó una postura política crítica contra la Revolución Cubana.

que nadie diga: «no tuvieron consideración ni piedad al hacer una crítica, un ataque, y después me quedé sin el pan de cada día». Aunque, en realidad, nosotros estamos dispuestos gustosos a mandar para cualquier granja a cualquiera que quiera producir bienes materiales; leche y carne, sobre todo, que son las cosas que necesitan los niños y que necesitan los enfermos, y que necesitan nuestros productores de bienes materiales. Y siempre hay un lugar donde ganarse la vida de manera honesta; por lo tanto, nunca llegaría a la crueldad. Pero hay ciertos encendedores de candela —y hay que llamarlo así—, secciones por cierto muy leídas, de periodistas brillantes, brillantes sí —Marcos también es brillante a veces escribiendo basuras—, ágiles. En medio de una circunstancia en que tenemos pocos periodistas buenos y ágiles, y donde para colmo la Escuela de Periodismo de la Universidad, donde para colmo la Escuela de Periodismo ha sido cerrada. Va a llegar un día en que vamos a tener mucha más cultura todo el pueblo, y nuestra prensa va a estar muy lejos del nivel de cultura y de las exigencias técnicas y culturales de nuestro pueblo. Hay veces que hay buenos periodistas, pero son más periodistas que revolucionarios.

Y me recordaba aquello, que un día hablándoles a los intelectuales y artistas,^[181] decía que hay artistas buenos, pero que no son revolucionarios, que los comprendía; pero que el artista verdaderamente revolucionario era aquel para quien la Revolución, es decir, la Revolución de la clase obrera, la Revolución socialista, es más importante que su arte. Porque ese hombre subordina su

¹⁸¹ Se refiere al encuentro con intelectuales y artistas cubanos en la Biblioteca Nacional de Cuba (30 junio de 1961).

vocación, su carrera, lo que sea, a una causa, a una causa noble, a la causa de los explotados, a la causa de los humildes. Y ese para mí era el artista revolucionario, y ese para mí también era el periodista verdaderamente revolucionario, no aquel que cree que el mundo debe girar alrededor de él, sino aquel que se siente una partícula de su pueblo, aquel que se siente una partícula de la Revolución.

Y ese es el caso del periodista Cazalis^[182] —como se llame—, que dirige esa sección llamada Siquitrilla, pero a la cual también en ocasiones dan deseos de ponerle Rabadilla y no Siquitrilla, que no son cosas propiamente del pecho, y dicen que la siquitrilla está en el pecho.

Encendedor de candela: fue quien incendió aquella polémica tan inoportuna como innecesaria sobre cine y sobre arte, a destiempo, cuando nosotros estábamos ocupados en muchos problemas. Y yo quiero que me digan si debemos abandonar todos los planes económicos de la Revolución y la defensa del país, y los planes azucareros, y los planes ganaderos y todos los planes fundamentales del país, la base material sobre la cual hay que edificar la sociedad y la base material que mantiene artistas, escritores; que mantiene intelectuales, para dedicarnos a discutir sobre arte y sobre cine. Realmente, a nosotros no nos podrán arrastrar a eso; porque esas cuestiones pueden esperar diez años si se quiere, nadie nos puede obligar ni tiene derecho a obligarnos.

En cambio, los niños, que necesitan más leche y más carne, y más alimentación y más ropa, y más zapatos,

¹⁸² Segundo Cazalis Goenaga (Cuba, 1924-1999). Columnista del diario *Revolución*. Abandonó el país en 1964.

no pueden esperar diez años. Y nosotros somos revolucionarios y sabemos para quién hacemos la Revolución y por qué la hacemos, y cómo la hacemos.

¿Quieren echarnos a pelear y a discutir sobre todas esas cosas? Pero, desde luego, que no es lo mismo echar a pelear intelectuales y artistas, que echar a pelear revolucionarios; y echar a pelear revolucionarios es mucho más grave; echar a pelear revolucionarios es mucho más serio y es mucho más peligroso, porque el enemigo está cerca de nuestras puertas, y amenaza.

Echar a pelear a los revolucionarios entre sí, cuando la Revolución unida ha ganado tantas batallas contra los enemigos, ha obtenido tantas victorias y ha logrado tantas glorias para todos, para nuestro pueblo, sobre todo. Y cuando el enemigo imperialista se repliega, cuando el enemigo imperialista comienza ya a sentir la sensación de su derrota y de su frustración. ¿Quiénes son los interesados en echar a pelear a los revolucionarios? ¿Quiénes...? Y este señor cree que es lo mismo echar a pelear a críticos de cine que echar a pelear a hombres de la Revolución.

Que en realidad sí, Siquitrilla, el juicio por el crimen de Humboldt 7. Bien, cualquiera diría muy bien, hubo algunos compañeros que tuvieron la ingenuidad, compañeros —no voy a mencionar nombres— que hasta decían que estaba muy bien hecho. Un compañero de la Universidad. Inmediatamente un correveidile de los que va del periódico *Revolución* a la CTC —porque sabemos con quiénes hablan y lo que agitan— corrió a la Universidad a pedir un acuerdo oficial de la FEU para apoyar esa declaración de Siquitrilla. ¿Eso es disciplina revolucionaria? ¿Eso es cosa de revolucionarios? ¿Tratar de sorprender y de embarcar a los estudiantes universitarios en una maniobra de ese tipo?

El tema número uno en la calle es el juicio contra Marcos Rodríguez, delator de los mártires de Humboldt 7. Pocas veces una información periodística desata tan extraordinario interés. Pocas veces coinciden tantos aspectos importantes. La cadena de sucesos que permitieron al delator escapar al juicio durante cinco años, constituyen una historia no solo apasionada, sino aleccionadora.

La exposición del Comandante Faure Chomón está —podría decirse— en todas las esquinas. ¿Que los enemigos la divulgaron a su modo? Obviamente. ¿Que su publicación causaría revuelo? Sin duda.

Por lo demás, Marcos Rodríguez, ante sus jueces es bueno para la Revolución. La publicación del juicio fue buena para la Revolución. La verdad es buena para la Revolución.

Y desenmascarar a ese señor es mucho mejor todavía para la Revolución. Aunque se pierda su brillo, con las veces que escribe de una manera amena e inteligente.

Es preferible perder la «maravillosa» colaboración de este señor, y que hagamos periodistas nuevos y brillantes que sean capaces de estar a la altura de la cultura que el pueblo promueve, y que nuestra prensa dentro de diez años sea mejor que nuestra prensa de hoy.

Las cosas hay que decirlas de una vez, porque están jugando con candela, y más vale prevenir que tener que lamentar.

Cuando se hace un intento de que esto sea apoyado, ya la cosa está pasando de broma, está pasando de castaño a oscuro; y, desde luego, aquí la gente no es ni manca, ni boba, ni tonta, ni idiota. Es verdad que estamos muy interesados en otras cosas, más que en perder el tiempo en estos problemas; nos interesan mucho más otras

cosas, que son las que le interesan al pueblo que trabaja, y que espera de los hombres de la Revolución que hagan el máximo esfuerzo; nos interesan más. Pero que no se crean los ratones que van a poder imperar a su antojo.

Y es duro. ¿Quién piensa que a mí me agrada decir estas cosas, que yo pueda sentir algún placer en utilizar todos estos vehículos que tengo para destruir a nadie? ¿Qué gana nadie destruyendo a nadie? Pero, la Revolución está por encima de todo. Y creo que ninguna ofensa a ninguno de nosotros nos hiere tan profundamente como aquellas cosas que van contra la Revolución.

¡Nada me dolería tanto como cometer una injusticia, nada me dolería tanto como eso!, pero conozco a los hombres, y sé el puñal que algunos traen en la manga.

Pero bien, nosotros les dimos armas, les dimos armas, nosotros mismos propiciamos condiciones, hemos sido culpables de esta sacudida, y no hemos estado a la altura de las circunstancias; no hemos estado, hemos discutido. Y esto ha sido en detrimento de los dirigentes revolucionarios.

Claro, aquí no se esperó ni siquiera que yo dijera una palabra, una orientación. Este periódico hace un largo editorial echando más leña al fuego. Y en primera página una fotografía —¡qué casualidad!—, la fotografía del compañero Chomón, en compañía de Llanusa,^[183] del

¹⁸³ José Llanusa Gobel (Cuba, 1925-2007). Representante del M-26-7 en Nueva York. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (1961-1965). Ministro de Educación (1965-1970), entre otras responsabilidades en el Gobierno.

Inder,^[184] y el comandante Faustino Pérez,^[185] del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos.^[186] Yo diría que una fotografía sectaria. Claro, ¡qué cosa más inocente una fotografía! Pero nosotros conocemos la mentalidad de la trastienda y el pensamiento de los correveidile, los conocemos; cada cosa por qué la hacen, cómo la hacen, cuándo la hacen. Está bien: es un periódico de la Revolución, en que la Revolución gasta papel y tinta. ¡Qué pena!

Pero los revolucionarios no hemos estado a la altura de las circunstancias.

Los compañeros, de procedencia... —Vamos a hablar de procedencia, que aquí realmente hemos estado hablando como facciones—, cometieron el error de convertir este juicio en un juicio político. Pero también es justo reconocer que cuando tanto el compañero Faure como el compañero Jiménez^[187] vinieron aquí, sinceramente, yo que los escuché, tuve la impresión de que habían hecho un esfuerzo serio, sincero, de contribuir a superar esta situación. Hicieron un esfuerzo —esa es

¹⁸⁴ Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (Inder), 1961.

¹⁸⁵ Faustino Ariel Pérez Hernández (Cuba, 1920-1992). Miembro de la Dirección Nacional del M-26-7. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de Recuperación de Bienes Malversados (1959). Presidente del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (1962-1969).

¹⁸⁶ Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH), 1962. Dirige, organiza y controla las políticas relacionadas con la preservación y uso racional del agua.

¹⁸⁷ Guillermo Jiménez Soler (Cuba, 1936-2020). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Combatiente del Frente Guerrillero del Escambray. Tras el triunfo de la Revolución, ascendido a Comandante.

mi impresión—, los vi, y no solo los vi, sino que le pedí a alguien que les expresaran que realmente me habían parecido positivos sus pronunciamientos en el segundo juicio; porque una serie de cosas que nos preocupan fueron señaladas por el compañero Faure aquí, en el segundo juicio. Y fue muy firme, muy clara su posición marxista. Explicó —tiene méritos—, y explicó por duro que pudiera ser tener que explicar algunas cosas, para que no se confunda una actitud recta —como la que lo traía aquí— con cualquier otra actitud. Y yo realmente aprecié ese esfuerzo.

Conocidas son nuestras relaciones y conocidas son las relaciones entre el compañero Faure y nosotros; conocidas son las discrepancias de los primeros días. Pero también es conocido cómo la Revolución procedió, cómo la Revolución superó todo eso. Y yo realmente siempre me sentía satisfecho, y ponía como un ejemplo el caso de esas relaciones antagónicas. Porque cuando recuerdo las relaciones antagónicas entre nosotros, en el pasado, en la propia Universidad, el sentimiento emulativo que había entre nosotros, entre los jóvenes de aquel tiempo, no lo recuerdo para que nuestras relaciones se agrien, no lo recuerdo, sino como ejemplo, como cosa positiva y útil, no lo recuerdo sino de una manera agradable, porque haber superado todo eso, haber llegado a unirnos, habernos unido seriamente habla a favor de todos nosotros. Habernos unido, a pesar de que antes no lo estábamos —desconfiábamos, teníamos reservas—, que nuestros problemas se hayan resuelto como se resolvieron; de manera cívica, de manera responsable, de manera inteligente. Eso es grato recordarlo; siempre y cuando recuerden cosas que en el pasado nos separaban, las recordaré con toda la alegría y la satisfacción que me da pensar que hoy, sin embargo, no es así; y que hoy estamos unidos, y que en

esa unión está nuestra fuerza. Siempre fue ese nuestro pensamiento.

Yo también pertenecí a una organización. Pero las glorias de esa organización son las glorias de Cuba, son las glorias del pueblo, son las glorias de todos. Y yo un día dejé de pertenecer a aquella organización. ¿Qué día fue? El día que nosotros habíamos hecho una Revolución más grande que nuestra organización, el día que nosotros teníamos un pueblo, un movimiento mucho más grande que el movimiento que constituía nuestra organización, hacia el final de la guerra, cuando teníamos ya un Ejército victorioso que habría de ser el Ejército de la Revolución y de todo el pueblo, al triunfo, cuando el pueblo entero se sumó y mostró su apoyo, su simpatía, su fuerza. Y al marchar a través de pueblos y ciudades, vi muchos hombres y muchas mujeres; cientos, miles de hombres y mujeres tenían sus uniformes rojo y negro del Movimiento 26 de Julio, pero más y más miles tenían uniformes que no eran rojos ni negros, sino camisas de trabajadores y de campesinos y de hombres humildes de pueblo. Y desde aquel día, sinceramente, en lo más profundo de mi corazón me pasé de aquel movimiento, nuestro Movimiento, al que queríamos, bajo cuyas banderas lucharon los compañeros, y me pasé al pueblo, pertenecí al pueblo, a la Revolución, porque realmente habíamos hecho algo superior a nosotros mismos.

En dos palabras, señores: hemos hecho una Revolución más grande que nosotros mismos, más importante que nosotros mismos, y tenemos que estar a la altura de la Revolución que hemos hecho. Y nuestras glorias pertenecen al pueblo, todas, y los mártires pertenecen al pueblo. Y ese movimiento es mucho más grande de lo que fue cualquiera de nosotros, y juntos hemos hecho cosas más grandes que las que hicimos en nuestras respectivas

organizaciones de donde procedíamos, juntos combatimos al enemigo imperialista, juntos estamos haciendo la Revolución socialista, derrotamos a los invasores en Girón, juntos han caído en las mismas trincheras y en las mismas filas todos los tipos de hombres; y juntos un día, con serenidad, con firmeza, con honor, con valor inmortal, estuvimos dispuestos a morir todos en la Crisis de Octubre.^[188]

Olvidémonos de nuestras procedencias, de nuestras organizaciones.

Y a veces, realmente, en este juicio otro fue el lenguaje que escuchamos. Y decía eso cuando hablaba del compañero Faure —yo siempre tengo como ejemplo ese tipo de amistad—, me dolió sinceramente, me dolió que no comprendiera el error que cometía, que diera lugar a estas discusiones y a estas cosas. Pero, en fin, también hay que reconocer con toda justicia que vino aquí a declarar en una actitud responsable, en una actitud positiva; le siguieron otros compañeros, y también ocurrió: unos compañeros con una actitud positiva; otros no estuvieron con esa actitud positiva.

Yo entiendo que los compañeros todos los que hablaron podían haberse defendido de algunos ataques, con mucha altura, no con pasión. Siempre se gana tanto cuando se puede exponer la razón y se expone; y aquí se dijeron cosas interesantes, cosas bellas y a veces estaban matizadas por un tono que no era el tono que habríamos

¹⁸⁸ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

deseado y que el pueblo habría deseado de todos los compañeros dirigentes de la Revolución.

Sí puedo decir que pocas veces me he impresionado tanto como el día que escuché al compañero César Escalante,^[189] que estuvo a una altura extraordinaria, increíble, humana, ese fondo humano que debe ser el fondo de todo comunista, el fondo que los burgueses quieren negar al comunista, ese fondo que se reveló ese día en el compañero César, y su palabra unitaria, justa, justa en la defensa que hizo de los comunistas, justa en la defensa que hizo de sus compañeros honestos, de la organización de donde procedía, ¡pero no con un espíritu sectario, sino de justicia, con altura y muy justo! Y muy justo y muy valiente en la defensa que hizo de su hermano Aníbal Escalante.^[190]

¿Y por qué justa? Porque era justa. ¿Y por qué valiente? Porque había que ser valiente para hacer esa defensa sin temor a que se creyera que la hacía porque era su hermano. Y por repudio a todo lo que pudiera parecer cobardía, y por la forma y por el espíritu con que habló. Y dio la idea de lo que es un comunista, y porque nos dio la impresión de lo que es un comunista en su

¹⁸⁹ César Escalante Dellundé (Cuba, 1915-1965). Militante comunista. Luchó contra las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución dirigió la Comisión de Orientación Revolucionaria de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, y luego del Partido Unido de la Revolución Socialista.

¹⁹⁰ Aníbal Joaquín Lincoln Escalante Dellundé (Cuba, 1909-1977). Militante comunista. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, secretario de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (1961-1962). Sustituido de este cargo por su posición sectaria. Encabezó la Microfracción (1967-1968). Juzgado y condenado a 15 años de prisión.

abnegación, en su honestidad, en su espíritu humano, en su honradez, y todas esas cosas. Y que nosotros, que sabemos lo que valen los hombres, sabemos por ellas apreciar a los hombres.

No sé si haya que aclarar aquí... Algunas cosas tienen relativo interés y relativa importancia. Si este era o no miembro del Partido Socialista, cuándo ingresó y por dónde ingresó, eso no tiene ninguna importancia. Y si nosotros le damos importancia a eso es porque somos sectarios, y porque donde quiera, en todas partes, y esa una desgracia para cualquiera y donde más difícil le era infiltrarse a un traidor era en el Partido Socialista Popular porque tenía cuadros más experimentados, más vieja militancia; más fácil era que se filtrara en las filas de nuestras organizaciones, con menos experiencia, menos cuadros y una militancia menos conocida. Pero también en un partido marxista se pueden filtrar, y se han filtrado a través de la historia.

Y él dice que ingresó en Arroyo Apolo, con Blanquito, del Transporte; Pastor, un compañero de la ruta 15 — dice él —; en fin, esta es una cosa que no hemos podido probar, pero no tiene importancia. El compañero Carlos Rafael^[191] explicó cómo para ir a trabajar en *Nuestro Tiempo* era necesario que fuera de confianza; y, en mi opinión, por lo menos era de confianza, pero del Comité de Arroyo Apolo. Ahora, yo sinceramente estoy convencido de que no trabajaba en la organización de la Uni-

¹⁹¹ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del PCC (1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

versidad, y dudo que hubiera ingresado anteriormente en la Juventud; lo dudo, porque entiendo que de haber sido así no les habría pedido el ingreso a los compañeros de la Universidad.

Y dos compañeros que conozco, y que conocen otros muchos compañeros, como son César Gómez^[192] e Hiram Prats,^[193] compañeros serios, conocidos, que fueron aquí breves, escuetos, hablaron con mucha persuasión, explicaron cómo le solicitaron el ingreso y cómo no se lo dieron y por qué. Y yo sinceramente creo a esos compañeros, aunque no es ninguna cuestión fundamental el demostrarlo o no. Al principio yo sí realmente creí que era cierto; después, indagando todas estas cosas, me di cuenta de que no lo era. ¿Por qué entonces la posición dogmática de que sí lo era, si no lo era?

Y me recuerdo también cómo eran los compañeros de la Juventud Comunista en aquel tiempo; tenían un círculo bastante cerrado, bastante estrecho; y, en realidad, por las características de este señor, Marcos, yo dudo mucho, mucho, que los compañeros de la Universidad le hubieran dado ingreso en la célula. Eran mucho más exigentes, eran realmente exigentes en la célula o en la organización; eran realmente bastante exigentes para dar ingreso a cualquier nuevo miembro.

¹⁹² César Luis Gómez Tasé (Cuba, s. f.). Militante comunista. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del primer Comité Nacional y Buró Ejecutivo de la Unión de Jóvenes Comunistas.

¹⁹³ Hiram Abel Prats Labrada (Cuba, 1931-2021). Militante comunista. Miembro de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Aquí está el problema de si este señor informaba o no informaba. Yo voy a ser muy sincero: el compañero Valdés Vivó nos explicó a nosotros que un día se reunió con él, nosotros le pedimos: «explícalo allí», si se reunieron, si hablaron, ¿por qué temer, por qué temer a la verdad, a cualquiera que sea? El compañero Valdés Vivó lo hizo así, dijo que sí, que un día se le acercó y le dijo que le iba a dar informaciones, dijo las preguntas, dijo incluso que le preguntó si Prío estaba detrás de eso, lo dijo.

Yo creo que de todos los problemas este no era el problema más importante. No se podía deducir siquiera, de ninguna manera, que el sectarismo pudiera tener algo que ver con los incidentes de Humboldt. Si un individuo se filtra, si este señor se filtró o lo filtró la Juventud en el Directorio, primero es evidente que él se filtró en la Juventud, o se metió, o se coló; la primera víctima era la propia Juventud, la primera que podía ser traicionada era la propia Juventud. Yo no veía eso lo más grave.

Afortunadamente, tengo la impresión de que no sea así, porque habría sido más difícil aclarar las cosas. Pero hay veces que se comete una infracción: no tiene mucha gravedad llevarse la luz roja, no es muy grave, pero pueden resultar cosas graves de eso. Pero las cosas graves que pueden resultar de cosas no tan graves, no son las que califican la gravedad de las cosas que hubieran dado origen a esas más graves. Si del hecho de que al violar un reglamento de tránsito puedan resultar cosas muy graves, eso no caracteriza la gravedad de la violación de un reglamento de tránsito.

En realidad, estos señores que, por ejemplo, escribían: «La verdad, la verdad nunca perjudica», yo no sé si conciben la verdad como una entidad abstracta; la verdad es una entidad concreta y en función de un fin

noble, porque la verdad incluso está castigada en el Código Penal en determinada circunstancia; ciertas verdades, por resultar innecesarias y difamantes, están castigadas en el Código Penal como acto de difamación. Y desde el momento que incluso una verdad se emplee con un mal fin, ya no puede ser tal verdad. Yo concibo la verdad en función de un fin justo y noble; y eso es cuando la verdad es realmente verdad. Si no sirve un fin justo, noble y positivo, la verdad como ente abstracto, categoría filosófica, en mi opinión no existe, y se puede llamar también la mentira, que se encierra en el fondo de un propósito y una intención.

En realidad, yo no creo que lo más grave que hubiera podido ocurrir en aquellos tiempos era que unas organizaciones se observaran a otras, incluso, que se espia-
ran, lo digo con toda sinceridad.

Hay que tener una mentalidad dialéctica, por supuesto, una verdadera mentalidad dialéctica. Hay cosas que vistas en un tiempo lucen absurdas y que eran naturales y lógicas en otro tiempo.

Yo considero que el Partido marxista era un partido aislado y proscrito, y de verdad creo que un Partido marxista en una sociedad burguesa, y muchas veces si el sectarismo, por esa misma circunstancia, se apodera de la mente de muchos de esos comunistas, tengan que defenderse, amparar sus actividades, informarse e, incluso, tienen muchas veces que utilizar distintas tácticas para defenderse. No voy a decir la delación, ¡jamás!; yo creo que aquí está, pero muy claro que hay medios y tácticas que no son empleados.

Para juzgar la política de la Juventud con respecto al Directorio con criterio político, si la Juventud Socialista en aquel tiempo hubiese tratado de filtrar un hombre en el Directorio, yo habría dicho que había sido un gran

error político. ¿Por qué? Porque eso podía envenenar sus relaciones con una organización combativa, que tenía prestigio dentro de la Universidad, y habría sido un grave error político.

Yo, sinceramente, no deduzco de todo lo que ha aparecido aquí que eso se haya hecho, pero sí digo que las organizaciones en aquella época todas deseaban tener toda la información posible acerca de todas, y que ninguna organización, cuando alguien le dio información de otra, corrió a decirle que ese alguien le había dado información; por lo general, se lo agradecían.

Y en materia de filtración —no es que yo esté inventando una filosofía para justificar algunas cosas que nosotros hicimos—, yo voy a decir lo que hicimos y que se nos condene, si se quiere moralmente o en cualquier orden. Y nosotros, a la Triple A^[194] le infiltramos una vez 360 hombres, nuestra organización, tratando de obtener armas, porque nosotros estábamos proscritos, yo creo que más proscritos todavía que la Juventud Socialista; y por razones de rivalidades estudiantiles, muchos compañeros que no fueron precisamente los compañeros que después formaron el Directorio, porque en aquel tiempo el compañero Echeverría, al que le llamaban todos, por su aspecto alegre y juvenil, rojo, le llamaban *Manzanita*...

Lo conocí y realmente hubo entre él y yo siempre una gran corriente de amistad, de comprensión, de simpatía, y él era un muchacho que se destacaba por lo decidido, lo entusiasta y lo valiente que era allí en aquel tiempo, donde nosotros no podíamos apenas penetrar

¹⁹⁴ Acción Armada Auténtica. Organización insurreccional creada por el Partido Auténtico para enfrentar la dictadura de Fulgencio Batista. Liderada por Aureliano Sánchez Arango. Se diluyó en la politiquería de insurrecciones fantasmas.

en la Universidad, porque había algunos dirigentes de la FEU en aquel tiempo que ya creían que la historia se iba a repetir y que ellos iban a ser todo en el futuro y nadie más que ellos; se creían los hijos primogénitos de la Revolución, y los llamados a hacer, y no querían que, incluso, otros jóvenes entraran allí.

Yo podría hablar bastante sobre eso. Incluso, para nosotros poder entrenar a los combatientes del Moncada^[195] tuvimos realmente que reclutar algunos compañeros de la Universidad, si no, no habríamos podido entrenarlos, y pasamos mucho trabajo y las demás organizaciones nos quitaron muchos hombres, porque les decían que los estábamos engañando, que no teníamos armas, que no teníamos nada.

Y, en realidad, nosotros teníamos un movimiento grande: más de 1 000 jóvenes seleccionados, reclutados con ingente esfuerzo. En aquel tiempo no había un grupo tan nutrido y tan homogéneo y tan disciplinado como el nuestro, no lo tenía nadie, es la verdad, pero estábamos proscriptos, se nos prohibía hacer la Revolución. Nos lo prohibía Batista —por supuesto, se comprende—, pero nos lo prohibían los demás: Aureliano, los Auténticos,^[196] los de la FEU de aquel tiempo. ¡Sí, los de la FEU de aquel primer tiempo!, pasamos mucho trabajo con ellos por

¹⁹⁵ Se refiere al asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, el 26 de julio de 1953, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

¹⁹⁶ Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), 1934-1959. Fundado por Ramón Grau San Martín, Eduardo Chibás Ribas y Carlos Prío Socarrás.

sus rivalidades, por su egoísmo, por sus ideas falsas, equivocadas de la realidad del país.

Y nosotros, utilizando precisamente al compañero Abel^[197] y a determinados contactos, y sin que yo apareciera por ninguna parte... Andaban reclutando gente para asaltar no sé qué fortaleza, y cosas que yo sabía que nunca la iban a asaltar. Y perdían los fusiles y más fusiles.

Y a través de ese compañero inteligente, sereno, como era el compañero Abel, que cuando él hablaba había que hacerle caso por su personalidad, él fue el que recibió esa encomienda, y fue el que la presentó a todos los hombres, grupo por grupo; y aquellos llamados coordinadores militares se sintieron muy impresionados, y con todos aquellos hombres, antes de llevarlos a lugar alguno les hablaba yo y les explicaba, y como eran tan disciplinados no hablaron una palabra y todos sabían manejar las armas. ¡Trescientos sesenta hombres! Y no me avergüenzo, no me apeno; creo que está plenamente justificado.

Esto no quiere decir que hubiera sido lo mismo. No hicimos eso con las otras organizaciones, las organizaciones empezaron a adquirir su personalidad, su fisonomía, y yo entiendo que en un momento las relaciones son unas y en otro momento son otras. Y si después que las organizaciones tenían su historia, su fisonomía, nosotros hubiésemos empleado métodos de este tipo, habrían sido métodos equivocados. Y por eso entiendo que

¹⁹⁷ Abel Benigno Santamaría Cuadrado (Cuba, 1927-1953). Militante del Partido Ortodoxo. Participó en la edición, impresión y distribución de los periódicos clandestinos *Son los mismos* y *El Acusador*. Segundo jefe de las acciones del 26 de julio de 1953, con la misión de ocupar el hospital Saturnino Lora. Torturado y asesinado después de la acción.

era muy correcto que nosotros infiltráramos cientos de hombres en la Triple A para ver si recibíamos armas y, sin embargo, habría sido muy incorrecto hacerlo en otro momento con otra organización, en otra circunstancia.

Es la acción en función de un fin y, al fin y al cabo, esa es la verdad. Ya no podemos decir «esto es malo» de una manera genérica; entiendo que el ejemplo que puso el compañero Faure sobre David Salvador^[198] es correcto, y en el momento en que ocurre había otra personalidad en las organizaciones, otras relaciones, otras cosas. Y así, por eso no se puede decir, dogmáticamente, tal cosa, tal táctica está mal o está bien, y hay que analizarla en función de las circunstancias.

Pero honestamente todos nosotros debemos reconocer que los compañeros del Partido Socialista Popular y de la Juventud Socialista estaban muy cerrados, se les cerraron muchas puertas, había mucha actitud hostil, y que esa actitud hostil hacia ellos era el fruto de toda la prédica del imperialismo, de toda la propaganda y de la ideología burguesa.

Nosotros hemos tenido más suerte en ese sentido, que no cayó sobre nosotros toda aquella propaganda, porque vieron en nosotros, aparentemente, otro tipo de comunistas y, sin embargo, somos comunistas marxistas-leninistas, y somos comunistas consecuentes, y somos comunistas indoblegables. Pero el momento en que nosotros nacemos, surgimos, luchamos y contribuimos al desarrollo de la Revolución, las circunstancias nos favorecieron, como no favorecieron a compañeros de la

¹⁹⁸ David Salvador Manso (Cuba, 1923-EE. UU., 2006). Miembro del M-26-7. Secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (1959-1960). Renunció a su cargo y se vinculó a actividades contrarrevolucionarias, por lo que fue juzgado y condenado.

época de Mella,^[199] como no favorecieron a Mella, como no favorecieron a muchos, incontables, meritísimos, heroicos luchadores de la clase obrera. Y esa es la realidad.

Y todavía mucha de la propaganda burguesa cae sobre los viejos comunistas, y es injusto; si nosotros no combatimos eso, no somos honestos. Y de eso se vale también el enemigo para tratar de dividir y establecer un tipo y otro tipo de comunista, cualesquiera que sean los errores, porque también tienen derecho a haber cometido más errores los que comenzaron primero que nosotros y llevaron más años en la lucha que nosotros.

Y hay mucho de todas estas cosas; claro si todas estas cosas no se aclaran, contribuyen más a crear esos sentimientos, que son el resultado de la propaganda, y de la ideología burguesa.

Y esa es la situación de los comunistas en aquella época. Yo no creo que esas eran las cosas de más importancia que se discutían aquí. Yo tengo mi opinión de que este señor Marcos se acercó a un grupo muy afín a él que era Jorge Valls, Cowley, Tirso. Hasta Jorge Valls declaró aquí y explicó que él no se consideraba del Directorio desde hacía tiempo, y en la propia confesión del señor Marcos Rodríguez él dice:

Conocí durante aquellos acontecimientos a Jorge Valls, y nos vinculamos mucho por la similitud de nuestros pensamientos. Por él me voy acercando cada día más a la dirección del D. R. La Juventud,

¹⁹⁹ Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del Partido Comunista de Cuba, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.

conocedora de eso, decide que yo me concentre en este trabajo, que pudiéramos denominar de inteligencia.

Incluso este mismo que está interesado en explotar aquella situación, no dice: a mí me infiltraron.

Voy a buscar otra vez aquellos papeles.

Fidel Castro Ruz. (REVISA UNOS PAPELES). Mira, Marcos, hay una cosa, que es la siguiente; de lo que he leído de la confesión tuya, no dudo que se pueda deducir que a ti te mandaron propiamente a que ejercieras un papel de información, la Juventud no te mandó.

Marcos Rodríguez Alfonso. No.

Fidel Castro Ruz. ¿Cómo ocurrió eso?

Marcos Rodríguez Alfonso. Fui yo.

Fidel Castro Ruz. ¿Pero a ti nadie te mandó a que te fueras a filtrarte al Directorio?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí.

Fidel Castro Ruz. Según tu informe, sostenías relaciones con Valls, que pensaba igual que tú.

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí, pero después me dijeron eso.

Fidel Castro Ruz. Cuando fuiste a la Universidad, ¿no te dieron instrucciones? Te relacionas con la Juventud de allí —tú informaste eso en parte—. ¿Pero los del Directorio sabían que tú eras comunista?

Marcos Rodríguez Alfonso. Algunos.

Fidel Castro Ruz. ¿En la Universidad casi todo el mundo te conocía?

Marcos Rodríguez Alfonso. Pero como yo andaba con Jorge se confundía un poco.

Fidel Castro Ruz. Pero tú eras conocido como miembro de la Juventud.

Marcos Rodríguez Alfonso. Al principio no. Después, como vino la relación con los demás compañeros conocidos, indudablemente allí hubo una evolución y el tipo de lenguaje...

Fidel Castro Ruz. ¿No era ningún secreto que fueras miembro de la Juventud?

Marcos Rodríguez Alfonso. No.

Fidel Castro Ruz. ¿Públicamente?

Marcos Rodríguez Alfonso. Públicamente, no. Públicamente no podía figurar, para ellos pasaba como amigo muy cercano a los comunistas.

Fidel Castro Ruz. Pero esa fue una iniciativa tuya. ¿A ti no te mandaron a que ingresaras en el Directorio formalmente? ¿Pero tú ingresaste en el Directorio formalmente?

Marcos Rodríguez Alfonso. En realidad, formalmente no había ingreso en el Directorio. El Directorio aún no se había formado porque se estaba constituyendo.

Fidel Castro Ruz. ¿Pero a ti nadie te dio instrucción de infiltrarte?

Marcos Rodríguez Alfonso. No —dice él, responde, no—.

Fidel Castro Ruz. Después que tuviste relaciones te dijeron que informaras, pero no fuiste enviado a infiltrarte en la organización del Directorio. En la carta a Joaquín tú dices que en realidad no es así; tú eras de la célula de la Juventud, hiciste contacto y tú informaste, pero en realidad ese no fue el objetivo con que tú fuiste a la Universidad.

Marcos Rodríguez Alfonso. No.

Fidel Castro Ruz. No fuiste con el objetivo de informar ni filtrar. Eso está claro. ¿Por qué tú le dices a Joaquín eso en la carta, más o menos?

Marcos Rodríguez Alfonso. Debe estar mal explicado, mal informado. En el año 1955 cuando la huelga del diferencial azucarero, que organizamos una serie de

movimientos en La Habana, en esa fecha... por iniciativa de Valls, se fue creando el grupo del Directorio. Jorge Valls tenía un papel destacado.

Fidel Castro Ruz. ¿Era el teórico?

Marcos Rodríguez Alfonso. Sí. Después se convirtió en un místico, en un tipo totalmente desconectado de la realidad. La primera noticia que tengo, de Jorge, fue precisamente, que fue la primera persona que denunció la masacre del Moncada por televisión.

Fidel Castro Ruz. Es importante esclarecer eso. Tú informaste después, pero no fue esa la misión tuya.

Eso que aparenta él, que él trata de decir, que trata de mostrar, que trata de utilizar, que fue designado por el Partido para una función de Inteligencia, eso no es cierto; que fue designado por la Juventud para una cuestión de inteligencia, eso no es cierto. El que él se reuniera y que un día viera a Valdés Vivó y diera información por su cuenta y que los otros la recibieran, eso sí parece cierto.

Al individuo, por lo demás, no se le ve ninguna disciplina; quedó esclarecido lo que hizo estando en la revista *Nuestro Tiempo*, se ve claro cómo fue indisciplinado, cómo llevó propaganda que no debía llevar, su propia confesión se ve una cosa confusa, dice: «Me fui para la Universidad, ingresé, después recibí dinero, después me pasaron, después estuve con el Directorio». Y lo que sí parece cierto es que él se reunió mucho con Valls; Valls incluso lo ha estado defendiendo. Valls incluso cree que es inocente. Y Valls no era del Directorio; Valls declaró que él aquí formaba un grupo con Tirso y con otros más. Esa parece ser la verdad; luego este señor aparece que se va para la Sierra Maestra. ¿Qué organización lo mandó? En ese momento no puede explicar eso, ya no está

en la organización. Traiciona, se va, después se aparece en México y allí solicita que lo ingresen de nuevo. Eso parece ser lo cierto.

Lo que sí ha quedado aquí claro, que lo que respondió Joaquín Ordoqui es que este ingresó en el Partido; y ese problema es un problema por analizar. Vamos a ver si se va quedando algo detrás...

El problema de la acusación que hace a Edith nos plantea una de las situaciones delicadas, por las razones que expliqué anteriormente; nuestro criterio en ese sentido, que jamás habríamos sugerido una diligencia de confrontación.

Este señor, es indiscutible que tenía una estrategia para defenderse. Esa estrategia la va elaborando desde la carta, va sembrando elementos. Después, ya en la confesión, no hace más que añadirle a la carta los otros elementos, lo que no expuso aquí; pero en la carta hay muchos de los elementos de la confesión; confesión que él hizo cuando ya se vio que realmente no tenía argumentos con qué defenderse de los interrogatorios.

Ocurre la confrontación... Antes voy a decir una cosa, bueno, o después de la confrontación, pero antes de hablar de la confrontación quiero aclarar una cosa: cuando yo interrogué a este señor fui principalmente con el plan, la técnica de ir a indagar en las motivaciones. Yo entiendo que es mucho más fácil inventar un pretexto cualquiera que una motivación; la motivación es un poquito más difícil de simular.

Y vieron ustedes cómo yo le hablé para que después de muerto no siguiera haciendo daño. ¿Y qué había ocurrido? Él hace esa imputación a la compañera Edith en la confesión; surge la confrontación y la niega, más no solo la niega, inventa en ese momento una cosa inusitada: que los agentes del Cuerpo de Seguridad le sugirieron eso.

Bien, viene el juicio y no habla. Pero, inmediatamente después del juicio, inmediatamente después del primer juicio, vuelve a repetir la imputación. E informan los compañeros el 17 de marzo:

En el día de ayer los que suscriben, los compañeros Hamel^[200] y Caldeiro,^[201] estuvimos discutiendo las declaraciones de Marquitos sobre los sucesos de Humboldt 7 y, después de analizarlas, estimamos que debíamos sostener una conversación con él, ya que existen posibilidades de que haya ocultado cosas mucho más graves sobre la forma en que ocurrieron los hechos y su participación en estos.

Al comenzarse el interrogatorio le dimos una explicación de las razones de nuestra conversación y de cómo existía la posibilidad de que su participación en los hechos no fuera la que él relató, sino que, incluso, había toda una serie de reacciones ilógicas por parte de la Policía batistiana al dar él la información.

Primero: el que Ventura haya acudido a una cita dada por una persona que no conocía que, incluso, no se había identificado, y que decía tener algo importante que decirle.

Segundo: la reacción de Ventura de dejarlo pasar, de saber que él era Marquitos y que él era comunista, cosa que él le ratificó a Ventura.

Tercero: el que muy poco tiempo después se produjera la irrupción de Ventura y sus esbirros en el

²⁰⁰ José Hamel Ruiz Rodríguez (Cuba, 1940-2024). Oficial del Departamento de Seguridad del Estado.

²⁰¹ Lorenzo Hernández Caldeiro (Cuba, 1935-2021). Oficial del Departamento de Seguridad del Estado.

apartamento, dando como cierta la información, con gran despliegue de sus fuerzas.

Cuarto: su posterior encuentro con Ventura, donde, según él, lo insultó.

Quinto: el que espontáneamente la Policía lo diera como prófugo, es decir, le estaba siendo preparada una fachada.

Sexto: el documento que Assef^[202] vio en Costa Rica, donde el jefe de la Policía, Hernando Hernández,^[203] pedía se le diera toda clase de facilidades.

Séptimo: el que Dysis Guira no hubiera regresado a Cuba después del triunfo de la Revolución; después Marquitos nos aclaró que Dysis había regresado a Cuba y vuelto a salir a los pocos meses con un cargo diplomático.

Octavo: el tiempo transcurrido desde el incidente por la noche con Carbó Serviá hasta el momento en que le da la información a Ventura.

Noveno: si efectivamente las cosas habían ocurrido en la forma en que él las relata, después del hecho estaba ya en manos de la Policía batistiana, y que había la posibilidad de que esta lo hubiera utilizado y que, incluso, esta información le hubiera sido trasladada a la CIA para chantajearlo.

Esa exposición nuestra tuvo sus fallos interrogatorios, al dar como cierta la información de

²⁰² José Assef Yara (Cuba, 1934-2001). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Tras el triunfo de la Revolución ocupó responsabilidades en el Gobierno y en el Ministerio de Salud Pública.

²⁰³ Hernando Hernández Hernández (Cuba, 1910-1968). General. Jefe de la Policía de la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

Dysis Guira, que después resultó falsa, y que no pudimos rebatir.

Después de iniciado el interrogatorio, el compañero Caldeiro se retiró por llegar el compañero Evaristo Albelo para un trabajo del ICP.^[204] Quedamos Hamel y el que suscribe conversando con Marquitos sobre muy variados tópicos: sobre su vida, reacciones, interés por los libros, etc. Como quiera que se mantenía firme en relatar los hechos tal como hizo la primera vez, le citamos que, en muchos casos trabajados por nosotros, incluso en hechos de sangre o de otro tipo, los autores, aunque reconocían que habían estado en el lugar de los hechos, negaban detalles de ellos sobre su participación y que, generalmente la primera declaración no contenía toda la verdad, y que siempre o casi siempre era torcida. Y el confeso siempre pretendía aminorar su responsabilidad, citándole entonces que él, incluso, había mentido en esa declaración, ya que había hablado de que le había contado su historia a Edith y que después resultó que aquello era falso.

Después de hablar nosotros sobre eso, seguimos hablando un rato sobre otros detalles. Entonces, Marquitos dijo que él en la primera declaración había dicho toda la verdad.

Entonces, ¿qué ocurre? Que este señor después de la confrontación mantiene aquella posición; después del juicio, la ratifica. Entonces, realmente, yo quise indagar, ver qué misterio, qué maraña, qué trastienda era la de

²⁰⁴ Instituto Cubano del Petróleo (ICP), 1960. Atendió los procesos de investigación, desarrollo y explotación del petróleo y sus derivados.

este señor y, en consecuencia, me dispuse a hacerle el interrogatorio del cual he leído muchas preguntas.

Le pregunté también sobre estas cuestiones. No me satisfacían las respuestas, fui a algo más. Allí, en la primera parte del interrogatorio, estaban distintos compañeros: el compañero Ramiro, el compañero Abrahantes, y otros; y en ese momento yo les pedí a esos compañeros que salieran, que saliera incluso el taquígrafo, para ver si se planteaba más, si hablaba. Entonces se calmó un poco, estuvo más calmado, más sereno, y yo trataba de que me explicara una contradicción, partiendo de esta pregunta: «¿por qué negaste los hechos el día de la confrontación?». Entonces me dice: «Bueno, porque yo, viendo a aquellos compañeros, viejos revolucionarios, me daba vergüenza manchar su vida de militantes revolucionarios». Entonces le dije: ¿y por qué eso mismo no lo pensaste primero? «Bueno, es que primero, al principio, me había decidido a decir toda la verdad». Bueno, y ¿por qué, en cambio, si tú después lo negaste —porque no querías manchar la vida de esos compañeros, porque te avergonzabas—, por qué después del juicio lo ratificaste? Entonces, realmente, aquello no tenía una respuesta satisfactoria. Y es posible que lo que explique más objetivamente eso fue el argumento que empleó la compañera Edith, cuando dijo que en el Palacio vio a la Revolución unida, que en el juicio vio que su estrategia había surtido efecto, porque la vio dividida; y entonces, por eso, mucho tiempo después de aquella negación, después del juicio, no responde sobre ninguna de estas cosas de manera satisfactoria y, en cambio, ratifica. Esa es la cuestión.

Yo entiendo que, sobre este problema, que la diligencia, la apreciación más valiosa es la confrontación —yo dije en Palacio, no fue en Palacio, en la oficina del

Partido— delante del compañero Dorticós, Blas, Faure, Ramirito y Aragonés. Es muy significativo el hecho de que él allí tratara de insinuar que el agente se lo había dicho; es muy significativo que los compañeros allí sacaran la impresión unánime de que aquello era una calumnia.

Y, señores, hay una cuestión de principio, que es necesario que nosotros la establezcamos como una cuestión de principio, y es el principio de que jamás la palabra de un delator confeso y comprobado, la palabra de un traidor, de un individuo cuya conducta es un libro de vergüenza, de inescrupulosidad, de inmoralidad, de simulación, la palabra de un sujeto de esa índole, de un delator, jamás puede enfrentarse a la palabra de un revolucionario, cualquiera que sea su nivel, cualquiera que sea su jerarquía, desde la más alta hasta la más humilde. Porque el día que renunciáramos a ese principio, la honra de ningún revolucionario estaría segura, el prestigio de ningún revolucionario estaría seguro, la vida de ningún revolucionario, el honor, su historia, estarían seguros, porque estarían a merced de cualquier miserable delator, que al borde del castigo merecido estaría dispuesto a lanzar lodo, a lanzar fango y a lanzar división sobre los revolucionarios.

Y por eso, porque tal política, la renuncia a tal principio, implicaría que nunca hubiera seguridad para un revolucionario, por eso, por una cuestión de principio en primer lugar, y porque objetivamente, en segundo lugar, la confrontación plena y el conocimiento pleno de todo eso a la luz pública objetivamente destruye la imputación, entiendo que como hombres justos —si somos hombres justos, si somos hombres honrados, si somos hombres de principio, si somos hombres objetivos— debemos exonerar enteramente de esa imputación a

la compañera Edith García Buchaca, y que mantener dudas no sería exonerarla. Y lo que planteo es por las consideraciones que expresé, que son sólidas, que son serias, que nosotros exoneramos totalmente a la compañera Edith García Buchaca de esta imputación.

Desde luego que solo en las excepcionales circunstancias en que se han producido este tipo de imputaciones, solo en excepcionales circunstancias por lo que entrañaba la necesidad de tratar con el mayor cuidado las relaciones entre compañeros, por la importancia que podía tener entre las relaciones en el seno de la Revolución es por lo que imputaciones de esta índole no son rechazadas de plano, porque en cualquier otra circunstancia que no hubiese sido en estas especialísimas circunstancias tales imputaciones habrían sido rechazadas de plano.

¿Qué otras condiciones crearon el caldo de cultivo, facilitaron el éxito de los planes de este señor? Ciertas circunstancias. La carta, esta carta que yo califico de carta chantaje, y paradójicamente esta carta que oportunamente habría podido ser muy útil llegó a nuestras manos en la oportunidad que ya les informé.

El compañero Faure tengo entendido que le llevó esta carta al compañero Ramirito, Ramiro Valdés. Cuando esta carta es copiada por el emisario, por el mensajero, por el cartero, y enviada al compañero Faure, el compañero Faure la entregó al compañero Ramiro Valdés. No me explico dónde se quedó, a qué organismo fue a parar, a qué expediente, si los compañeros no apreciaron su importancia, no sé. Ahora bien, esta carta también la presenta el compañero Ordoqui, pero la presenta muchos meses después de recibida, aproximadamente un año después de recibida. ¿Cuál es en mi opinión el error del compañero Ordoqui? El compañero Ordoqui debió

haber presentado esa carta inmediatamente al Partido, esta carta debió haber llegado inmediatamente al Partido. ¿Cómo un compañero de la Dirección Nacional va a recibir una carta de esta índole, que entraña semejante puñal, semejante veneno, cuando eso podía ser importante para las relaciones en el seno del Partido? Era deber del compañero Ordoqui entregar esa carta a la dirección del Partido. ¿Qué ocurre? No la entrega, pero no solo eso: los interesados en divulgar esa carta sacaron copias y se la mandaron nada menos que al compañero Faure, es decir, la persona más ofendida en esta carta, la persona peor tratada en esa carta. ¿Quién mandó la carta? Sobre eso ahora yo he recibido una carta que dice:

Comandante Doctor Fidel Castro, primer secretario del PURSC, Compañero: En diferentes ocasiones durante el juicio que se sigue contra el delator M. A. Rodríguez, se ha hecho mención a las copias de la carta que este le enviara al compañero Joaquín Ordoqui. Con el propósito de dejar esclarecida mi participación en este asunto le informo que desde hace años el padre de Marcos Armando Rodríguez es amigo de mi familia. Por esa circunstancia es que antes de entregar la carta al compañero Ordoqui me la dio a leer. Considerando que se trataba de un documento que podría ser útil al esclarecimiento de este asunto —como los acontecimientos posteriores han demostrado— decidí conservar una copia. —No lo creo, desde este párrafo ya vi que no lo creo—«(...) considerando que se trataba de un documento que podría ser útil al esclarecimiento de este asunto, con este motivo decidí conservar una copia» —es verdad en otro sentido—. «Meses después, ante la desesperación del padre que no veía resolverse la situación de

Marcos en uno u otro sentido, hice dos nuevas copias, una para el compañero Chomón y otra para usted». —¿Para qué la copia al compañero Chomón de una carta que precisamente estaba preñada de insultos para ese compañero, para él, para su historia, para la lucha revolucionaria? Yo eso no lo puedo creer. Si me ha mandado una carta a mí, no tenía que mandarle ninguna a Chomón. Resulta que sí se la mandó a Chomón, la de Chomón llegó, pero la mía no llega—.

Personalmente le entregué la carta al compañero Chomón. Con el propósito de entregarle la otra copia a usted solicité una entrevista por carta que decidimos que firmara mi padre porque yo estaba frente a la perspectiva de un viaje. La respuesta a esta petición fue una carta de la compañera Celia^[205] donde nos decía que las ocupaciones de usted en este momento le impedían recibirnos, pero que podíamos comunicarle por escrito lo que quisiéramos tratarle. Temerosos de echar al correo una carta que creíamos peligrosa en manos irresponsables, decidimos no hacerlo y esperar la oportunidad de entregársela personalmente —esperaron por las calendas griegas—. ^[206] «Después los compañeros de Seguridad solicitaron del padre de Marcos Armando una copia de la carta y se les entregó la que estaba destinada a usted». Ya mucho

²⁰⁵ Celia Esther de los Desamparados Sánchez Manduley (Cuba, 1920-1980). Militante del Partido Ortodoxo. Miembro del M-26-7. Organizó junto a Frank País el primer contingente de refuerzo que subió a la Sierra Maestra. Desde la Comandancia General fue fundamental en la organización y abastecimiento de la guerrilla. Tras el triunfo de la Revolución, secretaria de la Presidencia. Secretaria del Consejo de Estado (1976-1980).

²⁰⁶ Expresión latina para indicar un plazo que nunca llega.

después, ya después que había sido la confrontación del Partido.

La otra persona que conoció por nuestro conducto de la existencia de dicha carta fue el compañero Alfredo Guevara, a quien nos unen relaciones de trabajo y amistad.

Si la otra persona que conoció fue Guevara, si a Guevara lo unen relaciones de trabajo y amistad, pudo muy bien a través de Guevara hacerme llegar esta carta, que Guevara me vio muchas veces y eso lo tenían que saber los compañeros y amigos de Guevara; sin embargo, este compañero no entregó la carta. Por tanto, este compañero ensaya una explicación para justificar que sencillamente fue instrumento de un chantaje, no digo que un instrumento consciente, pero me atrevería a decir que semiconsciente, por lo menos yo no acepto esta carta. Con ese cuento no se le puede venir a nadie. Y lo digo con toda honradez. Comprendo que él quiera... No vamos a culparlo ahora de ser partícipe de una maniobra. Es posible que creyera, quién puede saber; no lo vamos a juzgar ni lo vamos a molestar, no voy a mencionar ni siquiera su nombre para que vean que no tiene importancia.

Entonces la carta a mí no me llega. Pero esta carta tenía que haber llegado por vías normales si el compañero Joaquín, viejo militante revolucionario, hubiese hecho lo que el compañero Joaquín [Ordoqui] debía hacer: haber llevado esta carta a la dirección, haber llevado esta carta al Partido. Yo entiendo que otro punto débil de la conducta del compañero Joaquín fue haberle dado reingreso a este señor en el Partido, o ingreso. Porque evidentemente que este señor le dijo que pertenecía, seguro que hizo la misma historia, pero el compañero Joaquín tenía que conocer cuántas basuras quedaban todavía

en la mente de este joven, cuántas preocupaciones y dudas filosóficas. Y entiendo que, si los compañeros de la Juventud que son mucho más jóvenes y menos experimentados, no le dieron, o recomendaron o tramitaron el ingreso de este señor, no es justificable y es criticable el error del compañero Joaquín de haber viabilizado y de haber tramitado...

Entiendo, además, sinceramente, que después de las sospechas y las discusiones con el Directorio el compañero Joaquín no debió haberse limitado a decirle a Marquitos que cómo se iba a ir con aquello pendiente, que cómo era eso, que había esa duda, sino que lo que tenía que haberle dicho era: «Quédese aquí», y escribirle, avisarle a la embajada de Checoslovaquia que le negara esa beca a ese señor, y que ese señor se quedara aquí. Y si se hubiese procedido correctamente entonces no habríamos tenido que pasar por esta cosa en que se le cae la cara a uno de vergüenza oyendo la narración de sus actividades, de sus informaciones, de sus conocimientos hasta de armas, de todo, sus contactos con todas las delegaciones, sus visitas en distintas delegaciones diplomáticas. Un señor que podía ser perfectamente un agente del enemigo, reclutado en virtud del gran secreto que tenían acerca de su conducta, aquellos que podían ponerlo a su servicio o delatarlo.

Y yo entiendo que, si no se hubiesen cometido esos errores del reingreso o ingreso —no importa—, y de haber estado dando consejitos a este señor, no habría ocurrido eso. ¡Y esa actitud del compañero Joaquín es criticable, esa actitud del compañero Joaquín es censurable! Es posible que el compañero Joaquín haya tenido que pasar horas más amargas que nadie; pero a un viejo militante revolucionario es correcto que se le exija el tratamiento adecuado a las cuestiones, y no incurrir en

errores de ese tipo; que se complicó por andar cogiendo este asunto, tomándolo como un asunto de él, y no de la organización, no del Partido, y por no irlo a presentar allí, donde tenía que haberlo ido a presentar.

Nosotros hemos contribuido bastante a crear las condiciones que dieron lugar a esta situación. Creemos que «no hay mal que por bien no venga»; y creemos que el esclarecimiento de estos hechos, legal y político, tiene que dar un saldo positivo, tiene que llevarnos a la idea de que tenemos que estar vigilantes, alertas, no dormirnos sobre los laureles, y hacernos conciencia de que la disciplina es esencial para una Revolución; la disciplina es un principio esencial de un revolucionario, de un marxista, y desde luego, la Revolución es generosa y lo seguirá siendo; tolerante y lo seguirá siendo; no diremos tolerante: mejor aquello de que la Revolución no ha de ser ni tolerante ni implacable, ¡ni tolerante ni implacable!

Pero la Revolución tiene el derecho de exigirle a los hombres que actúen con madurez, que actúen con responsabilidad; tiene más derecho a exigírselo en el sexto año de la Revolución que en el primer año de la Revolución, porque no han de haber pasado en balde estos años, porque el pueblo ha aprendido mucho, porque el pueblo se ha desarrollado mucho. Hoy tenemos un pueblo más revolucionario, más unido, más responsable, de pupila más clara, más aguda, capaz de pensar, de comprender, de juzgar.

Esta ha de ser una buena lección para todos nosotros. Y que se sepa la importancia de la disciplina, del sentido de la responsabilidad; que se sepa que nosotros comprendemos que todavía existe una lucha muy dura entre la ideología de la clase obrera, la ideología que representa los intereses de los explotados: el marxismo-leninismo,

y la ideología de los explotadores, la ideología de los burgueses; ideología que no tiene incluso escrúpulos en un momento determinado de combatir a la ideología del proletariado en nombre del marxismo-leninismo.

El enemigo cambia de método, el enemigo cambia de camuflaje, cambia de técnica; y debemos por eso estar alerta. Debemos saber que ya tenemos derecho a comportarnos como hombres más responsables y más maduros. Y debemos saber todos, que en todo hay que aplicar el principio de que hay que trabajar; el principio de que la tarea fundamental es la producción y el trabajo; y que cuando los héroes del trabajo empiecen a surgir por todas partes, los parásitos que todavía pululan, indisciplinados, reacios a la disciplina, y en muchas ocasiones a expensas del Estado, a expensas de los Reinaldo Castro,^[207] a expensas de los obreros de vanguardia; parásitos que todavía viven del sudor de los trabajadores, mantenidos para sembrar la cizaña, la intriga, y la contrarrevolución, que sepan que la época de la explotación y el parasitismo dejó de existir en nuestra Patria.

¡Que sepan, que lo sepan bien! —cueste lo que cueste y duela lo que duela, aunque desde luego no va a costar mucho—, que tengan en cuenta el medio y el país en que están viviendo, donde otra concepción de la vida, otra concepción del hombre se está imponiendo cada vez más, y que la fuerza aplastante del pueblo vencerá, fácilmente, sin ningún esfuerzo, sin ningún sacrificio, a todos los intrigantes, y a todos los parásitos juntos, si no se dan cuenta de las realidades de la Revolución.

²⁰⁷ Reinaldo Castro Yebra (Cuba, 1939). Campesino. Destacó por su capacidad en el corte de caña manual. Héroe Nacional del Trabajo (1964).

Por lo demás creo que este juicio, en otro sentido, honra a la Revolución, honra al pueblo, demuestra la fe que la Revolución tiene en el pueblo, la fuerza, la firmeza de la Revolución, el valor de la Revolución, las verdades de la Revolución, la energía de la Revolución; demuestra los métodos de la Revolución: métodos con el enemigo y métodos con el compañero. Y demuestra que, frente a las fuerzas disolventes, son mucho más poderosas las fuerzas aglutinadoras de la Revolución.

Y, claro, la Revolución debe luchar por la unidad. La Revolución debe luchar por sumar cada vez más. Y esa fue siempre nuestra norma, fue siempre nuestra divisa; nunca nos ha parecido suficientemente grande la fuerza de la Revolución como para que la malbaratemos y siempre, todos recordarán desde el primer día cuál fue nuestra conducta hacia todos, hacia todas las organizaciones —cuando éramos distintas organizaciones—, hacia todos los compañeros, de unir, de que el que no se uniera a la Revolución es porque no sirviera, porque no daba la talla; pero que la Revolución abriera de par en par sus puertas a todos los revolucionarios, para que su fuerza fuera cada vez más grande. Porque esa no es la fuerza de nadie: es la fuerza del pueblo, es la fuerza de la nación; y nadie piense que alguna inteligencia se ha desperdiciado; nadie piense que algún carácter se ha perdido.

¡No! No hay una sola inteligencia que no haya tenido su oportunidad. ¡Y esa es nuestra gran satisfacción! Y hay muchos que han progresado extraordinariamente; y así como los hay que están igual que el primer día, hay muchos, sobre todo muchos soldados anónimos de la Revolución, muchos combatientes anónimos de la Revolución, que llegaron cuando el triunfo de la Revolución analfabetos.

¡Cuántos jóvenes del Ejército Rebelde^[208] que no sabían leer ni escribir y que ya están en Secundaria Básica, que ya se han graduado de Secundaria Básica, que mandan batallones, que mandan divisiones, que mandan Ejércitos, que mandan brigadas de artillería, de tanques! ¡Cómo se han superado, cómo han crecido, mientras otros se han quedado estancados! Muchas veces los estancados, inconformes, no progresan, no se superan, no estudian, no sirven para nada, no hacen nada, y mientras ellos han perdido miserablemente su tiempo, la masa de los anónimos, de los que no están influidos por prejuicios ni por glorias, ni vanidades personales, se han superado, han crecido, se han hecho fuertes.

¡Son fuerza, columna dorsal de la Revolución! ¡Puño, brazo, músculo del pueblo revolucionario, de la clase obrera, de los campesinos, de los trabajadores! ¡Con el dedo meñique la fuerza de la Revolución puede combatir contra esos enemigos!

Y ninguna cosa más satisfactoria para nosotros que ver a todos los revolucionarios juntos, todos trabajando. Y ninguna cosa más satisfactoria para nosotros que ver a todos los revolucionarios juntos todos trabajando, todos como hermanos, todos confiando unos a otros. Mas, eso no es solo un deseo idealista, eso es una demanda del pueblo, eso es un deber, eso es un mandato de la Revolución que todos nosotros debemos acatar y que todos nosotros habremos de acatar.

¡Repito, que hemos hecho algo más grande que nosotros! Estamos haciendo una Revolución mucho

²⁰⁸ Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura de Fulgencio Batista. Se adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de 1958.

más grande y, por supuesto, mucho más importante que nosotros; estamos haciendo algo que resistirá la prueba del tiempo, resistirá todos los embates, resistirá todo, que es perdurable y eterna en el tiempo; que no somos nosotros, que somos nada sin el pueblo, que no tenemos otra fuerza que la fuerza del pueblo. Y por eso, comportémonos con responsabilidad.

¡Y que esos amagos de la ley de Saturno sean rechazados! ¿Y cuál es la ley de Saturno? Aquella ley clásica, o dicho clásico, o refrán clásico, que dice, que la Revolución, como Saturno, devora sus propios hijos. ¡Que esta Revolución no devore a sus propios hijos! ¡Que la ley de Saturno no imponga sus fueros! ¡Que las facciones no asomen por ninguna parte, porque esos son los amagos de la ley de Saturno, en que unos hoy quieren devorarse a los otros!

Y debe haber una voluntad firme, fuerte y resuelta del pueblo contra eso, como fue siempre nuestra voluntad, como es hoy la voluntad del pueblo.

Y así, en los primeros tiempos de la Revolución, cuando la ley de Saturno amenazó batirse sobre nosotros en el choque probable de las organizaciones combatientes, la voluntad de impedir eso, de superar eso, del pueblo y de la Revolución, alejó como algo sin trascendencia, de la cual solo podemos recordar para sentirnos satisfechos de haber sido una de las dificultades más que hemos superado.

Cuando el sectarismo amenazaba con devorarse a muchos revolucionarios, también se impuso esa misma voluntad para salirle al paso e impedirlo.

Mas, cuando como reacción al sectarismo la venganza y el resentimiento quisieron cebarse sobre otros revolucionarios, también nos interpusimos nosotros. Y fue cuando dijimos: ¡ni tolerantes, ni implacables! Impedimos aquel sentimiento revanchista.

Y cuando nuevamente hoy, por errores nuestros empezaba a amagar Saturno, a amagar sobre nosotros esa ley, esa ley maldita, también esta vez encontraron al pueblo y encontraron a nosotros; y esa ley no tendrá nunca vigencia en nosotros.

Y debemos preocuparnos por crear esa tradición, esa voluntad y dejarles a las generaciones venideras esa herencia y que siempre, si es necesario, se resuelva como hoy, y se discuta como hoy, y se diga la verdad y se cree esa tradición. Y que del poder nadie abuse, que del poder nadie pueda abusar, y que los revolucionarios siempre se sientan seguros; no digo los contrarrevolucionarios, los contrarrevolucionarios deben sentir siempre sobre ellos la fuerza de la Revolución, imponente, invencible. Pero para que los hombres de la Revolución, los revolucionarios, siempre se sientan seguros, cualquiera que sea su papel y cualquiera que sea su jerarquía, desde el más humilde hasta los más destacados hombres de la Revolución, y que siempre sepan, siempre, que la justicia se ejercerá; que siempre sepan, siempre, que las soluciones serán justas; y sepan siempre que el poder Revolucionario es su poder, su garantía; que sentemos esta tradición, que hagamos nuestro este propósito y esta voluntad, y que sea la voluntad del pueblo. Y que nunca, nunca jamás, haya que decir que un solo revolucionario fue injustamente castigado, que un solo inocente fue fusilado, que un solo hijo de la Revolución fue devorado.

Eso es lo que tenía que decir, señores del Tribunal, señoras y señores del pueblo.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso por el oncenno aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Ciudad Deportiva, Santiago de Cuba,
julio 26, 1964*

Distinguidos invitados;
Familiares aquí presentes de los compañeros
caídos en el asalto al cuartel Moncada
y en la lucha por el triunfo de la Revolución;
Obreros;
Campesinos;
Orientales;
Cubanos:

Nunca la ciudad de Santiago de Cuba, nunca esta indómita provincia había congregado una multitud tan enorme como esta.

Cuando en la mañana del 26 de julio avanzábamos hacia el cuartel Moncada pensábamos en otras cosas, pensábamos en los combates que tendríamos por delante, en la lucha, en las tareas a realizar cuando la Revolución triunfara. Lo que no pensábamos era que, 11 años después de aquella mañana, una multitud como esta se reuniría para conmemorar aquella fecha (APLAUSOS). Los hombres, cuando van a la lucha, cuando van al sacrificio, no piensan en

las conmemoraciones; los hombres cuando van a la lucha, por lo general no piensan en que llegará el día en que tendrán la oportunidad de ver el instante en que el pueblo se reúna para celebrar sus triunfos.

Pero las conmemoraciones son el resultado de la lucha, las conmemoraciones son el resultado del esfuerzo y de la batalla del pueblo por su destino, las conmemoraciones son un resultado. Y de todas formas, para nosotros, para todos los hombres que han luchado y que han contribuido a esas victorias, para los dirigentes de la Revolución, es un motivo de satisfacción muy honda contemplar un espectáculo como este, porque esto significa, esto quiere decir — y esto no se puede preparar, esto no se puede inventar, esto no puede ser un producto de la fantasía (APLAUSOS); y, si no nos equivocamos, son hombres de carne y hueso, hombres y mujeres de carne y hueso los cientos de miles de ciudadanos que se reúnen aquí en la tarde de hoy (APLAUSOS)— y eso quiere decir que el pueblo viene a dar su apoyo, su reconocimiento y su fuerza a este proceso, a esta historia que comenzó a escribirse en esta misma ciudad de Santiago de Cuba aquella mañana del 26 de julio (APLAUSOS).

Pero ese apoyo no es el resultado simplemente de la admiración del pueblo, no es simplemente el reconocimiento justísimo hacia aquellos que dieron su vida por la causa de su pueblo; es el resultado de toda esa lucha, son los frutos de ese sacrificio.

Alguien —tengo entendido que un periodista de los que nos visitan— conversó con un compañero y le dijo que le interesaba analizar este problema, que le interesaba saber o conocer cuáles eran las causas de «esa atracción del señor Castro o que las multitudes sentían por el señor Castro» (EXCLAMACIONES). En realidad, bien saben ustedes perfectamente bien que nosotros seríamos incapaces de imaginarnos que este fenómeno se deba a una cuestión

de atracción personal por parte de nadie (APLAUSOS). Y la respuesta, la única respuesta de esa atracción, que no es del señor Castro, sino que es de la Revolución (APLAUSOS), hay que buscarla en la historia de las leyes que la Revolución ha hecho (APLAUSOS), porque si quieren encontrar la respuesta, la respuesta no está en nadie, ni en el carácter de nadie, ¡no! La respuesta está en la obra de la Revolución (APLAUSOS). Porque no se trata de un pueblo de fanáticos (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), sino de un pueblo de hombres y mujeres que piensan (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!») y que sienten (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»), hombres y mujeres en que pensamiento y sentimiento es una sola cosa.

No es este un pueblo habituado a rendirle culto ni a rendirle pleitesía a nadie. Era, por el contrario, un pueblo que había sido engañado tantas veces que prácticamente no creía en nadie (APLAUSOS). Y lo difícil era, precisamente, que el pueblo tuviera fe en algo; lo difícil era que el pueblo creyera. Y la mañana del 26 de julio, cuando esta historia entró en su fase más dramática, nosotros éramos desconocidos para el pueblo.

Ha sido el resultado de esta lucha en la que nosotros participamos, han sido los hechos los que han despertado la fe del pueblo. No fueron las palabras, no fueron las personalidades. ¡Fueron los hechos! (APLAUSOS). Y en los hechos, en los hechos es donde hay que buscar la explicación.

Pero para nosotros, para todos nosotros los dirigentes de la Revolución, para todos los combatientes de la Revolución, es un motivo de profunda satisfacción el juicio del pueblo, la forma en que el pueblo juzga los hechos y la forma en que el pueblo juzga, no lo que estamos haciendo nosotros, sino lo que estamos haciendo todos: ¡el pueblo y nosotros! (APLAUSOS).

Es que la Revolución, la Revolución no es la obra de un hombre ni de un grupo de hombres. La Revolución es la

obra de un pueblo. Y esto que estamos haciendo hoy en nuestra Patria, bien o mal, mejor o peor (EXCLAMACIONES DE: «¡Mejor!»), es la obra de un pueblo, es la obra de todos nosotros (APLAUSOS).

¿Que hay un Gobierno Revolucionario?! ¿Y por qué hay un Gobierno Revolucionario? (EXCLAMACIONES). ¿Es que acaso nosotros salimos de los cuarteles? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Es que nosotros éramos gorilas [dictadores] que dimos un golpe de Estado (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), y que un día nos alzáramos con las armas de la República para derrocar un Gobierno constitucional? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Es que nosotros estamos en el poder porque salimos a comprar votos por toda la República? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Es que nosotros estamos en el poder acaso porque tuviéramos una maquinaria política? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Y entonces, ¿por qué hay un Gobierno Revolucionario en el poder? ¿Y cómo podría haber llegado al poder ese Gobierno Revolucionario sin el pueblo? ¿Y cómo habría podido resistir y mantener el poder ese Gobierno Revolucionario sin el pueblo?

(EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Hay algo, hay algo que tienen las revoluciones, y es lo que enseñan, lo que se aprende en las revoluciones, lo que hemos aprendido nosotros y lo que podrían aprender muchos con nuestra experiencia.

Y algunos se preguntarán cómo se sostiene el Gobierno Revolucionario. Nuestros enemigos, nuestros detractores, los que incesantemente y por todos los medios calumnian a la Revolución, no alcanzarían a explicarse por qué existe el poder revolucionario en Cuba a pesar del odio de los imperialistas (EXCLAMACIONES DE: «¡Porque el poder es del pueblo!»). ¡Porque el poder es del pueblo!, como ha respondido un hombre del pueblo (APLAUSOS). ¡Porque el

poder es la fuerza del pueblo!, ¡porque el poder son las armas del pueblo! (APLAUSOS).

¿Qué explicación les podrán dar a los incautos, a los creyentes? Y se imaginarán gentes llenas de miedo, se imaginarán gentes llenas de pánico.

No niego que hay gentes con miedo (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Sí! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Sí! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Sí! (EXCLAMACIONES). Si me dejan explicarles, si me dejan explicar, ustedes verán cómo nos ponemos de acuerdo (EXCLAMACIONES). Díganme, ¿los gusanos^[209] no tienen miedo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). ¡Ah, ya ven! Eso es lo que yo quería decir (EXCLAMACIONES).

¿Quiénes son los que tienen derecho a tener miedo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Los gusanos!»). Los agentes de la CIA (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»), los explotadores (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»), los enemigos de la Revolución (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»), tienen miedo, sí. ¿Y qué culpa tenemos nosotros de que ellos tengan miedo?

Y es claro que cuando el país ha tenido que librar una lucha de vida o muerte contra el imperialismo yanqui; cuando el país ha tenido que defenderse de tantas amenazas; cuando el país ha visto morir a docenas de hijos como los que murieron cuando el criminal sabotaje de *La Coubre*; cuando el país ha escuchado la noticia de un maestro asesinado,^[210] de un alfabetizador asesinado; cuando el país ha tenido que escuchar la noticia de una fábrica destruida, de obreros que han perdido su vida en actos de sabotaje; cuando el país recuerda la batalla

²⁰⁹ Término empleado para referirse a los contrarrevolucionarios.

²¹⁰ Conrado Benítez García (Cuba, 1942-1961). Maestro voluntario. Torturado y asesinado por una banda contrarrevolucionaria que operó en el Escambray.

de Girón, cuando recuerda las mujeres y niños asesinados por los bombarderos yanquis con insignias cubanas; cuando el país recuerda los hijos de la clase obrera y de los campesinos que han dado su vida, que han perdido su vida en manos de la contrarrevolución, en la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias armadas por la CIA, cuando comprende eso, es lógico que se indigne y es lógico que no vaya a tratar con guante de seda a sus enemigos (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Y, desde luego, los que quisieran arrebatarse al pueblo sus derechos, los que quisieran arrebatarse al pueblo la justicia, los que apoyados en el extranjero, apoyados en los enemigos de la Patria, quisieran volver a establecer aquí el régimen miserable de explotación que había, y para ello están dispuestos a asesinar y a matar, aquellos que piden la intervención del país y la invasión del país, aquellos que piden un baño de sangre para el país, no pueden esperar que los tratemos con guante de seda (EXCLAMACIONES DE: «¡No!» Y DE: «¡Paredón, paredón!»).

Y, claro, no negamos eso, que para los enemigos del pueblo no hay derechos, para los enemigos del pueblo no hay seguridad, para los enemigos de la Revolución no puede haber felicidad en medio de la Revolución (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Claro está que, si esa minoría de privilegiados y de explotadores no hubiese contado con el estímulo y el apoyo de los gobiernos norteamericanos, no habrían abierto ni la boca, porque no se habrían atrevido nunca a desafiar la voluntad y el destino del pueblo, no se habrían atrevido nunca a desafiar al pueblo, pero se llenaron de ilusiones, se llenaron de esperanzas y creyeron que esto era cuestión de unos días. Al principio creyeron que era cuestión de unos días, después creyeron que era cuestión de unos meses, y después parece que han creído que es cuestión de

unos años, pero parece que va a ser cuestión de unos siglos, como decía alguien (APLAUSOS).

Claro está que la Revolución ha establecido sus leyes y juzga y castiga de acuerdo a esas leyes. Los hombres de la Revolución no torturan, los hombres de la Revolución no asesinan, los hombres de la Revolución hacen leyes, y con arreglo a esas leyes, juzgan y sancionan, pero, además, asumimos ante la historia la responsabilidad de nuestros actos (APLAUSOS).

Y bien puede decirse que esta Revolución ha sido más bien generosa, que esta Revolución tan calumniada por sus enemigos imperialistas y por los reaccionarios no ha tenido nada de cruel, y que posiblemente, si se tiene en cuenta la circunstancia en que hemos tenido que defendernos, de cualquier cosa menos de cruel se podría acusar a la Revolución. Porque ahí está el ejemplo de aquellos mercenarios que nos invadieron en Playa Girón, aquellos traidores desalmados. Ahora han aparecido los libros ya y los documentos y los escritos en que queda probado de una manera ya que nadie lo discute, cómo eran vulgares agentes contratados por la CIA, pagados por la CIA y arrojados por la CIA contra su Patria; miserables traidores que recibían sueldo de una potencia extranjera. Y creo que, en cualquier parte del mundo, aun sin revolución, la pena que se les aplica a esa gente es la pena capital (APLAUSOS).

Y no puede decir nadie, ¡nadie! —porque hicimos más de 1 000 prisioneros—, y no puede decir nadie que recibieron ni una bofetada, no puede decir nadie que fue asesinado uno solo e, incluso, ¿quiénes fueron sentenciados con las penas más severas? Los Calviño^[211] y compañía, los que tenían

²¹¹ Personas de la catadura moral de Ramón Calviño Insua (Cuba, 1929-1961). Cabo de la Policía Nacional durante la dictadura de Fulgencio Batista. Connotado asesino. Después del triunfo de la Revolución huyó a Miami y se vinculó a la contrarrevolución.

unos cuantos asesinatos sobre sus costillas y además habían venido en la invasión. Y los demás bien se merecían la pena que se les aplica a este tipo de gente en cualquier parte del mundo.

¿Por qué no lo hizo la Revolución? Sencillamente porque no era necesario; los habíamos aplastado y no era necesario. La Revolución aplica el castigo como una cuestión vital, como una necesidad vital, porque en esta lucha a muerte entre el pueblo y sus enemigos, si alguien ha de morir que mueran primero los enemigos del pueblo (APLAUSOS).

Pero este principio, esta ley de las revoluciones no se aplica sino cuando es un problema o una necesidad vital para la Revolución. El que asesina maestros no puede pensar en escapar, el que asesina alfabetizadores, el que asesina obreros, campesinos, administradores, los que quieren destruir la riqueza del pueblo no pueden aspirar a escapar. Y la Revolución tiene que aplicarles un castigo ejemplar.

Los que se alquilan a la CIA no pueden pensar en escapar, porque la Revolución no puede tener mano blanda con todos esos señores, y tienen que saber qué es lo que les espera. ¿Por qué? Porque el pueblo tiene que defenderse. Y, por eso, los que no tienen la conciencia tranquila, los enemigos del pueblo, en esta Revolución —como en cualquier revolución que haya habido hasta hoy— no pueden sentirse tranquilos.

Y no es lo mismo, no es lo mismo luchar contra los opresores, luchar contra los explotadores, que luchar en favor de los opresores y en favor de los explotadores. Y esa es la diferencia que hay entre ayer y hoy. Ayer luchábamos contra los enemigos del pueblo, contra los explotadores del pueblo,

Miembro de la brigada mercenaria de Playa Girón. Juzgado y condenado a pena máxima por sus crímenes durante la dictadura batistiana.

por eso contábamos con el pueblo. Hoy luchamos desde el poder también contra los mismos, contra los enemigos del pueblo, contra los explotadores del pueblo, por eso hoy, lo mismo que ayer, contamos con el pueblo (APLAUSOS).

Y ese es el fenómeno que cuesta trabajo entender a los que no saben lo que es una Revolución. Y lo que es una Revolución no hay que decirlo aquí, porque ustedes lo saben perfectamente bien. Y, sin ir más lejos, lo que es una Revolución se prueba en esta misma provincia, donde hace apenas nueve meses un devastador ciclón [Flora] causó enormes estragos, una provincia que fue virtualmente devastada por el ciclón; y aparte de las dolorosísimas pérdidas de vidas, se perdieron enormes recursos, grandes pérdidas materiales tuvieron también lugar; todas las comunicaciones por carreteras, por caminos, por ferrocarril, fueron prácticamente destruidas. Y, sin embargo, ahora en este 26 de julio, nueve meses después, nadie podría encontrar una prueba de que por aquí pasó aquel ciclón. En cuestión de semanas todas las carreteras fueron reconstruidas, igual que las vías férreas.

Los enemigos de la Revolución en el extranjero estaban jubilosos, decían: «¡Ya, ya se arruinó la Revolución!». (SE ESCUCHA UNA VOZ: «¡El pueblo trabaja!»). Pero el pueblo trabaja (APLAUSOS), pero el pueblo trabaja, como dijo ese trabajador, el pueblo lo ha reconstruido todo. No quedó ninguna víctima desamparada, no quedó un solo niño huérfano, no quedó una sola familia arruinada.

Si ese ciclón hubiese tenido lugar en los tiempos pasados, ¿qué habría sido de esta provincia de Oriente? Si no llega a ser por el esfuerzo de nuestro Partido, que evacuó a decenas y decenas de miles de personas de los lugares de peligro, ¿cuántas vidas se habrían perdido en esta provincia? Si no llega a ser por el esfuerzo extraordinario de nuestras Fuerzas Armadas, y en especial de nuestros pilotos, ¿cuántos niños y cuantos ancianos y cuántas personas habrían

perecido de hambre y de enfermedad? Si no hubiese sido por el esfuerzo que realizó el Ministerio de Salud Pública,^[212] ¿cuántas epidemias no se habrían desatado? Y si no hubiese sido por el esfuerzo de nuestro Ministerio de la Construcción, si las cosas se hubiesen hecho al ritmo del pasado, todavía estarían incomunicadas las carreteras. Y entonces habrían empezado a aparecer unos créditos para damnificados del ciclón, y los políticos se los habrían metido en el bolsillo. Eso me lo recordó ahora un hombre del pueblo cuando dijo que «se habrían hecho millonarios» (APLAUSOS). Y hay que averiguar cuántos se han hecho millonarios aquí en la provincia (EXCLAMACIONES DE: «¡Nadie!»), cuántos miembros de nuestro Partido, cuántos dirigentes de nuestro Partido aquí en la provincia, qué secretario de cualquier comité, qué presidente de la Jucei^[213] se ha hecho una cuentecita en el banco (EXCLAMACIONES DE: «¡Ninguno!»). Posiblemente si les registran los bolsillos no les encuentren ni un centavo siquiera (APLAUSOS).

Eso es la Revolución.

A las familias que se les condonaron los créditos, aquellos campesinos a quienes se les condonaron los créditos según el daño que les hubiese hecho el ciclón, ¿a cuál de ellos les pidieron el voto? (EXCLAMACIONES DE: «¡A ninguno!»). ¿Y a qué familia de las que fueron asistidas en los hospitales le pidieron un compromiso? (EXCLAMACIONES DE: «¡A ninguna!»). ¿Y a qué familia que le reconstruyeron la casa le pidieron el voto? (EXCLAMACIONES DE: «¡A ninguna!»). Y eso lo sabe el pueblo.

²¹² Ministerio de Salud Pública (Minsap), 1961. Dirige, ejecuta y controla la política en cuanto a Salud Pública.

²¹³ Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (Jucei), 1961-1966. Coordinó el control de los recursos en el nivel local.

¡Esa es la diferencia entre el ayer y el hoy, esa es la diferencia entre la politiquería corrompida y corruptora y la Revolución! (APLAUSOS).

¿Y quién lo sabe mejor que ustedes?

¿Quiénes salían aquí representantes?, ¿quiénes salían aquí senadores? ¿Era el cortador de caña? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿El obrero de obras públicas? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿El campesino humilde? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Si revisamos todos los libros de la historia de Cuba, no encontramos un solo caso de un solo campesino, de un solo obrero —excepto en aquellos casos en que surgían de las filas obreras en un partido obrero, (y esa es la única excepción que podemos hacer, y si se quiere algunas otras excepciones, pero muy pocas, pero muy pocas)—, no veíamos el caso de un genuino obrero, de un genuino campesino en la Cámara de Representantes.

En todos aquellos partidos burgueses, ¿a quién veíamos en la Cámara y en el Senado? ¿A quién? Aquí hay muchos entre ustedes que tienen, por ejemplo, 40 años, tienen que haber vivido, por lo menos, 25 años con uso de razón política. ¿Quién salía senador? ¿Quiénes? (EXCLAMACIONES DE: «¡Los ricos, los explotadores!»). Los terratenientes, los millonarios o los abogados de los monopolios y de las grandes industrias, los ricos, los explotadores. ¿Qué gobierno del pueblo era aquel? ¿Hay alguno entre ustedes que crea realmente que alguna vez el pueblo tuvo un gobierno suyo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Y qué había? (EXCLAMACIONES DE: «¡Ladrones!»). Había descarados, ladrones, que se llevaban hasta el dinero de la comida de los enfermos en los hospitales. Y cuando un hombre o mujer del pueblo iba a un hospital, le pedían la cédula electoral, y cuando había que darle una medicina cara se morían. Y hay muchos casos de enfermos que tenían que ponerse un tratamiento contra el tétano y se morían si no tenían

dinero para pagar las medicinas. Y los enfermos dormían en el suelo.

Y, ¿quiénes tenían oportunidad de estudiar? (EXCLAMACIONES DE: «¡Los ricos!»). ¿Qué oportunidad tenía de estudiar un niño en las montañas? (EXCLAMACIONES DE: «¡Ninguna!»). ¿Qué oportunidad tenía de estudiar un niño en los campos?; ¿qué oportunidad tenía el hijo de un obrero, de un campesino de ir a un instituto o de ir a una universidad? ¡Qué sistema miserable era aquel! Sistema de privilegios, de ladrones, y para privilegiados.

En realidad, casi, casi yo no tendría que pararme aquí a hablarle a esta multitud. Porque cualquiera de ustedes se puede parar aquí y decir las mismas cosas, y todavía casi sería mejor que las dijeran ustedes (APLAUSOS).

Y, en fin, en realidad nosotros aquí, aquí hoy tenemos muchos visitantes, como siempre, de todas partes. Al principio los actos eran para hablarle al pueblo, hoy en parte también se reúne el pueblo y se le habla al pueblo. Pero principalmente los actos ahora son para que razonemos y meditemos entre el pueblo y nosotros, y para que les hablemos a nuestros visitantes (APLAUSOS).

Y nosotros lo que queremos —porque nosotros aquí no nos vamos a convencer de nada, nosotros estamos convencidos— es que nuestras experiencias, que el fenómeno de nuestra Revolución sea comprendido; nosotros queremos ayudar a que el fenómeno de esta Revolución sea comprendido.

Naturalmente, algunas cosas voy a decir para el pueblo porque siempre hay algunos temas de actualidad que hay que tratar (EXCLAMACIONES DE: «¡Los problemas de la OEA!»).^[214] Los problemas de la OEA, el problema de la

²¹⁴ Organización de Estados Americanos (OEA), 1948. Instrumento de dominación política de EE. UU. sobre América Latina.

Base^[215] y todos esos problemas (APLAUSOS), el problema de las declaraciones públicas que le hicimos a un periodista norteamericano.^[216] Es decir, que hay problemas que tratar.

¿Problemas de orden interno? Bueno, yo creo que ustedes mejor que nadie, saben del esfuerzo que se está haciendo; ustedes lo saben (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Y saben que, si no se hace más, no es porque no queramos hacer más, porque yo no sé dónde está el vago aquí en el Gobierno Revolucionario que no quiere hacer más. Y en realidad ustedes saben que cuando no se hace más es porque no se puede (APLAUSOS).

Pero no nos consolamos con eso, estamos inventando para ver cómo podemos hacer más. Nosotros sabemos los problemas que hay, las cosas que más pide el pueblo, el pueblo pide casas, por ejemplo, es una de las cosas que más pide. Entonces nosotros tenemos que ponernos a inventar cómo vamos a resolver ese problema, cómo ampliamos nuestra capacidad de producción de cemento y de los materiales para resolver ese problema; cómo ponemos al pueblo a hacer casas. Porque nosotros hemos visto que mucha gente dice: «Si tuviéramos los materiales hacíamos una casa» (EXCLAMACIONES).

Porque lógicamente los obreros de Obras Públicas...^[217] Si sacamos de la caña para Obras Públicas más obreros, no podemos cortar la caña; si los sacamos de la agricultura para ese trabajo, no podíamos desarrollar la economía; pero, además, muchos obreros están construyendo carreteras,

²¹⁵ Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Territorio ilegalmente ocupado por EE. UU. como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

²¹⁶ Richard Gray Eder (EE. UU., 1932-2014). Crítico de arte y corresponsal del *The New York Times* y *Los Angeles Times*. Premio Pulitzer (1987).

²¹⁷ Ministerio de Obras Públicas (1944-1963).

muchos están construyendo fábricas. Y el número de casas que podemos construir no nos alcanza, ni nos alcanza el número de obreros, ni nos alcanzan los materiales.

¿Qué tenemos que hacer? Desarrollar la industria de materiales de construcción y, entonces, además de las casas que se construyen todos los años por el Ministerio, como las casas que se van a construir en Santiago todos los años con la fábrica de casas que nos envió la Unión Soviética (APLAUSOS), ahora tenemos una fábrica de hacer casas y que construirá como de 1 500 a 1 700 casas. Si tuviéramos 30 fábricas de esas podríamos construir unas 40 000 a 45 000 casas, y si tuviéramos 50, de 70 000 a 80 000 casas. Nosotros no tendremos 50 fábricas de hacer casas hasta dentro de seis, siete u ocho años, porque si nos dedicamos nada más que a comprar fábricas de hacer casas, entonces no podríamos comprar petróleo, equipos, harina para el pan, materias primas para la industria; es decir que no podemos comprar 70 fábricas y decir: vamos a resolver el problema de las casas, porque en la economía los problemas no se pueden resolver así. Iremos comprando fábricas de casas; llegará el día en que con muy pocos obreros podamos hacer 50 000 o 100 000 casas todos los años, pero ahora ni tenemos las fábricas, ni tenemos los materiales. Una solución intermedia: podemos ir desarrollando la industria de materiales, las fábricas de cemento, las canteras para piedras y hacer bloques, como esas dos casitas que están en exhibición que son muy bonitas, y producir los materiales de manera que, con la participación del pueblo, dando los materiales o vendiendo los materiales, según el caso, o dándoles facilidades para que los paguen, poder disponer de esos materiales para que muchas familias se hagan sus casas (APLAUSOS).

Nosotros sabemos, en general, cuáles son nuestras necesidades de todo tipo. Y como no nos conformamos simplemente con decir: no hay más porque no podemos, nos

dedicamos a pensar y a tratar de encontrar e inventar la manera de poder hacer más. Y creo que ya se puede ver cómo en muchos sentidos se está haciendo más. Por ejemplo, tenemos el problema de las carreteras en la provincia de Oriente: se están construyendo 800 km de carretera en la provincia de Oriente, 800 km de carretera (APLAUSOS). Incluso la carretera a Baracoa, que llevaba casi décadas haciéndose, los compañeros piensan terminarla para los primeros meses del próximo año (APLAUSOS); la carretera esa que llevaba como 20 años construyéndose, de Mayarí a Sagua, llevaba 20 años haciéndose, y creo que los compañeros están muy cerquita de por allá, están llegando ya; la carretera de Mayarí Arriba está terminada; la carretera de Cueto a Santiago de Cuba se está haciendo; la carretera de Tunas a Bayamo está muy adelantada también; la carretera de Niquero-Pilón, el terraplén está muy avanzado también; luego está la carretera a lo largo de la costa sur de Santiago a Pilón, donde también se están adelantando los trabajos.

Pero en realidad cuando ese plan de carreteras esté terminado, cuando ese plan esté terminado, prácticamente todas las regiones de la provincia de Oriente estarán comunicadas (APLAUSOS). A Santiago de Cuba, por ejemplo, le faltaba siempre el agua, nunca se acababa de resolver el problema del agua, y ya, sin embargo, la represa de Gilbert en el Cauto pronto estará también, para el año que viene supongo que ya estará abasteciendo de agua a la ciudad (APLAUSOS).

Otro tanto pasaba con la electricidad y, sin embargo, ustedes saben perfectamente bien cuán adelantada está la termoeléctrica de Renté (APLAUSOS). El plan hidráulico, para que no vuelva a ocurrir lo del ciclón de octubre, para que no vuelva a perderse más de un millar de vidas, para que puedan vivir tranquilas y seguras las familias que viven en

esa región, está adelantándose también; la represa de Paso Malo está muy adelantada; la represa del río Contramaestre ha comenzado en estos días; las obras hidráulicas de Camazán han comenzado también en estos días. Y los equipos para todas esas obras están llegando a Cuba, y el año que viene habrá un gran número de represas construyéndose (APLAUSOS). Esa agua servirá para abastecer de agua fresca no solo a los pueblos sino a las industrias, porque sin agua y sin electricidad qué fábrica podíamos poner aquí en Santiago, a no ser que pusiéramos un mulo a trabajar ahí para darles vuelta a las máquinas.

Es decir que si queremos el desarrollo industrial necesitamos electricidad, necesitamos agua; por eso, además, tendremos agua para la industria. Y entonces esta provincia se desarrollará extraordinariamente.

Ustedes saben, por ejemplo, el servicio de hospitales: como ya el hospital de Bayamo se está terminando, lo adelantado que está el hospital Lenin,^[218] que pensamos inaugurar para el día del cumpleaños de Lenin, a principios del próximo año (APLAUSOS); ustedes saben lo adelantadas que están las obras de la ciudad escolar Camilo Cienfuegos;^[219] ustedes saben que ya, prácticamente, no hay rincón de las montañas que no tenga maestro, ustedes saben que 20 000 hijas de campesinos han estado cursando estudios, y miles de ellas han sido becadas (APLAUSOS); ustedes saben que en las Minas de Frío ingresaron cerca de 6 000 jóvenes para estudiar para maestros; ustedes saben que, incluso, se está desarrollando un plan de escuelas de

²¹⁸ Hospital General Universitario Vladímir Ilich Lenin (Holguín, 1965).

²¹⁹ Primera obra educacional construida por la Revolución en la Sierra Maestra (1962).

internados en las montañas; ustedes saben cuántos hospitales hay ya en todas las regiones de nuestros campos, y cuántos médicos hay, y que es muy difícil que se muera un solo niño, una sola persona sin tener el médico y sin tener las medicinas (APLAUSOS). Y el campesino sabe que ahora no tiene que ir a vender el lechoncito para ir al médico, que no tiene que ir a vender las gallinas para comprarse una receta en la farmacia; todo eso lo sabe el campesino, todo eso lo sabe el pueblo, el magnífico servicio educacional que hay, el magnífico servicio médico que hay, el magnífico sistema de comunicaciones por carretera que estamos haciendo, el magnífico sistema de obras hidráulicas y, sobre todo, lo siguiente: y es como la Revolución se propone desarrollar el interior del país.

Porque antes todas las fábricas se hacían en la capital, todo se hacía en la capital; y tanto creció nuestra capital, tanto creció, que hasta para encontrar agua para bañarse es un problema hoy día. Hemos llegado a la conclusión de que, en primer lugar, la capital no debe seguir creciendo, una ciudad tan grande en una zona estrecha de la Isla; segundo, que no es justo que las inversiones principales se hagan en la capital (APLAUSOS).

¿Qué ha hecho la Revolución? Hace dos días, el compañero ministro de Industrias [*Che* Guevara] inauguró la fábrica de refrigeradores, ollas de presión, cocinas, la Inpud.^[220] ¿Dónde? En la ciudad de Santa Clara (APLAUSOS). Y todas las fábricas que ustedes ven que se están inaugurando, están situadas fundamentalmente en el interior de la República.

²²⁰ Industria Nacional Productora de Utensilios Domésticos (Inpud), Santa Clara (1964). Creada por Ernesto *Che* Guevara.

Hay que desarrollar el país, hay que desarrollar nuestros campos: ¡Hay que desarrollar a Cuba! Y Cuba no es solo la capital (APLAUSOS).

Tenemos una hermosa capital, una gran capital; pero la capital solo no es Cuba. Hay que desarrollar el interior de Cuba, porque el interior de Cuba es una parte, es la mayor parte de Cuba. Y, sobre todo, hay que desarrollar estas provincias orientales, a Oriente, a Camagüey, Las Villas (APLAUSOS). De esta provincia sale la mayor parte de nuestros recursos; sale la caña y sale el azúcar con la cual obtenemos nuestras divisas. Hay que desarrollar, por tanto, estas provincias que no tenían ni carreteras, y hay que llenar de comunicaciones estas provincias, hay que llenar de industrias estas provincias (APLAUSOS). Y, desde luego, hay que preparar muchos técnicos de estas provincias. Muchos posiblemente tengan que ir a La Habana a estudiar, pero no para quedarse a vivir en La Habana, sino para regresar después al interior de Cuba. Claro está que eso requiere que las condiciones de vida en los pueblos y las ciudades del interior y en nuestros campos, no tengan nada que envidiarles a las condiciones de vida de la capital (APLAUSOS).

(UNA VOZ DICE: «¿Y el pueblo de Manzanillo?»).

¿El pueblo de Manzanillo? Pero el pueblo de Manzanillo no se puede quejar mucho (RISAS), porque se han hecho muchas cosas allí; el alcantarillado, la ciudad pesquera, numerosas calles, el estadio; yo creo que Manzanillo no se ha quedado muy atrás, no. Ahora que, claro, en Manzanillo igual que en Holguín, que en Guantánamo, que en Mayarí, que en Victoria de las Tunas, en todas partes, hacen falta muchas cosas todavía, y de eso estoy hablando precisamente de eso.

(OTRA VOZ DICE: «¿Y para Yateras?»).

¿Y para Yateras? Bueno, eso no lo vamos a discutir ahora aquí, porque si no las demás cuestiones que ustedes querían

que tratáramos, no las podemos tratar. Eso hay que discutirlo con los compañeros del Partido (APLAUSOS), para ver cuáles son las necesidades. Y no se crean que nosotros las ignoramos; no se crean que nosotros las ignoramos.

Pero en definitiva de lo que quería hablar es del principio de que tiene que desarrollarse el interior del país. La capital hay que congelarla; no se pueden poner más fábricas en la capital, hay que mantener las que tenemos (APLAUSOS). Esto no quiere decir que a veces, siempre hay que hacer alguna inversión, porque lo requieren las propias industrias instaladas allí, pero que las inversiones se harán fundamentalmente en el interior del país.

Otra cosa que quiero decirles: bueno, ustedes saben que estamos con una política de discreción azucarera y no quiero hablar mucho de eso, pero más o menos ustedes saben cómo anda la caña por ahí, y no se lo digan a nadie (RISAS Y APLAUSOS). Estamos tratando de darle un pequeño impulsito a la caña y también darle un impulso a la ganadería. Es necesario darlo porque hay muchos muchachos naciendo por ahí (RISAS), y necesitan leche, y necesitan zapatos, y necesitan carne. Vamos a darle un impulso a la ganadería y, en general, vamos a darle un fuerte impulso a la agricultura.

(UNA VOZ DICE: «¿Y el café?»).

¿El café? Bueno, el café lo que tenemos es que recogerlo.

(EXCLAMACIONES DE: «¡Bravo!» Y APLAUSOS) ¿Saben por qué?

Les voy a decir, les voy a decir una cosa: ¿Cuánto vale todo el café que hay en las montañas? Todo el café que se produce en Cuba vale 30 millones de pesos. ¿Cuántos cientos de miles de familias viven produciendo esos 30 millones? Es decir, el café tiene un inconveniente y es que no se puede mecanizar. ¿Cómo mecanizamos la recogida de café? (EXCLAMACIONES DE: «¡Con la mano!»). Con la mano,

pero no es lo mismo que la caña, que con una combinada se hace el trabajo de 30 o 40 hombres. Un hombre en una combinada hace el trabajo de 40 hombres; en un potrero, una chapeadora hace el trabajo de 40 o 50 hombres y la mecanización es lo que nos puede permitir elevar la productividad del trabajo. En el café tenemos el problema de que no podemos mecanizarlo. ¿Ya lo tenemos sembrado? Pues entonces hay que recogerlo. Y es el café que tenemos ahora. Y desde luego, mientras haya café, recogeremos café; pero el día que podamos cambiar azúcar por café, es mejor producir azúcar y cambiarlo por café.

Eso se entiende perfectamente bien (APLAUSOS).

¿Por qué el café está en las montañas? ¿Es que el café no se da en el llano? Sí, el café se da en el llano, pero los que sembraron café eran los campesinos que estaban sin trabajo, a los que el latifundio azucarero lanzó hacia las montañas; se fue a vivir a las montañas y allá empezó a sembrar café, y por eso el café está en las montañas. Eso fue resultado de un proceso, de un proceso histórico. Nosotros conocemos algunas cosas de las montañas porque fuimos vecinos de las montañas durante 25 meses, y sabemos cómo es que llegaba el campesino, hacía la tumba, todo eso... Bueno, eso nos lo sabemos de memoria, hay muchos campesinos aquí que saben esa historia (EXCLAMACIONES).

Pero nosotros vamos a impulsar el azúcar, la ganadería, el tabaco. El tabaco tiene una ventaja, que se puede mecanizar también el cultivo del tabaco. Y el café vamos a mantenerlo; y desde luego, el campesino que quiera seguir sembrando café, que lo siembre, por supuesto. Por ahora tenemos que depender del café que producimos. Entonces lo que tenemos que hacer con los cafetales es mantenerlos, podarlos, fertilizarlos y aplicarles un poco de técnica para producir un poco más de café y, además, recogerlo. Pero les quiero decir con esto que el desarrollo de la economía no va a depender del café,

el desarrollo de la economía en la agricultura va a depender principalmente del azúcar y de la ganadería.

Pero bien, se está trabajando muy duro en ese sentido. Como ustedes saben, todas estas cosas requieren inversiones. Actualmente, por ejemplo, aumenta la producción de leche, y tenemos que importar cantinas para la leche. Aumenta la producción de leche y necesitamos millones de botellas para servir esa leche. Es necesario que la fábrica de botellas aumente su producción y es lo que se está haciendo.

¿Con la producción de cervezas y de refrescos ha habido problemas? (EXCLAMACIONES). Sí, ha habido problemas porque las fábricas que producen botellas están al tope de su capacidad, no dan más y entonces se están ampliando esas fábricas y se están estableciendo nuevas máquinas para producir botellas.

La cuestión es la siguiente: la Revolución lleva ya cinco años y medio, hemos avanzado algo, hemos pasado por mil trabajos, hemos tenido dificultades; en los próximos cinco años vamos a avanzar mucho más, pero todavía no van a desaparecer las dificultades, vamos a tener todavía algunos años más con dificultades, vamos a tener todavía algunos años más escaseces. Sí, las vamos a tener, se lo decimos a todos, se lo decimos a nuestros visitantes que todavía durante cuatro o cinco años más tendremos algunas dificultades y tendremos algunas escaseces. Pero eso no nos preocupa, ¡no! A nosotros no nos dejaron un país rico, a nosotros el imperialismo y el capitalismo no nos dejó un país desarrollado, nos dejó un país pobre, subdesarrollado, con una economía muy atrasada, todo el trabajo se hacía a mano, el corte de caña a mano.

¿Y cuánto puede rendir un hombre con un machete? La chapea de los potreros se hacía a mano, la construcción se hacía a mano, todo se hacía a mano; no había máquinas, no había técnica. Eso fue lo que nuestro país y nuestro

pueblo recibió. El mérito de nuestro pueblo es que habiendo recibido eso, en un breve período de tiempo va a convertir este país en un país rico, en un país con mucha técnica, con muchas máquinas (APLAUSOS). Ese será el mérito, el gran mérito de nuestro pueblo.

¿Que tenemos libreta?^[221] ¡Sí, cómo no, tenemos libreta!, no lo negamos, porque si no tuviéramos libreta los que tenían más dinero comían y los que tenían menos no comían (APLAUSOS). ¿Qué es lo que pasa en Brasil? En Brasil no hay libreta, pero, ¿quiénes tienen de todo? ¡Los ricos! Suben los precios mucho, mucho, mucho, y cuando se pone a cinco pesos la libra de carne ellos la compran; el pobre no la puede comprar. Si no hubiera libreta, muchos burgueses que todavía quedan aquí, que tienen dinero en el banco... —y claro, no quiere decirse que tener dinero en el banco sea burgués, porque muchos trabajadores ya tienen dinero en el banco porque lo han ahorrado, desde luego— (APLAUSOS). Pero, si no hubiera libreta habría muchos aquí que podrían comprar toda la carne que les diera la gana a cinco pesos, ¿no?

Entonces, yo les voy a decir: hay países en Europa donde la carne está a 1.60, a 1.70, a 1.80 dólares la libra. A ese precio aquí, pues no haría falta libreta. Claro, tenemos libreta, y estamos muy contentos de nuestra libreta porque es una necesidad en estos tiempos, hasta que la producción se haya elevado al nivel de que no haga falta la libreta. La libreta es una necesidad, y la tenemos. En esos países no hay libreta, pero hay hambre; el pobre no puede comprar nada, y solo los ricos tienen el dinero suficiente para comprar lo que necesitan.

²²¹ Surgida en 1962 como mecanismo de distribución que garantiza la canasta normada a cada núcleo familiar en Cuba.

Así que nosotros ni ocultamos ni nos avergonzamos por eso. Tengan un poquitico de calma, ¡y verán lo que es el socialismo!; tengan un poquito de calma, y ¡verán lo que puede un pueblo trabajando! (APLAUSOS). Cuando tengamos toda la agricultura mecanizada, cuando tengamos prácticamente todo el número de máquinas que necesitamos y el número de técnicos que necesitamos y que los estamos formando: son los técnicos de la Revolución, hijos del pueblo. Y esos sí que no se marcharán al extranjero, porque sus padres son obreros y son campesinos (APLAUSOS).

¿No nos quisieron llevar a los médicos e incluso no se llevaron a muchos médicos? ¡Y vean a ver si ahora hay más médicos o menos médicos! ¿Cuántos están estudiando Medicina en la universidad, cuántos están estudiando para maestros, y cuántos estudiantes de ingeniería tenemos, y cuántos obreros, cuántos institutos tecnológicos tenemos? ¡Un poquitico de calma nada más, y verán lo que es un pueblo trabajando, y verán lo que es un pueblo progresando, que los vamos a dejar atrás por 1 000 kilómetros! (APLAUSOS).

Porque, caballeros, que nosotros sepamos, el imperialismo no tiene ningún bloqueo económico contra Brasil, ni contra Colombia, ni contra Centroamérica, ¡y están muertos de hambre sin bloqueo imperialista, y están arruinados, y les deben a las once mil vírgenes! Esa es la situación de Brasil, de Centroamérica, de todos esos países.

Y nosotros, bloqueados como estamos por los imperialistas, con el bloqueo económico arriba, ¡y aquí come todo el mundo sin excepción! (APLAUSOS. Y los servicios médicos, los servicios educacionales, todos esos servicios se han quintuplicado, y vamos hacia adelante; no hay dudas de que vamos hacia adelante, ¡y ya lo veremos!

Un poquito de calma. Y no quiere decir que no tengamos problemas todavía, tendremos cuatro o cinco años todavía con algunos problemas, pero ya nos veremos, ¡ya

nos veremos!, porque tenemos un país de grandes recursos naturales y tenemos un pueblo que — lo voy a decir con una expresión popular— le zumba el mango el pueblo que tenemos (APLAUSOS PROLONGADOS).

Yo voy a ver qué esperanzas les quedan a los burgueses de venir a recobrar aquí sus privilegios, a los terratenientes y a los monopolios yanquis; yo voy a ver qué esperanzas les quedan a la United Fruit Company,^[222] Miranda Sugar Company^[223] y todas las *companies*^[224] basuras esas, de volver aquí a estar explotando a nuestros trabajadores (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS); voy a ver cómo van a establecer aquí el tiempo muerto otra vez, y cómo van a establecer el analfabetismo otra vez, y cómo van a establecer el desempleo y el hambre otra vez en nuestros campos. Yo quiero saber cómo se las van a arreglar. Y yo voy a ver cómo les van a quitar el derecho a los hijos de los obreros y los campesinos de estudiar en los institutos y de estudiar en las universidades; y voy a ver cómo les van a quitar el derecho a las familias humildes de este país a recibir una atención esmerada en los hospitales. Voy a ver cómo pueden hacer eso otra vez.

Y voy a ver cómo pueden traernos otra vez aquí a los esbirros con su «plan de machete»,^[225] voy a ver. Porque lo que vamos a tener en nuestros campos, en vez de desempleo, llegará el día en que tengamos no solo tractores, ¡sino has-

²²² Multinacional radicada en Cuba en 1901, propietaria de grandes latifundios azucareros. Representó los intereses del capital financiero estadounidense en la economía y la política de varios países centroamericanos.

²²³ Miranda Sugar Company (1916). Propiedad de la Warner Sugar Corporation. Desde 1917 administró el central Miranda en Oriente.

²²⁴ Refiere las compañías estadounidenses.

²²⁵ Golpear con la parte plana de un machete.

ta tractores con aire acondicionado! (APLAUSOS). Llegará el día, porque llegará un día en que se diga: bueno, ya tenemos tractores, aquí todo el trabajo se hace a máquina, pero hace mucho calor. Y entonces diremos: habrá que ponerle un ventilador al tractor, ¡y llegará el día en que hasta un aire acondicionado le pondremos! Y llegará un día en que la mayor parte de las construcciones de casas las hagamos con máquinas también. Y la máquina libera al hombre de los trabajos duros.

Los burgueses hablan de sus libertades. ¿Qué libertad? ¿La libertad de los nueve meses pasando hambre? ¿La libertad de vender el voto? ¿La libertad de tener que comprometer a toda la familia para que le pongan una inyección al hijo en un hospital, y trabajar como una bestia cuando tiene trabajo? Esas son las libertades de que hablan los burgueses: la libertad de tener una pandilla de forajidos armados hasta los dientes dándole planazos al pueblo; esas son las libertades de los burgueses. La libertad de ser analfabetos, la libertad de ser discriminados —como era una gran parte de nuestra población, nuestra población negra—; esas son las libertades de que hablan los burgueses.

Pero las libertades que ha conocido el pueblo en la Revolución: la libertad de estudiar, la libertad de vivir digna y decorosamente, la libertad de ser considerado como una persona y no como un animal, la libertad de no ser explotado como una bestia (APLAUSOS), el derecho a ir a una playa o a un restaurante, aunque se sea negro —que no es ninguna infamia, porque ha tenido esta Patria hombres negros y blancos igualmente ilustres e igualmente dignos, sin discriminación de ninguna clase (APLAUSOS)—, el derecho a trabajar, el derecho a desarrollar las riquezas del país, el derecho a no ser golpeado, ni maltratado, el derecho a participar en los destinos de su Patria, el derecho a empuñar un arma para defenderla y para defender junto con la Patria todos los demás derechos (APLAUSOS). El verdadero

concepto de la libertad, el verdadero concepto de la dignidad, el verdadero concepto del derecho, que es lo que la Revolución ha traído a nuestro país.

Y de ahí el odio, de ahí el odio de nuestros enemigos, de nuestros enemigos impotentes, que creían que de un soplo nos iban a barrer del mapa, y resulta que, al cabo de cinco años y medio de Revolución, casi no se alcanza a divisar los límites de la multitud esta que hay aquí reunida.

Y es como para preguntarse: Pero ¿cómo van a destruir esto?, ¿cómo van a destruir esto? ¿Cómo? (EXCLAMACIONES). ¿Cómo puede ser destruido el Pico Turquino? (EXCLAMACIONES). ¡Esto no lo destruyen con nada, pero con nada! Y esto está requeteasegurado, ni matando a nadie, ni haciendo atentados; si yo vivo más tranquilo que el diablo, ni me preocupo. Porque esto no lo desbaratan... ¡De qué manera! ¡Ni Mandrake el Mago!^[226] (RISAS Y EXCLAMACIONES). Y esa es la seguridad que el pueblo siente.

Entonces, están sufriendo y están rabiando.

Bien: ahora sobre la política internacional.

Recientemente un periodista norteamericano me hizo una entrevista;^[227] quiso entrevistarme, y yo le digo: «Sí, cómo no, vamos a conversar». Y estuvimos como 18 horas hablando.

Bueno: le interesaban muchas cuestiones; no todas las ha podido publicar. Porque allí no vayan a creer que todo se puede publicar. Por ejemplo, Mr. Matthews,^[228] que es un periodista norteamericano de mucha reputación, hizo una

²²⁶ Personaje principal de un cómic creado en EE. UU. en 1934.

²²⁷ Realizada entre los días 2 y 4 de julio de 1964.

²²⁸ Herbert Lionel Matthews (EE. UU., 1900-Australia, 1977). Periodista. Colaborador del *The New York Times*. Primer corresponsal en entrevistar a Fidel Castro Ruz en la Sierra Maestra.

vez una visita a Cuba, redactó sus impresiones, y no se las dejaron publicar en el periódico, en *The New York Times*, que es uno de los periódicos de más reputación en Estados Unidos.

Y este era un periodista de *The New York Times*, y como quiera que *The New York Times* es un periódico de reputación, aceptamos darle una entrevista, y nos hizo una serie de preguntas de todos tipos — ustedes saben cómo son los periodistas, los periodistas preguntan mucho; y algunos de ellos son muy hábiles preguntando. Y nos planteó el problema sobre las relaciones de Cuba y Estados Unidos.

Yo le hablé con mucha franqueza, porque ser franco es mejor que ninguna otra cosa. ¿Para qué vamos a andar con cuentos? Y le dije: «Mire, la verdad es que ninguno de los dos países, ni Estados Unidos ni nosotros, hicimos gran cosa para evitar que las cosas llegaran a este punto». Fui franco en eso.

Entonces, haciéndome toda una serie de preguntas de todos tipos, y yo ratificándole cuál ha sido la posición de Cuba. Le expliqué —entre otras cosas— mi opinión de por qué el pueblo norteamericano era incapaz de comprender muchos de los problemas actuales. El pueblo norteamericano no había tenido los problemas que habían tenido muchos pueblos de Europa, las dificultades que habían tenido otros pueblos; se había acostumbrado a una manera simplista de analizar los problemas.

Pero en una de las cuestiones él me hace esta pregunta, dice: «¿Y la cuestión de la ayuda de Cuba al movimiento revolucionario en América Latina puede ser negociada?». Bueno: yo me imaginé que la pregunta se refería a esa ayuda que dicen que nosotros les damos a los movimientos revolucionarios en América Latina, y no le dije ni sí ni no. Es decir, no dije si ayudábamos o no ayudábamos; me limité a contestar su pregunta. Y le dije: «Mire, la ayuda a los movimientos revolucionarios no puede ser negociada, no puede ser negociada» —le dije: (APLAUSOS).

Si usted me hace otra pregunta, es decir, si usted me pregunta si nosotros somos un país capaz de vivir ajustado a normas internacionales, yo entonces le diría que sí; nosotros no vamos a negociar con una solidaridad, no. Eso no sería propio de revolucionarios; y si nosotros alguna vez damos alguna ayuda, o diéramos alguna ayuda, no lo haríamos para negociar a base de esa ayuda, no.

Pero yo le dije bien claramente, y aclaro esto porque el periodista fue bastante veraz, yo diría que fue más veraz que lo que suelen ser los periodistas al transmitir lo que uno dice. Pero, naturalmente, la cosa estuvo algo más puntualizada de lo que apareció en la entrevista. Y yo le dije: «Si usted me plantea si somos un país capaz de vivir ajustado a normas de respeto internacional, yo le diría que sí. Pero ya esta es otra cuestión». Entonces, el periodista —que era un periodista sagaz— me dice: «¿Quiere eso decir —vivir ajustados a normas internacionales— que, si no se inmiscuyen en los asuntos de Cuba, Cuba respetaría también la política interna de cada país?». Dije: «Sí, nosotros comprendemos la necesidad de que los pueblos, los Estados vivan ajustados a normas internacionales».

Él me preguntó: «¿Eso quiere decir que si Cuba envía armas a un país para ayudar al movimiento revolucionario y ese país no envía armas a Cuba para ayudar la contrarrevolución y ese país no viola las normas internacionales con respecto a Cuba, Cuba al enviar las armas estaría violando las normas?». Le digo: «Sí, si Cuba le envía armas a un país que respeta nuestra soberanía, que no se inmiscuye en nuestros asuntos internos y que no le da armas a la contrarrevolución, entonces nosotros estaríamos violando la norma».

Entonces él hace otra pregunta, y dice: «¿Y si le da dinero a un movimiento revolucionario?». Le digo: «Depende para qué sea el dinero; si, por ejemplo, es el dinero que les dan

los norteamericanos a los que se fueron de aquí para que coman, no nos importa; eso no sería una violación de la norma».

Pero él insiste y me dice: «No, facilitar ayuda económica, financiar un movimiento revolucionario». Entonces, yo le respondo igual: «Si Cuba ayuda financieramente a un movimiento revolucionario en un país que no se inmiscuya en los problemas de Cuba, que respeta la soberanía de Cuba y que no financia un movimiento contrarrevolucionario, entonces nosotros estaríamos violando esa norma». Esa fue mi respuesta.

Después publicaron un cintillo que decía: «Cuba está dispuesta a negociar la ayuda que le da al movimiento revolucionario». Y la cosa no fue planteada así, ni puede ser planteada así.

Nosotros simpatizamos con todos los movimientos revolucionarios dondequiera que estén los movimientos revolucionarios. Pero, nosotros comprendemos que es necesario que la misma existencia de las naciones y de Estados impone la existencia de normas de relaciones entre los Estados, independientemente de su sistema social.

Si se quiere que haya paz, si se quiere que las naciones vivan civilizadamente, es necesario que las naciones vivan sometidas a normas de derecho internacional. Es una necesidad no importa cuán grande sea nuestra simpatía hacia las revoluciones. Las realidades del mundo, la existencia real y objetiva de más de 100 Estados en el mundo hace indispensable que los Estados vivan sujetos a normas de conducta internacional. Por lo tanto, esas normas son de imperiosa necesidad, esas normas existen y es la única forma de que exista el respeto entre las naciones y exista la paz. Ese es nuestro pensamiento sincero, nuestro pensamiento revolucionario.

Lo que no creemos es que las normas internacionales sean aplicables solo a una de las partes y no sean obligatorias para las demás partes. En dos palabras: si nosotros

deseamos ayudar a un movimiento revolucionario nos vemos limitados por las normas internacionales que existen, es decir, no tenemos derecho a inmiscuirnos en los asuntos internos de otro país, no tenemos derecho a inmiscuirnos en sus asuntos internos.

Ahora bien: la norma es un impedimento para que nosotros los revolucionarios podamos ayudar a los revolucionarios. Nosotros quisiéramos enviarles armas, nosotros quisiéramos enviarles recursos. Pero, ¿qué nos lo impide? Las normas que deben existir entre las naciones, nos lo impiden el respeto a la política de soberanía y el principio de autodeterminación de cada país.

Ahora bien: hablando con toda claridad, si un Estado en sus relaciones con nosotros no se ajusta a normas, si un Estado en sus relaciones con nosotros se inmiscuye en nuestros asuntos internos, entonces no existirá el impedimento de una norma para que nosotros, a su vez, ayudemos con todos los recursos a nuestro alcance al movimiento revolucionario en ese país (APLAUSOS). Esta es una política clara y una política de principios, ¡una política clara y una política de principios!

Y si no se respeta a Cuba, los países que se inmiscuyen en los asuntos internos de Cuba y promueven la contrarrevolución no tienen ningún derecho a quejarse de que nosotros ayudemos a la revolución en esos países (APLAUSOS). Nosotros creemos que esa es una cosa clara y una cosa elemental.

Y, como ustedes saben, la Organización de Estados Americanos, esa basura, ese Ministerio de Colonias yanquis, se ha reunido para juzgar y sancionar a Cuba, bajo la acusación de que Cuba había enviado un cargamento de armas a los revolucionarios venezolanos.

De los informes que nosotros poseemos podemos asegurar —ellos dicen que ahí había armas de fabricación belga, cubanas—, lo que nosotros podemos asegurar de los

informes que poseemos de fuentes muy fidedignas es que ahí había bazoocas y morteros de fabricación norteamericana, ¡de fabricación norteamericana!, y que en ningún momento fueron adquiridas por Cuba. Entonces, ¿cómo se explica que puedan estar esos morteros y esas bazucas allí, en las costas de Venezuela? Si dicen que las mandamos nosotros tendrían que empezar por reconocer que ellos las mandaron entonces primero aquí, ¿no? (APLAUSOS).

Esto no quiere decir que nosotros estemos diciendo que las mandamos. Nosotros no tenemos que rendirle cuenta ninguna a la OEA, y nosotros no tenemos que rendirles ninguna cuenta a los imperialistas yanquis (APLAUSOS), y nosotros no tenemos que rendirles ninguna cuenta a aquellos que no nos han rendido cuentas a nosotros por los miles de armas que han introducido aquí en el país (APLAUSOS).

Pero bien, no es eso lo que estamos discutiendo; que sea la historia quien se encargue de dilucidar esas cuestiones. Cuando a nosotros los de la OEA, en papel de juez, nos mandaron un papelucho aquí pidiéndonos explicaciones, nosotros les dijimos: «Váyanse al demonio, nosotros no tenemos que darles ningunas explicaciones a ustedes» (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Pero bien, señores: se reunió el canciller de Estados Unidos,^[229] los cancilleres de Nicaragua,^[230] de Guatemala,^[231]

²²⁹ Dean Rusk (EE. UU., 1909-1994). Secretario de Estado (1961-1969). Profesor de Derecho Internacional en la Universidad de Georgia (1970-1984).

²³⁰ Alfonso Raúl Ortega Urbina (Nicaragua, 1925-2006). Vicecanciller de Nicaragua (1961-1962). Canciller (1962-1967).

²³¹ Alberto Herrarte González (Guatemala, 1907-2005). Ministro de Relaciones Exteriores (1963-1967).

de Costa Rica,^[232] de Venezuela,^[233] es decir, los países que han estado promoviendo la subversión en nuestro país, la contrarrevolución, que descaradamente, que abiertamente, han estado utilizando sus territorios y han estado entrenando mercenarios y les han dado bases y los han armado para realizar invasiones, ataques piratas, lanzamientos de armas; porque para sancionarnos a nosotros por la acusación de enviar armas a Venezuela tendrían primero que sancionar setenta veces al Gobierno de Estados Unidos (APLAUSOS), y tendrían que sancionar primero setenta veces a los gobiernos de Nicaragua y Guatemala donde se organizó la expedición de Playa Girón y de donde vinieron todos los innumerables cargamentos de armas, y habrían tenido que condenar al Gobierno de Venezuela que ha financiado a la contrarrevolución y le ha dado armas a la contrarrevolución.

¿Qué moral tienen esos señores para juzgar y sancionar a Cuba? Se reunieron con gran aspaviento, mucho escándalo, mucho cable para acá y para allá, para juzgar a Cuba y aplicarle sanciones a Cuba. Ningún acontecimiento más cínico, ningún acontecimiento más desvergonzado. Y después de estar una serie de días reunidos tomaron decisiones (ALGUIEN DEL PÚBLICO EXCLAMA: «¿Y quién le va a poner el cascabel al gato?»). Eso es lo malo, el cascabel al gato (APLAUSOS).

Entonces, ¿qué ocurrió allí? Pues un grupo de países, encabezados por Estados Unidos, impuso allí su criterio, sus puntos de vista. Ya todo el mundo sabía qué iba a hacer el Gobierno de Nicaragua, el Gobierno de Honduras, el

²³² Porfirio Ricardo José Luis Daniel Oduber Quirós (Costa Rica, 1921-1991). Presidente de Costa Rica (1974-1978).

²³³ Ignacio Iribarren Borges (Venezuela, 1913-1988). Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela (1964-1969).

Gobierno de El Salvador, el Gobierno de Venezuela, el Gobierno de Colombia, el Gobierno de Brasil; no era sorpresa para nadie.

¿Qué quería Estados Unidos? Que todas las naciones de América Latina rompieran relaciones con nosotros. Y tomaron el acuerdo del rompimiento de relaciones diplomáticas y el rompimiento de relaciones consulares. Y por aquí traigo el acuerdo de la Organización de Estados Americanos.

¿Qué dicen esos acuerdos?

1. Declarar que los actos comprobados por la Comisión investigadora constituyen una agresión y una intervención por parte del Gobierno de Cuba en los asuntos internos de Venezuela, lo cual afecta a todos los Estados miembros.
2. Condenar enérgicamente al actual Gobierno de Cuba por sus actos de agresión e intervención contra la inviolabilidad territorial, la soberanía y la independencia política de Venezuela.

¡Como si Venezuela tuviera independencia política!

- b. Que los gobiernos de los Estados americanos interrumpan todo su intercambio comercial, directo o indirecto, con Cuba, con excepción de los alimentos, medicinas y equipos médicos, que por razones humanitarias puedan ser enviadas a Cuba

Ya ustedes conocen las razones «humanitarias» de estos descarados, ya ustedes las conocen.

Cuando ocurrió el ciclón [Flora], a raíz del ciclón, Cuba quiso probar estas razones «humanitarias» y decidió adquirir determinados cargamentos de medicina y de alimentos para

niños en Estados Unidos. Y el Gobierno de Estados Unidos, acabándose de quitar la careta, prohibió las ventas de medicinas y alimentos para niños, a pesar de que había dicho siempre que «por razones humanitarias...». Estas cosas se escriben siempre por razones de hipocresía; por razones no humanitarias, sino por razones puramente hipócritas.

- c. Que los gobiernos de los Estados americanos interrumpan todo transporte marítimo entre sus países y Cuba, con excepción del transporte necesario por razones de índole humanitaria.
4. Facultar al Consejo de la Organización de los Estados Americanos para que, mediante el voto afirmativo de los dos tercios de sus miembros componentes, deje sin efecto las medidas adoptadas en la presente resolución, desde el momento en que el Gobierno de Cuba haya dejado de constituir un peligro para la paz y la seguridad del continente.
5. Advertir al Gobierno de Cuba que, de persistir... —¡Oigan esto, esto le pone los pelos de punta a cualquiera! Ustedes verán—. Advertir al Gobierno de Cuba que, de persistir en la realización de actos que revistan características de agresión e intervención contra uno o más de los Estados miembros de la Organización, los Estados miembros preservarán sus derechos esenciales de estados soberanos mediante el uso de la legítima defensa, en forma individual o colectiva, la cual podrá llegar hasta el empleo de la fuerza armada (¡qué miedo!) mientras el órgano de consulta no tome las medidas que garanticen la paz y la seguridad continentales.
6. Instar a los Estados que no son miembros de la Organización de los Estados Americanos y a quienes

animen los mismos ideales del sistema interamericano, a que examinen la posibilidad de demostrar su solidaridad en el logro efectivo de los propósitos de esta resolución.

7. Instruir al secretario general de la Organización de los Estados Americanos^[234] para que trasmita al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas^[235] el texto de la presente resolución, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 54 de la Carta de las Naciones Unidas.

Estos son los «flamantes» acuerdos de la OEA.

¿Pero cómo fueron adoptados esos acuerdos? ¿Por el voto unánime de todos los países? No. ¿Quiénes votaron esos acuerdos?

Vamos a ver uno por uno, ¡uno por uno!

Santo Domingo. Donde los gorilas dieron un golpe de Estado^[236] y lanzaron al demócrata-representativo Juan Bosch,^[237]

²³⁴ José Antonio Mora Otero (Uruguay, 1897-1975). Secretario general de la OEA (1956-1968). Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay (1971-1972).

²³⁵ Consejo de Seguridad (1945). Órgano de Naciones Unidas responsable de mediar para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

²³⁶ Golpe de Estado militar que derrocó al presidente Juan Bosch (25 de septiembre de 1963).

²³⁷ Juan Emilio Bosch Gaviño (República Dominicana, 1909-2001). Intelectual. Presidente de República Dominicana (1963). Derrocado por un golpe de Estado bajo el auspicio de EE. UU.

creo que se llama, porque el otro era Pepín,^[238] el de Bacardí (RISAS). Un Gobierno de gorilas.

El de Honduras.^[239] Un Gobierno de gorilas.

El de El Salvador.^[240] Otro Gobierno de otros gorilas.

El de Guatemala.^[241] Otro Gobierno de otros gorilas.

El de Panamá,^[242] ¡caballeros!, el de Panamá, donde hace apenas unos meses fueron asesinados decenas de jóvenes por los soldados de infantería de Marina yanqui, que dispararon criminalmente contra el pueblo.^[243]

El de Costa Rica.^[244] Que no es un Gobierno de gorilas, pero es lo que más se parece, porque son tan lacayos como el más lacayo de todos los gorilas.

El de Colombia.^[245] Gobierno de oligarcas y de gorilas.

²³⁸ José María Bosch Lamarque (Cuba, 1899-EE. UU., 1994). Presidente y accionista de la Compañía de Ron Bacardí S. A.

²³⁹ Oswaldo Enrique López Arellano (Honduras, 1921-2010). General. Estableció gobiernos dictatoriales (1963-1971 y 1972-1975).

²⁴⁰ Julio Adalberto Rivera Carballo (El Salvador, 1921-1973). Teniente coronel. Presidente de El Salvador (1962-1967).

²⁴¹ Alfredo Enrique Peralta Azurdia (Guatemala, 1908-EE. UU., 1997). Coronel. Encabezó un golpe de Estado e instauró una dictadura militar (1963-1966).

²⁴² Roberto Francisco Chiari Remón (Panamá, 1905-1981). Presidente de Panamá (1960-1964).

²⁴³ Manifestación estudiantil en reclamo del derecho de enarbolar la bandera panameña junto a la estadounidense en la zona del canal de Panamá, el 9 de enero de 1964. Reprimida por fuerzas militares de EE. UU.

²⁴⁴ Francisco José Orlich Bolmarcich (Costa Rica, 1907-1969). Presidente de Costa Rica (1962-1966).

²⁴⁵ Guillermo León Valencia Muñoz (Colombia, 1909-EE. UU., 1971). Presidente de Colombia (1962-1966).

El de Brasil,^[246] donde tuvo lugar el último gorilazo.

El de Paraguay. Del gorila Stroessner.^[247]

Y el de Perú,^[248] donde los gorilas están con una mano levantada para que si el gobierno ese que está ahí, pseudo-democrático, se atreve a hacer una cosa que no le manden, darle un pescozón y botarlo de la presidencia.

Y, por último, ¿quiénes iban a ser los últimos? Venezuela, país donde han asesinado cientos de jóvenes estudiantes; país cuyas riquezas de petróleo y de hierro están en manos de los imperialistas yanquis; país saqueado y explotado hasta la médula de los huesos. Y, además, señores, de las razones que tiene Venezuela, hay un Gobierno en Venezuela débil, electo con el 30 % de los votos, votos obtenidos de la forma en que se obtenían aquí los votos antes de la Revolución; un gobierno débil y desmoralizado, asustado ante la fuerza creciente del movimiento revolucionario de Venezuela (APLAUSOS).

Que el Gobierno de Venezuela convoque al pueblo de Caracas, que convoque a los estudiantes, que convoque a los trabajadores y a los campesinos, que les dé fusiles, y pregunten después cuánto dura ese Gobierno. La realidad es que es un Gobierno asustado por la fuerza creciente del movimiento revolucionario, porque aunque de esto no hablen los imperialistas, la realidad es que el movimiento

²⁴⁶ Humberto de Alencar Castelo Branco (Brasil, 1897-1967). General. Presidente *de facto* de Brasil (1964-1967).

²⁴⁷ Alfredo Stroessner Matiauda (Paraguay, 1912-Brasil, 2006). General. Presidente de Paraguay (1954-1989). Durante su gobierno estableció una dictadura militar en la que se cometieron masivas violaciones a los derechos humanos. Derrocado por golpe de Estado militar.

²⁴⁸ Fernando Sergio Marcelo Marcos Belaúnde Terry (Perú, 1912-2002). Presidente de Perú (1963-1968 y 1980-1985).

revolucionario dirigido por las gloriosas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Venezuela^[249] (APLAUSOS), crece, se hace cada vez más fuerte, tiene numerosas bases guerrilleras que no han podido ser aplastadas por el Gobierno proimperialista y corrompido que sucedió al igualmente proimperialista y corrompido gobierno de Betancourt.

Y eso es lo que hay en el fondo de todo eso: ¡Miedo! ¡Miedo a la revolución, miedo al pueblo de Venezuela, miedo a los heroicos combatientes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional! (APLAUSOS).

Y a raíz de este acuerdo de la OEA, respondámosle con un mensaje de saludo y aliento a los heroicos revolucionarios de Venezuela (APLAUSOS PROLONGADOS).

Hoy, en este 26 de julio, en este 26 de julio, al undécimo aniversario del ataque al cuartel Moncada, desde la heroica ciudad de Santiago de Cuba, les enviamos nuestro saludo fraternal y caluroso a los bravos combatientes venezolanos y les decimos: ¡No olviden el ejemplo de Cuba! (APLAUSOS).

La decisión de luchar, la decisión de luchar nos dio el triunfo, la tenacidad en la lucha nos dio el triunfo, la perseverancia en la lucha nos dio el triunfo. Y en una lucha como la lucha en la que está empeñado el pueblo de Venezuela, es más justo que nunca aquel dicho de que «el que persevera triunfa» (APLAUSOS).

Y los imperialistas no podrán aplastar el movimiento revolucionario de Venezuela, como no pudieron aplastar las camarillas militaristas nuestro movimiento revolucionario. Y eso es lo que hay en el fondo de todo esto. De la misma manera que el Gobierno gorila de Guatemala no ha podido aplastar a los valientes guerrilleros que en las montañas

²⁴⁹ Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Venezuela (1962-1969). Organización guerrillera del Partido Comunista de Venezuela para derrocar al gobierno de Rómulo Betancourt.

de aquel país luchan contra el Gobierno proimperialista y explotador que allí impera (APLAUSOS).

Ese miedo a las revoluciones es lo que inspira los acuerdos de la OEA. Y Estados Unidos, Estados Unidos votando, señores, juzgando a Cuba, sancionando a Cuba por intervenir en asuntos internos de otros países, según la acusación; Estados Unidos, que son los padres del intervencionismo; Estados Unidos, que se ha inmiscuido en los problemas internos de todos los países; Estados Unidos, que ha estado cinco años interviniendo en los asuntos internos de Cuba; Estados Unidos, cuyos barcos de guerra se situaron frente a Santo Domingo para impedir el triunfo de la revolución del pueblo dominicano; Estados Unidos, cuyos soldados —hace apenas unos meses— masacraron al pueblo panameño, votando sanciones contra Cuba.

¿Y qué países no votaron esas sanciones? En primerísimo lugar, México (APLAUSOS PROLONGADOS). Es decir, votaron contra las sanciones: México, Chile, Uruguay y Bolivia (APLAUSOS PROLONGADOS). Es decir, ¿quiénes se sumaron a la maniobra imperialista? Todos los gobiernos gorilas del continente, los gobiernos que representan las oligarquías feudales, los gobiernos más desprestigiados del continente, gobiernos que son producto de los golpes de Estado militares; esos gobiernos fueron los que votaron esas sanciones. ¿Y qué gobiernos no votaron esas sanciones? Los gobiernos de América Latina que tienen la más larga historia de tradición democrática y constitucional: México, Chile y Uruguay. Tres países conocidos en América y conocidos en el mundo por su tradición constitucional en los últimos 30 años.

Ustedes conocen la historia de Uruguay, de Chile y de México. No son países socialistas, son países capitalistas; pero han existido allí, desde hace muchos años, gobiernos constitucionales, sin cuartelazos, sin gorilas, sin golpes

de Estado, y puede decirse de esos tres países que son los que poseen en el mundo, en ese sentido, más respeto y más prestigio.

Y el cuarto país, Bolivia, donde hace unos diez años tuvo lugar la revolución de los obreros y de los campesinos.^[250] Esos cuatro países que mantenían relaciones diplomáticas con Cuba votaron contra la medida, y votaron contra las sanciones.

¿En realidad nos imponían una sanción nueva, adoptaban una medida nueva? ¡No! Porque todos los países que votaron a favor de las sanciones, son países cuyos gobiernos, por presión del Gobierno de Estados Unidos, rompieron relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba. Pero había cuatro naciones que habían resistido las presiones, y que por más presiones que realizó el Departamento de Estado y el Gobierno de Estados Unidos, se habían negado a romper las relaciones diplomáticas con Cuba; también se había negado Brasil, pero los imperialistas se encargaron de resolver el problema con un golpe de Estado.

Sin embargo, en México, en Chile, en Bolivia, no era tan fácil dar un golpe de Estado, no les resultó posible imponerles la medida. ¿Y qué hicieron? Tomaron un acuerdo en la OEA, un acuerdo haciendo uso de la mayoría mecánica que, por razones de todos conocidas, tiene Estados Unidos en el seno de la OEA.

Es decir, que por el acuerdo, por el voto de los gobiernos más desprestigiados, de los gobiernos más reaccionarios, de los gorilas del continente, Estados Unidos pretende imponerles a México, Chile, Uruguay y Bolivia el rompimiento

²⁵⁰ Revolución Nacional Boliviana (1952). Liderada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario. Impulsó la nacionalización y la reforma agraria.

de relaciones que se negaron a realizar durante más de tres años de presión norteamericana.

¿La posición de esos países obedece acaso a que sean países comunistas? No. Es una política de principios y es una política de respeto a sí mismos.

Tenemos el caso de México, que mantuvo la posición más firme en su oposición a este acuerdo injusto e ilegal, en oposición a este acuerdo cínico y desvergonzado; pero, ¿qué ocurre con México? México es un país que se ha caracterizado por determinados principios y determinadas normas que ha aplicado de manera consecuente en su política internacional. Pero México es, además, el país al que Estados Unidos arrebató más de la mitad de su territorio; México es el país que ha sufrido en su carne y en su sangre las garras del imperialismo. Jóvenes cadetes mexicanos se inmolaron lanzándose desde el Castillo de Chapultepec, envueltos en la bandera mexicana, antes que rendirse a las hordas invasoras norteamericanas^[251] (APLAUSOS).

México tuvo su Revolución, su Revolución Nacional Liberadora. México nacionalizó los pozos de petróleo norteamericanos, y México ha mantenido una política de defensa de sus intereses nacionales. México es un país de tradición en su política internacional, y hay que decir con toda justicia que ha sido consecuente con esa política. México ha tenido el valor de mantener su posición, porque ni el Gobierno mexicano, ni los gobiernos que votaron contra esos acuerdos, quieren ser partícipes y, además, responsables de esa página ignominiosa que se escribió en la OEA.

²⁵¹ Se refiere a los Cadetes del Colegio Militar de México que cayeron heroicamente en la defensa del castillo de Chapultepec durante la invasión estadounidense de 1847.

Y, con toda sinceridad, nosotros entendemos que el actual presidente de México^[252] pasará a la historia al igual que el gran presidente Lázaro Cárdenas,^[253] entre los buenos y los grandes presidentes que ha tenido México (APLAUSOS).

No sabemos cuáles serán las consecuencias de estos acuerdos. No lo sabemos. Porque, de hecho, esta sí es una intervención en la política de los demás países; de hecho, este acuerdo equivale a imponerle a un determinado número de naciones el rompimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba, rompimiento al que se han negado frente a todas las presiones.

¿Cuál es nuestra actitud? ¿Se quiere de veras que reine la paz, se quiere de veras que existan las mejores relaciones entre los Estados de este continente? Entonces, que se tome un acuerdo no sancionando a Cuba, sino condenando todos los actos de intervención en los asuntos internos de otros países, por parte de todos los países, por parte de cualquier país en este continente.

¿Cuál es nuestra disposición? Nuestra disposición es la misma que hemos mantenido, es la misma que les he expresado a ustedes. Nuestra posición es la disposición a vivir en paz con todos los países, Estados, de este continente, independientemente de su sistema social. Nuestra disposición es la de vivir bajo un sistema de normas internacionales,

²⁵² Adolfo López Mateos (México, 1909-1969). Presidente de México (1958-1964).

²⁵³ Lázaro Cárdenas del Río (México, 1895-1970). General. Presidente de México (1934-1940). Su gestión se caracterizó por la recuperación del patrimonio nacional y la consolidación de la Revolución Mexicana, con el fin de llevar a la práctica sus ideales de justicia e igualdad. Apoyó la causa de la Revolución Cubana.

aplicable por igual y de cumplimiento obligatorio por igual para todos los países.

A México, al Gobierno de México —que ha mantenido la posición, es decir, más firme— nosotros podemos decirle que el Gobierno de México nos inspira respeto, que con el Gobierno de México estamos dispuestos a conversar y a discutir. Y con el Gobierno de México estamos dispuestos a comprometernos, a mantener una política sometida a normas, normas inviolables de respeto a la soberanía de cada país, y de no inmiscuirnos en los asuntos internos de ningún país, si los demás países están dispuestos a vivir de la misma forma, sometidos a normas internacionales, y a normas de respeto a nuestra soberanía, si los demás países están dispuestos a ajustarse a las mismas normas que nosotros (APLAUSOS).

Ahora no sé qué harán. No sé qué harán con México, si México no rompe relaciones con Cuba, y qué alegarán. Pero nosotros, por nuestra parte, tenemos confianza en el Gobierno de México, y hacemos esta declaración responsablemente: con el Gobierno de México estamos dispuestos a hablar, y con el Gobierno de México estamos dispuestos a discutir, y con el Gobierno de México estamos dispuestos a hacer compromisos (APLAUSOS). Y si desean también participar en una verdadera solución, en una fórmula verdaderamente sabia y sensata, pueden participar los gobiernos de Chile, de Uruguay y de Bolivia. Pero Cuba hace esta declaración con toda sinceridad. Si lo que se quiere es amedrentarnos, amenazarnos con invasiones, e imponernos a nosotros determinadas normas que no se cumplen para nosotros; si se quiere aplicar esa política contra Cuba, mientras Estados Unidos y los gobiernos cómplices que lo acompañan en estas aventuras practican una política de injerencia e intervención en los asuntos internos de Cuba, entonces vamos mal. Van mal esos gobiernos, y va mal el Gobierno de Estados Unidos.

A raíz de mi entrevista con los periodistas, ¿qué dijeron algunos escritores y comentaristas norteamericanos? Que Cuba hablaba así porque la Revolución estaba débil, porque la Revolución estaba en una situación desesperada. ¡Es curioso! Cuando hace algunas semanas advertimos seriamente las consecuencias que podían traer las violaciones del espacio aéreo, cuando le hemos hablado con toda energía al Gobierno de Estados Unidos acerca de las consecuencias que pueden tener sus provocaciones, han dicho que el Gobierno Revolucionario habla así porque está en una situación interna débil, desesperada. Y entonces, lo mismo cuando la Revolución con toda razón habla en tono enérgico y advierte los peligros que para la paz significan las provocaciones yanquis; como cuando habla defendiendo una posición en favor de la paz, cuando reitera la posición que ha tenido y cuando dice que está dispuesta a discutir, entonces dicen también que lo hacemos porque estamos débiles y porque estamos desesperados.

Siempre sacan la misma conclusión, y, además, la sacan equivocada.

Ahora, que digan lo que quieran. Nosotros tenemos una declaración aquí, que hemos redactado para proponérsela al pueblo como «Declaración de Santiago de Cuba», en respuesta a la OEA (APLAUSOS PROLONGADOS).

Pero esos señores no se limitaron a hacer unos acuerdos de sanción. Son tan requetedesvergonzados (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS) que suscribieron una declaración que se llama «Declaración al pueblo cubano». ¿Se las leo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Se las voy a leer, la Declaración al pueblo cubano, de la OEA, caballeros, ¡oigan bien! Dice:

La Novena Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para servir de órgano de consulta

en aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca,^[254] considerando:

Que según reza el preámbulo de la Carta de la OEA,^[255] «la misión histórica de América es ofrecer al hombre una tierra de libertad y un ámbito favorable para el desarrollo de su personalidad, y la realización de sus justas aspiraciones»; y «el sentido genuino de la solidaridad americana y la buena vecindad no puede ser otro que el de consolidar en este continente, dentro del marco de las instituciones democráticas, un régimen de libertad individual y de justicia social, fundado en el respeto a los derechos esenciales del hombre».

Que dicha Carta proclama también «los derechos fundamentales de la persona humana» y reafirma que «la educación de los pueblos debe orientarse hacia la justicia, la libertad y la paz».

Que en la declaración de Santiago de Chile aprobada por la V Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores^[256] y suscrita por el actual Gobierno cubano, se proclamó que la fe de los pueblos de América —el actual Gobierno...

Bueno, debe ser alguna de esas reuniones que hubo allí. ¿Que los derechos fundamentales? Sí, eso lo podemos aceptar. ¿Que la educación de los pueblos debe orientarse

²⁵⁴ Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), Brasil, 1947. Acuerdo militar que estableció la asistencia de los países miembros frente a una eventual amenaza o agresión externa.

²⁵⁵ Carta de la Organización de Estados Americanos (Colombia, 1948). Tratado interamericano que creó la OEA.

²⁵⁶ V Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA (Santiago de Chile, 12-18 de agosto de 1959).

hacia la justicia? Sí, eso es lo que hemos estado haciendo, ¡la libertad y la paz, eso es lo que hemos estado haciendo! (APLAUSOS).

«Aprobada por la V Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores y suscrita por el actual Gobierno cubano, se proclamó que la fe de los pueblos de América en el ejercicio efectivo de la democracia representativa...».

¿Y qué más democracia que esta? ¿Y qué democracia más representativa que esta, sin sargentos politiqueros, y con cientos de miles de hombres y mujeres del pueblo discutiendo aquí los problemas nacionales e internacionales? (APLAUSOS).

(...) es el mejor medio de promover su progreso político y social, de igual modo que el desarrollo racial —¿desarrollo racial?, no, debe ser social— e intensivo de la economía de los países americanos y la mejoría del nivel de vida de sus pueblos, representen el mejor y más sólido fundamento para establecer la práctica del régimen democrático y la estabilidad de sus instituciones —que eso es lo que estamos haciendo, precisamente.

Que la IX Conferencia Internacional Americana^[257] condenó los métodos de todo sistema que tienda a suprimir los derechos y las libertades políticas y civiles, especialmente la acción del comunismo internacional, o de cualquier totalitarismo.

Que el actual Gobierno de Cuba, al identificarse con los principios de la ideología marxista-leninista (APLAUSOS), estableció un régimen político, económico

²⁵⁷ IX Conferencia Internacional Americana (Bogotá, 30 de marzo-2 de mayo de 1948).

y social ajeno a las tradiciones democráticas y cristianas de la familia de naciones americanas.

¡Un régimen económico y social ajeno al latifundismo, al analfabetismo, al desempleo, al hambre, a los monopolios yanquis, al plan de machete, a la politiquería, al saqueo del Tesoro Público, al robo, al crimen, a la injusticia, al privilegio! (APLAUSOS). Porque, que nosotros sepamos, esas son las tradiciones de la mayor parte de los países de América Latina.

Dice: «Y contrario a los principios de la organización jurídica en que descansan la seguridad y la convivencia pacífica de los pueblos del continente» —estos descarados que han realizado decenas de ataques piratas contra el país, que han introducido miles de armas por avión y por barco y por todos los medios posibles.

«Y que la exclusión del actual Gobierno de Cuba de su participación en el sistema interamericano, en virtud de lo dispuesto en la Resolución VI de la VIII Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, jamás podría significar la intención de negar» —oigan bien—, «jamás podría significar la intención de negar al pueblo cubano el derecho de ser restituido al seno de la comunidad de los pueblos americanos».

«Que los pueblos de América» —que los pueblos libres de América: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Santo Domingo, Perú, Paraguay, Brasil, etcétera, etcétera—, «que los pueblos libres de América están convencidos de que el sistema interamericano ofrece al pueblo de Cuba condiciones inigualables para la realización de sus ideales de paz, libertad y progreso social y económico».

«Que los pueblos que integran el sistema interamericano se solidarizan con el pueblo de Cuba» —¡qué buena gente!, ¿eh?— «en todos sus sufrimientos, ante la pérdida total de su libertad tanto en lo espiritual» —¡tanto en lo espiritual!—,

«como en lo social y económico». Así que nos están dando el pésame por haber perdido las cadenas (APLAUSOS).

La privación de sus derechos humanos fundamentales (...). ¡Hemos privado al pueblo del derecho a morirse de hambre! (...) las persecuciones que está soportando y la destrucción de un orden jurídico capaz de perfeccionarse y que podría mantener su estabilidad (...)

Que, dentro de ese espíritu de solidaridad, los pueblos libres de América no pueden ni deben permanecer indiferentes, ajenos a la suerte del noble pueblo cubano oprimido por una dictadura que reniega de las tradiciones cristianas y democráticas de los pueblos americanos, y, por consiguiente, expresa:

1. Su profunda preocupación por la suerte del pueblo hermano de Cuba.
2. Su alentadora esperanza de que el pueblo cubano, fortalecido por la confianza en la solidaridad de los demás pueblos y gobiernos americanos, pueda, por su propio esfuerzo y en un futuro próximo, libertarse de la tiranía del régimen comunista que lo oprime, y establecer en el país un gobierno libremente elegido por voluntad popular y que asegure el respeto de los derechos humanos fundamentales.
3. Su firme convicción de que el hecho de condenar enérgicamente la política de agresión e intervención del actual Gobierno cubano contra Venezuela será acogido por el pueblo de Cuba como estímulo renovador de sus esperanzas, de que llegue a reinar en el país un clima de libertad que ofrezca a los cubanos un ambiente favorable para el desarrollo de su personalidad y la realización de sus justas aspiraciones.

¿Podrán ustedes concebir nada más descarado, nada más cínico y nada más desvergonzado? Cuando yo leía estos acuerdos me estaba recordando de algunas cosas: recordaba, por ejemplo, esa carretera de Siboney donde están los nombres de los 80 combatientes del Moncada asesinados por los esbirros de Batista; recordaba que marchando por una de las calles de Santiago nos topamos una columna de campesinos y algunos se acercaron para saludarnos porque eran conocidos nuestros de las Minas de Frío, de distintos lugares, y a nuestra mente vino el recuerdo de las cosas que ocurrieron en aquellas montañas, y que los campesinos saben, y recordaba las matanzas en El Oro de Guisa,^[258] donde 40 campesinos fueron criminalmente asesinados, donde a una familia le asesinaron todos los miembros excepto un muchacho, donde a una madre le asesinaron todos los hijos; recordaba los 300 ciudadanos de la zona de Bueycito asesinados,^[259] los campesinos de Ojo del Toro,^[260] de Peladero,^[261] de Pilón,^[262] de tantos y tantos sitios, ¡recuerdos todavía frescos en nuestras memorias!

²⁵⁸ Perpetrada por Jesús Sosa Blanco, capitán del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista (El Oro, Guisa, 11 de octubre de 1957).

²⁵⁹ Crímenes cometidos por Ángel Sánchez Mosquera, teniente coronel del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista, en Minas de Bueycito y sus inmediaciones (diciembre de 1957-julio de 1958).

²⁶⁰ Asesinato de ocho expedicionarios del *Granma* el 8 de diciembre de 1956.

²⁶¹ Crímenes cometidos por el Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista en Hoyo de Peladero a finales de 1957.

²⁶² Asesinato cometido por Ricardo Luis Grao, capitán del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista, contra la población campesina de El Mareón (Oriente, noviembre de 1957).

Y cuando Batista, servidor de los monopolios yanquis, cuyos soldados blandían sus machetes sobre las espaldas de nuestros trabajadores agrícolas para defender los intereses de la United Fruit y compañía; y cuando decenas de infelices y humildes padres de familia, en la Sierra Maestra —como en las Pascuas Sangrientas—^[263] caían acribillados bajo las balas homicidas de los defensores de la explotación y del privilegio, ¡no hubo una palabra de aliento para el pueblo de Cuba, no hubo una palabra de aliento para las madres que perdían a sus hijos, no hubo una palabra de aliento, no hubo una palabra de condena para los criminales, no hubo una palabra de condenación para los explotadores! Y ahora estos desvergonzados, cuando el pueblo se liberó de aquellos vicios, cuando el pueblo y la Revolución constituyen una sola cosa, cuando el pueblo y el poder constituyen una sola cosa, cuando el pueblo en vez de ver guardias rurales armados amenazándolo e intimidándolo, es él —como pueblo armado— el brazo que defiende la Patria y el brazo que defiende la Revolución, estos señores se presentan aquí y tienen la desvergüenza de dirigirle este mensaje al pueblo de Cuba, al pueblo armado de Cuba, al pueblo revolucionario de Cuba.

Nosotros les podríamos decir: denles armas a los obreros y campesinos en América Latina y veremos cuánto duren los gorilas en el poder. ¡Que les den armas a los obreros y a los campesinos en América Latina y verán cuánto duren los gorilas en el poder!, que nosotros les hemos dado armas a los obreros y campesinos, les hemos dado armas a los estudiantes, y esas armas son la fuerza del poder revolucionario. ¡Y que vengan los de la OEA a quitarles los

²⁶³ Matanza de las Pascuas Sangrientas (Holguín, 1956). Dirigida por Fermín Cowley Gallegos, coronel de la dictadura de Fulgencio Batista contra los miembros del movimiento revolucionario.

fusiles a los campesinos, y a los obreros y a los estudiantes (APLAUSOS), para dárselas a los esbirros, y para dárselas a los asesinos! Que el pueblo soportó mucho todo eso, que el campesino soportó mucho abuso y mucho plan de machete, que el obrero soportó mucha injusticia, que los estudiantes soportaron muchos golpes, ¡y que vengan a quitarles los fusiles al pueblo para dárselos a los esbirros, para dárselos a los mercenarios! ¡Que les vengan a quitar los fusiles al pueblo... (UN COMPAÑERO DEL PÚBLICO EXCLAMA: «¡Que les vamos a dar plomo...!») ...que les vamos a dar plomo, y de verdad, como dice este compañero! (APLAUSOS).

¿Qué están haciendo? Un llamamiento a la contrarrevolución. Son descarados: acusando a Cuba de inmiscuirse en los asuntos internos, y están haciendo un llamado a la contrarrevolución. Pues desde aquí mismo, desde esta tribuna, nosotros nos dirigimos a los obreros y a los campesinos que sufren la opresión en todos estos países que votaron contra Cuba, a los obreros y a los campesinos de Venezuela, de Brasil, de Paraguay, de Perú, de Colombia, de Panamá, de Costa Rica, de Venezuela, de Nicaragua, de El Salvador, de Honduras, de Santo Domingo, y les expresamos también nuestra fe, nuestra seguridad, que algún día lanzarán por la borda a esos miserables gorilas; que algún día, por las buenas o por las malas, tomarán el poder y harán también allí la revolución de los obreros y de los campesinos, y liquidarán los monopolios yanquis (APLAUSOS), y acabarán con la explotación del hombre por el hombre.

Y veamos cómo termina todo eso, veamos al final de los años quién tenía razón: si ellos o nosotros, si los esbirros se apoderan de Cuba otra vez o a los esbirros los echan por la borda en aquellos pueblos oprimidos de América Latina (APLAUSOS).

Frente al llamamiento de los imperialistas a la contrarrevolución, el llamamiento de la Revolución Cubana a la

revolución latinoamericana (APLAUSOS PROLONGADOS). ¡Llamamiento contra llamamiento! Y veremos quién tiene la razón; veremos de qué lado está la historia, si del lado de ellos o del lado nuestro; veremos si ellos pueden destruir la Revolución, o si los pueblos destruyen a la reacción y al imperialismo.

¡Veremos! Tiempo tendrán para saberlo.

Hay aquí otro llamamiento a los pueblos europeos para que no comercien con nosotros. Y, claro, los pueblos europeos saben que Estados Unidos desea ciertos privilegios en el comercio internacional, que Estados Unidos desea mantener el monopolio del comercio en América Latina. Los pueblos de Europa saben que cuando un país como Cuba se libera de la explotación y de la dependencia de Estados Unidos, puede comerciar libremente con los demás países del mundo.

Antes nosotros teníamos que venderle a Europa, recoger dólares para pagarles a los norteamericanos. Sin embargo, desde que triunfó la Revolución, nosotros podemos comerciar libremente con Europa. Y, en definitiva, la Revolución Cubana ha sido un buen ejemplo para Europa.

¿Qué ha demostrado la Revolución Cubana? Que Europa no tiene nada que perder con las revoluciones en América Latina, y que, si los demás países de América Latina se liberan, como se ha liberado Cuba, esos países comerciarán con Europa en un grado mayor de lo que están comerciando hoy (APLAUSOS).

Es tonto creer que los países de Europa, a quienes los norteamericanos les quieren quitar los mercados; es tonto creer que los países de Europa, con quienes los norteamericanos compiten en el comercio con América Latina, vayan a acceder a esta pretensión ridícula de que Europa no comercie con Cuba. Y, además, la influencia de Estados Unidos en el mundo cada vez es menor, y Europa ya no es la Europa de hace 20 años.

Y en días recientes el general Charles De Gaulle con toda claridad le dijo al Gobierno de Estados Unidos que ya habían pasado aquellos tiempos de la posguerra en que Estados Unidos, directa o indirectamente, dirigían los asuntos de Europa (APLAUSOS).

Europa se libera. Nuestra enhorabuena al general De Gaulle por esa declaración de independencia frente a Estados Unidos (APLAUSOS). Y no les voy a ocultar que nosotros estamos muy satisfechos de que De Gaulle le diga las verdades al Gobierno de Estados Unidos.

Pero no es solo Europa. África se ha liberado en su mayor parte. Y algunos países de África, como Argelia, siguen hoy el camino del socialismo (APLAUSOS). En Argelia, como ustedes saben, hay una mayoría religiosa mahometana, pero han dicho que siguen el camino del socialismo, y están construyendo el socialismo. Ellos no han dicho que son marxista-leninistas, pero están haciendo el socialismo, están haciendo lo mismo que nosotros estamos haciendo aquí.

Es decir, que no solo se liberan los pueblos del mundo, sino que siguen también caminos similares al de Cuba.

Se libera el Asia, y allí en el Asia los imperialistas yanquis están perdiendo la guerra en Vietnam del Sur, y están recibiendo una tremenda paliza (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y en la América Latina ya los imperialistas no dominan a su antojo a los gobiernos de este continente, porque hay países que saben adoptar una posición independiente y una política internacional propia.

Luego, ¿qué nos importan esos acuerdos? Si ellos habían impuesto ya el rompimiento de relaciones y de comercio, si ellos no podrán imponerles el rompimiento de relaciones comerciales a los demás países del mundo. Nos enfrentaremos a esta situación.

Como ustedes saben, hay en estos instantes ciertos problemas de política interna en Estados Unidos. Incluso, esos problemas de política interna se reflejan en ciertos hechos.

Tal como explicó el compañero Raúl [Castro] a raíz de la muerte de nuestro compañero, el soldado Ramón López Peña,^[264] asesinado en la Base Naval de Guantánamo, en Estados Unidos la política se está... (EXCLAMACIONES DE: «¡Comandante en Jefe, ordene!»). En Estados Unidos las fuerzas se están polarizando en dos vertientes: los más reaccionarios y los menos reaccionarios. Bien pudiera decirse que la política de Estados Unidos se divide entre los malos y los peores.

Como ustedes saben, desde el día 19 de abril comenzaron cierto tipo de provocaciones extremadamente graves: cruzar la línea divisoria para ir allí a ultrajar nuestra bandera, disparar contra un soldado y herirlo, disparar apenas dos semanas después contra otros soldados y herirlos, disparar en días recientes contra otro soldado revolucionario y asesinarlo. Frente a estos hechos hemos dado pruebas grandes de moderación.

Nosotros sabemos qué hay detrás de todo esto, y Raúl lo explicó.

Nosotros no creemos que el Gobierno de Estados Unidos esté ordenando realizar esas provocaciones. Nos parece una cosa tan absurda, tan estúpida y tan ilógica, que no lo creemos.

En nuestra opinión, hay elementos en la Base de Guantánamo, posiblemente el jefe, que es un gorilita de la peor especie —porque han puesto un jefe gorila, que dice que era de

²⁶⁴ Ramón López Peña (Cuba, 1946-1964). Combatiente de la Brigada de la Frontera. Asesinado por disparos realizados desde la Base Naval de EE. UU. en Guantánamo.

la camarilla de McArthur—,^[265] conocidamente guerrerista, y este señor, al parecer, es responsable directo de las graves provocaciones que se han estado produciendo en la Base.

Desde nuestro punto de vista, el interés de ese señor es que nosotros respondamos al fuego, matemos par de infantes de Marina yanquis, y utilizarlo en la campaña electoral, como pasquín político, contra el propio presidente Johnson.

Yo no creo, ni mucho menos, que Johnson sea ningún santo; pero, al parecer, la extrema derecha, que le disputa el poder en Estados Unidos, está dispuesta a valerse de todos los medios, está dispuesta a provocar cualquier incidente y, desde luego, nosotros no queremos hacerle el juego a esa extrema derecha.

Bien: eso es claro, eso es lógico, eso es razonable, eso es inteligente, eso es correcto. Pero, ¿quiere esto acaso decir que nosotros por no querer ayudar al señor Goldwater^[266] tengamos que soportar que nos estén asesinando a nuestros hombres en la Base de Guantánamo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡No! Yo creo que no es solo a Cuba a quien le interesa este problema; este problema le interesa también a Estados Unidos y le interesa al propio Gobierno de Estados Unidos.

Y aun cuando nosotros no creemos que esas provocaciones sean en virtud de órdenes emanadas por el Gobierno de Estados Unidos, si creemos que el Gobierno de Estados Unidos es responsable de que esas provocaciones no se eviten, porque si el Gobierno de Estados Unidos no

²⁶⁵ Douglas MacArthur (EE. UU., 1880-1964). General. Jefe de las fuerzas de ocupación en Japón (1945-1950).

²⁶⁶ Barry Goldwater (EE. UU., 1909-1998). Senador (1952-1964). Candidato presidencial en 1964.

quiere o no puede evitar esas provocaciones, bien pocas son las esperanzas que pueden quedarle al mundo en la paz (APLAUSOS).

Creo que el mundo entero está interesado en la paz. Nosotros analizamos los problemas objetiva y realistamente. Entendemos que Goldwater sería el peor candidato, el más peligroso presidente para Estados Unidos y para el mundo. Esa no es una opinión nuestra, esa opinión la han emitido la inmensa mayoría de los hombres y mujeres que piensan en el mundo. Pero esto no quiere decir que nosotros le tengamos ningún miedo especial al señor Goldwater. En definitiva, estamos interesados en la paz, pero no somos los únicos interesados por la paz, y estamos dispuestos a hacer sacrificios por la paz, pero no estamos dispuestos, en aras de la paz, a convertirnos en mansos corderos que pongan su cabeza en el matadero (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Y para nosotros se planteó un problema moral serio, ¡un problema moral serio!, porque nosotros tenemos responsabilidades a veces muy grandes, y nos vemos en la situación de tener que tomar decisiones muy serias, y es muy duro ir allí a enterrar a un compañero asesinado cobardemente, y tener que decirles a los hombres que tengan serenidad, y tener que decirles a los hombres que no hagan uso de las armas que tienen en sus manos para defenderse (APLAUSOS).

Y para nosotros es duro tener que decirles a aquellos hombres: «estén ahí y déjense matar sin disparar un tiro», porque esa filosofía de carnero al matadero no es ni será nunca nuestra filosofía (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y si se trata de ir a la muerte, si se trata de morir, es mucho más noble y es mucho más digno decir: «Vamos a morirnos todos», y no poner a los hombres allí para que uno a uno los maten (EXCLAMACIONES). Porque los pueblos viven y los pueblos luchan, y todos los ciudadanos del país son

hermanos. Y no dudo de que cualquier hombre esté aquí dispuesto a sacrificarse por su pueblo (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS), pero es duro pedirles a los hombres: «párense allí, aunque los asesinen», por la paz, y que por la paz los estén matando uno a uno allí. Si quieren, que por la paz nos maten a todos juntos (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Los compañeros tomaron medidas, excavaron trincheras, retiraron a los compañeros del batallón y los pusieron en posiciones bien atrincheradas, más protegidos, y yo puedo asegurarles que costó trabajo que los hombres se metieran en las trincheras, porque por una cuestión de honor, de dignidad y de hombría, nuestros hombres no querían meterse en las trincheras (APLAUSOS).

Y, desde luego, yo no tengo la menor duda de que cualquier hombre de esos tiene diez veces más valor que cualquiera de los borrachines que desde la Base les estén disparando impunemente (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES). Sin embargo, nosotros, en aras de la paz, fuimos una vez más prudentes, pero eso no quiere decir que haya garantías de que los incidentes no se repitan. Hay zonas que están más próximas y hay zonas donde, si ellos quieren, pueden seguir disparando y pueden seguir matando.

Esto nos plantea a nosotros un problema muy serio, ¡pero muy serio!, porque de veras que resulta sumamente doloroso ir a enterrar uno a uno a esos hombres, ir a darles el pésame, uno a uno, a las madres, y que los hombres tengan que pasar por esas tremendas pruebas de soportar que de una manera tan cobarde y tan miserable los asesinen.

Tenemos interés por la paz, pero ese interés deben demostrarlo también el Gobierno de Estados Unidos y los gobiernos de los demás países. Y nadie tendrá derecho a decir que uno a uno dejemos que nos asesinen a los hombres en aras de la paz (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Y nosotros consideramos que estos hechos, estos disparos, estos asesinatos, constituyen una flagrante violación de los acuerdos de octubre. Porque, ¿qué garantías son esas las que los imperialistas le han dado a la integridad de Cuba, si desde la Base empiezan a asesinar a nuestros hombres? ¿Qué garantías significa eso para Cuba, y qué seguridad significa eso para Cuba?

No solo se han quedado ahí, sino que, además, ahora han adquirido la costumbre de ir asesinando uno a uno a nuestros soldados. Pues bien: orientales; ciudadanos todos: sobre nuestros hombros pesan graves responsabilidades y esas responsabilidades tratamos de llevarlas con sabiduría y con serenidad. Es duro analizar y meditar sobre las consecuencias que pueda tener para nosotros un choque con los imperialistas. ¿Quién puede dudar que estamos enamorados de la obra de la Revolución, quién puede dudar que un día como ayer, cuando vimos ya los Camilitos,^[267] que ya no son Camilitos, sino Camilotes, allí reunidos en nuestro estadio (APLAUSOS), cuando vemos esa juventud, esa juventud que crece y se desarrolla fuerte, saludable, revolucionaria, cuando vemos las magníficas perspectivas que tiene delante nuestro pueblo, quién puede dudar que deseamos evitar guerras, que deseamos evitar destrucción y muerte?

Como dirigentes del pueblo nos planteamos esos problemas. Pero junto a ese problema se nos plantea también la otra responsabilidad, la otra responsabilidad con nuestros soldados, con esos hombres que cuidan las fronteras de la Patria y si nosotros tenemos derecho a decirles a esos hombres que se dejen matar, que se dejen asesinar

²⁶⁷ Estudiantes de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos (1966). Institución educativa para la formación de la cantera de oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

(EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Y ese es el serio problema que nosotros tenemos. Y es por eso que nosotros creemos que si los disparos contra nuestros hombres, si los asesinatos de nuestros soldados prosiguen, no será posible evitar un incidente serio, y no será posible evitar la amarga necesidad de darles la orden de responder disparo por disparo (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Venceremos!; ¡pin, pon, fuera, abajo Caimanera!» Y OTRAS CONSIGNAS REVOLUCIONARIAS).

No creo que le hagamos ningún servicio a la paz, no creo que le hagamos ningún servicio a la paz dejando que a nuestros hombres los maten como carneros. Porque esa es precisamente la tesis de Goldwater, «al comunismo hay que golpearlo, y golpearlo duro»; esa es la tesis de Goldwater. Y si a nosotros nos golpean, y nos golpean duro, vamos a devolver el golpe, y vamos a devolver el golpe duro (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!» Y OTRAS CONSIGNAS REVOLUCIONARIAS).

En aras de la paz hemos sido pacientes con los aviones U-2; en aras de la paz hemos querido dar todo el tiempo necesario y agotar todas las vías necesarias para que los aviones U-2 cesen de volar sobre nuestro territorio. Pero no es lo mismo dejar pasar a un U-2 que llevar a enterrar a un compañero al cementerio. No es lo mismo. Y no queremos que salga el señor Goldwater; pero si se trata de que para que el señor Goldwater no salga, tengamos que estar poniendo muertos ahí cada vez que les dé la gana a los marines yanquis (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), ¡qué más nos da entonces Goldwater que Johnson! Si se trata que de todas maneras van a estar asesinando a nuestros hombres, ¡lo mismo nos da «Juana que su hermana»! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Nosotros hemos invitado a un grupo de periodistas norteamericanos. Algunos se han preguntado por qué. En realidad, en primer lugar, como deferencia con el pueblo

norteamericano que es tan vilmente engañado, que es tan mal informado, y al que se le dicen tantas mentiras sobre la Revolución. Y por eso, en primer lugar, hemos invitado a los periodistas norteamericanos. ¡Que vengan, que anden solos, que recorran la Isla, que se metan hasta en las colas si quieren!, cuidando que no los vaya a picar alguna araña peluda. Es decir, que vean, que hablen con el pueblo, y que hablen con los gusanos también, ¡que hablen con el que les dé la gana! Porque nosotros no tenemos que ocultar nuestros problemas, nuestras dificultades, de las cuales nos sentimos orgullosos; porque, en realidad, si no tuviéramos dificultades qué satisfacción podríamos sentir y qué podremos decir nosotros dentro de diez años, que supimos enfrentarnos o no supimos enfrentarnos a ellas. Es natural que las generaciones venideras disfrutarán principalmente del esfuerzo que estamos haciendo, pero nosotros tendremos el orgullo de poderles decir: ¡Esto lo hemos hecho a fuerza de tesón, de sacrificios y de fe! (APLAUSOS).

Aunque, desde luego, no serán solo las generaciones venideras, las propias generaciones presentes disfrutarán en alto grado de lo que estamos haciendo.

Pero bien: no tenemos nada que ocultar, y además para que vieran las realidades y dijeran las verdades, aquellos que quieran escribir objetivamente. Para que vean por qué el pueblo está con la Revolución, en qué se cimenta el apoyo del pueblo a la Revolución; para que vean que nosotros hemos resuelto nuestros problemas. Y, entre otras cosas, que aquí no ocurre como en New York, o Carolina del Sur, o Miami, en todos esos lugares, donde anda la gente del Ku Klux Klan^[268] linchando a otros norteamerica-

²⁶⁸ Ku Klux Klan (1865). Organización supremacista blanca caracterizada por promover el racismo, la xenofobia y el antisemitismo.

nos por cuestiones de color de la piel; y para que vean cómo aquí no hay problemas raciales. Que aquí había los problemas raciales que nos dejaron los imperialistas, porque aquí estaban los Ten-cents, las Sears, y todas esas tiendas, que no les daban empleo a muchachas negras, y en cuyas oficinas no trabajaban los hombres por cuestiones de piel. Y cómo la Revolución, cuando les puso fin a los privilegios, también sin imposiciones, sin presiones, sin leyes... Porque el problema de la discriminación no es un problema de leyes, ya que aquí había una Constitución [de 1940] que decía: «(...)se declara ilegal y punible toda discriminación por motivo de razas, sexo (...)». Y aquí los hombres y las mujeres eran discriminados por motivo de raza; las mujeres eran discriminadas por motivo de sexo. Vino la Revolución, liquidó los privilegios, y se acabó aquella discriminación por motivo de raza o por motivo de sexo.

Y yo creo que es aleccionador ver cómo aquí no andan pandillas de blancos persiguiendo a los negros, y que aquí en las playas, en [calle] Trocha, en los cines, en los restaurantes, en todas partes, como hermanos que somos, negros y blancos convivimos, negros y blancos vivimos con iguales derechos, negros y blancos estamos dispuestos a dar nuestra vida por la Patria (APLAUSOS).

Y, además, porque nosotros no somos los que hemos puesto restricciones a los viajes. Norteamérica, el país de la democracia, de la libertad, no deja que los estudiantes vengan a Cuba, no permite viajar a Cuba; no permite que se viaje a Cuba; y no somos nosotros, nosotros dejamos salir —ellos cortaron las líneas—, y dejamos que vengan. Y realmente lo hicimos con toda sinceridad, invitamos a los periodistas a que vinieran, que participaran en estos actos, que estén aquí los días que quieran estar, que hablen con quienes quieran hablar, y que informen como quieran informar; no nos vamos a poner bravos, ni pensamos que

van a hablar a favor de nosotros, ni nada de eso. Pero, por lo menos, el pueblo norteamericano tendrá oportunidad de que se le informe de una manera objetiva.

Y por eso hemos invitado a los periodistas, están aquí, y esperamos que todo el pueblo los haya tratado bien, porque este es un pueblo hospitalario, y este es un pueblo de mucha dignidad, de mucho honor, pero no es un pueblo de odios (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Y por qué no es un pueblo de odios? Porque odian los pueblos frustrados. Y este es un pueblo vencedor, este es un pueblo victorioso, este es un pueblo sin resentimientos y sin complejos (APLAUSOS), un pueblo sin resentimientos, ni complejos, un pueblo cortés, un pueblo compuesto de ciudadanos, cualquiera de los cuales puede trabajar en protocolo, porque es fino, caballeroso, decente; porque, además, «lo cortés no quita lo valiente».

Y nosotros ¿quisiéramos mejorar nuestras relaciones con Estados Unidos? Nosotros, en realidad, quisiéramos mejorar las relaciones con todo el mundo. ¿Pero es vital para nosotros mejorar las relaciones con Estados Unidos? No. ¿Estamos dispuestos a hacer algún esfuerzo porque las relaciones mejoren? Sí. Porque entendemos que la política que Estados Unidos ha seguido con relación a Cuba, es una política estúpida, y una política cretina, y nosotros realmente no tenemos por qué seguir una política estúpida y una política cretina, no nos da la gana (EXCLAMACIONES).

¿Si existen posibilidades mejoraremos nuestras relaciones? Sí. Creo que gana Cuba, creo que gana Estados Unidos, creo que gana el mundo entero.

Pero a pesar de que esa es nuestra manera de pensar, debemos estar preparados para estarnos veinte años, si es necesario, sin relaciones con Estados Unidos, ¡veinte años! Si no necesitamos de ellos para nada, ya todo el daño que nos podían hacer nos lo hicieron. Nos dejaron

una economía colonial de país subdesarrollado, una serie de fábricas que trabajan a base de materias primas, todo nuestro transporte y todas nuestras fábricas con repuestos norteamericanos, prohibieron las ventas, hicieron todo. Miren, mejor cuando pongamos una fábrica aquí, la ponemos soviética, inglesa, francesa, china, de cualquier otro país donde no haya gobiernos tan estúpidos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Ya el daño más grande que nos quisieran hacer nos lo hicieron. Establecen relaciones con nosotros y nos van a vender una fábrica y nosotros decimos: ¡Hum!, ¿y si después nos quitan las piezas? Preferimos comerciar con los ingleses, y con los franceses y con otros países que son más cuerdos.

Entonces el daño que nos podían hacer ya nos lo hicieron, nos lo han hecho. Quisiéramos mejorar las relaciones con ellos, pero si no quieren, caballeros, podemos esperar 20 años, 20 años (EXCLAMACIONES). No dependemos de ellos; de nuestro trabajo dependemos. ¿Saben cuál es nuestro gran aliado? El trabajo. Con trabajo lo resolvemos todo, trabajando duro y disciplinadamente.

Porque pueblo más tesonero que este es difícil que pueda haberlo, y hombres más tenaces que los hombres de este país y los dirigentes revolucionarios de este país, puede haberlos tanto, pero no más (APLAUSOS). En materia de tenacidad, tenemos tesón y tenacidad suficientes para estarnos 20 años sin relaciones con Estados Unidos.

Sin embargo, esto no quiere decir que no estemos dispuestos a luchar por el mejoramiento de esas relaciones; pero nosotros no estamos acomplejados, ni nada de eso. Un gobierno americano si dice ahora allí, vamos a luchar por las relaciones con Cuba, son capaces de no votar por él. Y aquí nosotros podemos plantearle esas cosas al pueblo. Vean la gran diferencia: no andamos con mentiras, le decimos la verdad, somos francos, somos sinceros, somos

honestos, y consultamos la opinión del pueblo; pero tenemos la suerte de tener un pueblo que piensa, que no esté educado con películas de Tarzán,^[269] ni novelas del FBI.^[270] Y no digo esto en detrimento del pueblo americano.

Pero yo me acuerdo que cuando yo era muchacho, iba a ver las películas de Tarzán. ¿Qué veía? El hombre blanco siempre fuerte, el hombre blanco siempre inteligente, el hombre blanco persiguiendo al negro, el negro siempre salvaje. ¿Qué mentalidad le crea eso a la gente? Una mentalidad con sentido racial, la idea de la superioridad racial del blanco sobre el negro, desprecio al negro. Y así, muchas de las cosas con las cuales se educa al pueblo norteamericano. Yo creo que el pueblo norteamericano, igual que cualquier otro pueblo, puede ser un gran pueblo, y tiene muchos méritos el pueblo norteamericano, es un pueblo trabajador, es un pueblo inteligente, pero tiene la desgracia del sistema social ese, que lo que arma allí es una olla de grillos.

¿Y de libertades? ¿Cuáles son las libertades allí que muy raras veces aparece una información objetiva sobre lo que pasa en Cuba? Sí, aquí hay una línea. Nos dicen que aquí no hay libertad de prensa.

Y es verdad. Aquí no hay libertad de prensa burguesa. Los burgueses, los reaccionarios no tienen aquí libertad de prensa. Y hay una línea, una línea de la Revolución. Y claro está, cuando haya desaparecido el enemigo imperialista, y cuando hayan desaparecido las clases explotadoras, entonces podemos tener el lujo incluso de disolver el Estado. Nadie debe olvidarse que en la aspiración de la filosofía comunista está incluso la desaparición del Estado. Pero somos realistas,

²⁶⁹ Personaje de historieta creado en 1914.

²⁷⁰ Buró Federal de Investigaciones (FBI), EE. UU., 1908. Agencia de investigación del Departamento de Justicia.

estamos en medio de una lucha, el Estado hace falta. Ese Estado que antes era instrumento de los terratenientes, y de los monopolios, hoy es el instrumento de los trabajadores. ¡Y ese ejército que ayer era instrumento de los explotadores, hoy es ejército de los trabajadores y de los campesinos, pelea por los trabajadores y campesinos! (APLAUSOS).

Y, claro, ese es nuestro Estado; el Estado es un instrumento. Ayer era instrumento de dominación de los explotadores, y hoy es instrumento de dominación de los trabajadores, de los obreros y de los campesinos. ¡No andamos con tantas hipocresías! Y aquí nuestra prensa tiene su línea, es decir, defiende la Revolución, combate la contrarrevolución; pero también allí en Estados Unidos la prensa tiene su línea: defiende el *statu quo*, defiende el sistema social existente, y si allí alguien es comunista lo meten en la cárcel o lo botan del empleo sin consideración de ninguna clase. Eso es lo que hacen allí en ese democrátísimo país.

Y, claro, nosotros les damos oportunidades para que escriban objetivamente, y le informen objetivamente al pueblo norteamericano. Los tratamos con cortesía, y en realidad les damos las gracias por haber venido a Cuba.

Salieron una serie de cables, y se decía allí que, si el periodista venía, que no aceptara ni una taza de café, porque si aceptaba la invitación lo consideraban agente del enemigo. ¡Caballeros, eso es el colmo! ¿Qué tiene que ver la cortesía? Si nosotros invitamos aquí a almorzar a un periodista, ¿cómo lo van a declarar agente del enemigo, caballeros? Si a mí me invita a almorzar un americano, no me voy a considerar por eso agente del enemigo, caballeros. ¡Qué cosa tan ridícula y tan absurda! ¡Qué de prejuicios, qué de complejos, qué de hipocresía, qué demagogia, qué de mentiras! (EXCLAMACIONES).

La verdad es que preferimos quedarnos con esto que tenemos. No hay duda, no hay duda. Y, sobre todo, porque

lo que tenemos lo vamos a mejorar. No estoy haciendo el panegírico del Gobierno Revolucionario, ni estoy haciendo el panegírico de nuestra obra. No. La estoy defendiendo; pero estamos conscientes de que tenemos muchas cosas que superar, y las iremos superando poco a poco.

Pero en realidad podemos decir que vamos bien. Se puede repetir aquella frase famosa de los primeros tiempos de la Revolución, y podemos decirle al compañero Camilo: ¡Vamos bien, Camilo!^[271] (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). Y podemos decirles a nuestros compañeros caídos en el Moncada y en la Sierra: ¡Vamos bien, compañeros caídos! (APLAUSOS). ¡Hemos avanzado algo desde entonces, hemos avanzado algo desde que iniciamos esta lucha! Y ayer, cuando nosotros veíamos desfilar a nuestra compañía de soldados y maniobrar, veíamos cuánto ha crecido nuestra fuerza; y pensábamos: con una sola compañía tan bien entrenada como esta, habríamos barrido el Moncada en unos minutos. Y tenemos muchas como esas.

Y ha crecido la Revolución, producto del esfuerzo del pueblo, producto de la unión del pueblo, producto de la unión de los combatientes del Moncada, de los combatientes del Directorio, de los compañeros del antiguo Partido Socialista Popular, de los compañeros que lucharon en la clandestinidad y en las montañas, porque la Revolución lo que ha hecho es unir y crecer; crecer en fuerza, crecer en vigor, crecer en disciplina. Y por eso estamos conscientes hoy de la fuerza que tenemos. Es impresionante la fuerza de la Revolución; es impresionante la disciplina de la Revolución; es impresionante esa juventud que crece, ¡sobre todo esa juventud, sus hijos, campesinos y obreros, que serán

²⁷¹ Fidel Castro Ruz, discurso en el campamento militar de Columbia, La Habana, 8 de enero de 1959.

mañana el pueblo de la Patria! (APLAUSOS). Un pueblo más organizado, un pueblo más capacitado técnicamente, un pueblo capaz de hacer mayores cosas de las cosas que hoy nosotros, a pesar de nuestras magníficas intenciones y nuestros grandes deseos, podemos hacer.

Ellos nos superarán a nosotros. Mas nos sentiremos orgullosos de eso, porque la historia de la Patria debe ser así: ¡Ellos mejores que nosotros, y los que vengan detrás de ellos, mejores que ellos; y así sucesivamente! Y así se cumplirá la historia de la Patria, la historia que comenzó en las luchas por nuestra independencia.

¿Qué hemos hecho? Continuar el esfuerzo. ¿Qué hemos hecho?

Continuar la lucha, cumplir el programa de la Patria, cumplir los destinos de la nación. Y nos sentimos optimistas, nos sentimos seguros, nos sentimos confiados, nos sentimos satisfechos de esa formidable perspectiva que tiene la Patria, ¡buena! No importan los riesgos, porque los riesgos no nos importan; sabemos que correr esos riesgos es el precio que tenemos que pagar por esto y, además, porque sabemos aquello que decía Martí:^[272] «Más vale morir de pie que vivir de rodillas»^[273] (APLAUSOS). Mientras vivamos

²⁷² José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor General del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos. Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

²⁷³ Frase de Benito Juárez atribuida a referentes revolucionarios.

de pie, ¡bien! Y si morimos de pie, ¡bien! ¡Pero de rodillas no viviremos nunca! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Y esa es nuestra filosofía. Trabajamos confiados en el porvenir, estamos enamorados de ese porvenir; pero si por ese porvenir tenemos que dar la vida, la damos tranquilos, porque lo que no queremos de ninguna manera es la basura del pasado. Esa es la que no queremos.

Ese basurero no lo queremos (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Y a eso no volveremos jamás ninguno de nosotros. Si nos toca afrontar pruebas grandes, las afrontaremos; si nos toca afrontar riesgos grandes, los afrontaremos.

Hace 11 años que a estas horas éramos un puñado de hombres, dispersos por las montañas, y, sin embargo, ¿qué? En la vida hemos aprendido a luchar en condiciones difíciles; en la vida hemos tenido que enfrentarnos a dificultades grandes, y estamos conscientes de que nunca en nuestra historia, de ninguno de nosotros los combatientes, de ninguno de nosotros los dirigentes de la Revolución, hemos contado con más fuerza, hemos contado con más perspectiva. ¡Nunca! Esa fuerza que hoy se ve a lo largo y ancho de la Isla, porque hay que recorrer la Isla, hay que recorrer las provincias, hay que llegar, sobre todo, a esta provincia de Oriente, ¡cuna de la Revolución, cuna de las guerras por la independencia (APLAUSOS), y cuna de la Revolución! Que no por ello alienta sentimiento de orgullo ni de superioridad sobre el resto de la Isla. No. Porque todos somos uno; todos somos uno desde la Punta de Maisí hasta el Cabo de San Antonio. Porque en Girón, combatiendo contra los imperialistas, murieron muchos obreros de nuestra capital, de Las Villas, de Matanzas, de Pinar del Río, luchando contra las bandas mercenarias, peleando en las horas de crisis, todos a lo largo y ancho de la Isla en su trinchera y con su fusil engrasado.

Pero decía eso: que hay que ver cómo crece la fuerza del país. Y esas son dos ideas que este 26 de julio yo quiero

que queden bien grabadas en la mente de nuestro pueblo: ¡Somos más fuertes, marchamos bien, pero todavía nos quedan algunos años de obstáculos, todavía nos quedan algunos años de sacrificio! (EXCLAMACIONES). Debemos tenerlo muy presente y muy grabado. Pero marchamos vertiginosamente hacia adelante, y marchamos mejor que nunca hacia adelante (APLAUSOS).

Y, por último, voy a proponer a ustedes esta Declaración, en respuesta a la Declaración de la OEA, y en nombre del pueblo de Cuba.

Dice así:

DECLARACIÓN DE SANTIAGO DE CUBA (APLAUSOS).

El pueblo de Cuba, reunido con motivo de la gloriosa fecha del 26 de Julio en Santiago de Cuba, declara:

1. Que la Organización de Estados Americanos carece por completo de moral y de derecho para juzgar y sancionar a Cuba.
2. Que Estados Unidos, en complicidad con los gobiernos de Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Puerto Rico y otros, ha introducido en Cuba millares de armas y toneladas de explosivos para promover la subversión y el derrocamiento del régimen revolucionario.
3. Que, en el territorio de Estados Unidos, y en el propio Ejército de ese país, así como en los territorios de Nicaragua, Guatemala, Costa Rica y otros países de la cuenca del Caribe, se han organizado y entrenado millares de mercenarios que se han empleado y aún se emplean en actos de agresión contra Cuba.
4. Que, como es conocido por toda la opinión pública mundial, desde bases situadas en esos países se

organizó la expedición de Playa Girón, que costó al pueblo de Cuba más de un centenar de vidas y enormes pérdidas materiales y que, desde bases situadas en esos países, se han llevado a cabo, impunemente, decenas de ataques piratas por mar y por aire, contra puertos, centros de población e instalaciones económicas de Cuba.

5. Que la Agencia Central de Inteligencia del Gobierno de Estados Unidos ha introducido en el territorio nacional centenares de agentes especialmente entrenados para realizar sabotajes y otros actos de vandalismo, como el asesinato de maestros, de jóvenes alfabetizadores, de humildes obreros y campesinos, en actos de feroz y brutal venganza contra el pueblo revolucionario.
6. Que, desde la Base Naval de la Bahía de Guantánamo, territorio de Cuba que ocupa por la fuerza el Gobierno de Estados Unidos, infantes de Marina han realizado millares de provocaciones contra nuestro pueblo, llegando a tal extremo de gravedad que en las últimas semanas han resultado dos soldados heridos y uno muerto como consecuencia de los disparos criminales y cobardes que desde allí se han hecho.
7. Que aviones militares de Estados Unidos han estado violando durante casi dos años el espacio aéreo soberano de Cuba, en flagrante contravención de las normas más elementales del Derecho Internacional.
8. Que constituye un acto cínico y sin precedentes que los victimarios se constituyan en jueces para juzgar y sancionar al país víctima.
9. Que el pueblo de Cuba rechaza como cínicas, descaradas e injustas, las sanciones impuestas.
10. Que el pueblo de Cuba rechaza igualmente indignado la declaración formulada en esa reunión y que

constituye un llamamiento desvergonzado a la contrarrevolución.

11. Que el pueblo de Cuba advierte, además, que si no cesan los ataques piratas que se realizan desde territorio norteamericano y otros países de la cuenca del Caribe, así como el entrenamiento de mercenarios para realizar actos de sabotaje contra la Revolución Cubana, así como el envío de agentes, armas y explosivos al territorio de Cuba, el pueblo de Cuba se considerará con igual derecho a ayudar con los recursos a su alcance a los movimientos revolucionarios (APLAUSOS) en todos aquellos países que practiquen semejante intromisión en los asuntos internos de nuestra Patria.

Es decir, el pueblo de Cuba se considerará con igual derecho a ayudar con los recursos a su alcance a los movimientos revolucionarios en todos aquellos países que practiquen semejante intromisión en los asuntos internos de nuestra Patria.

12. Que el pueblo de Cuba repudia las insolentes amenazas de agresión armada contenidas en ese infame documento y advierte que no es lo mismo disparar a mansalva contra un pueblo desarmado, como ocurrió en Panamá, que invadir a un pueblo armado y dispuesto a derramar en defensa de la Patria hasta la última gota de su sangre (APLAUSOS). Y reafirma lo que dijera el gran guerrero de nuestra independencia, general Antonio Maceo:^[274] «¡Quien intente

²⁷⁴ José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la

apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha!»^[275]
(APLAUSOS).

Y termina diciendo esta declaración: «¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!» (EXCLAMACIONES DE: «¡Venceremos!»). Firmado: «El pueblo de Cuba, en respuesta a la Declaración de la OEA, Santiago de Cuba, 26 de julio de 1964, “Año de la Economía”».

Así que esta es la Declaración, que la sometemos a la consideración del pueblo, para que sea promulgada (EXCLAMACIONES APROBATORIAS Y APLAUSOS), como la Declaración de Santiago de Cuba, en digna respuesta a esa farsa, a esa comedia, a ese *show*, a esa maniobra de nuestros enemigos.

Orientales: ¡Que vivan los mártires de la Revolución! (EXCLAMACIONES DE: «¡Vivan!»).

¡Que vivan eternamente todos los que han dado la vida por la Patria! (EXCLAMACIONES DE: «¡Que vivan!»).

¡Que viva la Revolución socialista! (EXCLAMACIONES DE: «¡Que viva!»).

¡Que viva el marxismo-leninismo! (EXCLAMACIONES DE: «¡Que viva!»).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(EXCLAMACIONES DE: «¡Venceremos!» Y DE: «¡Fidel, Fidel!»).

Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Símbolo de la intransigencia del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

²⁷⁵ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884.

◀ *Discurso por el cuarto aniversario de
la integración del Movimiento Juvenil Cubano
Ciudad Escolar Abel Santamaría,
Santa Clara, octubre 21, 1964*

Compañeros invitados;
Compañeros jóvenes comunistas;
Villaclareños:

Muchos son los actos que ocurren constantemente y que tienen importancia. Muchos más actos de los que por lo general asistimos, son motivo de invitaciones para que participemos en ellos.

Sin embargo, en esta ocasión, invitado por los compañeros dirigentes de la Unión de Jóvenes Comunistas, me sentí en el deber de participar. Por dos razones: por la importancia que tiene para cualquier país, para cualquier revolución, y en particular para nuestra Revolución, la juventud; y, en segundo lugar, o en igual lugar, por tratarse de un acto de pueblo en la provincia de Las Villas (APLAUSOS).

El tiempo transcurre rápidamente, mucho más rápidamente de lo que nos parece a veces. Y así, dentro de tres meses —según me recordaba un compañero— se cumplirán cuatro años de aquel acto anterior que tuvo lugar en este mismo sitio. Y en realidad a nosotros no nos parece

que haya transcurrido tanto tiempo, y fue precisamente en ocasión de inaugurarse esta Ciudad Escolar Abel Santamaría.^[276]

Hoy el motivo de este acto es la conmemoración del cuarto aniversario de la unión de todos los jóvenes revolucionarios en una sola organización que entonces se conocía como la Unión de Jóvenes Rebeldes o la Asociación de Jóvenes Rebeldes,^[277] hasta aquel día —si mal no recuerdo— en el acto del estadio de La Habana,^[278] en que propusimos —puesto que se discutía cómo habría de llamarse la organización de nuestros jóvenes— el nombre de Unión de Jóvenes Comunistas.

Porque precisamente serán nuestros jóvenes los que tendrán la oportunidad de llegar a vivir dentro de un tipo de sociedad superior, dentro de un tipo de sociedad que es por la cual lucha la Revolución, y hacia la cual se dirige como meta final nuestra Revolución que, como etapa de tránsito de una forma social abolida, se denomina Revolución socialista (APLAUSOS).

Pienso que son muchos los que han leído sobre estas cuestiones. Pienso que son muchos también los que han pasado por las escuelas de instrucción revolucionaria, y comprenden perfectamente estos conceptos. Estamos en la etapa de la construcción del socialismo; la construcción

²⁷⁶ Ciudad Escolar Abel Santamaría (Santa Clara, 1961). Antiguo Cuartel Militar Leoncio Vidal.

²⁷⁷ Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), 1959. Organización política de la juventud cubana, antecesora de la Unión de Jóvenes Comunistas.

²⁷⁸ Se refiere a la clausura del Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (Estadio Latinoamericano, La Habana, 4 de abril de 1962).

del socialismo es una etapa que se caracteriza por este principio: cada cual produce según su capacidad y recibe según su capacidad. Y en una sociedad hacia la que hemos de marchar, en el futuro, cada cual producirá según su capacidad y cada cual recibirá según sus necesidades (APLAUSOS).

Naturalmente que para llegar a esa etapa superior hacen falta dos cosas: base material y conciencia revolucionaria. ¿Por qué la base material? Porque para poder darle a cada cual según sus necesidades es necesario que haya bienes abundantes capaces de satisfacer las necesidades de todos (APLAUSOS).

Hay cosas que nuestro pueblo recibe según sus necesidades; y no son pocas. Si pensamos, por ejemplo, en la Educación, es un hecho que nadie podría negar absolutamente que cada ciudadano de nuestro país recibe ese servicio según sus necesidades. Y si no se pudiera decir exactamente según sus necesidades, se podría decir más cabalmente: según sus deseos. Es también un hecho incontestablemente cierto que, por ejemplo, en nuestro país los servicios médicos se brindan según las necesidades de cada ciudadano. Y aquí, si se ha de hablar un poco más exactamente de la palabra necesidad, porque si bien es cierto que no todo el que necesita estudiar estudia, es bastante cierto que todo el que necesita ser atendido en un hospital va al hospital para que lo atiendan (APLAUSOS).

Es decir, que la necesidad de la salud cada individuo la siente aún más fuertemente, porque la siente físicamente, que la necesidad de estudiar; aunque hay que decir como algo admirable que hay numerosos centros de trabajo donde hoy día la necesidad de estudiar la siente el ciento por ciento de los trabajadores (APLAUSOS).

Cualquiera que piensa que su salud está protegida por un servicio médico, cualquiera que sepa que tanto él como

un familiar allegado, o cualquier ciudadano —porque hay que pensar en términos más amplios que en los términos de familiares allegados, hasta llegar el día en que sintamos hacia cualquier compatriota, hacia cualquier ciudadano, el mismo cariño que seamos capaces de sentir por un familiar allegado—, es indiscutible que se siente una gran necesidad cuando saben que frente a cualquier adversidad, frente a cualquier accidente, frente a cualquier enfermedad, enfermedades que pueden ser decisivas para la vida de una persona, si recibe o no recibe una asistencia médica, saber que no importa lo que cueste el servicio, que no importa lo que cueste una operación, que no importa lo que cueste el tratamiento médico, las puertas de cualquier hospital —sin recomendación, sin influencia de nadie— las tiene abiertas, y sabe que ese servicio lo tiene cualquier ciudadano (APLAUSOS). Eso es comunismo.

Cuando cualquier familia campesina, o cualquier trabajador de nuestra industria, de un central azucarero por ejemplo, sabe que su hijo o su hija si tiene vocación o tiene capacidad, no importa lo que cueste, lo mismo recibe el ingreso en una escuela tecnológica, o recibe el ingreso en un instituto tecnológico, o preuniversitario, o en la universidad, o una beca para ir a estudiar al extranjero —privilegio que antes solo tenían los hijos de los millonarios— (APLAUSOS); cuando cualquier familia, cualquier persona aprecia y comprende eso, y siente una gran satisfacción al comprender eso, al saber que ninguna inteligencia se perderá, que ninguna vocación dejará de hallar su oportunidad, no importa lo que cueste, eso es comunismo (APLAUSOS).

Cuando pensamos que cualquier trabajador, no como antes, sino todos los trabajadores en general, al llegar a una edad en que prácticamente ya sus condiciones vitales le exijan el descanso, cualquier trabajador tiene asegurado

su retiro; es decir, cuando ese trabajador siente la necesidad, eso no podemos decir todavía que sea comunismo. Podremos decir que sea comunismo cuando independientemente de lo que haya ganado durante su vida, cuando independientemente de su calificación técnica reciba realmente lo que necesita, ese día podría llamarse que el seguro social es un seguro social comunista (APLAUSOS).

Todavía no es así, todavía desgraciadamente muchos ancianos, sobre todo los obreros agrícolas, los trabajadores de la caña, tienen pensiones mínimas. Recordamos que cuando la Revolución triunfó había muchos de esos obreros agrícolas ganando 10 pesos, 12 pesos, 15 pesos. La Revolución elevó su ingreso a 40 pesos y estableció la pensión mínima de 40 pesos; pero sabemos que 40 pesos todavía no es suficiente. Cuando a cada anciano se le pueda dar todo lo que necesite para que viva tranquilo, feliz y satisfechas todas sus necesidades, entonces estaremos en el comunismo (APLAUSOS).

La diferencia entre una sociedad y otra; es que en esta etapa los bienes materiales que producimos no alcanzan para satisfacer todas las necesidades que tenemos y sentimos. Porque ¿cuántos son los que necesitan viviendas? ¿Cuántos cientos y cientos de familias necesitan una vivienda decorosa? Luego cientos y cientos de familias no tienen la vivienda que necesitan. Y así por el estilo, cuántas y cuántas necesidades. No tenemos todos los campos deportivos que necesitamos, no tenemos en el orden de los bienes materiales todas las cosas que necesitamos, y no podremos tener todas las cosas que necesitamos en el orden material y en el orden cultural hasta que no hayamos desarrollado nuestra capacidad de producir todas las cosas que necesitamos.

Creer en la posibilidad de que un día la sociedad humana sea capaz de poseer todos los bienes que necesita, es creer en el trabajo del hombre, es creer en la inteligencia

del hombre. ¡Ser comunista es creer en el trabajo del hombre y en la inteligencia del hombre! (APLAUSOS).

Y creemos firmemente, muy firmemente, que la inteligencia del hombre y el trabajo del hombre son capaces de producir todos los bienes que una sociedad necesite.

Si, por ejemplo, analizamos o recordamos en el pasado, todos sabemos que la caña se cortaba a machete, toda la caña se cortaba con el machete. Un machetero podía cortar 250, 300 arrobas de caña; es decir, un machetero podía cortar caña suficiente para producir de 30 a 40 arrobas de azúcar; 30 o 40 arrobas de azúcar, es decir, de 8 a 10 quintales de azúcar, según los precios, cuando los precios estaban a tres centavos, pues serían de 24 a 30 pesos de azúcar. Si los precios estaban a 4 centavos, pues de 30 a 40 pesos de azúcar. Esa era toda la caña que un hombre podía cortar en un día. Pero no era solo aquel trabajo, había que añadirle sembrar la caña, cultivar la caña, transportar la caña, convertir la caña en azúcar en los centrales, almacenar el azúcar, transportar el azúcar hasta los puertos de embarque, de donde si además se añade lo que había que gastar en combustible, en equipo, en fábricas, en inversiones, en materiales de distintas clases, veríamos que para producir 30 pesos de azúcar tenían que trabajar muchas horas muchos obreros durante todo el año. Y cuando el trabajo de tantos hombres valía solo 30 pesos, poca cosa podía quedar para repartir, pocos bienes podían quedar para satisfacer necesidades.

Y desde el principio de la República la caña se cortaba a machete; desde el principio de la República, la capacidad de cortar caña de un hombre se limitaba a la caña suficiente para producir unos cuantos quintales de azúcar.

Con una máquina, un trabajador con una combinada autopropulsada, puede llegar a cortar no 250, no 300, puede cortar veinte veces más, veinticinco veces más azúcar; es decir, que ya podrá cortar caña suficiente en el mismo número

de horas de trabajo y con un trabajo menos incómodo podrá cortar caña suficiente para producir, pues, 500, 600, 700 quintales de azúcar; y 700 quintales de azúcar valen veinte veces, o más, que 10 quintales de azúcar.

Eso es el resultado de la inteligencia del hombre, ese es el resultado de la técnica, ese es el resultado de la capacidad del hombre de desarrollar máquinas que sean capaces de multiplicar por 20, por 30 su productividad.

Y lo mismo que pasa con este ejemplo, ocurre también en otros muchos renglones de la producción. Un hombre trabajando con una yunta de bueyes, puede producir diez veces, veinte veces, treinta veces menos que un hombre trabajando con un tractor. Un hombre trabajando con una máquina automática, un hombre trabajando con un equipo electrónico, puede llegar a producir infinitas veces, prácticamente, más de lo que podría producir un hombre sin la ayuda de la ciencia y de la técnica.

Nosotros, por ejemplo, recordábamos cuando visitamos la Unión Soviética, grandes obras hidroeléctricas que eran manejadas por 10 hombres, por 12 hombres. Hay fábricas actualmente, absolutamente mecanizadas en que el trabajo del hombre es incomparablemente superior a lo que era con una fábrica moderna, pero sin automatizar. Ahora el trabajo del hombre con una fábrica es infinitamente superior al trabajo del hombre con métodos artesanales.

Luego, la inteligencia y el trabajo, puede llegar a multiplicar tantas veces la capacidad de producción de un hombre, que puede llegar a aspirarse hoy a que un país sea capaz de producir todo lo que necesita, sea capaz de producir, de satisfacer todas las necesidades del hombre.

Pero a nuestro país le faltaba la capacidad técnica, y a nuestro país le faltaban los instrumentos de trabajo. Esos países altamente industrializados que fueron acumulando riquezas como consecuencia de la explotación de las

colonias, como consecuencia de la explotación del trabajo, esos países han adquirido una gran capacidad de desarrollo técnico y esos países han acumulado instrumentos de trabajo, han podido construir muchas fábricas, esos países tienen una capacidad de producción incomparablemente superior a la inmensa mayoría de los países del mundo que eran colonias, que eran pueblos subdesarrollados y explotados por el colonialismo y por el imperialismo.

Los imperialistas no tenían por qué preocuparse en darles capacidad técnica a nuestros trabajadores, los imperialistas y los capitalistas no tenían por qué preocuparse en hacer escuelas, ellos tenían una enorme masa de desempleados, ellos no tenían problemas cuando llegaban las zafras, porque cuando llegaban las zafras había cientos de miles de hombres del campo desesperados por el día en que se iniciara la molienda para poder ganar un miserable jornal, para poder trabajar tan siquiera tres o cuatro meses al año; sobraba la fuerza de trabajo, sobraba esa fuerza de trabajo meramente animal.

Porque para ellos, ¿qué era un trabajador? Para ellos, ¿en qué se diferenciaba un trabajador de una yunta de bueyes? Eran trabajos igualmente físicos, eran seres igualmente explotados: unos tirando de una carreta, otros con un salario miserable, con un salario que posiblemente le alcanzaba menos para alimentarse en el mismo nivel de lo que se alimentaban, quizás, aquellos animales de tiro.

Ese era el hombre. Así transcurrió la historia de nuestro país durante 60 años. Y al cabo de 59 años, para ser más exactos, comenzó la Revolución; al cabo de 59 años comenzó la oportunidad —entre otras cosas—, de comprender, la oportunidad de empezar a comprender, la oportunidad de comprender dónde estaban las raíces verdaderas de nuestros males.

Porque antes, ¿qué nos enseñaban? Antes, ¿de qué hablaban los políticos en las tribunas? Antes, ¿qué nos decían

los partidos políticos? ¿Qué nos decían aquellas campañas electorales en que se llenaban las carreteras de pasquines, se llenaban las calles de anuncios, se llenaban los periódicos de retratos? Una actividad inusitada surgía; comilatas por dondequiera; sargentería política por dondequiera. ¿Qué nos decían? ¿Qué nos enseñaban aquellos señores?

Venían comprando votos, venían vendiendo favores. Para decirle al pueblo: ¡No! Los problemas no se resuelven porque aquel es un ladrón; y los problemas no se resuelven porque aquel está allí y no estoy yo; porque aquel es senador y yo no soy senador; porque aquel es representante y yo no soy representante; porque aquel es alcalde y yo no soy alcalde; porque aquel es concejal y yo no soy concejal. Y si era representante, sacaban inmediatamente la vez que votaron un creditico chiquitico para que hicieran un callejón entre el pueblo tal y el pueblo más cual. O el alcalde que hizo un parque; o el que no hizo nada y se robó todo el dinero, pero tenía muchos amigos, tenía una sargentería política.

Así transcurrieron 60 años de nuestra República. ¿Qué nos enseñaron aquellos políticos para aprender a comprender las verdaderas raíces de nuestros males como lo comprendemos hoy? Hoy comprendemos las raíces de nuestros males, las causas de nuestra pobreza, la explotación imperialista, la explotación capitalista, el subdesarrollo, la ignorancia, la politiquería, el robo, el vicio, la corrupción.

¿Qué camino le quedaba al hombre de pueblo en aquellas circunstancias?! ¿Qué camino como no fuera un aventurero? ¿Qué camino como no fuera el camino de un pillo, el camino de un trepador? ¿Qué camino si no tenía relaciones sociales, si no tenía riqueza? ¿Qué porvenir para su familia, qué porvenir para sus hijos? ¿Qué esperanzas de poder mejorar algún día y qué posibilidades tenía nuestro pueblo en aquellas condiciones de mejorar?

Vino la Revolución a cambiar todo aquello, pero cambiar todo aquello no era fácil, cambiar todo aquello no era tan sencillo. Ellos poseían todas las riquezas, ellos poseían todos los conocimientos, ellos poseían la mayor parte de la cultura, ellos estaban acostumbrados a organizar, a ordenar, a mandar. No era sencillo, tenían amigos muy poderosos, ellos eran los aliados del imperialismo yanqui, ellos eran los socios de los imperialistas, ellos eran los instrumentos del imperialismo, y cambiar aquello no podía ser fácil. La Revolución significó la oportunidad de comenzar a comprender y de comenzar a cambiar.

Y al principio no era posible que esto se comprendiera bien, al principio era mucha la inexperiencia, al principio era mucha la ignorancia. Sin embargo, aun en aquellos primeros tiempos, aun en aquellos primeros tiempos en que faltaba la experiencia que hoy tiene el pueblo, los conocimientos que hoy ha adquirido el pueblo, en aquellos momentos hubo algo que no faltó y fue el entusiasmo revolucionario, la fe en la Revolución, aquello no faltó nunca. Y la fe en la Revolución, el entusiasmo por la Revolución, el instinto de las masas las guiaba, el instinto de las masas le enseñaba que todo cambio que se hacía contra los poderosos y contra los ricos tenía que ser en favor de los pobres, en favor de los humildes; que toda ley que se hacía contra los explotadores tenía que ser ley en favor de los explotados (APLAUSOS).

Pero, naturalmente que el porvenir no se conquista en un día. Creo que fue Carlos Marx quien decía que «el cielo no se podía conquistar por asalto, la abundancia no se podía conquistar por asalto».^[279] El cielo no podíamos conquistarlo por asalto, la Revolución significaba la oportuni-

²⁷⁹ Karl Marx, carta a Ludwig Kugelmann, 12 de abril de 1871: «El cielo no se toma por consenso, se asalta».

dad de empezar, la Revolución significaba la oportunidad de empezar a hacer lo que en 60 años no se había hecho.

Es posible —y no hay dudas— que, arrastrados por el subjetivismo, arrastrados por las ilusiones, hubiera personas que creían que el cielo se conquistaba en un día; hubo personas, sobre todo hubo muchos revolucionarios, muchos administradores revolucionarios, que creían que la Revolución una vez triunfante significaba la posibilidad de resolver todos los problemas. Y en muchos lugares, indiscutiblemente, ocurrió que se produjo una disminución de la productividad del trabajo, grandes aumentos de salario, es decir, grandes aumentos de ingreso y, por otra parte, disminución del esfuerzo que se hacía.

Era lógico que cuando desaparecieron una serie de presiones, cuando desapareció el fantasma del desempleo, cuando mucha gente encontró trabajo fácil pues disminuiera en muchos casos el esfuerzo, disminuiera en muchos casos la productividad. Y yo les pregunto a ustedes: ¿Ese era el camino de la solución de nuestras necesidades, ese era el camino de crear la abundancia? ¡No, ese no era el camino!

Pero, en realidad, ¿podía haber ocurrido de otra manera? No podía haber ocurrido de otra manera. Para que hubiese ocurrido de otra manera era necesario muchos hombres de mucha experiencia, era necesario desde los primeros instantes en todo el pueblo un nivel de cultura mucho más alto, un nivel de educación política y de educación económica mucho más elevado.

Pero no es solo un problema de educación política, no es solo un problema de educación económica, es también un problema de educación moral. Todos los hombres no se comportan siempre igual. En un grupo de diez hombres, en cualquier grupo de diez hombres, siempre se encontrarán un hombre que es el primero y siempre se encontrarán un

hombre que es el último; en todo grupo de diez hombres siempre se encontrarán uno que es el más generoso de todos, uno que es el mejor compañero de todos, uno que es el más sacrificado de todos, y siempre se encontrarán otro que es el menos generoso de todos, que es el menos sacrificado de todos, que es el más egoísta de todos. Y eso es lógico, la naturaleza humana no produce a todos los hombres exactamente iguales. Hay solo una cosa que puede hacer a todos los hombres más o menos iguales, hay solo un medio de hacer que todos los hombres se semejen, y ese medio es la Educación.

La Educación es el único medio capaz de ir creando en el hombre, desde que empieza a tener uso de razón, una conducta social, una conducta moral; la Educación es lo único capaz de hacer que los hombres sean mejores, es lo único capaz de hacer que los hombres puedan variar una inclinación del mal hacia el bien.

En la sociedad capitalista aquella sociedad presionaba a los hombres a ser egoístas, aquella sociedad presionaba a los hombres a salvarse cada cual como pudiera, aquella sociedad llevaba a los hombres, enseñaba a los hombres a vivir, si fuera el caso, matando a los demás o aplastando a los demás; aquello enseñaba el capitalismo.

El socialismo enseña a los hombres y educa a los hombres de una manera distinta, el socialismo enseña la fuerza de la sociedad, la importancia y la fuerza de la sociedad humana; el socialismo despierta el sentimiento de amor y de solidaridad hacia los semejantes, el socialismo combate todos los sentimientos egoístas. Pero cuando se comienza a hacer una revolución socialista, los hombres que empiezan a hacer esa sociedad socialista, no son hombres educados en el socialismo, no son hombres educados por el socialismo, son hombres educados en el capitalismo, son hombres educados por el capitalismo. Y subsisten infinidad de inclinaciones, de inclinaciones negativas, subsisten infinidad

de conductas individualistas, subsisten infinidad de egoístas. Luego hay que partir de esas realidades.

Y es por eso que por dos razones se establece ese principio de que cada cual dé según su capacidad, y reciba según su capacidad. Porque si unos dan todo lo que pueden y reciben igual que aquellos que dan lo menos que pueden, entonces, no estaremos contribuyendo al avance del país. Y por eso hay que marchar en dos direcciones: hay que marchar hacia la dirección de la base material, y hay que avanzar al mismo tiempo hacia la formación de conciencia.

Y en esta etapa hay que estimular al hombre a que trabaje, hay que estimular al ciudadano a que estudie, hay que estimularlo a que se supere. Y es lógico que reciban más los que estudian, los que se superan, los que trabajan más. Y no podría ser de otra manera, porque de otra manera no podríamos crear las condiciones para que llegara el día en que fuésemos capaces de producir todo lo que necesitamos.

Hablo de estos problemas, precisamente, por ser hoy un día de aniversario para nuestros jóvenes comunistas, por ser un día dedicado a nuestros jóvenes. Y quiénes si no nuestros jóvenes están llamados a comprender estas cosas; quiénes si no nuestros jóvenes están llamados a vivir en una sociedad distinta, a vivir en una sociedad mejor.

Esto no quiere decir que aun hoy nuestros jóvenes, educados en el socialismo, van a salir unos perfectos socialistas; esto no quiere decir que nuestros jóvenes van a salir unos perfectos revolucionarios y van a salir unos perfectos ciudadanos. No. Si creyéramos eso seríamos unos ilusos. Porque todavía hay muchos factores que influyen en nuestros jóvenes, todavía hay muchos factores que influyen en una parte de nuestros jóvenes. Tenemos, por ejemplo, todavía que subsisten clases sociales con niveles de ingresos mucho más altos, todavía subsisten clases sociales que tienen mucho más de lo que necesitan, tienen dinero, todavía

subsisten clases sociales que pudiéramos llamar parasitarias, todavía subsisten explotadores; y hay por cierto muchos jóvenes que todavía se educan en el ambiente este de su familia, que se educan todavía en la mentalidad de su clase; todavía tenemos factores culturales que influyen en nuestros jóvenes. Todavía subsisten en esta sociedad y en esta etapa de tránsito muchas cosas que desvían la atención, que desvían la mente de los jóvenes.

Esos factores son múltiples, esos factores necesitan un análisis profundo. Todavía existen —repito— factores que hacen de algunos jóvenes vagos, hacen de algunos jóvenes pepillos, hacen de algunos jóvenes jovenzuelos ridículos; y esos factores son múltiples: desde influencia de la clase social a la que pertenece su familia, hasta vicios que subsisten todavía y no han podido ser eliminados, e incluso deficiencias todavía en nuestros medios de Educación. Todavía nuestras escuelas secundarias no son perfectas, todavía nuestras organizaciones de enseñanza no son perfectas, todavía no tenemos todos los cuadros en la Educación que necesitamos, todavía —aunque se avanza año por año— no tenemos la calidad de los cuadros de la educación que necesitamos.

La influencia del maestro, por ejemplo, es extraordinaria en el niño, el maestro le puede hacer mucho bien al niño. Por eso nosotros hemos estimulado la formación de maestros, por eso les hemos prestado tanta atención a las escuelas para maestros, por eso les hemos prestado tanta atención a los cursos de superación para maestros. Y hemos avanzado mucho, hemos ganado mucho terreno. Ya el próximo año comenzarán a salir los primeros alumnos graduados que comenzaron en la escuela de Topes de Collantes;^[280] maes-

²⁸⁰ Escuelas Formadoras de Maestros Primarios (Minas-Topes-Tará, 1962-1974).

tros que han recibido una educación muy sistemática, que han vivido en internados durante cuatro años; maestros que ya van saliendo formados enteramente por la Revolución. Al mismo tiempo, se trabaja con los maestros anteriores, y hay que decir que nuestro magisterio ha progresado mucho. Un ejemplo de ello fue el último curso de Educación Física, gracias a lo cual Cuba se convierte prácticamente en el primer país que puede enseñar la Educación Física desde el primer grado. Son pasos de avance. Inculcarle el hábito de la Educación Física, enseñarle el deporte, ayuda físicamente al niño y ayuda mentalmente al niño, lo prepara en la vida, los hace más invulnerables a esas corrientes que todavía arrastran a los jóvenes; es decir, arrastran a algunos jóvenes.

Llegará el día en que tengamos un número mucho mayor de pedagogos y de maestros y llegará el día en que el nivel de nuestros pedagogos y maestros —como consecuencia del esfuerzo y como consecuencia del estudio— sea muy superior a lo que es hoy.

Cada vez más nuestra sociedad contará con aquellos factores y con aquellos elementos que contribuirán a hacer cada vez mejor a cada ciudadano que nazca y a cada ciudadano que crezca en este país.

Pero indiscutiblemente que los factores que hoy promueven el espíritu de fortaleza, de disciplina, y de conciencia en nuestros jóvenes son muchos. La misma Revolución con la extraordinaria participación de nuestros jóvenes; la misma Revolución con el papel que en ella juega nuestra juventud; la misma Revolución que convirtió en maestros a 100 000 estudiantes; la misma Revolución que les dio a los jóvenes responsabilidades importantes; la misma Revolución que puso a los jóvenes en la primera fila en la defensa de la Patria; la misma Revolución que a aquellos jóvenes, algunos de los cuales nunca habían tenido el juguete que añoraron, muchos de los cuales siempre

habían sido subestimados y menospreciados como jóvenes humildes, vieron en la Revolución la oportunidad de jugar un rol, vieron en la Revolución la oportunidad de educarse.

Y así, por ejemplo, tenemos nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS). ¡Cómo ha influido en nuestra juventud la disciplina militar! Y ahí tienen ustedes un buen ejemplo de lo que es la Educación, un buen ejemplo de lo que es la disciplina. Porque nosotros sabemos de muchos casos de jóvenes que eran un dolor de cabeza para los padres, eran incorregibles, eran traviesos, se iban de las clases; jóvenes que constituían un dolor de cabeza, y entonces vino el Servicio Militar,^[281] y en algunos casos muchos de estos jóvenes quisieron ir al Servicio, en otros los padres estuvieron muy satisfechos de que fueran al Servicio. Y usted los oye hablar, dicen: «Están cambiados, si los ven no los conocen; una seriedad, una formalidad, una disciplina». Pues bien, lo que no pudieron enseñarles en la casa, lo que no pudieron enseñarles en la escuela, lo que no pudieron enseñarles en el instituto, lo aprendieron en el ejército, lo aprendieron en una unidad militar. Allí adquirieron disciplina, seriedad, responsabilidad; pues en el ejército tenemos una institución educacional, una institución formadora de nuestros jóvenes, una institución que contribuye a crear una juventud distinta.

Y con seguridad que ese soldado, con seguridad que ese joven, habituado a los rigores de una disciplina militar, a las responsabilidades de la disciplina militar, no se convierte en un pepillito, no se convierte en un Elvis Presley^[282]

²⁸¹ Establece el cumplimiento obligatorio de todos los ciudadanos cubanos del sexo masculino de participar en la defensa de la Patria. En 1983 se estableció el Servicio Militar Voluntario Femenino.

²⁸² Elvis Aaron Presley (EE. UU., 1935-1977). Cantante y actor.

—¿cómo se llama?—, un «Elvispreslito». Ese joven comienza porque se pela corto; cuando entra en la unidad militar adquiere otra figura, adquiere otro porte, adquiere otra estampa, adquiere otro carácter, adquiere hábitos, adquiere hábitos que son muy distintos de esos hábitos que se pueden ver en algunas esquinitas, que se pueden ver en algunos parquecitos; tonterías, cosas peregrinas, fantasías, desaparecen de la mente de ese joven, y se prepara esa mente y se fortalece contra la influencia de todas esas cosas extravagantes y estrambóticas.

Tenemos nuestros institutos y escuelas tecnológicas, nuestros programas de becados, donde unos 100 000 jóvenes aprenden y adquieren también disciplina, adquieren hábitos distintos. Y sobre todo tenemos a nuestra organización juvenil, tenemos a nuestra Unión de Jóvenes Comunistas, trabajando activamente entre los becados, entre los combatientes revolucionarios, entre los trabajadores de las fábricas, entre los estudiantes todos, entre los jóvenes campesinos; organizando el entusiasmo de los jóvenes; educando revolucionariamente a los jóvenes; llevando a los jóvenes hacia el trabajo; llevando a los jóvenes hacia el deber; educándolos políticamente y preparándolos. Son fuerzas educadoras, son fuerzas formadoras de nuestra juventud.

Y explico esto porque quiero decir que, aunque tenemos una formidable juventud, aunque tenemos una juventud que es promesa de la Patria, sin embargo, todavía nos falta por hacer; mucho todavía tenemos que trabajar; muchas corrientes tenemos que vencer. ¿Para qué? Para que ni un solo joven se pierda, para que ni un solo joven se extravíe. Y es lógico que, en nuestro país, si el porvenir pertenece a alguien, por encima de todo es a nuestros jóvenes. Si de algunos hay que esperar más que de todos, es de nuestros jóvenes; esos jóvenes que se educan en nuestras organizaciones juveniles, esos jóvenes que se educan en el trabajo,

esos jóvenes que se educan en el estudio, esos jóvenes que se educan en la disciplina militar. Esa juventud indiscutiblemente que se desarrolla con una calidad extraordinaria, su fuerza crece. Esa juventud penetra ya por todas partes, esa juventud comienza a penetrar en nuestras fábricas, a través de los 4 000 graduados de escuelas tecnológicas que el próximo año comenzarán a trabajar en la industria, a través de los cientos de maestros que ya comenzarán a enseñar, a través de los miles y miles de jóvenes con una formación nueva que ya se incorporan a la vida del país.

Pero hay que decir que no debemos olvidar que la tarea no es fácil; hay que decir que no debemos olvidar también otros factores de otro tipo que pueden influir en el joven, y ahora lo voy a explicar.

Hablé de la influencia muchas veces de la clase, del ambiente, de la influencia derivada de la imperfección de nuestras organizaciones. Pero hay algo respecto a los jóvenes que de vez en cuando me preocupa, algo que de vez en cuando me preocupa, y lo voy a decir, y es lo siguiente. Que, a pesar de la influencia de la Educación, la Revolución ha brindado tantas y tantas oportunidades a los jóvenes, que en algunos casos puede decirse que la vida para ellos ha sido demasiado fácil, que en algunas ocasiones la vida ha sido demasiado fácil. No voy a hablar del joven que se va a estudiar al extranjero y se está dos y tres años separado de la familia estudiando; pasan por una prueba dura. No voy a hablar de los jóvenes que se incorporaron en nuestros magníficos batallones de Lucha contra Bandidos^[283] (APLAUSOS) para los cuales la vida fue una vida de movilización, de acción, de

²⁸³ Operación militar de las FAR, incluidas las Milicias Nacionales Revolucionarias, y el Ministerio del Interior para eliminar las bandas contrarrevolucionarias que operaron principalmente en las montañas de Pinar del Río, en el Escambray y en Matanzas,

lucha, y no se puede decir en ningún sentido fácil. No voy a decir para los jóvenes que se van a recoger café todos los años, no voy a decir para los jóvenes que se incorporan con entusiasmo al trabajo, no voy a decir para los jóvenes que se dedican con ahínco al estudio, ¡no! Pero hay muchas veces muchos casos en que por las necesidades de la Revolución la vida se volvió fácil para un joven. ¿Encontrar un empleo? ¡Lo más sencillo del mundo!

Y para que ustedes vean las contradicciones que hay en cada cosa: en el capitalismo, el modo social capitalista y la filosofía capitalista, volvía a los individuos egoístas, volvía a los individuos a unos enemigos de los otros. Sin embargo, la filosofía del socialismo no es esa.

Pero, en cambio, en la sociedad capitalista, cuya filosofía era aquella, la vida era muy dura para el hombre. Muchas veces un hombre —y esto lo recordarán todos los que trabajaron en los centrales azucareros, esto lo recordarán todos los que adquirieron un trabajo en una fábrica, esto lo recordarán todos los que adquirieron un trabajo en una empresa de transporte, y en infinidad de cosas, recordarán cuánto trabajo le costó adquirir ese trabajo— para entrar en un central azucarero ¡cuántos años esperando!, para entrar en una empresa de transporte a manejar un ómnibus ¡cuántos años esperando!, para entrar como tripulantes de un barco ¡cuántos años esperando!, para entrar a trabajar en una industria ¡cuántos años esperando!; para entrar a trabajar en una oficina, en un cargo diplomático, en un cargo administrativo, para llegar a ser administrador de un timbiriche, para llegar a ser administrador de una finquita, para llegar a ser administrador de una finca grande, ¡ya se imaginarán!

con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana con el apoyo y financiamiento de la CIA (1959-1965).

Sin embargo, esa gente que luchó mucho por su trabajo en aquellas condiciones difíciles, aprecia ese trabajo, comprenden la importancia de ese trabajo.

¿Pero qué ocurre con la Revolución? Que en muchos casos trabajos importantes, trabajos de todos tipos, de la noche a la mañana, de una manera fácil se vuelven asequibles para la gente joven, sin ningún sacrificio, sin ningún esfuerzo, sin ninguna espera. Así, para manejar un camión nos encontrábamos a veces que antes tenía que estar cinco años de machacante de un camión, y después por fin le daban un chance unos días, después unos meses, hasta que por fin manejaba el camión. Y a veces ocurre que se organiza una escuela de choferes: ¡Todo gratis, todo pagado: la comida, la ropa, se les enseña a manejar! ¡A los tres o cuatro meses: choferes! Fue una vida demasiado fácil, un triunfo demasiado asequible. Eso ocurre en el socialismo: oportunidad para todo.

Sin embargo, siendo nuestra filosofía una filosofía distinta, cuando el camino se le hace demasiado fácil al hombre, no es bueno; cuando la vida se le hace demasiado fácil, cuando las cosas se alcanzan demasiado fácil, no es bueno. Y eso pudiera considerarse como una de las contradicciones que nos ocurren respecto a los jóvenes, no a todos los jóvenes, a una parte de los jóvenes, en el proceso revolucionario.

Y muchos, muchos jóvenes, de una manera sencilla, de una manera fácil, han adquirido cargos de responsabilidad, trabajos de responsabilidad: administrar esto, lo otro, aquello, lo de más allá, sin experiencia, sin espera, sin sacrificio. Y no quiere decir esto que de todas formas influya necesariamente en cada joven; pero hay que decir que en muchos casos el triunfo fácil, el éxito fácil y sencillo, influye en algunos jóvenes; no le dan importancia a lo que tienen, no le dan importancia a su trabajo, no comprenden la seriedad y la responsabilidad del trabajo que tienen.

Y yo diría que a veces hemos observado eso, que a veces hemos observado ese factor, y ese factor influye paradójicamente en algunos de nuestros jóvenes en las condiciones de la Revolución. A veces he preguntado: «De los alumnos que salieron de aquella escuela tecnológica, ¿qué tal son como trabajadores?», y me han dicho: «Algunos son muy buenos, algunos son tan buenos como algunos viejos trabajadores». ¡Siempre se habla del viejo trabajador! Se habla del viejo trabajador que con mucho sacrificio y mucha espera obtuvo el trabajo.

Y hay jóvenes que de repente, de manera fácil, encontraron también aquel trabajo. Algunos reaccionan, tienen mucha calidad; pero otros tienen una calidad inferior a la de los viejos trabajadores. ¿Y es lógico que un joven educado en la Revolución y formado en la Revolución, que lo recibió todo de una manera fácil, no sea tan bueno como el mejor trabajador? ¡No, no es lógico! Y ese es el resultado de haber obtenido el éxito de una manera fácil.

Por eso, si con algunos hay que ser rigurosos en el trabajo, si con algunos debe ser rigurosa nuestra juventud, ha de ser con esos jóvenes; si con respecto a alguien hay que ser constante en el trabajo, estar en contacto con ellos e influir sobre ellos, y luchar con ellos, y ser firmes con ellos, es con esos jóvenes que ya salen de las escuelas tecnológicas para las industrias. Y debe ser una cuestión muy importante para nuestra juventud, entre otras cosas para que no dejen de estudiar cuando ya ganan un sueldo, para que no se duerman sobre los laureles, para que sean de los primeros en los centros de trabajo. Y tenemos derecho a exigirle a ese joven; porque si le hemos facilitado el camino, y a veces es demasiado fácil, si todo lo ha recibido del pueblo, si todo lo ha recibido de los trabajadores, si todo lo ha recibido del país, el pueblo y los trabajadores tienen derecho a exigirles que todos sean como los mejores trabajadores y que todos

respondan de una manera agradecida y de una manera justa a los sacrificios que el pueblo ha hecho por ellos.

Sí, ya empiezan a nutrirse nuestras fábricas con esa juventud. Pero esa juventud hay que seguirla de cerca, a esa juventud hay que seguirla formando, a esa juventud hay que seguirla educando. Nadie tiene derecho a cerrar el libro cuando agarra el trabajo, y no volver a abrir el libro nunca más, porque entonces no tendrá más capacitación, no será capaz de dar más, no será capaz de marchar a compás del progreso. Y no se concibe que, cuando hoy es tan enorme el porcentaje de trabajadores que están estudiando, haya un joven recién graduado de una escuela tecnológica que, como consiguió ya su trabajo, tiene un sueldo más o menos remunerado, se considere un sabio, cierre el libro, y no estudie ni se supere más. Y eso es muy importante.

Desde luego, nosotros estamos seguros de cuál ha de ser la conducta de la mayor parte de los jóvenes; nosotros estamos seguros de cuál será su reacción. Pero como creemos que ningún éxito fácil es bueno, es por eso que nosotros siempre insistimos en que toda escuela sea una prueba, que toda escuela sea una forja de ciudadanos.

Por ejemplo, recuerdo que en los primeros tiempos de la Revolución muchos jóvenes querían ingresar en el Ejército Rebelde, y nosotros recordábamos los tiempos de la guerra, nosotros recordábamos que eran muchos los que atraídos por la leyenda y la historia de la lucha en la montaña querían ser copartícipes de aquello, querían incorporarse a las filas del Ejército Rebelde. Pero allá la cosa no era fácil; allá había una escuela de reclutas para los que se incorporaban. En aquella escuela los aviones enemigos eran visita frecuente; en aquella escuela muchas veces faltaba sal, azúcar, porque si había un poco de sal o de azúcar iba para los hombres que estaban en las trincheras. Mas, sin embargo, la vida de aquella escuela no era una vida tan dura como la vida de los

guerrilleros durante los primeros tiempos de la lucha, durante el primer año de lucha; con todos los inconvenientes, no era una vida tan difícil. Y recuerdo que de cada 100 que subían 80 bajaban, 80 bajaban.

Y aquello para nosotros era una gran lección, porque muchos querían participar de aquella gloria, muchos querían participar de aquella historia, pero no todos eran capaces de merecer aquella oportunidad, no todos eran capaces de soportar aquellos sacrificios.

Y por eso, cuando al triunfo de la Revolución muchos jóvenes quisieron ingresar en el Ejército Rebelde, organizamos otra escuela en las montañas; claro que ya no faltaba la sal, no faltaba el azúcar, no había aviones bombardeando, había comunicación con la familia, mucha facilidad; pero tampoco faltaban las caminatas, y entonces a falta de una cosa, otra. Se organizaron programas de ascenso al Turquino, y hasta 20 viajes al Turquino. Pues bien: muchos de los que querían pertenecer al ejército tenían que subir las 20 veces el Turquino; y muchos querían darse de baja, renunciaban a aquella aspiración; pero muchos también cumplieron los requisitos y subieron 20 veces el Turquino, y son hoy muchos de nuestros mejores soldados tanquistas, muchos de nuestros mejores soldados artilleros (APLAUSOS); es decir, pasaron la prueba.

De la misma manera, antes se estudiaba para maestro en la ciudad, y la Revolución estableció que para estudiar para maestros había una beca en las Minas de Frío, allí donde había estado la escuela de reclutas, allí donde había estado la escuela de reclutas en la guerra, la escuela de soldados después de la guerra —y les advierto, que se me olvidaba decirles que había incluso gente con grados de oficiales que no pasaban la prueba. Pero bien: hoy allí mismo está nuestra escuela de maestros, ampliada, mejorada; pero los aspirantes a maestros comienzan a estudiar en las Minas de Frío, continúan

dos años en Topes de Collantes, y terminan en el Instituto Pedagógico en la capital,^[284] y después regresan al campo.

¿Cómo podemos saber si cuando sean maestros van a ir a trabajar al campo? ¿Cómo podemos saberlo? Necesitamos saber si pasan la prueba. Y un principio pedagógico muy recomendado es que siempre que se quiera seleccionar hombres se les haga pasar por pruebas duras (APLAUSOS).

Así, al principio, cuando se organizaron los Jóvenes Rebeldes, nosotros establecimos determinados requisitos, recomendamos el establecimiento de determinados requisitos: ir a Pino del Agua, otro lugar en las montañas, y subir varias veces el Turquino, y después recibían en determinadas oportunidades determinadas becas. Y así, por esa escuela pasaron muchos de nuestros jóvenes que fueron seleccionados para la aviación militar, no solo se les seleccionó, sino que se les hizo pasar por pruebas duras.

Y a los jóvenes hay que probarlos, hay que hacerlos pasar por pruebas duras; pruebas que no matan a nadie, desde luego, pero que sirven para demostrar la voluntad, que sirven para formar el carácter, que sirven para poner a prueba el honor, el sentido del deber, la capacidad de resistir, que sirve para poner a prueba la voluntad.

Y a propósito de esto, no quiero dejar pasar la oportunidad de señalar lo que a veces ocurre. Ustedes saben que nosotros tenemos funcionarios que conspiran contra la Educación; nosotros tenemos funcionarios, tenemos administradores que conspiran contra la formación de la juventud, y les voy a poner algunos ejemplos, algunos ejemplos. Por ejemplo, a veces de esos mismos alumnos que empezaron a estudiar por las Minas de Frío, o por Topes de Collantes, y después

²⁸⁴ Instituto Pedagógico Antón Makarenko (1961-1964). Se basó en los métodos del instructor soviético Antón Makarenko.

están en el Instituto Pedagógico próximos a terminar se encuentran un organismo cualquiera que necesita maestros, que necesita esto y necesita lo otro, y le ofrecen un empleo al estudiante antes de terminar la carrera o le ofrecen un trabajo oficinesco. A veces lo emplean de maestro —¡muy mal hecho!—, se lo ofrecen de maestro; otras veces —¡peor todavía!— le ofrecen un empleo oficinesco. Y resulta que después que hace el país un esfuerzo con algunos de esos jóvenes y están estudiando casi cuatro años para enviarlos a los lugares donde más se necesita y donde los niños lo necesitan, entonces tienen la suerte de que le dan un empleo, un trabajito de maestro fácil en la ciudad, o le dan un trabajito oficinesco fácil.

Cuando eso ocurre, naturalmente, se le hace un daño al joven y se le hace un daño al país. A veces lo curioso es que algunos alumnos de los que no han terminado han sido magníficos maestros en el lugar donde están. Pero nosotros hemos planteado una cosa al Ministerio de Educación: una circular de que si quieren trabajar vuelvan todos a la escuela (APLAUSOS); y que cuando le van a dar trabajo... porque yo creo que cuando le van a dar trabajo a alguien, entre algunos que otros requisitos debiera preguntarle cuáles son los antecedentes que tiene. «Yo estaba estudiando». ¿Y por qué te fuiste de los estudios? ¿Por qué no quisiste estudiar más, o por qué te expulsaron de la beca?

Porque yo me pregunto si debemos estimular la indisciplina, si debemos estimular la falta de voluntad, y si es correcto que un joven que no es estudioso, fácilmente, porque tiene un amiguito, porque tiene su influencia —porque todavía queda esa influencita por ahí, no vayan a creer que es fácil de erradicar (APLAUSOS)— le den un trabajito encantado de la vida. Y hay casos peores: que a veces les dan un trabajo con más sueldo que el que iban a ganar cuando terminaran. Es necesario que el Ministerio de Educación, es necesario

que el Ministerio del Trabajo, estos organismos tomen las medidas pertinentes para que esos casos no ocurran.

Hay casos en que se presenta una necesidad familiar seria, se presenta un percance en la familia, una situación que hay que resolver. Bien: con autorización del centro de educación, solicita trabajar por una necesidad. ¿Es un buen estudiante? Preferible es darle una ayuda económica a la familia y que él siga estudiando. Es preferible (APLAUSOS). ¿Qué es un estudiante más o menos mediano, un estudiante bueno, pero no un estudiante que pudiéramos llamar magnífico? El centro de educación debe decidir si se le da una ayuda económica o se le da una oportunidad de trabajar, y se le facilita la oportunidad de que trabaje.

Una de las cosas que hay que preguntar es: ¿Qué estaba haciendo?, ¿de dónde vino? Por ahí hay quienes hacen un mal trabajo en un lugar, y de repente lo descubren haciendo un peor trabajo en un mejor lugar. También hay que preguntarle a la gente de dónde viene, señores, qué hizo, de algo tienen que valer los antecedentes, de algo tiene que valer la conducta de cada cual. Tiene que llegar el día en que estemos organizados de manera que se sepa la historia de cada cual, que cada ciudadano tenga un expediente desde niño, desde que entró en el primer grado, qué hizo, cuáles eran sus características, su comportamiento como joven, como técnico, como trabajador en cualquier centro. Tiene que llegar el día en que tengamos el expediente de cada ciudadano.

Porque si a todos nos tratan igual, independientemente de cómo nos comportemos, no habrá estímulo al buen comportamiento. Y yo diría que eso conspira contra la formación del ciudadano y conspira contra la formación de la juventud (APLAUSOS).

Desgraciadamente tenemos funcionarios, tenemos administradores, que les importa un bledo la Pedagogía, que les importa un bledo la Educación, y piratean un estudiante

de una escuela tecnológica, piratean un estudiante de un instituto tecnológico, y a veces de la universidad; lo cual llevó a la decisión de que para contratar a un estudiante fuera necesaria la previa autorización del centro donde estudia.

Claro está que muchas veces se toman disposiciones y no todos las cumplen. Y, realmente, creo que en esta materia, en la piratería del trabajador, pero más aún en la piratería del estudiante, pienso que los organismos administrativos deben castigar rigurosamente a aquellos funcionarios que no se preocupen de estas cosas, a aquellos funcionarios que violen estos principios.

Nosotros diremos que nuestro Ministerio del Trabajo y nuestros ministerios en general están bien organizados, cuando sean capaces de impedir que estas cosas ocurran.

Y a nosotros nos preocupan esos problemas, nos parece un crimen, nos parece un daño muy grande que se le hace a la juventud, que se le hace al país. Y no es justo que por un lado estemos haciendo un esfuerzo y por otro lado vengan a desbaratar ese esfuerzo. Porque muchas veces un administrador está en lo suyo y quiere resolver un problema, y le importa un bledo todo lo demás, ¡le importa un bledo todo lo demás! Y creo que cuando actúan así hay que castigarlos rigurosamente.

Miren: creo que vamos mejorando en muchas cosas, creo que en general en todas las cosas vamos mejorando, pero todavía nos quedan muchas cosas por superar, todavía nos quedan muchos defectos, muchos vicios, muchos errores que superar. A decir verdad, se puede apreciar en general —en general— un gran progreso en organización, un gran progreso en todo; pero todavía quedan muchas de estas cosas —yo he puesto algunos ejemplos— contra las cuales tenemos que luchar todos, respecto a las cuales debe hacerse una conciencia de todo el pueblo.

Hoy para nuestra juventud hay una tarea esencial. Esa tarea es el estudio. Pero es que el estudio no es solo una tarea de los jóvenes, es una tarea de todo nuestro pueblo, y muy especialmente de nuestras organizaciones juveniles y de nuestro Partido.

Miren: el nivel de educación se eleva constantemente. Decenas y decenas de miles de jóvenes están estudiando, miles y miles de obreros están recibiendo Enseñanza Tecnológica, porque en este momento en institutos tecnológicos agrícolas hay más de 2 000 obreros agrícolas estudiando, jóvenes obreros agrícolas; y a principios del próximo año habrá aproximadamente unos 5 000 obreros agrícolas estudiando en los institutos tecnológicos.

Pensamos que el país prepare en el término de 10 años entre 40 000 y 50 000 técnicos agrícolas.

¿Qué quiere decir esto? Que una enorme masa de obreros está estudiando, una enorme masa de jóvenes está recibiendo Educación Técnica, y la Educación Técnica se vuelve una cosa fundamental para el país, puesto que la educación técnica es requisito indispensable para la producción; requisito indispensable para alcanzar la abundancia de los bienes que necesitamos para satisfacer todas nuestras necesidades.

Si ustedes quieren comprender la importancia de la Educación Técnica, les basta cuando van por la carretera fijarse en nuestros campos. La agricultura de nuestro país era una agricultura atrasadísima. Cuatro maticas de maíz por aquí, otras cuatro maticas de plátanos por allá, un potrero de hierba mala por allá, otra cosa por allá, que constantemente van revelando la falta de conocimientos técnicos, que constantemente van revelando la falta de técnica; por las carreteras se puede apreciar eso. Si al lado de cada uno de esos cultivos sin técnica ninguna, se pusiera un modelo de cultivo con técnica, ustedes podrían apreciar la

diferencia extraordinaria que hay entre un tipo de cultivo y otro tipo de cultivo.

Si algún sector de nuestro país necesita una inyección tecnológica tremenda, es nuestra agricultura. Y claro está, esa inyección se está dando hasta donde es posible, hasta donde lo permiten nuestros cuadros. Actualmente están estudiando en un curso de un mes más de 500 administradores de granjas cañeras —el año pasado recibieron un curso, este año están recibiendo otro curso. Pero, no pasará mucho tiempo antes de que en nuestros campos tengamos decenas y decenas de miles de técnicos con conocimiento, bastante profundo sobre las técnicas más modernas de la producción agrícola.

La agricultura es lo que más va a crecer en nuestro país en los próximos años. Luego, es necesario que nuestros cuadros políticos juveniles adquieran conocimientos técnicos, estudien; y es necesario que los cuadros dirigentes de nuestro Partido, estudien. Y nosotros estamos discutiendo con los compañeros dirigentes del Partido en todas las provincias, la organización de círculos de estudio sobre problemas de técnica agrícola. Incluso en este viaje aproveché la oportunidad para traer un camión con unos cuantos libros: 100 juegos de libros para el Partido de Las Villas, y 100 para Camagüey (APLAUSOS), 70 que dejamos en Matanzas, y nada más nos falta la provincia de Oriente. Para que a nivel de dirección provincial el Partido organice círculos de estudio semanales y a su vez a nivel de regional y de agrupaciones agrícolas de producción, se organicen estudios técnicos sobre agricultura. Círculos de estudios técnicos. Hay que introducir la técnica. Este es un requisito indispensable, porque hay que acabar con la libreta, hay que acabar con la libreta (APLAUSOS).

Claro está que lo que antes había, en la forma en que se repartía, alcanzaba para los pocos que podían alcanzarlo.

Y cuando hay que darles a todos hay que producir mucho más. No voy a decir que al alcance de nosotros en dos o tres años está el comunismo, aquello que decía de satisfacer todas las necesidades. Pero sí puedo decir que, con los recursos naturales de nuestro país, con los recursos de nuestra tierra —aunque ha sido una tierra bastante explotada, y bastante mal explotada—, podemos nosotros resolver los problemas de la leche, y los problemas de las viandas y otros problemas de abastecimiento, porque estoy completamente convencido de que podemos.

Pero desde luego, nosotros no estamos pensando solo en resolver esos problemas ahora, porque esos problemas se van a resolver pronto. Yo no tengo la menor duda porque veo la forma en que están trabajando, y, sobre todo, veo la forma en que están trabajando los compañeros del Partido a lo largo y ancho de la Isla para cumplir los propósitos inmediatos que tenemos respecto a unos cuantos productos. Y veo cómo están trabajando también los compañeros, o por lo menos muchos compañeros, en las agrupaciones de producción. Tenemos el caso del Escambray, donde la producción de leche se ha triplicado, o prácticamente algo más que duplicado en un año, algo más que duplicado en un año, y como ese esfuerzo comenzó a aliviar las necesidades de leche de todos los alrededores de la zona del Escambray; creo que están produciendo ya 70 000 litros de leche diarios en la zona del Escambray. Y no recuerdo... ¡Ah! Ha aumentado de 26 000 a 62 000. De todas maneras, es mucho más del doble (APLAUSOS).

Hay que tener en cuenta que, por ejemplo, la leche que están produciendo las agrupaciones del Cauto, es tres veces más de la que se producía cuando el ciclón Flora.

Entonces está probado que cuando se hace el esfuerzo —si se hace el esfuerzo en la forma en que debemos hacerlo—, los problemas inmediatos de abastecimiento se resuelven.

No les voy a decir que vamos a tener una gran producción de queso, porque antes de la producción de queso hay que tener la producción de leche fresca; pero llegará el día en que tengamos que exportar algunas de esas cosas, llegará el día.

No queremos hablar de lo que pensamos que creemos que podemos hacer, pero sí decimos que creemos que podemos hacer mucho y que haremos mucho. Porque los caminos que se están tomando para eso son los caminos correctos.

Sabemos que, por ejemplo, aquí en Las Villas, hay tres zonas con deficiencia de leche: Cienfuegos, Santa Clara, Sagua; además de las necesidades de leche de la industria de Sancti Spíritus, y se ha acordado hacer 400 lecherías nuevas. ¿Qué vacas vamos a ordeñar? No van a ser vacas de leche, pero son vacas cebúas que producen leche también, no producen tanto como una Holstein, pero dos vacas de esas pueden darnos la cantidad de leche que nos da una vaca de leche. Entonces, para Cienfuegos, para Santa Clara, para Sagua, se van a hacer aproximadamente 100, 100, 100 nuevas lecherías. Y los compañeros del Partido se han comprometido a hacerlo (APLAUSOS). Además, se van a organizar con una técnica mejor, con pastoreo en rotación, con mayor productividad de pasto, todo eso. Y 100 para el área industrial de Sancti Spíritus. Lo mismo estamos haciendo en Pinar del Río, lo mismo estamos haciendo en Matanzas, lo mismo estamos haciendo en Camagüey, y lo mismo estamos haciendo en Oriente. Y de la misma manera se está trabajando en los planes de viandas; y de la misma manera se está trabajando en los planes de cerdos.

Ya en Las Villas han contado todas las palmas reales que hay, los compañeros del Partido organizaron el conteo de las palmas. Desde la vez que pasamos por aquí por Las Villas, del 26 de Julio a hoy, ya saben cuántas palmas hay

exactamente en esta provincia. Desgraciadamente hay un poquito menos de las que habíamos pensado al principio, hay 3 400 000 palmas. El número exacto creo que Milián^[285] me lo puede dar ahí. Ah, son 3 366 000, de las cuales hay 600 000 que no producen palmiche, serán unas 2 800 000, pero estamos haciendo pruebas fertilizando las palmas. Nosotros creemos que se puede duplicar y hasta triplicar la producción de palmiche.

Y ahora se ha organizado la escuela de desmochadores. En eso han estado trabajando nuestros jóvenes comunistas, aunque en Las Villas hicieron un conteo de desmochadores y contaron 1 400, prácticamente, bien organizados, alcanza para esta provincia. En otras provincias se están organizando escuelas de desmochadores.

Pero otro problema: nosotros hablamos de que vamos a ordeñar tantos miles de vacas, saben que se necesitan miles de ordeñadores y están organizándose escuelas de ordeñadores.

Y los jóvenes comunistas también, esa es otra de sus tareas, reclutar jóvenes y enseñarlos a ordeñadores para tratar con el ganado.

Y creo que como hay un programa de estudios, como miles y miles de obreros agrícolas van a ser escogidos y todos los años se escogerá un número de obreros, de jóvenes obreros agrícolas para estudiar en institutos tecnológicos, debemos darles preferencia a todos esos jóvenes que ahora cuando se hace un llamamiento responden presente. Y así, que cuando se vayan a escoger en los años futuros para dar becas a jóvenes para que estudien en institutos

²⁸⁵ Arnaldo Milián Castro (Cuba, 1913-1983). Militante comunista. Dirigente del Partido Socialista Popular. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades políticas en Las Villas hasta 1975. Ministro de Agricultura (1980-1983).

tecnológicos, se tenga en cuenta a todos esos jóvenes que ahora cuando se llama para desmochar palmiche, que se llama para ordeñar vacas, respondan; porque no crean que es tarea fácil, hay que luchar con esas vacas que son un poco rebeldes, y es un trabajo duro.

Pero para estos jóvenes se presenta la perspectiva de ser seleccionados después y estudiar y superarse. Y es un trabajo que tienen que hacer nuestros jóvenes y necesitamos la cooperación, sobre todo, de nuestros jóvenes obreros agrícolas y de nuestros jóvenes campesinos para poder cumplir estas metas, para poder cumplir estas tareas.

No hay nada fácil, ahora mismo nos encontramos que el proyecto, estos planes, necesitan miles de ordeñadores, pues hay que seleccionarlos, hay que conquistar jóvenes para que hagan esos trabajos, para que aprendan a hacer esos trabajos y, a su vez, que la actitud que ellos tengan se les tome en cuenta cuando se vaya a dar una beca.

Claro que hasta ahora se han dado muchas becas y muchas oportunidades, pero en el futuro debemos tener en cuenta a aquellos que en estos momentos cuando les necesitamos responden. Señores, aquí hay que establecer un escalafón de méritos, aquí hay que poner el mérito por delante, aquí hay que estimular el mérito por todos los medios (APLAUSOS).

Todo este esfuerzo tenemos que hacerlo hoy cuando, incluso, los conocimientos técnicos son muy deficientes, ahora cuando los conocimientos técnicos son muy pobres.

Por eso pienso que nuestro Partido y nuestra organización juvenil pueden realizar un gran trabajo estudiando ellos y organizando círculos de estudio a nivel de agrupación y de región. Por ahí hay mucha gente que cree que sabe y nunca en su vida han leído un librito. Es verdad que hay una experiencia práctica, pero si esa experiencia práctica se complementa con una formación técnica, con

la experiencia recogida en todas partes del mundo, es increíble, es sencillamente increíble lo que se puede hacer.

No se sabe cuántas veces, en días recientes, decía que nosotros podíamos multiplicar cinco veces nuestra producción agrícola, y estuvo mal empleada la palabra: cinco veces no la producción, sino la productividad por hectárea como término medio. En algunos artículos, en algunos productos está más desarrollada la técnica, en otros está menos desarrollada, pero la producción total puede ser multiplicada mucho más que por cinco. Una cosa es multiplicar la capacidad de producción de una hectárea de caña, de caña no es tan fácil. En los pastos se puede multiplicar por seis veces la actual productividad de una hectárea, es decir que puede producirse seis veces más carne y leche por hectárea que lo que se produce hoy día. En otras cosas más, en otras cosas menos.

Pero, además, cuando todas las tierras de nuestro país estén como un jardín, cuando todas las tierras de nuestro país estén como un jardín, posiblemente no habrá pueblo en el mundo con un estándar de alimentación más alto que nuestro pueblo. Y eso está sencillamente al alcance de nuestras manos. Se necesita comprenderlo, se necesita estudiar, se necesita introducir la técnica en nuestras granjas estatales e introducir la técnica entre nuestros pequeños agricultores, porque a ellos hay que enseñarlos también.

Y, por ejemplo, los compañeros del Partido de Matanzas han destinado el sábado a los círculos de estudio, todos los sábados, mañana y tarde, estudio de los compañeros de la dirección del Partido de la provincia. Y en la regional han establecido todas las mañanas una hora, la primera hora, para estudiar, círculos de estudio. ¡Perfecto! Y yo les digo que, si en general hacemos un poco de menos reuniones y más círculos de estudio saldríamos ganando muchísimo, pueden tener la seguridad (APLAUSOS).

Pues siguiendo esa iniciativa de los compañeros de Matanzas, ese ejemplo, se pudiera organizar prácticamente en todas las provincias y organizar los círculos en todas las regiones y, además, en todas las agrupaciones, dirigidos por los compañeros del Partido.

Y tenemos los libros y los estamos repartiendo un poco con cuentagotas, porque preferimos que sientan primero la necesidad del libro y deseen el libro antes de que les llegue el libro ahí facilito.

Ahora vamos a impulsar los estudios de técnicas agrícolas y un poco más adelante estos compañeros van a sentir la necesidad de estudiar un poco de Matemática, un poco de Química y un poco de Bioquímica, porque estudiando suelos, fertilizantes y distintas cuestiones a cada rato van a ver alguna formulita química, alguna formulita matemática, y van a sentir una gran necesidad. Cuando sientan la gran necesidad, en el futuro, les vamos a mandar libros de Matemática, de Química y de Biología también, porque esas son asignaturas básicas, Ciencias Básicas. Y en el futuro les seguiremos mandando libros a todos los compañeros del Partido en las provincias y llegará el día en que tengan una buena biblioteca con los mejores libros, los más valiosos, que le van a dar a nuestro Partido una capacidad técnica tremenda.

Y eso va a tener una influencia muy grande en la producción, eso nos va a ayudar extraordinariamente en la producción. Muchas veces se dice por ahí que nadie nace sabiendo, y eso es una gran verdad. Nadie nace sabiendo, pero nadie resuelve nada sin saber, nadie resuelve nada de ignorante, y muchas de las necesidades y problemas que tenemos son producto de la ignorancia (APLAUSOS).

Nuestros cuadros políticos deben tener una fuerte preparación tecnológica, nuestros cuadros políticos se han fortalecido mucho políticamente, en la teoría política, y tienen

que seguir fortaleciéndose. Esto no significa abandonar la lectura de las cuestiones políticas, pero parejamente tienen que hacer estudios técnicos para que cuando regresen aquellos obreros que fueron a estudiar a los institutos tecnológicos...

Y ayer nosotros mientras visitábamos un aula donde estaban estudiando obreros del campo, que ya llevan cerca de dos años estudiando, con un profesor de Matemática, ellos estaban estudiando Matemática, Álgebra, toda una serie de materias, y pensaba: con estos conocimientos, con los que están adquiriendo, cuando regresaran al campo era inconcebible que nuestros compañeros del Partido fuesen a estar por debajo en nivel de conocimientos tecnológicos, de esos obreros que han ido a estudiar. Porque si nuestros cuadros del Partido, a sus condiciones de dirigente, a su pasión por la Revolución, a su conciencia revolucionaria unen una fuerte preparación técnica, ¡ah!, entonces podrán hacer mucho, podrán prestarle al país valiosísimos servicios, y podrán jugar mucho más cabalmente el rol que nuestro Partido debe jugar.

La importancia del papel del Partido se ve en la cosa práctica. Cuando nosotros viajamos y nos detenemos en las provincias y queremos tratar sobre algún plan agrícola, siempre nos reunimos con el compañero del Partido y del INRA,^[286] y nos marchamos con una gran seguridad de que esos planes van a ir adelante. Los compañeros del Partido conocen la importancia política de este trabajo, la importancia política que tiene aumentar la cantidad de leche, la cantidad de viandas, la cantidad de huevos, la cantidad

²⁸⁶ Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), 1959-1976. Presidido por Fidel Castro Ruz. Su objetivo fue aplicar la Reforma Agraria y dirigir las transformaciones socioeconómicas del país en los primeros años de la Revolución.

de bienes; la tremenda importancia que eso tiene. Ellos como dirigentes revolucionarios comprenden y sienten no solo la pasión de resolver esos problemas para las masas, sino comprenden también y además, que eso fortalece políticamente la Revolución, fortalece la confianza del pueblo, fortalece la fe del pueblo.

Por eso nuestros cuadros políticos deben tener una fuerte preparación técnica; y porque el papel del Partido, el papel esencial como vanguardia de la Revolución es hacer marchar adelante el desarrollo económico del país, hacer marchar adelante la producción, porque se hace la Revolución para eso y por eso: para satisfacer las necesidades materiales y culturales del pueblo; por eso y para eso se hace la Revolución y no debemos olvidarnos un solo día de ello.

Y nuestros cuadros juveniles, y nuestros cuadros del Partido deben tener, junto a una sólida formación política, una sólida formación técnica. Muchos son obreros, hombres del pueblo que no tuvieron oportunidad de ir a los institutos ni de ir a las universidades, pero tienen oportunidad de aprender. La pasión de saber hace que el hombre aprenda más rápidamente y aprenda en menos tiempo; la pasión de saber, la conciencia de la necesidad de saber, hace que los conocimientos se adquieran más rápidamente y, sobre todo, la vida, el trabajo práctico, los problemas diarios, constantemente nos estarán enseñando la necesidad de cada conocimiento.

Y ahora que nuestros compañeros del Partido organizan sus círculos de estudio, los jóvenes no deben quedarse atrás; y a nivel provincial y a nivel regional organizar sus círculos de estudio, y si organizan sus círculos de estudio, los incluiremos en los planes de distribución de libros (APLAUSOS).

Con los jóvenes tendremos que reunirnos muchas veces, con los jóvenes habrá que hablar mucho, y sobre los jóvenes habrá que hablar mucho, sobre los jóvenes hay que meditar

mucho. Nosotros luchamos por algo, nosotros luchamos para algo: luchamos por un mañana, por un futuro, luchamos por un mundo mejor, luchamos por una sociedad mejor, luchamos por una vida más perfecta para cada hombre, para cada mujer, para cada niño, para cada anciano; y hay mucho trabajo por delante en todos los órdenes y también en el orden político.

Nosotros debemos aspirar no a hacer una obra pasajera, no a resolver los problemas de hoy, sino también los problemas del mañana. ¿De qué nos preocupamos nosotros que hoy tenemos estas responsabilidades, de qué nos preocupamos nosotros, enfrascados en las tareas del presente, en la lucha por un mañana más o menos inmediato? Pues nos preocupamos del otro mañana, del mañana un poco más lejano. Cuando los años pasen —y los años pasan rápidamente— deseamos una obra revolucionaria sólida, deseamos una obra basada en principios, basada en instituciones sólidas. Y nosotros estamos muy conscientes de que nos falta mucho por hacer todavía. Nos hemos enfrascado estos años, en primer lugar, en la defensa de la Patria frente a los bandidos imperialistas, frente a los mercenarios; y ahora estamos enfrascados en los problemas de la producción, en la solución de nuestras necesidades materiales. Pero hay problemas del futuro que resolver, ese futuro de cómo será nuestra vida en el futuro, de cómo será nuestro Estado socialista, de cómo funcionará nuestro Estado socialista, de cuáles serán las instituciones de nuestro Estado socialista.

Claro está que hoy tenemos nuestro Partido, tenemos nuestros dirigentes políticos; nuestro Partido es el cemento de la Revolución, es decir, lo que une, lo que aglutina, lo que resuelve. Pero marcharemos hacia adelante, y en el futuro —no inmediato, porque en lo inmediato tenemos determinadas tareas, determinados problemas— tendremos nuestra constitución socialista (APLAUSOS). Y esa constitución socialista será la ley fundamental de nuestro Estado,

estarán señalados los derechos y los deberes, las funciones de cada ciudadano, el papel de las masas en la vida del país. Hoy las masas depositan su fe en la Revolución, depositan su fe en los dirigentes; pero mañana ya no será una cuestión de fe en hombres, será una cuestión de fe en principios, será una cuestión de fe en instituciones, porque los hombres pueden ser de una manera o pueden ser de otra; hoy unos, mañana otros. Pero hay algo en que se debe basar la confianza y la fe, en lo que no cambia: en los principios, en las instituciones. Y nosotros que marchamos por caminos nuevos, que marchamos por los caminos de la Revolución socialista, con muchas cosas nuestras, con muchas cosas nuevas, tenemos también que hacer nuestros aportes.

En la organización de nuestro Partido de vanguardia hemos adoptado métodos nuevos; hemos adoptado el método de la Asamblea en la selección de nuestros miembros del Partido. Es decir, no es el Partido quien llega y escoge a este, a este y al otro; no, hay normas. Las masas trabajadoras participan, las masas obreras opinan y dan la opinión sobre la conducta y sobre la actitud de cada miembro de nuestro Partido.

Igual hacen nuestros jóvenes. El Partido es la vanguardia, pero en la formación del Partido participa todo el pueblo; el Partido es la vanguardia, pero en la formación del Partido y en la selección de los hombres del Partido participan las masas trabajadoras (APLAUSOS).

Y así también será deber de nuestra Revolución vincular cada vez más y más las masas a la Revolución, vincular cada vez más la opinión, el sentimiento de la masa, a las tareas de la Revolución.

Así, hemos comenzado a organizar algunas instituciones locales por vía de ensayo. Y tenemos que llegar por ese camino, y tenemos que idear los medios y los procedimientos para que cada ciudadano opine sobre las

cosas que le interesan, para que cada ciudadano participe en todas aquellas cosas que le interesan.

Un ejemplo de ello fue la última reunión de los trabajadores de la industria azucarera, en que administración, Partido, sindicato, técnicos, trabajadores, todos, participaron en la discusión del plan perspectivo del azúcar, y todos discutirán allí, en cada central azucarero, los problemas, y cada cual dirá su opinión. No todas las opiniones son acertadas siempre, no todas las opiniones son justas siempre, pero el opinar ayuda. Mientras más cabezas piensen, mientras más inteligencias analicen una cosa, son mucho mayores las posibilidades de encontrar la solución mejor, la solución buena. Y la solución buena de cada cosa que interesa a todos solo puede ser el fruto del pensamiento y de la inteligencia de todo el pueblo.

Y cuando la Revolución se institucionalice, es decir, cuando el Estado socialista se organice en instituciones, ha de garantizar de una manera, no formal, no formalista, sino de una manera funcional, de una manera seria, la participación de las masas trabajadoras en todos los problemas de la sociedad y en todos los problemas del país.

El socialismo es un sistema social nuevo, se desarrolla, abre vías. Y nuestra Revolución ha de brindar también su aporte, nuestra Revolución ha de brindar también luz, nuestra Revolución ha de brindar también su granito de arena acerca de cómo debe organizarse el Estado socialista, y acerca de cómo debe funcionar el Estado socialista.

Y siempre, siempre, como una cuestión esencial, como una cuestión fundamental, ante todo y por encima de todo, el pueblo, ante todo y por encima de todo, los sentimientos y las opiniones del pueblo trabajador, las opiniones de las masas trabajadoras. Y nosotros, todos los hombres del Partido y todos los dirigentes de la Revolución, debemos tener, como una aspiración revolucionaria, debemos tener presente siempre este principio.

Y así la Revolución ha actuado siempre. Ese espíritu ha presidido todos y cada uno de los actos de la Revolución.

En esta provincia de Las Villas, un día como hoy, hay que expresar el reconocimiento por los éxitos que ha logrado en la producción, por los éxitos revolucionarios que se han logrado. Esta provincia marcha. Industrias que ya son orgullo de todo el país han visto ustedes surgir con las dificultades y los pocos recursos de los primeros tiempos; está ya funcionando la Inpud, la Planta Mecánica, y otros centros de trabajo de esta provincia (APLAUSOS). ¡Cuántas cosas no se podrán hacer en el futuro! Millones de árboles plantados por la Revolución crecen alrededor de esta ciudad, donde antes se veía el panorama de estériles y desoladas colinas.

En esta provincia los enemigos quisieron presentar batalla a la Revolución; en esta provincia la contrarrevolución quiso tomar posiciones, quiso sentar sus reales; en esta provincia concentró el imperialismo, concentró la CIA su mayor esfuerzo; en esta provincia concentró la CIA sus mayores recursos; en esta provincia concentró la CIA todo su espíritu de conjura, de conspiración y de crimen.

En esta provincia, que quedó en primer lugar en una serie de aspectos, también puede decirse que ha sido una provincia que ha ocupado el primer lugar durante la Revolución por los esfuerzos que ha realizado la juventud, los sacrificios que ha realizado la juventud.

Aquí en esta provincia fue asesinado por los mercenarios del imperialismo aquel joven maestro voluntario Conrado Benítez (APLAUSOS). En esta provincia fue asesinado vilmente aquel otro joven, el alfabetizador popular Delfín Sen^[287] (APLAUSOS). En esta provincia un día la nación

²⁸⁷ Delfín Sen Cedré (Cuba, 1935-1961). Miliciano. Combatiente en la Lucha Contra Bandidos. En 1961 se incorporó a la Campaña de

conoció, horrorizada, la noticia de que uno de los brigadistas alfabetizadores había sido asesinado después de torturársele salvajemente, me refiero al joven Manuel Ascunce Domenech^[288] (APLAUSOS). Campesinos, milicianos, obreros de las granjas, administradores, compañeros militantes revolucionarios, fueron asesinados por bandas mercenarias; trataron aquí de imponer su ley criminal, de imponer su ley de horror, de terror; trataron aquí de hacer lo mismo que hacían los esbirros cuando luchábamos contra la tiranía: matar campesinos, matar obreros, matar maestros, matar estudiantes.

Pero sobre ellos cayó la mano severa y fuerte de la Revolución (APLAUSOS). Recuerdo, en aquella ocasión, recuerdo aquel acto a que me refería al principio, hace casi cuatro años, cuando organizaron —víspera del ataque mercenario a Girón— las bandas contrarrevolucionarias en el Escambray; y dijimos: «Van a ver lo que es la fuerza de la Revolución», y dijimos: «Van a ver si se puede hacer la guerra contra el pueblo revolucionario». Y se movilizaron las fuerzas revolucionarias, y cercaron todo aquello, y capturaron cientos de mercenarios. Víspera de Girón. De manera que, cuando llegó Girón, ya no tenían un frente aquí en la retaguardia, y fueron aplastados en Girón.

Mas no por eso se desalentaron. Y en esta provincia, al igual que en la provincia de Matanzas, con armas que venían de Estados Unidos, con criminales entrenados —muchos de ellos— en Estados Unidos, continuaron tratando

Alfabetización. Asesinado por una banda contrarrevolucionaria que operó en el Escambray.

²⁸⁸ Manuel Ascunce Domenech (Cuba, 1945-1961). Alfabetizador. Torturado y asesinado por una banda contrarrevolucionaria que operó en el Escambray.

de obstaculizar el trabajo del pueblo, continuaron tratando de sembrar el terror, continuaron tratando de llevar a cabo sabotajes. ¿Y cuál fue el resultado? ¿Cuál es hoy la situación? Nuestros valerosos combatientes de las unidades militares, de los batallones especializados en lucha contra bandidos (APLAUSOS), luchando tesonera, incansable e inteligentemente, con la ayuda de los campesinos, porque la inmensa mayoría de los integrantes de esos batallones eran precisamente campesinos del Escambray, que con la ayuda de los compañeros de la Seguridad, con la ayuda de las organizaciones campesinas y con la ayuda de todas las organizaciones de masas encabezadas por el Partido, batieron a las bandas de mercenarios, que aprendieron una lección soberana: que se puede hacer una revolución contra los explotadores, se puede hacer una revolución, una guerra y triunfar cuando es la revolución de los explotados contra los explotadores; pero lo que no se puede hacer es una contrarrevolución en nombre de los intereses de los explotadores contra el poder de los explotados (APLAUSOS).

Y todos los criminales fueron ejemplarmente castigados. Los que asesinaron a Delfín Sen, los que asesinaron a Conrado Benítez, los que asesinaron a Manuel Ascunce, los que asesinaron campesinos y obreros, recibieron el castigo ejemplar de la Revolución, fueron aniquilados por las fuerzas que representan el poder de los trabajadores, el poder de los obreros y campesinos.

Y esta provincia, al igual que la de Matanzas, marcha hoy en los primeros lugares; aquí donde el imperialismo quiso crear focos de contrarrevolución, aquí, en estas dos provincias de Las Villas y de Matanzas, la Revolución marcha adelante, y son las provincias que han ganado las emulaciones y son las provincias que marchan a la vanguardia en la producción agrícola. Son las provincias que están demostrando una vez más que donde hay contradicción a

la Revolución, crece la fuerza de la Revolución, y que cada cosa necesita su contrario. Y estas dos provincias necesitaron su contrario: la CIA, el imperialismo, la contrarrevolución, y derrotaron a sus contrarios, y creció el espíritu de organización, creció el espíritu revolucionario de estas provincias (APLAUSOS).

Por eso nuestra felicitación a los jóvenes comunistas por su trabajo, a los jóvenes comunistas de esta provincia; nuestra felicitación a los compañeros del Partido de esta provincia y nuestra felicitación al pueblo, nuestra felicitación a este pueblo entusiasta, a este pueblo que se reúne aquí hoy multitudinariamente donde antes había un cuartel de la tiranía y hoy hay una escuela tecnológica que lleva el nombre de uno de los compañeros más queridos de la Revolución, de uno de los jóvenes más valerosos que conocimos en este proceso revolucionario, el compañero Abel Santamaría (APLAUSOS).

Es para nosotros una satisfacción que aquí en esta escuela que ayer fue cuartel, en esta escuela que lleva el nombre del compañero Abel Santamaría, esta enorme multitud se reúna a festejar el cuarto aniversario de nuestros jóvenes, a proclamar el porvenir de la Patria, y que viene en esa juventud a celebrar sus éxitos ya... (LE DICEN: «¡Patria o Muerte!»).

¡Patria o Muerte!, todavía no, me falta una palabra. La palabra que falta es que esta multitud ha venido aquí hoy, sobre todo, a decir «no solo hemos hecho, sino que vamos a seguir haciendo, sino que vamos a hacer más, sino que vamos a tratar de seguir a la vanguardia».

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de inauguración de la Ciudad
Universitaria José Antonio Echeverría
La Habana, diciembre 2, 1964*

Compañeros y compañeras:

En realidad, más que una ciudad universitaria —porque no puede hablarse de ciudad universitaria— hoy se inaugura la primera facultad de esa ciudad universitaria; incluso, todavía hay obras por terminar, trabajos que hacer. Este mismo futuro anfiteatro, donde estamos reunidos, está por terminar, y muchos edificios más, o varios edificios más están en construcción.

Pero ¿por qué nos vemos en la necesidad de adelantar —puede decirse— esta inauguración? ¿Es acaso un acto demagógico? No. En general, la Revolución, puede decirse que hace mucha menos propaganda de sus obras que la que se ha hecho nunca. Y hay infinidad de obras que se van haciendo en todas direcciones y muchas de ellas incluso se ignoran; y, en definitiva, eso no es lo más importante, la propaganda que se haga de las obras de la Revolución. En realidad, la razón fundamental por la cual se hace esta inauguración, es que surgió la necesidad de hacer uso de los edificios que estaban terminados ya; es decir, que nos

vimos en la necesidad de empezar a utilizar estas edificaciones. De hecho, comenzó a funcionar ya la facultad de tecnología con varios cientos de estudiantes, entre ellos los «colonizadores» —como se llaman ellos mismos— de arquitectura; porque esa necesidad surgió del impetuoso desarrollo de la Educación en general en nuestro país, que ya se empieza a manifestar también —en forma igualmente impetuosa— en la Universidad de La Habana.

Y como fue necesario comenzar a trabajar aquí ya, como había un número de edificios terminados en condiciones adecuadas para poder empezar, es por eso que si la institución en sí, si la facultad comenzó ya en lo que está hecho, era correcto que de una forma o de otra se hiciera también esta ceremonia de inauguración.

Pero más que a inaugurar una ciudad universitaria, venimos más bien a ratificar el propósito de hacer esa ciudad universitaria, venimos a ratificar ese compromiso, a fortalecer esa voluntad de seguir adelante en esta magnífica obra, como se ha venido haciendo hasta ahora, dedicándole los recursos que ha sido posible dedicarle en medio de un sinnúmero de necesidades de todo tipo que tiene la nación.

El concepto de ciudad universitaria va cambiando. Los conceptos cambian con las realidades. En el pasado la idea de una ciudad universitaria habría consistido esencialmente en una zona donde se reunieran todas las edificaciones correspondientes a una universidad; en la actualidad y en el futuro realmente será imposible limitar de esa forma el concepto de una ciudad universitaria o de una universidad. Es decir, en el futuro no habrá ciudad capaz de albergar una universidad; en el futuro el concepto de universidad será demasiado grande para que pueda estar contenido en un número de edificaciones. El concepto de universidad será demasiado dinámico, a la vez que demasiado real, demasiado práctico, para que se pueda situar en un conjunto de

edificios. En primer lugar, ya el país no tiene una sola universidad; el país tiene ya dos universidades más; y esto no es el resultado de una política, ni consecuencia de presiones locales, ni consecuencia de demagogia de politiqueros, sino consecuencia de la necesidad que ha hecho surgir, con seriedad, con buena organización, con nivel satisfactorio y creciente, y con rigor científico, dos universidades, que crecen y se desarrollan, y cuya importancia y cuyo peso se palpan cada día más, que son las universidades de Las Villas^[289] y de Oriente.^[290] Y también allí en las universidades de Las Villas y Oriente hay que hacer albergues, hay que hacer edificaciones.

Es decir, que de hecho se está trabajando en edificaciones en tres universidades.

Pero el concepto mismo de la función de la universidad se amplía, y cada vez comprendemos mejor que una universidad tiene que ser algo más que un centro donde unos van a enseñar y otros van a aprender en los libros o en los laboratorios; que el concepto de universidad tiene que ampliarse, y tiene que ser algo más que ese sitio donde se reúnen unos a enseñar y otros a aprender. Es que el concepto de universidad tiene que entrañar la investigación; pero no la investigación que se hace solamente en un aula o en un laboratorio, sino la investigación que hay que realizar a lo ancho y largo de la Isla, la investigación que hay que realizar en la calle. Además, la práctica, el trabajo, como parte de la formación, puesto que aspiramos en el futuro no a lo que tenemos hoy que vivimos una etapa de transición. Aspiramos en el futuro no al estudiante que comparte el estudio con el trabajo como una actividad profesional.

²⁸⁹ Universidad Central Marta Abreu de Las Villas (Santa Clara, 1952).

²⁹⁰ Universidad de Oriente (Santiago de Cuba, 1947).

Eso es sencillamente el resultado de los años vividos en el pasado, y es el resultado del carácter de tránsito que tienen determinados períodos, y que debe tener necesariamente ese período que hay que llenar de un sistema a otro, de un método a otro, de una etapa a otra; como resultado, en primer lugar, de la paralización de la universidad durante varios años, y que obligó a muchos estudiantes a encontrar una ocupación; y como resultado, al mismo tiempo, de la situación económico-social del país, que convirtió la cuestión de encontrar un empleo en una cuestión vital para un joven, y que influyó en los primeros tiempos de la Revolución; como consecuencia también de la participación del estudiantado en el proceso revolucionario, que a su vez lo llevó a responsabilizarse con tareas fuera de la universidad; como resultado a la vez de la reincorporación de muchos jóvenes, que prácticamente habían olvidado la idea de estudiar, a la actividad universitaria.

Ha sido necesario, sencillamente, incluso encontrar muchas fórmulas, y tener que afrontar muchos problemas derivados de la contradicción entre el tiempo que dedican los estudiantes al trabajo y el tiempo que deben dedicar al estudio.

De ahí han surgido una serie de iniciativas, conflictos de intereses, entre los intereses de la producción y los intereses de las empresas —que son de distinta índole y naturaleza— donde trabajan los estudiantes, y los intereses de la docencia, los intereses de la universidad. Y que ha obligado a estar constantemente discutiendo fórmulas de un tipo o de otro tipo, y que aún se discuten: si en tal lugar le dan más o le dan menos, si es suficiente el tiempo o si no es suficiente.

Y nosotros, que muy a menudo conversamos con los estudiantes y escuchamos sus preocupaciones en ese orden de cosas, nos damos cuenta y pensamos que tiene que

llegar el día en que realmente no sea así, en que realmente esos problemas no se planteen.

Creemos que todo esto es transitorio y es resultado de la necesidad. Pero debemos proponernos muy firmemente superar esta etapa, debemos proponernos muy firmemente crear condiciones futuras para el estudio, y debemos preocuparnos firmemente en desarrollar el concepto de que, a determinada edad, en determinada etapa de la vida del joven, el trabajo no debe ser una actividad profesional, el trabajo no debe ser un medio de vida, sino que el trabajo debe ser parte de la formación, es decir, de la educación del joven.

Hay ya una serie de centros que están organizados sobre esa base. Tenemos, por ejemplo, el instituto pedagógico, que realmente funciona sobre ese principio (APLAUSOS), en que los estudiantes los dos últimos años comparten el trabajo con el estudio, llenan una función social importante. Ya más de 1 000 alumnos —y este año posiblemente se acerquen a los 2 000 el número de alumnos— de este Instituto Pedagógico estarán enseñando en aulas de Primaria, facilitando así la posibilidad de que muchos de los actuales maestros de Primaria se superen y a la vez se conviertan en profesores de Enseñanza Secundaria o Enseñanza Preuniversitaria (APLAUSOS).

Con el mismo concepto se ha organizado o se concibió la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos; sobre la misma idea se han estado organizando una serie de institutos tecnológicos, como es el Instituto de Suelos y Fertilizantes,^[291] otros institutos que comienzan a funcionar en el mes de enero,

²⁹¹ Instituto de Suelos (1965). Centro de la investigación de los suelos de Cuba.

y otros institutos tecnológicos obreros, todos organizados sobre esa concepción.

Y en otros casos ya van a llenar una tercera función social, porque algunos de esos institutos serán, además de centros de Educación, centros de trabajo y unidades militares para defender la Revolución (APLAUSOS).

Y podría decirse que esa es una dimensión nueva de la actividad del joven, que la Revolución ha introducido, y con lo cual puede decirse que se redondea, se completa, se perfecciona el papel, la función de un joven en nuestra sociedad, en que, a la vez que se prepara, produce, trabaja como parte de su formación, y le presta, además, su colaboración y su esfuerzo a otra necesidad que el país debe llenar fundamentalmente.

Es decir, que con todo el contingente más nuevo, ya se va organizando la enseñanza sobre ese concepto. Y, lógicamente, tendrá que llegar la oportunidad –a medida que ese contingente nuevo avanza hacia las universidades– en que en la universidad se aplique también ese concepto de que el estudiante trabaja no como un medio de vida, sino que trabaja como parte de su formación, y trabaja en aquellas tareas que están relacionadas con esa misma formación.

Y no se producirán esas cosas paradójicas de un estudiante de agronomía trabajando en una empresa telefónica, o uno de economía trabajando en un laboratorio de veterinaria, o uno de veterinaria trabajando en el comercio exterior. Es decir, que todas esas incongruencias deberán ser superadas.

Y en el futuro la actividad, el trabajo del estudiante será no como una profesión, sino como un medio de formación.

Porque, además, ha de ser el trabajo el gran pedagogo de la juventud. Y, sencillamente, es lo que desde el primer instante puede capacitar al hombre para entender sus deberes, sus obligaciones, las realidades de la vida. Y eso hay

que tratar de aplicarlo, incluso de hecho, a la más temprana edad: tal como hacemos ya en determinadas instituciones, cuáles son las granjas infantiles.^[292]

Desde luego, que eso no es una tarea fácil. En ese mismo problema de las granjas infantiles, nosotros nos encontrábamos con que una de las cosas más difíciles era encontrar un director para una granja infantil que comprendiera eso y que fuera capaz de orientar a los muchachos sin hacer 25 disparates. A tal efecto, se trató —y digo trató, porque, infortunadamente, esa idea un poco quedó en el vacío, esa idea no recibió toda la atención y todo el calor que debió haber recibido— de organizar una escuela de directores de granjas infantiles, y sencillamente no se trabajó como debía haberse trabajado, porque es preciso tener en cuenta que muchas de estas ideas necesitan los hombres que las lleven a cabo, necesitan los cuadros que las lleven adelante. Y, desde luego, estos primeros tiempos sobre todo se caracterizan por una ausencia, por una pobreza, por una verdadera miseria en cuadros de todos los niveles y de todos los tipos.

Pero el tipo de escuelas que son esas granjas infantiles se concibió también sobre esa idea de que ya los muchachos realizaban determinadas tareas: las que estaban al alcance de su inteligencia, las que estaban al alcance de su desarrollo físico.

Y así debiéramos concebir la enseñanza prácticamente desde el primer grado hasta el último año en la universidad. Es decir, esa debe ser una aspiración de la Pedagogía en la Revolución, en el socialismo, en el comunismo.

²⁹² Centros educativos creados junto a las granjas del pueblo para la educación y cuidado de los niños de los trabajadores del campo.

Pero hoy estamos en este tránsito en que se han presentado todos los inconvenientes de todo tipo, y no hay dudas de que esas cosas afectan la formación. No hay dudas de que el joven que tiene que emplear seis o siete u ocho o cinco horas, varios días a la semana, en una actividad que en muchas ocasiones no se relaciona con sus estudios, para dedicarlas a esta actividad se las tiene que quitar al estudio. Y eso lo vemos, esa angustia que muchas veces se refleja, esa contradicción, esa preocupación con el trabajo profesional.

Nosotros decíamos recientemente que en el pasado la preocupación que se exhibía, que se evidenciaba, era la de que tantos miles de jóvenes arribaban a la mayoría de edad y que se necesitaban tantas plazas, tantos empleos todos los años.

Hoy ese no es nuestro problema. Hoy, incluso, nosotros orientamos en el sentido de que más bien se incline al joven hacia el estudio y no hacia un empleo. Porque nuestro problema hoy no es ese. Hoy la cuestión del desempleo no es lo más presionante. Y si aun presiona cierto tipo de desempleo, es por la falta de capacitación de esos sectores que presionan. Porque puede haber determinadas demandas de trabajo por un lado que no coinciden realmente con la demanda que hay de técnicos, con la demanda que hay de determinado personal capacitado.

Es decir, que la falta de capacitación es todavía un factor que debe impedir que se resuelva en un ciento por ciento el problema del empleo. Incluso, la preocupación por estas cuestiones nos llevó a la idea de adoptar ciertas medidas, a fin de que las empresas no contrataran estudiantes, porque las empresas, naturalmente, se preocupan de su trabajo, las empresas se preocupan de sus obligaciones sectoriales; más la Revolución, que no puede ser sectorial, y que tiene que preocuparse por el conjunto y que tiene que preocuparse sobre todo por el futuro, debe defender a los jóvenes,

debe defender los programas de formación de la juventud de esas presiones de tipo sectorial que arrancan a lo mejor y a veces pagando un sueldo elevado, y en ocasiones un sueldo no necesario, a un muchacho que ante la oportunidad de irse a ganar 150 pesos abandona la Preuniversitaria, abandona los estudios y realmente no le ofrece a su Patria, no se ofrece a sí mismo, no le ofrece a nadie todo lo que de otra forma, si continúa estudiando, le puede ofrecer.

De ahí que se adoptaran medidas para proteger a los centros estudiantiles de las contrataciones de trabajo, en cierto sentido, del pirateo de los jóvenes, porque también es una forma de pirateo, forma que todavía no ha sido superada completamente, porque todavía hay organismos que, incluso, están cazando al estudiante, y si ellos tienen una demanda de economistas de tal tipo, o de técnicos de tal tipo, ya están en plano de ofrecerle hasta un trabajo de portero allí en el organismo aquel, a fin de tenerlo comprometido. Y esas prácticas todavía existen, y contra esas malas prácticas, esas viciosas prácticas, hay que luchar.

Pues bien, ¿qué creemos nosotros? Que debe existir una autorización previa del centro educacional en el caso en que se desee contratar a un joven estudiante. Y, además, ese caso solo puede surgir por necesidad, por necesidad real, porque hay ocasiones en que en el seno de una familia surge para un joven una necesidad real, vital, de trabajar. Pero para darle a la Educación la alternativa de poder escoger entre la autorización para el trabajo de ese joven, en virtud de las circunstancias, o la alternativa de concederle a ese joven un subsidio. Eso sería en los casos realmente justificados ante una necesidad real, para que ese joven siga estudiando.

Nosotros creemos que cuando en el seno de una familia surge una real, una verdadera necesidad, no cualquier necesidad, sino una necesidad vital, y puede afectar a un

joven que, por su espíritu, por su vocación por el estudio, por su capacidad, puede prometer algo más y sería interés de la sociedad de continuar estudiando, que la sociedad se hiciera cargo de su problema y él pudiera seguir estudiando.

Naturalmente ese joven después puede trabajar en determinadas actividades, no como un medio de vida, sino —repito— como una parte de su formación. Y nosotros debemos ir en pro de esa aspiración.

También surgió la necesidad de conciliar el estudio con el servicio militar y se idearon los centros militares de Enseñanza Preuniversitaria y de Enseñanza Tecnológica, de manera que los años de Servicio Militar no impliquen una suspensión de la preparación del joven, de manera que puedan las dos cosas marchar juntas: el estudio y el servicio militar.

Y ha de llegar el día en que la totalidad de la juventud tenga que estar estudiando, ha de llegar el día en que sea obligatoria —si es que todavía este concepto no es totalmente obligatorio— la Enseñanza Secundaria, al igual que la enseñanza preuniversitaria; ha de llegar el día en que nadie tenga derecho a quedarse bruto dentro de la sociedad, porque un bruto dentro de la sociedad es una carga para toda la sociedad y, por tanto, la sociedad tiene el derecho de exigir que nadie pueda ser una carga para esa sociedad.

Y, por tanto, el concepto del deber de estudiar en todo niño, e incluso, en todo joven, hasta por lo menos la Enseñanza Media, puede que llegue un día. Y sin duda que la vida nos planteará la necesidad y, por tanto, la obligación de estudiar, de que todo joven estudie incluso hasta la Enseñanza Preuniversitaria. Al igual que tendrá que llegar el día, naturalmente, en que la masa sea gigantesca de estudiantes, en que ya los estudios superiores se realicen en virtud de una selección, aunque ese día yo no lo

veo sinceramente por ninguna parte, porque lo que todos los días vemos, cada vez más y más, es que las necesidades crecen hasta límites insospechados en materia de técnicos y en materia de personal preparado.

Se puede decir que el límite, hoy por hoy, de nuestro desarrollo no está en los recursos económicos; el límite fundamental de nuestro desarrollo, hoy por hoy, está en el factor humano, está en el grado de capacitación técnica, porque se dan ya casos de fábricas que se han construido y que no están funcionando ni mucho menos a plenitud, que no están funcionando al máximo de su capacidad por falta de personal técnico. Adquirimos barcos —por ejemplo— mercantes, y nos encontramos con el tremendo problema de las necesidades de ingenieros mecánicos para estos barcos, de oficiales, de capitanes, de personal capacitado; se hace una fábrica nueva, ocurre lo mismo, de donde se puede decir que el límite fundamental de nuestro desarrollo no está en los recursos económicos, sino en los recursos humanos.

Y podría afirmarse que con un nivel de preparación superior al que tenemos hoy, nuestra producción podía ser muy superior. Y está a la vista de cualquiera cuántos recursos subutilizados, cuántos recursos mal utilizados en los campos, en las fábricas, en dondequiera, por falta de personal suficientemente capacitado, pero capacitado en todos los órdenes. Se necesitan especialistas, puede decirse, en infinidad de cosas, que van desde un especialista en normación de trabajo, hasta un especialista en organización de un departamento administrativo, hasta un especialista en cuestiones de planificación, especialista en cuestiones económicas y, en fin, especialistas en toda una serie de cuestiones que tienen que ver con las necesidades de la sociedad y, que si no existen, tendremos —como tenemos— infinidad de problemas.

Se puede decir que mucha gente incurre a diario en un subjetivismo —y yo me doy cuenta de eso conversando en la calle y conversando con los estudiantes—, en un cierto idealismo, y es el siguiente: que muchas personas creen que tal cosa puede marchar mejor, o tal otra cosa, y que no marcha mejor como resultado, quizás, de la mala fe de alguien, y en la mayor parte de los casos no es así.

Incurrimos en el subjetivismo de creer que un pueblo poco preparado pueda afrontar las complejas tareas y los complejos problemas de una sociedad moderna; incurrimos en el subjetivismo de olvidar que para el enfrentamiento eficaz de todas esas tareas y de todas esas actividades es necesario un nivel de capacitación que no tenemos.

En ese subjetivismo no solo han incurrido las masas, en ese subjetivismo han incurrido los dirigentes revolucionarios, prácticamente hemos incurrido todos; ese subjetivismo entraña la subestimación de la técnica, el creerse que cualquiera puede dirigir tal departamento, que cualquiera puede dirigir tal fábrica, que cualquiera puede dirigir tal empresa, que cualquiera puede realizar tal actividad. Y lo que ocurre es que infinidad de gente dirigiendo infinidad de cosas, cosas complejas, gente impreparada, por mucha buena voluntad, por mucho interés que tengan, no resuelven.

Claro está que hay determinadas circunstancias en que influye también la negligencia, la abulia, la mala selección. Pensamos que cuando la selección se haga sobre la base de un expediente, que cuando la selección de cada hombre para cada sitio se haga sobre la base de su capacitación, las dificultades serán mucho menores, las selecciones serán muy superiores y por lo tanto el problema que nosotros consideramos esencial: la falta de capacidad, no estará gravitando.

A nadie, por ejemplo, en determinadas cosas se le ocurriría llamar a un ignorante. Por ejemplo, a nadie

se le ocurriría llamar a alguien que no hubiera operado nunca a nadie para que realizara una operación quirúrgica y le salvara la vida a un familiar. Cualquiera comprende que es un absurdo llamar, digamos, a un carnicero para hacer una operación de cualquier índole. Como sería absurdo llamar a un médico para llevarlo al matadero, allí, a realizar las tareas del carnicero. Pero, sin embargo, a mucha gente le ha parecido, o le pareció lo más natural del mundo que un individuo que no había visto nunca una vaca, administrara una lechería o administrara una granja, o un individuo que administrara un central azucarero, una empresa que requiere verdaderos conocimientos técnicos acerca del proceso de producción.

En ese subjetivismo se incurrió mucho en los primeros tiempos de la Revolución. Pero no era ni siquiera un subjetivismo en muchas ocasiones, sino una necesidad. Y desde luego, en muchas cosas el nivel técnico que tenemos todavía es bochornoso.

Aquí, por ejemplo, están los alumnos, creo que de la Facultad de Veterinaria, de Agropecuaria, los que están estudiando la rama de Veterinaria, y les podemos decir que en ese sector nuestro nivel técnico es ínfimo. De manera que yo he dicho muy seriamente que la mayor parte de nuestros veterinarios estudiaron realmente para atender perros y atender gatos. Por eso ustedes veían muchos de nuestros llamados médicos veterinarios que tenían un perrito en la puerta de su casa (RISAS), porque se concebía la medicina veterinaria no como una actividad de primordial importancia para la producción, se concebía la Medicina veterinaria como un medio de vida para atender los perritos chiguagua, fox-terrier (RISAS), y todas esas especies de perritos, de las familias que podían tener perros.

Esto no quiere decir que nosotros seamos unos enemigos de los perros, de veras que no sentimos ninguna enemistad

hacia los perros y creemos sinceramente que los perros deben ser atendidos también; así que no tenemos ninguna fobia contra los perros. Pero yo me pregunto que qué leche y qué carne —para aquellos que amen mucho a los perros—, ¿qué leche y qué carne le vamos a dar a los perros si no hay ganadería, si no hay veterinarios que atiendan la ganadería? (APLAUSOS). A no ser que se aplique la fórmula de antes, que había leche y carne para los perros y no había leche ni carne para los niños, no había leche ni carne para el pueblo.

Pues bien, esa era la sociedad aquella, formó ese tipo de técnicos.

Los formaba en el centro de La Habana. Todavía quedan, desgraciadamente, algunas clases en el centro de La Habana que tenemos que superar también.

Incluso, aquí con toda sinceridad y con toda franqueza les digo a los compañeros de Veterinaria, que tenemos que discutir dónde debe estar la facultad de veterinaria. Eso tenemos que discutirlo (EXCLAMACIONES), nosotros tenemos que discutirlo si debe ser o no en la ciudad universitaria, y dónde debe ser. Y, desde luego, cosas prácticas, cosas posibles, no cosas absurdas.

Pero el nivel de nuestros técnicos en veterinaria es ínfimo, pobrísimo. De verdad que los animales aquí reciben un tratamiento inhumano. Y sin embargo tenemos que cuidarlos porque son los que nos alimentan, son los que alimentan los enfermos, los animales son todo. Tienen un papel fundamentalísimo en la salud humana. ¿Qué Medicina, incluso, puede existir para el ser humano que no se preocupe, por ejemplo, de la alimentación? Simplemente una Medicina terapéutica. Y tenemos que curar a las personas, es decir, evitar que se enfermen, tenemos que evitar que vayan a los hospitales. No hacemos nada... Debemos tener, desde luego, magníficos hospitales, pero debemos tratar cada vez, de hacer una Medicina de otro tipo, evitar que se enferme

el ciudadano. Y sin una alimentación adecuada, pues no podría ser. Quiere decir esto que una falta de atención en los animales incide sobre la salud humana. Y los animales son tratados de una manera inhumana, inhumana para el hombre, inhumana para el animal.

¿Nivel técnico de nuestros veterinarios? Pobrísimo, pobrísimo. Creo que es un sector que realmente tiene que preocuparse, tiene que superarse, y tiene que ponerse a estudiar. Y el colegio o la asociación de los médicos veterinarios tiene que adoptar las medidas a fin de ayudarlas, a fin de obtener material, libros, organizar cursos, conferencias, en fin, tienen que hacer un esfuerzo en ese sentido, porque lo necesita nuestra economía, porque ellos tienen que jugar un papel importante en la formación de los nuevos técnicos veterinarios; no sea que los compañeritos y las compañeritas vayan a salir con un nivel técnico muy pobre también y vayan a salir con una preparación insuficiente. Y creemos, esto no quiere decir que no tengamos buenos veterinarios, reducido el número: desde luego, buenos profesores; incluso esto no se refiere a la voluntad de muchos técnicos veterinarios que están trabajando con entusiasmo, algunos de los cuales conocemos nosotros y están trabajando y participando en toda una serie de planes.

Pero, pongo un ejemplo: el nivel técnico en materia de economía y planificación, bajísimo. Realmente no tenemos técnicos de esa naturaleza, y es una necesidad tremenda que se nota en los planes, se nota en el trabajo revolucionario, se nota en todo, de técnicos experimentados en cuestiones de comercio exterior, y, en fin, quiero decirles que las necesidades abarcan todos los frentes.

Desde luego, hay algunas ramas de la ciencia, afortunadamente más desarrolladas. Puede decirse que la Medicina, por ejemplo, en nuestro país está bastante desarrollada

(APLAUSOS Y EXCLAMACIONES), aunque yo diría que la Medicina terapéutica, la otra Medicina, la preventiva, no; en las investigaciones médicas, pobre, como en general, prácticamente en todas las investigaciones. En otras actividades, por ejemplo, la arquitectura, hay que decir que está avanzada en nuestro país (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES). No estoy capacitado, porque no resulta tan fácil de ver o de apreciar qué nivel tienen otras ramas de la Tecnología, qué nivel tiene la Ingeniería Civil. Pienso que estamos pobres y la mejor prueba es que cuando se hizo el plan hidráulico de Oriente, no teníamos prácticamente ningún... teníamos muy pocos técnicos que conocieran, y para realizar el plan de Oriente tuvimos que ir al último año de la universidad a conquistar un número de jóvenes que se iban a graduar e inclinarlos hacia la Ingeniería, hacia esa especialidad de la Construcción Hidroeléctrica.

Creo que tenemos pocos, que el nivel en algunos cuadros puede estar muy desarrollado, pero en general es pobre. La Ingeniería Industrial y la Ingeniería Química, en toda esa rama puede decirse que estamos realmente muy atrasados. Sinceramente que sí. Estamos atrasados y hay que comprenderlo, si no empezamos por comprenderlo estamos fritos. Si no empezamos a comprender nuestras debilidades, nuestras deficiencias, nuestros fallos, estaríamos tomándonos el pelo, todos; estaríamos autoengañándonos. Y creo que una de las cosas que debemos superar –ya llevamos unos cuantos añitos de Revolución– es superar todos los autoengaños, los subjetivismos, los idealismos, la falta esa de comprensión de las realidades. Tenemos que aprender, porque si la Revolución no nos enseña nada, entonces de verdad que somos incompetentes, la vida tiene que darnos un suspenso a todos nosotros (EXCLAMACIONES). Y creo que sí que enseña y que se aprende mucho, pero en muchas cosas tenemos niveles muy bajos.

Y ahora vuelvo —y no tengan el temor de que vaya a extenderme demasiado—, vuelvo a la idea aquella del concepto de universidad, en la otra dimensión: la investigación, porque en la universidad no hay que ir a enseñar unos y a aprender otros, a la universidad tienen que ir a aprender todos. Y a la universidad no hay que ir como en el *kindergarten*, ni hay que ir como en el primero y segundo grados, en que todavía hay que enseñarles el a b c, la Gramática, las reglas más elementales de la Aritmética a los muchachos; en la universidad hay que aprender muchas cosas que no son del libro, que son de las realidades de la vida; en la universidad hay que investigar la realidad de la vida, y la realidad de la vida concreta de cada país, porque hay conocimientos que pueden llamarse universales y hay conocimientos que no pueden ser universales; hay conocimientos que deben consistir en la aplicación de aquellos que son universales a determinadas realidades concretas. Y en muchas cosas, en algunas cosas se puede ver claramente eso.

La técnica de producción agropecuaria de un país frío no puede ser la técnica mejor de producción agropecuaria en un país de nuestro clima, si bien en esa materia hay ciertos principios universales. Las enfermedades aquí empiezan por ser diferentes, los parásitos diferentes, en casos de Veterinaria; en la alimentación, también las especies de animales, las posibilidades de nuestro clima, que nos permiten otras alternativas muy superiores a las que tienen en esos países, indican de una manera clarísima que aplicar aquella técnica a nuestro país sería un error.

¿Qué quiere decir eso? Si además nosotros somos un país situado en una zona tropical, donde están prácticamente situados la mayor parte de los países subdesarrollados, donde no podemos aprovechar mucho, en algunas cosas, digamos la caña, por ejemplo, se pueden aplicar muchos conocimientos. Pero aun así hay cuestiones específicas de nuestro clima,

de nuestro grado de humedad, de nuestras máximas y mínimas de temperatura, de toda una serie de factores que entrañan la necesidad de investigar también en la caña, no obstante ser un tipo de cultivo desarrollado en climas similares a los nuestros. Pero en otros muchos aspectos de la agricultura, y de la Medicina veterinaria, y pienso que incluso de la Medicina humana, en infinidad de cuestiones, nosotros no podemos aplicar las experiencias que se tienen en otros climas, que se tienen en otras condiciones.

Entraña la necesidad de investigar. Por eso tenemos que investigar en todo. Tenemos facultades de humanidades, alumnos de ciencias políticas, alumnos de ciencias económicas; pues bien, yo he visto a los alumnos de ciencias económicas muy preocupados por la cuestión de los textos, los libros, las enseñanzas y, además, pues preocupaciones de todo ese tipo; además, con la creencia de que hay grandes expertos en planificación en nuestro país, de que hay grandes economistas en nuestro país, con la creencia de que en el organismo tal o en el organismo cual lo van a enseñar a planificar y le van a enseñar economía. Y eso es realmente un error, porque los organismos todos están necesitados de economistas y de planificadores que los ayuden, y si nos ponemos a esperar y a pensar que allí vamos a aprender, estamos incurriendo en un error, porque entiendo que en ese aspecto hay que analizar mucho, estudiar, y también investigar sobre los problemas concretos que tenemos.

Luego, hay que ir cambiando algunos conceptos y algunos métodos de estudio de tipo académico puramente, en los libros de texto, puramente teóricos, por métodos más prácticos. La organización y la constitución de equipos de estudio, que en cada una de las ramas vayan a investigar los problemas que tenemos porque, en dos palabras, son cosas que tenemos por desarrollar, ciencias que están por desarrollar en nuestro país. Y, realmente, si tuviéramos muchos economistas no

tendríamos la tremenda necesidad de una escuela de Economía, y de que esta escuela de Economía funcione como debe funcionar.

Luego, la universidad tiene que proyectarse hacia los problemas, la universidad debe realizar sus actividades en la calle, de investigación, sobre todo.

Luego, la universidad es una institución cuyo concepto se amplía más y más, y de hecho la universidad tiene que abarcar todo el territorio nacional.

Al principio se decía la ciudad universitaria, pero como el concepto de universidad se desarrolla, ya no podemos pensar por ejemplo en situar aquí a los estudiantes de Medicina. ¿Por qué? Puesto que los hospitales todos están muy distantes de esta zona y, sin embargo, la Medicina tiene que ser no solo teórica, en una parte esencial tiene que ser práctica también. Y gran parte del aprendizaje, los estudiantes de Medicina deben hacerlo con sus profesores en los hospitales, ayudando en los hospitales, al mismo tiempo que recibiendo los conocimientos prácticos del personal técnico más capacitado que está desarrollando esas funciones. Luego, no sería correcto situar aquí la Facultad de Medicina: por eso se ha desarrollado allá la Facultad de Ciencias Básicas o la Escuela de Ciencias Básicas, que son propiamente los dos, no sé si llegarán a los tres primeros años de Medicina, allá donde también se han hecho magníficas edificaciones, que es en el Instituto de Ciencias Básicas Victoria de Girón^[293] (APLAUSOS).

Al lado de ese Instituto se está levantando un centro de investigaciones científicas, y en ese centro de investigaciones científicas se prepararán los profesores de

²⁹³ Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón (La Habana, 1962).

Ciencias Básicas, que tenemos una tremenda necesidad de profesores de Ciencias Básicas; en ocasiones los alumnos de los años superiores han tenido que estar llenando esas funciones, cuando en realidad necesitamos especialistas altamente calificados, de hombres que dediquen años al estudio. Y en aquel centro de investigación se van a formar los profesores de ciencias básicas, centro de investigación situado allí al lado de aquel Instituto.

Y la Escuela de Medicina estará en la zona donde estén los hospitales. Es decir, que sería un error de concepción situar aquí la Escuela de Medicina.

Y de la misma manera que la Facultad de Medicina debe estar cerca de los hospitales, y la Facultad de Tecnología debe estar situada cerca de una gran urbe con alguna industria, como es nuestra capital, la Facultad de Ciencias Agropecuarias no debe estar al lado de donde están las industrias, la Facultad de Ciencias Agropecuarias debe estar donde está el agro y donde están los animales; es decir, allí es donde tiene que estar, en el campo, la Facultad (APLAUSOS).

También donde hoy está ya la Escuela de Agronomía, los cursos superiores, ya se están terminando los proyectos y se va a levantar allí un instituto de nutrición animal, que será un centro de investigaciones en ese sentido también de muy alto nivel.

Y así se irán situando los centros de investigaciones que van a ayudar a la economía general del país, cerca también de las facultades donde se están formando determinados técnicos.

Bueno, yo no he citado más que algunos aspectos; pienso que en los demás hay que seguir pensando. No se puede aplicar la misma fórmula general a cada una de las facultades; hay que ir estudiando la naturaleza de cada una de ellas, para ir resolviendo los problemas de cada una de ellas.

Pero es muy correcto aquí las facultades de Tecnología y de Ciencias, de donde medularmente, en esta Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, estarán situadas las facultades de Tecnología y de Ciencias. Pero las facultades de Tecnología y de Ciencias no serán poca cosa en nuestra universidad: las Facultades de Tecnología y de Ciencias deberán ocupar un papel importantísimo y deberán alcanzar una magnitud considerable.

Actualmente entre los matriculados en tecnología y nivelación hay cerca de 4 000; en los de ciencias habrá otros 2 000 y realmente que son cantidades que están lejos todavía de representar nuestras aspiraciones y nuestras necesidades en ese orden, que nadie, incluso, podría decir hoy cuáles son. Porque hoy podemos hacer un cálculo de esas necesidades y dentro de 10 años tener que rectificar ese cálculo, y decir, necesitamos muchos más.

La tendencia general en el mundo es hacia el aumento de las necesidades de técnicos cada vez más, en la misma medida en que se desarrolla la ciencia. Luego, la dimensión que tendrá esta ciudad universitaria en el año 1980 nadie podría decirlo con exactitud. Hoy tiene una dimensión. ¿Cuál es esa dimensión? La que nos permiten nuestros recursos; de todas formas, se ha hecho un esfuerzo, de todas formas, ya hay albergue para 700; esa capacidad de albergue irá creciendo y de todas formas se continuará desarrollando este centro y trataremos que se desarrolle al máximo. El límite hoy son los recursos que se disponen para eso. Pero las necesidades reales, creo que nadie absolutamente en este momento podría decir cuántos químicos vamos a necesitar en el año 1980, se puede tener una idea general. Qué tipo de químico especializado, todavía no lo puede decir nadie, es decir, las proporciones. Podría decirse que el país en general hoy puede estimar sus necesidades de médicos, sus necesidades de profesores, sus necesidades

de maestros, sus necesidades de ingenieros de distintos tipos en general; pero nadie realmente podría dar la respuesta, porque será el mismo desarrollo, la misma experiencia que se vaya adquiriendo, en la medida que avancen nuestros conocimientos sobre economía; porque es imposible decirlo, si en cuestiones de planificación y en cuestiones de economía no alcanzamos también el nivel que nos permita la capacidad de planificar, no digo yo hasta el año 1970, hasta el año 1980, hasta el año 1990, incluso hasta el año 2000; es posible que nuestros planificadores físicos tengan que estar contemplando cómo van a hacer las ciudades y dónde deben estar situadas. En definitiva, aquí vamos de la no existencia de ningún plan, de una verdadera anarquía, que fue como se desarrolló nuestra sociedad en el pasado, a un desarrollo previsto, a un desarrollo racional, a un desarrollo planificado. Pero los hombres, los cuadros, los técnicos que tienen que trabajar en ese plan, que tienen que elaborarlo, muchos de ellos están por formarse y de ahí las deficiencias que tenemos en cuestiones de planificación económica y en mucho las deficiencias que tenemos en la elaboración de los planes perspectivas.

Incesantemente, incesantemente chocamos con esa realidad, incesantemente palpamos esa realidad. Por eso la importancia fundamental que tiene la Educación; por eso la importancia grande, el hecho alentador que significa el que hoy se pueda inaugurar de una manera oficial el esfuerzo que se ha hecho en esta ciudad universitaria.

Hay que decir que ya se ve aquí una concepción del centro de estudio diferente, hay que decir que ya aquí se ven áreas verdes, hay que decir que aquí se ven árboles, hay que decir que aquí se ven condiciones agradables para la vida del joven, hay que decir que aquí se ven facilidades para el estudio. Porque, naturalmente, la vida del estudiante debe estar rodeada de todas las facilidades para el

estudio, para la investigación; debe estar dotado este centro de todos los laboratorios que sean necesarios para fines educacionales, de todas las facilidades; o sus bibliotecas deben contener todos los libros más modernos y estar completamente al día en todas las ramas de las ciencias que se estudian en esta universidad.

Y ya ustedes ven que esta universidad es muy distinta de aquella universidad que conocimos. Aquella universidad que llena de historia, que llena —se puede decir— de gloria, era, sin embargo, una universidad que para el estudio estaba muy mal dotada. Aquella universidad nuestra del pasado se puede decir que ganó fama como centro revolucionario, como centro que se proyectó en el país, pero que en sí misma, desde el punto de vista técnico, desde el punto de vista docente, era una verdadera miseria. Las condiciones de vida del estudiante allí entre cemento, las condiciones del estudio no existían, ni sociales fuera de la universidad, ni técnicas y docentes dentro de la universidad.

Claro está que ahora, que ya estamos inaugurando algunos edificios, tenemos que aspirar al día en que tengamos el número de profesores que necesitamos, de que cada uno de esos profesores tenga el nivel técnico que necesitamos, que el nivel técnico de todos los profesores se supere también año por año (APLAUSOS). Pero, sin duda, que tendremos un magnífico centro en este sitio, sin duda que no debemos desmayar en el esfuerzo de seguir desarrollando esta obra.

Actualmente estamos rodeados todavía de caña y eso no es malo, porque no debemos tumbar una sola de esas cañas porque necesitamos, por el contrario, cultivar esa caña, porque de esa caña van a salir los recursos con que vamos a poder seguir desarrollando este centro universitario. Y quitaremos esta caña de aquí cuando ya se haga un edificio más, a medida que surjan y a medida que

tengamos plantada esa misma superficie y superficies mayores en otro sitio, con rendimientos superiores a los que puede tener esta caña.

Pero se ha escogido un sitio amplio, tiene terreno donde desarrollarse esta universidad, llegará a ser un centro verdaderamente ideal para el estudio, tendrá las condiciones óptimas y, sin duda, que todos debemos sentirnos muy satisfechos al pensar cómo ha de ser la vida del estudiante futuro, al pensar cómo ha de ser la vida de estudiante, de muchos de los jóvenes que hoy están ya en la Secundaria o en la Primaria, y que un día, en número de miles, de 10 000, de 15 000, tal vez de 20 000, estudien aquí, se preparen aquí, se formen aquí, en medio de condiciones realmente envidiables.

En estas edificaciones se ha manifestado algo también digno de resaltar: una técnica nueva de construcción. Ustedes habrán podido observar la distancia de viga a viga; los que no conocemos de estas cuestiones de ingeniería, desde luego, no estaremos en las mejores condiciones para apreciarlo, pero nos llama la atención la distancia, el ancho que tiene esta sala, este techo; y ese piso, por ejemplo, se levantó desde el suelo, se prefabricó y se levantó. Y así se han construido todos los demás edificios, es decir, aquí se está utilizando una técnica avanzada de construcción; y hay que decir que los compañeros que han trabajado aquí han logrado conciliar la técnica del prefabricado, la eficiencia, la funcionabilidad, en tanto no descubramos otra cosa, porque puede ser que sobre la marcha descubramos que todavía algunas cosas se podían haber hecho más perfectas, pero hasta ahora luce así, como algo que es evidente, con la belleza de este sitio.

Es decir, que han conciliado la imaginación, la inteligencia de los compañeros que han trabajado en estos proyectos, han logrado conciliar esas cosas que es indispensable

que las conciliemos; porque hay que construir de manera que sea bueno, económico y al mismo tiempo estético; no podemos olvidarnos de esto (APLAUSOS). Y de ninguna manera pensemos que la estética esté reñida con la economía (APLAUSOS); y de ninguna manera consideramos que la estética no forma parte de los bienes indispensables al hombre y a la sociedad (APLAUSOS), porque ayuda a crear las condiciones de vida, eleva y mejora las condiciones de vida. No es lo mismo estudiar en esos edificios, no es lo mismo estudiar en esas condiciones, que estudiar en otras condiciones, que estudiar en una prisión, que estudiar en un lugar desprovisto de vegetación, que no es bueno ni para el espíritu ni para la salud.

Y no hay que confundir la estética con el lujo, que es otra cosa muy distinta. Porque, señores, queremos ahorrar, hay muchas maneras de ahorrar. Si yo veo que quieren ahorrar quitándole una traza al edificio para hacer una economía de ese edificio, yo diría: hay unas mil cosas donde pudiéramos ahorrar de una manera más inteligente. Porque a los ahorradores enemigos de la estética les pregunto si no se han preocupado por la burocracia, que cuesta mucho más cara que la estética (APLAUSOS).

Y, señores, tenemos derecho a reclamar, a reclamar que se empleen los recursos de una manera inteligente y con vistas a una vida mejor para el pueblo, de una vida mucho más agradable para todos los ciudadanos. Y a veces despilfarramos por aquí a montones y por allá andamos con una tacañería insólita. ¿Y por qué? ¿Quién ha dicho que no puede haber una solución correcta a esas contradicciones? Entonces, ¡cero burocratismo!, combatamos el mal del burocratismo, combatamos el despilfarro, porque hay infinidad de manifestaciones de despilfarro invisibles; porque ocurre que no sería difícil apreciar en una carretera un despilfarro, o en una construcción digamos, pero el

despilfarro porque hicieron un vuelo por aquí y otro vuelo por allá, y todo se moja cuando llueve, en dos palabras, no sirve. Y, además, hayan empleado... (DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO).

Ya veo que los estudiantes de Arquitectura están haciendo sus primeras críticas de las edificaciones aquí; eso no es malo. Pero que discutan con los que están trabajando, para que las cosas que no estén perfectas en una parte las perfeccionen en otras.

Pero bien: es más fácil ver una manifestación de despilfarro material, que esas manifestaciones de despilfarro que no se ven, cuando sobre todo se pasa por un edificio y se puede apreciar cuánto costó, pero no se aprecia cuántos millones cuesta la gente que innecesariamente está allí llenando papeles dentro del edificio; eso no se ve (APLAUSOS).

Y vuelvo a repetir —porque siempre es necesario repetir para que no se confundan— que no es lo mismo el burocratismo que la administración; la lucha ha de ser para que no se confundan esas cosas, la lucha ha de ser para que las necesidades administrativas que existen, y que debemos perfeccionarlas, no se conviertan en el canal por donde creamos una especie de gigantesco subsidio, un salidero interminable de fondos.

Pero las necesidades van surgiendo. Algunos compañeros me preguntaban cómo íbamos a llevar a cabo esa lucha contra ese mal, cómo un individuo podía actuar; porque oían nuestras manifestaciones. Nosotros les decíamos: lo primero para realizar algo es hacer una conciencia en la masa. Es decir, hay que hacer una conciencia; de cualquier mal, si se quiere superar, es necesario hacer una conciencia en la masa de ese mal para empezar a superarlo. Y de ahí trabajar organizadamente. ¿Cómo? A través del Partido y de las organizaciones de masas. Ciertamente, yo lo digo —y lo digo con toda franqueza—, no confío en el aparato

administrativo en materia de lucha contra la burocracia. Porque el aparato y los organismos administrativos son esencialmente quienes han creado el mal de la burocracia. No hay que olvidarse de eso. No han sido capaces de evitarlo y no pueden evitarlo, porque muchas veces en un lugar, como no puede ser un ministro todo ojos y todo oídos y estarlo viendo todo, en muchas fábricas, en muchas empresas, por una vía o por otra, ha penetrado personal en las oficinas, personal innecesario, y no han podido controlarlo.

Entiendo que esa es una batalla política, y esa batalla tiene que darla el aparato político.

Muchos más males han ocurrido: trasiego de hombres del campo a la ciudad. Y entonces mucha gente ha ido a buscar un empleo en una playa; ustedes van a una playa pública y se encuentran muchos trabajando en una playa pública que eran obreros agrícolas. Desde el momento en que tuvieron una magnífica oportunidad de ir allí a trabajar en un trabajo más suave, es lógico, es humano; ese ciudadano no tiene la culpa, la culpa la tiene quien organizó aquello, la culpa la tiene quien seleccionó los empleados de aquel centro.

Y, señores, esa política de que hay que ir estableciendo ciertos tipos de trabajos en que debemos procurar que no vayan hombres a ese tipo de trabajo, puesto que la sociedad tiene infinidad de actividades, unas más idóneas para los hombres, otras más aptas para las mujeres. Y esto no significa ningún género de discriminación, porque la verdadera discriminación está cuando un hombre quiere estar en una tiendecita de ropas despachando blúmeres (RISAS) y la mujer sin trabajo. Tenemos infinidad de necesidades y, sinceramente, parece más apto el trabajo para la mujer en la tienda de ropas que una mujer en una grúa levantando un piso de esos (APLAUSOS), o que una mujer en un barco pesquero. Hay infinidad de actividades que son más idóneas para el hombre. Y entonces cuando realmente discriminamos a la

mujer es cuando la dejamos sin trabajo en la sociedad; y la dejamos sin trabajo en la sociedad porque el hombre está realizando determinado tipo de actividades que perfectamente pudieran realizarlas las mujeres. Ahí es donde está la discriminación, y no en reconocer la realidad de que hay una enorme variedad de funciones sociales, y que hay más o menos aptitudes en los hombres, más o menos aptitudes en las mujeres. Lo correcto es estudiar todas estas cosas y todos estos problemas, y en el futuro, realmente, darle empleo a la mujer en infinidad de esas actividades, mientras los hombres desarrollan otras actividades en la producción.

Y tenemos que preocuparnos por todas esas cosas, tenemos que estar alertas, tenemos que estar vigilantes. Esto no quiere decir ahora que se tenga que sentir deprimido ningún trabajador de una tienda de ropas. Vale la pena, lo voy a decir, porque en realidad él no tiene la culpa; mucha gente entró a trabajar en eso cuando había un desempleo tremendo, y luego muchos administradores no se preocupaban por esas cosas también.

Y tenemos que hacer un uso racional de los recursos humanos del país, tenemos que aspirar a que el máximo de población trabaje. Máximo de población trabajando de una manera racional y productiva, máximo de bienes materiales y de servicios para distribuir entre toda la población. No hay que saber matemática universitaria para eso, ese cálculo lo puede hacer un alumno de segundo o de tercer grado de que esta es una verdad.

Luego, las organizaciones políticas deben estar alertas, y ya en ese sentido están trabajando los compañeros del Partido, sobre todo en el interior.

Nosotros debemos hacer el esfuerzo en dos direcciones: por un lado, racionalización del trabajo, ir eliminando todo tipo de desperdicio de fuerza de trabajo; y el estudio por

otro lado. Si hacemos nuevas fábricas darle empleo no a la gente nueva, a la gente nueva darle becas, a la gente nueva brindarle la oportunidad de prepararse, y eso nos permite disponer de tiempo para darle un uso y un empleo absolutamente racional a nuestra actual fuerza de trabajo.

Pero es increíble cómo se han manifestado ciertas tendencias al despilfarro en esos hechos, es increíble cómo a veces se han acumulado hasta cientos de hombres, que están matando el tiempo, que están sin hacer nada en muchos sitios.

Bueno: hay que crear conciencia de esos males, y, además, hay que luchar organizadamente, no a través del aparato administrativo, sino a través del aparato político, y entonces de una manera consecuente.

Nosotros hemos planteado que para racionalizar no hay que dejar a nadie en la calle, sino que es preferible para la economía que a ese hombre al que se le está pagando un sueldo para «matar el tiempo», pagarle un sueldo para que estudie; decir: mire, vamos a organizar una escuela para que se capacite, para que trabaje. Esas cosas debemos hacerlas, y hay que hacerlas creando conciencia y con el trabajo de las organizaciones políticas y de las organizaciones de masas.

En fin, ahí es donde tenemos que centrar nuestro esfuerzo: luchar contra esos vicios, luchar contra esos males, utilizar racionalmente nuestros recursos humanos, nuestros recursos materiales, los recursos financieros del país. Ahí es donde debemos ahorrar esencialmente, porque todo lo que por ese lado ahorremos podremos invertirlo en crear mejores condiciones materiales y espirituales de vida para el pueblo, podremos invertirlo en elevar los niveles de vida, en desarrollar nuestra economía, en hacer obras como esta.

Y todo este razonamiento lo hice con relación a este concepto: que lo estético forma parte también de las necesidades

del hombre, que forma parte de las necesidades del ser humano, porque un día no tendremos estos líos de racionamiento que tenemos hoy, ni estará el problema de si falta la leche, o falta esto, o falta lo otro; habrá abundancia de todo eso. Y ustedes lo saben, que a medida que una necesidad se satisface, surge otra; primero las más vitales, las más esenciales, y después van surgiendo otras. Y por eso debemos conciliar esos dos criterios. Y aquí se ha conciliado el criterio económico con el criterio estético, el criterio funcional. No sé qué piensan los estudiantes de Arquitectura, pero me imagino que a lo mejor siempre alguna faltica les van a encontrar a los edificios, y si tienen razón la pueden discutir con los compañeros que están trabajando en eso. Pero hay que decir que creo, sinceramente, que el compañero Sotto,^[294] el compañero Blanca,^[295] los demás compañeros que han trabajado aquí, merecen una sincera felicitación por lo que han hecho (APLAUSOS). Han trabajado con entusiasmo, han trabajado con fervor, con verdadera pasión en esto; y en gran parte la obra es producto del interés que ellos se tomaron en esta obra. Y debemos estimularlos a que sigan trabajando.

Hay que decir que en ellos siempre estuvo muy presente el sentimiento revolucionario, el sentido del deber y de la devoción. Y algo que para ellos y para todos nosotros significa mucho, que es el nombre de esta obra, que lleva con toda justificación y con toda razón el nombre del compañero José Antonio Echeverría (APLAUSOS PROLONGADOS).

²⁹⁴ Luis Sotto Andraca (Cuba, 1933). Miembro del Directorio Revolucionario. Dirigió el proyecto y la ejecución de la construcción de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría.

²⁹⁵ Luis Blanca Fernández (Cuba, 1933). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Dirigió el proyecto y la ejecución de la construcción de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría.

Todos los que conocieron al compañero José Antonio Echeverría, tanto como revolucionario, como persona, joven, estudiante, su carácter bondadoso, alegre, todas las características que hacen de su persona el recuerdo de un joven realmente generoso, valiente, desinteresado, y que dio su vida por su país, que dio su vida por la Revolución, símbolo de la abnegación y del sacrificio y de la historia de nuestros estudiantes, de su participación en la Revolución... Y es para todos nosotros una gran satisfacción eso, y una gran satisfacción que —aunque, como decía antes, impelidos por la necesidad de utilizar este edificio, se haya adelantado— la inauguración haya coincidido felizmente con esta fecha, 2 de diciembre, que nos trae también a todos el recuerdo de los demás compañeros de la juventud cubana, de los demás compañeros que, junto con los estudiantes, se empeñaron en la lucha revolucionaria, se empeñaron en aquella batalla por el porvenir de su país, que felizmente hoy va culminando ya en obras materiales de este tipo, pero sobre todo en obras espirituales de este tipo. Porque podría decirse que lo más impresionante de todo no es lo que se ve en piedras, sino lo que se ve en conciencia, lo que se ve en sentimiento, lo que se ve en actitud, lo que se ve en promesa en esta juventud.

Porque debo decirlo: sinceramente creemos en un futuro mejor, sobre todo porque vemos a nuestra juventud, porque vemos a nuestros estudiantes de hoy, porque vemos a nuestros técnicos que realmente satisfacen de una manera plena, compensan de una manera cabal lo que ha costado esto. Porque para que nuestra juventud de hoy tenga esto que tiene, no hay que olvidar cuánto costó, no hay que olvidar cuántos golpes sufrieron nuestros jóvenes, no hay que olvidar cuántos atropellos, cuántas manifestaciones disueltas por la Policía a tiros, a golpes. Porque antes, en aquellos tiempos, los estudiantes no estaban por

entero, en cuerpo y alma, dedicados al estudio, dedicados a la ciencia, dedicados a trabajar por el porvenir; de hecho, en cuerpo y alma tenían que estar luchando contra toda aquella corrupción, contra todas aquellas injusticias, contra todos aquellos vicios. Y costó mucho trabajo.

Y cuando vemos cómo todo esto ha florecido, ha germinado en una generación masiva, creciente, cada vez más consciente, cada vez más enamorada de sus estudios, cada vez más enamorada de su profesión, cada vez más enamorada del trabajo, creemos que eso compensa los sacrificios que costó, compensa con creces esos sacrificios.

El compañero Rebellón^[296] hablaba aquí —impresionado por esto— de lo que algún día otros pueblos, como el pueblo de Venezuela, el pueblo de Guatemala, el pueblo del Congo, el pueblo de Vietnam (APLAUSOS PROLONGADOS), tendrán también oportunidad de hacer. Él decía, no importan los sacrificios. Y hay que decir que sí importan los sacrificios. Los sacrificios hay que hacerlos, y son dolorosos, pero importan, duelen esos sacrificios; duele que los pueblos tengan que pagar un precio tan alto, algunos pueblos más alto que otros. Tal es el caso, por ejemplo, de Vietnam, los enormes sacrificios, enfrentados directamente contra el imperialismo yanqui, que prácticamente derrotado allí habla de una manera chantajista y agresora de extender la guerra, jugando allí con fuego, en ese propósito incalificable e injustificable de mantener su dominio colonialista, su dominio imperialista sobre los pueblos: tal como trataron

²⁹⁶ José Rebellón Alonso (Cuba, 1936-2016). Presidente de la Asociación de Estudiantes de Ingeniería de la Universidad de La Habana. Se vinculó a las actividades revolucionarias contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después del triunfo de la Revolución, presidente de la FEU de la Universidad de La Habana (1962-1964).

de mantenerlo sobre nosotros, se ensañan con sus calumnias frente a la Revolución.

Pero no hay que olvidarse que casi 60 años vivimos bajo su égida, ¿y qué nos dejaron?, ¿qué desarrollo económico?, ¿qué desarrollo cultural?, ¿qué desarrollo técnico?, ¿qué niveles de vida en 60 años? Con bloqueo y todo, con agresiones y todo, no 60 años, en el curso de unos pocos años hay que ver lo que avanza un pueblo libre, lo que avanza un pueblo dueño de sus destinos. En 60 años... ¡De aquí a 60 años quién sabe lo que este país haya podido hacer!

Desde luego que el papel de los revolucionarios no es el de profeta ni mucho menos. Pero en 60 años, ¡vaya basura la que nos dejaron los imperialistas en este país!, ¡vaya corrupción la que nos dejaron! (APLAUSOS), ¡vaya inmoralidad y vayan vicios! Porque no era un pueblo fuerte, unido, luchando por una causa, no era un pueblo que se hubiera elevado a los niveles de conciencia y de patriotismo que se ha elevado nuestro pueblo, sino un pueblo dividido en que hacían de cada hombre y de cada mujer prácticamente una fiera, enemigos todos unos de otros. ¿Para dejarnos qué? La pobreza, el atraso.

Eso es lo que ellos defienden en todos esos países: el dominio imperialista 60 años allí para que sufran lo que sufrimos nosotros. Y contra eso luchan los pueblos, pueblos hermanos de América Latina, pueblos de África, pueblos de Asia.

Y, en realidad, nos duelen esos sacrificios, esos grandes sacrificios que tienen que pagar los pueblos.

Y lo correcto no es que no importe, lo correcto es que a pesar de ese sacrificio no se detendrán los pueblos; que los pueblos no miden el costo de sangre que tiene su derecho a la vida, su derecho a la libertad, su derecho a vivir mejor, ¡no lo miden! Y en ocasiones les hacen pagar un precio muy alto.

Nosotros ayudamos a los pueblos que luchan, con nuestra solidaridad, con nuestro estímulo, con nuestra

solidaridad militante, y también con nuestra obra revolucionaria. Porque hay que decir que la obra revolucionaria es un factor importante, un factor de aliento, un factor de estímulo. Y la obra revolucionaria es lo que contrarresta las campañas de los enemigos, las calumnias de los enemigos: sirve de ejemplo, sirve de estímulo, todo eso.

Y así, cuando a oídos de los estudiantes en este continente llegan las noticias de Cuba, o cuando visitantes del continente vengan aquí y vean lo que es, cómo vive nuestra juventud, cómo trabaja, cómo actúa; vean cómo se desarrollan nuestras tres universidades; vean el imponente avance de la Ciencia y de la Cultura, garantía segura de un porvenir formidable para nuestro pueblo, les sirva a ellos de estímulo, les sirva de aliento.

Por eso, en cada cosa que hacemos, en cada éxito que logramos, estamos combatiendo a los enemigos de los pueblos, estamos ayudando a los que luchan, estamos alentando a los que luchan. Porque con seguridad que, si fueran muchos más los pueblos luchando —y en la medida en que aumente el número de pueblos que luchan por su independencia— menos cara y menos sangrienta será esa lucha, y más difícil será al imperialismo detenerla.

Un día tienen que estar interviniendo en el Congo, otro día tienen que estar amenazando con intervenir en Vietnam del Norte, mientras llegan las noticias de la lucha que crece por parte del heroico pueblo de Venezuela (APLAUSOS), lleguen las noticias de que el Ejército dice —después de haber bombardeado, desalojado y haber perpetrado toda clase de horrores— que las lluvias, que la niebla había favorecido a los guerrilleros venezolanos. Esa historia la conocemos nosotros demasiado bien; esa historia de nieblas, de lluvias, de que los guerrilleros no presentan batalla, etcétera, etcétera, es porque se cansaron de bombardear y de desalojar. Y eso no es más que la confesión de su fracaso. Como estarán

llamados a fracasar los ejércitos mercenarios en su lucha por defender los intereses del imperialismo, derramando la mejor sangre del pueblo, como allí derraman la sangre de los estudiantes, la sangre de los campesinos, la sangre de los trabajadores, la sangre de los combatientes y los revolucionarios.

Pero crece la lucha de los pueblos contra el imperialismo, crece, se extiende. Y puesto que esa es una ley de la historia, esa ley se cumplirá.

Y los pueblos, de una forma o de otra, nosotros hoy pacíficamente, mañana —si nos atacan— con todas las armas (APLAUSOS)... Si un día nos atacaran, entonces nos tocaría a nosotros pagar el precio alto; pero sin duda que es mucho más alto el precio que les vamos a hacer pagar a ellos (APLAUSOS). Porque hemos tenido oportunidad de aprender; han aprendido hombres y mujeres el manejo de las armas; ha crecido nuestro *stock* de armas. Y con seguridad de que sabremos usarlas, sabremos emplearlas adecuadamente. Y si un día se dejaran arrastrar también por esos ímpetus agresivos, con seguridad que aquí no van a coger mangos bajitos en este país.

Pero bien: nos sentimos solidarios con todos los pueblos, y trabajamos, aspiramos a poder trabajar en paz, aspiramos a poder seguir desarrollando esta obra en paz.

Pero eso no se logra con buenas razones, simplemente con las palabras. Es necesario que el enemigo tenga la convicción de lo que le cuesta cada una de sus fechorías, cada uno de sus actos de bandidaje. Y es por eso que debemos estar siempre preparados para defendernos.

Les decíamos a los compañeros que ya los hemos visto emulando aquí entre facultades, los de una, los de otras. Pues que ese espíritu de estudio, de emulación en el estudio, crezca y se desarrolle; y que todas estas cosas que hemos expresado —que son preocupaciones de la

Revolución— las analicen y luchen por ellas. Porque, en realidad, muchas veces se acercan los jóvenes y nos preguntan. Y yo quiero decirles que la tarea no es una tarea de nosotros, no es una tarea solo de los dirigentes de la Revolución; es una tarea de todos. Y que la solución de los problemas nadie solo la puede encontrar, ningún hombre solo, ningún grupo de hombres; solo el pueblo, solo las masas, solo con el esfuerzo de todos podrán superarse.

Y en ese esfuerzo, ustedes, los jóvenes que hoy están en las universidades, tendrán un papel fundamental. Tienen que estar conscientes de que ustedes tendrán sobre sus hombros una parte muy importante en el esfuerzo de resolver todos esos problemas y todas las cosas por las que se preocupan.

Porque vemos cómo cada ciudadano se preocupa, se pregunta por esto, por lo otro, y en fin tiene, además, que decir; no solo inquietarse, sino pensar que a él le corresponderá una parte importante en la solución y en los logros de todas aquellas cosas que le preocupan.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de inauguración del ciclo
de conferencias de André Voisin*
Colegio Médico Nacional, La Habana,
diciembre 8, 1964

Señor embajador de Francia;^[297]
Profesor André Voisin^[298] y señora;^[299]
Compañeras y compañeros:

Vengo a esta tribuna todavía profundamente impresionado por las amables y sentidas palabras del profesor Voisin respecto a sus impresiones en nuestro país, a la vez que personalmente abrumado por las muy generosas frases que ha pronunciado respecto a sus impresiones sobre mi persona.

Esta noche se inaugura el ciclo de conferencias del profesor Voisin. Ya por lo menos yo he aprendido a pronunciarlo

²⁹⁷ Pierre Négrier (Francia, s. f.). Embajador de Francia en Cuba (1964-1966).

²⁹⁸ André Marcel Voisin (Francia, 1903-Cuba, 1964). Científico, experto en temas de agricultura y ganadería.

²⁹⁹ Martha Rosine Fernagu (Francia, 1906-2012). Esposa y colaboradora de André Voisin.

bien en francés, algunos compañeros dicen «Voisin» y creo que es «Vuasán», y pronto ya todos estaremos familiarizados con ese nombre. Es decir, la inauguración de las conferencias tiene lugar esta noche, aunque las conferencias comenzarán propiamente mañana.

Aquí los papeles se van a invertir un poco. El profesor Voisin expresaba su dificultad para hablar en una ceremonia de carácter oficial, en una recepción, y decía que estaba preocupado y que, desde luego, no iba a hablar de política porque los científicos cuando hablaban de política corrían el riesgo de decir muchas tonterías (RISAS). Ahora, pónganse ustedes en el caso mío: yo que soy político, ¿qué riesgos no estaré corriendo si me pongo a hablar de cuestiones científicas? (RISAS). Con seguridad que tiene muchas menos posibilidades de equivocarse un científico si hace algún juicio de carácter político, que un político si se pone a emitir juicios de carácter científico.

El profesor Voisin mañana comenzará a hablar en el terreno científico, y nosotros hoy queríamos hacer algunas apreciaciones del interés que para nosotros tienen sus obras, su visita y, por tanto, algunas consideraciones sobre la utilidad para nosotros de esas obras, realmente no en el terreno científico, que sería impropio por completo de mi parte, pero sí como ciudadano que se preocupa por los problemas de su país y por los problemas del pueblo, y en eso podemos decir que científicos y revolucionarios coinciden, porque se puede decir, en primer lugar, que todo científico es un revolucionario, lo que hay que tratar es de que todo revolucionario sea un científico.

Otro punto de coincidencia entre los sentimientos del profesor Voisin y nosotros es esa dimensión humana que él le da a la ciencia. A través de todas sus obras, de todo su trabajo, se puede apreciar que el factor humano, el hombre, la salud humana, la felicidad humana es el objetivo

fundamental de las obras del profesor Voisin. Y en realidad el hombre, la felicidad humana, deben ser el objetivo esencial de todos los revolucionarios.

Y las obras de Voisin tienen para nosotros un interés muy amplio. En primer lugar, quiero referir por qué llegaron a ser conocidas esas obras para nosotros; no viene a ser una cosa extraordinaria. Desde hace ya algún tiempo nos hacemos todos nosotros cada vez más conscientes de la necesidad de desarrollar la técnica, nos hacemos cada vez más conscientes de la importancia que la técnica y la ciencia tienen en el mundo actual. Y podría decirse que la Revolución necesita de la ciencia y claro está que no era difícil que entre nosotros despertaran un gran interés las obras del profesor Voisin, desde el primer libro que tuvimos oportunidad de leer.

A mí personalmente me ocurrió que el primer libro que cayó en mis manos fue *Dinámica de los pastos*.^[300] Por ese tiempo yo estaba sintiendo cada vez un interés mayor en las cuestiones de la ganadería y la alimentación del ganado y me llamó la atención aquel libro, su título muy sugestivo. Nosotros teníamos una serie de problemas de carácter económico relacionados con la producción de leche y de carne, problemas de carácter económicos relacionados con la alimentación del ganado, entre otras cosas el gasto que anualmente debía hacer nuestro país para satisfacer esas necesidades, y realmente nuestra técnica de producción lechera estaba cimentada sobre la experiencia de otros países, sobre todo basada en la experiencia de países que tienen un clima distinto al nuestro y que tienen condiciones de producción distintas a las nuestras. Y, sin embargo, esa era la técnica que nosotros veníamos empleando des-

³⁰⁰ André Voisin, *Dinámica de los pastos*, 1960.

de siempre en Cuba, o la poca técnica que veníamos empleando sobre eso, en cuestiones de producción, sobre todo de leche, porque ya se sabe que aquí la carne se producía extensivamente, en grandes latifundios.

Y entonces cuando se presentaba para nosotros la necesidad de resolver un problema, cada vez que se hablaba de resolver el problema de más leche siempre surgían las cifras de más pienso, y con las cifras de más pienso la cifra de más divisas para adquirir ese pienso y resolver el problema de la leche e, incluso, la competencia entre los distintos planes y las distintas necesidades del país.

Y a decir verdad la primera vez que yo me puse a tratar de encontrarle una solución a este problema yo también estaba pensando en el pienso. Pero pensaba en una solución de pienso nacional, es decir, producir aquí todas esas materias primas que eran importadas para la producción de leche, y me puse a organizar una pequeña granjita en que había una parte destinada a la producción de pastos, gramíneas; otra parte destinada a la producción de leguminosas —todavía no sabía qué leguminosa era, ni cuál era la que se iba, efectivamente, a adaptar a las condiciones de nuestro clima— y estaba pensando en las posibilidades de alguna alfalfa y, posteriormente, la idea de sembrar también allí una parcela destinada a maíz en rotación con soya.

Y me puse a sacar los cálculos. Estuve varios días sacando cálculos, y estaba planeando una producción alta de leche, cuando en una ocasión se me ocurre hacer el cálculo de cuánta leche obtenía por libra de maíz y cuánta por libra de soya, y qué parte de aquella superficie iba a ser destinada a maíz y cuál a la soya, es decir, propiamente a los granos. Y veo, haciendo el cálculo de las cantidades de proteínas que tenía una libra de soya y las cantidades de proteínas y de carbohidratos que tenía una libra de maíz, y la cantidad de maíz y de soya que iba a producir en aquellas hectáreas,

suponiendo que todos los cultivos marcharan perfectamente bien y la producción fuera óptima, veía que del maíz y de la soya —que ocupaban aproximadamente una tercera parte de la superficie— iba a producirse aproximadamente de la octava a la décima parte de la cantidad de leche.

Y me pregunté: «¿De dónde sale esta leche?», y me di cuenta de que la leche iba a salir del pasto, principalmente; me di cuenta de que las superficies destinadas a pasto, con rendimientos normales, iban a producir mucha más leche que las superficies destinadas a granos, suponiendo rendimientos óptimos. Y no solo eso, sino que la superficie destinada a pasto iba a producir una leche mucho más barata, puesto que lo otro habría que sembrarlo todos los años, dos veces al año, mientras el pasto se iba a sembrar una vez.

Fue así como se me despertó un extraordinario interés por la importancia de los pastos, y por hacer algunas pruebas con los pastos; y por eso, cuando cayó en mis manos el libro *Dinámica de los pastos*, me interesó aquello. Y voy a decir la verdad: al contrario de lo que yo pensaba cuando abrí ese libro, que iba a encontrar una gran ayuda, inicialmente me ocurrió todo lo contrario; aquel libro me suscitó una gran cantidad de preocupaciones, porque por primera vez me encuentro ante un fenómeno que algunas veces lo habíamos oído expresarse o manifestarse en boca de los campesinos, y era el fenómeno de la miseria, de los años de miseria en los pastos. Aparte de que el libro la primera vez que lo leí no lo había entendido muy bien, y eso resultaba lógico porque el libro era el tercero de una serie escrita por el profesor Voisin, todos los cuales están relacionados unos con otros, y que si hubiese leído con anterioridad los otros dos libros me habría sido más fácil la comprensión de este libro.

Pero, de todas formas, aquel libro me abrió los ojos ante una serie de problemas que ni siquiera me habían pasado nunca por la mente. Yo diría que tres fueron esencialmente

esos problemas; desde luego, el que más me impresionó fue el problema de los años de miseria en los pastos, el hecho de que cuando se rotura la tierra y se siembra un pasto nuevo durante los primeros años tiene una gran productividad la tierra, pero esa productividad comienza a descender entre el tercero y el cuarto años, y luego transcurre un período largo de tiempo en que la productividad se mantiene en niveles inferiores al 50 % de la productividad que tiene en los primeros dos o tres años.

Y en aquel libro se defendía la idea o el sistema de los pastos permanentes. Y aquel concepto de pasto permanente no lo acababa de comprender con claridad. En el libro venía una explicación amplia de toda una serie de experiencias realizadas, en el que se podía ver las enormes ventajas de los pastos permanentes sobre los pastos temporales. El propio concepto de pasto permanente y de pasto temporal no era para mí muy claro en los primeros momentos; yo confundía un poco la idea del pasto natural con el pasto permanente, y yo decía: «Bueno, de todas maneras tendremos estos problemas, porque nosotros tenemos muchas extensiones de tierra cubiertas de marabú, que de todas maneras hay que desmontarlas y que de todas maneras hay que sembrarlas. ¿Cuántos pastos naturales tenemos?». Fue un poco más adelante que comprendí el concepto de pasto temporal, que no quiere decir pasto natural, aunque muchas veces los pastos permanentes son pastos naturales, es decir, zonas donde siempre existió el pasto; pero el concepto de pasto permanente no tiene que nacer necesariamente del de pasto natural, el concepto de pasto permanente tiene que ver sencillamente con el sistema de explotación de la tierra, si la tierra se rota o no se rota, si los pastos se rotan para cultivar otros artículos y volver a sembrar pastos o no se rotan esos pastos, el pasto con la agricultura en general, con los terrenos de cultivo.

Es decir, que el pasto permanente sencillamente es la parcela de terreno que, una vez establecido allí un pasto, bien de manera temporal o bien porque fue sembrado, es explotado y no vuelve a ser roturado; es decir, se puede sembrar un pasto y se puede mantener todo el tiempo que sea necesario ese pasto en esas condiciones, y de acuerdo con el método de explotación que se lleve a cabo... Porque, desde luego, ninguna de las ideas, que yo he empezado a exponerles algunas de estas cosas, de lo sencillo a lo complejo, pero debo advertir que todas y cada una de estas cosas están muy relacionadas, es decir, que la idea del pasto permanente está relacionada con el sistema de explotación.

Pero, llegué por fin a comprender qué significaba ese concepto. Y en lo esencial era, sencillamente, no roturar los pastos, no resembrar los pastos. Y aquí es donde nos encontramos con la esencia de una de las teorías fundamentales del profesor Voisin, y es que él es un decidido partidario de los pastos permanentes frente a los pastos temporales. Naturalmente que esa tesis él la defiende con una gran abundancia de materiales, de experiencias y con una gran abundancia de datos y argumentos.

Una de esas ideas esenciales está relacionada con los microorganismos del suelo, con la microfauna del suelo. Y este vino a ser otro problema y otro aspecto de la agricultura en general, y sobre todo lo de los pastos, sobre el cual prácticamente no tenía absolutamente ninguna noticia, y que constituía un aspecto de extraordinario interés para la agricultura.

La razón de los años de miseria en los pastos es explicada por el profesor Voisin, precisamente en relación con la microfauna del suelo. ¿En qué consiste esta idea? Pues que en los pastos permanentes se establecen las condiciones ideales de vida para los microorganismos y en general para la microfauna del suelo, para distinguir los organismos realmente

microscópicos y aquellos pequeños organismos, como son las lombrices y los enquitreidos en el suelo.

¿Qué ocurre cuando se rota un pasto permanente, según la teoría de Voisin? Se cambian las condiciones de vida en las cuales viven aquellos microorganismos o la microfauna del suelo. En los primeros años hay una gran producción, porque la materia orgánica y el humus acumulado durante muchos años son expuestos a la oxidación; en consecuencia, facilitan la producción de los primeros años, la gran producción de los primeros años, pero pasados esos primeros años en que ya se ha desgastado una gran parte de aquella materia orgánica los gusanos de tierra y los microorganismos en general durante los dos primeros años todavía subsisten, porque se alimentan de aquella materia orgánica, pero transcurrido ya el tercero o el cuarto año aquella microfauna empieza prácticamente a desaparecer, se reduce considerablemente. Y el profesor Voisin señala toda una serie de experiencias hechas en distintos países, en que se ha investigado el suelo, se han contabilizado los microorganismos que hay en el suelo y, además, el peso de esos microorganismos. Todo eso es un mundo muy interesante, y si logramos que se despierte el interés —y yo estoy seguro de que no hace falta casi nada para que se despierte ese interés... Pero, en fin, cómo se produce una disminución considerable de la cantidad de microorganismos en el suelo y cuál es la función de esos microorganismos.

Esos microorganismos tienen una doble función: una función física, una función química. Desde el punto de vista físico son los que penetran en el suelo, airean el suelo, y el profesor Voisin los llama «labradores liliputienses»; al mismo tiempo realizan una función química muy importante: van haciendo asimilables muchos de los elementos minerales del suelo, porque ellos van ingiriendo materia orgánica y tierra, y entonces pasa a través de esos

organismos y en sus excrementos ya van dejando esos elementos minerales en forma asimilable para las plantas, es decir, realizan una doble función: física y química. Y lo que dice el profesor Voisin es que el ganado que está bajo el pasto pesa más que el ganado que está sobre el pasto, es decir, calculando el peso de los microorganismos que están en la tierra.

Cuando las condiciones de vida del suelo cambian por la roturación, disminuye extraordinariamente la microfauna del suelo, no solamente disminuye en cantidad, cambia en calidad y en consecuencia ya falta ese factor, ese elemento que realiza la doble función física y química del suelo y entonces se apisona el suelo. Ustedes han oído hablar del apisonamiento del suelo, pero todos creían que el apisonamiento del suelo era consecuencia del peso del ganado; pero en el apisonamiento del suelo, se puede decir que uno de los factores inmediatos es el peso del ganado, puede influir, pero incluso se produce el apisonamiento, aunque no haya ganado. La razón fundamental del apisonamiento del suelo —y en consecuencia se reduce el índice de humedad, se reduce la cantidad de aire del suelo— es sencillamente la destrucción de la microfauna que tiene lugar con la roturación de los pastos. Esa es la idea esencial, para mí y posiblemente para una gran parte de nosotros, sino para todos nosotros, enteramente nueva acerca de ese problema.

Entonces, tienen lugar una serie de años que se llaman años de miseria, y al cabo de seis o siete años, en el octavo, en el noveno, en el décimo año empieza lentamente a crearse de nuevo las condiciones para la microfauna del suelo, las condiciones para que se desarrolle de nuevo esa microfauna y poco a poco el problema del apisonamiento del suelo se empieza a reducir y en consecuencia se produzca lo siguiente: que en los pastos permanentes la producción por hectárea sea mayor que en los pastos en

rotación. Desde la primera vez que tuvimos conocimiento de ese concepto, nuestra preocupación fundamental era: ¿Cómo se resuelve el problema de los años de miseria? Porque plantea un problema muy serio el hecho de que se siembre una extensión, produzca equis cantidad de pasto y después de los primeros años tenga que reducirse prácticamente a la mitad el número total de cabezas de ganado; eso nos planteaba un problema muy serio.

Pero no parece que sea fácil la solución del problema de los años de miseria. Lo que el profesor Voisin plantea es que hay una serie de métodos, de técnica y, sobre todo, el sistema de explotación de los pastos; del sistema de explotación dependerá que esos años de miseria duren más o duren menos. Esos años de miseria se pueden aligerar, se pueden acortar, pero no se pueden, realmente, evitar. Desde luego que nosotros, en las condiciones de nuestro clima, tenemos la necesidad de investigar cuáles serían las técnicas ideales para reducir al mínimo ese período, y cuáles serían en las condiciones nuestras, más o menos, cuánto tiempo duraría esos años de miseria. Y, en fin, desde que por primera vez tuve una idea de aquel problema, una de las preocupaciones fundamentales ha sido realizar investigaciones para tratar de superar ese problema. Y sinceramente creo y tengo una esperanza en las características especiales de nuestro suelo.

Como la mayor parte de las investigaciones se han hecho en climas distintos al nuestro, como la mayor parte de las investigaciones se han hecho en Europa, se han hecho también en otros países, por ejemplo, como en Nueva Zelanda, Australia, en donde parece que hay ciertos factores de características especiales, la esperanza fundamental estriba en que, siendo las condiciones del clima nuestro diferentes, bastante diferentes, nosotros encontremos soluciones para superar esas dificultades.

Por ejemplo, uno de los elementos que el profesor Voisin señala para la cuestión de los años de miseria, es el aporte de materia orgánica. Y nosotros hemos hecho los cálculos en el pastoreo experimental que tenemos, y es que, sobre cada hectárea, de aquellas que están bajo el sistema de pastoreo en rotación, los animales depositan unas 80 toneladas al año. Eso es aproximadamente tres veces más de lo que deposita el ganado en Europa.

Por lo tanto, nosotros tenemos que investigar qué influencia tiene ese aumento cuantitativo tan extraordinario de materia orgánica que es aportado por hectárea cada año, en los problemas de la microfauna del suelo y, por lo tanto, en la solución del problema de los años de miseria.

De todas formas, en días recientes, pude apreciar un factor que me dio bastante esperanza y fue el día que visitamos el pastoreo de Artemisa. Aquel pasto tiene ocho años y el profesor Voisin dijo: «Ya estos han pasado los años de miseria». Y, sin embargo, en Europa al octavo año puede decirse que los pastos están en plena etapa de miseria.

¿Qué quiere decir eso? Incluso, allí están sometidos aquellos potreros a una explotación extensiva, a un pastoreo continuo, ¿qué quiere decir eso? Que existe la posibilidad de que en las condiciones nuestras y con el sistema del pastoreo en rotación, el período de los años de miseria se reduzca considerablemente. Pero eso no es más que una esperanza.

Pero baste decir que estos problemas nunca nos los habíamos planteado ninguno de nosotros, jamás lo habíamos oído plantear a ninguno de nuestros técnicos, sino hasta que por primera vez llegó a Cuba esa obra del profesor Voisin que ya señalaba dos aspectos importantísimos: la importancia de la microfauna del suelo y el problema de los años de miseria. También en ese libro se señalan y se estudian y se analizan una serie de cuestiones muy importantes

acerca de la evolución de la flora de los pastos, pero en fin que sería largo; yo simplemente quiero, más o menos, dar una idea de cómo se fue desarrollando, en mi caso, por ejemplo, el interés por todas estas cuestiones, cómo fui conociendo al profesor Voisin a través de sus libros.

Posteriormente obtuve un segundo libro que fue *Productividad de la hierba*.^[301] Ya el libro *Productividad de la hierba* es algo que, desde el punto de vista práctico para nosotros, constituye un inapreciable aporte. Puede decirse que el estudio y la aplicación del sistema señalado en el libro *Productividad de la hierba*, puede significar para nosotros económicamente cientos de millones de pesos todos los años; hablo de millones de pesos para dar una idea de la importancia económica que puede tener la aplicación de una técnica correcta en la agricultura. Porque, desde luego, la producción con el sistema que se plantea en el libro *Productividad de la hierba* se triplica; ahora, con ese sistema más la fertilización, la producción actual de nuestros pastos se puede septuplicar. Posiblemente no hay ninguna rama de nuestra agricultura que permita elevar la productividad en un grado tan alto como en los pastos.

Pero ya el libro *Productividad de la hierba* es un libro para el agrónomo, es un libro con una gran función práctica, un libro cuyas indicaciones se pueden poner inmediatamente en la práctica; y, desde luego, es para nosotros una satisfacción poder afirmar aquí que ya nosotros hemos, experimentalmente, aplicado el sistema que se preconiza en ese libro, y los resultados son increíbles. Baste decir que, por ejemplo, en donde se está aplicando ese sistema, en pleno mes de diciembre, cuando ya la hierba en otros potreros está pálida, el ganado prácticamente está pasando hambre, allí la

³⁰¹ André Voisin, *Productividad de la hierba*, 1957.

hierba está como en plena primavera; baste decir que allí en siete caballerías se tienen 250 vacas; baste decir que allí, en aquella lechería, con un solo ordeño, sin consumir pienso y criando el ternero, tienen una producción más alta que las otras lecherías donde las vacas se ordeñan dos veces, donde el ternero se cría con leche en polvo, y donde además se le da pienso al ganado.

Esto da una idea de la importancia y del interés que para nosotros despertó este sistema, cuando precisamente nos empezamos a preocupar de manera práctica por estas cuestiones por la tremenda preocupación que teníamos respecto al pienso y a la necesidad de resolver el problema de la leche sin que creciera año por año el gasto en divisas del país.

En el libro *Productividad de la hierba* se preconiza el sistema del pastoreo en rotación y se hace un análisis verdaderamente científico del sistema, y un análisis además de todos los fallos del sistema. En nuestro país el pastoreo en rotación se había estado tratando de aplicar; no era una cosa enteramente nueva, sobre eso sí habíamos oído hablar, distintas personas hablaban del pastoreo en rotación.

Pero cuando tuvimos oportunidad de conocer ese libro nos dimos cuenta dónde estaba el fallo esencial. Y resulta muy curioso: el fallo en que estábamos incurriendo en Cuba era el mismo fallo en que prácticamente se había incurrido en todas partes del mundo, era el mismo fallo en que incluso habían incurrido en casi todos los centros de investigación del mundo; y que precisamente para nosotros es el aporte esencial de las ideas de Voisin a nuestra técnica agrícola. Porque a través de ese libro vimos en qué consistía ese fallo, y ese fallo consistía en lo que se llama técnicamente tiempo de reposo igual, y que en realidad quiere decir que, en cualquier mes del año, en cualquier estación del año, se dejaba descansar la hierba el mismo número de días. Es decir, por ejemplo, en Camagüey creo que tenían 10 cuartones; estaba

el ganado —no sé si recuerdo— 8 días. Entonces la hierba descansaba 30 días en cualquier mes del año; 30, o veintitan-to, o treinta y tanto en cualquier mes del año.

Entonces, en eso consistía el fallo fundamentalmente: que había que darle a la hierba distintos períodos de descanso según el mes del año, según la estación del año.

¿Por qué? Porque hay épocas del año en que la hierba crece en 30 días, y aun en menos de 30 días alcanza sus niveles óptimos; hay épocas del año en que la hierba necesita el doble de tiempo, y en ocasiones casi el triple de tiempo. ¿Y qué ocurría? En primavera tenían mucha hierba, pero cuando ya iba entrando el otoño, cuando llegaba la época de seca propiamente y le daban 30 días, cada mes tenían menos hierba. Entonces incurrían en lo que técnicamente el profesor Voisin señala como «aceleración fuera de tiempo».

¿Qué es la aceleración fuera de tiempo? Le dieron 30 días de descanso en junio, les alcanzó la comida; le dieron en julio, en agosto, otros 30 días. Pero ya en septiembre le dieron 30 días, o en noviembre 30 días, y no les alcanzó; y, en consecuencia, adelantan. Sacan el ganado, y en vez de tenerlo 6 días lo tienen 3 días nada más, y van para el otro.

Entonces, resultado: cuando la hierba necesita más descanso tiene precisamente menos descanso, porque van acelerando: 3 días, 3 días, 3 días, son 8 lugares. Ya son 21 días. Y la próxima vez la dejan dos, y la próxima vez la dejan uno, porque ya apenas la parcela les produce hierba para un día, y el resultado es que llega el momento en que tienen que estar dándole una semana de descanso; el resultado es que se liquidan los pastos.

Y precisamente cuando nosotros visitamos la provincia de Camagüey, conversamos con los compañeros que habían trabajado en eso, les preguntamos cómo tenían funcionando el sistema del pastoreo en rotación. Nos explicaron que estaban dándole un tiempo de descanso igual. Y yo les dije:

¿Y qué les pasa? Dicen: Bueno, cuando nos empieza a faltar la hierba empezamos a darles menos tiempo en cada parcela y a tratar de ganar tiempo.

A través de la obra, del libro *Productividad de la hierba* del profesor Voisin, se ve que precisamente ese fue el fallo esencial del pastoreo en rotación, el que llevó a que mucha gente incluso perdiera la fe en el pastoreo en rotación.

Es interesante que, por ejemplo, en los propios Estados Unidos, cuya técnica agrícola es bastante avanzada, los problemas del pastoreo en rotación recientemente es que han empezado a comprenderlo y a aplicarlo. Se puede decir que es muy reciente la elaboración de un sistema que realmente convierte el pastoreo en rotación en una de las técnicas más perfectas para explotación de los pastos. Y ese es precisamente el aporte esencial del profesor Voisin en la cuestión del pastoreo en rotación.

Para nosotros ese libro, sencillo, claro, ameno, inteligible, es un material técnico de una importancia extraordinaria; prácticamente en este momento hay miles de personas en todo el país estudiando ese libro. Desde luego que a través de las conferencias del profesor Voisin algunas de estas cosas serán expuestas con precisión, sistemáticamente. Yo estoy simplemente dando algunas de las ideas de carácter general.

De los tres libros del profesor Voisin, se puede decir que uno —*Productividad de la hierba*— es un libro para el agrónomo; *Dinámica de los pastos* es un libro que lo puede usar el agrónomo, lo puede utilizar el botánico, es decir, un libro de carácter —se puede decir— más científico. El de *Productividad de la hierba* es más práctico, aunque tiene una sólida base científica. Pero el profesor Voisin tiene un tercer libro, segundo en la serie, que es *Suelo, hierba, cáncer*.^[302] Se puede

³⁰² André Voisin, *Suelo, hierba y cáncer*, 1958.

decir que este es un libro para agricultores, pero más todavía es un libro para médicos.

Y aquí viene uno de los aspectos más interesantes, que a nosotros más nos ha llamado la atención de la obra científica del profesor Voisin, y es el aspecto humano de sus investigaciones científicas, y el aporte de un punto de vista que es enteramente nuevo. Es enteramente nuevo para nosotros, desde luego, pero no solo es enteramente nuevo para nosotros, es enteramente nuevo para todo el mundo; es un punto de vista enteramente nuevo.

Y puede decirse que el profesor Voisin además de un científico es un apóstol del hombre, un apóstol de la salud del hombre, y sobre todo un apóstol de la Medicina preventiva.

Hay cosas en ese libro que, para quien no haya meditado nunca sobre ese problema, resultan verdaderamente nuevas, verdaderamente increíbles y, en algunas ocasiones, traumatizantes. Ese libro analiza la influencia del suelo sobre el hombre a través de los animales y a través de las plantas. Y nos permite ver la estrecha relación, la extraordinaria relación que hay entre la salud humana y el suelo donde se producen los alimentos del hombre, entre la salud humana y las técnicas que se aplican para producir los alimentos del hombre.

El título de esa obra *Suelo, hierba, cáncer* es un título sugestivo, sugestivo. Porque hay ya una serie de enfermedades que se conocen y que se ha podido comprobar que dependen de la alimentación y de las condiciones en que se produce esa alimentación, y posiblemente quede mucho por investigar en ese sentido.

Nosotros hemos obsequiado una serie de esos libros a médicos, a estudiantes de Medicina, y, en general, veo que despiertan un interés muy grande.

Y esta concepción del profesor Voisin de la importancia del suelo, de las técnicas de cultivo en la alimentación

humana, es lo que le ha permitido a él elaborar una idea nueva, revolucionaria, que él defiende con mucho énfasis. Y es la necesidad de la relación más estrecha entre los agricultores y los médicos.

Posiblemente a alguien que le hubiesen dicho hace algún tiempo aquí que existía una gran relación entre la Escuela de Agronomía y la Escuela de Medicina le habría sorprendido: le habría parecido que prácticamente la Escuela de Agronomía no tenía nada que ver con la Escuela de Medicina —y como el profesor Landa está mirando muy serio, pienso que posiblemente sea que él cree que yo me he olvidado de la Veterinaria—, en realidad, se puede decir entre las Ciencias agropecuarias y la Medicina.

El profesor Voisin es partidario, incluso —y nos la sugiere a nosotros—, de la idea de organizar en nuestra universidad lo que pudiera llamarse la Facultad de Ecología Humana. En la esencia, se dedicaría al estudio de la influencia del medio, de la influencia del ambiente en la salud humana.

En realidad, a pesar de que cada ciencia tiende hoy a la especialización, sin duda de ninguna clase la Medicina y la Agricultura están llamadas a tener una relación cada vez más estrecha.

Nosotros, cuando organizamos las primeras escuelas de suelos y fertilizantes, les decíamos a algunos compañeros que en el futuro la Medicina y la Agricultura se encontrarían en el suelo. También se puede decir que la Agricultura y la Medicina se encontrarían en la Bioquímica.

Esa relación entre la Agricultura y la Medicina tiene que ver también con un concepto de la Medicina distinto al que tradicionalmente conocemos. Tradicionalmente se tiene un concepto terapéutico de la medicina. Y este concepto está relacionado más bien —la idea del profesor Voisin— con la Medicina preventiva.

El profesor Voisin dice que nosotros debemos avanzar extraordinariamente en la Medicina preventiva, puesto que podemos trabajar sin las interferencias de factores de carácter comercial o de carácter mercantil, en lo que se refiere a la Salud. Esto quiere decir que nosotros tenemos la posibilidad de desarrollar una Medicina que impida que el hombre vaya a los hospitales; no curar al hombre en los hospitales, sino impedir que el hombre tenga que ir a los hospitales.

Y, ciertamente, nosotros habíamos oído hablar de Medicina preventiva. Pero la idea de la medicina preventiva para nosotros no pasaba más que del problema de la vacuna, la vacunación masiva, es decir, un aspecto de la Medicina preventiva, hervir el agua, adoptar medidas higiénicas con la leche, con los alimentos. Pero nosotros nunca habíamos oído hablar de la Medicina preventiva relacionada con la calidad biológica de los alimentos que ingerimos. Es decir, nuestra Medicina —sobre todo, después de la Revolución— se orientó mucho hacia la prevención de las enfermedades, pero en un aspecto.

Y la idea esencial de la Medicina preventiva de que aquí se habla es, precisamente, la Medicina preventiva basada en la calidad biológica de los alimentos que el hombre consume.

¿Cuándo nosotros habíamos oído hablar de eso? Cuando cualquier dietista le recomendaba a un enfermo una dieta de leche, de carne, de vegetales, le señalaba cantidades: «tantas libras de carne, tantos litros de leche, tantas onzas o libras de vegetales». Cuando decía: «consume tomates», pues sencillamente se limitaba a decir: «consume tantas cantidades de tomates todos los días». Nunca ningún dietista indicó: «consume tomates de tal calidad biológica», o «consume leche o carne de tal calidad biológica», o «consume fruta de tal calidad biológica».

A todos nosotros nos parece que un tomate, que una fruta cualquiera, que un alimento cualquiera se mide por cantidades; que su importancia o su influencia en la salud, se mide por cantidades: por libras, por onzas, por gramos.

Y fue precisamente a través de las obras del profesor Voisin cuando por primera vez nosotros pudimos encontrar, ver, escuchar, leer un punto de vista distinto. Fue por primera vez en mi vida que yo oí decir que un tomate podía tener tres veces más vitaminas que otro tomate, que una variedad de manzana podía tener hasta quince veces más vitaminas que otra variedad de manzana; y que eso dependía de la técnica de cultivo, que eso dependía del sistema de cultivo. Claro que, en el caso del ejemplo de la variedad, no; pero sí en el ejemplo del tomate. Es decir, un tomate de la misma variedad que otro, puede tener uno tres veces más vitaminas, dependiendo de la forma en que se ha cultivado ese tomate.

Fue cuando por primera vez pudimos nosotros comprender que en nuestro futuro existía la posibilidad, en las condiciones que nos brinda nuestro sistema social sin interferencias de intereses de carácter comercial, de establecer una producción que tomara en cuenta no solo la cantidad, sino también la calidad. Fue por primera vez que nosotros leímos, o vimos, tuvimos la noticia de que un alimento podía tener más cantidades de microelementos que otro alimento, y que tanto esos microelementos como esas vitaminas, tenían una importancia esencial para la salud humana.

Y realmente, para nosotros todo eso fue una verdadera revelación. La importancia de esto está relacionada con el hecho de que la salud humana, el organismo humano se defiende, por ejemplo, del ataque de las enfermedades a través de sistemas defensivos que la naturaleza le ha dotado. Y hay sistema de defensa genérico, y sistema de defensa

específico; sistema de defensa contra todas las enfermedades en general, y sistema de defensa contra determinadas enfermedades en particular.

Y sobre estos problemas cada vez más interesantes, hay algo que ya los médicos... este sistema de los mecanismos con que la naturaleza dota a los seres vivos para defenderse de los ataques del exterior.

Hay una cuestión que ya empieza a preocupar mucho a nuestros médicos, y es el problema de la inmunidad de ciertos gérmenes a los antibióticos. Por ejemplo, ya cualquiera de nuestros médicos, en cualquiera de nuestros hospitales plantea el problema de cómo una serie de gérmenes se han hecho resistentes al efecto de los antibióticos y ya prácticamente, una de las primeras cosas que se hace antes de aplicar un antibiótico, es hacer un análisis para ver a qué antibiótico es sensible ese germen, y en ocasiones da una lista de diez antibióticos, se encuentran que el germen es resistente a ocho. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir que los organismos, simples o complejos, tienen mecanismos de adaptación, mecanismos de defensa. Al extremo de que ya las enfermedades infecciosas comienzan a ser de nuevo, otra vez, un problema. ¿Y por qué, esencialmente? Por el abuso de los antibióticos, por el uso indiscriminado de los antibióticos que han ido reduciendo su eficacia, puesto que para cualquier cosa cualquiera recetaba un antibiótico, o cualquiera se recetaba a sí mismo un antibiótico.

Y desde luego, los médicos son muy sensibles a algo que para ellos es muy claro, y es la influencia que tenían los intereses de carácter comercial en todos estos problemas; la propaganda comercial, la venta sin control de antibióticos, hormonas, y toda una serie de medicamentos por razones comerciales, que no es poco el daño que han ocasionado ya a la salud, y sobre todo el daño que ocasionan desde el momento que hacen prácticamente inservibles antibióticos

que en los primeros tiempos tuvieron una eficacia tremenda. Y ya los médicos están preocupados de cómo usar los antibióticos, ya en las operaciones no utilizan el antibiótico preventivamente, ya van cada vez más a controlarlo, a aplicarlo en los casos estrictamente necesarios.

Pero, en fin, la naturaleza dota a los seres vivos de medios de adaptación, y el organismo humano no es uno de los organismos menos dotados de medios de defensa contra las enfermedades. Pero esos medios de defensa, según se explica en ese libro de *Suelo, hierba y cáncer*, actúan en función de determinados elementos, de determinadas enzimas, en los cuales, a su vez, todos esos mecanismos defensivos operan. Para poder operar, necesitan, se puede decir, la materia prima. ¿Cuál es la materia prima? Las vitaminas, las proteínas, los microelementos, y precisamente ahí es donde se abre el inmenso campo para la investigación, y es ahí donde señala precisamente, el profesor Voisin, el camino para desarrollar la Medicina preventiva, que consiste, precisamente, en dotar al organismo de todos los elementos que el organismo necesita para desarrollar su propia defensa contra el ataque de los agentes exteriores, es decir, de las bacterias y de los virus.

Y algunos se preguntarán: ¿Qué tiene que ver la agricultura con esto? Pues es muy sencillo y es increíblemente sencillo. En casi todos los libros del profesor Voisin, pero hay un libro que ese no está todavía editado en español, llamado *Las nuevas leyes científicas de la aplicación de los fertilizantes*,^[303] en que explica los mecanismos mediante los cuales las plantas absorben los elementos, producen, además, las vitaminas que después el organismo humano asimila. Señala la atención sobre un problema gravísimo en todo el mundo de hoy.

³⁰³ André Voisin, *Las nuevas leyes científicas de la aplicación de los abonos*, 1976.

Y todos nosotros hemos oído hablar de cuán extraordinariamente avanzada está la técnica agrícola en todo el mundo, y nos dicen: en tal país obtienen tantos quintales métricos por hectárea de tal producto, y prácticamente, todas las estadísticas del mundo señalan el desarrollo de la técnica agrícola por la cantidad de cosechas producidas. Y esencialmente puede decirse que, en todos los países del mundo, y, sobre todo, en los más adelantados, la agricultura está basada, esencialmente, en la cantidad y no en la calidad, y solo se preocupan de añadirle un microelemento cuando la ausencia de ese microelemento afecta la cantidad, pero jamás se preocupan de añadirle un microelemento cuando la ausencia de ese microelemento afecta la calidad, porque la calidad nunca se ha tenido en cuenta. Y es precisamente ese problema el que señala el profesor Voisin y da la voz de alerta contra lo que él califica uno de los problemas más grandes de la civilización actual, contra lo que él califica, incluso, de hambres clandestinas, que él señala que son similares, y que pueden hacer tanto daño como la otra, la que no es clandestina.

Y él considera que, en muchos países, con un estándar de vida alto, con un gran desarrollo agrícola, están teniendo lugar esas hambres clandestinas, que son consecuencia de la carencia de determinados elementos esenciales para la vida en los alimentos que se producen. Y él explica por qué se han producido esas carencias. Porque en el suelo hay un equilibrio, en el estado natural del suelo hay un equilibrio; el hombre rompe ese equilibrio, rotura la tierra, comienza a producir cada vez cosechas más grandes. Para producir cosechas más grandes emplea determinadas variedades, que tienen mayor capacidad de metabolizar los elementos, y, sobre todo, emplea los fertilizantes, y, sobre todo, emplea el nitrógeno que es un fertilizante que estimula el crecimiento de las plantas, que eleva considerablemente la cantidad de alimentos que se producen.

Y entonces él señala que de los numerosos elementos que la planta necesita y que el hombre necesita... Porque hay elementos que son esenciales al hombre, por ejemplo: yodo, sodio, es un elemento esencial al hombre, creo que el cobalto también es un elemento esencial al hombre, sin embargo, no se considera que el yodo sea esencial para la planta, no se considera que el sodio sea esencial para la planta. Hay otros elementos que son esenciales para la planta y no son esenciales para los animales; pero, prácticamente, casi todos los que son esenciales para la planta son esenciales para los animales, son esenciales para la vida humana.

Cuando el hombre rompe el equilibrio de la naturaleza, cultiva, devuelve solo cuatro elementos fundamentalmente: nitrógeno, fósforo, potasio y calcio. Los demás elementos menores, y algunos macroelementos, elementos mayores, no los aplica. Fíjense que casi todas las fórmulas de fertilización que se conocen en el mundo consisten en tres cifras: 10-20-12, 15-10-10, 6-8-10, etcétera, e infinidad de fórmulas se refieren principalmente a tres elementos: nitrógeno, fósforo y potasio. Claro que algunos otros elementos, como el azufre, como el calcio, van mezclados a esos fertilizantes, algunos de esos elementos, pero todo lo más son cinco, seis elementos.

A la tierra se le está extrayendo constantemente de todos sus elementos, y se le están devolviendo tres, cuatro, o cinco. Con las técnicas modernas se hacen cantidades muy grandes de cosechas, y sin embargo solo se le devuelve tres o cuatro elementos; los productores comerciales de alimentos devuelven aquellos que les permiten obtener la mayor cantidad de productos. Consecuencia: se crea el desequilibrio en el suelo, los alimentos empiezan a tener cada vez menos elementos esenciales para la vida; pero no solo eso: el empleo de los fertilizantes, que Voisin considera uno de los más grandes inventos del hombre, sin los cuales el hombre realmente se vería sometido al hambre, no es aplicado

de una manera científica, no se usa, sino que se abusa de los fertilizantes.

Y él ha estudiado ese problema, y ha establecido una serie de leyes, que llama «Leyes científicas de la aplicación de los fertilizantes» y que en esencia consiste en esto: que demasiado fertilizante o poco fertilizante, es decir, que exceso de fertilizante o déficit de fertilizante afecta la cantidad y también puede afectar la calidad de los alimentos.

¿Cómo se aplican los fertilizantes en la agricultura hoy? En virtud de fórmulas comerciales, en virtud de propaganda; y, sin embargo, con esos fertilizantes se está produciendo el alimento humano, y de la calidad de esos alimentos va a depender la salud humana. ¿Y qué ocurre? Pues se utilizan cantidades indiscriminadas de fertilizantes. ¿Qué ocurre con los elementos del suelo, de los cuales se nutre la planta, de los cuales se nutre el hombre? Pues sencillamente que esos elementos necesitan estar en la tierra en determinadas proporciones, las cantidades de esos elementos deben existir en la tierra y deben estar de una forma equilibrada a disposición de las plantas. Cuando hay un exceso de uno de esos elementos se produce entonces el antagonismo entre ese elemento y otro elemento y se produce un déficit. Y, por ejemplo, en el suelo puede haber un elemento determinado en cantidades suficientes para la planta, añadirse a ese suelo cantidades excesivas de otro elemento, y entonces este elemento se hace inasimilable.

De estas cosas posiblemente muchos de nosotros nunca habíamos oído decir una sola palabra. Y ahí están, por ejemplo, toda una serie de cosas. El exceso de potasio, por ejemplo, hace inasimilable el calcio, el sodio y el magnesio; el exceso de potasio hace inasimilable por ejemplo también el boro; ahora, el magnesio es un elemento esencial, el magnesio tiene una importancia grande para la célula humana, para el metabolismo humano, tiene importancia

grande en la elaboración de las vitaminas por las plantas: y, en fin, en un suelo a una planta determinada, a un cultivo determinado se le aplica un exceso de magnesio y en consecuencia crece una planta en donde la cantidad de magnesio ha disminuido considerablemente. Y así tenemos un solo elemento: el potasio, qué afecta varios otros elementos, las cantidades de sodio, las cantidades de calcio, las cantidades de magnesio, que hay en una planta. El fósforo, otro de los elementos que se aplica mucho, exceso de fósforo produce deficiencia de zinc y deficiencia de cobre; exceso de calcio produce deficiencia de manganeso; exceso de nitrógeno produce deficiencia de cobre, es decir, la aplicación continuada del nitrógeno.

A su vez, las deficiencias: suelo ácido produce una deficiencia de fósforo en las plantas, produce una deficiencia de molibdeno. Ahora, la deficiencia de cualquiera de estos elementos produce en la planta deficiencia de determinadas vitaminas. Vitamina C, el manganeso; vitamina A, por ejemplo, la cantidad de caroteno —que es la base de vitamina A— se disminuye, no se metaboliza en la planta cuando tiene deficiencia de sodio, cuando tiene deficiencia de magnesio creo que también. Y otra cosa: el fósforo, por ejemplo, o el cobre —no sé cuál de estos dos elementos— tiene una importancia grande también en la vitamina B12, creo que es... no sé si será el manganeso, si el profesor me pudiera... (ALGUIEN DE LOS PRESENTES LE DICE ALGO).

El cobalto, ¿no?, para la riboflavina. ¿Quiénes son los estudiantes de Medicina por ahí? (UNO DE LOS ESTUDIANTES LE DICE ALGO).

Está bien. Entonces la deficiencia es de manganeso. No, de cobalto. ¿Y el manganeso qué deficiencia produce?... No se sabe, hay que investigarlo (RISAS).

(EL PROFESOR ANDRÉ VOISIN LE PREGUNTA EN RELACIÓN CON LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA).

¿Estudiantes de Medicina? Son de Veterinaria. Aquí lo que hay son profesores de Medicina, médicos, hay algunos médicos.

Yo por lo menos he visto algunos aquí, al decano de la escuela de Medicina, compañero Dorticós, y debe haber unos cuantos más. Fueron invitados.

(EL PROFESOR ANDRÉ VOISIN SE DIRIGE DE NUEVO AL DOCTOR CASTRO).

Cobalto. Como ustedes ven, esta es una cuestión de sumo interés, puesto que, ¿quién tiene en cuenta estos factores cuando produce los alimentos? ¿Quién tiene en cuenta estos factores cuando están produciendo los vegetales, cuando están cultivando los vegetales que consume la población? Este es un factor que prácticamente no se ha tenido en cuenta en ninguna parte del mundo.

(HAY UNA BREVE INTERRUPCIÓN CON MOTIVO DE UNA DEFICIENCIA EN LA CABINA DE TRADUCCIÓN).

Lionel Soto. Bien: el profesor Voisin quiso expresarle al compañero primer ministro que al escucharlo en su explicación él piensa que el compañero primer ministro es el mejor de sus alumnos, de sus estudiantes (APLAUSOS PROLONGADOS).

Fidel Castro Ruz. Yo le doy las gracias al profesor Voisin, pero simplemente en realidad yo me considero un alumno que tengo mucho que estudiar todavía sobre todos esos libros y más bien me siento como un alumno nervioso aquí en presencia del profesor.

En realidad, yo estoy tratando de explicar aquellas razones, aquellos elementos, aquellos puntos de vista que más despertaron mi interés, como estoy seguro de que van a despertar el interés de prácticamente todo el pueblo.

Precisamente nosotros estábamos esperando la visita del profesor Voisin, a fin de que nos autorizara para que algunos de esos libros que tienen un interés desde todo punto

de vista, tanto desde el punto de vista médico, como desde el punto de vista humano, como desde el punto de vista económico, muy grande para todos nosotros, y precisamente esta conferencia es lo que nosotros estábamos esperando para que, a través de ella, se despertara el interés que facilitara la atención hacia todas estas cuestiones, hacia estos temas, y hacia todos los materiales de carácter científico que se van a divulgar a través de nuestros periódicos y a través de nuestras revistas.

Yo no tengo la menor duda, no tengo la menor duda de dos cosas: primero, que en este problema tenemos un gran campo, un extraordinario campo, de una extraordinaria repercusión humana; y, segundo, que nosotros tenemos las condiciones ideales para avanzar por este campo tan lejos cuanto deseemos hacerlo.

En cierto sentido estamos trabajando. Y sobre estas cuestiones que actualmente estábamos señalando aquí dentro de algunos años habrá decenas de miles de técnicos que conocerán a cabalidad, que dominarán a cabalidad esos conocimientos. Nosotros no iremos al desarrollo de una técnica agrícola buscando la cantidad solamente, nosotros iremos buscando la cantidad y la calidad de los alimentos.

Y en el futuro tendremos una nueva magnitud para medir el valor de nuestros productos, es decir, tantas cantidades de un producto de tal calidad, porque realmente en nuestro país se dan todas las condiciones para que podamos perseguir esta aspiración.

Al principio la preocupación también en nosotros era la cuestión de elevar la producción a base de cantidad. No siempre la técnica que produce la mayor cantidad produce la mejor calidad. Los productores con fines comerciales se preocupan de la cantidad y en ocasiones, cuando un elemento afecta la cantidad, se lo aplican. El profesor pone

una serie de ejemplos de esos. Por ejemplo, en el cultivo de la cebolla determinados elementos permiten una mejor presentación, una mayor cantidad, tienen mejor precio, pero simplemente por las apariencias exteriores, porque se conserva mejor, entonces aplican ese microelemento, pero cuando la falta de un microelemento no afecta la cantidad de productos no se preocupan los agricultores con fines comerciales.

En la actualidad se está llevando a cabo un programa de formación de técnicos con el propósito de poder llevar a cada parcela de tierra, prácticamente, a cada granja, a cada lote de tierra, un técnico. Y llegará el día en que al frente de cada lote de nuestra tierra haya un técnico, con una preparación seria, profunda y, además, con esta filosofía de producir en cantidad y en calidad. Además, esos técnicos estarán asistidos por todos los medios, todos los laboratorios que sean necesarios y, además, deberán ser apoyados por todas las investigaciones que son necesarias.

Se puede afirmar que hoy día en muchos productos ya sería posible seguir esta línea de producir en cantidad y en calidad, pero no queda duda alguna de que hay un campo muy grande para la investigación, porque nosotros conocemos ya, por ejemplo, por estos mismos libros y por las investigaciones que se han realizado, los antagonismos de determinados elementos, unos con otros; la influencia que tiene en determinadas enfermedades algunos de estos elementos, pero sin duda que todavía nos falta mucho por conocer, mucho por investigar en ese sentido. ¡Quién sabe cuántas cosas más se puedan comprobar, se puedan investigar trabajando en esa dirección!

Pero, sin duda, que ya hay una serie de productos en que la cuestión de la calidad se pudiera desarrollar, es decir, se pudiera atender cabalmente. Pero tiene que llegar un día en que todos y cada uno de los productos que consuma la

población tengan un valor biológico máximo, óptimo. Esa debe ser la aspiración de nuestra técnica agrícola.

Actualmente hay una serie de escuelas, de institutos tecnológicos de estudiantes y de obreros. Aquí están representados algunos de esos institutos tecnológicos. Para el próximo trimestre tendremos unos 7 000 estudiantes, entre obreros y estudiantes, obreros que estarán estudiando, es decir, unos 2 000 procedentes de las escuelas secundarias y unos 5 000 obreros; ya estarán estudiando estas cuestiones. Además, están preparándose nuevos profesores, están adquiriéndose los equipos de laboratorio. Esos institutos van a estar dotados de todos los medios necesarios. Vamos a tener también el próximo año —ya comienza— un Centro de Investigaciones Científicas; vamos a organizar también el próximo año un instituto de nutrición animal,^[304] y vamos a llevar a cabo una divulgación muy amplia de todas estas cuestiones.

Ya en la actualidad nosotros hemos adquirido cerca de 20 000 libros de estos tres tomos: *Productividad de la hierba, Suelo, hierba y cáncer, Dinámica de los pastos*; el profesor Voisin ha tenido la gentileza de obsequiarnos, obsequiarle a nuestro país el derecho a editar uno de sus libros, y es aquel al que me refería de *Las nuevas leyes científicas de la aplicación de los fertilizantes*, y él desea que esos derechos que él nos cede a nosotros sean utilizados como ayuda para compensar los daños que el ciclón Flora ocasionó en nuestro país (APLAUSOS PROLONGADOS).

Asimismo, nos cede sus derechos, con el mismo sentido, de las diez conferencias que él va a pronunciar, en las cuales —como explicó aquí— trabajó durante meses duramente, y que fueron ya traducidas e impresas en nuestro país. Tengo entendido que mañana esas conferencias

³⁰⁴ Instituto de Ciencia Animal (ICA), 1965.

se van a repartir, no sé si al final o al principio... (LE DICEN QUE AL PRINCIPIO). ¡Al comenzar las conferencias! Es decir, que todos los invitados recibirán uno de esos libros.

Y respecto a las demás obras —que actualmente se han repartido ya algunos miles— es propósito del Gobierno Revolucionario adquirir cantidades considerables de esas obras, para ir las distribuyendo en las escuelas, en las granjas, y sobre todo en los distintos niveles de técnicos que están relacionados con las cuestiones de la agricultura.

Pero, en realidad, posiblemente el profesor Voisin no haya podido todavía, él mismo no haya podido darse cuenta de otro beneficio para nosotros de sus obras, que es el beneficio para nuestra economía y el beneficio para nuestro pueblo.

Es indiscutible que la aplicación ya del pastoreo racional en la producción agropecuaria significa un salto técnico extraordinario y unas posibilidades ilimitadas de aumentar la producción de leche y de carne. Además, con un costo que no se puede comparar con lo que costaba producir aquí un litro de leche a base de pienso importado; baste decir que con el pastoreo racional el costo del alimento por litro de leche es de menos de un centavo, el costo del alimento —desde luego, hay que ordeñar la vaca, las instalaciones y todas esas cosas—, mientras que el costo del alimento de un litro de leche a base de pienso está entre cuatro y cinco centavos, que tenemos que gastarlos en divisa por cada litro de leche, para producir un litro de leche.

Y actualmente ya se está partiendo de las primeras experiencias, porque él aconseja en estas cuestiones no apurarse, siempre está señalando el aspecto económico. Y es cosa de curiosidad —y voy a aprovechar la oportunidad para decirlo—: nosotros últimamente hemos recibido, hemos conocido dos técnicos de gran prestigio; uno de ellos, que estuvo hace algunos meses en nuestro país, es un

bromatólogo escocés,^[305] y ahora el profesor Voisin. Y hay que decir que los dos han mostrado mucha más preocupación por la cuestión de los costos, y han insistido mucho más en la cuestión de los gastos, y aconsejado tener cuidado en los gastos y aconsejada economía, de lo que no le he oído todavía a ninguno de nuestros compañeros que trabajan en cualquier frente de la economía. Me llamó la atención, porque se les ve una preocupación tremenda, tanto a Preston como a Voisin, y yo pude apreciarlo cuando estuvimos en Artemisa, que él siempre iba aconsejando todas aquellas cosas insistentemente, que no ocasionaran gastos, que redujeran los costos de producción, es decir, que tienen el problema de los costos, el problema económico siempre muy presente, y lo tienen más de lo que lo tienen nuestros propios técnicos, vamos a decir la verdad.

Y, desde luego, eso podría decirse que forma parte de la ciencia económica. Yo les decía que el profesor Voisin aconseja mucho en todas estas cuestiones que seamos muy observadores, que analicemos bien y que vayamos despacio; es uno de los consejos, nos aconseja ser cautelosos.

Y, desde luego, que los primeros resultados de la aplicación práctica de ese sistema han sido increíbles, y hay un gran entusiasmo, prácticamente en todas las provincias están trabajando los compañeros en ese sentido.

Pero a nosotros nos queda un mundo de cosas por hacer, y sobre todo un mundo de cosas por investigar. Pienso que uno de los atractivos mayores que tienen las obras del profesor Voisin es que son muy analíticas y que es posible que desarrollen, contribuyan a desarrollar algo que es muy necesario en todos nosotros, porque todos nosotros estamos

³⁰⁵ Thomas Reginold Preston (Reino Unido, 1928). Investigador. Experto en suelos y pastos.

en cierta manera influidos de una manera negativa por la pedagogía que se empleó al educarnos a todos nosotros. Y todos nosotros fuimos educados, enseñados con métodos pedagógicos antidiluvianos.

¿En qué consiste el fallo principal de esos métodos? Que no se desarrollaba en el estudiante, en el joven, la iniciativa, que no se desarrollaba el análisis, que no desarrollaba el instinto de observarlo todo, de indagarlo todo, de preguntarse acerca de todo, de analizar, de investigar. Y toda la formación que nosotros hemos recibido desde el primer grado, no tenía nada que ver con el desarrollo de esa característica, de ese pensamiento, pensamiento inquisitivo, pensamiento analítico, espíritu de observación, nos hacían aprender de memoria todo, desde la regla de Aritmética hasta la Geografía, la Historia, la Gramática, la Aritmética. ¡Todo! Y el resultado se ve hoy en muchos de nuestros técnicos: una falta tremenda de iniciativa, una falta de espíritu de observación, una falta de capacidad de análisis. Y ese no es el tipo de enseñanza, ni mucho menos, adecuada; esa pedagogía se refleja prácticamente en toda la población adulta de nuestro país.

Y es necesario desarrollar en todos los estudiantes el espíritu de observación, la capacidad de analizar, de indagar, es decir, no aceptar las cosas simplemente sin hacer un solo razonamiento porque aparece en un libro, porque se lo dicen. Y una de las cosas que nos encontraremos en estas obras, es que estas obras no pretenden haber solucionado infinidad de problemas, no pretenden haber solucionado muchos de los problemas; se puede decir que en estas obras incesantemente se están planteando problemas y se está planteando la necesidad de resolver esos problemas, se está planteando la necesidad de investigar, se están señalando las limitaciones de nuestros conocimientos actuales, se están señalando las grandes fallas

de nuestras técnicas de producción y se puede decir que constantemente se está exhortando, poniendo en duda muchas cosas con un gran espíritu crítico, cosas que por los demás han sido aceptadas casi secularmente.

Y cuando llegaron a nuestras manos estas obras, ya nosotros habíamos leído unos cuantos libros más sobre cuestiones de Ganadería y de suelo y de infinidad de cosas, y sobre todo incluso muchos libros americanos, y hay que decir que los americanos tienen libros buenos y muy buenos, sin duda. Y muchos de esos libros que están traducidos al español, pues, han sido adquiridos por nosotros; pero, sin embargo, hay una característica, hay una gran diferencia entre las obras de Voisin y esos libros. Se puede decir que los otros textos tienen una concepción estática de la naturaleza, se basa en fórmulas, en tablas de alimentación; desde luego, ninguno de estos factores de carácter humano se analizan, ninguna de estas cuestiones que se refieren a la calidad de los productos se analizan; son libros que aparentemente nos presentan la naturaleza de una manera estática, nos señalan las cantidades de proteínas que tiene cada uno de los pastos, cada una de las gramíneas, cada una de las leguminosas; nos señalan las fórmulas de alimentación adecuadas para cada uno de los tipos de vacas según la cantidad de leche, según el tamaño. Es decir, que nos presentan una naturaleza completamente estática, una naturaleza muerta. Sin embargo, una de las características de las obras del profesor Voisin es su sentido dialéctico de la naturaleza. No voy a decir que el profesor Voisin sea político, ni voy, de ninguna manera, a afiliarlo a ninguna teoría filosófica ni a ningún partido, de ninguna manera (RISAS). ¡Líbrename de eso! Estaría reñido por completo, en primer lugar, con nuestra hospitalidad.

Pero quiero decir que la concepción de la naturaleza, en mi opinión, es una concepción absolutamente dialéctica de

la naturaleza, en ningún instante presenta una naturaleza estática; presenta una naturaleza cambiante, presenta una naturaleza dinámica, incesantemente está analizando la interrelación que existe entre un factor y otro factor y constantemente señala «es muy difícil analizar el efecto de un solo factor aisladamente, porque cada factor actúa conjuntamente con toda otra serie de factores». Es decir, basta que cambie un factor y puede ocurrir que el cambio de un factor produzca un cambio en el conjunto de todos los demás factores, en el resultado de la acción de todos los demás factores.

En todos sus estudios sobre los pastos, sobre la flora de los pastos, sobre el desarrollo de la flora de los pastos, constantemente nos está explicando una naturaleza dinámica, una naturaleza cambiante, constantemente nos está explicando cómo cada uno de los factores interviene para producir determinadas consecuencias. Al mismo tiempo que tiene muy en cuenta todas las leyes de la naturaleza, las consecuencias que tienen lugar cuando se viola una de las leyes de la naturaleza. Y sus libros nos están mostrando un mundo en movimiento, una naturaleza en movimiento. Hemos oído hablar del materialismo dialéctico, etcétera, etcétera, pero sinceramente cuando uno lee esos libros ve la naturaleza en acción, ve las leyes de la dialéctica en acción, ve las leyes de la materia en acción.

Y entre las muchas, muchas cosas útiles que nosotros podemos recibir del estudio de esas obras está esa concepción de la naturaleza, ese espíritu de análisis, de investigación. Por ejemplo, en las tablas de Morrison,^[306] de alimentación de Morrison, en casi todos los libros de suelos y fertili-

³⁰⁶ Frank Barron Morrison (EE. UU., 1887-1958). Científico y profesor especializado en la alimentación del ganado para el consumo humano.

zantes nos hablan de la cantidad de proteínas que tiene la bermuda, la cantidad de proteínas que tiene el maíz, que tiene la soya y, sin embargo, por primera vez el profesor Voisin dice, plantea «todas esas fórmulas en que señalan las cantidades de proteínas de un alimento determinado, son de carácter convencional, porque todas son el resultado de multiplicar la cantidad de nitrógeno en el análisis, por una cifra aproximada a 6.25». Entonces él señala que puede haber en un pasto cantidades de nitrógeno que no han sido suficientemente asimiladas por la planta, cantidades de nitrógeno que no están sintetizadas en proteínas y que, sin embargo, cualquiera valiéndose de un simple análisis de laboratorio dice: le estoy dando tal pasto con tales cantidades de proteínas a los animales.

Sin embargo, antes de que a nosotros se nos plantee una duda de ese tipo, nosotros estamos creyendo ciegamente en un análisis de laboratorio, y estamos mandando a analizar las cosas al laboratorio y estamos recibiendo las pruebas creyendo que esos análisis tienen una importancia y entonces nos señala: no crean en esos análisis que tienen un valor muy relativo y no tienen ninguna importancia si no son acompañados por el análisis biológico, es decir, cuál es el resultado que produce en los animales tal alimentación.

Y nos enseña que el examen biológico, el análisis biológico, o el resultado biológico siempre tiene que estar complementando el análisis químico. Sin embargo, nosotros en otro tipo de libro aceptábamos como una verdad indiscutible el que tal análisis podía decirnos a nosotros las cantidades de proteínas que existían en un alimento determinado.

¿Qué nos enseña eso? Nos enseña a abandonar las posiciones dogmáticas en la ciencia, nos enseña a someter todas las afirmaciones y todas las cosas que se lean, a análisis, a poner muchas cosas en duda; porque no se olviden de que la ciencia ha avanzado precisamente en aquellos instantes

en que puso en duda toda una serie de verdades consideradas como irrefutables.

Y es necesario que en nuestros estudiantes se desarrolle ese espíritu crítico de investigación, de observación, de análisis, esa concepción dialéctica de la naturaleza.

Y por eso decía que nosotros tenemos muchas cosas que aprender de esas obras; vamos a recibir grandes beneficios.

Por otro lado, para nuestro país, para nuestro pueblo, cuyo interés por las cosas de la ciencia y de la técnica se despierta cada vez más, se puede decir que estas conferencias que se inauguran esta noche son el símbolo de la dirección en que marcha el país, y son un síntoma del interés que se despierta por la ciencia y por la técnica.

El hecho de que el número de más de 400 invitaciones que se hicieron no hubiesen sido suficientes para todas las personas que deseaban asistir a estas conferencias, demuestra cuánto interés se ha despertado. Y nosotros tendremos que agradecerle al profesor Voisin la atención, el interés que alrededor de su persona, que alrededor de su visita, se ha suscitado. Su presencia entre nosotros nos ayuda a impulsar ese interés por la técnica y por la ciencia, nos ayuda a impulsar ese interés por todas estas cuestiones; y a partir de su visita ya nosotros empezaremos a divulgar determinadas obras, empezando por las conferencias de él, en los periódicos. Porque nosotros hemos adquirido aproximadamente unos 5 300 ejemplares de cada uno de esos libros, es posible que adquiramos unos 15 000 o 20 000 ejemplares más, pero, sin embargo, no serían suficientes. Si nosotros tenemos ediciones de periódicos que alcanzan hasta 200 000, 250 000 ejemplares, si nosotros cada una de estas conferencias las vamos editando en los periódicos y en el campo se van recogiendo cada una de estas ediciones, mucha gente podrá hacer su libro, mucha gente podrá ir organizando su libro. Y así se desarrollará una nueva función de nuestros

periódicos, que no es la de simplemente presentar noticias, dar noticias, dar información, sino de divulgación sobre cuestiones técnicas y sobre cuestiones científicas.

Esto tiene un campo ilimitado, porque hay algo muy interesante. Cuando se introduce cualquier ciudadano en cualquiera de estas materias, inmediatamente empieza a darse cuenta de la necesidad que tiene de estudiar otras cosas.

Por ejemplo: nosotros hemos distribuido un grupo de libros. Entre los libros que hemos distribuido a los compañeros del Partido en las provincias están el de *Suelo y fertilizantes*; *Productividad de la hierba*; *Suelo, hierba y cáncer*, también otro libro de suelos, creo que es *Suelos, su uso y mejoramiento*,^[307] y no les hemos dado otros libros; porque nosotros sabemos que a medida que se adentren en los libros de suelos y en todos estos libros técnicos, van a sentir cada vez más la necesidad de estudiar Botánica, Química, Matemática, Biología. Pero nosotros preferimos que esa necesidad surja, porque en la escuela a nosotros nos decían *a priori*: estúdiese ese libro. El libro no nos gustaba, no sabíamos para qué servía; nos traían a lo mejor una Bioquímica, y decíamos: ¡Qué cosa más pesada esta que nos traen aquí!; ¿para qué sirve todo esto?

Muchas veces en la vida es cuando después se empieza a conocer para qué sirve cada cosa, sobre todo cuando cualquiera empieza a leer un libro de técnica y constantemente se está encontrando con una formulita matemática, con una formulita química, con una fórmula botánica, y, en fin, empieza a darse cuenta de las limitaciones de su conocimiento, y empieza a sentir la necesidad real de estudiar esas que se llaman Ciencias Básicas.

³⁰⁷ J. H. Stallings, *El suelo. Su uso y mejoramiento*, 1964.

Yo sé que, por ejemplo, las Ciencias Básicas para los estudiantes, la Bioquímica, es el terror de los estudiantes de primer año de Medicina; y, sin embargo, ya yo sé que algunos compañeros han empezado a buscarse un ingeniero agrónomo, un profesor de Química, antes de recibir esos libros. Es decir, que han empezado a sentir esa necesidad muy pronto, y han estado organizando círculos de estudio sobre química; también creo que nosotros les hemos enviado una Botánica a esos compañeros. Es decir, que sentirán la necesidad de estudiar esas materias básicas, y se desarrollará el estudio.

Nosotros podemos emplear estos procedimientos de divulgación para distribuir material de estudio que llegue a todos los rincones del país, a través de las revistas y a través de los periódicos. Y vamos a comenzar ese programa gracias a la amabilidad del profesor Voisin con sus conferencias.

Es decir, que de las conferencias del profesor Voisin se imprimirán aproximadamente en los periódicos —vamos a dividir más o menos a los periódicos para distintas materias— más de 200 000 diariamente; y en todos los rincones del país los trabajadores agrícolas tendrán oportunidad de leer las conferencias, y todas las personas que se interesen; y por estas cuestiones se van a interesar muchos más que los trabajadores agrícolas, porque es muy posible que muchas personas cuando empiecen a leer sobre todos estos problemas, empiecen a ver ángulos y aspectos de la producción, y aspectos de la técnica en los cuales no habían pensado nunca. Y estoy seguro de que muchas personas en las ciudades van a despertar su interés por estas cuestiones. Es posible incluso que esto nos ayude un poco a volver los ojos hacia el campo, porque en el pasado todo el mundo miraba hacia la ciudad, del campo hacia la ciudad, y es necesario que nosotros volvamos un poco los ojos hacia el campo.

El profesor Voisin señala que una de las causas de la decadencia de las civilizaciones son precisamente esas grandes concentraciones urbanas. Y él explica que en las grandes concentraciones urbanas tiene lugar precisamente el agotamiento de los suelos a la producción de alimentos carenciales, porque él decía que por las alcantarillas de las grandes ciudades se iba toda la fertilidad de los suelos de Babilonia, de Roma, de Cartago; en fin, de las grandes ciudades de la Antigüedad. Se iban agotando los suelos, se iba produciendo una degeneración física y moral de las poblaciones; en aquella época no se conocían los fertilizantes. En cambio, no tenían el problema que tiene hoy la civilización moderna de los excesos, del empleo inadecuado de los fertilizantes.

Y así a nosotros nos ha pasado en cierto sentido: esa gran concentración hacia las ciudades. Y tenemos que volver los ojos hacia el campo. No quiere decir que nos vayamos a mudar ahora para el campo, pero sí por lo pronto detener esa corriente, enviar hacia el campo en forma de técnicos muchos jóvenes de la ciudad.

Por eso, cuando vemos que ingresan en la escuela de suelos y fertilizantes, en la escuela de técnica veterinaria, muchas gentes de las ciudades, es una buena noticia, porque la ciudad podrá devolverle al campo en forma de técnicos, o suministrarle al campo miles de técnicos que vayan allí precisamente a hacer producir nuestros campos en condiciones muy diferentes de lo que han sido hasta hoy.

Nosotros creemos sinceramente que nuestro país tiene un porvenir extraordinario. Ese porvenir se deriva de la posibilidad de desarrollar una economía planificada, de la ausencia de contradicción entre intereses determinados que nos impidan aplicar las leyes de la ciencia en nuestro trabajo; la ausencia de factores comerciales que nos impidan el aplicar una política determinada, la que se aplica hoy en la Medicina, donde —por ejemplo— hoy no existe el

interés de cada farmacia de estar vendiendo un antibiótico o una hormona o determinado medicamento; y que todos esos medicamentos se venden mediante el control, mediante receta médica. Es decir, que no existe ninguna contradicción de carácter social que nos impida a nosotros llevar a cabo un programa de esta naturaleza. Y ese programa se está llevando a cabo, y ese programa tiene posibilidades ilimitadas en nuestro país.

Como nosotros sabemos eso, como estamos conscientes de eso, es por lo cual estamos en situación de poder apreciar lo que significa para nosotros una ayuda técnica, lo que significa para nosotros una visita de un científico tan distinguido como el profesor Voisin.

Él dice que le llamaba la atención la presencia nuestra en el aeropuerto. Y en realidad eso no tiene nada de extraordinario, porque precisamente a nosotros nos llamaba mucho la atención y agradecíamos mucho que el profesor Voisin se molestara en hacer un viaje desde Francia para visitar nuestro país y aceptar nuestra invitación. Yo entiendo que él tiene un mérito mucho mayor y ha hecho un esfuerzo mucho mayor, y que nosotros sinceramente apreciamos extraordinariamente su visita, la valoramos en realidad por razones estrictamente técnicas, por razones estrictamente científicas. Y es en función de eso que nosotros apreciamos su visita. No deseamos sacar absolutamente ningún partido de orden político; afortunadamente él comprende bien cómo es el proceder de nuestro pueblo, la hospitalidad de nuestro pueblo, la ausencia de intención política, la ausencia del menor propósito de sacar ventajas políticas. Nos interesa su visita como científico, agradecemos y apreciamos extraordinariamente su visita por el valor técnico, por el valor científico que tiene para nosotros, por la ayuda que significa para nosotros; estamos extraordinariamente agradecidos de esa visita, como

estamos extraordinariamente agradecidos de los años que ha dedicado durante toda su vida a la investigación y al trabajo científico, cuya utilidad se ve.

Y, posiblemente, lo único con que nosotros podamos compensar o recompensar al profesor Voisin en algo es la satisfacción que necesariamente tiene que producirle a un científico el ver cómo esas ideas a las cuales ha dedicado su vida, esas investigaciones, empiezan a ser útiles o pueden ser muy útiles; son aprovechadas por un país como el nuestro. La satisfacción que tiene él que sentir de ver cómo ese esfuerzo no cae en el vacío, y cómo cualquier esfuerzo de la ciencia está llamado a producir beneficios a millones de seres humanos sin limitación de fronteras, sin limitación de continentes.

Y así el esfuerzo de un científico empieza a sernos útil a todos nosotros muy distantes de su país, muy distantes de su continente.

Eso nos debe enseñar también a nosotros que el estudio y que la investigación científica no pueden tener jamás fines egoístas, no pueden tener por fin el interés personal o el interés nacional; sino que la investigación científica tiene una frontera mucho más amplia, tiene un campo mucho más generoso y más noble; que la investigación científica puede ser útil a todos los hombres en cualquier continente, en cualquier país, en cualquier rincón de la tierra; que las investigaciones científicas están llamadas a ayudar a toda la humanidad.

Tal como hoy la investigación que se logre, los éxitos científicos que se logren en cualquier parte del mundo pueden ser útiles a nosotros; tal como es útil hoy para nosotros la radio y la televisión que nosotros no inventamos, la luz eléctrica que nosotros no inventamos, así también —cuando nos dediquemos al estudio y nos dediquemos a la investigación— debemos pensar que lo que hagamos en ese sentido ha de ayudar, no solo a nuestros compatriotas,

sino que podrá ayudar a los seres humanos en otros países, en otros continentes.

Y sobre todo las investigaciones y los éxitos que se logren en un país de nuestro clima. Porque no hay que olvidar que la inmensa mayoría de los países subdesarrollados del mundo, que los países más pobres del mundo, los países donde más abunda el hambre y la miseria, son países situados en latitudes geográficas similares a la nuestra; que si bien la técnica —sobre todo la técnica agrícola— avanzó en Europa, en Estados Unidos y en otros países situados en otros climas, no ha tenido un desarrollo similar ni mucho menos en países de nuestro clima. Y que nosotros podemos alcanzar éxitos de carácter técnico que pueden ser de inestimable utilidad a otros pueblos subdesarrollados y pobres situados en la misma latitud que nosotros.

Y hay que ver las condiciones de vida en muchos de esos pueblos, las dificultades que tienen, la necesidad de desarrollar en un clima como el nuestro esta técnica, la utilidad que puede tener para todos ellos.

Y no solo nosotros podemos aspirar a desarrollar una técnica avanzada, sino podemos aspirar a desarrollarla con una dimensión nueva, podemos aspirar a desarrollarla con una dimensión que no mire solo la cantidad, sino la calidad, con una dimensión humana mucho más amplia y mucho más profunda. Y podría decirse que nosotros estamos en condiciones de convertirnos en el primer país del mundo en desarrollar la agricultura con esta nueva concepción.

Y el profesor Voisin nos ha aconsejado que estudiáramos la posibilidad de establecer esa facultad de ecología humana; que, si nosotros hacíamos eso, sería el primer país del mundo en que surgiera esa facultad. Entrañaba, por supuesto, poner de acuerdo a los agrónomos, a los médicos y a los veterinarios. El profesor Voisin dice que eso es muy difícil (RISAS). Pero nosotros creemos —y es una gran satisfacción

que aquí entre nosotros están precisamente los decanos de esas tres facultades, están los compañeros de esas tres facultades universitarias— que puede ser que sea difícil, incluso en nuestras condiciones, puesto que yo he visto algunas tremendas discusiones ya entre los de veterinaria y los de Agronomía, discutiendo cuáles eran las fronteras de una y otra facultad (RISAS). Y cuando yo veía aquella disputa tan acalorada entre los compañeros de Agronomía y de Veterinaria, lo único que se me ocurrió decirles fue: «Procuren que esa discusión fronteriza se resuelva por vías pacíficas y sin empleo de la violencia» (RISAS).

Ahora: debemos tratar de conciliar, delimitar y, al mismo tiempo, ver qué cosas unen la Facultad de Medicina, la de Agronomía y la de Veterinaria. Y nosotros debemos tomar en cuenta ese consejo, esa idea del profesor Voisin, y estudiar de verdad la posibilidad de desarrollar en el futuro esa facultad que englobe propiamente esos sectores de la ciencia y de la universidad que él señalaba. Y esa idea no caerá aquí en el vacío; vamos a procurar estudiar esa posibilidad.

Ya yo, por mi parte, estoy tratando de contribuir a esa idea, y a los compañeros de cuarto año de medicina —empecé por cuarto año— les obsequié a cada uno de ellos un libro de *Suelo, hierba y cáncer*; les puse por precio el compromiso de que se lo leyeran, y que, además, los iba a examinar sobre el libro, para ver si se lo habían leído (RISAS). Y, en realidad, lo han tomado con mucho entusiasmo.

Y es nuestro propósito que, de cada diez estudiantes de Medicina —desde cuarto año en adelante—, uno se dedique a las investigaciones; de cada diez, uno a las investigaciones. Incluso, cuando vayan a hacer la medicina rural en el campo, pueden hacer muchas investigaciones de mucho interés. Al mismo tiempo que, de los médicos que se gradúen, iremos seleccionando algunos para el centro de investigaciones científicas, profesores de Ciencias Básicas.

Aquí debemos tratar también de lograr la coordinación entre la Universidad, el Centro de Investigaciones Científicas,^[308] el Instituto de Nutrición Animal y el Ministerio de Salud Pública. De manera que todos comprendan la importancia que tiene cada cosa: la importancia que tiene la Medicina asistencial, o la importancia que tiene la necesidad de formación de nuevos cuadros, o la importancia que tiene la investigación; y que no haya un desarrollo hipertrofiado, porque todo tiene que desarrollarse paralelamente. Y los recursos que tenemos, tenemos que irlos distribuyendo entre esos distintos frentes, y establecer la más estrecha cooperación entre esos institutos y entre esos organismos.

Ya para el año que viene, a mediados de año, estará funcionando el Centro de Investigaciones Científicas. En el Centro de Investigaciones Científicas se va a organizar un centro de información a fin de que a cada uno de los médicos de cada especialidad le manden una lista de todos los artículos de las revistas que se vayan publicando y cuáles de ellos le interesan. Ir estableciendo un acercamiento, no creando los sectores, no creando piñas, sino creando equipos y colaboración entre los equipos, de manera que todos se ayuden.

Así que desde el punto de vista de la investigación, el año que viene, con dos buenos centros de investigación; no voy a decir desde el punto de vista de los técnicos que tenemos para las investigaciones, que por aquí hay algunos de esos técnicos que son compañeros recién graduados de la Universidad y que están organizando sus equipos para las investigaciones, se está despertando mucho interés, y aprovecho esta oportunidad en que veo aquí muchas caras de

³⁰⁸ Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), 1965. Primer centro científico multidisciplinario creado por la Revolución Cubana. Dedicado a la investigación, producción y comercialización en el ámbito de las Ciencias Naturales, Biomédicas y Tecnológicas.

compañeros, tanto de los compañeros de la escuela de Medicina, como de agropecuaria, como los de investigación, como de suelos, como los compañeros del INRA, y de los distintos organismos, porque incluso tenemos una representación del Instituto Hidráulico, también por aquí; prácticamente todo el mundo mostró su interés para plantear la necesidad de esta relación, de esta coordinación, y para que nosotros sepamos aprovechar la oportunidad que tenemos y podamos realizar esa aspiración, que hoy podemos.

Pocos pueblos en la tierra hoy tienen el privilegio que tenemos nosotros, de un país donde todo el mundo ha aprendido a leer y escribir, de un país donde hay cerca de un millón de adultos estudiando, un país que es dueño de sus recursos, dueño de sus tierras, y, en fin, pocos países tienen el privilegio ese que nosotros tenemos hoy, y debemos saberlo aprovechar y estoy seguro de que nosotros lo aprovecharemos.

Al profesor Voisin, que me perdone lo extenso que he sido, y en nombre de todo el pueblo, y en nombre de todos los compañeros aquí presentes que vienen de todas las escuelas, de suelo, de diferentes escuelas universitarias, de distintos frentes de la producción que con un extraordinario interés desean escuchar sus conferencias, en nombre de todos ellos le damos las gracias. Igualmente le damos las gracias al señor embajador de Francia por la gentileza de haber asistido esta noche, de haber hecho uso de la palabra y haber presentado al profesor Voisin. Estamos muy agradecidos, y esperamos que la hospitalidad de nuestro pueblo se demuestre plenamente, y la hospitalidad de nuestro pueblo demuestre ese agradecimiento.

Muchas gracias.

(OVACIÓN).

1965

◀ *Discurso por el sexto aniversario
de la Revolución*
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, enero 2, 1965

Distinguidos invitados;
Compañeros y compañeras:

Hoy, como todos sabemos, cumplimos —mejor que hoy es ayer— el sexto aniversario del comienzo de la Revolución (APLAUSOS).

Cuando ya se cuenta el número de años con algo más que con los dedos de una sola mano en un proceso revolucionario, se puede optar entre hablar de lo que se ha hecho o hablar de lo que falta por hacer. Pienso que naturalmente en los primeros años de una revolución siempre se comienza hablando de lo que se va a hacer, y me pregunto si nosotros hoy tenemos que hacer hincapié en lo que se ha hecho o más bien en lo que debe hacerse; y me parece que realmente eso de mirar hacia atrás y de contar lo que se ha hecho debiéramos de dejarlo para un poco más adelante. Y tal vez sería mejor, incluso, que lo dejáramos para una próxima generación de revolucionarios (APLAUSOS).

Porque a nosotros todavía principalmente nos debe interesar lo que falta por hacer. Y si acaso nos referimos a las cosas

hechas, solo a título de ejemplo, de prueba, de aliento. ¡Pero comprender, sobre todo, lo que tenemos todavía que hacer!

Y en seis años de Revolución puede decirse que lo más importante, el más importante logro es lo que se haya aprendido en seis años de Revolución; si es que tenemos la capacidad de aprender, porque la Revolución es como una gran escuela, y los que van a esa escuela pueden ser buenos alumnos o malos alumnos. ¡Y nosotros debemos tratar de ser buenos alumnos en esta formidable, magnífica y única escuela que es la Revolución! (APLAUSOS).

Y en estos seis años, todos absolutamente, hemos adquirido algo de extraordinario valor, y es sencillamente un poco de experiencia. Y si la experiencia que hemos adquirido en estos seis años de Revolución la sabemos utilizar, es incalculable lo que podremos hacer en los próximos seis años de Revolución.

Debemos comparar la Revolución también, en su ritmo, en su marcha, como los vehículos, como un tren —por ejemplo— que comienza poco a poco, arranca, marcha al principio lentamente y va adquiriendo cada vez más velocidad. Si a mí me preguntaran en estos momentos cómo veía la Revolución, diría que como un tren que arrancó ya y ha adquirido gran velocidad (APLAUSOS), un tren a plena marcha, un tren a plena velocidad.

Cuando le explicaba esto a un compañero, alguien me dijo: «pero un tren camina muy despacio», y yo le dije: «bueno, si quieres compáralo con un avión, que al fin y al cabo es lo mismo». (ALGUIEN LE DICE QUE NO TIENE MARCHA ATRÁS). Y eso: ¡Que no tiene marcha atrás! (APLAUSOS). Pero, de todas formas, al tren de la Revolución se le quitó desde el primer día la marcha atrás. ¡Ni marcha atrás, ni recurva, ni freno!

(ALGUIEN LE DICE: «¡Ni cambios!»). ¡Sí, para acelerar! Alguien decía que, sin cambios, y le decía que necesita los cambios para acelerar.

(ALGUIEN LE DICE QUE NO TIENE MECÁNICOS). ¡¿Que no tiene mecánicos?! ¡Todos somos mecánicos de la Revolución! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Vamos a dejar que siga el tren! (ALGUIEN LE DICE ALGO DE LOS IMPERIALISTAS). No solo los estamos rebasando, sino arrollando.

Esa es la impresión que nosotros tenemos al cumplir este sexto aniversario.

Del análisis del último año, que se llamó el «Año de la Economía» —como ustedes saben y ustedes sugirieron... Y a propósito de esto hay que ir pensando el nombre que le vamos a poner a este próximo, que yo me imagino que ustedes tienen algunas ideas... (EL PUEBLO EMPIEZA A SUGERIRLE NOMBRES PARA EL NUEVO AÑO).

Pero todavía no; vayan pensando, yo les dije para que fueran pensando; es para que vayan pensando, todavía no vamos a bautizar este nuevo año. Ustedes vayan pensando.

Pero el año pasado se llamó el «Año de la Economía», que por cierto no sé si ustedes habrán observado que el desfile fue mucho más corto. ¿Observaron? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Y es porque los desfiles son muy caros, y lo menos que podíamos hacer al concluir el «Año de la Economía» era ahorrarnos el 50 % de los gastos que hacemos en los desfiles (APLAUSOS). Por eso fue más breve; hay que decir que marcharon también a más velocidad, pero que participaron muchos menos efectivos que otros años, y a pesar de todo no por eso se dejó de percibir el gran progreso en organización, en disciplina, en marcialidad y en técnica de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS).

Puede decirse que el año que acaba de transcurrir, de 1964, ha sido un magnífico año de la Revolución, ha sido un año que marcó extraordinarios progresos en todos los órdenes, extraordinarios cambios de organización y de calidad; y, sobre todo, se pudo percibir realmente que había

sido el «Año de la Economía», por cuanto la economía se situó en el centro de la atención de las masas.

Claro está que en esto de los años todos los años son años de la Educación, todos los años son años de la organización, todos los años son años de la economía. Pero se centra la atención, se centra el pensamiento en una cuestión de interés fundamental para el país. Y se puede decir que este año fue un magnífico año —repito— en todos los órdenes. Es el año en que no solo la economía —y hay que decir que la economía se situó en el centro de la preocupación de todos—, sino también la Educación, es el año en que el número de trabajadores estudiando alcanza la cifra de 800 000 (APLAUSOS); es el año en que se inicia una tremenda recuperación y auge en nuestra agricultura; es el año en que se produce una recuperación y auge en nuestro transporte; es un año en que la producción en general, con los medios de que disponemos y a pesar de las dificultades de distinta índole, marca un gran auge.

Porque debemos decir con satisfacción que ha habido un auge considerable de la producción, o al menos en aquellos renglones en que no se han alcanzado todavía en concreto esos progresos se han ido creando las condiciones.

Debo decir, de paso, que aquel plan famoso de que hablamos aquí se cumplió (APLAUSOS). Algunos se preocuparon porque yo dije que no hablaría más desde esta tribuna; independientemente si es un buen o un mal método el hacer promesas de ese tipo —estoy dispuesto a hacerme una autocrítica si es necesario—, pero de todas maneras es una manifestación de sentido del honor revolucionario y de la pasión revolucionaria (APLAUSOS). Por eso, con mucha satisfacción y con plena seguridad, podemos decir que se consumirán ya en el mes de enero, a partir del mes de enero, 60 millones de huevos mensuales (APLAUSOS).

A título de ejemplo debemos decir que el consumo en el mes de enero del año 1964 fue de 13 700 000. Hay que decir que este esfuerzo realizado por los compañeros que trabajan en el Combinado Avícola^[309] significa que tendremos un consumo algo mayor del 400 % de enero de 1964 a enero de 1965, y que ya los 4 millones de gallinas ponedoras que se necesitaban para cumplir este plan están poniendo, y las pocas que faltan estarán todas poniendo ya en el mes de enero (APLAUSOS).

Desde luego que el hecho de que en un renglón de la producción se demuestre que se puede alcanzar un auge tan extraordinario, no quiere decir que semejantes auges se puedan alcanzar en todos los renglones de la producción, porque debemos saber —y esto es muy dialéctico— que todas las cosas tienen una naturaleza distinta y que no en todas se pueden aplicar las mismas metas, ni requieren el mismo tiempo, ni requieren la misma técnica; en fin, que no se puede hacer igual. Pero sí les puedo decir que en eso es un incremento realmente impresionante.

Y lo que tiene de mérito es que el país ha producido este año ya más carne, más leche, y que tendremos en el año 1965 más leche, más carne, más huevos, con menos consumo de pienso; que ese pienso lo hacemos con una materia prima que en una gran parte debemos importar. Porque producir mucha leche y mucha carne, muchos productos avícolas importando la materia prima, no es tan importante ni es tan difícil como incrementar la producción reduciendo las importaciones.

Y en este plan han intervenido una serie de factores, factores técnicos, es decir, mejores ejemplares de gallinas ponedoras, mayor número de técnicos, mejor organización.

³⁰⁹ Combinado Avícola Nacional (CAN), La Habana, 1964.

Porque hay que decir que este incremento se logra a la vez no solo elevando la productividad por gallina, ni la conversión por gallina, sino la productividad por hombre, puesto que después de reorganizar todos los centros de producción hay un excedente de cerca de 2 000 personas, no obstante, el notable incremento logrado en la producción. Es decir: han logrado incrementar la producción por hombre, han reducido los costos, y ya se ven cómo operan toda una serie de preocupaciones y toda una serie de factores en la producción.

Esto es un ejemplo. Pero no solo en ese renglón. Se ha ido desarrollando considerablemente también la producción ganadera; y desde luego que sus efectos se podrán percibir más fácilmente en el campo que en la ciudad, y seguramente que las amistades de ustedes que vienen del interior les podrán decir cuánto han ido mejorando los abastecimientos en el interior del país.

Nuestra Patria tiene la característica de que en la capital de la República y en la provincia de La Habana en general, que es una de las más pequeñas, se ha producido una enorme concentración de la población, de manera que ciertos abastecimientos, como el abastecimiento de leche, no resulta tan fácil de resolver como en las provincias de Oriente, Camagüey, Las Villas, es decir, en las demás provincias del interior del país, porque solo puede ser transportada en forma de leche condensada o de leche en polvo. Nuestras fábricas de leche condensada, en parte, estaban operando con leche en polvo importada. Los incrementos de la producción de inmediato irán a sustituir esa leche en polvo que se importaba. Pero ya las necesidades fundamentales de un producto como la leche quedarán resueltas en el interior del país en el año 1965; en la capital debemos esperar un poco más, cuando los excedentes nos permitan el incremento de la leche en polvo, de manera que lo que no

podamos satisfacer con leche fresca se satisfaga con leche integrada, y poder elevar también el consumo de la capital a los mismos niveles que el interior.

Y a propósito de esto quiero darles un dato que recientemente vimos en la Junta de Planificación,^[310] y es que en la capital de la República se recibe el 43 % del total de salarios que se pagan en el país, y en la capital de la República se gasta algo más que esa cifra del total de los recursos del país. ¿Qué quiere decir eso? Que históricamente se fue creando una deformación, una hipertrofia que determinó que menos de la tercera parte de la población del país recibiera casi el 50 % de los recursos del país. Desde luego que a nadie se le ocurriría echarles la culpa a los trabajadores, ni a los vecinos de La Habana, de este problema sobre el cual no tienen ninguna culpa. Pero nos señala a nosotros una política muy justa, no es la de quitarle a los habaneros, no es la de quitarle a la población de La Habana, porque eso no sería justo, no sería correcto, pero sí nos señala el camino de preocuparnos por el desarrollo del interior del país, nos señala el camino de hacerle justicia al interior del país.

Si yo estuviese pronunciando estas palabras en la provincia de Oriente, cualquiera podría pensar —injustamente, desde luego—, pero las circunstancias quizás le dieran la idea de pensar a cualquiera que era un acto de demagogia, pero estoy diciendo esto, precisamente aquí, en una concentración de la capital del país, ante los trabajadores de la capital del país, precisamente por eso, porque se trata de la población trabajadora y revolucionaria de la capital de nuestro país (APLAUSOS).

³¹⁰ Junta Central de Planificación (Juceplan), 1960-1994. Dirigió la política económica del país.

Históricamente se han ido produciendo esos males en detrimento no solo del interior del país, sino en detrimento de los trabajadores todos, también los de la capital. Porque en la misma medida en que se desarrollen todos los recursos del país, y se desarrollen todas las provincias del país, se elevará el estándar de vida de todos los trabajadores del país, sea cual fuere la provincia donde viva. Pero el abandono de nuestros campos y de nuestros pueblos del interior era tremendo, y de ahí que sea una línea justa y una línea correcta el hacer el mayor esfuerzo por desarrollar el interior del país.

Y todos podemos ayudar en ese esfuerzo, y la capital del país puede ayudar en ese esfuerzo con sus técnicos, con toda la masa de hombres jóvenes que están estudiando en las universidades, en los centros tecnológicos. Porque hay un recurso que la capital puede aportar, que es el recurso de su técnica, el recurso de sus conocimientos. Porque hay que decir también que en la capital se reunió la mayor experiencia, cantidad de experiencia técnica, la mayor cantidad de conocimientos. Y el desarrollo de nuestra Patria requiere decenas de miles de técnicos de todos tipos, muchos de los cuales saldrán de las filas de los jóvenes de nuestra capital.

Pero esa realidad, esa situación determina la línea a seguir en la inversión de los recursos de la nación. Hay que decir, además, que ya en la capital, cada vez que hay que poner una fábrica se plantea el muy serio problema del agua, porque creció tanto en zonas donde no hay grandes ríos, que nos vemos en la necesidad de estar utilizando en el consumo de la capital, el agua del manto freático de La Habana, y privarnos de ella para la agricultura; de donde esta es una provincia que tiene magníficas tierras, pero tierras que necesitan agua, sin embargo, una parte considerable del agua debemos emplearla en la capital.

Y no se sabe cuándo llegará el día en que, acudiendo a otras técnicas, podamos, por ejemplo, utilizar agua de mar. Desde luego que hay ya distintos países que están utilizando el agua de mar después de hacerla potable mediante un procedimiento que está en desarrollo y que todavía es costoso. Y no dudamos que llegará el tiempo en que nosotros tengamos que acudir también a esos recursos para satisfacer nuestras necesidades de agua.

Y, en fin, la agricultura se desarrolla. En cuanto a caña, por ejemplo, el año pasado ya hubo un incremento en la producción cañera, y este año todo el mundo sabe, no sabe las cifras, pero todo el mundo sabe que hay caña, todo el mundo sabe, incluso, que hay bastante caña (APLAUSOS).

Nosotros recordamos que el año pasado existía la costumbre de que el azúcar que se producía diariamente, pasaba a una oficina de información, de esa oficina de información pasaba a distintos organismos, de esa información se hacían 50 o 60 copias, y cientos de personas conocían las cifras diarias de azúcar. Y naturalmente, entre tantas manos, y algunas de ellas algunas manos burocráticas, algunas manos de extracción burguesa o pequeño-burguesa, no ciento por ciento leales a la Revolución, facilitaban la información al enemigo; de manera que los imperialistas sabían día por día cuánta azúcar estábamos produciendo. Y en aquellos tiempos el precio del azúcar en el llamado mercado mundial era muy alto, y como los imperialistas estaban muy interesados en hacer campaña que afectara los precios, estaban cambiando de técnica, y así cuando el ciclón dijeron que nos habíamos quedado sin azúcar, pero después estaban viendo el azúcar diariamente, y como ellos estaban tratando de deprimir los precios, les convenía para perjudicarnos a nosotros y les convenía también para beneficiarse ellos comprándole el azúcar más barato a otros productores, tomamos la decisión de adoptar una política de discreción azucarera.

Pero de paso les voy a contar algo. Como ellos venían recibiendo sus papelitos por algún informante, se decidió no suspender los papelitos, lo que hicimos fue poner otras cifras en los papelitos (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). De donde resultó muy curioso y a la vez bastante satisfactorio ver cómo habíamos desinformado al enemigo, y ver que determinadas cifras que daba el Departamento de Agricultura de Estados Unidos eran precisamente las cifras últimas que nosotros le habíamos puesto en nuestros papelitos (APLAUSOS). De manera que se despistaron completamente, y así algún agente del imperialismo nos hizo el favor de ayudarnos a desinformar a los enemigos. Y entonces esas cifras las dejaron más o menos para especular: «que, si produjeron tanto o produjeron más cuanto», pero no llegaron a saber cuánto habíamos producido. ¡Y este año puede ser que ni papelitos de ninguna clase les mandemos! (APLAUSOS).

Pero bien: ¿Cuándo diremos nuestra producción azucarera? En su oportunidad, en su oportunidad, aunque ya la razón fundamental, que era el evitar que se deprimieran los precios, prácticamente ha desaparecido por cuanto los precios efectivamente se han deprimido, y los precios en el llamado mercado mundial, es decir, donde se vende el azúcar marginal, han descendido considerablemente, hasta ciertos límites, por los cuales no creo que puedan bajar mucho más. Y en definitiva en el futuro no nos importará que se sepa, si se quiere incluso día por día, nuestra producción azucarera.

Pero lo que debemos recalcar es que tenemos mucha caña, y estoy seguro de que le vamos a dar un tremendo tapaboca a nuestros enemigos (APLAUSOS). Y es posible que ya en este mismo año a finales de zafra podamos dar cifras, ¡y de veras que nos vamos a reír de mucha gana de nuestros enemigos!, ¡de veras que van a quedar ridiculizados!, y entonces van a tener que empezar a darse cuenta de que las

esperanzas que habían puesto en la ruina de la economía, con bloqueo y todo, se habrán ido para el diablo (APLAUSOS).

Y vamos a señalar datos de incremento verdaderamente insuperables, insuperables, de incremento de producción de azúcar del año 1964 con respecto a 1963, y de 1965 con respecto a 1964. Pero baste decir que necesitamos para cumplir nuestras obligaciones unos cinco y medio millones de toneladas de azúcar. Y si cumplimos esa meta habremos elevado en cerca del 50 % la producción de azúcar de 1963 a 1965 (APLAUSOS).

Si lo logramos, y yo no creo que nadie dude de que lo logremos, ¡no creo que nadie dude! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), los calumniadores... (ALGUIEN LE DICE: «¡Paredón!»). ¡No, vamos a darle un paredón moral! (APLAUSOS). Y será un magnífico paredón moral el invitar a esos voceros del imperialismo que han estado tratando de desacreditar el país, que han estado pregonando a los cuatro vientos que Cuba no podrá pagar, que la Revolución no es capaz de elevar la producción, que el país no es capaz de sobreponerse a los obstáculos, y que han estado por Europa y por todo el mundo tratando de desalentar a los países que comercian con nosotros para que no nos den crédito, para que no comercien; invitaremos a esos voceros del imperialismo a callarse la boca, y les diremos:

No es solo una producción alta en tal y más cual, sino que en azúcar, que es la base actual de nuestra economía, somos capaces de elevar la producción a un ritmo tan increíble, y si en el azúcar que es lo más difícil lo podemos hacer, también lo podemos hacer y lo estamos haciendo en otros renglones de nuestra economía.

Los enemigos de la Revolución, los voceros del imperialismo, con motivo del esfuerzo que está haciendo la

Revolución para desarrollar su agricultura, se han dado en lanzar la especie calumniosa de que hemos abandonado la idea de industrializar el país, de que hemos abandonado nuestros planes iniciales de industrialización. Desde luego que esto no debe sorprendernos, porque siempre estarán elaborando algún truco, alguna mentira, para tratar de engañar a los pueblos. Lo que ocurre es que hemos podido ver —resultado de esa experiencia de que hablábamos, resultado del aprendizaje—, hemos podido saber distinguir perfectamente bien en qué debemos invertir nuestros recursos, con prioridad sobre otras cosas; estamos aprendiendo a saber que entre una inversión y otra hay siempre una que por una serie de razones de distinto tipo es preferible a la otra. Y el orden que tendrán las inversiones del país estará determinado estrictamente por razones de orden económico, estará determinado sencillamente por razones de conveniencia para el país.

Y había algo que tal vez al principio de la Revolución no se vio con toda claridad, y ese algo eran las extraordinarias condiciones naturales de nuestro país, las extraordinarias posibilidades de nuestra agricultura. ¿Qué había ocurrido? El monocultivo cañero, las restricciones azucareras, la falta de mercado, habían determinado cierta especie de alergia contra la caña, habían determinado cierta especie de alergia, de falta de fe en la agricultura. La necesidad del desarrollo de la industria por otra parte se tradujo en cierta subestimación de las posibilidades de nuestra agricultura.

Siendo así, que si para la producción industrial se necesita en primer lugar las maquinarias, las instalaciones fabriles de todo tipo, los técnicos, en la agricultura el elemento más importante bien pudiera decirse, el capital más importante, que es la tierra, lo tenemos ahí a nuestra disposición en forma de una magnífica tierra que puede

ser, además, utilizada prácticamente durante todo el año. Ningún país de Europa, ningún país de los países ricos e industrializados del mundo posee las condiciones climáticas de nuestro país. Ni en Europa, ni en Estados Unidos, ni en ningún otro sitio situado en zonas templadas existen las posibilidades que tiene nuestro país para la agricultura.

Por eso, hemos comprendido que, en las condiciones nuevas en que tenemos mercados prácticamente ilimitados, en que las necesidades del pueblo crecen día a día, en que hay un mercado de consumo interno prácticamente ilimitado, la agricultura debe ser la base de nuestro desarrollo (APLAUSOS); y que la industrialización del país —industrialización que no se detendrá— se podrá llevar a cabo en la misma medida en que logremos un extraordinario desarrollo agrícola. La agricultura será, pues, la base de nuestro desarrollo económico, y la agricultura será la base de nuestro desarrollo industrial.

Y afortunadamente hemos podido comprender esto con absoluta claridad, hemos podido ver esto absolutamente a tiempo. Porque debemos decir una cosa: no basta que existe el régimen social ideal, no basta con sustituir el sistema capitalista por el sistema socialista; si esa oportunidad no se aprovecha bien, si no hay una concepción clara de las realidades, aunque tengamos socialismo, estaríamos desperdiciando enormes cantidades de recursos, estaríamos perdiendo magníficas oportunidades. No bastaba haber establecido el socialismo; hacía falta una concepción clara, realista e inteligente de nuestras posibilidades.

De ahí la importancia que tiene el aplicar la teoría a las realidades, el saber aplicar la teoría a las realidades, el saber aplicar de una manera revolucionaria y dialéctica el marxismo-leninismo a las condiciones concretas de cada lugar y de cada época (APLAUSOS).

Eso no significa ser chovinista, eso no significa ser nacionalista, que son dos cosas muy distintas. Chovinismo y nacionalismo entrañan la idea ambiciosa y egoísta de sobreponer los intereses nacionales a los intereses universales, a traicionar los intereses universales en aras de mezquinos intereses nacionales. Pero es que esos intereses, los intereses nacionales, es decir, los intereses de los trabajadores de un país, no chocan ni han de chocar ni tienen por qué chocar con los intereses de los trabajadores de los demás países. Porque los intereses de los trabajadores, dentro y fuera de las fronteras, solo tienen un enemigo con que chocar: los explotadores, los enemigos de la clase obrera bien en el orden nacional o en el orden internacional (APLAUSOS).

Pero sí es claro que cada país tiene condiciones concretas, que cada revolución se desarrolla en un país en concreto, en circunstancias internacionales concretamente distintas, con un grado de desarrollo concretamente distinto, en climas que muchas veces son concretamente distintos; y también no solo estos factores objetivos, sino también factores subjetivos: países con tradiciones distintas, pueblos con idiosincrasias distintas, que le señalan a los dirigentes de la Revolución en cada caso concreto y en cada país concreto y en cada circunstancia concreta no copiar de nadie, sino sencillamente interpretar la doctrina, interpretar la teoría, y aplicarla a las circunstancias y condiciones concretas de ese país (APLAUSOS).

Cada pueblo hace su aporte a la revolución, cada pueblo hace su aporte a la historia, cada pueblo hace su aporte a las ideas y a la cultura universal en la medida de sus fuerzas. Y cada uno aporta grandes enseñanzas y grandes experiencias. Debemos saber que cada uno aporta aciertos y aporta errores. Pero los errores que cada país en su propia experiencia aporte, si son imitados, si son repetidos, la culpa no será nunca de los que los cometan, sino de los que los

copien. Porque un error puede ser también una enseñanza positiva, ya que los errores cometidos o que podamos cometer nosotros, han de ser útiles también a otros pueblos para que otros pueblos no cometan esos errores. Es decir, que debemos copiar todas las experiencias, las positivas; y aquellas que no dieron un resultado positivo, tenerlas también en cuenta, y sacar también de ellas una utilidad para no repetirlas.

Y esa es otra de las cosas que aparecen cada vez más claras ante nuestros ojos al cumplirse el sexto aniversario de la Revolución.

Vivimos en un mundo complejo, vivimos en un mundo cambiante. Y es necesario que cada país en este caso —en el caso de una revolución marxista-leninista—, cada partido dirigente, sepa interpretar de manera cabal y correcta la doctrina, y sepa aplicarla de manera cabal y correcta en cada caso concreto. Y hay que decir algo muy importante: ¡Que lo que cada partido deba hacer en cada circunstancia concreta no se lo ha de decir nadie desde ninguna parte! (APLAUSOS); que lo que cada partido revolucionario deba hacer en cada circunstancia concreta, ha de ser elaborado por cada partido y ha de ser elaborado por cada pueblo. Hay que decir, desde luego, que a nosotros nunca nadie nos ha tratado de insinuar lo que debemos hacer. Porque, en primer lugar, no es esa una práctica de ningún partido y, en segundo lugar, si cualquier partido tratara de hacerlo con nosotros, se encontraría un rechazo decidido y terminante (APLAUSOS).

Por si hay algunos que dudan por la cabeza de quién debemos estar nosotros pensando, debemos responder sin vacilaciones, ¡que nosotros no tenemos necesidad de andar pidiendo cerebro prestado a nadie! (APLAUSOS), ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo cabeza prestada a nadie! (APLAUSOS), ¡ni tenemos necesidad de andar

pidiendo valor prestado a nadie! (APLAUSOS), ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo espíritu revolucionario prestado a nadie! (APLAUSOS), ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo prestado heroísmo a nadie! (APLAUSOS), ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo prestada inteligencia a nadie! (APLAUSOS).

Esos factores de orden de conciencia, esos factores de orden subjetivo, bien puede decirse que sobran aquí en este país. Nosotros tenemos grandes necesidades materiales; objetivamente estamos situados a 90 millas del imperialismo yanqui (EXCLAMACIONES), situación en que no se encuentra ningún otro país del Campo Socialista, a miles de millas de distancia del Campo Socialista, único país socialista en este hemisferio (APLAUSOS).

Y por eso tenemos necesidad de estar armados; por eso tenemos necesidad de esas armas y de esos cañones. Nosotros hemos necesitado armas y las hemos pedido, y estamos infinitamente agradecidos a los países que nos han facilitado esas armas (APLAUSOS). Pero esas armas las hemos pedido porque las necesitamos y, además, no solo porque las necesitamos; la necesidad no basta, hay un factor moral en nombre del cual esas armas las hemos pedido, ¡y es que nos sentimos capaces de saber usarlas! (APLAUSOS). Y, además, por algo que sabemos muy íntimamente todos nosotros: porque, ¡esas armas jamás se doblegarán ante el enemigo imperialista! (APLAUSOS). Nosotros sabemos íntimamente que esas armas siempre estarán al lado de los intereses de los que luchan por la libertad, y de los intereses de los trabajadores en todo el mundo (APLAUSOS).

Si no hubiésemos tenido esa convicción, no habríamos tenido el derecho a pedir esa ayuda, a pedir esas armas. Y todos nosotros sabemos cuál es nuestro camino, y todos nosotros sabemos que nuestro camino es muy claro. No han faltado, a lo largo de este proceso, quienes alguna vez

hayan dicho: «Ustedes son unos tontos, porque ustedes no procuraron tener la ayuda de los americanos para hacer la Revolución» (EXCLAMACIONES). Y, desde luego, objetivamente en primer lugar los que hubiesen pensado de tal forma habrían estado a mil leguas de las realidades; porque esos mismos imperialistas que ahora hablan de reforma agraria, hablan de reforma agraria en países donde los monopolios no son los dueños de las tierras, pero aquí eran dueños de las mejores tierras y de los más extensos latifundios del país; pero, además, ¡los imperialistas jamás ayudarán sinceramente a ninguna revolución en ninguna parte del mundo! (APLAUSOS).

Cuando lo hacen, lo hacen tratando de neutralizar, o lo hacen tratando de que no avance más, lo hacen según la circunstancia y según el caso; porque hay que decir que los imperialistas en muchas ocasiones actúan con un gran realismo y con un cierto sentido dialéctico para tratar de aplicar también a cada caso concreto un remedio concreto.

Y, desde luego, esto yo no creo que lo dude nadie: de que los imperialistas jamás ayudarán desinteresadamente ningún proceso revolucionario, sino para tratar de que sea menos revolucionario, para frenarlo o para tratar de torcerlo de rumbo. Y, además, porque los imperialistas nunca ayudan sin condiciones; siempre ponen condiciones y ninguna revolución puede aceptar ninguna condición de ningún imperialismo (APLAUSOS).

Es bueno que estas cosas se aclaren, así como el agua. Nosotros hemos dicho que estamos dispuestos a vivir en paz; creo que esa es una demanda y una aspiración de todas las naciones, de todos los países. Ningún país, ninguna nación anda buscando la guerra, ni anda persiguiendo perturbar la paz, es decir, ninguna nación donde el pueblo, que es el que tiene que sufrir la consecuencia de las guerras, rija los destinos de un país. Nosotros, incluso, hemos dicho

que, si quieren comerciar con nosotros, estamos dispuestos a comerciar. Hemos dicho que, incluso, en aras de intereses mutuos habríamos estado dispuestos a discutir fórmulas de indemnización. Se trataría de una indemnización de tipo simbólica más que otra cosa.

Pero bueno, hemos dicho eso, pero también hemos dicho siempre, siempre, que de los imperialistas no queremos ni agua (APLAUSOS). Hay que decir que si nos ofrecen ayuda les decimos que no (APLAUSOS), les decimos sencillamente que no, y si nos ofrecen la más desinteresada ayuda les decimos también que no porque no les creemos (APLAUSOS), porque aunque no pusieran nunca una condición el mero hecho de una revolución haciéndose con ayuda imperialista ya no es un buen ejemplo, porque las revoluciones, como son realmente un buen ejemplo, es cuando se hacen sin la ayuda y aun a pesar del bloqueo de los imperialistas y de la hostilidad de los imperialistas (APLAUSOS).

Cuando hablamos de comercio —aunque, lo digo con toda sinceridad, no pensamos en eso, es una posición de principio, pero no pensamos en eso— lo decimos en virtud de que les puede convenir a ellos y a nosotros, ya no es una cuestión de condición que, además, no aceptaríamos jamás ninguna condición. Si para comerciar, si para cesar en su hostilidad ponen condiciones les decimos: ¡No, nosotros no reconocemos ninguna otra condición, ninguna otra obligación que las que emanan de las leyes y de las normas internacionales! (APLAUSOS), ¡jamás ningún otro tipo de condición!

Ahora bien: ¿Qué ha ocurrido cuando nuestro país ha hablado de que está dispuesto a discutir, que está dispuesto a negociar, que está dispuesto a hablar, que está dispuesto a vivir en paz? ¿Cómo han reaccionado los imperialistas? Han reaccionado de una manera insolente, han reaccionado creyendo que tenemos el agua al cuello, han reaccionado

creyendo que nos estamos hundiendo y que les estamos pidiendo misericordia. Estos imperialistas no conocen a los revolucionarios, son incapaces de comprender que los revolucionarios si se tienen que hundir, cuando se tengan que hundir, se hunden tranquilamente y no le piden ayuda a nadie (APLAUSOS). Como todo lo miden por el rasero, metro de los dólares y de los pesos y de las ganancias, sin escrúpulo ni conciencia de ninguna clase, son incapaces de valorar el honor de los revolucionarios, el decoro de los revolucionarios, la dignidad de los revolucionarios. Y por eso reaccionan así.

Y tal vez por eso también haya sido grande la sorpresa de los imperialistas cuando escucharon los pronunciamientos que en nombre del Gobierno Revolucionario de Cuba hizo el Comandante Ernesto Guevara en las Naciones Unidas^[311] (APLAUSOS).

Un periódico vocero del imperialismo, y que revela cierto pensamiento imperialista, se mostró con una cierta sorpresa y dijo que quedaba en claro algo que algunos de ellos no sabían, que era la firme y militante posición de Cuba frente a ellos. ¡Y ahora es que lo saben! ¿Acaso tienen que sorprenderse de eso? Y demuestra con qué facilidad los imperialistas se equivocan, con qué facilidad se confunden.

Los periódicos, los cables, hacían un recuento de las veces que yo hablaba y no hablaba de política exterior, y no hablaba de Estados Unidos, y no hablaba del imperialismo. Claro está que nosotros, como revolucionarios con los pies sobre la tierra, sentimos la obligación de ocupar nuestro tiempo y nuestra energía y nuestra palabra, en cada momento, en poner énfasis en todas aquellas cuestiones que tienen una

³¹¹ Ernesto *Che* Guevara, discurso ante la XIX Asamblea General de Naciones Unidas, 11 de diciembre de 1964.

importancia vital para el país y no es cuestión de estar hablando de imperialismo todo el día y la caña parada, y la caña enyerbándose, ¡no!, y los potreros llenos de manigua, ¡no!, porque una revolución no se hace solo con palabras, una revolución no se hace solo con teorías, una revolución se hace con trabajo, con trabajo en los campos, con trabajo en las fábricas (APLAUSOS). ¿Y de qué vale toda la superestructura teórica sin la base material? ¿Es que acaso no nos enseña eso el marxismo-leninismo? ¿Cómo podemos olvidar la importancia que las cuestiones económicas tienen?

Y por eso muchas veces invertimos nuestro énfasis en eso, incluso diciendo: no le echemos toda la culpa al imperialismo, busquemos también la culpa en nuestros errores, busquemos también lo que hay de culpa en nosotros cuando falta algo, y preguntémonos siempre si hemos hecho todo lo que hemos podido o no lo hemos hecho.

Y, además, ya el imperialismo cada día para nosotros luce algo más despreciable. ¡No confundan, señores imperialistas, el desprecio con la conciliación! Aparentemente cuando no se le dedican unos cuantos minutos a decirle algunas cosas por demás sabidas de todos, empiezan a elucubrar, a hacerse ilusiones. Y bueno sería recordarles aquel dicho popular que: «el que vive de ilusiones muere de desengaños» (APLAUSOS).

Y es bueno que sepamos conocer cómo piensan, cómo reaccionan nuestros enemigos. Los imperialistas han tenido la desfachatez de decir que si queremos que mejoren sus relaciones con nosotros debemos romper nuestros vínculos con el Campo Socialista (EXCLAMACIONES).

En realidad yo creo que no hay un solo ciudadano revolucionario en este país que no piense que eso es una cosa desvergonzada, no creo que haya uno solo que no piense que eso es inmoral e indecoroso, y que si el Campo Socialista fuera un solo país y no lo que es el Campo Socialista

hoy, si el Campo Socialista fuera un solo país del tamaño del nuestro, nosotros no cambiaríamos la amistad de ese solo país socialista a cambio de todo un resto del mundo dominado por los imperialistas, o por la amistad de ese resto del mundo (APLAUSOS).

Yo creo que eso es más que claro. Y, en consecuencia con esto, ¿cuál es nuestro pensamiento? Somos un país pequeño, que queremos hacer nuestra Revolución, que tenemos un enemigo imperialista enfrente, que tenemos el Campo Socialista al lado, pero en el cual Campo Socialista surgen problemas de distintos tipos. ¿Cuál es nuestra situación?

Voy a decir, en primer lugar, lo siguiente: que nosotros debemos aprender algo, que a nosotros nos falta algo para llamarnos un pueblo enteramente revolucionario. Algunos de ustedes se sorprenderán, preguntarán qué es ese algo.

Cuando aquí empezaron a venir las agresiones imperialistas, empezamos a recibir la ayuda socialista. Esa ayuda se explicaba, se agradecía, esa ayuda se exaltaba. No es que esa ayuda no merezca ser exaltada, ¡no!, nunca será suficientemente agradecida y nunca habrá palabras para explicar cuánto entraña de generosidad; no, no me refiero a eso. Creó en nuestras gentes un cierto espíritu acomodaticio, creó en nuestra gente una cierta tendencia a decir: «Bueno, si los imperialistas nos quitan, el Campo Socialista nos da», creó una cierta tendencia a mirar el camino como algo fácil.

Y hay algo, por eso, que digo que nos falta para ser un pueblo enteramente revolucionario. Claro está que todavía en el seno de nuestra sociedad pululan distintas corrientes, pululan distintos sentimientos de la ideología burguesa, de la enclenquería^[312] pequeño-burguesa, de la falta de valor

³¹² En Cuba, flaquezas, debilidades.

muchas veces de esos elementos, que le restan reciedumbre, que le restan fuerza al pueblo.

¿Cuándo seríamos un pueblo enteramente revolucionario? ¡El día que estuviéramos decididos —escúchese bien— a que aun cuando del exterior no pudiera llegarle a Cuba absolutamente ninguna ayuda, este pueblo resistiría! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Es decir, solo tendremos derecho a considerarnos enteramente revolucionarios, solo tendremos derecho a considerarnos absolutamente seguros, solo tendremos derecho a considerarnos absolutamente fuertes, el día que tengamos todos los revolucionarios de este país esa convicción: ¡Que con los recursos de esta tierra, la voluntad y el espíritu de este pueblo, si nosotros con nuestros solos y exclusivos recursos tuviésemos que afrontar todos los problemas, estuviésemos dispuestos a hacerlo y lo hiciéramos! (APLAUSOS).

¿Quiere decirse que esa oportunidad vaya a presentarse? Es posible que esta prueba no se presente nunca, pero realmente preferimos un pueblo educado en ese espíritu que el pueblo educado en la idea acomodaticia de que lo vamos a recibir todo de fuera, porque eso debilita nuestro espíritu revolucionario, eso debilita nuestra conciencia revolucionaria, y un poco más podría llegar a debilitar nuestra dignidad revolucionaria (APLAUSOS).

Y desde luego que ya llevamos seis años de Revolución, los factores subjetivos han aumentado considerablemente, el pueblo de hoy es un pueblo mucho más organizado, mucho más revolucionario, mucho más preparado, no hay la menor duda. Y yo no tengo la menor duda, pero no tengo absolutamente la menor duda de que este pueblo sería capaz de pasar semejantes pruebas (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Imaginemos un día un bloqueo, un bloqueo total, que no entre ni combustible ni entre nada aquí; imaginémonos las peores circunstancias: estoy absolutamente seguro de

que resistiríamos, no tengo la menor duda (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y no les estoy hablando a los hombres del campo, no les estoy hablando a los hombres del campo, porque a un hombre de la Sierra Maestra esto no le llamaría ni la atención, porque él diría: «Bueno, yo he vivido toda mi vida sin combustible, sin luz eléctrica, sin transporte, sin medicinas, sin nada». Diría él, si este discurso lo estuviéramos pronunciando allí en San Lorenzo, en La Plata, en el Jigüe, en Cahuara, en Magdalena, en cualquier lugar de la Sierra Maestra, los campesinos dirían: «¿A qué me viene a hablar usted de esas escaseces, de esas privaciones, si yo he vivido toda la vida así?». Se lo estamos diciendo a la población de La Habana, a los trabajadores de La Habana precisamente, a aquellos que acostumbraron su vida a la electricidad, al cine, y a infinidad de cosas, al transporte de una ciudad moderna.

¡Y esta es la reacción de los trabajadores de la capital! Si un día nos viéramos en esa situación, el combustible quedaría reservado para los tanques, los camiones de transporte de tropas y los servicios armados (APLAUSOS). ¿Y la población urbana? Pues nos mudaríamos en masa, nos iríamos a juntar con la población rural del país y a trabajar con bueyes, con azadones, con picos, con palas (APLAUSOS), ¡y resistiríamos!, ¡resistiríamos! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Esto quiere decir que somos un pueblo con derecho a andar con la frente alta por el mundo, un pueblo con derecho a hablar con criterio, pensamiento y voz propios, un pueblo con derecho a ser ejemplo para cualquier pueblo pequeño del mundo, para cualquier pueblo subdesarrollado del mundo, para cualquier pueblo dominado por el imperialismo, o por el colonialismo, en cualquier sitio del mundo. Esto quiere decir que somos un pueblo con determinación suficiente para lograr un lugar en la historia del mundo.

Mas cuando hablamos de esos derechos no pensamos en nuestros derechos, sino en que representamos el derecho de muchos pueblos igual que nosotros, de muchos pueblos como nosotros (APLAUSOS). Y porque estaremos sentando bases para el futuro, sentando normas para el futuro, para un futuro en que tendrán que convivir todos los pueblos bajo normas distintas, bajo principios internacionales distintos, bajo un sistema social distinto. Porque en el futuro no habrá colonialismo ni habrá imperialismo.

El socialismo es un sistema social nuevo que empieza con tremenda fuerza creadora, que desarrolla nuevas ideas, nuevas experiencias. Y en ese campo de las ideas y de las experiencias también debemos actuar nosotros y también debemos crear nosotros, y llegar a la más cabal interpretación de las ideas de Marx, de Engels y de Lenin (APLAUSOS), y hacer también nuestro aporte en las nuevas circunstancias, en las condiciones nuevas. Tenemos que llegar al más cabal desarrollo de la idea del papel del Partido, y al desarrollo de instituciones que garanticen la más estrecha ligazón entre las masas y su Partido de vanguardia (APLAUSOS).

Y nos sentimos muy satisfechos de que esa vinculación crece día a día, y es cada vez mayor, en la misma medida en que las masas trabajadoras participan en la formación y en la selección de su vanguardia (APLAUSOS). Porque si el Partido es la vanguardia de los trabajadores, si el Partido es la representación de los trabajadores, ese Partido no se puede organizar de espaldas a las masas, ese Partido no se puede organizar en ausencia de las masas; porque las condiciones en que se organiza un partido en la lucha por el poder, en la clandestinidad y fuera de la ley, son muy distintas que cuando el Partido está en el poder y está con la ley, luego los métodos han de ser muy distintos en la formación y en la organización de esa vanguardia.

El marxismo-leninismo entraña el concepto de dictadura del proletariado; y, efectivamente, el socialismo es una etapa de tránsito, que políticamente se caracteriza por ser la dictadura del proletariado. Claro está que la palabra dictadura le cae muy mal a todo el mundo, porque la palabra dictadura está indisolublemente asociada a la dictadura de hombres, a la dictadura de camarillas, pero esencialmente a la dictadura de los explotadores. Dictadura del proletariado significa la dictadura de una clase, no de una camarilla, no de un hombre. Claro que esa clase no es la de los terratenientes, no es la de los grandes comerciantes, no es la de los banqueros. No. Esa dictadura, incluso bajo la forma de democracia representativa, la sufrió el pueblo, porque cuando no tenía una forma de dictadura militar de clase, tenía la forma de una dictadura parlamentaria de clase. Ahí estaban todos los representantes de los terratenientes, de los banqueros, de los ricos comerciantes e industriales, de los monopolios extranjeros.

¿Acaso el concepto dictadura del proletariado está en contradicción con el concepto de democracia? No. Si desarrollamos nuestras ideas, si tenemos capacidad de pensar más profundamente, podemos entender esto. Por ejemplo: en Estados Unidos tienen la dictadura de clase de los grandes banqueros, de los grandes monopolios, en forma de lo que pudiéramos llamar democracia burguesa. Pero en Nicaragua, en Honduras, en Guatemala, tienen también la dictadura de los monopolios, de los terratenientes, no en forma de democracia burguesa, sino en forma de dictadura castrense (ALGUIEN DEL PÚBLICO DICE: «Los gorilas»). Esas clases gobiernan a través de los gorilas, como dice un hombre del pueblo.

Y así, allá no hay democracia, es una dictadura de clase, gobierna una clase. En el socialismo gobierna otra clase. Los burgueses no tienen derecho, los burgueses no tienen

derecho político, no tienen derecho a gobernar. Todos los conceptos son distintos. Ahora los periódicos no son de los burgueses, donde publicaban lo que les daba la gana para reventar a los trabajadores; ahora los periódicos son de los trabajadores, donde se publica lo que les da la gana a los trabajadores para «reventar» a los explotadores y a los imperialistas (APLAUSOS). La cosa es clara, bien clara, los burgueses no tienen ningún derecho a publicar nada en ningún periódico proletario.

Ahora bien, es necesario establecer las instituciones donde funcione cabalmente el concepto de democracia proletaria, dentro del concepto de dictadura del proletariado, dentro del concepto de dictadura de clases. Y esas instituciones hay que formarlas. Eslabón y esencia de esas instituciones ha de ser nuestro Partido. Es por eso que debemos seguir avanzando, seguir desarrollando estas ideas hasta ir a la organización de toda la sociedad, de todo el Estado, sobre esta base, sobre la concepción de la democracia de los trabajadores dentro de la dictadura de los trabajadores. Porque el régimen socialista ha de ser dictadura para los explotadores, y ha de ser al mismo tiempo, una democracia proletaria.

Nuestro país no se ha apresurado en crear instituciones formales. Realmente somos alérgicos al formalismo. Estamos apegados a instituciones esenciales, preferimos no crear algo, a crear algo con un carácter exclusivamente formal, o formalista. Y cuando hagamos nuestra constitución no andaremos disimulando en esa constitución el papel del Partido, el papel de la vanguardia de los trabajadores (APLAUSOS).

Ya andamos por el sexto año, y en los años próximos debemos crear nuestras instituciones estatales, y debemos crear nuestras instituciones locales, el derecho constitucional nacional, y el derecho constitucional local, que ya no

será el viejo derecho constitucional burgués para la nación o para la localidad.

Es necesario que empecemos a preocuparnos por estas cuestiones. Es necesario que nos preocupemos por resolver estos problemas. Es necesario que avancemos en el terreno práctico y avancemos también en el desarrollo de las ideas, puesto que nuestro país tiene también una responsabilidad en este sentido, tiene un deber muy grande en este sentido. Nuestro pueblo debe encontrar soluciones, soluciones que entrañen la unidad de la esencia y de la forma, y no el divorcio entre la forma y la esencia. Y hay todavía un largo trecho por recorrer en este sentido.

Quede pues bien claro cuál es nuestro futuro. En un futuro largo viviremos todavía en condiciones internacionales adversas.

¿Cuándo los imperialistas se decidirán a discutir con nosotros? Dudo que se decidan a discutir con nosotros. Preferimos, incluso, que tengan que discutir no con una Revolución, sino con varias revoluciones (APLAUSOS). Porque no se trata que los imperialistas respeten nuestros derechos y se comprometan a no intervenir en Cuba, hay que decirles que se comprometan a no intervenir en Vietnam, a que se comprometan a no intervenir en Venezuela, a que se comprometan a no intervenir en Guatemala, a que se comprometan a no intervenir en el Congo (APLAUSOS).

¿Quién enseñará a los imperialistas a cuándo y cómo deben discutir? Los pueblos. Los pueblos serán los maestros de los imperialistas. Porque un día no tendrán que discutir con Cuba solo. ¿Cuándo será? Nadie puede ser agorero, ni puede ser profeta, lo único que se puede decir es: será. Algún día aprenderán a discutir con los pueblos revolucionarios en la misma medida en que los pueblos sacudan el yugo imperialista. Hay que ser realista. Los imperialistas, para discutir ahora con nosotros, irían poniendo condiciones,

y nosotros hemos dicho que no podemos aceptar ninguna condición (APLAUSOS). Entonces no tienen ningún interés en discutir. Pues nosotros, no tenemos ningún apuro, pero hay algo más, podemos decir que no tenemos tampoco ningún interés en discutir con ellos (APLAUSOS).

Ellos dicen que nosotros debemos dar pruebas, y nosotros les decimos: ustedes son los que deben dar pruebas, porque ustedes son los que han estado agrediendo a nuestro país, interviniendo en los asuntos internos de nuestro país, organizando ataques piratas, invasiones, violaciones de todo tipo.

Es bueno que los imperialistas sepan a qué atenerse con nosotros. No tenemos ningún apuro en discutir y estamos conscientes de que hoy somos un país, un solo país, las cosas serán distintas cuando sean unos cuantos países. Somos un solo país, pero estamos seguros de que vamos a resistir toda la hostilidad y todo el bloqueo de ustedes (APLAUSOS). Somos un solo país y estamos seguros además de que solo hay una forma de destruir la Revolución, y es ¡barriéndonos del mapa! (APLAUSOS). ¡Y yo quiero saber si es posible barrer del mapa a un pueblo entero con Pico Turquino y todo! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). Lo sabrán. Ellos saben su poderío material, nosotros conocemos nuestro poderío moral. ¡Esa es nuestra fuerza! (APLAUSOS).

Pero seamos realistas como revolucionarios. No se puede tener una posición teórica y otra posición práctica. No se puede tener una posición ante la teoría y otra posición ante el trabajo. Esta posición ideológica de la Revolución nos señala también nuestras obligaciones prácticas, nuestras obligaciones ante el trabajo. Y hay algo que yo no tengo la menor duda, aun en las actuales condiciones del país, con toda la hostilidad del imperialismo: nosotros podemos desarrollarnos, podemos crecer y progresar económicamente, estoy absolutamente seguro de eso (APLAUSOS). No es que tengamos por delante un tiempo tenebroso, un augurio terrible,

¡no! Cuando hablamos de eso, hablamos de una disposición, de una convicción. Pero realmente las perspectivas que tenemos son buenas si las aprovechamos bien, si trabajamos bien.

Es cierto que el precio del azúcar que se vende en el mercado mundial se ha reducido considerablemente, que tendremos menos divisas para comprar en el mercado mundial, pero también es cierto que en muchos renglones tendremos más alimentos producto de nuestro esfuerzo, producto de nuestro trabajo. Tendremos todavía posiblemente par de años con esas dificultades, pero se están desarrollando considerablemente otros renglones de la economía, podemos acelerar el ritmo de ese desarrollo, mejorar los abastecimientos en general, y tener otros productos para exportar. Eso nos pasa porque solo teníamos caña para exportar, porque dependíamos de la caña con precios altos y precios bajos; pero también es cierto que una parte considerable de nuestro azúcar está vendida en el Campo Socialista con precios estables que son satisfactorios para nosotros (APLAUSOS).

Y nosotros mantendremos más o menos nuestras exportaciones a los niveles actuales. Pero los aumentos de producción de azúcar irán, fundamentalmente, al Campo Socialista, con precios que son satisfactorios para nosotros; porque tanto la URSS como la República Popular China nos pagan el azúcar a algo más de seis centavos (APLAUSOS), y son los dos mayores consumidores que tenemos. Y a otros países del Campo Socialista les vendemos el azúcar a algo más de cinco centavos. Es decir, que el grueso de nuestra producción irá a consumidores que tienen con nosotros un comercio estable y satisfactorio.

Claro que mientras que nuestra economía mantenga ciertas características en estos primeros años los ingresos en divisas para el mercado mundial son importantes para nosotros, pero no son decisivos. Y a ningún país capitalista

dejaremos de pagarle. Son falsas las insinuaciones de los imperialistas, conque pretenden desalentar nuestro comercio con el resto del mundo. Porque como dijimos una vez, si tenemos que pasar hambre pasamos hambre, pero pagaremos siempre hasta el último centavo (APLAUSOS). Pero no es ni siquiera necesario, ni pasaremos hambre. No solo no pasaremos hambre, sino que tendremos más y más abastecimientos y, además, pagaremos siempre hasta el último centavo, no quedaremos a deber un solo centavo a nadie (APLAUSOS). Para eso contamos con el pueblo, que es el acreedor, y es el deudor, y es el productor, y es a la vez el dueño de lo que produce. Aquí el Gobierno no es representante de comerciantes ni de burgueses ni de explotadores, ¡es representante del pueblo, y en nombre del pueblo realiza los compromisos, y en nombre del pueblo cumple esos compromisos!

Ahora ha bajado el precio del azúcar en el mercado mundial, pero, sin embargo, no por eso nuestros obreros cañeros ganan menos, sino por el contrario: este año nuestros obreros cañeros tendrán un salario más alto que el año pasado (APLAUSOS). Baja el precio del azúcar en el mercado mundial y, sin embargo, no por eso nuestros pequeños agricultores cañeros van a recibir menos, por el contrario: nuestros pequeños agricultores cañeros tienen también un precio estable y satisfactorio para su azúcar, independientemente de los altibajos del mercado mundial. ¿Por qué? Porque el trabajador en nuestro país es uno, no es trabajador cañero, o trabajador del transporte, o trabajador eléctrico, o trabajador del petróleo. ¡No! ¡Todos los trabajadores tienen los mismos derechos! ¡Todos los trabajadores son iguales! ¡Los recursos del país pertenecen por igual a unos y a otros! Ahora no es como antes, ahora todos nos apoyamos en todos, y todos le damos a cada uno de los demás la garantía de su derecho y la garantía de su salario (APLAUSOS).

Por eso, nuestros trabajadores cañeros cortarán con más entusiasmo la caña este año. ¿Y alguien duda que cortaremos la caña? (EXCLAMACIONES DE: «No!»). ¡No! Hay mucha caña y hay que cortarla. ¿Los imperialistas lo dudan? ¡Pues nosotros no!, porque vamos a cortar hasta la última caña. Y si los trabajadores no alcanzan, si los obreros voluntarios no alcanzan, se cortará la caña. ¿Por qué? ¡Porque si es necesario movilizaremos a todo el pueblo, si es necesario movilizaremos a todos los estudiantes! (APLAUSOS). A veces hemos movilizado a las fuerzas armadas, pero, ¿qué ocurre? Debemos cuidar el transporte de las Fuerzas Armadas, debemos cuidar la preparación combativa de nuestras Fuerzas Armadas. Por eso hay que tener cuidado, hay que movilizar una parte de nuestras Fuerzas Armadas; pero la otra ha de montar guardia, defendiendo al país, defendiendo el derecho del pueblo trabajador (APLAUSOS).

Si es necesario nos movilizaremos absolutamente todos, y cortaremos hasta la última caña. De eso no le quede duda a nadie: ¡Que la vamos a cortar bajo y de un solo tajo! (APLAUSOS).

Pero, además, con cada machetazo que demos vamos a cortar una caña que pesa un 50 % más que el año pasado, porque tenemos una caña más alta y más gruesa, y de cada par de machetazos mandaremos unas cuantas libras más de caña al central azucarero; el trabajo rendirá más. Y, además, tenemos 500 combinadas ya, y un mayor número de alzadoras (APLAUSOS). Y les voy a dar una buena noticia: en Oriente la caña en cinco centrales en el mes de diciembre dio un rendimiento de 10 % o más de azúcar (APLAUSOS), lo cual es una buena noticia, porque nos permitirá emplear el central azucarero más tiempo y nos permitirá, por lo menos en algunas regiones del país, comenzar la zafra más temprano y con la misma inversión en máquinas, la misma

inversión industrial. Y este año se ha podido percibir eso; habrá que observar qué es lo que ocurre en los años sucesivos, pero no debe haber la menor duda de que cortaremos hasta la última caña, llueva, truene, relampaguee, haya amenaza de agresiones, de invasiones o de lo que sea, porque hoy tenemos más organización, y hoy con una mano podemos cortar la caña y con su otra mano el pueblo barre cualquier invasión de mercenarios (APLAUSOS).

Lo mismo que antes nuestros desfiles duraban ocho horas y hoy duran 35 minutos, cualquier invasión que antes duraría tres días ahora duran unas horas. ¿Comprenden? Así que como tenemos mejor defensa, mejor organización —antes teníamos que dedicarle mucha atención a la defensa—, hoy tenemos una fuerza mucho mayor, podemos dedicarnos también a la construcción económica del país, podemos dedicarnos también al desarrollo económico del país.

Ahora bien: desde el punto de vista práctico, una última cosa. ¿Qué mal tenemos nosotros que erradicar? (EXCLAMACIONES). ¿Ustedes dijeron el burocratismo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). ¡Ah!, estamos absolutamente de acuerdo, absolutamente de acuerdo (APLAUSOS). ¿Pero cómo lo vamos a hacer? ¿Creando desempleo, cesantando gente? ¡No, no debemos hacerlo así! No sería correcto, no sería justo; porque, señores, si vamos a cesantear a alguien, debíamos empezar por cesantearnos nosotros primero que nadie, porque somos los que hemos creado el burocratismo (EXCLAMACIONES). Mejor dicho, no, no; voy a rectificar. El burocratismo venía de atrás, pero nosotros en algunos casos lo hemos desarrollado y en otros no lo hemos combatido de manera eficiente.

¿Significa esto despreciar a los compañeros que trabajan en oficinas? No. Hay un trabajo administrativo necesario; no debemos confundir administración con burocratismo.

Burocratismo es, en primer lugar, una concepción, la creencia de que desde una oficina se hace el mundo; primera concepción pequeño-burguesa ciento por ciento: el mundo hecho a imagen y semejanza de un pequeño-burgués desde una oficina, con toda una atmósfera y un ambiente allí que no es un ambiente proletario. Segundo: es la hipertrofia de determinadas funciones administrativas, producto muchas veces de la concepción; hemos creado de todo en estos seis años.

Cuando yo hablaba de la experiencia, pensaba en esas cosas. El problema de la avicultura no lo resolvió un consolidado; lo resolvió un combinado —que es una cosa distinta con magníficos resultados—, que unió las fábricas que producían el pienso para los pollos, los centros de Genética avícola; que, incluso, recoge y distribuye sin intermediarios. Ese organismo recoge de la granja el huevo y lo lleva hasta la bodega, sin intermediarios estatales, lo que equivale a decir: sin organismos parasitarios estatales. Porque el parasitismo se puede crear también en el socialismo. Y organismos parasitarios, es decir, organismos improductivos se pueden crear también en el socialismo. Bien: eso significa un gran ahorro de personal, de fuerza de trabajo, se combina.

Se me olvidaba decirles una cosa: que todos los centros de pías de cría y todas las incubadoras y todas las instalaciones que hicieron posible el desarrollo de este plan se adquirieron con parte del dinero que pagaron como indemnización los mercenarios de Playa Girón (APLAUSOS). Así que, recuerden, a partir de mañana, cada vez que frían un huevo o lo pasen por agua, recuerden que los imperialistas nos ayudaron a desarrollar ese plan con la indemnización que nos pagaron sus mercenarios.

Pero, bien (EXCLAMACIONES DE: «Nos robaron 10 millones»)...

Nos robaron 10 millones,^[313] pero nosotros les vamos a sacar a las gallinas esas mucho más que eso (RISAS).

Hay que decir que ahí hemos establecido un combinado, nos ha dado muy buenos resultados; pero esto no quiere decir que ahora vayamos haciendo combinados en todas partes, ¡no! Porque uno de los males ha sido esa falta de sentido dialéctico que ha llevado a mucha gente a ponerle a cada cosa el mismo sayón. Es igual que si a cada una de nuestras mujeres —altas, bajitas, gruesas, delgadas— queremos ponerle el mismo vestido de todas formas; sería una cosa horrible (RISAS). Las mujeres protestarían con toda razón y con todo derecho.

Pero las pobres empresas estas no pueden protestar. Y así, a veces, hacemos una empresa consolidada de chinchales, que bien pudiera llamarse Ecochinche —según dice el periódico *Palante*^[314] y *Palante*—; Ecochinche: es decir, la organización que correspondería a una industria desarrollada cuando no hay tal industria desarrollada.

Y así esa manía, en muchos organismos, de organizar empresas verticales de un extremo a otro de una isla larga y estrecha, que en muchas circunstancias no correspondían al grado de desarrollo de esa industria o de esa rama de la producción económica. Incuestionablemente que en muchos organismos del Estado tenemos que rectificar y crear estructuras más idóneas y más adecuadas. Esas estructuras correspondientes a concepciones erróneas son, en parte, causantes del burocratismo. Pero, además, el espíritu

³¹³ El 21 de diciembre de 1962 los gobiernos de Cuba y EE. UU. acordaron la indemnización en 62.3 millones de dólares. EE. UU. incumplió lo pactado entregando alimentos, medicinas y maquinarias por un valor aproximado a los 50 millones.

³¹⁴ Semanario humorístico (1961).

pequeño-burgués en el seno de la revolución proletaria, la despreocupación por el dinero de mucha gente.

Y, realmente, cuando veo un funcionario que no le importa el dinero, pienso que ese funcionario en su vida ha producido un peso, y si alguna vez lo produjo, se le olvidó. Pienso que lo mejor que se podría hacer con cualquiera de esos funcionarios, que cuando van a crear un puesto no se preguntan cuánto cuesta, no se preguntan por los costos, no les importa que van a echar un número de pesos más en el bolsillo de la gente y una carga más sobre los hombros de los trabajadores, sería un buen remedio mandarlos a una lechería de vacas cebú por lo menos tres meses, para que sepan allí —levantándose a las cuatro de la mañana o a las tres y luchando con esos animales que son bastante bravos— cuánto trabajo cuesta producir un peso de leche; y que si cuesta trabajo producir un peso de alimento, deben tenerlo muy presente cuando le van a echar un peso en el bolsillo a alguien.

Señores, porque la producción tiene que ir por delante de los pesos, y algún día tienen que desaparecer las colas, y algún día debemos liberarnos de la libreta (EXCLAMACIONES DEL PÚBLICO). No, no podemos resignarnos a la libreta. Y, claro, creo que nos vamos a ir librando, a pesar del burocratismo; pero, eso sí, si le ponemos freno al burocratismo y lo echamos hacia atrás.

El burocratismo tiene muchas causas. Pero, bien, es un mal en parte pasado y en parte presente. Y creo de todo corazón que el socialismo tiene que cuidarse del burocratismo tanto como del imperialismo. No olvidarse de eso, porque es más peligroso, porque es un enemigo clandestino. Ustedes han oído 10 millones de gente hablar contra el imperialismo, ¿cuántos han oído hablar contra el burocratismo? Seguro, seguro, seguro que no son muchos. Pero es un mal grande del cual no nos damos cuenta, del que no

tenemos conciencia. Y, sin embargo, es un gravísimo mal, estorba la producción, consume en tareas innecesarias las mejores inteligencias, consume mucho de la energía del pueblo. ¿Pero quiere decir esto que ahora debemos hacerle pagar los platos rotos a los que están trabajando en las oficinas? No. ¿Cesantar a alguien? No. ¿Rebajarle un centavo de su ingreso a alguien? No. Esos no serían métodos justos, no serían métodos revolucionarios. ¿Qué vamos a hacer? Primero congelar, y ya lo saben: congelar quiere decir que ni un empleado más en una oficina; les damos la consigna a todos los trabajadores de todo el país (APLAUSOS).

Vamos a luchar contra ese mal con las masas y con el Partido; vamos a crear en cada región una comisión, no un control centralizado de empleo que es un disparate, sino a nivel de localidad. ¿Que surge un nuevo empleo, una nueva necesidad? Bueno, aquella comisión debe decir: allí hay un excedente de fuerza de trabajo, en aquella fábrica, para hacer una real ubicación, porque muchas veces esas llamadas reubicaciones son una mentira, ¡una mentira! Y luego, hay amigos que llaman a sus amigos (EXCLAMACIONES). Si ustedes siguen la trayectoria de algunos funcionarios, verán que algunos funcionarios se llevan con sus amigos, mejor todavía que como se llevan con sus hermanos en la casa. Y cuando se mudan de organismo se quieren mudar con sus amigos; entonces empiezan a llamar y a pedir. Aquí hay algunos que han estado en cuatro lugares y detrás han estado sus amigos también. Eso no puede ser. Luego la piratería: renuncia aquí y ven para acá que vas a ganar 30.00 pesos más. Cada vez que ustedes vean eso denúncienlo al Partido, denúncienlo a las organizaciones que se van a crear en todas partes (APLAUSOS).

El Partido no va a administrar empresas. ¡No! Pero va a darle instrucciones a una comisión y velará porque cada nuevo empleo que se cree, antes que nada, se le dé prioridad

a aquel que está mal utilizado en otro centro de trabajo, en otra oficina, en otra cosa.

(DEL PÚBLICO LE DICEN: «Fidel, hay mucha gente paseando con carros del Estado»).

También hay mucha gente paseando con carros del Estado; eso es verdad (EXCLAMACIONES). Por eso todos los carros del Estado deben tener su letrerito. Y ojo avizor, porque eso de estar gastando la gasolina y el equipo, ¡no hay derecho! Pero bien, ojo avizor, y vamos a luchar contra esos males con las masas y con el Partido, porque tenemos que organizar. No basta con que aquí me lo digan un día, no hacemos nada; tenemos que organizar la conciencia del pueblo, tenemos que organizar la vigilancia y la acción del pueblo a través del Partido.

Ahora, como en muchos organismos, incluso en muchas fábricas, hay mucho personal, en exceso, lo que vamos a hacer es no dejar a nadie cesante, no rebajarle siquiera un centavo a nadie; vamos a organizar escuelas, pero no con los organismos. También el Partido va a trabajar en la organización de esas escuelas coordinado con el Ministerio del Trabajo³¹⁵ y el Ministerio de Educación.

Si tenemos decenas de miles de gente que a poco que hagamos una racionalización vemos que no están rindiendo de una manera útil, ¿qué debemos hacer? Poner decenas de miles de gente a estudiar, preferible es pagarle todo el sueldo que ganan, sin descontarle un centavo pero que estén estudiando (APLAUSOS).

Ahora, muchos organismos tienen una persona de cuarenta y tantos años y cuando van a racionalizar quieren sacarlo a él —en muchas ocasiones esa persona de

³¹⁵ Ministerio del Trabajo (1959-1994). Propone, dirige y controla las políticas en materia de trabajo, seguridad y salud en el trabajo. Desde 1994, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

cuarenta y tantos sabe más que el de veintitantos—, o si no proponen jubilarlo. ¿Qué es eso? No hemos llegado al comunismo, no podemos jubilar aquí a todo el mundo, no podemos. Ya la Seguridad Social constituye un tremendo gravamen para la economía del país, ya pasa de 200 millones de pesos y no podemos comernos la semilla antes de tener la cosecha. Y aquí ha habido una política de jubilaciones errónea. No podemos estar haciendo lo que queremos, sino lo que podemos, y debemos reservar los millones que podemos gastar de incremento en Seguridad Social todos los años, para aquellos casos más necesarios, para aquellos casos más urgentes: en el caso de una viuda que se queda sin sostén, en el caso de un obrero que queda invalidado, en una persona que por razones de salud o de edad, de verdad que no puede trabajar ya. Muchas veces han jubilado personas y después cobran la jubilación y cuando se necesitan empiezan a trabajar y empiezan a cobrar dos sueldos. Y ese no es el sentido de la jubilación, señores. ¡No somos millonarios!

Alguien me decía un día: «Mire, la verdad que es doloroso cuando se enferma alguien que gane el 40 % de su sueldo». Y yo le dije: «Es verdad, eso es muy doloroso y muy triste. Pero no podemos hacer más». Ya el hecho de poder pagar el 40 % a los que se enferman, es un enorme avance por encima de lo que había antes en que daban nueve días. Hoy si un obrero se enferma seis meses, un año, tiene asegurado por una parte el sustento; quisiéramos darle el 100 %, ¿pero de dónde?, ¿para hacer más colas? ¿Es correcto que aumentemos los ingresos y los salarios, el dinero circulante, antes de aumentar la circulación? Basta saber sumar y restar para comprender eso. Hemos hecho grandes avances, pero tenemos que marchar con cautela en ese problema de la Seguridad Social; muchos han jubilado a gentes jóvenes.

¿Quiénes deben ir a esas escuelas? Preferiblemente los jóvenes. En vez de jubilar a los de más edad —y eso de

jubilar a una señora a los 46 años es una ofensa además de ser una cosa antieconómica; pero no a una señora, a un señor, a nadie le gusta, así, que tranquilamente lo jubilen fuera de tiempo, eso es antieconómico—, en vez de jubilar a las personas que todavía pueden trabajar, debemos poner a estudiar a los más jóvenes, prepararlos, que estén estudiando tres años, que se hagan contadores, que aprendan la técnica de la administración, que aprendan a manejar equipos eléctricos, electrónicos, lo que sea, para que cada día haya menos gente en la oficina, con más rendimiento. Vamos a poner a estudiar a todo el personal excedente.

¿Qué hacer con el joven? ¿Tenemos acaso necesidad de estar buscando trabajo para el joven? No. Para el joven tenemos una beca, si quiere; para el joven tenemos los centros tecnológicos, la Enseñanza Preuniversitaria; para el joven tenemos la universidad. No tenemos ninguna necesidad de meter un hombre joven en una oficina; vamos a hacerlo ingeniero, que cualquiera comprende que eso es mejor, que eso es más útil; para todo joven tenemos el estudio.

Ahora un joven quiere estudiar, pero trabaja. Nosotros habíamos hablado de que en esos casos de que alguien tenga una real necesidad preferible era darle un subsidio si era un buen estudiante; incluso hay una fórmula que últimamente hemos estado elaborando superior a esta del subsidio, para que en el futuro ya no se den nuevos subsidios. Los que están que estén ya, no tocarlos, pero en lo adelante en la universidad y en determinados centros, en vez de un subsidio, alguien al que le surja una necesidad que lo obligue prácticamente a abandonar los estudios decirle: ¿Cuánto usted necesita? Y decirle: bueno, no le vamos a dar un subsidio, le vamos a hacer un préstamo para que lo pague cuando usted termine sus estudios en un número de años, cuando usted termine su carrera (APLAUSOS).

Creo que eso es mucho mejor y creo, incluso, que eso es mucho más cómodo, porque en realidad los salarios que tienen los técnicos permiten fácilmente, a cualquier estudiante que haya necesitado alguna ayuda, pagarla después durante un número de años, decir: necesito tantos años para pagarla, de acuerdo con mis necesidades. Y más que un subsidio hacerle un préstamo, la sociedad le hace a ese futuro técnico un préstamo, el cual el técnico se lo va a devolver a la sociedad, para que pueda hacer lo mismo con otro, cuando ya se haya graduado.

Pero, en fin, para todo joven la oportunidad de hacerse técnico, para todo el que está sin desarrollar un trabajo útil, la oportunidad honrosa de poder estudiar sin detrimento de sus ingresos, sin detrimento de sus intereses, sin detrimento de su familia. Y, por lo tanto, ya en este año vamos a crear muchas escuelas, y no va a quedar nadie cesante, y no se le va a reducir un solo centavo a nadie de sus ingresos, que creo que es la manera humana, la manera revolucionaria, la manera socialista de resolver ese problema, y es lo que vamos a hacer, porque hay exceso de personal no solo en oficinas administrativas, lo hay también en muchos centros de trabajo.

A algunas personas de cierta edad de los centrales azucareros las jubilaron y ahora tienen que estarles pidiendo que vuelvan a trabajar en el central. Y así cada vez que podamos recuperar a alguien que todavía esté en capacidad de producir, que vaya a la producción si lo desea, debemos dar oportunidades, y de esa manera reservar la seguridad social, las jubilaciones, para los casos más vitales, más necesarios, más perentorios.

Bien: ¿Cómo bautizamos este año? (ALGUIEN LE DICE ALGO). ¿«Año de la Zafra» dijeron? ¿No? (EXCLAMACIONES); ¿hablaron del burocratismo?, ¿qué dicen? (EXCLAMACIONES). Bueno, ahí hay una proposición, dicen: «Año de la

Lucha contra el Burocratismo» (EXCLAMACIONES). Bueno, pero hay algunos que hablan del «Año de la Agricultura».

Yo confieso que a mí me gustaba aquello del «Año de la Lucha contra el Burocratismo», pero eso de la Agricultura, eso de la Agricultura les digo que es una cosa muy buena también. Pero, ¿y si se nos queda el burocratismo sin luchar contra él?

Aquí otros hablan del «Año de la Producción», pero yo creo que el «Año de la Producción» es un poco muy genérico todavía.

Les advierto que lo de la Agricultura tiene una cosa buena, porque entraña estudio de la agricultura, incremento, impulso, material de estudio de la cosa agrícola, de las escuelas... (LE DICEN ALGO DEL PÚBLICO). Es muy grande, producción es muy grande.

Bueno, vamos a someterlo a votación. Aquí hay tres proposiciones. No voten todavía, no voten, primero les voy a decir cuáles son, ustedes no digan nada: uno «Año de la Lucha contra el Burocratismo», otro el «Año de la Agricultura», otro el «Año de la Producción» (EXCLAMACIONES). ¿Hay más proposiciones?

Algunos hablan del «Año de la Agricultura Técnica», otros «Año de la Zafra», pero bueno, hay que someter a tres, vamos a someter a tres. Los que dicen «Año de la Producción», ¿cuáles son los que están de acuerdo? (NUMEROSO PÚBLICO LEVANTA LA MANO). Bien, los que están de acuerdo con «Año de la Lucha contra el Burocratismo», ¿cuántos? (NUMEROSO PÚBLICO LEVANTA LA MANO). Vamos a ver, que se ve que hay bastantes votos aquí. Y los que están de acuerdo con que sea el «Año de la Agricultura». (LA INMENSA MAYORÍA DEL PÚBLICO LEVANTA LA MANO).

Bueno, en realidad creo que demuestra un gran sentido, un gran sentido de las masas esa proposición y ese criterio de que centremos nuestro esfuerzo en ese campo de

la economía, centremos nuestro esfuerzo en la agricultura y, sobre todo, en el desarrollo de la agricultura técnica (APLAUSOS).

Al mismo tiempo, como en todos nosotros existe la preocupación y la conciencia de la necesidad de luchar contra el burocratismo, debemos darle un voto de confianza a nuestro Partido para que lleve a cabo el mandato del pueblo de luchar contra el burocratismo (APLAUSOS). Y de verdad que es mejor, porque yo me imagino a cualquier compañero que no se sienta muy contento en su trabajo, que en el papelito tenga que poner abajo: «Año de la Lucha contra el Burocratismo», en los papeles esos, cuando todavía aquí se tramitan tantos papeles. Mejor es «Año de la Agricultura» con la máquina de escribir, pero con la mocha también de cortar caña (APLAUSOS). (ALGUIEN DEL PÚBLICO LE DICE ALGO). ¿Cómo? Y adoptar métodos idóneos, buenos, al mismo tiempo que humano, pero eficaces, para combatir... combatir el burocratismo no quiere decir combatir los empleados de oficina, eso sería confundir las causas con los efectos, hay que combatir el espíritu burocrático, el método burocrático, la filosofía del burocratismo, la idea de que los problemas se resuelven subjetivamente, idealistamente, desde una oficina. Eso.

Y estoy seguro de que será de enormes beneficios para el país que nosotros logremos superar ese mal, de incalculables beneficios y, sobre todo, si todo ese vicio consumidor de buenas energías del país lo convertimos en grado de capacitación técnica, lo convertimos en conocimientos, lo convertimos en preparación para la producción.

Bien: por decisión prácticamente unánime, porque creo que los que votaron por otra cosa estaban de acuerdo también y acatan el deseo de la mayoría, se llamará el «Año de la Agricultura» (APLAUSOS PROLONGADOS).

A todo el pueblo, y yo estoy seguro de que a los agricultores, sobre todo, a los trabajadores agrícolas y los

campesinos, ha de agradecerles mucho esta decisión que se ha tomado en el día de hoy.

Por lo tanto, solo nos resta... He oído que varios de ustedes han mencionado al profesor Voisin, y creo que es un gesto muy justo y que demuestra la capacidad de nuestro pueblo para comprender, para admirar y para agradecer a aquellos hombres que hayan dedicado su vida a desarrollar conocimientos que han de ser útiles a todos los pueblos, y estoy seguro de que esos sentimientos espontáneos de ustedes habrán de servir como un motivo de estímulo más, y de consuelo, a la viuda del profesor Voisin [Marta Rosine Fernagu], que quiso permanecer en Cuba hasta el día de hoy para poder estar con el pueblo en este día 2 de enero (APLAUSOS).

En nombre de todos los compañeros dirigentes de la Revolución, en este sexto aniversario le deseamos a todo el pueblo muchas felicidades y mucho éxito, en este «Año de la Agricultura».

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso con motivo de coser el saco
que completó los 6 millones de toneladas
métricas de azúcar
Central Antonio Guiteras,
Las Tunas-Puerto Padre,
Oriente, junio 7, 1965*

Compañeros trabajadores
del central Guiteras:^[316]

Como ustedes saben, el acto de hoy, de esta tarde, va a ser con la participación de los trabajadores del central, y también de los trabajadores agrícolas y la población de esta zona de Puerto Padre y de la zona del central Guiteras. Y como naturalmente no cabían en este local —¿cómo es? ¡El piso de azúcar!; pero se produce bastante azúcar aquí, a pesar de eso—, entonces se decidió dar el acto afuera, al cual están invitados todos los trabajadores. Pero llego y me encuentro un micrófono —y de todas maneras yo sé que algunos obreros no pueden asistir porque tienen que quedarse aquí— y vamos a decir por lo menos dos palabras para decir esencialmente que para todos nosotros ha sido este un momento muy emocionante, y que no sé si cuando lleguemos a los 10 millones (EXCLAMACIONES

³¹⁶ Central Delicias hasta 1960, cuando fue nacionalizado.

Y APLAUSOS) vamos a experimentar una emoción tan grande como la de hoy, porque, sin dudas, esta zafra era una zafra decisiva, era una prueba decisiva, una batalla decisiva.

Y el haber alcanzado los 6 millones de toneladas, habiendo elevado la producción desde 1963 de 3 800 000 a 6 millones de toneladas es un incremento sin precedentes en nuestro país, un salto tan grande que ya no tenemos la menor duda de que alcanzamos los 10 millones de toneladas (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Se dice que este central el año que viene piensa romper el récord mundial (APLAUSOS), que lo tiene este central. Vamos a establecer un récord socialista de producción (APLAUSOS).

Un compañero me decía cuando veníamos: «Los dueños de este central tenían tanta influencia en Cuba que hasta hicieron un presidente»³¹⁷ (EXCLAMACIONES). Pero afortunadamente ya esos tiempos han quedado muy atrás.

Cuando nosotros veíamos las caravanas de trabajadores agrícolas, el entusiasmo con que venían para el central, pensábamos cuánta diferencia hay, y cuántas cosas han cambiado desde entonces. Y hay algo que no se puede describir con palabras, y es la emoción, la alegría, el entusiasmo de los trabajadores, que se ve en las caras de cada uno de ustedes, que han celebrado esto como un verdadero triunfo de los trabajadores de nuestro país, como un verdadero triunfo de la Revolución.

¿Lo demás? ¡Pues nos veremos otra vez en el parque!, aunque reconozco que este es un lugar magnífico para un acto (APLAUSOS), con el ruido de las calderas, el calor y el espíritu, el sudor del trabajo corriendo por la frente de nuestros obreros,

³¹⁷ Mario García-Menocal Deop (Cuba, 1866-1941). Mayor General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Presidente de la República (1913-1921). Su gobierno se caracterizó por el servilismo a los intereses estadounidenses.

que acaban de producir ese saco de azúcar, lo cual es como el equivalente a seis megatones de azúcar (APLAUSOS).

Y lo mismo que es un día de alegría para todos nosotros, sin duda de ninguna clase, que tiene que ser un día de mucha decepción para nuestros enemigos. Y no faltará alguno que otro magnate, de esos que andan siempre sacando cuentas, y que estaban esperanzados en que la Revolución fracasaba, en que la industria iba abajo, y deben estar en estos momentos traumatizados con la noticia de que hemos llegado a los 6 millones. Y cuando nos creían en el fondo, ¡estamos arriba! (APLAUSOS). ¡Y esto con bloqueo, con bloqueo! Creo que es la cuarta vez que se pasa de los 6 millones en la historia de Cuba.

Pero bueno, el mérito principal es en las condiciones en que se ha producido la recuperación de nuestra industria; y en medio de todas las demás tareas que el pueblo tiene que estar desarrollando en este momento, cómo se han podido vencer todas esas dificultades. Y estoy seguro de que el prestigio de nuestra Revolución se va a consolidar con esta victoria, y el desaliento cunde en las filas de nuestros enemigos. Pudiéramos decir que entre los magnates aquellos que estaban planeando regresar aquí, pensando en nuestra ruina, debe haber cundido el pánico a estas horas (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Muchas felicidades, compañeros, en nombre del Gobierno, de nuestro Partido; de todo corazón nos abrazamos a ustedes en este momento de triunfo, y les deseamos a los trabajadores de este central, que en este momento representan a todos los trabajadores de nuestra industria y a todos los trabajadores de nuestra Patria, muchos éxitos como este.

Muchas gracias.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

*Discurso por el cuarto aniversario
del Ministerio del Interior
Teatro Charles Chaplin,
La Habana, junio 16, 1965*

Compañeras y compañeros:
Es muy justo y muy legítimo que los
compañeros del Ministerio del Interior...^[318]
(DEL PÚBLICO LE DICEN QUE NO SE OYE).
¿Se oye ya? (DEL PÚBLICO LE DICEN
QUE YA SE OYE).

Decía que era justo y legítimo que los compañeros del Ministerio del Interior celebren esta fiesta, puede decirse, del cuarto aniversario de su fundación.

Es la primera vez que se celebra ese aniversario. Y es a la vez una buena oportunidad para todos, para el pueblo y para todos los compañeros revolucionarios que participan en los distintos frentes de trabajo para apreciar las funciones, las tareas, el valor del trabajo que se realiza por este ministerio.

³¹⁸ Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la Seguridad del Estado y el Orden Interior.

En la Revolución las tareas son muy diversas y todas tienen su importancia. Pero algunas son más visibles, tienen más relieve. En muchos frentes del trabajo revolucionario siempre hay su momento culminante. En la producción, por ejemplo, un momento culminante fue el cumplimiento de la meta de los 6 millones este año (APLAUSOS); la defensa del país ha tenido diversos momentos culminantes, y así a raíz de la invasión mercenaria [Playa Girón], por ejemplo, tuvimos un momento culminante de la tarea de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS). En muchos frentes se ve el esfuerzo, se ve el resultado, se ven los frutos. Hay otros frentes de la Revolución que en cambio no resultan fáciles esos momentos culminantes y que, sin embargo, es un trabajo que se realiza día a día incesantemente, preñado de sacrificio, de heroísmo; del heroísmo ese callado de los hombres que, en el cumplimiento de su deber, bien sea un miembro de la Seguridad del Estado, bien sea un compañero que vigila el tránsito, bien sea un compañero que trabaje en el Departamento de Incendios (APLAUSOS), o compañeros que guardan el orden público (APLAUSOS), o compañeros que se infiltran en las filas de los enemigos (APLAUSOS) y que tienen por tanto la amarguísima tarea de pasar por contrarrevolucionarios para servir a la Revolución (APLAUSOS), bien aquellos compañeros que en la lucha contra las actividades de los enemigos...

(DEL PÚBLICO LE VUELVEN A DECIR QUE NO SE OYE).

Pues lo mejor es, si no se oye, leerlo mañana en el periódico (RISAS Y APLAUSOS).

Al parecer una gran parte de los aquí presentes oyen bien. Los sordos espero que, por lo menos, lean bien (RISAS). Pero, de todas formas, no es mi culpa si alguien está sordo, o si un micrófono, o un altoparlante, o una de las bocinas está averiada. Yo no tengo la culpa, lo más que puede ocurrir es que, si alguien no oye, es que me angustie aquí

tratando de inventar algo para que me oigan (RISAS). Pero no puedo hacer nada.

Así es que yo le pido paciencia al compañero que no pueda oír y, además, le doy las gracias por el interés que tiene en oírme (APLAUSOS); dado que, donde pueda parecer una descortesía, en realidad hay una gentileza y un interés en el fondo.

Pero bien, de esas contradicciones, pues una más (RISAS). Yo oí al compañero Ramiro hablar del desarrollo dialéctico e institucional y de una manera brillante iba resaltando todas esas cosas; pero a fin de cuentas es una contradicción, y es entre el que habla y el que no oye (RISAS). ¿Solución dialéctica?: ¡El periódico! (APLAUSOS).

Creo que alguien quiere decir algo...

(UN COMPAÑERO DICE ALGO).

Dice el compañero que el que no oiga que se acerque más. Yo creo que es una solución también. Pero, bueno, tal vez es que yo estoy hablando un poco distante de los micrófonos.

Decía, señalaba, la naturaleza del trabajo de los compañeros del Ministerio del Interior y cómo muchas veces ese trabajo se desarrolla de una manera callada, abnegada, silenciosa. De ahí que a todos nos conmoviera el recuerdo a esos compañeros que, realizando tareas difíciles, duras, han ejercido ese heroísmo silencioso, que tiene todo el mérito que puede tener cualquier otro heroísmo, pero además ese mérito del heroísmo anónimo.

Y, desde luego que los revolucionarios luchan por una causa, no luchan los revolucionarios por un premio, ni en la vida ni un premio póstumo; ni siquiera luchan los revolucionarios por las glorias de este mundo. Martí decía que todas las glorias del mundo caben en un grano de maíz.^[319]

³¹⁹ José Martí, carta a Antonio Maceo, Cayo Hueso, 15 de diciembre de 1893: «Yo no trabajo por mi fama, puesto que toda la del mundo cabe en un grano de maíz».

El hombre que cumple el deber, lo cumple así, por el alto concepto que tiene de sus obligaciones, por el gran amor que siente hacia su causa.

Contra los hombres que realizan esta tarea y que están en la primera línea de la lucha revolucionaria, se ensañan los enemigos. El enemigo más odia a quien más lo combate, más odia a quienes más temen, más odia a quienes ve como los representantes del espíritu siempre alerta y siempre combativo de la Revolución.

Es natural que la tarea de la defensa de la Revolución contra el enemigo solapado, que la tarea de la defensa de la Revolución contra todos los esfuerzos del imperialismo promoviendo todo tipo de actividades contrarrevolucionarias, desde el sabotaje, el espionaje, hasta la organización de bandas de criminales, en una escala grande de actividades, y habiéndose tenido que defender la Revolución de esas actividades del enemigo, la atención de la opinión respecto a las actividades del ministerio se ha centrado en ese esfuerzo.

Hay que decir que esta institución, como institución revolucionaria que es, lucha contra el enemigo a través de métodos realmente revolucionarios. Es deber de la Revolución no solo descubrir y dismantelar o aniquilar las organizaciones o los actos del enemigo; es deber también prevenirlos, es deber también incluso rehabilitar muchas veces a aquellos enemigos que son rehabilitables.

Y esta institución, que se enfrenta a esas actividades y se enfrenta de una manera enérgica, también realiza otras muchas actividades de extraordinario interés social. Sobre esa cuestión habló el compañero Ramiro, habló de la lucha no solo contra las actividades contrarrevolucionarias propiamente dichas, sino también contra las demás actividades antisociales: lucha contra la delincuencia común, aunque es cierto que la acción contrarrevolucionaria

es un acto de delincuencia no tan común. Hay que decir que los delincuentes contrarrevolucionarios son peores que los otros delincuentes. Es posible que muchos de los que cayeron en la delincuencia común sean, en grado considerable, víctimas de la educación que recibieron, víctimas del medio social en que crecieron, víctimas de todas las lacras y los lastres de una sociedad de explotación; muchos de ellos no tuvieron la menor oportunidad de ir a una escuela o de adquirir alguna instrucción o algún grado de cultura, mientras los delincuentes contrarrevolucionarios surgen precisamente en esencia de las clases que sí tuvieron oportunidad de ir a la escuela, de adquirir instrucción, de adquirir cultura. Cultura e instrucción que muchas veces utilizan para arrastrar de una manera astuta y habilidosa a hombres que no pertenecen a esa clase, que tratan de ampliar su influencia por todos los medios, y son mucho más conscientes de las actividades que realizan.

Desde luego que, si nos vamos un poco más lejos, el propio delito contrarrevolucionario está, en cierto sentido, para el individuo en un proceso revolucionario, predeterminado por la posición de clase que ocupaba. Con el desarrollo de la Revolución ambos delitos tendrán que ir disminuyendo; disminuirá, necesariamente, el delito común, porque disminuirán en grado considerable y desaparecerán muchas de las causas que engendran la delincuencia común; pero desaparecerá también el delito contrarrevolucionario, porque desaparecerá la causa que engendra la clase de donde surgen los delincuentes contrarrevolucionarios.

Nosotros no sentimos ninguna simpatía hacia los contrarrevolucionarios, por supuesto; pero en cierto sentido hay que decir que hay también un cierto fatalismo en su conducta.

Puede que haya delincuentes de cualquier tipo, de un tipo o de otro, pero dentro de 20 años será difícil que pueda

haber delincuentes contrarrevolucionarios, porque no habrá explotadores, habrá desaparecido la clase de los explotadores y por lo tanto habrá desaparecido la cantera, la causa y la esencia del delito contrarrevolucionario.

Sentimos, naturalmente, la diferencia esa que hace a nuestro entender más grave, por ser más consciente, más grave por ser más antipatriótico, más innoble y más egoísta, el delito contrarrevolucionario; porque además va contra el instrumento que tiende a la desaparición de ese delito y de los demás delitos, es decir, va contra la Revolución. Pero lo esencial es que tenemos que luchar contra esas dos actividades: la actividad contrarrevolucionaria y la actividad, no vamos a llamarla antisocial porque la actividad de los contrarrevolucionarios es antisocial también, pero los delitos de carácter común.

Nosotros siempre llamamos a los delincuentes contrarrevolucionarios por ese nombre: delincuentes contrarrevolucionarios. Los contrarrevolucionarios pretenden llamarse delincuentes políticos. Y siempre recuerdo que esa definición de delincuente político, una de las que más se tomaba como correcta —y siempre nos pareció la más correcta— fue la de un gran penalista español en la que consideraba que solo se podía hablar de delito político o de preso político de aquel ciudadano que actuara contra las leyes políticas en un determinado instante, luchando por establecer un sistema social mejor, un sistema social más justo, un sistema social más progresista, un sistema social revolucionario; pero que no merecían jamás ser conceptuados como presos políticos o delincuentes políticos —es decir, incluida la palabra política—, que jamás debían ser amparados por ese concepto aquellos que luchaban por un orden social conservador, por un orden social reaccionario, por un orden social retrógrado, por una marcha atrás en la vida de un pueblo.

El contrarrevolucionario se diferencia mucho del preso revolucionario: el preso contrarrevolucionario, en primer lugar, el contrarrevolucionario en sí mismo, es la negación de los intereses del pueblo, es alguien divorciado del pueblo. Eso explica los fracasos de la contrarrevolución en sus intentos de organizar bandas contrarrevolucionarias, en sus intentos de acudir a la lucha guerrillera; siendo así que la lucha guerrillera prospera dondequiera que existe un régimen oligárquico feudal explotador, donde quiera que existe un régimen de explotación imperialista o colonialista, mientras la guerrilla contrarrevolucionaria no prospera; sencillamente, porque unos van junto al pueblo y otros van contra el pueblo. Y los contrarrevolucionarios luchan por algo muy distinto de aquello por lo cual luchábamos los revolucionarios.

Hay que decir que en el preso común por lo general existe un cierto orgullo al decir: «soy preso común», entendiendo —y hay que decir que de una manera correcta— que es peor todavía lo otro; pero debemos decir que todas las formas de delincuencia son malas y contra todas hay que luchar. No se limita la Revolución a luchar contra ese delincuente, sino que siempre que sea posible trata de rehabilitarlo; y debe decirse con justicia que el esfuerzo que nuestra Revolución ha hecho en el campo de la rehabilitación es un esfuerzo brillante y extraordinario. Debemos decir que nuestra Revolución está acumulando en ese sentido una experiencia muy interesante. Y nosotros seremos tanto más revolucionarios, no solo en cuanto sepamos combatir a ese enemigo, sino también en cuanto sepamos y seamos capaces de reeducarlos o rehabilitarlos, si ello es posible.

Y una de las tareas más humanas que la Revolución lleva adelante encomendada a este ministerio es la tarea de la reeducación y rehabilitación de los presos contrarrevolucionarios y comunes. Y hay muchos casos; y algún día tendrán que recogerse en algún libro esas experiencias, porque son

experiencias útiles para nosotros y que también deben ser útiles a otros países cuando les toque su turno de hacer la revolución.

Hay que decir también que esa no es una tarea fácil, que es una tarea difícil. Y, por ejemplo, nosotros admiramos grandemente el esfuerzo que realizan los rehabilitadores o los instructores que conviven con los presos; el Ministerio del Interior solicitó del Partido la selección de un grupo de compañeros muy escogidos, a los que encomendó la dura tarea de convivir prácticamente con los presos contrarrevolucionarios, hacer los mismos trabajos que ellos hacen, recibir los mismos alimentos que ellos reciben y llevar prácticamente una vida de presos. Es incuestionable que ese ciudadano tiene que ejercer una influencia muy positiva sobre los demás, porque solamente un revolucionario es capaz de realizar una tarea semejante. Y es lógico que ese hombre con su ejemplo tiene que ejercer una impresión fuerte y poderosa en aquellos que lo miran como un enemigo, cuando se pregunten: «¿Qué clase de hombre es este, o qué clase de hombres son estos, capaces de soportar los mismos rigores que nosotros?».

Y sin duda que esos esfuerzos han ido rindiendo sus frutos. Naturalmente que muchas veces las circunstancias favorecen o dificultan un trabajo; los contrarrevolucionarios durante un cierto tiempo estuvieron esperanzados en que los imperialistas los sacarían de la cárcel; vivieron ilusionados y soñando con invasiones y cosas por el estilo, mas los años pasaban —«pasaba un día y otro día, un mes y otro mes pasaba...», como dice alguna poesía (RISAS)—, y no pasaba nada. Eso, naturalmente, iba quebrantando sus ilusiones —no vamos a criticar a nadie que se haga ilusiones; pero en definitiva eran ilusiones— y muchos empezaron a comprender que realmente solo la propia Revolución podría brindarles la salida, podría brindarles

la solución. Y esa misma Revolución que denostaban y que odiaban con toda su alma, era la única que podría brindarle un rayo de luz a una vida inútil, a una acción, a una vida mancillada incluso por acciones en ningún sentido dignas ni edificantes.

Ese hecho iba contribuyendo a crear mejores condiciones. Posiblemente muchos de ustedes han tenido oportunidad de ver una obra que ha recorrido la Isla, representada por los propios presos, hecha por los propios presos, relacionada con este problema de la rehabilitación y que es muy instructiva y muy interesante, y que consideramos una de las cosas más positivas que la Revolución pueda hacer, y también una de las cosas más humanas que la Revolución pueda hacer. Quizás algún día, pues sea bueno que esa obra la vea también el pueblo; no sé si ha llegado a representarse en algún teatro donde pueda ir bastante público; pero lo mismo que en esa obra teatral se podía palpar el trabajo que se realiza con la educación de los niños, de esos niños descarriados y abandonados, que ya es muy raro ver por nuestras calles, al igual que es muy raro ver a un anciano pidiendo limosnas, al igual que es muy difícil ver a alguien ya tirado en un portal como se veían antes por docenas, durmiendo allí, sobre el cemento, de la caridad pública. Ese tipo de cosas revelan, instruyen y brindan mucha información por ese trabajo, ese trabajo callado, pero trabajo útil, del que apenas se oye hablar nunca.

Pero antes de proseguir, que había entrado en este tema de los presos contrarrevolucionarios y de la salida... A cada rato —¡a cada rato!— sale un cablecito diciendo que se ha creado un comité, una organización para luchar porque estos presos contrarrevolucionarios sean puestos en libertad, y también hablan de indemnizaciones y de cosas.

En una ocasión, cuando la invasión de Playa Girón, con todo aquel enjambre de gusanos había que hacer algo.

Indiscutiblemente que todos se merecían que los fusilaran, sin excepción; pero, en realidad, la Revolución no tenía por qué mancillar su victoria con una medida tan drástica, y además la Revolución no fusila por fusilar. Las leyes revolucionarias son un instrumento, el castigo es para la Revolución y para la sociedad no un fin, sino un medio, un instrumento; no concebimos el castigo filosóficamente como un fin, que el individuo haya que castigarlo enteramente porque es acreedor. Ese es un concepto demasiado viejo y demasiado anticuado, y realmente el castigo es simplemente un instrumento de defensa de la Revolución o de la sociedad.

Y a aquellos señores mercenarios, muy comilones por cierto (RISAS), íbamos a tenerlos en la cárcel no se sabe cuánto tiempo, y puesto que el propio Gobierno de Estados Unidos había reconocido de una manera oficial que habían estado a sus órdenes, pues entonces surgió aquella solución de decirle al Gobierno de Estados Unidos que pagara una indemnización, entre otras cosas creíamos que les resultaba difícil no pagar; era en cierto sentido algo así como un tributo de guerra que el imperialismo iba a pagarle a la Revolución. Y surgió aquella fórmula de la indemnización, en virtud de la cual —aunque robaron algunos millones de pesos— pagaron cerca de 50 millones de pesos. Creo que haciendo el cálculo es tal vez algo menos que el peso en oro, pero no muy lejos del precio en oro de todos aquellos señores.

Los pagaron a precio de oro, y allá regresaron aquellos «héroes» a crearles allí más problemas y más dolores de cabeza de los que tenían. Y pagaron la indemnización, aquello fue bien comprendido, bien interpretado por el pueblo, y fue, a nuestro juicio, una buena solución para una situación especial, pero parece que eso les ha despertado algunas ilusiones, y pensar que con indemnizaciones y cosas por el estilo pueden resolver los problemas.

Recordamos que, en semanas recientes, a raíz de un proceso contra un grupo de señores que bajo la capa o bajo el disfraz de pastores de almas andaban realizando actividades de espionaje y de contrarrevolución,^[320] y por ese motivo fueron sancionados por los Tribunales Revolucionarios, entre ellos dos ciudadanos norteamericanos, entre otros delitos por añadidura tenían el delito de haber cambiado cerca de 300 000 dólares en bolsa negra. Parece que es una acción muy cristiana en el concepto de esos señores el cambiar los dólares que les mandaban de Estados Unidos en la bolsa negra para poder disponer así de más dinero; es decir, comprar los pesos muy baratos, y con esos pesos poder hacer contrarrevolución más barata. Y, desde luego, eso lo confesaron ellos, ni siquiera intentaron negar las actividades relacionadas con el cambio en bolsa negra de moneda. Inmediatamente empezaron a hablar de que estaban en gestiones, y dar noticias por los cables de una gestión para una indemnización.

En días recientes también que si un comité para pagar una indemnización por los otros presos contrarrevolucionarios... Y realmente debemos definir esa política. Esto no quiere decir, desde luego, que el Estado revolucionario renuncie al derecho en determinadas circunstancias a hacer lo que más estime conveniente, pero consideramos que es conveniente que se quiten esas ilusiones los que crean que van a estar aquí tentando a la Revolución ofreciendo indemnizaciones, porque esa no es la política de la Revolución (APLAUSOS). Y que abandonen esas ilusiones porque la Revolución no contempla ninguna negociación de ese tipo.

³²⁰ Red de espionaje y sabotaje auspiciada por la CIA y dirigida por los pastores bautistas Herbert Caudill y Davis Fite.

Como fórmula para encontrar la libertad, la rehabilitación y el cese de la contrarrevolución. ¿Qué hacemos con poner en libertad a los contrarrevolucionarios si sigue en pie la contrarrevolución? Y, desde luego, que nadie piense que la contrarrevolución va a desaparecer en cuestión de días o de meses o de unos pocos años. La lucha de la Revolución contra su enemigo será una lucha larga, y, por lo tanto, el camino más seguro es el camino de la rehabilitación.

Hay ocasiones de casos individuales, como algún importante, muy importante espía, cuadro de la CIA, por los cuales a veces han estado dispuestos a pagar una fuerte indemnización. Hay casos de algunos hijos de algunos millonarios que se han puesto a estar jugando a la contrarrevolución y preparando atentados y cosas de esas, y realmente en esos casos —algunos de ellos emparentados con señores que se robaron millones de pesos— no les voy a negar que hemos sentido la tentación de decirles: «Bueno, pues paguen un millón de dólares por este pepillito^[321] irresponsable y devuélvale un poco del dinero a la República» (DEL PÚBLICO LE DICEN: «No un poco, la mitad»). ¿La mitad? ¡Cómo que no! (DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO). No, si algún caso individual de esos por pura satisfacción de nuestro país de poder recobrar un poco del dinero que le han robado a la nación, pues pudiera algún caso... Es decir, la Revolución no renuncia a eso, pero eso solo como excepción; y van a ser muy pocas excepciones. Porque lo mejor es que sepan que trabajando pueden retribuirle al país parte de lo que le han quitado y del daño que le han hecho.

Si vamos a ser generosos, le hacemos más favor a un pepillito de esos trabajando que permitiendo que paguen una indemnización por sus actividades. Va ese individuo a saber

³²¹ En Cuba, persona que cuida mucho su apariencia.

lo que es el trabajo, y creo que no hay nada más edificante y más educador que el trabajo. Y desde luego, la rehabilitación es a través del trabajo, y desde luego, el trabajo es un deber elemental del delincuente de cualquier tipo.

Pero la política de la Revolución, para que se les quiten las ilusiones a los enemigos —y recientemente andaban haciendo gestiones a través de determinadas embajadas para que se autorizara a venir aquí a un grupo a discutir esas cosas—, vamos a decirles de una vez por todas que vuelvan a recoger sus maletas y que cancelen sus pasajes, puesto que no vamos a recibir (APLAUSOS), puesto que no vamos a recibir a ninguna delegación ni a nadie que venga a tratar problemas de ese tipo.

Nosotros sabemos dónde estamos parados, y no somos ilusos, y sabemos que tenemos todavía por delante un largo trecho de lucha, y, por tanto, no vamos a discutir ninguna solución de esa índole con nadie. Aprovecho esta ocasión para exponer esta manera de pensar del Gobierno Revolucionario.

Es un deber nuestro estar muy conscientes de eso, de que tenemos una lucha larga delante, y que para esa lucha larga tenemos que estar bien preparados. Esto, en lo que se refiere al campo de la lucha contra la delincuencia contrarrevolucionaria o la delincuencia común.

En el año anterior o hace dos años fue necesario adoptar medidas más drásticas contra la delincuencia común, porque un poco se volvió, se despertó cierta tendencia en elementos incapaces de ganarse la vida honradamente, en resolver sus problemas económicos mediante el robo, y fue necesario adoptar medidas drásticas, y fue necesario aplicar penas severas a los casos de delitos de robo de domicilios, de hogares, de asaltos; y hacer más drásticas esas sanciones a fin de salirle al paso a cierta ola de delincuencia común y que mantenía ciertas zozobras en las familias

y cierta inseguridad. Y creemos, realmente, que cuando estas tendencias se manifiesten es necesario ser severos.

Es posible que en algunos otros tipos de sanciones haya que aumentar la severidad. No voy a hablar, por ejemplo, del caso del delito común; pero hay ciertas faltas aparentemente no graves y que, sin embargo, sí son graves. Por ejemplo, en el caso del tránsito, las faltas contra las leyes y reglamentos del tránsito, que tienen sanciones muy benignas, son en realidad faltas graves. Son faltas graves porque cuestan muchas vidas, son faltas graves porque son causa de mucha gente mutilada, mucha gente inválida. Aquellos que les gusta correr por las carreteras, sobrepasar las velocidades máximas, llevarse la luz roja y hacer lo que les da la real gana por la calle debieran de conocer la experiencia de lo que es un salón de un hospital de emergencias y el cuadro en cualquiera de esos hospitales, de cuando llega la gente destruida por un accidente: niños, mujeres, personas completamente inocentes, ajenas a toda culpa, que resultan víctimas de un irresponsable cualquiera.

Existen ciertas estadísticas, son muchas las medidas que se han tomado, pero, sin embargo, todavía subsisten. Y nosotros somos realmente partidarios de que las penalidades para este tipo de faltas se castiguen más severamente (APLAUSOS), puesto que nadie tiene derecho, nadie tiene derecho a andar por las calles amenazando la vida de los demás y destruyendo vidas ajenas.

Claro está que ese personaje no quiere matar a nadie, pero el resultado es el mismo: mata a alguien o a varios. Y a nosotros nos parece que la campaña contra los accidentes del tránsito debe ser apoyada en una legislación mucho más severa para ese tipo de faltas. No son, desde luego —pudiera llamarse— delitos; es decir, en cierto sentido son delitos, pero no de las características de los otros tipos de delitos de que hablamos anteriormente.

En ese sentido también el Ministerio del Interior presta una de las funciones sociales más útiles y más positivas.

En la lucha contra el vicio, en la lucha contra el juego, en el esfuerzo grande que se ha llevado adelante para ir liquidando la prostitución, en los éxitos alcanzados en, ese sentido, en la erradicación del juego en el grado más alto posible, en la erradicación de otra serie de lacras, tenemos tareas altamente positivas.

En la lucha por rehabilitar, por educar, por encaminar a esos niños como los que aquí estuvieron en la escena, habiendo salvado para la sociedad, para el trabajo, para la vida útil, a miles y miles de muchachos como esos, han desempeñado una tarea extraordinariamente positiva.

En el mejoramiento de los servicios contra incendio, dotando a ese organismo de personal competente, de equipos y de técnicos, han realizado también un gran servicio a nuestro país.

Es decir, que el campo de la actividad de los compañeros de este organismo, es un campo amplio y un campo variado, y los servicios que le ha prestado a la Revolución y al país son muy grandes.

Debe decirse que por el tipo de tareas que desempeñan los hombres y las mujeres que en este organismo de la Revolución trabajan, necesariamente deben ser hombres y mujeres de entre los mejores de nuestro pueblo; de entre los más revolucionarios y los más firmes. La firmeza, la convicción revolucionaria, es un requisito esencial en este caso. Y en realidad podemos decir que esas características abundan en un grado muy alto entre los compañeros que trabajan en este frente de la Revolución, y gracias a eso han sido muchas las victorias obtenidas contra el enemigo, han sido muchos los éxitos logrados.

Casi todas las actividades contrarrevolucionarias, prácticamente todas las organizaciones contrarrevolucionarias —y

eran bastantes, porque cada tres contrarrevolucionarios se creían ya en las posibilidades de organizar una organización, cada una de los cientos de organizaciones que hay en el extranjero se creían con el derecho a tener una sucursal aquí—, en realidad prácticamente todas fueron desmanteladas.

Las organizaciones de espionaje de la Agencia Central de Inteligencia han recibido muchos y muy duros golpes.

Los planes de la contrarrevolución, los planes subversivos y de sabotaje, los planes de introducción de armamentos y explosivos por nuestras costas, han recibido muchos y muy duros golpes. Miles de armas y cantidades de artefactos terroristas de todo tipo han sido ocupados a lo largo de estos años. Armas que de nada les han servido, explosivos que de muy poco les han servido, como no sea para enriquecer los arsenales de la Revolución (APLAUSOS).

Debe tenerse presente que los imperialistas tienen industrias enteras dedicadas a preparar medios de sabotaje y de terrorismo, medios de comunicación muy especializados, medios para que faciliten el trabajo de los terroristas; cantidades de armas con silenciadores, cantidades de plantas de tiro rápido de largo alcance, cantidades de instrumentos, armas y equipos de todo tipo de esa industria muy especializada que tienen en Estados Unidos para estas actividades que ellos realizan en todo el mundo.

Muchas veces se publican y muchas veces las circunstancias aconsejan no publicarlas para seguir agarrándolas (RISAS). Es por eso. Incluso muchas veces, si hay un buen número de depósitos ocupados, preferible es que estén contando con esos depósitos, a que sepan que no los tienen, las posibilidades que tienen de embarcarse en ese caso son mucho mayores, y el desconcierto es también mucho mayor.

En otras oportunidades hemos señalado cómo todos esos planes del enemigo han sido contrarrestados y han fracasado de una manera rotunda.

Es posible que esos señores tan acostumbrados a hacer lo que les da la gana en todo el mundo y a llevar a cabo exitosamente muchos de esos crímenes, se admiren y les cueste mucho trabajo comprender cómo es posible que todas sus técnicas, todas sus técnicas de subversión, de contrarrevolución, de terrorismo, de espionaje, de sabotaje han fracasado a lo largo de todos estos años.

Sus intentos de organizar bandas de contrarrevolucionarios han fracasado de manera vergonzosa, los intentos persistentes que han realizado durante estos años, los esfuerzos que han hecho en casi todas las provincias y en algunas especialmente como la provincia de Las Villas; los esfuerzos que hicieron por organizar esas bandas en el Escambray y donde un trabajo muy coordinado del Ministerio del Interior con las Fuerzas Armadas dio lugar a la erradicación paulatina de esas bandas, de manera que prácticamente deben estar a estas horas convencidos de lo inútil de ese empeño.

Bandas que asesinaban lo mismo a un trabajador, que a un brigadista alfabetizador, que a un maestro; que cometían crímenes como aquellos que llenaron de indignación a la nación entera. Todos aquellos elementos criminales prácticamente no hubo uno, no hubo uno de los que cometiera ninguno de aquellos crímenes que escapara, no hubo uno solo que no pagara como debía pagar aquellos crímenes, ninguno escapó. Y algún día se podrá escribir ampliamente de la forma inteligente, tenaz, con que fueron puestos fuera de combate por los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior (APLAUSOS).

Cuando llegue la hora de escribir esas historias. Ahora es hora de hacer la historia, no de escribirla, después habrá que seguir haciendo historia en el futuro, y escribiendo las historias pasadas. Y estoy seguro de que habrá algunos capítulos en realidad muy interesantes de esa lucha callada,

silenciosa, entre la Revolución y sus enemigos, y que el resultado es obvio.

Soñaban con que iban a poder quemar todas las cañas, a paralizar el transporte, a paralizar los centrales azucareros, a sabotear las refinerías, a sabotear las industrias principales. Y los resultados están ahí. Algunos de sus crímenes tuvieron éxito, algunos actos de sabotaje lograron realizar, pero posiblemente no llegaron a concretar ni el uno por mil, ¡ni el uno por mil! de lo que planeaban, a pesar de todo el dinero que tenían, de todos los recursos y de todos los medios que el imperialismo les facilitaba para ello. Han fracasado y ya se puede hacer el recuento, después de seis años y medio de Revolución, en qué forma han fracasado ellos y en qué forma hemos avanzado nosotros.

En el campo de la economía, a la que pretendían sabotear por todos los medios, la Revolución avanza exitosamente. En vez de campos convertidos en cenizas hemos visto campos, con el trabajo y el sudor del pueblo, convertidos en azúcar.

De tal manera a nuestros enemigos les preocupa eso, que en estos días nosotros hemos estado viendo algunos cables para ver qué comentaban acerca de los 6 millones de toneladas, que lógicamente aquello tenía que traumatizarlos. Y algunos voceros del Departamento de Estado Americano empezaron a hablar solos, empezaron a galimatar y a buscar explicaciones. Y hacen gracia algunos de esos cables que dicen: bueno, sí... Ellos, desde luego, trataban de preparar la cosa, ponerse el parche. En este año —decían con el estilo literario de ellos—: «Castro se ha acercado algo a la verdad cuando habló de 6 millones de toneladas. Los oficiales del Departamento de Estado calculan que se llegó a 5 millones y medio».

Cuando ellos tienen que hacer eso y tienen, incluso, que empezar a decir que fueron cinco y medio y no seis, se está demostrando lo mucho que les duele este éxito económico

de nuestra Revolución. Está de más que nosotros seríamos incapaces de añadir ni media libra de azúcar, y yo estoy seguro de que ningún ciudadano en este país duda de la veracidad de esta cifra, porque para poner otra cifra había que engañar al pueblo, decirle una mentira al pueblo. Al pueblo no se le puede decir mentiras; preferible es no publicar una cifra, preferible es no dar una noticia a decir una mentira.

Ni siquiera en la guerra. Es muy difícil que en las guerras no haya cierta tendencia a la exageración de los éxitos. Todo el mundo sabe que fue una tradición de nuestro Ejército Rebelde que jamás pusimos ni una bala de más (APLAUSOS), jamás pusimos una bala de más, un prisionero de más, un muerto enemigo de más, un fusil de más. Tanto era esto un principio que, aunque muchas veces estábamos en distintos frentes nuestros compañeros, cuando oían por la radio una cifra, sabían que era una cifra rigurosamente cierta, que si se decían 20 fusiles eran 20 fusiles, y si se decían 100, eran 100 fusiles. Ese mismo criterio sigue la Revolución en el poder, ese mismo criterio sigue con las cifras.

No sé si ustedes recordarán, incluso, que en circunstancias tales como la cuestión de las armas estratégicas en nuestro país, en las Naciones Unidas y en todas partes Cuba nunca entró en la discusión de si eran armas ofensivas o defensivas. Y los pronunciamientos que hizo el compañero Dorticós en las Naciones Unidas y los pronunciamientos que hizo el Gobierno Revolucionario siempre, si ustedes revisan, verán que nosotros lo que decíamos es que teníamos el derecho a tener el tipo de armas que estimáramos conveniente, y que no teníamos que rendirle cuentas a nadie de qué armas eran (APLAUSOS). Esa fue la línea y la política que siguió el Gobierno Revolucionario, porque si teníamos un derecho, por qué íbamos a acudir a explicaciones o mentiras. Y fue esa siempre la posición del Gobierno Revolucionario. De ahí la fe y la confianza que las masas tienen

en la palabra de la Revolución, porque saben que esa es la línea, esa es la tradición.

No siempre desde el Gobierno todo puede explicarse, porque no todas las cuestiones y todas las tareas en las complejas actividades de un Gobierno se pueden discutir públicamente. Hay cosas que por sus características y su naturaleza no es adecuado ese tratamiento. Hay, necesaria e inevitablemente, determinadas actividades que requieren una discreción. La mentira no paga dividendos, los dividendos que una mentira brinde a la larga los cobra a un precio mucho mayor.

La discreción sí, muchas veces es necesario ser discretos. Y en el azúcar nosotros la política que adoptamos no fue decir menos de lo que producíamos, porque hubo un tiempo en que decir menos de lo que producíamos podía convenirnos por los precios. Si nosotros hubiésemos dado cantidades inferiores, habríamos estado convertidos en unos vulgares especuladores, engañando, en detrimento incluso de los que comercian con nosotros. La política que seguimos fue de discreción.

Cuando esa política ya no tenía razón de ser y se empezó a dar progresivamente las cifras que se iban produciendo, esas cifras se ajustaban estrictamente a la verdad. ¿Decir más? ¿Qué sentido tendría engañar al pueblo, engañarnos a nosotros mismos, deprimir los precios? Si los precios se deprimen por el azúcar que producimos, que se depriman, pero es por el azúcar que producimos. Y como pensamos seguir produciendo, puede ocasionarnos ello hoy sacrificios, un año, dos años, tres años, pero a la larga seremos los que tendremos una posición más sólida y más firme en el mercado azucarero (APLAUSOS). Pero con la verdad. ¿Qué ganaríamos en dar cifras exageradas que deprimieran los precios, si después no teníamos ese azúcar? Sería una cosa absurda, una cosa ridícula y un elemental razonamiento demuestra que en ese error no puede incurrirse.

Y cuando damos la cifra de lo que producimos es, sencillamente, porque sabemos que esa producción continuará incrementándose de año en año, y que este país ha abandonado aquella política de avestruz con el azúcar, aquella política suicida con el azúcar, de acuerdos y transacciones para limitar la producción, en detrimento de los intereses futuros del país. Nosotros pensamos en el futuro y pensamos en tener en el mercado el puesto que nos corresponda por nuestra capacidad de producción de azúcar y nuestras condiciones naturales, y a eso vamos.

Y tendremos en el futuro, sin duda de ninguna clase, una posición sólida, a la vez que temible, en el mercado azucarero, porque para competir con Cuba allí donde no existan las condiciones naturales de Cuba, hay que afrontar la ruina segura, hay que afrontar la ruina.

La política que siguieron los latifundistas y los hacendados aquí fue una política torpe, y además una política obediente a los dictados del imperialismo y a esa política se ha renunciado aquí.

A los imperialistas les cuesta trabajo admitir que hayamos llegado a los 6 millones de toneladas, no pueden dar su brazo a torcer, les cuesta demasiado trabajo, saben el impacto que ha producido en todas partes este auge de nuestra economía. Y hemos producido no solo los 6 millones, sino que dijimos que íbamos a alcanzar 6 040 000, y ya precisamente, mañana debemos estar en las 6 040 500 toneladas de azúcar (APLAUSOS). Todavía quedaban en Oriente varios centrales moliendo las últimas cañas, y todavía ayer tenían un poquito más de 3 000 toneladas diarias, con lo que se pasará un poquitico de las 6 040 000 toneladas. Así que, no solo no son 5 millones y medio, no solo han sido 6, sino que han sido 6 y un poquito más de 6 (APLAUSOS).

Tenemos derecho a proclamarlo. Y desde luego eso no es difícil probarlo porque están las ventas de azúcar, y el

análisis de nuestras ventas es suficiente para que se pueda comprobar la cantidad de azúcar que hemos producido, porque lo que no se puede es vender un azúcar que no exista. Pero demuestra el desaliento en las filas de nuestros enemigos y lo mucho que les preocupan los éxitos que la Revolución ha alcanzado. Estos éxitos son la mejor prueba del fracaso de nuestros enemigos, la mejor prueba de la inutilidad de su esfuerzo.

Hoy, al cabo de seis años y medio de Revolución, tenemos un pueblo mucho más aguerrido, mucho más organizado, mucho más experimentado, mucho más consciente, y, por tanto, mucho más fuerte. No pudieron vencernos en los difíciles días de los primeros tiempos, ¿cómo podrán hacerlo ahora? Podemos decir con satisfacción que todos los inventos del imperialismo se han estrellado contra nuestro país, contra nuestro pequeño país, contra nuestra gran Revolución (APLAUSOS). Porque el caso de la Revolución Cubana, es el caso de una Revolución grande en un país pequeño. ¿Qué ha hecho grande a la Revolución?, su contrario, entre otras cosas. El hecho de tener un enemigo poderoso frente a nosotros, que nos ha hostigado, nos ha hecho más fuertes. Y ha hecho más grande la repercusión y la trascendencia de nuestra Revolución.

Y el imperialismo, a la vez que en una posición cuya agresividad crece por días, enfrenta problemas cada vez mayores en todas partes del mundo. Su política es una política desesperada y está cosechando odio en todo el mundo, derrotas en todo el mundo, fracasos en todo el mundo. Su intervención criminal en Santo Domingo, intervención cuyos hechos son cada día más repugnantes, porque en las últimas 48 horas han ocasionado decenas de bajas de población civil, sobre todo, atacando a las fuerzas constitucionalistas (APLAUSOS). La firmeza de los constitucionalistas aparentemente los ha exasperado al extremo de haber

perpetrado actos de barbarie en el día de ayer, rompiendo el cese al fuego, llevando a cabo un acto de provocación en gran escala, ampliando la zona de ocupación y llenando cada vez más al mundo de odio hacia ellos, de desprecio hacia ellos, despertando cada vez más la solidaridad hacia ese heroico pueblo y fortaleciendo a la vez el espíritu de los constitucionalistas, porque ellos también están demostrando un heroísmo extraordinario, un extraordinario espíritu patriótico, y se han crecido también en la misma medida que vieron al imperialismo desgarrar el suelo de su Patria, y derramar la sangre de sus hermanos. Eso ha acrecentado el valor de los dominicanos, el heroísmo de los dominicanos, la grandeza de los dominicanos (APLAUSOS).

Lo mismo ocurre en Vietnam, su intervención criminal ha acrecentado el heroísmo y la grandeza de aquel pueblo, su experiencia, su combatividad. Y los cables traen noticias de derrotas cada vez mayores y de una desesperación cada vez mayor por parte de los imperialistas. Nuevas amenazas, nuevos amagos de envío de divisiones enteras, del traslado de un ejército de ocupación, prácticamente, hacia aquel país. Porque los soldados títeres ya no le sirven de nada y se ven en la necesidad de movilizar sus fuerzas regulares. Cuál será su situación a medida que crezca el movimiento revolucionario en otras partes del mundo. Cuál será su situación en la medida que, en vez de apagar un fuego, dos fuegos, tres fuegos, tengan que apagar diez fuegos o veinte fuegos. Es incuestionablemente una situación sin salida, pese a sus recursos militares y a sus recursos económicos que ya no son ilimitados, que ya se resienten de su política estúpida, que ya se resienten de sus despilfarros desmedidos en apoyo de una política guerrerista, en apoyo de ese papel de gendarme que se han arrogado. En esas inglorias actividades han gastado una gran parte de sus reservas en oro, ya su posición frente a distintos

países de Europa no es tan fuerte, ya su posición frente a determinados países se ha hecho cada vez más débil.

Ahora están empeñados en la creación de esa Fuerza Interamericana de Paz,^[322] ¡qué sarcasmo! La paz que han llevado a la República Dominicana es la paz del crimen, a la sombra de su intervención, los gorilas en Santo Domingo asesinaron a cientos de ciudadanos y tan grande fue la ola de sangre que no han podido ocultarla, tan grande y tan escandalosa que no han podido evitar que se sepa en todo el mundo, que se sepa en las Naciones Unidas, e incluso no han podido evitar los efectos que las noticias de esos crímenes han causado en el ánimo de sus cómplices en la OEA.

Ha servido su intervención para provocar más muerte, más destrucción, más luto, más sangre. Los Estados Unidos después que promovieron el golpe reaccionario del Brasil, ahora pretenden llevar a ese país y convertirlo en punta de lanza de sus criminales actos de agresión. Pretenden utilizar carne de cañón latinoamericana, para asesinar latinoamericanos, para estrangular la independencia de los latinoamericanos, para destruir la soberanía de otros pueblos latinoamericanos.

Pero ese aliado imperialista —Brasil— es un régimen reaccionario asentado en el cráter de un volcán. Allí ese régimen, haciendo concesiones a los imperialistas, haciendo recaer sobre el pueblo el peso de la inflación, está sin dudas de ninguna clase sentado ese régimen en el cráter de un volcán. Hay que carecer del menor sentido de la realidad para creer que en esta época, cuando la conciencia independiente y libertadora de los pueblos se levanta, que en esta época se pretenda implantar una colonización por la

³²² Fuerza Interamericana de Paz (1967). Adscrita a la OEA. Instrumento injerencista del imperialismo yanqui.

fuerza de este continente. Es absurdo pretender crear ese organismo con el derecho a intervenir, porque lo que Johnson ha hecho es la declaración de no independencia de América Latina. La historia ha conocido muchas declaraciones de independencia. Johnson pasará a la historia por el papel inglorioso y ridículo de haber pretendido hacer la Declaración de no independencia de América Latina. Valga decir en honor nuestro que estamos excluidos de esa declaración (APLAUSOS).

Porque somos independientes de hecho y de derecho; de derecho y de hecho, lo somos y lo seremos, pero para todos los demás países de América Latina ha formulado la declaración de no independencia: el derecho a intervenir. Y pretenden crear esa máscara, pero veamos si pasa, porque es tan irreal y tan absurda esa pretensión, que no creemos que pueda fácilmente prosperar. Mucho tendrán que presionar, mucho tendrán que desmoralizar a todos los gobiernos de América Latina, muy alto el precio en honor y en prestigio el que tendrán que imponerle para que acepten —encima del crimen cometido en Santo Domingo, sobre la sangre derramada en Santo Domingo— la creación de un instrumento que les dé derecho a intervenir bajo la máscara de una fuerza interamericana.

¿Y quiénes componen esa fuerza, señores, esa fuerza de paz y de democracia? Los soldados de los gorilas peores de este continente: Los soldados de los gorilas brasileños, los soldados de Stroessner, de Paraguay, los soldados de los gorilas guatemaltecos, nicaragüenses, salvadoreños y esos países gobernados por las camarillas más reaccionarias, surgidas del *putsch* y del golpe de Estado, son las fuerzas que integran la llamada Fuerza Interamericana de Paz las que van a restablecer la democracia en Santo Domingo, allí con los demócratas yanquis, con los soldados del imperialismo yanqui, los gendarmes internacionales,

los peores criminales de estos tiempos, los soldados del Gobierno más reaccionario que hay actualmente en el mundo.

Y hay que estar dotado de un grado de ilusión muy grande, de torpeza, de falta de realismo, creer que eso pueda prosperar fácilmente. Y es incuestionable que es el miedo a la Revolución quien asocia a esas camarillas al imperialismo, el terror a las revoluciones es la asociación de los peores *gangsters* internacionales, de los más reaccionarios gobernantes de este continente para defenderse desesperadamente, contra la hora de la libertad, contra la hora de la revolución.

Es por eso que estamos viviendo instantes decisivos en la historia de este continente y nosotros estamos seguros de que esos intentos de someter al continente, esa declaración de no independencia, esa política estúpida lo que hará será acrecentar el espíritu revolucionario de los pueblos, lo que hará será despertar el espíritu de lucha de nuestros pueblos latinoamericanos. Esa política generará también su contrario, generará el espíritu revolucionario, el espíritu combativo de la América Latina, ampliar los horizontes revolucionarios, hacer más profundo ese sentimiento y más amplio. A eso conducirá inevitablemente esta política imperialista. Es decir, que conducirá inevitablemente a la derrota del imperialismo, porque esos gorilas están todos sentados sobre un volcán y los volcanes están comenzando a hacer erupción.

Esa política de fuerza y de intervención refleja, mejor que ninguna otra cosa, el fracaso de su política, el fracaso de su famosa Alianza para el Progreso, la crisis del dominio imperialista en este continente, parejamente con la crisis que padece ese dominio, en Asia, en África y en todas partes del mundo. Estamos viviendo esos años, no serán años exentos de riesgos, no serán años exentos de peligro, en su desesperación los imperialistas llevan a cabo actos de

provocación, actos aventureros que entrañan riesgos para la paz, que entrañan peligros de distintos tipos, pero hay un hecho alentador, un hecho claro, un hecho evidente y es que crece el movimiento revolucionario en todo el mundo, crece, se hace más sólido, se hace más fuerte y esa es una de las grandes contradicciones de estos tiempos.

El poderío imperialista de Estados Unidos no puede apagar, no puede contener esa fuerza histórica, esa fuerza revolucionaria. Y el resultado tendrá que ser, inevitablemente, la derrota de los imperialistas. Ese papel los lleva al aislamiento —su papel de gendarme— al descrédito total, a la desconfianza total y a la ruina. Esa es la época que estamos viviendo.

Y nosotros, en medio de esa vorágine, naturalmente que estamos expuestos a diversos riesgos, estamos expuestos a diversos peligros, pero no creamos que somos los únicos, son los peligros que todo el resto del mundo está corriendo. Tendremos que seguir luchando duramente, tendremos que seguir combatiendo a esos enemigos, tenemos que seguir llevando adelante nuestra obra revolucionaria. De todas formas, es muy alentador y muy satisfactorio lo que se ha logrado: el ritmo de nuestra Revolución en estos momentos, la fortaleza de nuestra Revolución en todos los frentes, en todos los campos. ¡No nos dormimos sobre los laureles, no nos dormiremos sobre los laureles!

Debemos estar conscientes de esto: ¡Nos queda mucho por hacer, nos queda mucho por luchar! Pero sin duda que el panorama es cada vez más claro, los hechos cada vez son más elocuentes. Nuestra Revolución se fortalece, el movimiento revolucionario en general se fortalece; el imperialismo se debilita, su derrota es cada vez más cierta y más inevitable.

Y toda la fuerza de nuestra Revolución, todos los frentes de nuestra Revolución, deben hacer uso de la experiencia que han alcanzado, del grado de organización que han logrado

en estos años. Y se puede decir que todos los frentes de la Revolución, ¡todos los frentes!, han alcanzado mucha más organización, mucha más eficacia, mucha más experiencia.

Nuestras instituciones revolucionarias se fortalecen, se fortalece nuestro Partido, se fortalecen nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, se fortalece nuestro Ministerio del Interior, se fortalece todo el aparato administrativo, se fortalecen todas nuestras organizaciones de masas, y se fortalece el pueblo, se hace cada vez más capaz, más consciente, más entusiasta, más trabajador.

Y así en todos los frentes esa sensación de avance, de progreso, se ve aquí y en todas partes. Ha sido el resultado del esfuerzo de estos años. ¡Cuánta diferencia! Cuando nosotros veíamos esa coreografía, donde estaban representadas las distintas actividades, pensábamos cuánto se ha hecho en realmente poco tiempo, cuánto se ha avanzado. Mirábamos con orgullo todos estos frutos, toda esta obra de la Revolución. Y al igual que en otros actos, al igual que en otros actos en que se reúnen —como hoy aquí los compañeros de un frente de trabajo— hemos podido ver los avances de este ministerio, no solo en lo que sabemos que han hecho, sino en lo que expresa, de una manera elocuente, lo que ha hecho, lo que ha logrado.

Nos sentíamos igualmente satisfechos de que al frente de este organismo y presidiendo estos hechos, se encuentre un compañero de los más destacados de nuestra Revolución (APLAUSOS). Un compañero que reúne en su haber el hecho de haber participado de una manera destacada en todos los actos más culminantes de este proceso revolucionario, que estuvo en el Moncada, que estuvo en la prisión, que estuvo en el exilio, que vino en el *Granma* (APLAUSOS), que participó en la campaña toda de la Sierra Maestra y que, además, es el único compañero que, reuniendo todos esos antecedentes, participó también en la

Columna Invasora con el Comandante Ernesto Guevara [Ramiro Valdés] (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y ahora que menciono al compañero comandante Ernesto Guevara (APLAUSOS) que tanto se merece esos aplausos, habrán oído ustedes los rumores de los imperialistas. Dicen que el compañero Ernesto Guevara no aparece en público, que no estuvo el 1.º de Mayo, que no estuvo en la semana en que se cortó caña. Y están realmente muy intrigados. Versiones de que si está aquí, que si está allá, que si hay pugnas, que si hay problemas. Y están realmente muy intrigados.

Pues, bien, nosotros les vamos a responder: ¿Qué les importa a ustedes? (APLAUSOS PROLONGADOS). ¡No tenemos ninguna obligación de rendirles cuentas ni darles ninguna información! (APLAUSOS). Si están intrigados, ¡que sigan intrigados! Si están preocupados, ¡que sigan preocupados! (APLAUSOS). Si están nerviosos, ¡que tomen un calmante o un sedativo! (APLAUSOS).

Nuestro pueblo, en cambio, no se preocupa. ¡Conoce a su Revolución y conoce a sus hombres! (APLAUSOS). ¿Que el compañero Guevara no aparece en un acto público? Algunas razones tendrá el compañero Guevara para no aparecer en un acto público (APLAUSOS). ¿Que no se hace publicidad? Nunca ha sido un hombre que se haga publicidad: es alérgico el compañero Guevara siempre a la publicidad, ¡es alérgico! (RISAS). Dicen que si está mal de salud. ¡Eso quisieran ellos, los imperialistas, que estuviera mal de salud!

Pero cuando se preocupan por el Comandante Guevara es señal de que lo respetan (APLAUSOS), es señal de que lo valoran, y es señal de que les preocupa.

¿Cuándo sabrá el pueblo del Comandante Guevara? Cuando el Comandante Guevara quiera (APLAUSOS). ¿Sabrá? ¡Sí sabrá! ¿Qué sabemos nosotros? ¡Nada! (DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡Nada!»). ¿Qué pensamos nosotros? (DEL

PÚBLICO LE DICEN: «¡Nada!»). Sí, pensamos: que el Comandante Guevara siempre ha hecho y siempre hará cosas revolucionarias (APLAUSOS).

Y no me explico esa ignorancia de los imperialistas. ¿Por qué no le sacan una fotografía con los U-2? ¡Que lo busquen y que lo retraten! Lo que ocurre es que es más difícil retratar a un hombre, por grande que sea, que a un cohete.

Así que: pongan a trabajar los cerebros electrónicos y resuelvan su problema. Mientras tanto, todos nosotros estamos tranquilos y estamos satisfechos; aquí nadie se intriga, nadie, y la gente ni pregunta. Se podrá preguntar, se dará su respuesta, y más nada (APLAUSOS).

Bien: ¿Oyeron? ¿El que no oía oyó? (RISAS). Pues miren, que está oyendo, ¡no ha perdido nada!

Bien: hemos cumplido el cuarto aniversario. Ya camina esta criatura, y camina bien, y marcha vigorosamente, es fuerte, en su espíritu está el espíritu del pueblo, de los hombres y de las mujeres de nuestro pueblo.

Hay que decir que debe destacarse la incorporación de la mujer a estas actividades (APLAUSOS), la incorporación de la mujer a este importante frente de la Revolución, que sirve una vez más para demostrar su valor social. Ya veíamos entre los uniformes aquí, los uniformes de las compañeras de tránsito. Ahora las multas pues ya no las pondrá un policía; ahora tendrán que ser los multados todavía más caballerosos, y posiblemente se encuentren con gente más disciplinada todavía; van a ser más exigentes, porque cuando estén allí cumpliendo con su deber van a pensar en sus hijos y van a pensar que hay que ser inflexibles en el cumplimiento de sus deberes. Pero es un buen paso de avance ese paso de incorporar más y más la mujer a las distintas actividades sociales, con lo cual gana el país, gana la Revolución, se multiplican las inteligencias, las energías, las voluntades y las fuerzas.

Y eso era otra cosa que se notaba aquí hoy, y se nota aquí en este acto, y una razón más para sentirnos todos muy satisfechos del trabajo que se ha hecho y del desarrollo de esta institución de la Revolución.

Les deseamos a los compañeros muchos éxitos y que se mantenga ese ritmo de trabajo, ese impulso. Y que los más se esmeren por ostentar el honor de ser señalados como compañeros ejemplares, alcanzar el honor de ser militantes de nuestro Partido Unido de la Revolución (APLAUSOS).

Si los hombres y mujeres que trabajan en este frente han de ser los mejores, es lógico esperar que muchos aspiren a ese honor de pertenecer a nuestro Partido. Muchos han sido escogidos por el Partido para este trabajo. Espero que muchos, muchos, sean ejemplares, y que muchos —más bien diría que todos— aspiren al honor de militar en el Partido (APLAUSOS), porque en este frente, sin discusión, deben trabajar hombres y mujeres de gran calidad, hombres y mujeres de gran convicción revolucionaria, hombres y mujeres que merezcan la confianza plena del pueblo, hombres y mujeres que sepan comprender el honor del lugar que ocupan en la Revolución, de la función que desarrollan en la Revolución; hombres y mujeres que comprendan toda la importancia de su trabajo, el mérito de su trabajo y la dignidad de su trabajo.

Muchas felicidades a todos ustedes, compañeros y compañeras.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso por el 12 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Las Villas, julio 26, 1965*

Señores invitados;
Familiares
de los caídos
en la lucha
revolucionaria;
Villareños;
Cubanos todos:

Este 12 aniversario se conmemora en la ciudad de Santa Clara, región central de Cuba. Este acto simboliza esencialmente la unión de nuestro pueblo, la unidad de la Revolución.

Un 26 de Julio, hace 12 años, comenzó la lucha armada. La mayor parte de aquel contingente que empuñó las armas eran jóvenes del occidente de la Isla; el Moncada fue el escenario de aquella primera acción, Santiago de Cuba la ciudad donde la simpatía y el apoyo masivo del pueblo comenzó a manifestarse.

Numerosos hechos heroicos fueron abriendo el camino de la Revolución. Después del Moncada, el ataque al cuartel

Goicuría^[323] en la provincia de Matanzas; la sublevación del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba;^[324] el desembarco del *Granma*; el desembarco del *Corynthia*;^[325] el ataque al Palacio Presidencial;^[326] la apertura del Segundo Frente^[327] de la provincia de Oriente por una columna del Ejército Rebelde; el inicio de la lucha armada en la provincia de Las Villas por los hombres del Directorio Estudiantil Revolucionario, secundados por contingentes del Movimiento 26 de Julio y del Partido Socialista Popular; la sublevación revolucionaria de la Base Naval de Cienfuegos, dirigida

³²³ Ataque al cuartel Goicuría (Matanzas, 29 de abril de 1956). Acción armada con el propósito de conseguir armas y movilizar al pueblo contra la dictadura de Fulgencio Batista. Fueron masacrados 15 combatientes, entre ellos, Reynold García García, líder de la acción.

³²⁴ Alzamiento armado del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, con el objetivo de apoyar el desembarco de los expedicionarios del *Granma*.

³²⁵ Expedición armada, proveniente de la Florida, organizada por representantes del Partido Auténtico con el objetivo de incorporarse a la lucha en la Sierra Cristal (28 de mayo de 1957). Resultado de una delación, fueron masacrados por la dictadura de Fulgencio Batista 16 de los 27 integrantes del grupo.

³²⁶ Asalto al Palacio Presidencial y toma de Radio Reloj por jóvenes del Directorio Revolucionario, liderados por José Antonio Echeverría, con el objetivo de ajusticiar al dictador Fulgencio Batista (13 de marzo de 1957).

³²⁷ Segundo Frente Oriental Frank País García (11 de marzo de 1958). Dirigido por el Comandante Raúl Castro Ruz. Operó en la Sierra Cristal, Sierra de Nipe y las Cuchillas del Toa. Se distinguió por la administración civil en su territorio y la organización de la Fuerza Aérea Rebelde.

por Dionisio San Román;^[328] la Huelga de Abril;^[329] la lucha clandestina^[330] a lo largo y ancho de la Isla, que costó millares de vidas; las luchas victoriosas del Ejército Rebelde contra las reiteradas ofensivas de las tropas enemigas. Y, por último, la hazaña militar de las dos columnas rebeldes que, al mando de los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara (APLAUSOS), partiendo de la Sierra Maestra y avanzando cientos de kilómetros por terrenos llanos y desprovistos de bosques repletos de tropas enemigas, arribaron a la provincia de Las Villas, contribuyendo a impulsar la lucha revolucionaria que culminó en la histórica batalla de Santa Clara;^[331] batalla en que el pueblo de esta heroica ciudad jugó un papel importantísimo.

Así se fue escribiendo la historia del proceso revolucionario, así toma el poder la Revolución triunfante, y comienza otra etapa de lucha no menos heroica y gloriosa.

Si muchos hombres dieron su vida en la lucha por la conquista del poder revolucionario, muchos hombres han dado también su vida en el desarrollo de la Revolución, en

³²⁸ Dionisio José San Román Toledo (Cuba, 1930-1957). Oficial de la Marina de Guerra. Participó en el levantamiento del 5 de septiembre de 1957 en Cienfuegos. Apresado y asesinado.

³²⁹ Convocada por la Dirección Nacional del M-26-7 con el objetivo de paralizar a la nación y desatar un movimiento popular que contribuyera con el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Factores de orden táctico y organizativo influyeron en su fracaso.

³³⁰ Lucha clandestina en las ciudades contra la dictadura de Fulgencio Batista.

³³¹ Batalla de Santa Clara (28 de diciembre de 1958-1.º de enero de 1959). Liderada por el Comandante Ernesto *Ché* Guevara, permitió tomar el control político y militar de Las Villas e impidió, con el descarrilamiento del tren blindado, la llegada de los refuerzos al Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista en Oriente.

la defensa de la Revolución, luchando contra un enemigo aún más poderoso: el imperialismo yanqui (EXCLAMACIONES DE: «¡Fuera!»).

Cientos de hombres dieron su sangre en la lucha contra los invasores mercenarios de Playa Girón, en la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias en el Escambray, en la lucha contra los piratas, en la lucha contra los saboteadores. En esta provincia, donde el imperialismo quiso en vano levantar una trinchera, ¡la Revolución erigió un baluarte invencible! (APLAUSOS).

Y por una ley de la dialéctica de la historia, aquí, donde el enemigo concentró su atención, donde el enemigo centró su esfuerzo, aquí precisamente y parejamente con la acción del enemigo, se fue desarrollando el espíritu revolucionario. Aquí la Revolución tuvo un enemigo contra el cual luchar desde el triunfo mismo, aquí surgieron las primeras bandas de contrarrevolucionarios; sobre las montañas de la provincia de Las Villas cayeron los primeros cargamentos de armas lanzados en paracaídas; por las costas de la provincia de Las Villas el enemigo imperialista introdujo sus primeras armas y explosivos; aquí, en la provincia de Las Villas, cometió sus más repugnantes crímenes. Y así aquel joven maestro, Conrado Benítez (APLAUSOS), del contingente de jóvenes que marchó a los campos con los libros a enseñar a leer a los campesinos, fue brutalmente asesinado.

Y en el año de la alfabetización, cuando nuestro país realizaba la más grandiosa cruzada que jamás se hubiese llevado a cabo contra la ignorancia, cuando nuestra Patria, movilizando a cientos de miles de jóvenes y de obreros, erradicaba en un solo año el analfabetismo que alcanzaba cifras de un 30 %, la ciudadanía se estremeció ante la noticia de que un joven alfabetizador, Manuel Ascunce Domenech (APLAUSOS), había sido brutalmente asesinado, en compañía del padre de familia donde se albergaba; y

recibía también la noticia del asesinato del obrero alfabetizador Delfín Sen (APLAUSOS).

Aquí, en esta provincia, el imperialismo y la contrarrevolución enseñaron al pueblo sus entrañas; en esta provincia perpetraron sus crímenes no solo contra maestros y alfabetizadores, sino también contra obreros agrícolas y contra campesinos, tratando de sembrar el terror, perpetrando los mismos crímenes que el pueblo conocía de etapas anteriores.

Y la provincia se levantó contra sus enemigos, los campesinos de las montañas se movilizaron, los formidables batallones de Lucha Contra Bandidos surgieron (APLAUSOS) con el propósito de aplastar a los contrarrevolucionarios. Fue larga la lucha, duró años. Unas bandas eran extinguidas y el enemigo introducía, armaba y organizaba nuevas bandas, hasta que fueron totalmente barridas. Y de los contrarrevolucionarios solo quedan tres, y no organizados en forma de bandas, sino tres fugitivos (EXCLAMACIONES). Y nosotros sabemos que uno de esos fugitivos que siempre estuvo al margen de la ley, antes y ahora, más tarde o más temprano caerá también en manos de los revolucionarios (APLAUSOS).

Hay que decir que ni un solo asesinato quedó impune; hay que decir que ninguno de aquellos malhechores que ultimaron a brigadistas, a maestros, a obreros, a campesinos, logró escapar (APLAUSOS); hay que decir que la ley y la justicia cayeron sobre los culpables.

Pero la erradicación de esas bandas no se hizo sin sacrificios. Miles de hombres, obreros y campesinos del Escambray, la inmensa mayoría, lucharon durante años persiguiendo incansablemente y sin tregua al enemigo. Y en esas operaciones 295 combatientes revolucionarios perdieron la vida en servicios, en combates contra el enemigo, en accidentes ocasionados por el propio servicio; y

fueron capturados en parte, y en parte aniquilados, 2 005 contrarrevolucionarios (APLAUSOS).

Pero el imperialismo recibió una lección inolvidable, el imperialismo recibió una lección no menos importante que la que recibió en Playa Girón, el imperialismo aprendió que las guerrillas contrarrevolucionarias no pueden prosperar, el enemigo aprendió que organizar guerrillas contra el pueblo, contra la Revolución, contra los trabajadores, es absolutamente imposible. Y ese mismo imperialismo, que moviliza decenas y decenas de miles de soldados para combatir a los patriotas vietnamitas (APLAUSOS), no bastándole con los cientos de miles de soldados títeres que allí han organizado y entrenado, pierde cada vez más terreno y sufre cada día mayores derrotas.

Y los imperialistas se preguntarán cómo es posible, con los millones de pesos que se han gastado, con las miles y miles de armas que lanzaron e introdujeron en el país, cómo es posible que sin movilizar más combatientes que los propios combatientes de la región montañosa de Las Villas, sus bandas contrarrevolucionarias hayan sido aniquiladas.

La lucha guerrillera es un arma formidable, pero como arma revolucionaria; la lucha guerrillera es un arma formidable para luchar contra la explotación, para luchar contra el colonialismo, para luchar contra el imperialismo, pero la lucha guerrillera jamás será instrumento adecuado ni útil a la contrarrevolución, a los imperialistas, para luchar contra los explotados, para luchar contra el pueblo.

Y esperamos que esa lección la hayan aprendido bien. Sabemos que no desisten en sus planes; incesantemente detectamos nuevas infiltraciones, incesantemente ocupamos nuevas armas, nuevos explosivos, pero esperamos que hayan perdido para siempre la esperanza de poder llevar adelante sus bandas contrarrevolucionarias (APLAUSOS). Y, además, si la lección no la han aprendido, ¡mantenemos

organizados a nuestros batallones de Lucha Contra Bandidos! (APLAUSOS).

La experiencia, la fortaleza, el temple y el espíritu que han adquirido en años de lucha, lo conservaremos, y los mantendremos movilizados y los entrenaremos cada vez más y estarán listos para cualquier tipo de lucha; organizados en una división, con todos sus armamentos, para combatir contra cualquier ataque directo (APLAUSOS); y listos para combatir contra las bandas —si alguna vez surgieran otra vez. Y así, aunque el sacrificio ha sido grande y arduo el trabajo, contamos— como consecuencia de esa lucha —con una fuerza más, con una fuerza organizada más para defender a la Revolución. Pero, además, los campesinos están organizados allí en las montañas, constituidos en compañías serranas, igual que los campesinos de la provincia de Oriente (APLAUSOS), entrenados y armados, de manera que nuestras montañas constituyen bastiones impenetrables para el enemigo.

Y esa fuerza del pueblo organizado y armado es una fuerza invencible. Porque, al igual que la provincia de Las Villas, toda la Isla es un baluarte invencible (APLAUSOS).

La Revolución, al cumplirse el 12 aniversario, está más unida y más fuerte. Cuando el 1.º de enero de 1959 fue derrocada la tiranía, teníamos un pueblo entusiasta, organizado en distintos partidos y organizaciones revolucionarias. A lo largo de este proceso se fue gestando la unidad. Esta fuerza de hoy —representada esta tarde en esta impresionante e imperecedera multitud— se logró mediante el esfuerzo tesonero y consciente de los revolucionarios, es fruto de la unidad del pueblo, es fruto de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias. El 1.º de Enero se reunían también grandes multitudes; hoy se reúnen también las multitudes, en magnitud aún superior a la de los primeros tiempos de la Revolución, dirigidas por una sola organización,

que es nuestro Partido Unido de la Revolución Socialista (APLAUSOS).

Los enemigos de la Revolución se lamentan de que en nuestro país exista un solo Partido. Bien, ¿para qué queremos más partidos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Nosotros le preguntamos al pueblo: ¿Es que acaso necesitan más partidos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Partidos para representar a quién? (EXCLAMACIONES DE: «A los obreros»). Partido para representar a los obreros, ¿pero partidos en plural para representar a quién? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿A los terratenientes? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), ¿a los dueños de bancos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), ¿a los dueños de fábricas? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), ¿a los grandes comerciantes? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), ¿a los explotadores? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Si la explotación ha sido erradicada de nuestra Patria ¿para qué partido de explotadores? ¡Partido de los trabajadores! (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Sí. ¿Y acaso los trabajadores necesitan más de un partido? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso los intereses de los trabajadores son intereses antagónicos e irreconciliables? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso hay una parte de los trabajadores del país que pretenda aspiraciones distintas a los demás trabajadores del país? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso los intereses de la clase obrera cubana son intereses antagónicos e irreconciliables con nuestros trabajadores campesinos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso los intereses de los trabajadores de la ciudad están en contradicción con los intereses de los trabajadores del campo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso los intereses de los trabajadores intelectuales están en contradicción con los intereses de los trabajadores manuales? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Los que no comprendan, los que no entiendan esto, los que aun poseídos de buenas intenciones se devanan los sesos

y piensan que esto de una sola organización de los trabajadores es una cosa terrible, porque se hayan educado en medio de las pugnas estériles e interminables de organizaciones que representan intereses antagónicos en una sociedad de clases, han de ver en la tarde de hoy y en la experiencia nuestra, de que en las condiciones peculiares de nuestro país, en las condiciones peculiares de nuestro país no pretendemos que nuestra experiencia tenga que ser universalmente aplicada, pero en las condiciones peculiares de nuestro país las masas trabajadoras tienen su organización y tienen su Partido; un Partido que las dirige políticamente y las organizaciones de masas, donde militan los jóvenes, los trabajadores de la industria, los campesinos, las mujeres, los estudiantes. Y que las masas de nuestro pueblo tienen mil maneras distintas de expresar sus opiniones, mil maneras distintas de expresar su voluntad; y que cuando un Partido, como nuestro Partido, es un Partido constituido por los trabajadores de vanguardia, es un Partido constituido por los hombres ejemplares en todos los frentes del trabajo, ¡esos hombres son la mejor y más genuina representación de la clase obrera! (APLAUSOS), ¡y ese Partido tiene el derecho a gobernar, como legítimo representante de la clase obrera! (APLAUSOS)

¿Y quién representaba acaso mejor al campesino explotado, al trabajador que moría de hambre en los latifundios azucareros, al negro discriminado, a la mujer discriminada, al hombre humilde del pueblo? ¿Acaso aquel senador vestido de dril 100? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso aquellos señores ricachones y corrompidos, repletos de dinero, politiqueros sucios, mentirosos inveterados, saqueadores del pueblo, corruptores de conciencias, vendepatrias al servicio de los extranjeros, representaban mejor al hombre del pueblo, al campesino y al trabajador? ¿O ese obrero, que es ejemplo en el trabajo, surgido de las filas de su clase,

al frente de la seccional del Partido, o del comité regional o provincial del Partido, que era el primero en todo y es el primero en el trabajo, y es el primero en asumir las posiciones de peligro y los puestos de trabajo más duros sin vacilaciones de ninguna clase? ¿Quiénes están representados?

¿Acaso los obreros de los países capitalistas, acaso los obreros de los países de América Latina, saqueados y explotados por el imperialismo, acaso pueden llamar democrático aquel sistema, donde los que se dicen senadores y representantes del pueblo, son todos sujetos extraídos —en su inmensa mayoría— de las clases explotadoras, de las clases ricas? Hombres que nunca han sudado la camisa, hombres que han vivido parasitariamente toda la vida, ¿se pueden llamar representantes del pueblo, se pueden llamar representantes de un sistema democrático? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Democracia es esta democracia revolucionaria, democracia es esta democracia obrera. Nosotros no decimos que existe democracia para todos; ¡existe democracia para los trabajadores!, ¡existen derechos, propiamente políticos, para los trabajadores! Pero la diferencia entre esta democracia socialista y la democracia burguesa, es que allá existen derechos políticos para los explotadores y no para los explotados, es que allá están representados los explotadores y no los explotados, y aquí no hay derecho para los explotadores y sí para los explotados (APLAUSOS); no están representados en el poder revolucionario los explotadores y sí los explotados; no hay partido político de los explotadores y sí de los explotados. Pero como los explotados eran la inmensa mayoría del país, como los pobres y los humildes constituían la inmensa mayoría del país, más del 90 % del país, nosotros tenemos mucho más derecho que los capitalistas a hablar de democracia, porque aquí es la democracia, es decir, el Gobierno del 90 % del pueblo, y lo que ellos llaman democracia es el Gobierno del 10 % del pueblo (APLAUSOS).

Antes nos podían engañar, antes nos podían confundir, antes nos podían tomar el pelo. Hoy, ¡hoy no nos pueden venir con cuentos de camino, hoy no nos pueden venir con mentiras! Hoy, ¿qué pueden decirle al pueblo?, ¿qué pueden decirle a este pueblo?

(EXCLAMACIONES DE: «Nada»). ¿Cuándo fue más unido este pueblo? (EXCLAMACIONES DE: «Nunca»). ¿Cuándo fue más fuerte y poderoso este pueblo? (EXCLAMACIONES DE: «Nunca»). ¿Cuándo fue más culto, más trabajador y más estudioso este pueblo?

(EXCLAMACIONES DE: «Nunca»).

¿Y cómo pueden pretender engañar a nadie? ¿Es que no recordamos acaso el pasado? ¿Es que no recordamos la inmensa mayoría de nosotros?, porque detrás viene ya una juventud vigorosa, representante de la nueva generación que no conoció, tal vez en forma viva y por experiencia personal, aquel pasado, aquel pasado de partiditos politiqueros, aquel pasado de mitincitos para aclamar a don fulano y a don mengano, y recoger cédulas y hacer politiquería, aquel pasado, donde hasta para que le salvaran la vida a un enfermo tenía que entregar el alma, tenía que entregar cédula, voto, para ir a una escuela.

¿Quién necesita hoy, bajo el poder revolucionario, pedir una recomendación para que le salven la vida en un hospital?

(EXCLAMACIONES DE: «Nadie»). ¿Quién necesita pedir una recomendación para que le den la oportunidad de estudiar? (EXCLAMACIONES DE: «Nadie»). ¿Quién necesita constituir un comité de barrio para que le manden un maestro, o le hagan un camino?

(EXCLAMACIONES DE: «Nadie»). ¿Quién necesita recomendaciones de ninguna clase? ¡Nadie!

Y esa es la enorme diferencia entre aquel sistema y este sistema. Y por eso valdría la pena que por un hoyito nuestros enemigos, tan ciegos, tan torpes, pudieran presenciar

el espectáculo de esta tarde. Porque como manifestación de fuerza del pueblo, como manifestación del espíritu revolucionario del pueblo, nosotros, que hemos tenido el privilegio de ver estos actos desde la tribuna, sentimos la pena de que todos y cada uno de ustedes no pudieran estar aquí, para que vieran lo que desde ahí no pueden ver, lo que desde ahí tal vez puedan ver en una fotografía, pero ¿cómo puede una fotografía expresar lo que nosotros estamos viendo aquí? Valdría la pena que los que mandaron a asesinar maestros pudieran presenciar esto, y para que vieran que allí, muy cerca, donde asesinaron a Conrado Benítez, 6 000 jóvenes están estudiando para maestros (APLAUSOS).

Valdría la pena que vieran cuál es el fruto del terror que trataron de sembrar en el pueblo, para que vieran de qué poco sirvieron sus crímenes, de qué poco sirvió su dinero, de qué poco sirvieron sus armas; valdría la pena, para que se despojaran de una vez y para siempre de sus ilusiones. Valdría la pena, para que comprendieran que la Revolución no tiene marcha atrás posible, que la Revolución es un hecho indestructible en la historia de nuestra Patria, y que este pueblo tiene fuerzas no solo para vencer todos los obstáculos económicos que el enemigo interponga en su camino, sino que este pueblo tiene fuerza para resistir los ataques que el enemigo se atreviera a lanzar. Y que este pueblo tiene fuerzas para luchar 1 año, y 10 años, y 100 años, contra cualquier enemigo, o no contra cualquier enemigo, contra el único enemigo si intentara invadir este país y apoderarse de este país.

En ese sentido, todos los pueblos del mundo debemos estar infinitamente agradecidos al pueblo de Vietnam del Sur (APLAUSOS), porque el pueblo de Vietnam del Sur le ha dado al mundo una lección extraordinaria. El pueblo de Vietnam del Sur, enfrentándose a cientos de miles de soldados títeres, y enfrentándose a cientos de aviones

de bombardeo yanquis, y a decenas de miles de soldados interventores yanquis, está librando una lucha victoriosa, está derrotando a los imperialistas, y les está enseñando, les está enseñando que no hay poderío militar suficiente para aplastar a un pueblo revolucionario por pequeño que este sea, y que toda la técnica moderna, todos los aviones de bombardeo, y todos los recursos económicos, no son suficientes para derrotar a un pequeño pueblo que se decide a luchar.

Nuestro pueblo ha dado lecciones, nuestro pueblo ha estado poseído siempre de ese espíritu. Pero cuando miramos el ejemplo de Vietnam del Sur, todos tenemos que sentirnos admirados, todos tenemos que sentirnos conmovidos, y desde aquí enviarles a los combatientes vietnamitas, desde Las Villas, baluarte invencible, nuestro mensaje de solidaridad (APLAUSOS PROLONGADOS), nuestro mensaje de solidaridad y de aliento a ese pueblo heroico, cuyos jóvenes saben morir frente a los pelotones imperialistas sin claudicar, sin implorar clemencia, dándole vivas a su Patria, gritando «¡muera el imperialismo y viva la Revolución!», «¡viva la liberación y viva el comunismo!» (APLAUSOS). Porque ese pueblo heroico que sufre bombardeos de masas de aviones, ese pueblo heroico está combatiendo y muriendo no solo por ellos, sino también por nosotros; está combatiendo y muriendo por todos los pueblos que de una manera o de otra se ven amenazados por los imperialistas; están combatiendo y están muriendo para frenar la agresión imperialista, para frenar la agresividad de los imperialistas.

Desesperados, los imperialistas hablan de mandar más y más soldados. ¿Pero cómo podrán los imperialistas impedir la liberación de los pueblos? ¿Cómo podrán los imperialistas aplastar la Revolución en todas partes del mundo? No les alcanzan los aviones ni les alcanzan las tropas para aplastar

simultáneamente la revolución en Asia, la revolución en África y la revolución en América Latina (APLAUSOS).

Los imperialistas tienen armas poderosas, tienen muchos recursos militares y económicos, pero no pueden exterminar a la humanidad. Para aplastar la revolución tendrían que aplastar a los pueblos de las dos terceras partes del mundo, tendrían que aplastar a todos los pueblos del Asia, tendrían que aplastar a todos los pueblos que defienden su libertad o luchan por su libertad en Asia, tendrían que aniquilar a los pueblos de América Latina.

Porque los imperialistas extremen su represión en Vietnam, al igual que intervienen en Santo Domingo,^[332] para asustar a los pueblos, para intimidar a los pueblos. Pero los pueblos comprenden la debilidad de los imperialistas, comprenden que su debilidad y su miedo es lo que los impulsa a intervenir en Vietnam, lo que los impulsa a intervenir en Santo Domingo, lo que los impulsa a amenazar a Cuba, lo que los impulsa a advertir que intervendrán en cualquier país de América donde se produzca la revolución.

¿Pero cómo podrán los imperialistas intervenir en todos los países de América Latina? Hoy intervienen en Santo Domingo, mañana tendrían que intervenir en Perú, otro día tendrían que intervenir en Venezuela, otro día tendrían que intervenir en Colombia, otro día tendrían que intervenir en Guatemala, otro día tendrían que intervenir en Brasil. Y un día se verían obligados a intervenir en todo el continente, y perecerían en sus montañas, en sus selvas, en sus ríos, en sus ciudades.

Para nosotros esta actitud del imperialismo implica un peligro, porque algunos imperialistas predicán que hay

³³² Segunda intervención militar estadounidense en República Dominicana (1965-1966). Para derrocar la revolución liderada por Francisco Caamaño.

que liquidar a Cuba, que liquidando a Cuba se liquida la revolución en América Latina. Y, en realidad, a esto debemos responder que, en primer lugar, Cuba no puede ser liquidada; en segundo lugar, el ejemplo de Cuba jamás sería liquidado.

Los imperialistas, para invadirnos a nosotros, confrontan grandes riesgos. En primer lugar, confrontan los riesgos de imprevisibles consecuencias de carácter internacional, y confrontan los riesgos de una lucha que no se terminaría nunca; porque todas las divisiones que tienen —aunque llamaran a sus reservas— no les alcanzarían para doblegar al pueblo cubano (APLAUSOS), no les alcanzarían para aplastar la resistencia de millones de cubanos. Pero, además —nosotros lo sabemos—, aplastar a Cuba no aplastaría la revolución en América Latina.

La revolución en América Latina, al igual que en África y al igual que en Asia y al igual que en cualquier parte del mundo donde exista la opresión, es inevitable con Cuba o sin Cuba, con Revolución Cubana o sin Revolución Cubana (APLAUSOS).

Naturalmente que la Revolución Cubana le ha dado impulso, le ha dado —en primer lugar— el ejemplo, la solidaridad, el aliento moral. Y ese ejemplo ya no hay manera de aplastarlo.

Por mucho que se apuren, por mucho que se agiten, por mucho que entrenen tropas mercenarias, por mucho que amenacen, los imperialistas yanquis no podrán impedir —más tarde o más temprano— la liberación de América Latina. Por mucho que se agiten, por mucho que corran, los imperialistas yanquis no podrán impedir la liberación del África. Por mucho que se agiten no podrán impedir la liberación de Vietnam ni la liberación de los demás pueblos oprimidos por ellos en Asia. Eso es inevitable. Eso lo proclamamos aquí, no tenemos el temor de proclamarlo.

No nos hacemos ilusiones, no nos creemos exentos de riesgos y de peligros; no nos creemos exentos del peligro de zarpazos, del zarpazo que los imperialistas en su impotencia, en su odio y en su desesperación, puedan lanzar cualquier día sobre nuestra Patria. No nos hacemos ilusiones. Corremos esos riesgos, los corremos conscientemente. Y sencillamente nos preparamos para esos riesgos.

Y es nuestro deber estar cada vez más preparados frente a esos riesgos. A medida que el movimiento revolucionario se desarrolle en la América Latina, el odio de los imperialistas se acrecentará contra nosotros. A medida que el movimiento revolucionario se desarrolle en América Latina, los imperialistas nos culparán más y más a nosotros; a medida que el movimiento revolucionario se desarrolle en América Latina, las amenazas y los peligros serán mayores; mas, nosotros no por eso les decimos a los pueblos de América Latina: «esperen, no hagan la revolución porque nosotros vamos a correr peligro», ¡no!, ¡nosotros exhortamos a los revolucionarios de América Latina a luchar! (APLAUSOS), exhortamos a los revolucionarios de América Latina a seguir nuestro ejemplo, y corremos gustosos los riesgos. Mostramos a los pueblos de América Latina la posibilidad de la revolución, y las amenazas y los peligros y los riesgos, no nos importan.

Naturalmente que nosotros no queremos ver destruido el fruto de nuestro esfuerzo, naturalmente que nosotros trabajamos arduamente por el bienestar de nuestro país, por la seguridad de nuestro país, por el porvenir de nuestro país, pero no por eso temeremos a los peligros, no por eso rehuimos a los peligros. Nosotros, aunque Cuba corra riesgos, aunque los imperialistas amenacen, deseamos la revolución, deseamos la liberación de los pueblos de América Latina, no nos detenemos a contemplar con criterio egoísta nuestros triunfos, no nos detenemos a disfrutar

con criterio egoísta nuestros triunfos; deseamos para los pueblos de América Latina los mismos triunfos que nosotros, deseamos que los pueblos de América Latina sigan nuestro ejemplo, porque sabemos, además, que cuando los pueblos se levanten nada ni nadie podrá detenerlos (APLAUSOS).

¿La OEA?, ¿para qué sirve la OEA? (EXCLAMACIONES). ¿El derecho de intervención?, ¿para qué le servirá el derecho de intervención? Los imperialistas pretenden que la OEA tome un acuerdo para intervenir militarmente contra la revolución en cualquier país. ¿Para qué le servirán esos acuerdos?, ¿para qué le servirá la OEA si junto con el imperialismo van a saltar hechas añicos las instituciones y las organizaciones en que se apoyan los imperialistas para explotar y oprimir a los pueblos? Junto con la OEA van a saltar las castas militares, van a saltar las oligarquías feudales, en la misma medida que la revolución se desarrolle, y la revolución se desarrollará inevitablemente porque esa es una ley de la historia.

¿Y cuál es nuestro deber en esta hora que vive el mundo? Porque el mundo está viviendo uno de los momentos más extraordinarios de toda su historia, un despertar universal del sentimiento de libertad de los pueblos, del sentimiento de justicia de los pueblos. Nosotros tenemos que trabajar en varios sentidos; nosotros, en primer lugar, tenemos que desarrollar más y más la conciencia revolucionaria y la conciencia internacionalista de nuestro pueblo; nosotros debemos desarrollar nuestras Fuerzas Armadas y nuestros medios de defensa; nosotros debemos trabajar arduamente en el campo de la economía para cumplir los objetivos sociales y económicos de la Revolución. Es decir, que nosotros debemos trabajar en distintos frentes. Es necesario que la Revolución avance en el campo de la economía, eso hará más fuerte a la Revolución políticamente, moralmente y militarmente.

Tenemos que desarrollar ideológicamente al pueblo, eso nos hará también más fuertes, y tenemos que aumentar los medios de combate de nuestro pueblo.

En el campo de la economía no cabe la menor duda de que vamos a vencer, en el campo de la economía no debemos decir así, en el campo de la economía debemos decir que estamos venciendo (APLAUSOS). ¿Pero es que acaso en el campo de la economía estamos haciendo todo lo más que podemos hacer? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡No!

Esta conmemoración de Las Villas nos enseña algo muy interesante y todos ustedes han tenido oportunidad de apreciarlo también: ¡Cómo ha trabajado la gente en estos días previos al 26 de Julio!, ¡cuántas obras se han hecho en cuestión de días! Infinidad de ciudadanos discutían si se podía o no se podía terminar tal cosa o más cual cosa; muchas personas miraban con ojos incrédulos de que en cuestión de tres semanas se pudiesen levantar edificios enteros y tenerlos completamente terminados para el día de hoy, que en cuestión de días se hubiesen podido construir carreteras. ¡Y se han construido, se han llevado a cabo esas obras en cuestión de días!

Esta provincia, por ejemplo, para finalizar la zafra había movilizado 150 000 personas, y ese espíritu se ha visto en estas vísperas del 26 de Julio. Y en realidad creemos que, si bien en algunas cosas estamos haciendo el máximo, podría decirse que estamos haciendo el 25 % de lo que podríamos hacer en el 80 % de las cosas. ¿Y por qué no hacemos todo lo que podemos hacer en todas las cosas?

En primer lugar, parte es el resultado de nuestra inexperiencia, parte es el resultado de nuestra incapacidad, parte es el resultado del hecho de ignorar muchas veces los recursos, muchas veces las posibilidades.

Es cierto que somos un país subdesarrollado, es cierto que las fábricas de cemento no alcanzan para todas las

necesidades que tenemos. Es cierto que la madera y los abastecimientos de madera que tenemos no nos alcanzan muchas veces para muchas obras, pero también es cierto que no siempre hacemos las cosas de la mejor manera; también es cierto que no siempre aprovechamos todos los recursos y todas las posibilidades. También es cierto que hay hombres que están al frente de determinados trabajos que resuelven los problemas, y hay hombres que no resuelven los problemas (APLAUSOS).

Cuando algunos les han preguntado a los compañeros dirigentes del Partido en Las Villas: «¿Cómo ha sido posible el extraordinario trabajo de construcción de estos días?», los compañeros del Partido nos han dado una respuesta: «es que tenemos un magnífico jefe de Obras Públicas en esta provincia, y es que tenemos en los obreros de la construcción un magnífico dirigente sindical» (APLAUSOS). Y nos explicaba cómo ese dirigente es un ejemplo para los trabajadores, cómo ese dirigente sindical conoce y distingue a los mejores obreros, a los obreros de vanguardia, cómo ese dirigente sindical estimula el espíritu de sus compañeros. Y cómo con la coordinación del trabajo del Partido con la administración y el dirigente sindical, si los cuadros administrativos y sindicales son buenos, cualquier cosa se puede hacer.

Y ellos nos decían una cosa: «cuando hay un buen cuadro administrativo, un cuadro administrativo revolucionario, con espíritu realmente trabajador y revolucionario se pueden hacer muchas cosas, y cuando el cuadro administrativo no es revolucionario, entonces todo se traba y todo se dificulta» (APLAUSOS).

Los compañeros dirigentes de la provincia de Las Villas nos decían: «Aunque no fueran contrarrevolucionarios, hay veces funcionarios que son buenas personas, pero les falta el espíritu revolucionario». Y a la vez nos explicaban casos de determinados sectores de la administración

donde o bien se encuentra un individuo muy autosuficiente que no quiere que lo ayuden, o se encuentran individuos sin espíritu revolucionario y entonces ese frente de trabajo no marcha como debe de marchar. Eso es algo muy interesante. Eso demuestra que todavía en la administración tenemos cuadros que no son revolucionarios (APLAUSOS). Y esto demuestra la necesidad de proclamar, en este aniversario del 26 de Julio, que hay que destruir ese Moncada de la pequeña burguesía (APLAUSOS).

Esto pudiera expresarse bien, diciendo que, si toda la fuerza potencial con que es capaz de avanzar el pueblo hacia adelante no se emplea, y muchas veces luce en algunos frentes de trabajo como una locomotora trabajando el 25 % de su vapor y de su capacidad, eso es consecuencia del espíritu pequeño-burgués en la administración revolucionaria (APLAUSOS).

Llevamos siete años de Revolución. Muchas concesiones hemos tenido que hacerle al espíritu pequeño-burgués en estos siete años, porque la ignorancia de los revolucionarios, la falta de cuadros, facilitaba las circunstancias que, a título de gente experimentada, que a título de gente que sabía, ostentaban determinados cargos, llevaban a cabo determinados planes e influían de mil maneras distintas en la administración. Han pasado siete años; de la masa del pueblo han surgido miles y miles de cuadros; de la masa del pueblo han surgido miles y miles de hombres ejemplares; de la masa del pueblo ha surgido un partido cada vez más organizado, más consciente y con más experiencia. La Revolución no tiene, pues, por qué hacer ninguna concesión al espíritu pequeño-burgués. El espíritu pequeño-burgués en la administración pública ha sido responsable no solo de que no se aproveche toda la energía creadora e impulsora del pueblo, sino ha sido responsable de la entronización del burocratismo en la administración

pública (APLAUSOS). Porque en la mentalidad política de un pequeño-burgués no cabe otro tipo de Revolución que la revolución burocrática, en la mentalidad de un pequeño-burgués puede prescindirse de las masas. Y los pequeño-burgueses, ayudando a los pequeño-burgueses, fomentaron el burocratismo en la administración pública. El pueblo sabe cómo nuestro Partido está enfrentándose ahora al problema del burocratismo y está combatiendo el burocratismo (APLAUSOS).

Es verdad que el burocratismo no es solo un mal nuestro; el burocratismo existía bajo el capitalismo en sus mejores formas. El burocratismo es un vicio que amenaza a las revoluciones socialistas, igual que a los capitalistas; pero las revoluciones socialistas han de saber tomar las medidas para impedir que ese mal se entronice y cause todo el daño de que es capaz.

Las comisiones de lucha contra el burocratismo están organizadas ya en todo el país, y están analizando uno por uno todos los cargos y todas las oficinas administrativas para racionalizar.

¿Y qué hacer con el personal sobrante? Ponerlos a estudiar, no los vamos a lanzar a la calle; no los vamos a privar de sus ingresos, pero los vamos a poner a estudiar, los vamos a poner a superarse.

Si actualmente en la administración existen, 30 000 o 40 000, o 50 000, o 60 000 personas, cuyo trabajo es un trabajo improductivo, cuyo trabajo puede ser un trabajo innecesario, ¿qué debemos hacer con ellos? Prepararlos, prepararlos. Debemos organizar, y estamos organizando, las correspondientes escuelas. ¿Para qué? Para que a medida que se desarrolle nuestra economía y surgen necesidades de carácter administrativo, no tengamos que sacar a un muchacho y a una muchacha joven y enviarlos a una oficina. ¡No! ¿Qué tenemos que hacer con los jóvenes?

Lo que estamos haciendo, por ejemplo, en las escuelas de maestros: ¡Formando maestros! (APLAUSOS), formando técnicos, técnicos agrícolas, técnicos industriales, técnicos universitarios.

Si de un joven podemos hacer de él un técnico de nivel medio o de nivel alto, para la producción o para la Salud o para los distintos servicios sociales, no tendríamos que sacar dentro de cinco, o seis, o siete años, a ningún joven para mandarlo a sentarse en un buró. No voy a decir que el trabajo en un buró es un trabajo despreciable, no voy a decir que no haga falta determinado número de personas para trabajar, desgraciadamente —y digo desgraciadamente porque realmente me parece que tiene que ser un trabajo con muy pocos incentivos—, para trabajar, desgraciadamente, en un buró con papeles. Hay que trabajar con papeles, es indispensable un mínimo de papeles para una buena administración, para buenos controles; pero lo que digo es que nosotros debemos apartar de la mente de todo muchacho o muchacha joven la idea de la oficina.

Nosotros debemos establecer que el trabajo en las oficinas tiene suficiente personal, y con el personal que tenemos ahora hay suficiente para atender a las necesidades oficinescas de nuestra economía de aquí a 10 años; y que los jóvenes han de mirar hacia la enseñanza tecnológica, los jóvenes han de mirar hacia aquellos estudios que los conduzcan a ir a enseñar a los campos, a las montañas, o a llevar la Salud, o a llevar la técnica a los distintos frentes de trabajo de nuestro país, a nuestros campos, a nuestras montañas. No es por gusto que nosotros hemos establecido nuestras escuelas de maestros en las montañas; no es por gusto que nuestros estudiantes de magisterio tienen que pasar un año en la escuela de Minas de Frío, de la Sierra Maestra, dos años en Topes de Collantes, y después dos años para recibir la Enseñanza Superior en el Instituto Pedagógico;

no es por gusto que se han creado los institutos tecnológicos de obreros; no es por gusto que decenas y decenas de miles de jóvenes están estudiando.

Lo que debemos proclamar aquí es que la juventud tiene un campo inmenso en la Educación, en la prestación de distintos servicios sociales y en la producción, y que ningún joven debe poner sus ojos en ninguna oficina, y que realmente personal para trabajar en oficinas organizándolo bien y capacitándolo, tenemos suficiente para el desarrollo de nuestra economía por lo menos 10 años.

Si nosotros preparamos 40 000 o 50 000 de los actuales empleados de oficinas para llenar las necesidades futuras del país, significa que 40 000 o 50 000 jóvenes pueden ir a los institutos tecnológicos, pueden ir a las escuelas de enfermeras, pueden ir a las escuelas de maestros, pueden ir a la Enseñanza Preuniversitaria, pueden ir a la Enseñanza Universitaria.

Y les decía que el espíritu pequeño-burgués se ha manifestado de dos formas: en la burocracia y en la incapacidad para resolver problemas. Este año nos proponemos ganar la batalla contra la burocracia, pero debiéramos proponernos ganar también la batalla contra el espíritu pequeño-burgués en la administración pública (APLAUSOS). Y siempre hay un pretexto, a veces invocándose la condición de técnico de un funcionario se le designa para un cargo importante en una provincia, y a título de técnico hay que perdonarle sus debilidades, hay que perdonarle su incapacidad para resolver problemas.

Y creemos realmente que los hombres que estén al frente de los organismos administrativos en las provincias deben ser revolucionarios, aunque no fuesen técnicos (APLAUSOS). Cuando se pueda tener a un técnico además revolucionario, mejor; pero cuando no hay un técnico revolucionario para asumir esas funciones, que la asuma un

cuadro revolucionario, aunque no sea técnico (APLAUSOS). De todas formas, en ningún ministerio debiera de haber al frente de ningún cargo administrativo importante, sobre todo en el interior del país, sobre todo en el interior del país, en las provincias, no debe haber un solo cargo administrativo que no esté en manos de revolucionarios (APLAUSOS).

No decimos un hombre bueno, no, no se trata de que sean buenos, un hombre decente, no; hace falta algo más que ser bueno y ser decente, hace falta ser capaz y tener, además, una actitud revolucionaria ante los problemas (APLAUSOS), dinamismo, espíritu resuelto para enfrentarse a las dificultades, espíritu de colaboración con los demás organismos y, sobre todo, de colaboración con el Partido, dejarse ayudar por el Partido.

En la organización del Partido hemos avanzado mucho. No pretendemos que el Partido administre. No, por el contrario, las funciones del Partido son de dirección en todos los frentes, de impulso en todos los frentes, de trabajo incesante con la masa. No queremos esa dualidad de Partido administrando, Partido impulsando, Partido controlando, Partido fiscalizando, Partido ayudando a la administración; pero no hay derecho, por ningún concepto, por parte de ningún organismo administrativo nacional, a situar en una provincia un hombre que no sirva, un hombre que no sea revolucionario (APLAUSOS), un hombre que no tenga la confianza del Partido. ¡No hay derecho!

Y el Partido tiene el derecho y tiene la obligación, cada vez que se encuentre con un hombre que no cuente con esas virtudes y con esas características, de comunicárselo al organismo administrativo superior y pedirle la sustitución de ese funcionario (APLAUSOS); el Partido tiene el derecho y tiene la obligación, si no es escuchado por la autoridad administrativa superior, de dirigirse a los organismos

provinciales o nacionales del Partido, según se trate, para pedir que sea sustituido ese funcionario.

La misión de nuestro Partido no es andar designando funcionarios, no es andar favoreciendo a nadie, no es andar promoviendo amigos. ¡No!, que designe la administración, que la administración promueva de entre sus cuadros los mejores, que cuando lo desee le solicite al Partido, pero sí es misión del Partido la inconformidad y la protesta y la fiscalización y los pasos pertinentes a fin de que la localidad, bien sea una región o bien sea una provincia, no sufra las consecuencias de un funcionario deficiente, de un funcionario no revolucionario.

Repetimos que no es misión del Partido andar promoviendo o andar nombrando, más bien es misión del Partido promover sustituciones que nombramientos. Debe promover un nombramiento cuando la administración se lo pida, pero no debe esperar que nadie lo pida para promover la sustitución de un funcionario que sea deficiente.

Con el grado actual de desorganización tenemos el derecho a pedir y a aspirar a que, en cada región del país, en cada provincia, y en cada frente de trabajo, haya un hombre competente, haya un hombre revolucionario (APLAUSOS). Y eso es imprescindible, porque eso es lo que nos permitirá aprovechar el inmenso caudal de trabajo, de energía y de iniciativa creadora de nuestro pueblo.

A estos efectos, será necesario, este mismo año, dar un paso más de organización hacia adelante, cual es constituir todas las administraciones regionales y municipales del país. Esto quiere decir que, en los primeros tiempos de la Revolución, la inexperiencia, la falta muchas veces, además de experiencia, de sentido común, la falta de un aparato político organizado y eficiente, la falta de cuadros, promovieron una tendencia muy centralizadora, promovieron un excesivo centralismo; y lo que debemos proponer, porque se ajusta

más a la naturaleza de las cosas, porque es un sistema de organización superior, es descentralizar todo lo que pueda ser descentralizado, y desarrollar al máximo las administraciones municipales y regionales.

¿Qué queremos decir con esto? Se los voy a explicar con algunos ejemplos. Al principio todas las tiendas nacionalizadas pertenecían al Ministerio de Comercio Interior;^[333] todas las bodegas que por hache o por be, por un dueño que se fue, por un dueño que no pagó, o por cualquier razón pasaban a propiedad del Estado, entraban a formar parte de un Consolidado Nacional de Bodegas, y cosas por el estilo, de donde resultaba que una bodega en Baracoa era administrada por un organismo nacional.

Por el estilo pasaba con otros centros, por ejemplo, un bar. Y esto sí fue verídico: había un bar en Baracoa que pertenecía al INIT.^[334] El hombre que administraba el bar estaba casi siempre borracho. Y allí seguía el bar y el hombre meses y meses, hasta que el aparato nacional se acordara de que tenía un bar en Baracoa, le informaran que tenía un administrador que era un borrachín y se decidiera a sustituir aquel administrador. ¿Es correcto que una bodega en Baracoa sea administrada por el Gobierno central? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Una lavandería, por ejemplo, ¿es correcto que una lavandería de Baracoa, o de Manzanillo, o de Niquero, sea administrada por el Gobierno central? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Es correcto que las áreas

³³³ Ministerio de Comercio Interior (Mincin), 1961. Propone, dirige, controla y fiscaliza las políticas de Gobierno en cuanto al comercio mayorista y minorista, la logística de almacenes y la protección al consumidor.

³³⁴ Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), 1959-1994.

verdes, los parques, la limpieza de calles, sean administradas por un Gobierno central? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Y así, por el estilo, hay infinidad de servicios y de centros que pertenecen a la esfera local y es un error que el Gobierno central administre lo que pertenece a la esfera local. El Gobierno central debe administrar lo que pertenece a la esfera nacional y ya tiene bastantes cosas de qué ocuparse y ya tiene bastantes cuestiones que atender para pretender la administración por el Gobierno central de las cuestiones que son de esfera regional o de esfera municipal.

Y es nuestro propósito hacer leyes, basadas en las experiencias que ya hemos tenido, porque nuestra Revolución se ha caracterizado indiscutiblemente porque los hechos han marchado delante de las teorías, afortunadamente. Porque hacer una ley, en un gabinete, o en un despacho, es muy fácil, pero esa ley puede ser una reverenda basura (EXCLAMACIONES). Muchas veces tenemos cierto tipo de seudolegisladores, que cree que el mundo está configurado de acuerdo con su cerebro, de acuerdo con su imaginación y pretende las realidades de la vida meterlas dentro de una ley que después no se ajusta a la vida y no se ajusta a la realidad.

Por eso algunas cuestiones nosotros no nos hemos precipitado en resolverlas, porque para resolver mal algo, es mejor no resolverlo. Y por eso, en todas las provincias se han hecho experiencias acerca de la administración regional y municipal, y basados en esas experiencias vamos ahora a desarrollar un plan de organización del poder local. Basados en esa experiencia hemos tenido la paciencia de observar y de ver, analizar qué cosas deben pasar a la administración local y qué cosas no deben pasar, qué cosas deban ser resueltas por la localidad, porque si un viento tumbó un árbol en el parque, ¿quién más que la gente que pasea en aquel parque debe presionar y debe pedir y debe desear que le siembren otro árbol allí?; si se abrió un bache

en un camino, o si se quiere un ejemplo más gráfico que nosotros solemos poner: de que a lo mejor un perro pasa por un parque y hace una malacrianza (RISAS), ¿acaso van a esperar que venga un ministro a dar la orden de limpiar el parque? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Pues yo les digo que en algunos casos es así.

Infinidad de cosas interesan a la localidad; que una escuela se puede estar cayendo, que con muy pocos recursos, unos pocos sacos de cemento, un poco de buena voluntad y de esfuerzo, se repara la escuela. No hay que esperar que venga un plan perspectivo, que en el plan perspectivo incluyan aquella escuela que hay que reparar, que se apruebe el plan y que venga el cemento dentro de quién sabe cuánto tiempo para reparar la escuela, ¡y eso no puede ser! Muchas veces un campo de pelota, un campo de deportes cualquiera se organiza con un equipo, con un equipo de los que muchas veces, terminadas las ocho horas de trabajo, se para. Con un buldócer, con una motoniveladora, con un poco de buena voluntad se siembra un jardín, un bosque, se pueden embellecer las ciudades. Y esperar que vengan los organismos centrales a resolver esos problemas, es condenar la localidad a la inercia, es condenar la localidad a la inacción, es desperdiciar las posibilidades que tiene el pueblo de tomar muchas iniciativas, incluso es condenar al Partido a la inacción.

¿Para qué queremos Partido en una localidad donde no se toma ninguna decisión, donde no se puede resolver absolutamente nada? ¿Para qué queremos Partido en una región donde no se puede resolver absolutamente nada? Por eso nos proponemos desarrollar la organización de las localidades del país. Los antiguos Jucei se llamarán administración provincial o administración regional o administración municipal.

¿Quién elegirá al presidente de la administración municipal? A nivel municipal, el Partido en representación de

los trabajadores de la municipalidad. El Partido elegirá al presidente de la administración municipal, lo presentará a la masa de trabajadores, y la administración municipal tendrá la obligación de rendir cuentas cada seis meses a los trabajadores de la localidad; y si se trata de una ciudad grande, que no se pueda hacer una asamblea demasiado grande, a los delegados o representantes de los trabajadores de la localidad.

Es decir, que una administración municipal, administrará las bodegas, llamadas minoristas mixtas, barberías, peluquerías, servicios. Hay muchos servicios indispensables, el servicio de reparación de casas, por ejemplo, es importantísimo, la localidad debe tener organizado ese servicio (APLAUSOS), con plomeros, con albañiles.

Próximamente cumplirá cinco años de publicada la Ley de Reforma Urbana,^[335] la inmensa mayoría de las familias ya se convertirá, tendrá el derecho al usufructo gratuito de la casa, no tendrá que pagar alquiler, pero querrá reparar la casa, es cierto que no tenemos suficientes recursos para satisfacer todas las necesidades, pero se pudiera hacer mucho más de lo que se está haciendo hoy y se hará mucho más cuando en cada localidad tengan el equipo de trabajadores destinados al mantenimiento y reparación de las casas, para que cualquiera que quiera reparar su casa, llama al servicio correspondiente y le paga. Esos servicios deben estar organizados de la manera más económica posible, de manera que los costos sean los más bajos posibles de todos esos servicios. Servicios de reparación del calzado, es un tipo de servicio que muchas veces no está organizado en muchas localidades; lavanderías, barberías, peluquerías,

³³⁵ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

bodegas y, en fin, muchas veces, pequeñas empresas, pequeños centros de producción, toda una serie de servicios que deben ser administrados por la localidad. Y la administración municipal deberá reunir al pueblo cada seis meses y explicar los estados de cuenta, la administración, la producción y todo lo que al pueblo le interesa acerca de los servicios que son de la localidad.

Es decir que se brindará una información, se rendirá cuentas al pueblo cada seis meses, y para que cada cual proponga, sugiera, lo que crea que sea conveniente, se queje de las cosas que crean que no están funcionando bien. Y así, cada administrador sabrá que en la localidad tendrá que darle cuentas a esa población, a esos trabajadores a los cuales representa (APLAUSOS); si no resuelve los problemas, tendrá que enfrentarse con la masa de los trabajadores. Y allí tendrán oportunidad, los ciudadanos de la localidad, de participar —no se olviden que esas son administraciones que representan a los trabajadores—, y los trabajadores manuales o intelectuales de la localidad, tendrán derecho a ser informados, y a que se les rinda cuenta de la gestión que se va a realizar.

Y creemos que ese será un gran paso de avance de la Revolución, un gran paso hacia la institucionalización de la Revolución: la lucha contra burocratismo, erradicación del espíritu pequeño-burgués en la administración pública, fortalecimiento revolucionario de la administración, organización de la vida local, de la administración local y del poder local.

Esos son pasos que deberemos dar en el presente año, y avanzar considerablemente por ese camino. No habremos llegado a nuestras metas. Después ya tendremos que comenzar a trabajar en el nivel superior del Estado nacional y elaborar las formas constitucionales del Estado socialista cubano (APLAUSOS).

A nuestra Revolución le faltan ciertos cometidos por realizar, que aún no ha realizado, y que afortunadamente aún no ha realizado. Muchas veces se crean de una manera formalista determinadas instituciones, pero son instituciones imaginarias, formales, que no responden a las realidades y que no funcionan. Nosotros no nos hemos apresurado en hacer una constitución socialista. Cuando hagamos nuestra constitución socialista, queremos que sea no una constitución formal, sino de fondo y de forma, que responda a las realidades y que sea expresión jurídica del pensamiento revolucionario; entonces será nuestra constitución y nuestro Estado socialista. En esa constitución deberá ser definido cuál es el papel del Partido, sin formalismos, y los conceptos serán definidos; cuál será el papel del Partido, según nuestra concepción marxista; qué es el Partido y qué es la administración. Y, desde luego, dejar bien establecido que el poder político lo ostenta el Partido de los trabajadores. Entonces nosotros le daremos nuestra forma.

Y esto no entraña ninguna crítica para nadie. Pero nosotros suprimiremos eso de la dualidad de gobierno y de partido. Cuando digamos partido, diremos gobierno; y cuando digamos gobierno, quiere decir partido, porque gobierna el partido (APLAUSOS). Y es nuestro propósito —y desde luego, este no es un congreso del Partido, pero es un congreso del pueblo donde algunas ideas pueden ser expuestas, no tienen carácter de ideas definitivas, tendrán que ser discutidas en su oportunidad, en un congreso de nuestro Partido— aspiramos a ser lo menos formalistas posible, y a que en nuestra constitución se defina con toda claridad el papel del Partido, y cuáles son los fundamentos de nuestra democracia obrera, y por qué podremos llamarla democracia obrera, y cuáles serán los fundamentos y las bases de la relación más estrecha de ese partido dirigente

con la clase obrera, en nombre de la cual ostenta el poder, y sin contradicción de ninguna índole.

Hemos de buscar nuestras instituciones revolucionarias, nuestras instituciones nuevas, partiendo de nuestras condiciones, de nuestra idiosincrasia, de nuestras costumbres, de nuestro carácter, de nuestro espíritu, de nuestro pensamiento, de nuestra imaginación creadora. No copiaremos. Cuando decimos no copiaremos, no lo decimos con menosprecio hacia nadie ni hacia nada; cuando decimos no copiaremos, simplemente decimos que copiar es un mal hábito, que copiar enerva el espíritu creador y la inteligencia de los pueblos. Algunas veces hemos copiado, porque hay que decir que aquí ha habido funcionarios incapaces de sacarse de la cabeza una idea, y que son capaces de copiar una enciclopedia completa. Sí, han copiado, y a veces han copiado cosas que son útiles en un lugar y son inútiles aquí.

Y por eso, nosotros tenemos que saber digerir, analizar, meditar las experiencias de todos los demás países, y aplicarlas aquí, después de analizadas, después de meditadas, solo cuando esas experiencias sean útiles y no aplicarlas cuando no sean útiles. Y siempre aplicar estas experiencias con espíritu creador.

Hay algo que en este 26 de Julio es muy necesario decir, si acaso una vez más: que nosotros debemos ser un pueblo que desarrollemos al máximo nuestra capacidad de pensar. Creo que ese es un deber, no solo de nuestro pueblo, sino de cualquier otro pueblo, porque la naturaleza, la geografía, no ha hecho dos lugares exactamente iguales; la historia, la tradición, las costumbres, no han hecho dos países exactamente iguales. Y cada país tiene sus peculiaridades, cada país tiene sus problemas propios. Malo es intentar imponerle a nadie un patrón de pensamiento, malo es tratar de imponerle a los demás las soluciones que han demostrado ser buenas para nosotros. Pero malo, muy malo, es

ese espíritu de indigencia mental de quien sea incapaz de crear. Y este pueblo que ha escrito su historia, que la ha escrito, sí, con ayuda generosa de los trabajadores de otros países del mundo, con la solidaridad —que ha tenido un valor inapreciable para nosotros—, pero que la ha escrito también con su iniciativa, que la ha escrito también con su sangre, que la ha escrito también con su espíritu creador (APLAUSOS), este pueblo ha de saber pensar con sus propias cabezas, y los dirigentes de este país han de saber pensar siempre con sus propias cabezas (APLAUSOS).

En un mundo de países de distintos niveles de cultura, de distintos niveles de desarrollo, de distintas magnitudes políticas, para los pueblos —especialmente los pueblos pequeños— es muy importante el principio del pensamiento propio, del desarrollo de las ideas revolucionarias con pensamiento propio. Porque aspiramos a un mundo mañana, un mundo socialista, un mundo comunista, que no se parezca en nada a este mundo capitalista (APLAUSOS). Aspiramos a un mundo regido por normas, aspiramos a un mundo regido por principios, aspiramos a un mundo donde la igualdad de derechos prevalezca lo mismo para los grandes que para los pequeños, aspiramos a un mundo socialista y comunista sin derechos de veto por parte de nadie y sin que el poderío en magnitud de un país sobre otro implique derechos mayores de ningún país sobre cualquier otro país (APLAUSOS).

Y entiéndase bien que esto no va contra nadie en particular; entiéndase bien que esta es una manifestación que no va con intención particular contra nadie, pero sí reafirmación de un principio.

Y nuestras relaciones internacionales se han basado en este concepto, se han basado en esta norma, se han basado en esta idea.

Y el prestigio de nuestra Patria hoy —aunque no siempre esta manera de actuar sea del agrado universal—,

el prestigio de nuestra Patria hoy en el mundo, el prestigio de nuestra Patria entre todos los pueblos subdesarrollados, el prestigio de nuestra Patria en los pueblos que luchan por su liberación, es un prestigio sólido, es un prestigio firme, es un prestigio grande.

Y como ese prestigio se cimenta en una política de hechos, como ese prestigio se basa en una posición inquebrantable, sin vacilaciones, sin claudicaciones del pequeño país que aquí —a 90 millas de los imperialistas— se enfrenta al peligro, se enfrenta a las amenazas, se enfrenta a los bloqueos económicos y construye el socialismo sobre bases científicas, sobre bases verdaderamente marxista-leninistas, sobre bases realmente revolucionarias (APLAUSOS); que en medio del peligro y del bloqueo educa a su pueblo, eleva su nivel de cultura, su conciencia política, su sentimiento del internacionalismo proletario y no vacila en asumir los riesgos de su posición, y resiste y resistirá firmemente, y resiste y resistirá sin claudicaciones de ninguna índole (APLAUSOS), y será ejemplo para los demás pueblos igual que nosotros, ejemplo en la lucha contra el imperialismo, ejemplo en la solución de los problemas que la vida social nos plantea, ejemplo en las soluciones de los problemas económicos que la Revolución nos plantea; que aspiramos a ser ejemplo, que aspiramos a encontrar soluciones buenas, soluciones reales, que aspiramos a crear mecanismos de la más estrecha vinculación entre el Partido y la masa; nuestro país, que se enfrenta victoriosamente a las dificultades es un país llamado a jugar un papel importante desde el punto de vista moral en el mundo en que vivimos.

Y esto, sin espíritu nacionalista de ninguna clase, sin chovinismo de ninguna clase. Porque no aspiramos a imponer hegemonía ni a ejercer hegemonía sobre nadie, como no aceptamos ni aceptaremos jamás que nadie

intente ejercerla sobre nosotros (APLAUSOS). Aspiramos a vivir bajo la hegemonía de las normas y de los principios, y en un mundo de pueblos con iguales deberes y con iguales derechos.

Y ese es el mundo en el que pensamos, por el cual luchamos.

Cuando nos preocupamos de la influencia moral de nuestra Revolución, es que vemos en esa influencia un arma de lucha contra el imperialismo; porque sentimos la suerte de los demás pueblos; sentimos el dolor y la angustia de los pueblos oprimidos, de los pueblos que luchan por su liberación; sentimos el odio hacia los opresores; sentimos el odio hacia los imperialistas, y ardemos en deseos de que cada pueblo pueda marchar por su camino como marchamos nosotros hoy.

Y por eso, si nuestro ejemplo puede ayudar, ¡que nuestro ejemplo ayude!, si nuestro ejemplo puede ayudar a que sea esa manera de pensar una manera de pensar y preocupación de todos los pueblos, lo deseamos.

Y a nosotros —desde luego— no nos ha costado ningún trabajo mantener, en este sentido de las relaciones internacionales, nuestros puntos de vista. Tenemos relaciones amplias en el mundo; en algunos casos mejores que en otros casos, pero regidas por este principio. Y, en realidad, estamos satisfechos por el respeto que han sentido hacia nuestro país los gobiernos y los estados y los partidos con los cuales hemos tenido relaciones (APLAUSOS). Porque ese respeto no emana sino de nuestra posición y de nuestros principios, y es el respeto que este país, a 90 millas de los imperialistas yanquis, se ha ganado, que este país —al que puede decirse «la primera trinchera en la lucha contra el imperialismo»— se ha ganado. Porque somos el único y aislado y solitario país socialista en este continente, los primeros, pero no los últimos ni los únicos (APLAUSOS).

Por eso nuestra admiración hacia pueblos que, siendo pequeños —como Vietnam—, son capaces de jugar un rol tan importante como el que han jugado (APLAUSOS).

Creo que interpreto el sentimiento de nuestro pueblo al expresar estas ideas, y creo que bueno es ir formando esa tradición; porque este camino no ha sido un camino fácil, no ha sido un camino sencillo. Esto que los cubanos tenemos hoy no es ni siquiera el fruto del trabajo de una generación, por esto que tenemos hoy se ha luchado durante mucho tiempo, no es el fruto del esfuerzo de esta generación, es el fruto del esfuerzo de muchas generaciones. A esta le correspondió el privilegio de haber vivido en una etapa en que han ocurrido acontecimientos extraordinarios, en que nuestra Patria arribó a la plena independencia, pero ya este proceso del cual somos nosotros actores ha cumplido 12 años de edad, muchas cosas han pasado desde entonces, muchos acontecimientos se han sucedido vertiginosamente desde aquella mañana del 26 de julio de 1953.

Y esta fuerza de la Revolución, esta unión del pueblo, esta indestructible cohesión entre pueblo y Partido, entre pueblo y dirección, merece que se tenga muy en cuenta, porque ningún veredicto mejor que este, ningún juicio mejor que este. Al fin y al cabo, el pueblo es juez supremo de los acontecimientos de la historia, y el mérito de un proceso histórico se juzga por sus frutos: este pueblo unido y fuerte de hoy, es el fruto de este proceso que comenzó hace 12 años.

Para todos nosotros es motivo de una profunda satisfacción el poder apreciar esto, a la vez que es motivo de profundísima responsabilidad. El apoyo que la Revolución ha recibido del pueblo, la confianza del pueblo en sus dirigentes revolucionarios, lejos de ser motivo de envanecimiento para nadie, lejos de ser motivo de satisfacción para nadie, constituye un incremento de nuestros deberes, de nuestras responsabilidades, de nuestras obligaciones.

Porque cabe preguntarse cuál ha de ser nuestra reacción ante la confianza que deposita en nosotros el pueblo, ante el apoyo que nos brinda el pueblo. ¿Acaso debemos decir que todo lo hemos hecho bien? Acaso podemos decir que todo lo que hemos podido lo hemos hecho; tal vez podamos decir que hemos querido hacer todo lo que podíamos hacer, que hemos querido hacerlo lo mejor que éramos capaces de hacerlo, pero eso no basta.

Cumplimos 12 años desde el Moncada, pronto tendremos 7 años de Revolución (APLAUSOS), mas, sin embargo, de nada valdría esta conmemoración, de nada valdría este acto, de nada valdría el esfuerzo que cientos de miles de personas han hecho, las horas y horas que aquí han estado reunidos para mostrar con su presencia su apoyo militante a la Revolución; de nada valdría eso si nosotros no comprendemos lo que significa.

A veces nos preguntamos si un día como hoy somos nosotros los que vamos a llevar un mensaje al pueblo, decirle algo nuevo al pueblo, o es el pueblo quien trae un mensaje a nosotros, es el pueblo quien viene a decirnos algo nuevo a nosotros. Porque ¿quién habla aquí, ustedes o nosotros? Formalmente, nosotros; en realidad son ustedes, porque son los que vienen a traer nuevo impulso a la Revolución, los que vienen a traer nuevas energías a nuestros ánimos y a nuestros espíritus, nuevo fervor a nuestro corazón de revolucionarios (APLAUSOS). Es como si cada 26 de Julio se reuniera el pueblo e hiciera manifestación de su fuerza para dar un nuevo impulso a la Revolución, para dar un nuevo impulso a los dirigentes revolucionarios.

Porque no nos reunimos para hacer historia, no nos reunimos para hacer un recuento de la historia, no nos reunimos para recordar la historia pasada; nos reunimos para escribir la historia nueva, nos reunimos con la fuerza que ha acumulado en el camino esta enorme

columna para emprender de nuevo la marcha con toda esa fuerza; nos reunimos para decir que no somos unos pocos, que no somos unos 100 hombres, que no somos una docena de hombres, que somos todo un pueblo en marcha que escribe la historia, que la escribe como la han escrito otros pueblos, que la ha escrito con sacrificio y la ha escrito con sangre.

¡Con sangre escriben hoy los dominicanos la historia de su Patria! (APLAUSOS). ¡Con sangre la escriben los venezolanos, los colombianos, los peruanos, los guatemaltecos! ¡Con sangre la escriben los congoleños! ¡Con sangre y sacrificio escriben su historia los pueblos! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»).

¿Y quiénes son, quiénes son los que derraman nuestra sangre? ¿Quiénes son los que llenan nuestro camino de obstáculos? Son los mismos que derraman la sangre de los dominicanos, son los mismos que derraman la sangre de los vietnamitas, son los mismos que derraman la sangre de los congoleños, son los que derraman la sangre de los pueblos que quieren un destino mejor, que quieren cultura, que quieren pan, que quieren salud, que quieren decoro, que quieren libertad. Son los explotadores, son los que no pueden vivir sino derramando sangre de pueblo, son los que no pueden vivir, sino chupando el trabajo de los demás, medrando con el sudor de los pueblos. Y por eso los pueblos tienen que escribir su historia con sacrificio, con dolor, con sangre y pagar ese precio (APLAUSOS). Y así hemos escrito nuestra historia.

No es esto una merced, no fue la Revolución una merced, no es la Revolución sino fruto de ese esfuerzo, de esa sangre, de ese sacrificio de todo un pueblo. Y así será.

No importa cuán largo sea el camino, no importa cuán dura sea la lucha, la lucha nuestra y la lucha de los demás pueblos. Nuestros enemigos son poderosos, pero más poderosos son los pueblos (APLAUSOS). No importa

cuán poderosos son los obstáculos, más poderosa es la voluntad del pueblo de vencer los obstáculos. No importa cuán grande haya sido nuestra incultura, más poderosa es la sed de saber y de aprender de nuestro pueblo. No importa cuán grande haya sido nuestro subdesarrollo, nuestra pobreza y nuestro atraso económico, más poderoso es el trabajo creador del pueblo. Y con el trabajo creador del pueblo saldremos de nuestro atraso económico, saldremos de nuestro subdesarrollo, saldremos de nuestra pobreza (APLAUSOS); que del trabajo creador del pueblo, dirigido por revolucionarios, con espíritu revolucionario, hemos de ir construyendo a golpe de sacrificio la Patria hermosa (APLAUSOS PROLONGADOS), hemos de ir construyendo el mundo de mañana, ese mundo del que ya la juventud que crece es un ejemplo. El espíritu de nuestros jóvenes lo vislumbra ya y lo demuestran con sus actos, como lo vimos ayer en este mismo sitio, como lo vemos en ese contingente que son parte de los 15 000 jóvenes que están estudiando para maestros; como lo vemos en el espíritu de nuestros futuros maestros (APLAUSOS), en el espíritu con que trabajan, porque se dice que allí, allí en aquella escuela no hay sol ni sombra para trabajar (APLAUSOS), en aquella escuela no hay frío, ni calor, ni lluvia, ni seca, cuando emprenden una tarea; de esos jóvenes que cuando algunas concreteras se rompieron y había que terminar la obra partieron a mandarrias las piedras (APLAUSOS PROLONGADOS). En esa generación ponemos nuestras esperanzas, en esa generación que con ese espíritu en los campos y las ciudades educarán a nuestros niños; con ese mismo espíritu, cada vez superior. Y así lo que ellos alcancen, que será más que nosotros, habrá de ser superado por los que ellos mismos eduquen.

Y esa Patria, ese país, lo construiremos por encima de todos los obstáculos. ¡Sabemos que podemos hacerlo! (APLAUSOS). El sudor que cueste no importa, los peligros

que cuesten no importan. Cuanto hacemos y creamos es mirando hacia el porvenir. Las amenazas que puedan pesar sobre el futuro de nuestro trabajo no nos preocupan. Lo que hemos hecho una vez, podríamos ser capaces de hacerlo otra vez (APLAUSOS) y de hacerlo cuantas veces sea necesario. Hay algo que no podrá destruirse nunca con bombas, ni con aviones, ni con armas; hay algo que, como en el soldado aguerrido no se pierde; esas condiciones, esas características que hacen a un soldado veterano, y como soldado aguerrido y veterano, soldado formidable, no se pierde en las batallas, sino que crece. ¡Y como pueblo aguerrido y veterano, el nuestro, en las batallas su espíritu no sufrirá mella, su espíritu revolucionario crecerá!

Hay algo que no se edifica en piedra. En piedra se edifica una fábrica, en piedra se edifica una obra hidráulica, una carretera. Hay una obra que no se ve en cemento, ni en cabillas, ni en piedras: es lo que se construye en el pueblo, la educación que un pueblo recibe, la conciencia que un pueblo adquiere; las virtudes que un pueblo desarrolla no se ven, pero existen, y son invulnerables. Todo lo material podrá aquí ser destruido, con lo material podrán ser destruidas muchas vidas, pero el espíritu de nuestro pueblo no podrá destruirlo nadie, la historia de nuestro pueblo no podrá destruirla nadie, el ejemplo de nuestro pueblo no podrá destruirlo nadie (APLAUSOS); la conciencia revolucionaria de nuestro pueblo, su generosidad extraordinaria, su magnífica condición humana, su entusiasmo, su optimismo, su carácter, que es el cimiento de su fuerza, eso no podrá destruirlo nada ni nadie.

Por eso, un día como hoy nos reunimos para mirar hacia adelante, nos reunimos para hacer un acopio de nuestras fuerzas y nuevos impulsos, y que el año próximo sea más que este, y que la conciencia sea mayor que esta todavía, y que el progreso económico sea más que este (APLAUSOS); que recojamos esta experiencia, este impulso, y lo incrementemos.

Como la Patria hoy es una, como es una sin distingo de regiones ni de provincias, como es una sin discriminación ni opresión, como es una sin privilegios, este 26 recorrerá la Isla, en occidente, en el centro y en oriente, un año en cada región del país llevando el mensaje de la unión y de la hermandad entre todos, llevando las banderas gloriosas de nuestros caídos, el espíritu de nuestros mártires, que surgieron de todos los rincones de la Isla para conquistar la libertad de todos, la dignidad de todos, el triunfo de todos. Y se rotará año por año, y año por año será como un plebiscito, año por año será como un juicio, porque juzga el pueblo los actos de la Revolución, es el pueblo quien tiene la palabra y no los calumniadores. Es el pueblo quien tiene la palabra, la última palabra, no son las toneladas de papel y de tinta que escriben los detractores de nuestra Patria y de nuestra Revolución, durmiendo allá el sueño eterno de los ilusos, soñando regresar con un pasado cargado de oprobio y de crimen, de vergüenza y de humillación, consolándose allá en sus intrigas, en sus calumnias, en sus mentiras, en su ruin profesión de servir a un amo extranjero y de combatir la Patria como mercenarios, pagados por los extranjeros.

Y creo que por ahí —no sé si lo invitaron o vino solo— anda un corresponsal norteamericano que vino hace dos o tres días, porque hay otro corresponsal que sí se le autorizó, que creo que es de la Broadcasting System,^[336] o no sé qué, que dicen que estuvo arrestado. Y la verdad es que el año pasado invitamos a unos cuantos periodistas norteamericanos, algunos escribieron más objetivamente, otros menos objetivamente... Pero, en fin, este año mientras bombardean Vietnam y mientras intervienen en Santo

³³⁶ Cadena de radio estadounidense (1934-1999).

Domingo, no teníamos ningún deseo de invitar a ningún periodista yanqui aquí, a nuestro país (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fuera, fuera!») —no, no, no, a ese que vino no lo boten—, excepto a un periodista que tuviera la dignidad y el valor de combatir los crímenes que cometen sus gobernantes.

Pero vino uno —y lo sabemos por cables. Bien, que vea; bien, que tome fotografías, que tome películas, a ver si allá los imperialistas cuentan con semejante apoyo del pueblo, a ver si allá los imperialistas en Washington, o en Nueva York, o donde sea, son capaces de elevar el entusiasmo de más de 500 000 ciudadanos juntos (APLAUSOS); a ver si cualquiera de esos gobiernos títeres, como el de Brasil, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y comparsa, que mandaron a sus soldados mercenarios a pisotear la independencia de un país hermano de América, si cualquiera de esos gobernantes títeres, representantes de esa farsa llamada democracia representativa, los que allá dicen que van a garantizar la libertad contra el socialismo, contra el comunismo, a ver si cualquiera de ellos —o todos juntos— son capaces de reunir a un pueblo, son capaces de reunir medio millón (APLAUSOS), como los que aquí se reúnen, bajo las banderas del socialismo, bajo las banderas del comunismo, porque nuestras banderas, por ser justas, por representar los intereses de los humildes y de los explotados, acrecientan su fuerza. Mientras ellos, todos juntos, bajo las banderas de la ignominia, no alcanzan a reunir —ni reuniendo a todos los paniaguados, y a todos los esbirros, y a todos los ladrones juntos— ni la décima parte de la gente que se reúne aquí (APLAUSOS).

Y una masa más o menos grande se podría reunir por distintos medios, lo que no es posible es reunir el entusiasmo de esta masa. Y allá, para que se rompan la cabeza, ¿cómo es posible que este pueblo que vivió bajo el capitalismo y que conoció todo aquello, que es lo mismo y

peor todavía que lo que hay en otros sitios, se reúne aquí apoyando su Revolución, apoyando su Partido? Entonces, ¿cuáles son las virtudes de las ideas revolucionarias? ¿Cuáles son las virtudes del marxismo? ¡Porque nosotros somos marxistas-leninistas! (APLAUSOS).

¿Lo fuimos siempre? ¡No, la mayor parte de nosotros no lo era!; ¡y, sin embargo, lo somos! Yo no lo era, no lo era cuando era un ignorante, cuando de las leyes de la historia no sabía nada, cuando de la sociedad, de los procesos sociales y de la historia de la humanidad, no sabía nada, todo lo más que poseía —como poseían muchos— un espíritu rebelde, un entusiasmo y una vocación de los problemas públicos. Pero a medida que fui sacudiéndome de esa ignorancia, a medida que fui conociendo algo, a medida que fui aprendiendo, comencé a ser revolucionario.

Cuando el 26 de Julio ¿qué éramos? No podíamos llamarnos marxista-leninistas el 26 de Julio, marxista-leninistas conscientes. Pero el grupo de jóvenes que organizamos el Movimiento 26 de Julio estudiábamos a Marx y estudiábamos a Lenin. Y entre los libros que nos ocuparon cuando el ataque al Moncada estaban los libros de Martí y los libros de Lenin (APLAUSOS).

¿Podíamos llamarnos marxista-leninistas? ¡No!, nos faltaba mucho por aprender, nos faltaba mucho por comprender todavía. Y si éramos capaces de comprender algunos de los principios esenciales del marxismo, la realidad de una sociedad dividida entre explotados y explotadores, si habíamos sido capaces de comprender el papel de las masas en la historia, todavía no habíamos elevado nuestra conciencia y nuestra cultura revolucionaria lo suficiente para comprender, en toda su profundidad y su magnitud, el fenómeno del imperialismo; puede decirse que lo comprendíamos teóricamente y lo veíamos a distancia. Nuestra tarea inmediata, nuestra lucha con minúsculos recursos

contra aquel poder militar que aplastaba a nuestro país, concentraba la mayor parte de nuestra atención.

El fenómeno imperialista lo aprendimos no en un libro; lo leímos en libros, pero lo aprendimos en nuestras propias carnes.

Lo aprendimos en la sangre derramada de los obreros, en los crímenes cometidos; lo hemos aprendido en la historia del proceso revolucionario, lo aprendemos todos los días en el proceder de esos mismos imperialistas en todo el mundo.

Nosotros sentíamos vocación de revolucionarios, poseíamos sensibilidad de revolucionarios y pasión de revolucionarios. Nos faltaba la teoría; no la aprendimos de un día para otro, no la aprendimos solo de una manera teórica, la aprendimos en la realidad; no nos la enseñó nadie, la aprendimos por nuestra propia cuenta, desarrollamos nuestras ideas en la medida en que nos hacíamos más y más revolucionarios, en la medida en que comprendíamos más y más el socialismo científico, en la medida en que buscábamos una mejor explicación a los problemas de la historia y de la sociedad.

Y así adquirimos nuestra teoría, nuestra filosofía política; y no recibimos un barniz de ella, sino que se adentró en nuestra sangre, se adentró en nuestro pensamiento y en nuestra vida, y nos hicimos marxista-leninistas (APLAUSOS).

Naturalmente que nuestros enemigos habrían querido que fuésemos unos liberaloides, unos reformistas pequeño-burgueses. Y fuimos pequeño-burgueses, pero afortunadamente fuimos dejando atrás ese caparazón ideológico y clasista (APLAUSOS), y adoptamos la ideología de los explotados, de los oprimidos, de los humildes, de los trabajadores.

Habrían querido que permaneciésemos en la politiquería y en la ignorancia, habrían querido perpetuar en esta

tierra el pasado, pero ¡ah!, equivocación la de los imperialistas: decían que el marxismo-leninismo era una idea exótica, una idea extranjera. Las ideas, desde luego, son patrimonio universal; las ideas de la Revolución Francesa^[337] se esparcieron por el mundo; las ideas burguesas de Estados Unidos surgieron de Filosofía, que no fue obra de autores ni de filósofos norteamericanos, sino de europeos. Decían que eran exóticas, pero lo que no sabían era lo bien que se daban en este clima estas ideas llamadas marxista-leninistas (APLAUSOS). Porque tampoco aquí cuando llegó Colón,^[338] había caña de azúcar y ¡qué bien que se da la caña de azúcar en este país! (APLAUSOS). Y somos el mayor productor de azúcar, y nuestra caña es la caña de más rendimiento en azúcar. Pues así también se dan, ¡qué bien se dan las ideas revolucionarias en este país! ¡Y seremos uno de los primeros productores de ideas revolucionarias! (APLAUSOS)

Y eso es lo que no esperaban, creían que aquí podían florecer las ideas de los explotadores, las ideas de los esclavistas, las ideas de los discriminadores, las ideas de los opresores de pueblos; y esas ideas fueron barridas —y con ellas sus apóstoles; y con ellas la clase portadora y defensora de esas ideas— para desarrollar la idea, la ideología de los trabajadores, la de los humildes de nuestra Patria, y hacerla prosperar. Y en la fuerza y en la verdad de esas ideas, está la explicación del poder de la Revolución, en la presencia creciente de los hombres y mujeres humildes del pueblo la comprobación irrefutable de la teoría de la lucha

³³⁷ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de Derecho. Dio inicio a la Modernidad.

³³⁸ Cristóbal Colón (Italia, 1451-España, 1506). Navegante que llegó al llamado Nuevo Mundo en 1492, hecho que dio paso a la conquista y colonización de América.

de clases; en el poder invencible de la Revolución, la confirmación irrefutable de que las masas son el motor de la historia; de que una Revolución de masas, dirigida por un Partido armado de una ideología científica, es invencible. Y esa es la explicación de los éxitos de la Revolución, de la fuerza de la Revolución.

El marxismo lo hemos aprendido en los libros, pero sobre todo lo hemos aprendido en la vida. Y por eso somos cada vez más socialistas, somos cada vez más marxistas y lucharemos cada vez con más fervor por un mundo de hombres buenos, de hombres generosos, por un pueblo que sea todo como una gran familia, en que cada hombre y cada mujer no tenga un hermano, sino millones de hermanos y hermanas, millones de hijos, millones de padres y de madres (APLAUSOS); porque no somos como los capitalistas que creen que el hombre es una fiera, no pensamos como los capitalistas que creen que el hombre es un lobo, egoísta y brutal; sino porque creemos en el hombre, en los sentimientos del hombre, en la bondad que se puede encerrar en el corazón humano y porque creemos que esos sentimientos son susceptibles de crecer ilimitada e indefinidamente. Por eso podemos llamarnos luchadores por el comunismo, luchadores por ese mundo mejor, y tener la seguridad de que lo alcanzaremos.

Dediquemos en este instante nuestro pensamiento y nuestro recuerdo a los que cayeron en la lucha, la expresión de nuestra solidaridad con sus familiares, con sus madres, con sus hermanos, con sus esposas y expresarles ese sentimiento de cariño de todos nosotros y esa seguridad de que la sangre de los buenos nunca se derrama en vano.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso por el quinto aniversario
de los Comités de Defensa de la Revolución
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, septiembre 28, 1965*

Señor Mehdi Ben Barka,^[339] presidente
del Comité Preparatorio de la Primera
Conferencia Tricontinental^[340] (APLAUSOS);
Señores invitados;
Compañeras y compañeros de los Comités
de Defensa de la Revolución:

Este acto siempre nos reserva, cada año, alguna sorpresa (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES). Yo no digo una sorpresa para ustedes, sino una sorpresa para nosotros;

³³⁹ Mehdi Ben Barka (Marruecos, 1920-Francia, 1966). Independentista, fundador y dirigente de la Unión Nacional de Fuerzas Populares de Marruecos (1959). Secretario general de la Conferencia Tricontinental de La Habana (1966).

³⁴⁰ Primera Conferencia Tricontinental (3-15 de enero de 1966). Encuentro de movimientos de liberación nacional de Asia, África y América Latina con el objetivo de aunar fuerzas en la lucha contra el colonialismo, el imperialismo, promover la solidaridad y fomentar la cooperación económica y política.

es decir, siempre lo encontramos más grande cada año (APLAUSOS). Y a veces uno se pregunta: ¿Cómo andarán los Comités? (EXCLAMACIONES DE: «¡Bien!»). ¿Se habrán dormido sobre los laureles? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Habrán bajado la guardia? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Por lo que se ve aquí, ¡ni se han dormido ni han bajado la guardia! (APLAUSOS).

Y también siempre tenemos algunas otras pequeñas sorpresitas nosotros, como es el caso de que hoy no se oye bien aquí en la tribuna y, por lo tanto, los compañeros que están más cerca pues tendrán que leer en el periódico muchas de las cosas que se digan aquí; habrá que hablar por señas con ellos (EXCLAMACIONES). Pero parece que por allá abajo se oye bastante bien (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Debe ser algún problema de los especialistas en cuestiones de altoparlantes. Pero bien, lo importante es que ustedes puedan oír bien (APLAUSOS).

(UNA COMPAÑERA DEL PÚBLICO LE PREGUNTA: «Fidel, ¿usted nos oye a nosotros?»).

Yo sí, ¡cómo no! Tienes una voz magnífica, fuerte y clara, ¡una voz de Comité de Defensa de la Revolución! (APLAUSOS).

Si los Comités no han bajado la guardia, eso es una cosa muy buena. Ni los Comités pueden bajar la guardia ni la Revolución puede detener su vigorosa marcha.

Cinco años cumplen hoy los Comités, y cinco años son cinco años. Y cinco más dos, son siete años. Es decir, que pronto la Revolución —que es un poquito mayorcita que los Comités— cumplirá también su séptimo aniversario (APLAUSOS). Y han sido siete años de un tremendo esfuerzo —nadie podría negar eso—, de un esfuerzo más o menos fructífero, no todo lo fructífero, tal vez, que todos habríamos deseado. Creo que nunca podremos ni debemos sentirnos satisfechos de lo que se haya hecho. Pero de algo debemos estar muy

convencidos, y es de que una Revolución no permite ni tregua ni descanso.

El trabajo de siete años nos ha traído muchas cosas, sin embargo, cuánto más tendremos que esforzarnos, que trabajar y que luchar en los años venideros.

La organización alcanzada por nuestro pueblo, su nivel de conciencia política y revolucionaria, de lo cual es una prueba —entre otras muchas— este mismo acto, es sin duda impresionante; sin embargo, en los años venideros debemos esforzarnos por organizar aun mejor nuestras fuerzas, emplear aun mejor nuestras energías, lograr aun mayores frutos.

Muchas cosas nos faltan todavía por realizar. En estos primeros años de la Revolución, primero fue defender la Revolución misma, resistir las agresiones y seguir adelante; eso fue lo más importante. El pueblo ha tenido que trabajar, crear, organizarse sobre la marcha, en medio de las dificultades.

Los más exigentes siempre piensan que todo no se ha hecho perfecto. Que todo no se ha hecho perfecto, lo sabemos todos; que todo se puede hacer mejor, lo deseamos todos. La diferencia entre el exigente consciente y el exigente inconsciente es que, por lo general, el inconsciente cree que las cosas son fáciles, cree que las dificultades no existen, y le achaca a la incapacidad, o a la maldad, o a la mala fe de los hombres si las cosas no marchan mejor; el exigente consciente sabe que las dificultades existen, sabe que nada se logra sin mucho esfuerzo, sin mucho aprendizaje, sin mucha experiencia; el hombre consciente no se imagina que las cosas son fáciles, porque las cosas parecen tanto más fáciles muchas veces cuanto menos revolucionario se es, las cosas parecen más fáciles cuanto menos se ha visto el hombre muchas veces en la necesidad de resolver los problemas. Y las cosas son como son y aparecen tal como son en la medida en que los hombres se enfrentan a las dificultades y a los problemas y tratan de resolverlos.

En estos años de Revolución el aprendizaje ha sido amplio, y nuestra Revolución en muchas cosas se mira como un ejemplo. Sin embargo, hay problemas no resueltos todavía por nuestra Revolución. Me refiero no solo a problemas de orden material; problemas de orden material hay muchos todavía no resueltos por la Revolución.

Para tomar un ejemplo bien claro: el problema de la vivienda es un problema no resuelto todavía por la Revolución, un problema que ni siquiera la Revolución ha podido comenzar a resolver seriamente, y un problema que la Revolución tiene que resolver cuanto antes, y tiene que comenzar cuanto antes a resolver seriamente (APLAUSOS), por cuanto es un factor de carácter social importantísimo, que además influye extraordinariamente en la economía y en la producción.

Los que han estudiado las necesidades de vivienda de nuestro país calculan que para satisfacer, digamos, en el año 1975, es decir, tener satisfechas para esa fecha las necesidades de viviendas de nuestra población, que para esa fecha la calculan en aproximadamente 10 millones de personas, se necesita construir 1 200 000 viviendas. Para construir 1 200 000 viviendas, hay que construir aproximadamente 100 000 viviendas por año. Para construir 100 000 viviendas por año, con los métodos actuales, harían falta aproximadamente 2 millones de toneladas de cemento solo para viviendas. La producción de cemento que había en nuestro país al triunfar la Revolución alcanzaba apenas la cifra de 800 000 a 900 000 toneladas por año para todas las necesidades de construcción.

Se construye una planta en Nuevitas, se comenzará rápidamente a construir otra en la provincia de Las Villas, mas todavía no será suficiente. Y una nueva planta deberá ser construida antes de 1970 para alcanzar en esa fecha la cifra de 2 millones de toneladas. Y, sin embargo, 2 millones de toneladas sería lo que significaría para construir por año

las viviendas que necesitaría nuestro país para satisfacer sus necesidades reales.

Para el año 1970 tendremos los 2 millones de toneladas. No podremos invertir esas toneladas simplemente en construir viviendas; infinidad de necesidades existen y se ven por todas partes. ¡Cuántas escuelas, por ejemplo, no hacen falta! Tenemos incluso los problemas de locales, debido a lo cual hay casos de niños que tienen que esperar hasta tener seis años para ir a la escuela; incluso ha proliferado cierto tipo de escuela privada, donde algunas familias mandan a los niños que todavía no tienen esa edad, sencillamente por un problema de falta de locales para escuelas.

Sin embargo, será necesario encontrar los medios para poder construir esas 100 000 viviendas por año acudiendo a determinadas técnicas. Y en ese sentido los técnicos del Ministerio de la Construcción^[341] están trabajando con extraordinario interés, a fin de resolver ese problema no solo con cemento; es decir, con mucho menos cemento que estas construcciones tradicionales. Y están desarrollando, por ejemplo, algunas técnicas, partiendo del barro, para hacer algo todavía más fuerte que el ladrillo y que puede servir de recurso material para las construcciones de viviendas que llevan el mínimo de cemento. Y, desde luego, implica esto la solución de uno de los problemas más difíciles, que es el problema del techo.

Las necesidades de viviendas existen en todas partes, en la ciudad y en los campos. Y nosotros tenemos la seguridad de que esos compañeros, con el esfuerzo que están haciendo, van a dar con la solución adecuada, y podremos comenzar lo más rápidamente posible para tratar de alcanzar esa cifra de 100 000 viviendas por año que necesitaremos para poder

³⁴¹ Ministerio de la Construcción (Micons), 1963.

resolver de una manera real nuestras necesidades (APLAUSOS). Ellos están estudiando la manera de hacer incluso edificaciones de varias plantas, para hacer las paredes de ese material, aunque naturalmente en ese caso el almacén del edificio debe ser construido con cemento y con cabillas.

Pero es un problema que a nuestro entender tiene solución, y tenemos la seguridad de que le encontraremos solución y lo resolveremos.

Les ponía este ejemplo de nuestras necesidades de orden material, soluciones todavía por hallar, pero puedo citar otros: el problema de los caminos en la agricultura. Un impresionante desarrollo agrícola está teniendo lugar en nuestro país. Los que han salido a los campos, los que han tenido oportunidad de realizar algún tipo de trabajo voluntario, saben el enorme esfuerzo que el pueblo está haciendo en la agricultura. Todo eso requiere un desarrollo también no solo de viviendas, sino de caminos; no hacemos nada con producir enormes cantidades de productos en nuestros campos si no tenemos los caminos para poder extraer esos productos, si no desarrollamos un sistema de comunicación acorde con ese desarrollo. Pues bien: según los cálculos de los compañeros que trabajan en el frente de la agricultura, se estima la necesidad de hacer unos 100 000 km de caminos en el campo, ¡100 000 km son 100 000 km! Vuelvo a usar aquí este método para recalcar la importancia de determinadas cifras. Y ello requiere un esfuerzo también grande en equipo y un trabajo de consideración.

Es decir, que como consecuencia misma de nuestro desarrollo nos enfrentamos en los años venideros a enormes tareas, nos enfrentamos en los años venideros a un enorme trabajo de tipo económico y social. Y, desde luego, nos aprestamos para abordar esas tareas y cumplir esas tareas. Pero para ello será necesario que nuestras fuerzas estén todavía mejor organizadas, será necesario que nuestros

recursos humanos y materiales, y nuestros recursos naturales, sean todavía mejor empleados.

Para resolver estas tareas de orden material, será necesario también resolver otros problemas de orden institucional, abordar otras tareas de orden no material, sino institucional, y que tienen una importancia muy grande para la marcha futura de la Revolución.

Nuestro aparato estatal, por ejemplo, al surgir en medio de la Revolución como creación nueva que habría de sustituir el viejo aparato administrativo del Estado, ha adolecido, naturalmente, de todas las deficiencias que una cosa nueva y compleja como esta trae consigo inevitablemente. Pero se ha estado realizando, sobre todo en los últimos tiempos, un esfuerzo muy considerable para mejorar la eficiencia del aparato administrativo del Estado. Y en algunos de esos aparatos se ha avanzado ya considerablemente, en otros no. Algunos, desde luego, de suma importancia, han desarrollado un considerable nivel de organización y de eficiencia.

Unido a esto, el esfuerzo por ponerle fin al fenómeno, o al vicio del burocratismo, es decir, lo que llamamos burocratismo, que es esa hipertrofia de los aparatos administrativos, de esa acumulación en tipos de empleos de esa índole. Y se ha estado trabajando intensamente, sobre todo desde que terminó la zafra, a lo largo y ancho de la isla, en el plan de lucha contra el burocratismo que se va llevando a cabo de la mejor manera posible, y sobre todo con vistas a utilizar todo ese personal que ha estado situado en exceso en el aparato administrativo, para capacitarlo y para prepararlo. Se han estado organizando las escuelas y se ha estado avanzando considerablemente en ese sentido; y se seguirá avanzando. Y ya se observa, por lo pronto, que hubo un verdadero freno en ese torrente creciente que llevaba al camino de las oficinas y de los ministerios. Y esto es una esperanzadora realidad.

Mas los problemas no existen de una manera aislada en medio de la sociedad. Nosotros nos hemos preguntado qué relación hay entre ese freno que se ha establecido al burocratismo y el hecho de que sean cada vez más las cartas que se reciben en nuestras oficinas —vamos a decir las oficinas del Palacio, que nosotros las hemos compartido con el compañero presidente, porque hay algo de lo cual me siento muy satisfecho y es que aquí había una oficina, un premierato, y en realidad tengo la satisfacción de que todo ese gasto de cerca de un millón de pesos pues le fue ahorrado a la República suprimiendo aquellas oficinas que no producían absolutamente nada (APLAUSOS).

Y a las oficinas del Palacio Presidencial llegan numerosas cartas todos los días sobre distintas cuestiones, distintos problemas, y un grupo muy esforzado de compañeros y compañeras estudia esas cartas. En esas cartas se ha revelado, en los últimos tiempos, un aumento de los casos de personas que plantean su situación de este tipo de problemas: casos de personas que, por ejemplo, se han quedado viudas, que eran esposas de un hombre que trabajaba en una máquina de alquiler, o que trabajaba, digamos, como carpintero, por cuenta propia, y que, como consecuencia, al morir, se han quedado en el mayor desamparo; madres de seis, siete y ocho hijos, en una situación desesperada. Porque en el tipo de tarea que desarrollaban, que no pertenecían a una empresa, a un centro obrero, pues no estaban incluidos dentro de los beneficios del retiro o de la pensión, que constituye una ayuda para la familia en esos casos. Y repito que el número de cartas hablando sobre esos problemas se fue incrementando mes por mes en los últimos meses.

Nosotros nos preguntábamos: ¿Tendrá esto alguna relación con el hecho de que se ha puesto un freno al incremento burocrático? Es posible que eso haya tenido alguna influencia. Otros casos son los casos de trabajadores también

por su cuenta, como casos de choferes de alquiler, que el carro se les va poniendo viejo hasta que ya no resulta un instrumento útil de trabajo y surge el problema.

El incremento de este tipo de necesidades nos llevó al propósito de hacer una investigación, sobre todo en esos casos de la familia. Desde luego que se han creado numerosas escuelas donde, cada vez que se presenta una situación de este tipo, trágica y difícil, inmediatamente se facilitan becas para los niños de familias que han quedado en una situación de este tipo. Pero eso todavía no es suficiente, porque necesitan vivir.

Y nosotros hemos estado pensando también en encontrar una solución de tipo económico a todos esos casos, creando determinados centros de trabajo donde puedan esas personas realizar un trabajo y ganarse la vida, aunque su productividad no sea muy alta; porque si la productividad es de 500 pesos o de 1 000 pesos al año, eso de todas maneras incrementa la economía del país en 1000 pesos; aunque, desde luego, sea una productividad baja, eso es preferible a ninguna productividad.

Y también creemos, y en ese sentido estamos dando los pasos pertinentes, que en nuestro Estado socialista, en nuestro país socialista, si bien es cierto que en estos tiempos —en que tenemos que invertir nuestros recursos en instrumentos de trabajo y en fábricas y no en lujos— habrá cosas que no se puedan obtener, debe ser un principio esencial que no exista una sola persona desamparada en el seno de nuestra sociedad socialista (APLAUSOS).

Ciertamente, ciertamente que en nuestros campos desapareció por completo el desempleo; cierto que más de medio millón de personas están trabajando, que no estaban trabajando antes de la Revolución. En las ciudades no ha sido tan fácil de encontrar el empleo absolutamente para todos; pero con la incorporación de la mujer a numerosos

trabajos, estamos encontrando también la vía para resolver, en parte, este problema. Pero el empleo pleno no es suficiente, el empleo pleno no significa la satisfacción de las necesidades de todos y cada uno de los individuos de un país.

Puede haber familias donde con tres o cuatro trabajando en la familia, el ingreso sea de 500, 600 pesos, pero puede haber casos de mujeres que se queden viudas con siete u ocho hijos sin ninguna pensión, y que aun trabajando no sería suficiente, puesto que con el trabajo de una mujer resulta sumamente difícil poder mantener una familia de siete u ocho hijos (APLAUSOS).

Pues bien, será necesario que nos preocupemos y nos esforcemos todos para que no exista uno solo de esos casos; será necesario que hagamos las escuelas que sean necesarias; y será necesario, incluso, también, que hagamos llegar la ayuda del país a cualquier caso de cualquier persona que se vea en verdadero y real desamparo (APLAUSOS).

¿Cómo podríamos nosotros considerar que hemos llegado a un estado social justo por el simple hecho de que la mayoría, o incluso la inmensa mayoría de las personas tengan resueltos sus problemas? ¡Mientras haya una sola persona que no lo tenga resuelto, no podremos decir que nuestra sociedad es absolutamente justa! (APLAUSOS).

(DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO).

Ahí parece que tenemos un caso de esos, pero no lo vamos a tramitar aquí (EXCLAMACIONES). Bueno, pues hablamos. Me lo pones en un papel ahí y me lo traes aquí, me dices la dirección y yo te mando a citar (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel!»).

Quería decirles que todos debemos tener conciencia de la obligación, del deber, de preocuparnos por todas estas cuestiones.

Ahora bien, les decía que en nuestro país se está realizando un esfuerzo grande por perfeccionar el aparato

administrativo y que se han logrado considerables avances ya en algunos de ellos, y en otros todavía no, pero nos proponemos que no quede ni uno solo, ¡ni uno solo!, donde no se sientan, donde no se vean los frutos de este esfuerzo de superación.

Por cierto, que por ahí andaba uno de esos aparatos del cual hablé el año pasado, cuando hablaba de otra institución que está también al cumplir los cinco años.^[342] ¿Saben cuál? (DEL PÚBLICO LE DICEN: «La Reforma Urbana»). ¡La Reforma Urbana, que es hermanita casi gemela en cuanto a la fecha del nacimiento de los Comités de Defensa! Y es una cosa buena, pero que ni creció ni se desarrolló, ni se superó como se superaron los Comités de Defensa (APLAUSOS).

Habría que decir —en forma de una especie de autocrítica administrativa de todos nosotros— que es increíble cómo ha persistido durante tanto tiempo esa basura que era ese organismo (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES) tan escandalosamente incapaz, tan escandalosamente ineficiente. Y solo se puede explicar en medio de todas las tareas, a veces de vida o muerte, que esta Revolución ha tenido que abordar, para que viniera, casi al cabo de cinco años —cuando empezamos a preocuparnos seriamente cómo se iba a tramitar todo el problema de la entrega del derecho gratuito a usufructo de las viviendas a los moradores que estuviesen beneficiados por esa Ley— a terminar en medio de un caos administrativo. Porque las cosas más absurdas, los métodos más absurdos, más erróneos, más estafalarios, son los métodos empleados por este organismo, donde al fin y al cabo se ha venido a saber que había una considerable cantidad de elementos contrarrevolucionarios (APLAUSOS).

³⁴² Instituto Nacional de Ahorro y Viviendas (INAV), 1959-1963. El dinero recaudado por la Lotería Nacional lo destinó a la construcción de viviendas.

Fueron incapaces o no quisieron crear siquiera un eficiente equipo de cobro. En muchas ocasiones muchas personas iban a pagar y las mandaban de un lugar para otro y de otro para otro; en muchas ocasiones no llevaban ni la relación de los que habían pagado y los que no habían pagado, montones de recibos almacenados. Y una situación verdaderamente caótica es la que está tratando de superar el compañero ministro de Justicia, compañero Yabur^[343] (APLAUSOS), a quien el Gobierno Revolucionario ha responsabilizado con esta durísima tarea de desenredar todo ese enredo que había allí, y hacer posible que al cumplimiento de la Ley, todos aquellos que realmente han cumplido, reciban los beneficios y que ni por equivocación haya ninguno que los reciba sin haber cumplido (APLAUSOS).

Pero, en fin, al cumplirse estos cinco años de la Ley habrá un buen poco de menos trabajo en ese orden, desde el momento en que ya una gran parte de la población no tenga que pagar por la vivienda.

Había en la Ley la idea de un pequeño impuesto para nutrir el fondo de aquellos casos de familias afectadas por la Ley que, si sus ingresos estaban por debajo de determinados límites, habrían de recibir una pensión. Pero en realidad creemos que un pequeño impuesto no es nada y no resuelve nada, y en realidad va a dar más trabajo que ingreso un pequeño impuesto de ese tipo.

Creo que se puede perfectamente atender las obligaciones con aquellas personas que, afectadas por la ley, no tengan ningún otro ingreso, o el ingreso que posean por otro concepto sea tan pobre que necesiten recibir la pensión, o

³⁴³ Alfredo Yabur Maluf (Cuba, 1920-1973). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de Justicia (1959-1972).

seguir recibiendo lo que se les estaba pagando como personas afectadas por la Ley.

Como ustedes saben, en este hecho de la Reforma Urbana se juntaban los casos de los que tenían 3 000 casas con los que tenían una casa alquilada, porque durante mucho tiempo aquí alguna persona cuando reunía un dinerito lo invertía en una casa para tener una rentica, y muchas de esas personas fueron afectadas por la Ley; claro que la ley no iba contra esas personas, iba contra los «casifundios» —o «casifundistas»,^[344] no sé cómo le llamaban a esa gente—, pero resultaban afectadas, de todas maneras había muchas personas de esas que ni siquiera cobraban, tenían una casita y ni le pagaban. Por lo menos, después que se aplicó la Ley de Reforma Urbana lejos de ser afectados fueron más bien beneficiados que afectados, porque empezaron a cobrar (DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO). Creo que ahí hay un caso (RISAS).

Y, en fin, se cumplirá la Ley en la parte que se refiere a continuar pagándole alguna forma de pensión a las personas que no tengan otros recursos que esos que provenían del pago como indemnización de la reforma urbana. Y no se establecerá ningún pequeño impuesto. Ese problema de los impuestos es, en cierto sentido, una vieja concepción capitalista, ¡capitalista! ¿Qué quiere decir eso? ¿Que no hace falta la contribución de una parte de la producción para los gastos sociales? No. De todas formas, una parte de la producción nacional tiene que invertirse en hospitales, en escuelas, en caminos, en centros de investigaciones, en industrias, en fin, en una serie de cosas; una parte del producto nacional tiene que dedicarse necesariamente a eso. Pero el sistema del impuestico, de medio centavo un sellito,

³⁴⁴ Empresarios acaparadores de viviendas.

dos centavos una cajita de esto, a una botella de ron tanto y más cuanto, es netamente un método capitalista de recaudación, porque en el socialismo hay otros métodos mucho más sencillos y más fáciles. Porque si esa botella valía 20 centavos más con el impuesto, pues sencillamente se vende a 20 centavos más y desaparece el concepto del impuesto. La recaudación se hace por distintas vías y, sobre todo, no solo por los ingresos de las fábricas o de la agricultura, sino esencialmente a través del aparato de comercialización.

Hay algunos que a veces no entienden algunos problemas de precios. Hay algo que, por ejemplo, no es muy popular: los precios altos en determinados centros de consumo. Y yo quiero hablar sobre esto, aunque sean dos palabras, he tenido una experiencia en realidad interesante sobre esto: hubo un tiempo en que la escasez daba lugar a que hubiera muy pocos restaurantes abiertos, incluso muchos trabajadores de esos centros se veían en una situación de intranquilidad como consecuencia de la falta de mercancías o de productos y, al parecer, a la falta de porvenir en el giro gastronómico, digamos. Y se comenzaron a abrir restaurantes, y nuevos restaurantes y, naturalmente, todos veían con satisfacción que se abría uno y otro, porque era una evidente prueba de que había una preocupación por esas cuestiones y de que la situación mejoraba. Pero por las necesidades de una distribución equitativa se daba el hecho, lógicamente, de que existiendo una libreta para las compras que tenía que hacer la familia, en un restaurante en cambio no se exigía libreta para ir allí a comprar, o para comer en un restaurante. Ocurrió aquí en un tiempo que había alguna de esa gente que había acumulado mucho dinero, y todos los días iban a un restaurante de esos de los de lujo a comerse un filete; entonces, había dos cosas: o se cerraba el restaurante y con ello el centro aquel de trabajo; o se mantenía el restaurante como un centro

de recaudación —eso era lo difícil de entender—, ¡como un centro de recaudación!

Si se bajaban aquellos precios, el resultado iba a ser que los que tenían mucho dinero, además de su libreta, iban a poder comer todos los días carne comprándola más barata. Si los restaurantes existían, si existían algunos incluso lujosísimos, ¿qué íbamos a hacerles? Había que mantenerlos y utilizarlos para emparejar. Porque cuando no haya tanto dinero excedente en la calle, entonces será mucho más fácil irnos librando de la libreta; no hay que olvidar que el dinero que se les recoge a los que tienen en demasía ayuda a que los que tienen menos puedan encontrar en la calle esos mismos productos que aquellos compren con sus excesos de dinero (APLAUSOS).

Creo que eso es un principio económico elemental que las masas comprenden. Ahora bien: lo que debemos hacer como política de desarrollo de estos centros de consumo social es no desarrollar restaurantes de lujo; restaurantes buenos sí, higiénicos, bonitos, pero del tipo de restaurantes de pastas y de los tipos de Mar-INIT, o como un restaurante de conejos que se va a abrir, y cosas por el estilo, de los cuales podremos abrir, de carácter más bien popular. Pero, claro está, en el restaurante la comida nunca valdrá lo que vale en un comedor obrero; en un comedor obrero se cobra el costo exclusivamente de la alimentación, en un comedor escolar se cobra en algunos casos un poco más del costo, y en muchos casos se sirve gratuitamente la comida a los hijos de las familias que no pueden, no disponen de los recursos para pagar lo que consumen los niños en un comedor escolar.

Y así por el estilo. Hay algunas cosas que la gente al parecer no entiende. Y, claro, quisieran que les regalaran las cosas en los restaurantes, y los restaurantes son centros de consumo social; en las playas tenemos el criterio, como servicio social, de los menores precios posibles; los centros

de consumo social son centros de recaudación y los precios, naturalmente, son y deberán ser —al menos hasta que lleguemos al comunismo— precios más altos de los que se cobran en un restaurante de consumo obrero (APLAUSOS).

¿Qué más quisieran los compañeros que trabajan en ese organismo que vender más barato? Vender más barato siempre es más simpático. ¡Ah!, ¡pero qué pocos defensores ha encontrado en el seno del Estado ese organismo, donde se recauda mucho del dinero que se invierte en escuelas, donde se recauda mucho del dinero que se invierte en la economía del país, donde se recauda mucho del dinero que se invierte en hacer comedores para los obreros, o en hacer hospitales, o en ayudar a esa familia necesitada que se quedó huérfana! (APLAUSOS). ¡Qué pocos defensores ha tenido!

En ocasiones, de repente, sí, nosotros vimos en un periódico humorístico nuestro una crítica feroz al INIT, porque salió un queso que se alargaba un poco, que parecía un chicle. Y parecía que la culpa la tenía el organismo; y la culpa no la tenía ese organismo, la tenía otro, que era el encargado de producir el queso, y que de repente se quedó sin queso, ese organismo un día se quedó —lo voy a decir— sin queso, sin perros calientes, sin croquetas, sin pescado, sin carne, es decir, años desarrollando una política y de repente aquel porque va a hacer una reestructuración lo dejó sin queso, y aquel por lo otro lo dejó sin croquetas, y el otro lo dejó sin pescado y prácticamente lo dejaron sin nada. Los demás organismos, siempre que tenían un problema se olvidaban de que cuando faltaba aquel ingrediente allí iban a crear un problema en un centro de consumo social creado por la Revolución, y que iba en detrimento de la Revolución, y que no nos gusta a ninguno de nosotros, a ninguna persona que tiene sentido de responsabilidad le gusta que lo que ande bien empiece a marchar mal; y que cuando se logra que algo marche bien, que marche si

quiere cada vez mejor pero nunca peor del nivel que ha alcanzado (APLAUSOS).

Y las críticas caían sobre un organismo. Digo con toda sinceridad que le hicieron una crítica despiadada y, además, injusta. Fue necesario hablar con cada uno de los suministradores de ese organismo para recalcarles la importancia económica y la importancia social que tenían los centros de consumo social, para que tuvieran la preocupación de no dejarlos desmantelados de la noche a la mañana de algunos productos con los que han establecido determinada línea de producción. Un análisis superficial, y ¡puf!, inmediatamente a echarle la culpa a algún organismo; en este caso, echarle la culpa al que menos culpas tenía.

Otros han hecho otra política. ¿Qué han hecho las Jucei en algunos lugares? Y conste que yo soy un defensor de las Jucei, conste que soy un defensor del desarrollo de la administración local como una necesidad. Pero, ¿qué hacían las Jucei? Allí estaba un restaurante del INIT, con los precios estándar, que no eran precios regalados pero que tampoco eran precios tan caros, en virtud de esta política que les estoy explicando.

Venían los de las Jucei y le ponían al lado un restau-rancito a vender mucho más barato, en una competencia con el otro organismo. Porque, claro, es muy simpático vender barato; y entonces todo el público: «Ya ven ustedes, ¡qué administrador de Jucei más bueno!, ¡qué consciente!, ¡qué barato vende!, ¡mira esa gente qué caro venden, qué atraco!». Y se formaba este tipo de política populachera —yo diría—, pero no de política revolucionaria; porque ninguno de nosotros, ningún administrador consciente, ningún revolucionario consciente, le negaría jamás al pueblo lo que le pudiera dar al pueblo. ¡Pero sería un engaño y una demagogia querer dar más de lo que se puede dar!

Y nosotros queremos dar más. Cuando hablamos de socialismo y cuando hablamos de elevar la producción, es porque queremos dar más. Y cuando hablamos de comunismo, es porque soñamos en el día en que podamos darles a todos todo lo que necesiten y todo lo que puedan consumir (APLAUSOS).

¿Dónde se producía principalmente ese tipo de incompreensión? ¿Acaso en el central azucarero? ¡No! ¿Acaso allá en los cafetales? ¡No! ¿Acaso en los campos de caña? ¡No! Desgraciadamente, todavía no hemos podido llevar a los campos restaurantes, ni lujosos, ni medianamente modestos, ni de ningún tipo. Desgraciadamente no hemos podido llevar una cafetería a cada central azucarero, donde se producen muchas de las divisas del país; ni la hemos podido llevar a los campos de caña; ni la hemos podido llevar a las montañas donde se recoge el café o se produce madera. No. Muchas de esas cosas existían propiamente en algunas ciudades, y principalmente en la capital.

¿Los que no comprenden eso son, acaso, los obreros que tienen un comedor en su fábrica y saben el tipo de comida que les dan y por el precio que se la dan? ¡No! Por lo general son incompreensiones pequeño-burguesas y, además, burocráticas; porque son los que, al fin y al cabo, disponen de un poco más de recursos para disfrutar de un poco de más cosas que los demás. Y en nuestra capital —hay que decirlo—, a veces por desorientación, a veces por falta de aclaración, o a veces por demagogia o por incompreensión, es donde se produce este tipo de incompreensiones que podemos llamar pequeño-burguesas y burocráticas.

Y muchas veces esas gentes que son tan incompreensivas para esas cosas son las que menos se aficianan por el socialismo o se aficianan por el comunismo. Y en realidad, si todo lo quieren gratis, debieran trabajar más que nadie para llegar más pronto al comunismo (APLAUSOS). Porque solo hay

una manera de llegar a tener todo lo que necesitemos y nos haga falta, y es elevando la producción, produciendo todos estos bienes en cantidades más que suficientes para eso, más que suficientes para satisfacer todas nuestras necesidades.

Y no hemos llegado al comunismo, y estamos todavía lejos del comunismo, aunque tengamos algunas cosas comunistas, como es la educación absolutamente gratuita, las becas absolutamente gratuitas, los hospitales, los servicios hospitalarios nacionales absolutamente gratuitos, la vivienda, que va a ser para muchas personas absolutamente gratuita. En realidad, son unas cuantas cosas que pudiera decirse que pertenecerían a una etapa propiamente comunista. Porque la fórmula comunista casi todos ustedes saben que es que cada cual dé según su capacidad y reciba según sus necesidades; y la fórmula socialista: que cada cual dé según su capacidad y reciba según su trabajo, es decir, según su contribución, no según sus necesidades. Y estamos en el camino del socialismo; todavía no hemos llegado al comunismo, y, sin embargo, tenemos muchas cosas que se reciben según las necesidades. Pero es imposible que las tengamos todas.

Llegará el día en que la abundancia de bienes nos permitirá más y más, bien aumentar los salarios, o bien rebajar los precios. Nosotros nos inclinaríamos no por la política de rebajar los precios, sino de mejorar el salario, cuando las circunstancias lo permitan, a aquellos que están peor pagados dentro de la sociedad (APLAUSOS). Porque cuando tengamos determinadas cantidades de recursos económicos excedentes, ¿qué sería mejor? ¿Bajarle 10 centavos a un producto que va a beneficiar a todos, al que gana mucho o al que gana poco? ¿O sería mejor aumentarle la pensión a un obrero azucarero de esos que todavía están recibiendo 40 pesos y que no les alcanzan? (APLAUSOS). Creo que cualquier persona con un elemental sentido de justicia o equidad diría:

Mejor es que se mejore aquella pensión a aquel anciano o a aquella anciana, o se le mejore el salario a aquel que hace un trabajo tan duro y gana todavía tan poco, o que se mejore el salario de los que están trabajando en determinados sectores que son decisivos para la economía.

Y todas estas cosas y todos estos criterios deben ser los criterios que imperen en las soluciones de nuestros problemas.

(DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO).

Bueno: pero cualquiera comprende que, si 1 000 solicitan una entrevista ahora, se acaba el acto; y necesito por lo menos un cerebro electrónico o algo así para poder atender todo eso.

Ahora: acuérdense de que estamos hablando de los problemas generales. Vamos a tratar de mirar hacia lo general precisamente para que disminuya el número de problemas individuales (APLAUSOS). Por eso estamos hablando de la necesidad de perfeccionar nuestros aparatos, de perfeccionar nuestros organismos, y del esfuerzo que en ese sentido debemos realizar.

Pero para llevar a cabo todo esto es necesaria la presencia, cada vez con más autoridad, cada vez con más prestigio y cada vez con más eficiencia, de nuestro Partido (APLAUSOS).

Nuestra Revolución tiene necesidad de concluir la organización, en todos los niveles, del Partido. Nuestro Partido necesita, ya de su Comité Central, es decir, de la organización de su cabeza, de sus órganos dirigentes. Hasta ahora hemos tenido una Dirección Nacional; debemos constituir el Comité Central de nuestro Partido (APLAUSOS), donde estén presentes los más genuinos valores de la Revolución (APLAUSOS), y vayamos preparándonos para nuestro primer congreso, que deberá llevarse a cabo a finales del próximo año (APLAUSOS). Y algo más: debemos empezar

a preocuparnos para elaborar la constitución de nuestro Estado socialista (APLAUSOS).

En los próximos días se reunirá nuestra Dirección Nacional para discutir estas cuestiones y empezar a dar pasos muy firmes en este sentido.

En los próximos días se reunirán también todos los secretarios regionales de nuestro Partido y los presidentes de las Jucei provinciales y los buroes provinciales, para discutir acerca del plan de organizar el poder local, como tarea de este año, a lo largo y ancho del país (APLAUSOS); para cambiar impresiones en lo que se refiere al funcionamiento de nuestro Partido y a las normas democráticas que deben regir en el seno de nuestro Partido y a las medidas que garanticen que con el método adoptado por nuestra Revolución de formar el Partido con la permanente participación de las masas, lleguemos a la aspiración de tener ya nuestro aparato político plenamente organizado, funcionando y actuando plenamente, y que ese Partido sea la representación más cabal de las masas trabajadoras de nuestro país (APLAUSOS).

Son estos los aspectos de orden institucional que nos veremos en la necesidad de abordar en los próximos tiempos para que la administración de nuestro Estado, la organización de nuestro Estado, los fundamentos democráticos de nuestro Estado y el basamento institucional de nuestra Revolución, puedan también ser presentados como ejemplo de espíritu creador y revolucionario, y los que se interesan en todo el mundo por las cuestiones de Cuba, por las cuestiones de la Revolución, encuentren la más cabal respuesta en lo que se refiere a todos los aspectos y a todos los ámbitos de nuestra Revolución.

Deberemos atender, de una manera eficaz, todos los frentes de trabajo, tanto interno como externo, y no deberá quedar un solo aspecto del trabajo revolucionario que no sea atendido y estudiado por las comisiones de nuestro

Partido, de manera que no quede una sola pata coja en nuestra Revolución, de manera que no quede ninguna rueda suelta, y de manera que todo sea atendido de una manera sistemática y eficaz.

A lo largo de este proceso hemos llegado a las condiciones y a las circunstancias en que podemos —y es nuestro deber— aspirar a eso.

A comienzos del próximo año tendremos ya un evento de suma importancia, que es la Conferencia Tricontinental (APLAUSOS). ¿Quiénes se reunirán? Se reunirán los representantes de los movimientos antimperialistas y revolucionarios de los tres continentes: Asia, Africa y América Latina (APLAUSOS).

Como nos decía con mucho acierto el compañero Ben Barka, será la primera vez en la historia que hagan contacto en una conferencia de este tipo los representantes de los movimientos revolucionarios de estos tres continentes. Y, sin duda, que ese evento tendrá mucha importancia, sin duda que ese evento tendrá mucha repercusión en el seno de los movimientos antimperialistas y revolucionarios, en el seno de los que luchan contra el imperialismo, de los que luchan por la liberación nacional en estos tres continentes, que han sido el escenario de la peor especie de explotación, de esclavitud y de colonialismo.

Y nosotros debemos prepararnos dignamente para ese evento, nosotros debemos prepararnos dignamente para ser el escenario de ese evento de carácter internacional, y debemos saludarlo con nuestro esfuerzo en todos los sentidos y en todos los frentes, para que nuestro país y nuestra Revolución sean dignos de poder recibir en su seno, de manera hospitalaria, y ser sede de esa Conferencia Tricontinental (APLAUSOS).

Naturalmente que hay muchos temas sobre los cuales podríamos hablar esta noche, hay muchas cuestiones de

actualidad, sobre todo en el orden internacional, pero en días próximos pensamos volvernos a reunir con los representantes de nuestro Partido, con los representantes de todos los núcleos de nuestro Partido, en un acto público donde se le dará posesión al Comité Central de nuestro Partido (APLAUSOS). Y espero que en esa ocasión la voz me ayude un poco más que hoy, para tratar esas cuestiones y otras más.

También en esa próxima ocasión hablaremos al pueblo del compañero Ernesto Guevara (APLAUSOS PROLONGADOS). Los enemigos han echado a rodar muchas especulaciones y muchos rumores, en ocasiones confundidos, en ocasiones tratando de confundir, en otras ocasiones sembrando la insidia, y si está aquí, si está allá, si está vivo, si está muerto. Y nosotros vamos a leer un documento del compañero Ernesto Guevara (APLAUSOS), que explica su ausencia en estos meses. Eso en ese acto al cual me refiero (EXCLAMACIONES DE: «¡Ahora!»). Ahora no, porque no traigo el documento aquí, y simplemente les anuncio eso, ¿o ustedes no me entendieron bien? (EXCLAMACIONES). Les decía que en esa ocasión íbamos a leer ese documento y a tratar de algunos de los temas que, por razón de circunstancias, entre otras tener un poco tomada la voz, pues no íbamos a abordar en el día de hoy, y lo íbamos a hacer con motivo de la reunión de nuestro Partido.

Los enemigos, ¿a qué se dedican en estos tiempos? ¿Qué piensan? Ustedes me veían aquí con papeles; ya ni los voy a leer, porque esto no es ningún documento, este era uno de estos boletines de noticias (EXCLAMACIONES). Sentí la tentación de leerlo (EXCLAMACIONES DE: «¡Que lo lea!»); era nada más que para que ustedes tuvieran una idea de lo despistados que están los enemigos de este país. Es de la revista *Times*, de Estados Unidos (EXCLAMACIONES), y se titula: «Cuba. Rumores de creciente intranquilidad».

Dice:

La comunidad de exilados cubanos en Miami vive de esperanzas y pendientes de las versiones sobre su país. Hace seis meses circularon rumores sobre la misteriosa desaparición del *Che* Guevara, de 37 años, y durante mucho tiempo la figura más importante después de Castro en la jerarquía comunista de Cuba. La semana pasada el caso del Che pasó a segundo plano —ahora pasará otra vez a primer plano— ante una nueva cosecha de cuentos que hablaban de sabotajes y de intentos de asesinatos dentro de Cuba. Algunos eran dudosos, pero por lo menos otros se basaban en hechos. Pero todos insinuaban una creciente intranquilidad en la atribulada isla de Castro.

Ramiro Valdés, ministro del Interior de Castro, hizo esta advertencia en un breve discurso por radio la semana pasada: Tenemos que luchar contra el espionaje interno —correcto—, contra el sabotaje —correcto, suscribo eso—, contra actos de terrorismo —son cada vez menos, prácticamente todas las organizaciones esas han quedado desmanteladas, buena parte con la ayuda de los Comités (APLAUSOS)—, contra actos de terrorismo y contra intentos de asesinato. Según un informe hace unas semanas, saboteadores prendieron fuego a dos barcos PT [Patrol Torpedo] cubanos en la bahía de Santiago. Otro informe dice que una batería antiaérea cubana derribó un transporte del Ejército cubano en la creencia de que Castro iba a bordo. Sigue diciendo: Es cierto que un avión fue derribado el pasado junio, pero, según Radio Habana,^[345] fue un «accidente».

Otro informe se refiere a una frustrada emboscada a una caravana de automóviles de Castro en la provincia de Pinar del Río y a una bomba colocada en una

³⁴⁵ Radio Habana Cuba (1961).

planta de energía eléctrica donde tenía que hablar Castro —¡qué miedo! La semana pasada se originó un rumor ampliamente difundido en Miami por el Directorio Estudiantil Revolucionario, que afirma tener contactos con el clandestinaje dentro de La Habana.

Según la historia, el 27 de julio Castro regresaba en automóvil desde Santa Clara y justamente había llegado a La Habana cuando un grupo de «trabajadores» junto a la carretera sacaron sus armas, dispararon y mataron a un guardia y a un chofer (EXCLAMACIONES). Algunas versiones dicen que Castro fue herido, y otras que no.

Todo esto puede explicar por qué Castro ordenó que los ciudadanos devolvieran las armas antes del 1.º de septiembre, y se empezó la purga de todos, excepto de los más firmes castristas de su gobierno. Castro dijo por radio: «Cuando es posible tener un técnico revolucionario, tanto mejor. Pero si no hay técnicos revolucionarios para el cargo se debe llenar por un cuadro revolucionario, aunque no sea técnico. Es necesario tener una actitud revolucionaria respecto a esos problemas».

¿Qué les parece? (EXCLAMACIONES). ¿Qué les parece cómo piensan los *paroles*? Indiscutiblemente que o toman mucho (EXCLAMACIONES), o fuman mucho (EXCLAMACIONES), o fuman mal (EXCLAMACIONES). Creo que es una buena ocasión aquí, en este acto de los Comités de Defensa, reírnos un poco de nuestros enemigos. Y así viven, así se pasa la UPI y la AP^[346] mandando cables truculentos, terribles, algo terrible, algo tenebroso; siempre pasa algo para dar esa imagen de Cuba ante el mundo.

³⁴⁶ Associated Press (AP), EE. UU., 1846.

Hay algo con lo que nuestros enemigos hacen una campaña muy constante, pero algo además sucio y fraudulento: es con relación a las salidas del país.

Todos ustedes saben, porque en todos los barrios, en el que más y en el que menos —aunque ustedes no vivían por Miramar, mucho menos, y allá se fue casi todo el mundo, aquellos eran los barrios de la alta burguesía—, al que más y al que menos en el barrio se le fue un vecino, a veces más que un vecino, un pariente. Y todo el mundo sabe cómo salía la gente del país, cómo había dos aviones que salían mañana y tarde llevando señores a quienes les habían dado visas para Estados Unidos; porque trataron de llevarse médicos, maestros, técnicos, obreros calificados, trataron de desmantelar a este país de técnicos y el país resistió bajo la consigna de que «el que desee marcharse, que se marche». Nunca se le puso trabas a nadie. A la larga, en vez de hacernos un daño se lo estaban haciendo ellos, porque se llevaron de este país mucho lumpen y mucho vago, y una clase de elemento que ha organizado en Miami y en Nueva York, los garitos, los prostíbulos, los negocios de drogas y de narcóticos de todo tipo. Y, en fin, se llevaron a la crema y nata de lo peor de este país.

Cuando se dieron cuenta, ya habían dado permiso a más de 100 000 personas. Incluso, a raíz de las bolas de la Patria potestad habían recibido muchos niños, que ciertas familias verdaderamente reaccionando de una manera idiota y dejándose confundir —desde luego eran familias no proletarias—, mandaron a sus hijos para irse luego. Cuando viene la Crisis de Octubre, los imperialistas cortaron los viajes totalmente; pero no solo cortaron los aviones, sino que trataron de interrumpir todas las líneas, presionaron sobre líneas de barcos, presionaron sobre líneas de aviones, para que nadie pudiera salir de Cuba. Y cuando incluso muchas familias habían mandado hijos o

parientes, después ni aquellos podían venir ni estos podían irse.

Y esa fue una política del Gobierno imperialista de Estados Unidos; ellos, exclusivamente ellos, son los que han impedido salir o volver.

En cambio, ¿qué hacen? Promueven las salidas ilegales, las salidas clandestinas, cuando alguna de esa gente tiene un pariente allá, se va en un bote, o en un barquito, o en lo que sea. ¿Para qué? Para hacer una incesante propaganda contra la Revolución, para contar cosas terribles, tenebrosas. A ellos no les ha importado que más de uno se haya ahogado. ¡Eso les importa un bledo a los imperialistas, si les sirve para hacer propaganda!

Incesantemente UPI y AP y la prensa, y los imperialistas, han estado haciendo campañas con los que se van, cuando son ellos los que cerraron todas las vías. Y nosotros hemos meditado sobre esto: no se permiten las salidas ilegales, entre otras cosas, ¿qué se gana? Los riesgos que corren para reunirse alguna familia, o sencillamente porque no les gusta y quieren irse. Nosotros no obligamos, no tenemos por qué obligar absolutamente a nadie a que le guste nuestra Revolución, a que le guste el socialismo, a que le gusten nuestros ideales de una sociedad comunista. ¡Hay bastante pueblo que lucha por eso y está dispuesto a dar su vida por eso! (APLAUSOS).

He ahí por qué nunca hemos cerrado las puertas. Pero, ¿qué ocurre? Han estado casi tres años haciendo propaganda fraudulenta y sucia con esos casos; incluso dicen que nosotros ametrallamos a los que quieren irse, y que hacemos horrores, cosas por el estilo. Pues bien: hay que ponerle fin de una vez a eso. ¿Cómo? Pues nosotros creemos que hay un buen medio. No somos nosotros los que nos oponemos a que los que se quieran marchar se marchen, sino los imperialistas. Y puesto que esto es así, nosotros incluso estamos dispuestos a habilitar un puertecito en algún

lugar para que todos los que tienen parientes aquí no tengan que correr ningún riesgo, no tengan que exponer a sus familiares a riesgos de ningún tipo. Podríamos habilitar, digamos —por ejemplo—, el puerto de Camarioca, en Matanzas, que es uno de los puntos más próximos, para que todo el que tenga algún pariente le damos permiso para venir en el barco, sea quien sea, con todas las garantías, avisando con tiempo por correspondencia. Y si no puede, que se dirija entonces, la correspondencia la pueden dirigir al Ministerio del Interior, sí, para que tenga todas las garantías; y si quieren, 48 horas de permanencia en el puertecito, para que una vez allí les avisen a los familiares que los vienen a buscar y se los lleven por un medio seguro.

De manera que no somos nosotros los que tenemos que estar vigilando (APLAUSOS). Ahora se verá si somos nosotros los que no queremos, o son los imperialistas; si somos nosotros los que tenemos culpa de que se ahogue alguien tratando de llegar al paraíso americano, al paraíso yanqui, que esta palabra —americano— se la robaron esos señores, porque esa palabra comprende también a todos los habitantes de este continente y no a ellos solos; quiénes son los que tienen la culpa, repito, de que alguien se ahogue tratando de llegar al paraíso yanqui. Y que demuestre si son ellos o somos nosotros, dirigiéndose por carta al Ministerio del Interior, o bien dirigiéndose... Les podemos poner ya hasta una fecha; pienso que a partir del 10 de octubre se puede allí habilitar incluso algún albergue. No les vamos a cobrar ni la comida (APLAUSOS). ¿Para qué? Que lleguen allí y puedan estar hasta 48 horas, y los ayudamos a que les avisen a sus familiares y los trasladen a Estados Unidos. No somos nosotros los interesados en impedir que se vayan.

Pero algo más, nosotros podemos arreglar muchos barquitos de esos que tenemos, mejores que los que a veces usan, e incluso a los que quieran irse, por lo menos hasta

donde nos permita ese tipo de embarcaciones, que se dirijan también al Ministerio del Interior pidiéndoles facilidades (APLAUSOS), y procuraremos que por lo menos se vayan en unos medios más seguros que los que en ocasiones han empleado.

Porque no somos nosotros, no hemos sido nunca nosotros, son los imperialistas los que han creado la imposibilidad y la dificultad, y utilizan eso de una manera cínica y canallesca para hacer propaganda contra la Revolución.

Esta es nuestra política. Nadie que quiera tendrá que irse escondido, ¡no!; les prestamos hasta un barquito para que se vayan. Entre los barquitos, no digo que les vamos a dar un barco de pesca, pero muchos de esos barcos que estaban por ahí, de lujo, o botes y cosas como esas que no estaban utilizadas. Entonces, que los esperen incluso en las proximidades, y pueden viajar sin peligro y sin riesgos de ninguna clase.

Ahora los imperialistas tienen la palabra; vamos a ver qué hacen o qué dicen (APLAUSOS).

Y esperamos que el pueblo esté de acuerdo con esta idea, con esta política (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!». «¡Que se vayan!»).

Ustedes ven, hay algunos que quieren irse, por las razones que sean, incluso porque tienen los familiares o porque sueñan con aquel paraíso. Pues bien, en aquel paraíso ya hay muchos que están locos por volver (EXCLAMACIONES); en aquel paraíso hay muchos arrepentidos a estas horas (EXCLAMACIONES), y no hay más que tener un poco de calma, no hay más que tener un poco de paciencia, ¡y cosas veremos! En los años futuros cuántos añorarán, cuántos llorarán por volver a pisar esta tierra que han traicionado y que han despreciado (APLAUSOS).

Nosotros sabemos cómo piensan muchos ya, nosotros sabemos bastante bien cómo piensa mucha gente allí, y

sabemos qué atraviesa por su ánimo; y por eso tienen que alentarse de esas vanas y ridículas esperanzas, ridículas ilusiones, soñando y soñando cosas imaginarias y atentados y cosas por el estilo.

No sé de qué se preocupan. La Revolución cada día se consolida más. Con los pasos nuevos la Revolución se institucionalizará cada día más, su marcha y su camino estarán cada vez más seguros, su dirección será cada vez más indestructible, porque no será la dirección de un hombre, sino la dirección de un Partido (APLAUSOS). ¡Y un hombre puede ser muerto, un Partido no! (APLAUSOS).

Este fenómeno revolucionario, estos acontecimientos de carácter social son de una magnitud y de una dimensión tal y de unas características tales, que jamás esos elementos cegados por el odio, miopes de cerebro y de corazón, serán capaces de comprender; esto solo es capaz de comprenderlo el pueblo y solo el pueblo puede comprender estas verdades y creer en estas verdades sin necesidad de hacerse ilusiones, sin necesidad de autoengañarse.

Y así, nuestro camino es tranquilo, es seguro, es firme, es irrevocable, es indestructible. El porvenir es nuestro, y mientras más marchemos hacia adelante más lejos irá quedando toda aquella podredumbre, más lejos, más atrás irá quedando toda aquella miseria y mezquindad humanas, y cada vez veremos más sumergirse en la noche del olvido a los que no creyeron en su país, a los que no creyeron en su Patria, a los que la traicionaron (APLAUSOS), a los que la abandonaron, ¡porque un sol luminoso alumbra el futuro de nuestro pueblo y de nuestras nuevas generaciones!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de clausura de la reunión
de la Dirección Nacional del Partido Unido
de la Revolución Socialista*^[347]
La Habana, octubre 2, 1965

Compañeros:

Sobre esta cuestión del nombre. Es un criterio casi unánime, yo diría que unánime, entre todos los compañeros secretarios de regionales de nuestro Partido en las provincias, cuando nosotros sugerimos ayer en la reunión de los secretarios regionales del Partido, cuando hablamos de esta proposición que ya se había hecho en el seno de la Dirección Nacional, y cuya ratificación íbamos a pedir en el seno de este Comité, que nuestro Partido adoptase un nuevo nombre, aquello arrancó una aclamación entusiasta y unánime de todos los compañeros. Y mañana, cuando nosotros lo propongamos en el seno del acto de mañana, que en cierto sentido será también una asamblea, por cuanto estarán presentes todos los representantes de los núcleos de nuestro Partido, estamos seguros de que

³⁴⁷ Primera sesión de trabajo del Comité Central del Partido que ratificó la integración del Buró Político, el Secretariado y las comisiones de trabajo de la organización.

esta proposición tendrá buena acogida. El primer nombre de nuestro Partido, el primero en este proceso cuando empezaron a unirse las fuerzas revolucionarias, existió un nombre: ORI;^[348] como consecuencia de los errores en los métodos de trabajo, surgió el problema del sectarismo y, en consecuencia, fue necesario hacer una amplia crítica de aquel vicio que se había entronizado. Bastante relacionado todavía con el nombre que se había adoptado hasta entonces, se llegó a la idea de crear, o emplear un nombre nuevo, más avanzado podíamos decir, porque primero eran Organizaciones Revolucionarias Integradas, después era, surgió, el nombre del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Incuestionablemente que este nombre es un nombre querido, es un nombre que ha entrañado, que ha presidido todo el proceso de formación del Partido. Pero todavía no es un nombre que se pueda llamar un nombre definitivo, porque es Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Y creo que es hora de que nosotros superemos definitivamente eso, porque estaría más acorde con lo que ha avanzado esta Revolución. Y cuando nuestras iniciales organizaciones comenzaban a luchar, representaban a una parte relativamente pequeña del pueblo; se podían contar los activistas revolucionarios por decenas, o por cientos, o por miles. Hoy este es un movimiento que comprende millones de personas, de un pueblo que ha estado escribiendo su historia en estos siete años y el pueblo también ha participado, el pueblo también ha estado escribiendo su historia y una historia que la ha escrito

³⁴⁸ Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), 1961-1962. Unificó las organizaciones que enfrentaron directamente la dictadura de Fulgencio Batista: Movimiento 26 de Julio, Directorio Revolucionario 13 de Marzo y Partido Socialista Popular. Dio paso al Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.

bajo las banderas de la Revolución, de la Revolución de todos nosotros. Y que es necesario ya, para qué emplear la palabra «unido», esto ya es algo que debe sobreentenderse definitivamente. Y, además, nosotros luchamos por una sociedad superior, la sociedad comunista. Este nombre ha sido muy calumniado por todos los explotadores, ese nombre ha sido calumniado por todos aquellos hombres que en la sociedad capitalista y aun antes de la sociedad capitalista, en las épocas de la esclavitud, en las épocas del feudalismo, en las épocas incluso de las revoluciones burguesas, en la época del capitalismo y del imperialismo ha sido un nombre que han tratado de anatematizar los explotadores, los que viven del sudor y del trabajo de otros hombres, de otros pueblos. Cuando decimos una sociedad comunista, estamos hablando de una sociedad superior, mil veces más justa y mil veces más perfecta que esta podrida sociedad burguesa, imperialista, que discrimina a los hombres, que sacrifica a los hombres, que prostituye a las mujeres, que lanza a los niños a la miseria, que no tiene sentimientos, que no tiene piedad de nada y que no responde a otro ideal que a la ambición de la riqueza y a la ambición del dinero. Nosotros estamos luchando por esa sociedad superior, nueva, a la cual todavía no ha llegado ninguna nación contemporánea y creo que debemos emular en esa lucha para tratar de estar entre los primeros que alcancemos esas formas más elevadas de sociedad humana, y si este objetivo perseguimos, debemos enarbolar claramente, para que constantemente se recuerde a los hombres en el nombre del Partido, los ideales de la Revolución, para que constantemente se recuerde a los miembros de nuestro Partido cuáles son esos objetivos y cómo debemos esforzarnos por alcanzarlos, objetivos que estoy seguro de que nuestro pueblo alcanzará entre los primeros del mundo.

Y por eso, al poner un nombre que implique al mismo tiempo la absoluta unión de todo el pueblo, y un nombre que al mismo tiempo exprese los objetivos finales de nuestra Revolución, es por lo que hemos sugerido el nombre del Partido Comunista de Cuba. No quieren caldo los imperialistas y nosotros debemos darles tres tazas a los imperialistas. Escriban en sus cables y en sus escritos: «el gobierno comunista tal». Sí; el gobierno comunista, ese gobierno que, como decía Carlos Marx, «es como un fantasma que recorre este continente y asusta a los explotadores»;^[349] pero que nos llamen así, igual que a los mambises los querían ofender cuando los llamaban mambises. Porque mambí quería decir en aquel tiempo bandido y mambí se convirtió en una palabra honrosísima. Así también, que nos llamen comunistas, que dentro de 100 años no habrá nombre más honroso para ningún pueblo ni para ninguna sociedad que el nombre de comunista. Es por eso que hemos propuesto y pedimos a los compañeros que respalden esta proposición de que nuestro Partido se llame en lo adelante Partido Comunista de Cuba.

³⁴⁹ Karl Marx, *Manifiesto Comunista*, 1848.

◀ *Discurso de presentación del Comité Central
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Charles Chaplin, La Habana,
octubre 3, 1965*

Señores invitados;
Compañeros del Comité Central;
Compañeros de los comités provinciales,
regionales y seccionales;
Compañeros secretarios de los núcleos
de nuestro Partido:

Me veo obligado a comenzar por un tema que no tiene relación directa con el motivo que aquí nos reúne, pero que sí, por ser una cuestión de actualidad y de interés político, no debo dejar de referirme a él.

Es el resultado del planteamiento hecho el 28 de septiembre en relación con un hecho que venía sucediendo hacía tres años, y que era de una manera páfida utilizado por el enemigo para hacer campaña contra nuestra Revolución, el caso de los individuos que cuando fueron suspendidos los vuelos entre Cuba y Miami se quedaron con un pie aquí y el otro allá.

A fin de desenmascarar definitivamente al imperialismo yanqui en este aspecto, formulamos las declaraciones

que ustedes conocen el día 28, y cuando con posterioridad dijeron que eran algo vagas y ambiguas, así como que no habían sido presentadas por canales diplomáticos, hicimos una segunda declaración muy clara y muy concreta para dejar definitivamente zanjada la cuestión. Y en el día de hoy ya los cables traen la noticia de la respuesta definitiva del Gobierno de Estados Unidos a este respecto.

Y voy a leer las noticias que traen esos cables. Esencialmente dice: «El presidente Johnson —este es un cable de la AP anunció hoy que procurará un entendimiento diplomático con Cuba para que puedan asilarse en Estados Unidos cubanos que quieran salir de su Patria».

Esto de entendimiento diplomático quiere decir un acuerdo por vía diplomática con relación a este problema.

Dice: «He pedido al Departamento de Estado que busque por conducto de la embajada de Suiza, encargada de los asuntos de Estados Unidos, la venia del Gobierno de Cuba en una solicitud al presidente de la comisión de la Cruz Roja Internacional».

Dice igualmente: «He dado instrucciones a los ministerios de Estado, Justicia, Salud, Educación y Asistencia Social, para que hagan los arreglos necesarios para quienes en Cuba buscan la libertad puedan entrar ordenadamente a Estados Unidos».

Y en otro cable, con más noticias, añade, que además declaró el señor Johnson:

Una vez más esto revela un sello de fracaso sobre un régimen cuando muchos de sus ciudadanos eligen voluntariamente abandonar la tierra en que nacieron hacia un hogar de esperanza. El futuro alberga poca esperanza para cualquier gobierno cuando el presente no permite esperanzas para su pueblo. Dijo que (...) los refugiados serán bienvenidos con el pensamiento de que

otro día puedan regresar a su Patria para encontrarla limpia del terror y libre del miedo.

Es decir, que aparentemente no les quedó otra alternativa ni otra salida; y significa, en primer lugar, que hemos ganado una batalla por la libertad (APLAUSOS).

El señor Johnson no sería Johnson, ni sería presidente de Estados Unidos, ni sería yanqui, si con ese proverbial fariseísmo no acompañara esta declaración, de todo este condimento relativo a las esperanzas que van a buscar los que marchan a Estados Unidos en busca de la libertad, y que nada puede ofrecer para el futuro, quienes para el presente solo ofrecen la perspectiva de tener que marcharse del país, a los ciudadanos de un país. Y también habla de la Cruz Roja, por tanto, consideramos necesario que respondamos al señor Johnson sobre estos particulares que nada tienen que ver con el hecho en sí que nosotros planteábamos, y hacer algunas aclaraciones pertinentes en relación con todo esto.

En primer lugar, todavía las agencias cablegráficas yanquis, y muchos de los funcionarios de ese país, al igual que algunas agencias cablegráficas que no son yanquis, pero que aparentemente a fuerza de oír repetir los argumentos, como es la Reuters^[350] y la France Press,^[351] se han hecho eco de la afirmación de que esto implicó un cambio en la política con relación a los que deseaban marcharse del país. Y esto es absolutamente falso. Desde el principio de la Revolución se tuvo sobre este particular una sola política; desde el principio de la Revolución hasta la Crisis de Octubre, estuvieron saliendo incesantemente de este país todos

³⁵⁰ Agencia de noticias (Reino Unido, 1851).

³⁵¹ Agencia France Press (AFP), Francia, 1835.

aquellos que lo deseaban y que habían recibido permiso de Estados Unidos.

Y cuando a raíz de la Crisis de Octubre ellos paralizaron los vuelos a Cuba, no hubo un cambio en la política del Gobierno Revolucionario, porque por las demás vías —es decir, por la vía de España y la vía de México— continuaban saliendo cerca de 300 personas mensuales, es decir, más de 3 000 personas al año. No ha habido el menor cambio en la política sobre los que deseen marcharse en el país, lo que hemos hecho es desenmascarar la mala fe y la hipocresía del imperialismo yanqui, único responsable de que las vías para salir normalmente se hubiesen paralizado, a fin de promover cierto tipo de salidas clandestinas y arriesgadas, con el único propósito de hacer propaganda.

El señor Johnson posiblemente ignore que en Estados Unidos cuando tuvo lugar la lucha por la independencia para librarse del coloniaje inglés, miles y miles de norteamericanos abandonaron el país después de la independencia, y se marcharon al Canadá.

Y en todas las revoluciones, bien sea la Revolución Francesa, o la Revolución Rusa, o la Revolución Cubana, ese fenómeno de la marcha o de la emigración de las clases privilegiadas es un hecho absolutamente histórico. Mas si la marcha de un país, si la marcha de los hombres y mujeres que nacen en un país hacia otro país pudiera ser un índice de las características de un régimen social, el mejor ejemplo es el caso de Puerto Rico, isla de la cual se apoderó el imperialismo yanqui, y que ha mantenido bajo un régimen de explotación colonial,^[352] a consecuencia de lo cual

³⁵² Como resultado del Tratado de París (1898), dejó de ser colonia de España y pasó a ser un territorio controlado por EE. UU. En 1952 se convirtió en Estado Libre Asociado de EE. UU.

más de un millón de los hombres y mujeres nacidos en ese país se han visto en la necesidad de emigrar hacia Estados Unidos. ¡Y el señor Johnson se olvidó de Puerto Rico y del millón de portorriqueños que viven en Nueva York en las más duras condiciones de vida, en los barrios más pobres, y realizando los trabajos más humillantes!

Desde luego que esto de hablar de la Cruz Roja es un truco del señor Johnson a fin de dramatizar la cuestión. Y en realidad, ¿quién ha dicho que para tramitar pasaportes y dar permiso para que aterricen unos aviones en Miami tiene que intervenir la Cruz Roja? ¿Qué tiene que ver la Cruz Roja con eso? No se trata de un terremoto, ni de una hecatombe, ni de una guerra, sino del simple trámite de autorizar la llegada a Estados Unidos, de autorizar el aterrizaje de los aviones, o la llegada de los barcos.

La Cruz Roja no hace ninguna falta en este caso. La Cruz Roja, en todo caso, podría intervenir para plantearle al Gobierno de Estados Unidos que cese la criminal medida mediante la cual se prohíbe la exportación de medicamentos a Cuba. ¡Para eso sí haría falta la Cruz Roja Internacional! (APLAUSOS).

En todo caso, la Cruz Roja podría hacer un mejor trabajo en Vietnam del Sur (APLAUSOS), donde los soldados yanquis asesinan a miles, asesinan y torturan por millares a los ciudadanos de ese pueblo. O en Vietnam del Norte, donde los criminales bombardeos yanquis no distinguen en nada absolutamente, y lo mismo bombardean ciudades, que aldeas, que escuelas, que hospitales.

La Cruz Roja podría tener algo que hacer en Santo Domingo, donde los soldados invasores cometen todo tipo de atropellos contra el pueblo, y tienen ocupadas las escuelas de los estudiantes (APLAUSOS).

Podría intervenir en los propios Estados Unidos, a fin de evitar las masacres de ciudadanos negros, como la que

ocurrió en Los Ángeles, en California, recientemente^[353] (APLAUSOS).

Pero para esta cuestión, señor Johnson, no hace falta la presencia de la Cruz Roja. A nosotros nos basta discutir con los representantes de la embajada suiza, que son a la vez los representantes de los intereses norteamericanos en Cuba, y podemos ponernos de acuerdo perfectamente bien con ellos acerca de cualquier trámite. No hace falta que intervenga nadie más. Nosotros aceptamos la seriedad y la responsabilidad de los funcionarios suizos. Ahora, ¡si el Gobierno de Estados Unidos no tiene confianza, o no cree en la habilidad o la capacidad de los funcionarios de la embajada suiza, eso es cosa del Gobierno de Estados Unidos! (APLAUSOS).

Ahora bien: hablando muy seriamente sobre estas cuestiones de libertades, yo quisiera saber si el señor Johnson pudiera responder un par de preguntas, puesto que nosotros aquí hemos estado permitiendo que salga todo el que quiera salir del país desde el principio de la Revolución, puesto que nosotros no hemos negado permiso nunca a los que han querido salir para ir a visitar a sus familiares y regresar, y puesto que si bien hay cubanos que tienen familiares en Estados Unidos y desean ir a reunirse con ellos, también hay cubanos que tienen familiares en Estados Unidos y que no quieren abandonar el país (APLAUSOS), y ya que el señor Johnson, junto a la Estatua de la Libertad^[354] se tomó le molestia de condimentar su declaración con todas estas pamplinerías acerca de libertad, ¡yo le pregunto si Estados Unidos es capaz de

³⁵³ Resultado de las tensiones raciales y la discriminación a los afroamericanos (EE. UU., 11-17 de agosto de 1965).

³⁵⁴ Emplazada en Nueva York (1884). Símbolo de EE. UU.

permitir que puedan venir a visitar a sus familiares en Cuba aquellos que deseen venir a visitarlos y regresar a Estados Unidos! (APLAUSOS), si Estados Unidos es capaz de permitir que cubanos que no desean residir en Estados Unidos visiten a sus familiares en Estados Unidos y regresen después a Cuba; y si Estados Unidos, por último, está dispuesto a permitir que los ciudadanos norteamericanos puedan visitar a Cuba (APLAUSOS).

Porque a ese mismo Gobierno que habla de que mal puede andar un país cuando se marchan de ese país ciudadanos, nosotros le podemos decir: peor puede andar un país cuando, a pesar de ser un país que tanto pregona y tanto presume de ser un país de libertades; mal puede andar un país que, a pesar de haber alcanzado los estándares de desarrollo económico que han alcanzado, tiene miedo permitir que los ciudadanos de ese país puedan visitar a este país tan detractado y tan calumniado del miedo y del terror —como llaman ellos (APLAUSOS).

Y, por lo tanto, aquí va el segundo emplazamiento al Gobierno de Estados Unidos. Lo emplazamos a que permita también visitar a Cuba, a sus familiares en Cuba, a aquellos que tienen aquí familiares que no quieren irse para Estados Unidos; a que permita que esos familiares, residentes en Cuba y que no quieren abandonar a Cuba, puedan ir a Estados Unidos y regresar; y, por último, lo emplazamos a que permita que los estudiantes o cualquier ciudadano de Estados Unidos pueda venir libremente a Cuba, de la misma manera que nosotros permitimos que se marche, o que vaya y que regrese, cualquier ciudadano de este país (APLAUSOS); que permita que puedan visitar a Cuba los representantes de las organizaciones negras de Estados Unidos, o de las organizaciones de los defensores de los derechos civiles, para que vean cómo, con la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, desapareció

definitivamente la discriminación racial en nuestro país (APLAUSOS).

Y veamos si el señor Johnson, ante el mundo y ante el pueblo de Estados Unidos, tiene alguna respuesta —que no sea un galimatías— que darle a este emplazamiento.

Nosotros mantenemos nuestra posición, mantenemos nuestra declaración, y esperamos que soliciten la pertinente entrevista para el caso los señores funcionarios de la embajada suiza, cuando reciban las pertinentes instrucciones del Gobierno de Estados Unidos. Pero esperamos para saber si el señor Johnson tiene manera de responder a este emplazamiento.

Y ya que se habla tanto, ya que se jactan tanto de hablar de libertades, que baste ya de hablar de falsas libertades, baste ya de hablar de libertades abstractas, que los hechos están demostrando que donde realmente se está creando un mundo de libertades no es allí, sino aquí (APLAUSOS); tan libre, que no queremos que nadie, ajeno a su voluntad, tenga necesariamente que vivir en esta sociedad. Porque nuestra sociedad socialista, nuestra sociedad comunista, deberá ser eminentemente una asociación verdaderamente libre de ciudadanos (APLAUSOS).

Y, aunque es cierto que determinados ciudadanos, educados en aquellas ideas del pasado y en aquel sistema de vida pasado, prefieren marcharse a Estados Unidos, también es muy cierto que este país se ha convertido en el santuario de los revolucionarios de este continente (APLAUSOS). También es cierto que nosotros consideramos acreedores a la hospitalidad de este pueblo y de esta tierra, no solo a los que en ella nacieron, sino a todos los hombres y mujeres de nuestra misma lengua, de nuestra misma cultura, o aun cuando no de la misma lengua, de similares orígenes históricos y étnicos de similar historia de explotación. Y en este país tienen derecho a venir —y han hecho uso de

ese derecho todos cuantos han querido— los perseguidos por las oligarquías sanguinarias e imperialistas; a este país han venido a residir permanentemente o transitoriamente muchos hombres y mujeres que nacieron en otros territorios hermanos de este continente; y en este país durante años han vivido y han trabajado muchos técnicos y muchos profesionales procedentes de distintos rincones de América.

Esta no es solo una tierra de cubanos, esta es una tierra de revolucionarios (APLAUSOS); y tienen derecho a considerarse como hermanos nuestros y acreedores a ella los revolucionarios del continente, incluso los revolucionarios norteamericanos (APLAUSOS). Porque algún dirigente, como el caso de Robert Williams,^[355] perseguido allí ferozmente, encontró albergue en esta tierra. Y al igual que él, podrán encontrar albergue los que persigan allí los reaccionarios y los explotadores. No importa que hablen inglés y hayan nacido en Estados Unidos. Esta es la Patria de los revolucionarios de este continente, al igual que Estados Unidos es el albergue inevitable de todos los esbirros, de todos los malversadores, de todos los explotadores, de todos los reaccionarios de este continente (APLAUSOS), porque no hay ladrón, no hay explotador, no hay reaccionario, no hay criminal, que no tenga las puertas abiertas de Estados Unidos.

Y con esto quedan respondidas las palabras del señor Johnson bajo su desteñida Estatua de la Libertad, que no se sabe qué representa ya ese amasijo de piedra y de hipocresía, como no sea lo que hoy significa para el mundo el imperialismo yanqui.

³⁵⁵ Robert Franklin Williams (EE. UU., 1925-1996). Miembro del movimiento de derechos civiles en EE. UU. Defensor del derecho de los afroamericanos a portar armas frente a la violencia de la Policía y del Ku Klux Klan.

Nosotros vamos ahora a nuestras cuestiones, vamos a las cuestiones de nuestro Partido, porque creo que las noticias que de aquí salen, todas las que se refieren a nuestros éxitos sociales, a nuestros éxitos económicos y a nuestros éxitos políticos, son noticias muy malas para los imperialistas yanquis.

Y naturalmente que todo lo que fortalezca e impulse la Revolución, todo lo que nos permita avanzar el máximo, es altamente preocupante para ellos, porque eso de que volverán, sí, algún día añorarán volver, arrepentidos, una buena parte de los que se marcharon. Pero cuando el señor Johnson habla de regresar aquí en plan de libertadores, podríamos decirle que esos son sueños de una noche de otoño (RISAS).

Todo el país ha recibido con júbilo y entusiasmo la noticia de la constitución de nuestro Comité Central. Los nombres de los compañeros que integran este Comité, así como su historia, son sobradamente conocidos. Si no todos son conocidos por todos, todos son conocidos por una parte considerable e importante del pueblo. Hemos procurado escoger a quienes en nuestro juicio representan, de la manera más cabal, la historia de nuestra Revolución, a quienes, tanto en la lucha por la Revolución, como en la lucha por la consolidación, defensa y desarrollo de la Revolución, han trabajado y han luchado tesonera e incansablemente.

No hay episodio heroico en la historia de nuestra Patria en los últimos años que no esté ahí representado; no hay sacrificio, no hay combate, no hay proeza —lo mismo militar que civil— heroica o creadora que no esté representada; no hay sector revolucionario, social, que no esté representado. No hablo de organizaciones. Cuando hablo de sector hablo de obreros, hablo de jóvenes, hablo de campesinos, hablo de nuestras organizaciones de masa.

Hay hombres que fueron portadores durante muchos años de las ideas socialistas, como es el caso de quien fuera

fundador del primer Partido Comunista, el compañero Fabio Grobart (APLAUSOS); casos como la compañera Elena Gil^[356] (APLAUSOS), cuya extraordinaria labor al frente de las escuelas por donde han pasado más de 40 000 campesinas de las montañas, donde se han formado miles de maestros, donde estudian hoy más de 50 000 jóvenes y niños, y que nosotros consideramos un trabajo verdaderamente ejemplar; o casos como el compañero Arteaga^[357] (APLAUSOS) que, además de su historial de lucha, durante siete años ha trabajado en el sector agrícola y ha llevado a cabo planes exitosos, en algunos casos extraordinariamente exitosos, como es el plan agrícola del Escambray (APLAUSOS); casos de compañeros como el teniente Tarrau^[358] (APLAUSOS), compañero sobre el cual tal vez muchos no hayan oído hablar, pero es el compañero a quien el Ministerio del Interior situó al frente de los planes de rehabilitación en Isla de Pinos (APLAUSOS) y donde ha llevado a cabo, con actitud ejemplar y abnegada, un brillantísimo trabajo del cual algún día tendrá que hablarse y escribirse mucho.

He mencionado casos de compañeros, algunos más conocidos, otros menos conocidos. Sería interminable la lista de los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS) por su historia antes y después del triunfo, ¡antes y después del triunfo!, como ejemplo de ejemplares revolucionarios, de incansables trabajadores,

³⁵⁶ Elena Gil Izquierdo (México, 1906-Cuba, 1985). Dirigente nacional de la Federación de Mujeres Cubanas. Dirigió el Plan de Superación de la Mujer. Presidenta del Movimiento Cubano por la Paz hasta 1982.

³⁵⁷ José A. Arteaga Hernández (Cuba, 1925-1996).

³⁵⁸ Julio Tarrau Castillo (Cuba, 1915-s. f.). General de Brigada, jefe de la Dirección Política de Ministerio del Interior.

como ejemplo de superación en el estudio, en el desarrollo de la cultura, de los niveles culturales y de los niveles políticos, compañeros de una modestia extraordinaria, en cuyas manos ha estado fundamentalmente la defensa de la Patria en estos siete años de peligros y de amenazas.

De los más conocidos no es necesario hablar. No quiere esto decir que estén aquí los únicos valores de la nación. No, muy lejos de eso. Cuenta nuestro país afortunadamente con incontables valores y sobre todo una promoción de compañeros nuevos, en pleno desarrollo, que algún día —sin duda de ninguna índole— llegarán a ostentar esa responsabilidad y ese honor.

Si nos preguntamos quienes faltan, indiscutiblemente que faltan. Sería imposible constituir un Comité Central con 100 compañeros revolucionarios sin que faltaran muchos compañeros. Lo importante no son los que faltan, esos vendrán detrás; lo que importa son los que están, y lo que representan los que están. Y nosotros sabemos que el Partido y el pueblo han acogido con satisfacción al Comité Central que se ha constituido (APLAUSOS).

Este Comité, reunido en el día de ayer, adoptó distintos acuerdos:

Primeramente, ratificar las medidas acordadas por la antigua Dirección Nacional, ratificar al Buró Político, al Secretariado y a las comisiones de trabajo, así como también al compañero electo para el cargo de secretario de Organización (APLAUSOS). Pero, además, adoptó dos importantes acuerdos, que a su vez habían sido sugeridos por la antigua Dirección Nacional. Uno, lo que se refiere a nuestro órgano oficial, y es que en lugar de dos periódicos^[359] con caracteres políticos como se venían editando, concentrar los recursos

³⁵⁹ Se refiere a *Hoy y Revolución*.

humanos, concentrar los recursos en maquinaria y en papel para hacer un nuevo y único periódico de carácter político matutino,^[360] además del periódico *El Mundo*^[361] que no es un periódico propiamente de orientación política. Unir todos esos recursos y hacer un nuevo periódico que llevará el nombre de *Granma* (APLAUSOS), símbolo de nuestra concepción revolucionaria y de nuestro camino.

Y otro acuerdo aún más importante, en lo que se refiere al nombre de nuestro Partido. Primero fuimos ORI, en los primeros pasos de la unión de las fuerzas revolucionarias, con sus aspectos positivos y sus aspectos negativos; después fuimos Partido Unido de la Revolución Socialista, que significó un progreso extraordinario, un extraordinario avance en la creación de nuestro aparato político. Esfuerzo de tres años en que, de la cantera inagotable del pueblo, se extrajeron incontables valores surgidos de entre las filas de nuestros trabajadores, para llegar a ser hoy lo que somos en cantidad, pero sobre todo lo que somos en calidad. Pero Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba dice mucho, pero no dice todo; y Partido Unido da todavía la idea de algo que fue necesario unir, que recuerda todavía un poco los orígenes de cada cual. Y como entendemos que ya hemos llegado al grado tal en que de una vez por todas y para siempre ha de desaparecer todo tipo de matiz y todo tipo de origen que distinga a unos revolucionarios de otros, y hemos llegado ya al punto afortunado de la historia de nuestro proceso revolucionario en que podamos decir que solo hay un tipo de revolucionario, y puesto que es necesario que el nombre de nuestro Partido diga no lo que fuimos ayer, sino lo que somos hoy y lo que seremos mañana, ¿cuál es, a

³⁶⁰ *Granma* (1965). Órgano oficial del Partido Comunista de Cuba.

³⁶¹ *El Mundo* (Cuba, 1901-1969).

juicio de ustedes, el nombre que debe tener nuestro Partido? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Comunista!»). ¿Cuáles es, compañero? ¡Un compañero de aquí! (EXCLAMACIONES DE: «¡Comunista!»). ¡Los compañeros de acá! (EXCLAMACIONES DE: «¡Comunista!»). ¡Los compañeros de allá! (EXCLAMACIONES DE: «¡Comunista!»). ¡Los compañeros de allá! (EXCLAMACIONES DE: «¡Comunista!»). ¡Partido Comunista de Cuba! (EXCLAMACIONES DE: «¡Comunista, Comunista!»).

Pues ese es el nombre que, interpretando el desarrollo de nuestro Partido, de la conciencia revolucionaria de sus miembros y de los objetivos de nuestra Revolución, adoptó en el día de ayer nuestro primer Comité Central.

Y es muy correcto, como explicábamos ayer a los compañeros del Comité; la palabra comunista ha sido muy calumniada y muy detractada a lo largo de los siglos. Comunistas hubo a lo largo de la historia, hombres de ideas comunistas, hombres que concebían un modo de vivir distinto a la sociedad en que habían nacido, y los que pensaron de una manera comunista en otros tiempos fueron considerados, por ejemplo, comunistas utópicos, quienes hace 500 años, porque de una manera idealista aspiraban a un tipo de sociedad que no era posible en aquel entonces dado el ínfimo desarrollo de las fuerzas productivas con que contaba el hombre; dado que al comunismo de donde partió el hombre primitivo, para vivir en una forma de comunismo primitiva, no podrá volver el hombre sino mediante tal grado de desarrollo de sus fuerzas productivas y tal modo de utilización de esas fuerzas, modo social de utilización de esas fuerzas, que se puedan crear los bienes materiales y los servicios en cantidades más que suficientes para satisfacer las necesidades del hombre.

Y todos los explotadores, todos los privilegiados, odiaron siempre la palabra comunista como si fuera un crimen; anatematizaban la palabra comunista. Y por eso cuando Marx

y Engels escribieron su *Manifiesto Comunista* que daba origen a una nueva teoría revolucionaria, a una interpretación científica de la sociedad humana y de la historia humana, ellos decían «un fantasma recorre a Europa, y es el fantasma del comunismo», porque como un fantasma, con verdadero miedo, contemplaban las clases privilegiadas esas ideas.

Mas las clases privilegiadas en cualquier época de la historia contemplaron siempre con extraordinario miedo las ideas nuevas, y la sociedad romana se aterrorizó en su época también con las ideas cristianas cuando estas ideas surgieron al mundo, y fueron en un tiempo las ideas de los pobres y de los esclavos de aquellos tiempos. Y por odio a esas ideas nuevas, aquella sociedad lanzó a la hoguera y lanzó al circo a incontable número de seres humanos. Y así también, durante la Edad Media, en la época del feudalismo, las ideas nuevas fueron perseguidas y sus portadores calumniados y tratados de la peor forma.

Y las ideas nuevas que surgieron con la burguesía, en medio del feudalismo, lo mismo cuando aquellas ideas adoptaban posiciones políticas, que cuando adoptaban posiciones filosóficas, que cuando adoptaban posiciones religiosas, fueron cruelmente anatematizadas y perseguidas.

Siempre las clases reaccionarias se han valido de todos los medios para anatematizar y calumniar a las ideas nuevas. Y así, todo el papel y todos los medios de que disponen no les alcanzan para calumniar a las ideas comunistas, como si el afán de una sociedad en que el hombre no sea un explotador del hombre sino un verdadero hermano del hombre, como si el sueño de una sociedad en que todos los seres humanos sean realmente iguales de hecho y de derecho, no una simple cláusula constitucional como rezan las constituciones burguesas, donde dicen que todos los hombres nacen libres e iguales, como si se pudiera afirmar eso lo mismo del niño que nace en un barrio de indigentes,

en una cuna pobre, que el niño que nace en una cuna de oro; como si se pudiera afirmar jamás que en una sociedad de explotadores y explotados, de ricos y de pobres, que todos los hombres nacen libres e iguales; como si todos esos hombres estuviesen llamados a tener en la vida la misma oportunidad.

El sueño secular del hombre —y posible hoy— de una sociedad sin explotadores ni explotados, ha concitado el odio y el rencor de todos los explotadores.

Los imperialistas, como si nos fuesen a ofender, o como si fuese una ofensa, hablan del Gobierno comunista de Cuba, al igual que también la palabra mambí la emplearon contra nuestros libertadores como una ofensa, así también intentan emplear la palabra comunista como una ofensa, y la palabra comunista no es para nosotros una ofensa, sino una honra (APLAUSOS).

Y es la palabra que simboliza la aspiración de una gran parte de la humanidad, y por ella hoy trabajan concretamente cientos y cientos de millones de seres humanos. Y dentro de 100 años no habrá honra mayor, ni habrá nada más natural y lógico que llamarse comunistas (APLAUSOS).

Hacia una sociedad comunista nos encaminamos. Si no quieren los imperialistas caldo, pues les daremos tres tazas de caldo (APLAUSOS). De ahora en adelante, señores de la UPI, y de la AP, cuando nos llamen comunistas sepan que nos llaman de la manera más honrosa que puedan llamarnos (APLAUSOS).

Hay una ausencia en nuestro Comité Central, de quien posee todos los méritos y todas las virtudes necesarias en el grado más alto para pertenecer a él y que, sin embargo, no figura entre los miembros de nuestro Comité Central.

Alrededor de esto, el enemigo ha podido tejer mil conjeturas; el enemigo ha tratado de confundir y de sembrar la

cizaña y la duda, y pacientemente, puesto que era necesario esperar, hemos esperado.

Y eso diferencia al revolucionario del contrarrevolucionario, al revolucionario del imperialista: que los revolucionarios sabemos esperar, sabemos tener paciencia, no nos desesperamos nunca, y los reaccionarios, los contrarrevolucionarios, los imperialistas, viven en perenne desesperación, viven en perenne angustia, en un perenne mentir, de la manera más ridícula, de la manera más infantil.

Cuando se leen las cosas que dicen algunos de esos funcionarios, algunos de esos senadores yanquis, uno se pregunta: Pero ¿cómo es posible que este señor no esté en un establo en vez de pertenecer a lo que se llama un congreso? (APLAUSOS). Algunos de ellos dicen verdaderas barbaridades. Y tienen un tremendo hábito de mentir, no pueden vivir sin mentir. Viven angustiados.

Si el Gobierno Revolucionario declara una cosa —que es lo que ha estado haciendo siempre— como fue a la que me referí al principio, entonces ven cosas truculentas, terribles, ¡un plan detrás de todo eso!

¡Qué ridiculez! ¡Con qué miedo viven! Y uno se pregunta: ¿Lo creerán? ¿Lo creerán? ¿Creerán todo lo que dicen? O, ¿tendrán necesidad de creer todo lo que dicen? ¿O no pueden vivir sin creer todo lo que dicen? ¿O dicen todo lo que no creen?

Es difícil, sería cuestión de médicos y de psicólogos. ¿Qué tienen en el cerebro, qué angustia es esa que en todo ven una maniobra, un plan truculento, tenebroso, terrible? Y no saben que no hay mejor táctica, ni mejor estrategia que luchar con armas limpias, y que luchar con la verdad, porque esas son las únicas armas que inspiran confianza, son las únicas armas que inspiran fe, son las únicas armas que inspiran seguridad, dignidad, moral. Y son con esas armas con las que hemos ido venciendo y aplastando los revolucionarios a nuestros enemigos.

Mentira. ¿Quién ha escuchado nunca una mentira en boca de un revolucionario? Porque son armas que no benefician a ningún revolucionario, y ningún revolucionario serio tiene necesidad de acudir a una mentira nunca; su arma es la razón, la moral, la verdad, la capacidad de defender una idea, un propósito, una posición.

Y, en fin, el espectáculo moral de nuestros adversarios es verdaderamente lamentable. Y así los agoreros, los intérpretes, los especialistas en las cuestiones de Cuba y las máquinas electrónicas, han estado trabajando incesantemente para desentrañar este misterio. Que si Ernesto Guevara (APLAUSOS) había sido purgado, que si Ernesto Guevara estaba enfermo, que si Ernesto Guevara había tenido discrepancias y cosas por el estilo.

Naturalmente que el pueblo tiene confianza, el pueblo tiene fe. Pero los enemigos se valen de estas cosas, sobre todo en el exterior, para calumniar: he ahí al régimen comunista tenebroso, terrible, los hombres se desaparecen, no dejan rastro, no dejan huellas, no hay una explicación; y nosotros dijimos en su oportunidad al pueblo, cuando el pueblo comenzó a notar esa ausencia, que oportunamente hablaríamos, algunas razones tendríamos para esperar.

Nos desenvolvemos en un medio rodeado por las fuerzas del imperialismo. No vive el mundo en condiciones normales; mientras las bombas criminales de los imperialistas yanquis estén cayendo en un pueblo como Vietnam no podemos decir que vivimos en condiciones normales (APLAUSOS); cuando más de 100 000 soldados yanquis desembarcan allí para tratar de aplastar el movimiento de liberación; cuando los soldados del imperialismo desembarcan en una República que tiene igualdad de derechos jurídicamente como todas las demás repúblicas del mundo, cual es el caso de Santo Domingo, para pisotear su soberanía (APLAUSOS), no vive el mundo en condiciones normales;

cuando alrededor de nuestra Patria los imperialistas entrenan mercenarios y organizan ataques vandálicos de la manera más impune, como el caso de *Sierra Aránzazu*,^[362] cuando los imperialistas amenazan con intervenir en cualquier país de la América Latina y del mundo, no se vive en condiciones normales. Y cuando luchábamos en la clandestinidad contra la tiranía batistiana, los revolucionarios que no vivíamos en condiciones de normalidad, teníamos que atenernos a las reglas de la lucha; de la misma manera, aunque el poder revolucionario existe en nuestro país, en lo que se refiere a las realidades del mundo, no vivimos en condiciones normales y tenemos que atenernos a las reglas de esa situación.

Y para explicar esto vamos a leer una carta aquí de puño y letra, transcrita a máquina, del compañero Ernesto Guevara (APLAUSOS), que por sí misma se explica. Pensaba yo si debía hacer la historia de nuestra amistad y de nuestro compañerismo, cómo comenzó y bajo qué condiciones comenzó y cómo se desarrolló. Mas no es necesario. Me voy a limitar a leer la carta.

Dice así: «Habana...». No fue puesta la fecha, puesto que esta carta era para ser leída en el momento en que lo considerásemos más conveniente, pero ajustándonos a la estricta realidad, fue entregada el 1.º de abril de este año, hace exactamente seis meses y dos días. Y dice así:

Habana
«Año de la Agricultura»

Fidel:

³⁶² El 13 de septiembre de 1964, el buque mercante español *Sierra Aránzazu*, mientras navegaba a 130 kilómetros al noroeste de Cuba, fue víctima de un ataque terrorista perpetrado por la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación Revolucionaria.

Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia,^[363] de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos.

Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierta, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático, porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución Cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo, que es ya mío.

Hago formal renuncia de mis cargos en la Dirección del Partido, de mi puesto de ministro, de mi grado de Comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, solo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe. Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días,

³⁶³ María Antonia González Rodríguez (Cuba, 1911-México, 1987). Acogió a los moncadistas en México y apoyó la organización de la expedición del *Granma*.

me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Sépase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor: aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido entre mis seres queridos... Y dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté: esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo. Que, si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos. Que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra Revolución, y lo sigo estando. Que en dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré. Que no dejo a mis hijos^[364] y mi mujer^[365] nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada

³⁶⁴ Aleida, Camilo, Celia, Ernesto e Hilda.

³⁶⁵ Aleida March de la Torre (Cuba, 1936). Miembro del M-26-7. Combatiente del Ejército Rebelde. Directora del Centro *Che* Guevara desde su fundación en 1983. Esposa del Comandante Ernesto Guevara.

para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias, las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas.

Hasta la victoria siempre.

¡Patria o Muerte!

Te abraza con todo fervor revolucionario, Che.

(APLAUSOS PROLONGADOS).

Los que hablan de los revolucionarios, los que consideran a los revolucionarios como hombres fríos, hombres insensibles, u hombres sin entrañas, tendrán en esta carta el ejemplo de todo el sentimiento, de toda la sensibilidad, de toda la pureza que se puede encerrar en el alma de un revolucionario.

Y nosotros podríamos contestar, todos nosotros: Compañero Guevara: ¡No es la responsabilidad lo que nos preocupa, nosotros estamos responsabilizados con la Revolución, y nosotros estamos responsabilizados con la ayuda al movimiento revolucionario en la medida de nuestras fuerzas! (APLAUSOS PROLONGADOS), y asumimos la responsabilidad y las consecuencias, y los riesgos. Durante siete años casi ha venido siendo así, y sabemos que mientras el imperialismo exista, y mientras haya pueblos explotados y colonizados, seguiremos corriendo esos riesgos y seguiremos asumiendo serenamente esa responsabilidad.

Y nosotros teníamos el deber de conformarnos, teníamos el deber de respetar ese sentimiento de ese compañero, esa libertad y ese derecho. ¡Y esa sí es libertad, no la de los que van a ponerse un grillete, sino la de los que van a empuñar un fusil contra los grilletes de la esclavitud! (APLAUSOS).

¡Y esa es otra de las libertades, señor Johnson, que nuestra Revolución proclama! Y si los que quieren marcharse para irse a vivir con los imperialistas, a los que a veces los imperialistas reclutan para ir a luchar a Vietnam y al Congo pueden hacerlo, ¡sépase también que todos los ciudadanos de este país, cuando soliciten permiso, no para ir a luchar junto a los imperialistas, sino para luchar junto a los revolucionarios, esta Revolución no les negará el permiso! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Este país es libre, señor Johnson, ¡verdaderamente libre para todos!

Y no fue esta la única carta. Junto a esta carta, y para la ocasión en que se hiciese uso de esta carta, también quedaron en nuestras manos distintas cartas de saludo a distintos compañeros y, además — como dice aquí —, «a mis hijos», «a mis padres», y a otros compañeros; cartas escritas por él para sus hijos y para sus padres. Y estas cartas se las entregaremos a los compañeros y a los familiares, y les pediremos que las donen a la Revolución, porque nosotros consideramos que estos son documentos dignos de la historia.

Y entendemos que esto lo explica todo, y es lo que a nosotros nos corresponde explicar. Lo demás, que los enemigos se preocupen. Nosotros tenemos bastantes tareas, bastantes cosas que hacer en nuestro país y con relación al mundo; bastantes deberes que cumplir, y los cumpliremos.

Desarrollaremos nuestro camino, desarrollaremos nuestras ideas, desarrollaremos nuestros métodos, desarrollaremos nuestro sistema.

Utilizaremos toda la experiencia que pueda sernos útil, y desarrollaremos experiencias nuevas.

Una nueva época surge por entero en la historia de nuestro país, una forma distinta de sociedad, un sistema distinto de Gobierno; el Gobierno de un Partido, del Partido de los trabajadores, integrado por los mejores trabajadores,

formado con la participación plena de las masas, para poder decir con toda justificación y con toda razón que es la vanguardia de los trabajadores y que es la representación de los trabajadores en nuestra democracia obrera y revolucionaria. Y será mil veces más democrática que la democracia burguesa, porque marcharemos hacia formas administrativas y políticas que implicarán la constante participación, en los problemas de la sociedad, de las masas, a través de los organismos idóneos, a través del Partido, en todos los niveles. E iremos desarrollando esas formas nuevas como solo una revolución puede hacerlo, e iremos creando la conciencia y los hábitos de esas nuevas formas. Y no nos detendremos, no se detendrá nuestro pueblo hasta haber alcanzado sus objetivos finales.

Y este paso significa mucho, significa uno de los pasos más trascendentales en la historia de nuestro país, significa el momento histórico en que las fuerzas unificadoras fueron superiores a las fuerzas que dispersaban y dividían, significa el momento histórico en que todo un pueblo revolucionario se unió estrechamente, en que el sentido del deber prevaleció sobre todo, en que el espíritu colectivo triunfó sobre todos los individualismos, en que los intereses de la Patria prevalecieron ampliamente y definitivamente sobre todo interés individual o de grupos, significa haber alcanzado el grado más alto de unión y de organización con la más moderna, la más científica, a la vez que la más revolucionaria y humana de las concepciones políticas.

Y somos el primer país de este continente, a más de ser, en el criterio del Gobierno imperialista de Estados Unidos, el único país independiente. Porque si la Cámara de Representantes proclama el derecho a intervenir en cualquier país para evitar el peligro de una revolución comunista, aquí hay una revolución comunista en el poder (APLAUSOS). Luego se nos considera el único país independiente. Y, claro,

cuando los representantes de los monopolios lanzaron esa bofetada en el rostro de todas las repúblicas de América, emitiendo la declaración de no independencia, unos cuantos —y podría decirse mejor muchos— se han sonrojado de vergüenza, muchos se han escandalizado cuando Estados Unidos declara su derecho a intervenir unilateralmente.

Bueno es recordarles los acuerdos que tomaron contra Cuba, bueno es recordarles la complicidad con las fechorías que contra nuestra Patria tramó el imperialismo. Y entonces nosotros fuimos los únicos, los que nos levantamos decididos a morir y dijimos que defendíamos no solo el derecho de Cuba, sino que defendíamos la independencia de los demás pueblos de América Latina (APLAUSOS).

Los que siembran vientos recogen tempestades, y los que sembraron intervencionismo contra Cuba, rompimientos colectivos contra Cuba, bloqueos contra Cuba, están recogiendo tempestades de intervencionismos y de amenazas contra ellos mismos. Y se asombran y se llenan de pánico y se reúnen los parlamentos y los partidos burgueses dan el grito en el cielo. Ahí tienen los frutos de la complicidad con los imperialistas, ahí tienen lo que es el imperialismo.

Y así, cada día que pase, los pueblos verán más nítidamente quién tiene la razón, quién en estos años históricos defendió la verdadera independencia, la verdadera libertad, la verdadera soberanía; y la defendió con su sangre, y la defendió frente al imperialismo y a todos sus cómplices.

Los propios imperialistas les están enseñando. El fantasma del comunismo era incesantemente agitado. Y en nombre de combatir a ese fantasma, los imperialistas yanquis han declarado su derecho a desembarcar en cualquier país de este continente, menos en Cuba (APLAUSOS).

Y lo que nosotros hemos avanzado, pero sobre todo lo que nosotros avanzaremos en los años venideros, utilizando todas las posibilidades potenciales de nuestro país,

utilizando las enormes fuerzas que hemos organizado y que hemos creado, utilizándolo de una manera organizada, eficaz: esa es la tarea de nuestro Partido.

Tomaremos enorme ventaja, marcharemos a paso vertiginoso hacia el futuro, con un Partido que deberá dirigir, que deberá atender todos los frentes, porque todos los frentes deberán ser atendidos por nuestro Partido, todos los problemas deberán ser estudiados. Y para eso hemos creado las comisiones, y nuevas comisiones serán creadas. Y no habrá un solo problema que no sea objeto de estudio y de análisis profundo por parte del Partido, para que de cada análisis salga la orientación, la orientación correcta y la mejor orientación.

Y decía que labraremos nuestro camino hacia el comunismo y llegaremos al comunismo. Tan seguros estamos, como de que hemos llegado hasta aquí.

Y en medio de las dificultades de todo tipo de este minuto de la historia del mundo, frente a un enemigo cada vez más poderoso, frente al doloroso hecho de la división en las filas revolucionarias en el mundo, nuestra política será de más estrecha unión, nuestra política será la política de un pueblo pequeño, pero independiente y libre.

Nuestro Partido educará a las masas, nuestro Partido educará a sus militantes. Entiéndase bien: ¡Nuestro Partido! ¡Ningún otro partido, sino nuestro Partido y su Comité Central! (APLAUSOS).

Y la prerrogativa de educar y orientar a las masas revolucionarias es una prerrogativa irrenunciable de nuestro Partido, y seremos muy celosos defensores de ese derecho. Y en materia ideológica será el Partido quien diga lo que debe decir. ¡Y si nosotros no estamos de acuerdo y no queremos y no nos da la gana que las divergencias que dividan al Campo Socialista nos dividan a nosotros, nadie podrá imponernos semejante cosa! (APLAUSOS).

Y todo material de tipo político, excepto que se trate de enemigos, solo podrá llegar al pueblo a través de nuestro Partido en el momento y en la oportunidad en que nuestro Partido lo determine (APLAUSOS).

Nosotros sabemos demasiado bien dónde está el enemigo, quién es el único y verdadero enemigo. Lo sabemos demasiado bien, lo sabemos de sobra. Contra ese enemigo hemos tenido que luchar en condiciones difíciles, para enfrentar a ese enemigo hemos necesitado la solidaridad y la ayuda de muchos, para derrotar la política agresiva de ese enemigo, para seguir enfrentándonos a ella, necesitamos recursos y necesitamos armas. Porque aquí, a miles de millas de distancia de cualquier otro país socialista, a miles de millas de distancia, sin que podamos depender en los momentos decisivos de otra cosa que de nuestras propias fuerzas y de nuestras propias armas, y como estamos conscientes de los riesgos que corremos hoy y de los riesgos que seguiremos corriendo, hemos de estar armados hasta los dientes y preparados hasta la saciedad (APLAUSOS).

Y podemos discrepar en cualquier punto de cualquier partido. Es imposible aspirar a que, en la heterogeneidad de este mundo contemporáneo, en tan diversas circunstancias, constituido por países en las más disímiles situaciones y en los más desiguales niveles de desarrollo material, técnico y cultural, que podamos concebir el marxismo como algo así como una Iglesia, como una doctrina religiosa, con su Roma, su papa y su concilio ecuménico.

Esta es una doctrina revolucionaria y dialéctica, no una doctrina filosófica; es una guía para la acción revolucionaria, y no un dogma. Pretender enmarcar en especies de catecismos el marxismo, es antimarxista.

La diversidad de situaciones inevitablemente trazará infinidad de interpretaciones. Quienes hagan las interpretaciones correctas podrán llamarse revolucionarios; quienes

hagan las interpretaciones verdaderas y las apliquen de manera consecuente, triunfarán; quienes se equivoquen o no sean consecuentes con el pensamiento revolucionario, fracasarán, serán derrotados e incluso suplantados, porque el marxismo no es una propiedad privada que se inscriba en un registro; es una doctrina de los revolucionarios, escrita por un revolucionario, desarrollada por otros revolucionarios, para revolucionarios.

Y nosotros habremos de caracterizarnos por nuestra confianza en nosotros mismos, por nuestra confianza en nuestra capacidad para seguir y desarrollar nuestro camino revolucionario. Y podremos discrepar en una cuestión, o en un punto, o en varios puntos con cualquier partido; las discrepancias cuando son honestas están llamadas a ser transitorias. Lo que nunca haremos es insultar con una mano y pedir con otra, y sabremos mantener cualquier discrepancia dentro de las normas de la decencia con cualquier partido, y sabremos ser amigos de quienes sepan ser amigos, y sabremos respetar a quienes nos sepan respetar.

Y estas pautas determinarán siempre nuestra libérrima conducta, y jamás le pediremos permiso a nadie para hacer nada, jamás le pediremos permiso a nadie para ir a ninguna parte, jamás le pediremos permiso a nadie para ser amigo de algún partido o de algún pueblo.

Sabemos la transitoriedad de los problemas. Y los problemas pasan, los pueblos perduran; los hombres pasan, los pueblos quedan; las direcciones pasan, las revoluciones persisten. Y nosotros vemos algo más que transitorias relaciones en las relaciones entre los partidos y entre los pueblos revolucionarios: vemos relaciones duraderas y relaciones definitivas.

Y de nuestra parte nunca saldrá nada tendiente a crear diferencia, algo más que entre los hombres, entre los pueblos. Y nos guiaremos por ese elemental principio, porque

sabemos que es una posición correcta, que es un principio justo. Y nada nos apartará de la dedicación de todas nuestras energías a la lucha contra el enemigo de la humanidad, que es el imperialismo. Porque nosotros no podremos decir jamás que sean cómplices de los imperialistas a los que nos han ayudado a derrotar a los imperialistas (APLAUSOS).

Y aspiramos no solo a una sociedad comunista, sino a un mundo comunista en que todas las naciones tengan iguales derechos; aspiramos a un mundo comunista en que ninguna nación tenga derecho al veto, y aspiramos a que el mundo comunista del mañana no presente jamás el mismo cuadro de un mundo burgués desgarrado por querellas intestinas; aspiramos a una sociedad libre, de naciones libres, en que todos los pueblos—grandes y pequeños—tengan iguales derechos.

Defenderemos, como hemos defendido hasta hoy, nuestros puntos de vista y nuestras posiciones y nuestra línea, de manera consecuente con nuestros actos y con nuestros hechos. Y nada nos podrá apartar de ese camino.

No es fácil, en las complejidades de los problemas actuales y del mundo actual, mantener esa línea, mantener ese inflexible criterio, mantener esa inflexible independencia. ¡Pero nosotros la mantendremos! Esta Revolución no se importó de ninguna parte, es un producto genuino de este país, ¡nadie nos dijo cómo teníamos que hacerla, y la hemos hecho! (APLAUSOS); ¡nadie nos tendrá que decir cómo la seguiremos haciendo, y la seguiremos haciendo! ¡Hemos aprendido a escribir la historia, y la continuaremos escribiendo! Eso que no lo dude nadie.

Vivimos en un mundo complejo y un mundo peligroso. Los riesgos de ese mundo los correremos dignamente y serenamente. ¡Nuestra suerte será la suerte de los demás pueblos, y nuestra suerte será la suerte del mundo!

Les pido a todos los compañeros aquí presentes, a todos los representantes de nuestro Partido, a todos los

secretarios de los núcleos en esta especie de amplísimo congreso, les pido a los que aquí representan la voluntad del Partido, del Partido que representa a los trabajadores, les pido la ratificación de los acuerdos de la Dirección Nacional (APLAUSOS), les pido la ratificación plena y unánime al Comité Central de nuestro Partido (APLAUSOS), les pido el pleno apoyo a la línea seguida por la dirección revolucionaria hasta aquí (APLAUSOS), y el pleno apoyo a la política proclamada hoy aquí (APLAUSOS).

¡Viva el Partido Comunista de Cuba! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Viva su Comité Central! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Viva nuestra Revolución socialista y comunista! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en el quinto aniversario
de la integración del Movimiento Juvenil
Cubano e inauguración de los I Juegos
Deportivos Nacionales
La Habana, octubre 21, 1965*

Compañeras y compañeros participantes
en los I Juegos Deportivos Nacionales
(APLAUSOS);
Compañeras y compañeros de la Unión
de Jóvenes Comunistas (APLAUSOS);
Jóvenes todos:

En primer término, queremos felicitar a los
alumnos de la Escuela Nacional de Educación Física Ma-
nuel Fajardo^[366] (APLAUSOS) por su magnífica tabla gimnás-
tica, así como también a los directores de la escuela, a los
organizadores de la tabla gimnástica, a los instructores, y a
todos los que hicieron posible ese brillante éxito de nuestro
atletismo.

³⁶⁶ Escuela Nacional de Educación Física Comandante Manuel Fajar-
do (1961). Formadora de profesores y atletas para el desarrollo de
la Cultura Física y el movimiento deportivo del país. Desde 2009,
Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte.

Hay un poco de agua hoy (EXCLAMACIONES), pero seguramente que a los compañeros de los institutos tecnológicos agrícolas, que en número considerable veo que se encuentran por aquí presentes, no les parecerá mal que llueva en estos tiempos, ni les parecerá mal a los cañeros, ni les parecerá mal a los agricultores, ni le parecerá mal a nadie. Y que conste que esta lluvia no es artificial (RISAS), no la produjeron los aviones de las FAR sembrando hielo seco, es bastante natural.

Realmente el entusiasmo, el optimismo y la alegría reinan en este quinto aniversario de la integración del movimiento juvenil cubano.

Arribamos a este aniversario con una organización juvenil que ha avanzado considerablemente en su grado de organización, conciencia y responsabilidad. Arribamos a este quinto aniversario con toda una juventud dada por entero a las actividades revolucionarias en los distintos campos, con una juventud que, en la universidad, en los centros de Enseñanza Tecnológica, en las escuelas preuniversitarias y secundarias, con una juventud que, en el trabajo, y muy especialmente en nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS), está en la primera fila de la Revolución. Puede nuestra organización juvenil arribar a este quinto aniversario saludada por este extraordinario evento deportivo que significan los I Juegos Deportivos Nacionales.

¿Qué significa todo esto? Significa la integración de todos aquellos deberes de nuestra juventud revolucionaria, tanto el deber del estudio y del desarrollo cultural en general como sus deberes ante el trabajo, como sus deberes en la defensa de su país, como sus deberes en el campo deportivo, y que nos permiten vislumbrar el magnífico porvenir de nuestra nueva generación.

Los éxitos que se han ido alcanzando en todos los campos son visibles. En el campo del Deporte, por ejemplo,

en los juegos preolímpicos que tuvieron lugar en México —que será sede de la primera Olimpiada que se lleve a cabo en la América Latina—^[367] nuestros atletas obtuvieron nada menos que 14 medallas (APLAUSOS). Recordarán ustedes perfectamente bien en los primeros años de la Revolución qué difícil era ganarse una medalla en un evento internacional; recordarán ustedes el atraso que había en nuestro deporte, la falta de la participación del pueblo, la falta de técnicos, la falta de instructores, y cómo en estos breves años se comienza ya a alcanzar verdaderos triunfos y se empieza a tomar en serio a nuestro país en el campo del Deporte, de manera que incluso —llegando a perpetrar algunas arbitrariedades— se le ha impedido la participación en determinadas competencias internacionales, como ocurrió con la pelota, donde realmente ya no hay quien nos pueda ganar a nosotros (APLAUSOS).

Sabemos también cómo pretenden impedir la participación de Cuba en las competencias que tendrán lugar el próximo año en Puerto Rico,^[368] donde nuestro país tiene pleno derecho a participar, y cómo el Gobierno de Estados Unidos ha declarado que no concederá visas. Pero también se sabe que en este aspecto el Comité Olímpico Internacional^[369] mantiene una posición firme y ha declarado que si no permiten participar a Cuba tendrán que renunciar a la sede (APLAUSOS). ¡Y desde luego que nosotros no renunciaremos por ningún concepto a nuestro derecho a participar en ese evento! (APLAUSOS).

³⁶⁷ XIX Juegos Olímpicos (México, 12-27 de octubre de 1968).

³⁶⁸ X Juegos Centroamericanos y del Caribe (Puerto Rico, 11-25 de junio de 1966).

³⁶⁹ Comité Olímpico Internacional (COI), 1894. Coordina el Movimiento Olímpico.

Se prepara nuestro país para importantes eventos deportivos en los años venideros, y se prepara también para las Olimpiadas de 1968, y se prepara sobre todo para las Olimpiadas de 1972. ¿Por qué? Porque todos los frutos de este inmenso esfuerzo deportivo comenzarán a verse sobre todo cuando haya transcurrido un número determinado de años. Sin duda alguna, que nuestro papel en 1968 será mucho mejor que en 1964, pero en 1972 tendrán que contar con Cuba también en las Olimpiadas mundiales (APLAUSOS). ¿Por qué? Porque el deporte se ha convertido en una actividad de todo el pueblo, el deporte se ha convertido en una oportunidad pudiéramos decir mejor para toda nuestra juventud, porque en los años venideros el número de técnicos en todos los campos del Deporte, el número de profesores, profesores realmente preparados, poseídos de un extraordinario entusiasmo, se están formando ahora en nuestras escuelas deportivas. ¿Cómo? Se acaba de demostrar aquí con los alumnos de la escuela nacional. Todos estos compañeros pronto ya comenzarán a realizar también determinados trabajos, instruyendo en el deporte a nuestra juventud. Sabemos, además, que estos compañeros han hecho un gran esfuerzo en la construcción de la propia escuela donde estudian, es decir que no disponíamos de un local grande, y trabajando allí con su esfuerzo personal han ido construyendo la escuela, y sabemos que se ha creado una gran conciencia en ese centro, y sabemos que no son pocos los que, habiendo tenido oportunidad de visitarlo, se han llevado una extraordinaria impresión.

Todo ese contingente de técnicos e instructores deportivos, en número cada vez mayor, se distribuirá por todo el país para enseñar a nuestros jóvenes.

Pero no solo esto: en los años venideros el número de escuelas, el número de becados, el número de comedores

escolares, el número de internados, irá aumentando considerablemente (APLAUSOS); en los años venideros la alimentación de nuestros niños y de nuestros jóvenes irá mejorando también considerablemente.

Es necesaria una vida sana en las mejores condiciones de higiene y en las mejores condiciones de alimentación para que se desarrolle y crezca una juventud fuerte, una juventud saludable que pueda servir de base a todo el esfuerzo que en el campo de la técnica deportiva se vaya realizando.

El hecho de que hoy en nuestro país 1 350 000 niños estén matriculados en la Enseñanza Primaria; el hecho de que a través de los cursos del Inder se esté brindando ya la Educación Física en todas las escuelas; el hecho de que hoy todo el esfuerzo que la nación realiza, todo el esfuerzo que la nación realiza (COMENTARIOS)... ¿Qué dicen, que no se oye por allá? (EXCLAMACIONES DE: «¡No se oye!»). Venga para acá, que aquí se oye (EXCLAMACIONES DE: «¡Que se mojen, que se mojen!»). Bueno, ¿se oye ahora? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Mañana lo leen en el periódico, si no oyen qué le vamos a hacer.

Les decía, compañeros, que estos hechos, unidos a las circunstancias de que en nuestro país hoy todo el esfuerzo que se realiza va directamente encaminado a mejorar las condiciones de vida de nuestra población, además, contando con una juventud cada vez más entusiasta, cada vez más responsable, cada vez más consciente y cada vez más revolucionaria, podremos —sin lugar a dudas— ocupar un papel que irá destacándose considerablemente con relación a los demás pueblos hermanos donde desgraciadamente todavía no ha llegado la revolución, pero donde indefectiblemente llegará también (APLAUSOS).

A pesar de que en estos años la Revolución en realidad ha concentrado sus esfuerzos en el campo de la Educación

y hemos avanzado un extraordinario trecho por ese camino, yo quería aprovechar esta ocasión para exponer ante ustedes que nuestro deber en los años venideros, en los próximos 10 años, es hacer en este campo un esfuerzo aún mayor.

Nosotros conversábamos con el compañero ministro de Educación en el día de hoy —ese joven honorario que es el compañero Llanusa (RISAS Y APLAUSOS)—, hablábamos de los planes que en líneas generales debemos realizar en los próximos 10 años. Y pensamos que dentro de 10 años, cuando esos planes se hayan llevado a cabo, es decir, cuando haya comedores escolares en todos los centros urbanos del país donde los niños puedan desayunar, almorzar y comer, además, gratuitamente (APLAUSOS), cuando en todos nuestros campos haya un número de escuelas que nos permitan brindar facilidad de alojamiento, alimentación y educación plena a un millón de niños aproximadamente, es decir, cuando toda nuestra población juvenil, desde la Enseñanza Primaria hasta la Universitaria, reciba ya gratuitamente, además de la educación, la recreación y la asistencia médica, la ropa, los zapatos, el desayuno, el almuerzo y la comida en su totalidad —y es difícil que no logremos alcanzar esa realidad en los próximos 10 años—, habremos llevado a cabo la más extraordinaria revolución que jamás se haya hecho en el campo de la educación y de la asistencia y de la formación de la juventud, de las nuevas generaciones de un país (APLAUSOS).

Y, sin duda de ninguna clase, es muy posible que estemos situados en ese campo, para esa fecha, sin duda de ningún género, en el primer lugar en el mundo, y que las experiencias y los logros que nosotros alcancemos, sin duda alguna, habrán de ser de gran utilidad también para otros pueblos.

¿Con qué factores contamos para ello? Actualmente tenemos ya en los institutos tecnológicos agropecuarios

10 000 alumnos, ¡10 000 alumnos! Para el año 1970 tendremos 30 000; actualmente, cuando empiece el nuevo curso en las Minas de Frío tendremos unos 20 000 jóvenes estudiando para maestros (APLAUSOS); tenemos ya, por ejemplo, 600 alumnos estudiando en una escuela de alto nivel para profesores de Educación Física y Deportes (APLAUSOS).

Comprendan ustedes que para 1975 todos esos técnicos, en número superior a 40 000, estarán en la producción; calculen ustedes que todos esos maestros estarán enseñando; calculen ustedes que todos ustedes serán ya experimentados profesores y muchos detrás de ustedes habrán estudiado y se habrán graduado también; calculen ustedes el número enorme de técnicos universitarios que en lo adelante comenzarán a graduarse; calculen ustedes qué niveles de educación, qué niveles de cultura, qué niveles de alimentación, qué condiciones de vida sanas, qué niveles de asistencia médica e, incluso también, qué niveles en el estándar general de vida de todo el pueblo para esa fecha.

No solamente podremos llevar a cabo estas aspiraciones, sino que, incluso, podremos ayudar a otros pueblos, podremos enviar técnicos a otros países en la medida que se vayan liberando, o en la medida que lo vayan solicitando, porque cada vez es mayor el número de países que nos piden médicos, que nos piden técnicos agrícolas, que nos piden asistencia técnica en general.

Por eso hay que decir una cosa aquí: cuando alguien diga: «Se necesitan tantos ingenieros», hay que preguntarle: «¿Para nosotros solos o para los demás también?». Cuando nos digan que se necesitan tantos médicos, tantos técnicos en agricultura, tantos maestros, tantos profesores, tantos técnicos de cualquier nivel, hay que preguntarse si para nosotros solos, o si en la cuenta también estamos pensando en otros pueblos que, menos afortunados que nosotros, no

han tenido en estos años la oportunidad de avanzar lo que hemos avanzado nosotros; que, menos afortunados que nosotros, no tienen en estos instantes ya el camino magnífico que nuestro pueblo tiene. Por eso en ninguna rama de la Ciencia o de la Técnica, en ninguna profesión, en ningún sentido nunca sobrarán técnicos.

Esperamos que este enorme movimiento de masas educacional arroje tales frutos, arroje tales resultados, que nosotros no solo podamos satisfacer crecidamente nuestros sueños más ambiciosos, sino que podamos ayudar solidariamente y generosamente, como es nuestro deber, a otros pueblos también.

Para esa gran misión histórica en lo nacional y en lo internacional ha de prepararse nuestra juventud. Nuestra juventud tiene delante una misión histórica que se va más allá de las estrechas fronteras de nuestra pequeña Patria, nuestra juventud tiene una misión en todo ese mundo subdesarrollado, en todo ese mundo que lucha contra el imperialismo, que lucha contra el colonialismo y que algún día también tendrá urgente necesidad de cuadros técnicos, ¡de cuadros técnicos!, para dedicarse a la tarea a la cual nos hemos estado dedicando nosotros en estos años.

Afortunadamente cuando la Revolución triunfó muchos técnicos corrompidos, muchos elementos que se educaron en aquella sociedad burguesa se marcharon del país atraídos por las promesas imperialistas. Hay que decir también que muchos técnicos, llenos de civismo y llenos de patriotismo, permanecieron en el país y han ayudado considerablemente a la Revolución a formar a sus nuevos cuadros (APLAUSOS).

Pero, en fin, ¿cuál es nuestra situación hoy? Una situación incomparablemente mejor, de tal manera que por eso no nos explicamos de qué se extrañan nuestros enemigos en el exterior que hayamos ratificado una vez más que la política de esta Revolución es que aquellos que no quieran

vivir bajo el socialismo, que no quieran vivir en esta sociedad (EXCLAMACIONES DE: «¡Que se vayan!»), no los expulsamos de esta tierra, porque de esta tierra no expulsamos a nadie, pero no les impedimos, sino que, todo lo contrario, incluso les damos facilidades para que se marchen del país (APLAUSOS).

¡Porque nuestra aspiración es que se forme un pueblo verdaderamente libre y una sociedad verdaderamente libre de hombres y mujeres libres, de hombres y mujeres avanzados, de hombres y mujeres conscientes, de hombres y mujeres generosos, de hombres y mujeres trabajadores, de hombres y mujeres revolucionarios, de hombres y mujeres socialistas, de hombres y mujeres comunistas! (APLAUSOS).

Y ese pueblo crecerá superándose a sí mismo, avanzando cada vez más, haciendo uso de su extraordinaria capacidad patriótica, de su formidable materia prima humana. Y alcanzaremos esos objetivos con nuestras nuevas generaciones, con nuestros jóvenes, con nuestros niños, con los que han nacido y con los que en número cada vez mayor nacerán en este país y que ocuparán los puestos que dejen vacantes los que se marchen (APLAUSOS). Porque sabemos que dentro de algunos años ya no habrá camarioqueros^[370] (RISAS), llegará el tiempo en que no haya contrarrevolucionarios, porque esa mala hierba es mala hierba vieja, es mala hierba que creció en aquella sociedad sin entrañas, en aquella sociedad despiadada, en aquella sociedad esclavizada por el privilegio y por la explotación y por la injusticia, en aquella sociedad podrida; pero que, en la sociedad nueva, en la sociedad revolucionaria esa hierba mala no crece.

³⁷⁰ Personas que abandonaron el país por Boca de Camarioca, provincia de Matanzas, autorizados por el Gobierno Revolucionario (septiembre-noviembre de 1965).

Y de nuestros niños de hoy no saldrán contrarrevolucionarios mañana, porque no se educarán en aquel mundo corrompido y corruptor, sino en este mundo nuevo, revolucionario y prometedor. Y porque ya se comienza a ver eso en muchos niños, ¡¿cuántos niños no han declarado, cuando los han venido a buscar, que no quieren abandonar su Patria?! (APLAUSOS), con un ejemplo de grandeza y de patriotismo admirables. Y se han dado muchos casos.

Por eso, en este problema de la salida de los que deseen marcharse, la Revolución se considera en el deber de amparar, sostener y garantizar la más completa educación a todo menor de cualquier sexo que, teniendo suficiente capacidad de discernimiento, no quiera abandonar a su Patria para ir a vivir en las entrañas del monstruo (APLAUSOS). Y esos casos, si se presenta la situación —y se han presentado muchos casos de esos—, bastará con que se dirijan a las organizaciones de masa, o al Partido, o a las autoridades revolucionarias y soliciten ese amparo, y soliciten becas y soliciten esa oportunidad de vivir, crecer y educarse en su Patria; como también se han dado casos de ancianos que no han querido abandonar el país y que en ocasiones se quedan solos, que considera la Revolución que es su deber también en estos casos amparar, sostener y garantizar una atención decorosa a todas esas personas de edad que se encuentren en esa situación y que vayan a quedar solos y desvalidos (APLAUSOS).

Y ya que hablamos de este problema, quiero aprovechar también la ocasión para esclarecer que cuando nosotros planteamos que podían marcharse del país de una manera legal los que desearan marcharse, se refiere a aquellos que naturalmente, de acuerdo con las normas y disposiciones que han estado rigiendo, tienen derecho a salir del país. Y que ese derecho no lo ostentan aquellos varones comprendidos en la edad del primer llamado al Servicio

Militar Obligatorio^[371] (APLAUSOS), es decir entre los 17 y los 26 años, o que hayan de estarlo en los próximos años, es decir, los que están entre 15 y 26 años. Porque si no habríamos de tener una situación privilegiada para algunos, y algunos que por no cumplir determinados deberes dirían: «Me marchó»; una situación privilegiada para algunos jóvenes con relación a otros jóvenes. Y, además, por supuesto, como sabemos que el imperialismo recluta a los cubanos en su ejército cuando están comprendidos en la edad militar, y los envían en muchas ocasiones a Vietnam, y en otras ocasiones con sus tropas intervencionistas, como hicieron en Santo Domingo, no estamos dispuestos a facilitarle a ese enemigo de los pueblos carne de cañón (APLAUSOS).

En ocasiones, ¿qué han hecho con muchos de esos jóvenes? Los han entrenado, los han llevado a bases de contrarrevolucionarios y han efectuado invasiones como la de Girón, ataques como la infinidad de ataques piratas que han hecho; y naturalmente, antes de permitir que salga un joven para que después venga en una invasión de mercenarios y tengamos que disparar contra él, es preferible en ese caso que se quede aquí y cumpla su Servicio Militar Obligatorio (APLAUSOS).

Entiendo que era necesario hacer estas explicaciones para que no haya confusiones ni dudas de ninguna clase, y que desde luego continúan los trámites acerca de la forma en que los que se vayan a marchar con derecho a marcharse, se marchen; y no depende de nosotros solos el que esos trámites finalicen cuanto antes.

Así que aprovecho esta ocasión, reunido con nuestra juventud, para esclarecer estos puntos. Creo que ustedes

³⁷¹ Primer llamado al Servicio Militar Activo (junio de 1963).

estarán plenamente de acuerdo con este pensamiento nuestro (EXCLAMACIONES AFIRMATIVAS Y APLAUSOS).

Bien: tenemos que pronto va a comenzar a aparecer, en lugar del periódico *La Tarde*,^[372] un periódico destinado fundamentalmente a la juventud (APLAUSOS), con cosas que le interesan a la juventud, pero que debe tratar de ser un periódico de calidad y que las cosas que allí se escriban puedan interesar también a todos los demás: a los jóvenes honorarios o a aquellos que no tienen el título de jóvenes honorarios.

Ahora bien, había una discusión tremenda: ¿Cómo debe llamarse ese periódico? Entonces había dos nombres ya que quedaban por eliminación, y en vista de esa cierta discrepancia yo planteé que los sometiéramos aquí a la asamblea de los jóvenes. Aquí hay dos nombres: ustedes no digan ni una palabra cuando se diga uno u otro nombre, para que no tenga ventaja el que se diga primero, ustedes se callan cuando oigan los nombres, y después votan.

Hay aquí un nombre, que es *Diario de la Juventud*. Otro nombre: *Rebelde* (EXCLAMACIONES). ¡Hay un acuerdo aquí...! Entonces vamos a ver, y sin hacer... ¡Bueno, hagan lo que quieran! (RISAS). Decía que, sin hacer mucha bulla, pero ya eso es imposible.

Los que están a favor de que se llame *Diario de la Juventud* (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). ¡Esta votación está reñida!

Los que sean partidarios de que se llame *Rebelde* (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). (EXCLAMACIONES DE: «¡*Juventud Rebelde, Juventud Rebelde!*»).

Aquí la masa próxima a esta tribuna, y de una manera muy espontánea —creo que nadie haya tenido tiempo de hacer campañas—, propone un nuevo nombre, el de

³⁷² *La Tarde* (1962-1965).

Juventud Rebelde (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡*Juventud Rebelde*!»).

¿Quiénes son los que se oponen a que se llame así? (EXCLAMACIONES DE: «¡Nadie!»). Pues parece ser que en esta muy democrática elección de un nombre, la unanimidad prácticamente es partidaria de ese nombre, que de verdad yo voto también por él, porque es muy bonito: *Juventud Rebelde* (APLAUSOS).

(DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡Nos la devoramos!»).

Aquí hay quien dice que se la devoraron. ¿De dónde salió ese nombre?... (EXCLAMACIONES). ¡Veo que ahora todos reclaman la paternidad del nombre! Y, en realidad, el nombre es de todos (EXCLAMACIONES).

Bueno, pero es que ustedes no saben una cosa: que parece ser que hay muchos compañeros que simultáneamente pensaron en la cosa; él fue uno de ellos (EXCLAMACIONES). Bueno, lo mejor será que ustedes se pongan de acuerdo y escojan ocho o diez inventores del nombre, y entonces les den la suscripción por lo menos durante un año gratuitamente, como premio a los inventores del nombre. Además, todos los que están ahí, que crean que han inventado el nombre, escríbanle al periódico (EXCLAMACIONES). ¡Y esperamos que no vayan a arruinar al periódico enviando demasiadas cartas!

Entonces, creo que a partir de mañana empezará a salir ya este periódico, que se llamará *Juventud Rebelde*^[373] (APLAUSOS), que significa un paso más hacia adelante, un paso más hacia adelante en el camino revolucionario, un paso más hacia adelante por el camino del socialismo, un paso más hacia adelante hacia el comunismo.

³⁷³ Órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas (1965).

¿Y quiénes vivirán en el comunismo? Nuestros jóvenes, nuestros niños, las nuevas generaciones, que crecerán y se formarán con una conciencia social nueva.

Y por eso a ustedes, compañeros de la juventud, la generación que hizo el socialismo entregará la antorcha para que la lleven adelante, hacia el comunismo (APLAUSOS). Y esa será la tarea esencial, la extraordinaria y gloriosa tarea histórica de nuestra nueva generación.

¡Viva la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba!
(APLAUSOS).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en la graduación
de los primeros médicos y estomatólogos
formados por la Revolución
Sierra Maestra, Oriente, noviembre 14, 1965*

Señores invitados;
Profesores y graduados de Medicina
y Estomatología;
Estudiantes;
Campesinos:

No resulta fácil pronunciar estas palabras de graduación en el Pico Turquino —para nosotros siempre, sin entrar en estos detalles más o menos sin importancia, estas lomas siempre fueron el Pico Turquino— por una serie de razones: primero, porque sé muy bien lo que han hecho todos los que han llegado hasta aquí. Tengo muy presente las largas horas de caminata, de cansancio, de sed, de angustia —en algunas ocasiones—, de desesperación, de acopio heroico de voluntad y de fuerzas para llegar hasta aquí. Y hay algo que no se puede resumir con palabras ni expresar con palabras y es realmente ese momento en que se llega al Turquino. Y cada cual lo expresa a su manera: algunos se quedan mudos, otros lloran de emoción y, en fin, no creo que haya uno solo que en esos instantes no experimente un

momento único de infinita satisfacción consigo mismo por el esfuerzo realizado, por la victoria obtenida, por la fuerza de voluntad demostrada, y que en algunos casos individuales es realmente lo que puede llamarse un esfuerzo heroico.

Nadie sube con facilidad las lomas, nadie sube con comodidad y sin esfuerzo las lomas. Incluso todos esos campesinos que ustedes ven que suben y bajan casi corriendo con cualquier carga a cuesta, no suben las lomas sin sacrificio. Simplemente se han acostumbrado a ese esfuerzo, a ese sacrificio continuamente.

Para unos es mayor que para otros, pero el espíritu con que colectivamente se llegó hasta aquí es verdaderamente admirable. Si hay algo digno de destacar es en realidad el sentido del honor y la vergüenza que prevaleció en todo el conjunto de los compañeros y las compañeras que hicieron esta marcha.

Y nosotros, que en distintas ocasiones hemos caminado por estas montañas en los días de la guerra y después, y hemos visto cómo se comporta, cómo se comportaban los que venían, debo decir que en realidad el nivel —si se quiere medir en porcentaje o como se quiera— de vergüenza, de sentido de compromiso, de honor, que nosotros hemos observado en este viaje es superior al que hayamos observado en ninguna otra ocasión anterior (APLAUSOS).

En la guerra eran muchos los que venían a incorporarse a nuestras fuerzas en un momento determinado, pero también eran muchos los que regresaban. En la escuela donde nosotros internábamos para preparar a los que deseaban ingresar a nuestro Ejército Rebelde y para los que no teníamos armas, puede decirse que de cada 100, 80 regresaban. Desde luego, los otros 20 eran incuestionablemente buenos. Y en muchas otras ocasiones, excursiones, el número de los que han regresado ha sido mucho mayor. Y a nosotros nos llamaba la atención, mucho, mucho, ese

espíritu universal, ese sentido de sacrificio, de abnegación, que pudimos observar.

Y es particularmente digno de destacarse y de admirarse el esfuerzo que hicieron un grupo nutrido de profesores de la escuela de Medicina (APLAUSOS). No es que, desde luego, los profesores de la escuela de Medicina sean viejos, como algunos han dicho: «Los viejos», en realidad podemos decir que tenemos un profesorado bastante joven en nuestras escuelas universitarias y entre ellas la de Medicina. Pero hay que decir que el tipo de actividad que realizan por lo general los profesores, aunque no sean viejos o muy viejos, la falta de contacto con la naturaleza, de posibilidades de hacer esfuerzos físicos fuertes, ejercicios —aunque dicho sea de paso yo sé que algunos a partir de esta experiencia se han propuesto entrenarse bien para contingencias como estas—, que para algunos que eran muy saludables, y lo siguen siendo, desde luego, pero que tuvieron algunos tropiezos, este viaje al Turquino ha sido como una llamada de alerta para no dejarse realmente debilitar por el trabajo meramente intelectual.

De todas formas, eso a todos nos llamó mucho la atención, y nos satisfacía extraordinariamente ver que esa universidad de la cual hablaba el Doctor Dorticós, esa escuela de Medicina donde infortunadamente, no voy a decir solo que por razones políticas, porque vamos a ser justos: por una mezcla de razones políticas y de mal trabajo, en los primeros tiempos de la Revolución desertaron muchos profesores universitarios —lo de mal trabajo lo digo como una cuestión autocrítica que es justo que digamos, pero no, desde luego, como una excusa para nadie, porque cualquier factor de orden subjetivo, cualquier mal trabajo, no justifica que nadie deserte de su obligación—, pero es muy satisfactorio saber que nuestra facultad de Medicina y Estomatología, Ciencias Médicas —vamos a decirlo en una

sola palabra o en un solo concepto— cuente con profesores de ese tipo, de ese espíritu.

Y en realidad en un momento como hoy, que es un momento de triunfo de nuestra Medicina, no solo en su aspecto científico, que incuestionablemente es magnífico, a aquellos que decían que nuestra universidad estaba improvisando médicos, hay que recordarles que estos que aquí se gradúan comenzaron a estudiar en la universidad y han cursado sus estudios durante estos siete años de Revolución, y que han estudiado en condiciones incomparablemente mejores que antes, con un rigor, una disciplina y una moral que jamás se conoció en nuestra universidad. Esa moral que nos permite decir con orgullo que el estudiante que trate de copiar o de obtener fraudulentamente una nota, no necesita que las autoridades universitarias lo castiguen, porque los propios estudiantes, con una conciencia muy alta del deber y de la justicia, se encargan de expulsarlo de su seno (APLAUSOS).

¿Cuándo conoció nuestra universidad en el pasado nada semejante? ¿Cuándo habían adquirido nuestros estudiantes esa conciencia moral de repudio al fraude, a la mentira, a la nota y al título inmerecido? Pero no es solo el nivel científico, sino la extraordinaria calidad humana alcanzada por nuestros estudiantes en general, y muy especialmente por nuestros estudiantes de Ciencias Médicas.

Por eso digo que hoy es un día de triunfo para nuestra medicina, para nuestra universidad. Y tiene que ser necesariamente un día de honda satisfacción para todos los que han contribuido a eso, porque hoy puede decirse que vale la pena ser profesor de una escuela o de una facultad que produzca tales hombres (APLAUSOS). Y es un orgullo salir con un título de esa facultad, y es un orgullo pertenecer a ese contingente, a esa generación que en el día de hoy se gradúa.

Y nos muestra una lección de cómo son los hombres de fe los que pueden hacer grandes cosas, y cómo sencillamente

son los hombres de poca fe, los hombres que no creen en los hombres, los que desertan, los que abandonan su deber, los que serán siempre incapaces de realizar absolutamente nada en bien de la humanidad.

En este viaje muchos de ustedes han tenido oportunidad de comprender muchas cosas, sin palabras, sin adoctrinamientos, sin discursos, en ese lenguaje mudo pero elocuentísimo, de las realidades, de las realidades sociales y de las realidades humanas. Porque estoy seguro de que mucho más que las ideas abstractas, las inclinaciones, la vocación, la condición natural de cada uno de ustedes —incuestionablemente buena—, contribuirá a que ustedes sepan cumplir el deber, a que ustedes en cada ocasión sepan comportarse de la mejor manera, la actitud de los campesinos de estas montañas (APLAUSOS), la clase de hombres y mujeres que ustedes han visto; la bondad, la amabilidad, la generosidad, la solidaridad, el reconocimiento, la gratitud de los hombres y mujeres, de los niños y de los ancianos que en tan duras condiciones de vida han trabajado, han crecido y han vivido en estas montañas; sus gestos, absolutamente espontáneos, las flores con que los recibían, las frutas de sus cosechas, el café, el agua, la voluntad de ayudarlos, la colaboración que prestaron en la organización de todo, la estimación hacia los médicos (APLAUSOS).

En este aspecto, por esta razón hablaba de gratitud, de reconocimiento, porque les demostraban cuánto la población aprecia su trabajo, cuánto la población los estima, cuánto este campesinado les hace ver el concepto tan alto que el pueblo tiene de la función social que ustedes van a desempeñar.

Pero, además, nos daban esa lección revolucionaria al enseñarnos mejor que con ninguna palabra y con ningún argumento por qué luchamos, por quiénes luchamos y para qué luchamos, por qué se hace la Revolución, para quiénes se hace la Revolución y quiénes hacen y defienden la Revolución.

Porque desde que se entra en estas montañas, no porque estas montañas hayan sido escenario de la lucha, sino porque estas montañas son expresión de los frutos de esa lucha; desde que se acerca a la Ciudad Escolar, desde que empiezan a aparecer los muchachos de las Minas de Frío, esas impresionantes realizaciones revolucionarias de nuestro pueblo, ese tipo de hombres y de jóvenes que allí se está forjando, ese contingente de futuros educadores, ese encuentro de nuestros universitarios con esas otras fuerzas que surgen, ese espíritu, ese nivel de conciencia en nuestros campesinos, ese nivel de educación y de cultura, esa sensibilidad humana, esa actitud enteramente nueva ante la vida, esa seguridad, esa confianza, ese optimismo de toda una población; y no solo su confianza, su optimismo, su seguridad ante el futuro, sino también su fuerza, porque no nos mostraban los campesinos solo su bondad, y su solidaridad, su sensibilidad, nos mostraban como aliados y baluartes de los obreros, de los intelectuales revolucionarios, la fuerza con que pueden defender su causa (APLAUSOS).

Porque a muchos compañeros hemos oído hablar con admiración y con elogio de las Compañías Serranas^[374] (APLAUSOS). Han podido ver lo que es la fuerza organizada de los propios campesinos, la fuerza invencible basada en su entereza, en su conocimiento de estas montañas, en su capacidad de aparecer de día o de noche, con sol o con lluvia, por cualquier trillo, por cualquier firme, con luz o sin luz, con caminos o sin caminos, y que le hace ver a cualquiera que nada ni nadie podría vencer semejante fuerza.

Y nosotros lo sabemos bien, y sabemos, sabemos lo que eso constituye, sabemos lo que ese mundo representa,

³⁷⁴ Organizaciones creadas en las zonas montañosas de Oriente para la defensa de la Patria (1959).

porque hay dos mundos, siempre hay dos mundos. Y hay que decir dos, porque es tan extraordinaria, tan radical la diferencia entre un tipo de pueblo y otro tipo de pueblo, entre un tipo de hombres y otro tipo de hombres, es tan inconmensurable la diferencia en todos los órdenes entre ese pueblo profundamente revolucionario y esa minoría repugnantemente débil, repugnantemente incapaz de toda sensibilidad, repugnantemente incapaz de toda solidaridad humana, es tan enorme esa diferencia, que bien puede decirse que no se acaban de comprender estas cosas de la Revolución hasta que no se tienen contactos con estas realidades, y que cuando solo se tiene contacto con una parte de las realidades, cuando se tiene solo contacto con uno de esos mundos, no se sabe nada de la Revolución. Y se sabe, se siente, se vive cuando se tiene contacto con este mundo revolucionario que es el mundo que nos ha rodeado a todos nosotros en estos días.

Les decía también que nos costaba trabajo pronunciar estas palabras porque para nosotros estas montañas son obviamente muy queridas, estos sitios son para nosotros muy sagrados.

Y para nosotros que fuimos hombres de fe, que con muy pocos recursos materiales, que contra obstáculos muy grandes hubimos de luchar manteniendo nuestra confianza y nuestra fe, resulta lógicamente emocionante pasar por estos sitios, asistir a este acto, ver esta graduación en lugares como estos.

Y comprendemos la importancia tan grande que tiene la fe en el pueblo, la fe en los hombres, la fe en los semejantes, porque con eso, movilizando esas fuerzas morales, movilizando voluntades, movilizando virtudes que en caudal tan grande existían en potencia en nuestro pueblo, fue posible esta obra de la Revolución, fue posible esa increíble Ciudad Escolar que se levanta, fue posible esa todavía más

increíble escuela donde ingresarán en el próximo curso 9 000 jóvenes para prepararse como educadores, fue posible ese grado de optimismo, de seguridad, de confianza y de felicidad en nuestros campesinos y en nuestro pueblo.

Y por eso, ¿con qué ojos, con qué sentido, con qué espíritu hemos de mirar las dificultades que tengamos delante, con qué ánimo habremos de observar a los que pretenden destruir esta obra, a los que sueñan el imposible de echar hacia atrás, cuesta arriba, este incontenible torrente creador de nuestra Revolución, con qué desprecio —incluso— a aquellos que quieren destruir esto, a aquellos que quieren sustituir esto por el ayer, por el pasado, toda la belleza de lo que la Revolución hace por toda la podredumbre que la Revolución barrió? (APLAUSOS).

Lógico es que a nuestros enemigos les duela esta victoria, lógico es que a nuestros enemigos les duela esta graduación. ¿Cómo no ha de dolerles? Y lo manifiestan. Lógico que a nuestros enemigos les desagraden extraordinariamente todos los augurios que esto implica, el avance en todos los órdenes de nuestra organización, no solo de nuestras instituciones docentes formadoras de profesionales y de técnicos, de nuestro Ministerio de Salud Pública, de nuestra televisión, de nuestros técnicos que han sido capaces de hacer esto que por primera vez ocurre en nuestro país (APLAUSOS), lo inimaginable de transmitir por televisión la graduación desde el Pico Turquino; son avances, son hechos, son éxitos.

El juramento de los estudiantes graduados, su contenido revolucionario internacionalista, todo esto tiene que dolerles mucho. Y quisieron tal vez contrarrestar de alguna manera esto, y ayer, o anoche, según noticias que llegaron esta mañana —y que se las voy a comunicar—, siendo las 12:45 de la madrugada aproximadamente, una lancha pirata abrió fuego hacia tierra, a la altura de la calle Lagunas

en La Habana. Tres o cuatro minutos después otra lancha pirata, al parecer buscando la casa del presidente, abrió fuego produciendo un gran número de impactos de ametralladora en el Acuario Nacional. Eso precisamente hoy.^[375]

¡Qué magnífica oportunidad de contrastar! ¡Qué magnífica oportunidad de comparar la obra de la Revolución y la obra de la contrarrevolución; de comparar el simbolismo de 400 médicos y estomatólogos graduándose en el Pico Turquino para llevar la salud, para llevar la vida, para llevar la felicidad al pueblo (APLAUSOS), y los miserables, los miserables que al servicio del imperialismo, de la reacción, de los egoísmos más bastardos, ametrallan, disparan contra cualquier casa, no importa si matan a una madre, si matan a un niño!

Es evidente que esa estupidez es obra de la desesperación, es obra de la irritación de nuestros enemigos, que sufren derrota tras derrota en todos los campos; como la derrota que sufrieron a raíz de los planteamientos del Gobierno Revolucionario el 28 de septiembre (APLAUSOS). Porque hay que decir, hay que decir que no fueron los imperialistas los que abrieron las puertas; ¡fuimos nosotros los que las abrimos con un puñado de verdades dichas oportunamente! (APLAUSOS). Fue la Revolución, con su moral, con su verdad, la que dándoles un empujón a las puertas del imperialismo —cerradas con mentiras y con hipocresías— le abrió la puerta a la gusanera contrarrevolucionaria o similares, del monstruo imperialista. Y eso al parecer les duele.

¿A quién hemos de responsabilizar con estas fechorías si no al Gobierno de Estados Unidos? ¿A quién hemos de

³⁷⁵ Acción terrorista realizada por las organizaciones contrarrevolucionarias Comandos L y Movimiento 30 de Noviembre, contra la residencia del presidente Osvaldo Dorticós, el hotel Copacabana y otros sitios de La Habana.

responsabilizar si no a la CIA que es la que ha perpetrado todo tipo de fechorías y de crímenes contra este país?

Y cuando nosotros entregábamos el diploma a esa madre vestida de luto y a ese padre cuyo hijo no pudo graduarse hoy aquí, en el alma nos dolía recordar aquel otro zarpazo, aquel otro crimen de Girón, en virtud de lo cual un día como hoy tenga que venir una madre vestida de luto a recoger el diploma de un joven cubano, de un joven que se preparaba para ser médico. Nos recordaba todas las fechorías que han cometido contra nosotros.

Pero voy a decir —hablando con el corazón— que no es malo que nos hostiguen, que es bueno que nos hostiguen; que no es malo que se porten como lo que son nuestros enemigos, porque nosotros sabremos comportarnos como lo que somos: ¡Sus enemigos irreconciliables! (APLAUSOS). Porque nosotros, en realidad, ¡con el imperialismo no queremos paz de ninguna clase! ¡Mientras haya imperialismo, y mientras haya pueblos víctimas de la agresión imperialista, y mientras haya pueblos luchando contra el imperialismo, su causa será nuestra causa en cualquier rincón del mundo! (APLAUSOS).

Y por eso seguiremos preparándonos; aunque nos cueste recursos, aunque nos cueste energía, ¡seguiremos armándonos hasta los dientes! (APLAUSOS), ¡seguiremos preparando al pueblo!, ¡seguiremos organizando compañías serranas, y del llano y de la ciudad y de dondequiera! (APLAUSOS). ¡Porque todos ustedes saben que este pueblo que ustedes han visto aquí tiene condiciones y tiene capacidad de combatir y de pelear y de luchar hasta la última gota de sangre! (APLAUSOS). Y no porque seamos belicosos, sino porque tenemos dignidad, porque tenemos Patria y patriotismo, porque tenemos vergüenza, y porque no concebimos la vida de una manera ignominiosa, de una manera indecente, y que no podemos sino reaccionar contra toda esa

porquería, contra toda esa basura, contra toda esa miseria, contra todo ese bandidismo, contra toda esa desfachatez insólita de los imperialistas.

Y aquí, desde aquí, desde este Pico Turquino, es bueno proclamarlo. ¡Porque el triunfo de la Revolución no nos ha hecho más débiles! ¡Los éxitos de la Revolución no nos han hecho menos revolucionarios, sino que nos han hecho más revolucionarios!

Y este ascenso al Turquino de nuestros estudiantes, de nuestros profesores, de todos nosotros, entraña un símbolo, y es el símbolo de que el espíritu que nos trajo a estas montañas, el espíritu que nos llevó a estas montañas, es hoy como ayer, y será siempre, nuestro espíritu, ¡el espíritu de nuestra Revolución!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

NÚMEROS

I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental), 1966 **524, 545**

IX Conferencia Internacional Americana (1948) **249**

A

Acción Armada Auténtica (Triple A) **179, 182**

acciones del 13 de marzo de 1957 **117, 120-121, 151, 157, 479**

acciones del 26 de julio de 1953 **180, 186, 204, 241, 252, 269, 474, 478, 497, 514, 520**

Acuerdos de Evian **64**

Acuerdos de Ginebra (1954) **64**

Agencia Central de Inteligencia (CIA) **34-35, 189, 208-211, 273, 316, 319, 458, 462, 611**

agricultura **16, 27, 216, 222, 224, 226, 303-304, 337, 361-362, 367, 372, 376-377, 379, 385, 397, 404, 409-410, 412-413, 441-443, 529, 537, 576, 594**

Alianza para el Progreso (Alpro) **13-15, 472**

América Latina **13-14, 22, 26, 28, 37-39, 41, 46, 58, 61, 65, 230, 236, 242, 250, 253-256, 352, 471-472, 487, 491-494, 545, 576, 582, 590**

Asociación de Jóvenes Rebeldes **277, 299**

Associated Press (AP) **548, 550, 559, 573**

ataque al cuartel Goicuría **479**

Audiencia de La Habana **68, 75, 105, 144**

B

Banco Nacional de Cuba **28**

Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo **216, 257-258, 260-261, 273**

batalla de Santa Clara **480**

bloqueo económico, comercial y financiero de EE. UU. contra Cuba **8, 13, 15, 19-20, 26, 29, 50, 63, 226, 352, 411, 418, 422, 428, 446, 511, 582**

Bohemia (revista) **164**

burocratismo 344-345, 432, 435,
440-442, 497-498, 507, 530-
531

Buró Federal de Investigaciones
(FBI) 267

C

Cámara de Representantes de
EE. UU. 581

Campaña de Alfabetización 59,
481

Campo Socialista 8, 17-18, 22, 31,
36, 43, 50, 143, 416, 420-421, 429,
583

capitalismo 27, 51, 224, 287, 294,
498, 519, 556

Carta de las Naciones Unidas
238

Central de Trabajadores de
Cuba (CTC) 163, 167

Centro Nacional de Investiga-
ciones Científicas (CNIC) 399

Ciudad Escolar Abel Santamaría
277

Ciudad Escolar Camilo Cienfue-
gos 219, 324, 607-608

Ciudad Universitaria José Anto-
nio Echeverría (Cujae) 320-
321, 333, 338, 340-342, 345, 350

Comité Internacional de la Cruz
Roja y la Media Luna Roja 559-
560, 562-563

Comité Olímpico Internacional
(COI) 590

Comités de Defensa de la Revo-
lución (CDR) 524-525, 534, 547-
548

comunismo 52, 62, 150, 249, 262,
279-280, 305, 326, 438-439, 519,
523, 539, 541-542, 571-572, 582-
583, 600-601

Congreso de EE. UU. 24, 574

Consejo de Seguridad de Nacio-
nes Unidas 238

Constitución de 1940 112, 264

contrarrevolución 6, 54, 108, 153,
199, 203, 209, 231-233, 235, 254,
268, 274, 316-319, 353, 448, 450-
455, 457-459, 461-463, 481-483,
496, 534, 574, 596-598, 610

Corynthia (expedición) 479

Crisis de Octubre 173, 549, 560-
561, 577

Cuerpos de Paz 14

D

Declaración de Santiago de
Cuba (1964) 247, 272, 275

Departamento de Agricultura
de EE. UU. 410

Departamento de Estado de
EE. UU. 21, 24, 112, 243, 464, 559

Departamento de Investigacio-
nes del Ejército Rebelde
95, 101, 126

Departamento de la Seguridad
del Estado 68, 108, 143, 153,
160-161, 187, 195, 318, 448

dictadura de Fulgencio Batista
(1952-1958) **99, 152**

Directorio Revolucionario 13 de
Marzo **106, 110, 112, 115-117,
122, 125-127, 142, 151, 177-179,
183-186, 197, 269, 479, 548**

E

Ejército de EE. UU. **10, 272, 353,
469, 490, 598**

Ejército de la dictadura de Ful-
gencio Batista **93, 268**

Ejército Rebelde **99, 172, 201,
297-298, 465, 479-480, 603**

Escuela de Agronomía de la
Universidad de La Habana
339, 372, 398

Escuela Formadora de Maestros
Primarios **289**

Escuela Nacional de Educación
Física Comandante Manuel
Fajardo **588**

Escuelas Militares Camilo Cien-
fuegos **261**

F

Federación Estudiantil Univer-
sitaria (FEU) **112-113, 116, 167,
180**

Federación Sindical Mundial
131, 137

Festival Mundial de la Juventud
y los Estudiantes (1973) **130**

feudalismo **556, 572**

Fondo Monetario Internacional
23

France Press (AFP) **560**

Fuerza Interamericana de Paz
470-471

Fuerzas Armadas de Liberación
Nacional de Venezuela **241**

Fuerzas Armadas Revolucionaria-
rias (FAR) **8, 212, 268, 291, 403,
431, 448, 463, 474, 494, 547, 568,
589**

G

Girón **9, 173, 209-210, 235, 271,
273, 317, 433, 448, 455, 481, 483,
598, 611**

Gobierno de Brasil **236**

Gobierno de Colombia **236**

Gobierno de EE. UU. **8-15, 20-21,
32, 34-43, 45-46, 51, 62-64, 112,
167, 173, 182, 209, 226, 234-237,
242-244, 246-247, 250, 255-260,
271-273, 318-319, 351, 419-420,
427, 430, 454, 456, 462, 464, 472-
473, 487, 492-493, 511-512, 519,
550, 559, 562, 563-567, 590, 595,
598, 610-612**

Gobierno de Guatemala **239**

Gobierno de Honduras **235,
239**

Gobierno del Salvador **236, 239**

Gobierno de Nicaragua **235**

Gobierno de Panamá **239**

Gobierno de Venezuela **236**

Gobierno Provisional Revolucionario **20-24, 28, 42, 49, 53, 59, 69, 96, 107, 128, 143, 199, 207, 216, 230, 236, 237, 243, 245-250, 254-255, 269, 385, 419, 426, 457, 459, 465, 535, 559, 561, 573-574, 610**
golpe de Estado en Brasil (1964) **240, 471**
granjas cañeras **304**
granjas del pueblo **16**
granjas infantiles (instituciones educativas) **326**
Granma (periódico) **570**
Guerra de Vietnam **35, 40, 60, 256, 351, 353, 427, 469, 489-492, 513, 518, 562, 575, 580, 598**
Guerra Fría **36**

H

Huelga del 9 de abril de 1958 **480**
huelga por el pago diferencial azucarero (1955) **112, 185**
huracán Flora **26, 28, 51, 212-213, 218, 236, 305, 384, 409**

I

industrialización **16-17, 412-413**
Industria Nacional Productora de Utensilios Domésticos (Inpud) **220, 316**
Instituto Cubano del Petróleo **190**
Instituto de Ciencia Animal **384**

Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón **338**
Instituto Nacional de Deporte Educación Física y Recreación (Inder) **170, 592**
Instituto Nacional de la Industria Turística **503, 538-540**
Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) **311, 400**
Instituto Pedagógico Antón Makarenko **299-300, 324, 499**
Intervención militar de EE. UU. en República Dominicana (1965) **491, 518-519, 562, 575, 598**
Invasión de Oriente a Occidente (1958) **480**

J

Juegos Centroamericanos y del Caribe de Puerto Rico (1966) **590**
Juegos Olímpicos de México (1968) **590**
Junta Central de Planificación (Juceplan) **407**
Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (Jucei) **213, 505, 540, 544**
Juventud Rebelde (periódico) **600**
Juventud Socialista **110, 112, 150, 176-179, 182-186, 197**

L

Levantamiento armado del 10 de octubre de 1868 (Guerra de los Diez Años) **149**

Levantamiento armado en Cienfuegos (5 de septiembre de 1957) **78, 479**

Ley de Ayuda Externa (EE. UU.) **24**

Ley de la nacionalización de compañías extranjeras **141**
libreta de abastecimiento **225, 304, 435, 537-538**

Lucha contra Bandidos **293, 318, 450, 453, 463, 482, 484**

lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958) **2, 118-120, 172, 186, 253, 269, 297-298, 465, 474-475, 478-480, 577, 603**

M

Manifiesto Comunista **572**

Marina de Guerra Revolucionaria **34**

marxismo-leninismo **37, 50-51, 61, 149, 155, 161, 171, 182, 198-199, 249, 256, 275, 413, 415, 420, 425, 508, 511, 520-523, 584-585**

matanza de Bueycito **252**

matanza de Ojo del Toro **252**

matanza de Peladero **252**

matanza de Pilón **252**

matanza en Oro de Guisa **252**

Ministerio de Comercio Interior **503**

Ministerio de Educación (Mined) **139, 300, 437**

Ministerio de la Construcción **213, 217, 528**

Ministerio del Interior (Minint) **447, 449, 454, 461, 463, 474, 551-552, 568**

Ministerio del Trabajo **301-302, 437**

Ministerio de Obras Públicas **214, 216, 496**

Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (Minrex) **132, 137, 139**

Ministerio de Salud Pública **213, 399, 609**

Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) **116, 122, 126, 172, 479, 520**

N

Niños Héroes de Chapultepec **244**

O

Organización Auténtica (OA) **122**

Organización de Estados Americanos (OEA) **215, 233-234, 238, 241-244, 247-248, 253, 272, 275, 470, 494**

Organización de Naciones Unidas (ONU) **238, 419, 465, 470**

Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) 555, 570

P

Palabras a los intelectuales 165

Palante (periódico) 434

Partido Comunista de Cuba (PCC) 557-558, 567-571, 580-581, 583-584, 586-587, 597

Partido Comunista de España 53

Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) 49

Partido Revolucionario Cubano (Auténticos) 180

Partido Socialista Popular (PSP) 115-116, 118, 120, 126-129, 141, 158, 175, 178, 182, 186-187, 269, 479, 568

Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) 51, 57, 105-107, 110, 125, 129, 132, 142, 147, 149, 155, 192, 194, 196, 198, 212-213, 222, 303-306, 308-315, 318-319, 345, 349, 392, 424, 426, 436-437, 442, 446, 454, 474, 477, 485-487, 496, 498, 501-502, 505-506, 508, 511, 513, 520, 523, 543-546, 553-556, 570, 577

Pascuas Sangrientas 253

Policía Nacional 79-80, 84-85, 88-89, 99, 119-121, 151, 158, 188-189, 350

Policía Nacional Revolucionaria (PNR) 102, 133

Primeros Juegos Deportivos Nacionales (1965) 588-589

R

Radio Habana Cuba 547

Reforma Urbana (Ley) 506, 534, 536

Reuters 560

Revolución (periódico) 164, 167, 569

Revolución Cubana 1-3, 6-17, 25, 28, 31, 37-39, 42, 46-47, 50, 51, 53, 55-57, 60-61, 65, 67-68, 77, 79, 81, 92, 94, 96-97, 100-101, 103-105, 107-111, 117, 127, 129, 139, 141, 148-149, 155, 160, 162, 164-174, 180, 182, 189, 191, 193, 198-215, 220, 224, 226, 228-229, 240, 247, 253-255, 261, 263-264, 267-269, 271, 274-277, 280, 283, 285-286, 290-291, 293-298, 311-320, 323, 325-327, 332, 335, 350, 352, 355, 358, 373, 401-403, 409, 411-412, 414-415, 417, 421-422, 427-428, 443, 445-446, 448, 450-459, 461-462, 464-466, 468, 472-478, 480-481, 483-485, 489-490, 492, 494, 497-498, 502, 504, 507-508, 511-515, 518, 520, 522-523, 525-527, 530, 532, 534, 539, 543-545, 550, 552-553, 555-558, 560-561, 567, 571, 577-580, 586-587, 589-

590, 592, 595, 597, 604-606, 608-610, 612

Revolución Francesa 522, 561

Revolución Mexicana 244

Revolución Socialista de Octubre 561

S

sabotaje a *La Coubre* 34, 208

sectarismo 154, 177-178, 202, 555

Segunda Ley de Reforma Agraria 15-16

Segundo Frente Oriental Frank País García 479

Servicio Militar 291, 329, 598

socialismo 28, 50, 226, 256, 277-278, 287-288, 294-295, 315, 326, 413, 424-425, 433, 435, 511, 519, 537, 541-542, 550, 596, 600-601

suspensión de la cuota azucarera 18

T

The New York Times 11, 230

Time (revista) 546

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) 248

Tribunales Revolucionarios 457

U

Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) 27, 292, 276-277, 308, 589, 601

Unión Internacional de Estudiantes (UIE) 131

United Press International (UPI) 149, 153, 548, 550, 573

Universidad de La Habana 60, 87, 114, 116, 137, 157, 163, 165, 167, 171, 176, 179-180, 184-186, 321, 399

Universidad de Las Villas 322

Universidad de Oriente 322

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

- Abrahantes Fernández, José
124, 160, 191
Agramonte Pichardo, Roberto
127
Albelo, Evaristo 190
Alfaro Sierra, José 94, 96-97, 98,
100, 102
Álvarez Ríos, María 130
Ameijeiras Delgado, Efigenio 132
Aragonés Navarro, Emilio 124, 192
Arteaga Hernández, José A. 568
Ascunce Domenech, Manuel
317-318, 481
Aymard Sartre, Jean-Paul 138

B

- Barquín López, Ramón M. 113
Batista Zaldívar, Fulgencio 6,
58, 80, 99, 112, 152, 252-253
Belaúnde Terry, Fernando 240
Ben Barka, Mehdi 524, 545
Benítez García, Conrado 208,
316, 318, 481, 489
Bensaïd, Jean Daniel 41
Betancourt Bello, Rómulo 40
Blanca Fernández, Luis 349

- Borbonet Gómez, Enrique 113
Bosch Gaviño, Juan 238
Bosch Lamarque, José 239
Brezhnev, Leonid Ilich 33

C

- Calcines Gordillo, Ramón 129
Calderío López, Francisco (Blas
Roca) 66, 192
Calviño Insua, Ramón 210
Carbó Serviá, Juan 72-73, 86, 99,
116-117, 151, 189
Carcedo Fernández, Antonio
111, 116
Cárdenas del Río, Lázaro 245
Caro, Eladio 96
Castelo Branco, Humberto 240
Castilla Más, Belarmino
133-135
Castro Ruz, Fidel 11-12, 15, 54-59,
61-63, 65, 69-70, 75-91, 103, 150,
184-186, 194, 205-206, 381, 464,
547-548
Castro Ruz, Raúl 56, 132, 134,
142, 257
Castro Yebra, Reinaldo 199
Cazalis Goenaga, Segundo 166

Chaple Trujillo, Amparo **111**
Chiari Remón, Roberto **239**
Chomón Mediavilla, Faure **67**,
195, 106, 144, 152, 168-169, 195
Cienfuegos Gorriarán, Camilo
95, 98, 269, 475, 480
Cienfuegos Gorriarán, Osmany
124
Colón, Cristóbal **522**
Cubas Fernández, José **70**
Cubela Secade, Rolando **127**

D

Díaz Llera, Selma **152**
Díaz Rodríguez, Reiner **95-96**,
97, 101-102

E

Echeverría Bianchi, José Antonio **113, 151, 157, 179, 320, 340**,
349-350
Engels, Friedrich **8, 424, 572**
Escalante Dellundé, Aníbal **174**
Escalante Dellundé, César **174**

F

Fernagu, Martha Rosine **356, 443**
Fernández Piloto, José **70, 103**
Frondizi, Arturo **39**

G

García Buchaca, Edith **80, 150-**
152, 193
García Frías, Guillermo **135**

García-Menocal Deop, Mario **445**
García Oliveras, Julio **94**
Gaulle, Charles André Joseph
Marie de **62-63, 256**
Gil Izquierdo, Elena **568**
Goldwater, Barry **258-259, 262**
Gómez, Dolores Ibárruri **53**
Gómez Tasé, César **176**
González Rodríguez, María An-
tonia **577**
Gramatges Leyte-Vidal, Harold
130

Gray Eder, Richard **216**
Grobart, Abraham (Fabio) **129**,
568
Guerra Matos, Felipe **133**
Guevara de la Serna, Ernesto
(Che) **139, 220, 419, 475-476**,
480, 546-547, 575-576, 579
Guevara Valdés, Alfredo **123-**
125, 134, 150, 196
Guggenheim, Dorothy Jean (Lisa
Howard) **54**
Guira, Dysis **84, 90-91, 189-190**

H

Hart Dávalos, Armando **140**
Hernández Hernández, Hernan-
do **189**
Herrarte González, Alberto
234

I

Iribarren Borges, Ignacio **235**

J

Jiménez Martínez, Marta **94, 98-101**
Jiménez Soler, Guillermo **170**
Johnson, Lyndon Baines **32**
Jrushchov, Nikita **7, 32, 49-52, 53, 62, 134**

K

Kant, Immanuel **138**

L

Landa Bacallao, Orlando **372**
Lechuga Hevia, Carlos **136**
Leitao Da Cuhna, Vasco **122, 141, 153**
Leitao Da Cuhna, Virginia **122, 153**
Lincoln, Abraham **59**
Llanusa Globel, José **169, 593**
López Arellano, Oswaldo **239**
López Fernández, Antonio **116**
López Mateos, Adolfo **245**
López Peña, Ramón **257**
Lozano, Aldo **98**
Lugones Ramírez, Félix (Pilón) **133**

M

MacArthur, Douglas **258**
Maceo Grajales, Antonio **274**
Machado Rodríguez, José **72**
Malmierca Peoli, Isidoro **108**
Marinello Vidaurreta, Juan **131**

Martinó, Manela **130**
Martí Pérez, José **270**
Marx, Karl **8, 424, 520, 557, 571**
Más Martín, Luis **130, 132-134**
Massip, Antonio **111, 156**
Matthews, Herbert **229**
Mella, Julio Antonio **183, 517**
Merino, Adolfo G. **149, 152**
Mesa Castillo, Blanca **117**
Milián Castro, Arnaldo **307**
Mirabal, Francisco de Jesús **93-94, 98, 100-101, 103**
Mirabal Mirabal, Felipe **93**
Miret Prieto, Pedro **123**
Mora Otero, José Antonio **238**
Morrison, Frank Barron **389**

N

Négrier, Pierre **356**
Novo Jiménez, José **120**

O

Oramas Oliva, Oscar **133**
Ordoqui Mesa, Joaquín **124, 144, 145, 147, 153, 187, 193-194, 196**
Orlich Bolmarcich, Francisco **239**
Ortega Urbina, Alfonso **234**
Osa Perdomo, Enrique de la **164**

P

Peralta Azurdia, Alfredo **239**
Pérez Cowley, Eugenio **118-120, 151-152**
Pérez Hernández, Faustino **170**

Piedra Negueruela, Orlando
151

Pino Machado, Quintín 131

Podgorny, Nikolái 52

Poe, Edgar Allan 90

Powers, Samuel 124

Prats Labrada, Hiram 176

Presley, Elvis 291

Preston, Thomas Reginold 386

Prío Socarrás, Carlos 115, 122,
177

Q

Quevedo de la Lastra, Miguel
164

R

Ray Rivero, Manuel 127

Rebellón Alonso, José 351

Reguera Gómez, Mario 118

Reinhold Pieck, Friedrich 137

Rivera Carballo, Julio 239

Rodríguez Alfonso, Marcos 66,
70, 73, 75-96, 98-99, 101-103,
105, 109-110, 144-145, 147, 150,
153, 162, 165, 168, 176, 183-184,
185-186, 194-195

Rodríguez Pérez, Fructuoso 72-
73, 86, 99, 112-117, 128, 151-152,
157

Rodríguez Rodríguez, Carlos
Rafael 175

Rosales, Héctor 118

Ruiz Cortés, Ángel Ramón 134

Ruiz Rodríguez, José Hamel 188
Rusk, Dean 234

S

Salvador Manso, David 182

Sánchez Arango, Aureliano 180

Sánchez Manduley, Celia 195

San Román Toledo, Dionisio
480

Santamaría Cuadrado, Abel 181,
319

Seijo, Mariano 129

Sen Cedré, Delfín 316, 318, 482

Sierra, Hilda 113

Soto Prieto, Lionel 131, 150, 381

Sotto Andraca, Luis 349

Stroessner Matiauda, Alfredo
240, 471

T

Tarrau Castillo, Julio 568

Trujillo Molina, Rafael 114

U

Uliánov, Vladímir Ilich (Lenin)
7, 219, 424, 520

Urdanivia Pedrosa, Tirso 113,
116-117, 121, 158, 183, 186

V

Valdés Menéndez, Ramiro 135-
136, 191-193, 449-450, 475

Valdés Vivó, Raúl 111, 156, 177,
186

Valencia Muñoz, Guillermo 239
Valls Arango, Jorge 110, 157-
158, 183-184, 186-187
van Roijen, Jan Herman 21
Ventura Novo, Esteban 74, 81,
82-83, 85, 87, 94, 97, 99-100, 151,
158, 188-189
Villeda Morales, José Ramón
Adolfo 39
Voisin, André Marcel 356-358,
360, 362-374, 376, 377-378, 380-
381, 384, 385-386, 388, 390-391,
393-398, 400, 443

w

Westbrook Rosales, José 72-73,
99, 151, 157
Williams, Robert Franklin 566

y

Yabur Maluf, Alfredo 535
Yara, José Assef 189
Ydígoras Fuentes, Miguel 39

z

Zaragozí, Ricardo 119-120, 151
Zoila Agramonte, Adolfo 150

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

África 13, 46, 256, 352, 472, 491-492, 545

Albania 139

Alemania 21

América 6, 13-14, 248-249, 491, 519, 566, 582

Argelia 64, 256

Argentina 91

Buenos Aires 152

Asia 13, 22, 46, 256, 352, 491-492, 545

Australia 365

B

Bélgica 21

Bolivia 242-243, 246

Brasil 26, 127-128, 140-141, 151-153, 225-226, 243, 250, 254, 470, 491, 519

Bulgaria 130, 138

C

Caribe 272, 274

Centroamérica 226

Checoslovaquia 125-126, 131, 140-141, 197

Liberec 136

Mariánské Lázně 131-132

Praga 129, 131-135, 139-140, 152-153, 159

Chile 243, 246

China 22, 63, 125, 429

Colombia 226, 236, 239, 254, 491

Congo 351, 353, 427, 580

Costa Rica 79, 122, 152, 158, 189, 235, 239, 254, 272

Cuba 1, 7, 9, 11-15, 35, 50, 55, 57-60, 62, 64, 79-80, 112, 124, 131, 150, 152-153, 163, 189, 207, 214, 219, 221-222, 230, 236, 250-251, 253, 264, 267-268, 272-275, 353, 359, 366, 368, 422, 427, 443, 445-446, 467, 478, 547, 549, 558, 563-564, 582

Arroyo Apolo 175

Artemisa 366, 386

Baracoa 218, 503

Bayamo 218-219

cabo de San Antonio 271

Cahuara 423

Camagüey 221, 304, 306, 368-369, 406

Camarioca 551

Cauto (poblado) 305

Cauto (río) 218
Cienfuegos 78, 306
Contramaestre (río) 219
Cueto 218
Guantánamo 221
Holguín 119-120, 221
Isla de Pinos 568
Jigüe 423
La Habana 99, 119, 125, 133-134, 139, 142, 144, 150, 152, 159, 186, 221, 277, 333, 406-407, 423, 548, 610
La Plata 423
Las Villas 127, 271, 276, 304, 306-307, 316, 318, 322, 406, 463, 479-481, 483-484, 490, 495-496, 527
Magdalena (poblado) 423
Manzanillo 221, 504
Marianao 98
Matanzas 271, 304, 306, 309, 317-318, 479
Mayarí 221
Mayarí Arriba 218
Minas de Frío 219, 252, 298-299, 499
Miramar 153, 549
Niquero 218, 503
Nuevitas 527
Oriente 212, 218, 221, 271, 304, 306, 322, 335, 406-407, 431, 467, 479, 484
Pilón 218, 252
Pinar del Río 271, 306, 547

Puerto Padre 444
punta de Maisí 271
Sagua la Grande 306
San José 122, 152, 158
San Lorenzo 423
Sancti Spíritus 306
Santa Clara 119, 220, 306, 478, 548
Santiago de Cuba 205, 217-218, 241, 252, 272, 275, 478-479, 547
Sierra Escambray 305, 317-318, 463, 481-482, 568
Sierra Maestra 57, 118-120, 186, 253, 423, 474, 577
Topes de Collantes 289, 299-293, 499
Turquino (pico) 229, 298-299, 428, 603-604, 609-610, 612
Vedado 117
Yateras 221

D

Dinamarca 21

E

Egipto 134
El Cairo 134
El Salvador 236, 239, 250, 254
España 20, 23-24, 53, 62, 133, 561
Madrid 24, 133
Estados Unidos 46, 54-55, 57-58, 60-61, 230, 237, 257, 268, 272, 317, 370, 397, 413, 425, 457, 462,

- 546, 549, 551, 559-560-562, 564-566
- California 563
- Carolina del Sur 263
- Florida 34, 46
- Los Ángeles 563
- Miami 5, 28, 149, 152, 162-163, 263, 547-549, 558
- Nueva York 263
- Washington 39, 519
- Europa 141, 225, 230, 255-256, 365-366, 397, 411, 413, 470, 572
- F**
- Francia 20-21, 63-64, 128, 133, 135-136, 395, 400
- París 28, 133-134, 140, 160
- G**
- Grecia 20-21, 58
- Atenas 58, 140
- Guatemala 40, 234-235, 239, 241, 250, 272, 351, 425, 427, 491, 519
- Guayana 45
- H**
- Holanda 21
- Ámsterdam 160
- Honduras 239, 250, 254, 425
- Hungría 131, 138
- I**
- India 138
- Indonesia 138
- Inglaterra 20-21, 23, 61
- Italia 21, 133
- Roma 394, 584
- J**
- Japón 20-23
- L**
- Lisboa 160
- M**
- México 79-80, 119-120, 123-125, 155, 162, 187, 242-246, 561, 590
- Ciudad de México 152
- N**
- Nicaragua 250, 254, 272, 425
- Noruega 20-21
- Nueva Zelandia 365
- P**
- Panamá 254, 274
- Paraguay 240, 250, 254, 471, 519
- Perú 240, 250, 254, 491
- Puerto Rico 272, 561-562, 590
- R**
- República Democrática Alemana 137
- República Dominicana 470
- Santo Domingo 238, 251, 254, 468, 470-471, 491, 575, 598
- Rumanía 130, 138

Rusia 62

Moscú 134, 152

s

Santiago de Chile 248

Suecia 20-21

Suiza 62, 559

u

Unión Soviética 7, 18, 21, 43, 50-
52, 55, 108, 130, 138, 143, 217,
282, 429

Uruguay 138, 242-243, 246

v

Venezuela 40, 234-236, 240-241,
251, 254, 272, 351, 353, 427, 491

Caracas 240

Viena 130, 160

Vietnam 35, 41, 62, 64, 138, 256,
351, 353, 427, 469, 489-492, 513,
518, 562, 575, 580, 598

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

